GUÍA PEDAGÓGICA 2011

EDUCACIÓN PARA LA PAZ

y los derechos humanos

Una denuncia de las principales vulneraciones de los derechos humanos en 2011

Autor: Kepa Pérez.
Diseño: Elena Carriedo
Colaboradores: *Ane Barrenetxea, Xanti Goikoetxea Maite Hernández, Andoni Iriarte, Luis Agirre, Kepa Iturribide.*
Fuente: Agencias de noticias y prensa diaria.
Depósito legal: *BI 2933-2011*
EDITA: *Asociación para la Defensa de la Dignidad Humana.*

GUÍA PEDAGÓGICA DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ Y LOS DERECHOS HUMANOS - 2011

Material Didáctico recomendado para trabajar en valores y derechos humanos con alumnos de 1º y 2º de Bachiller

Autor: Kepa Pérez

Un escalofriante recorrido por las terribles consecuencias que conlleva la vulneración de los derechos humanos y por ende, de la dignidad humana.

ADDH

ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA DE LA DIGNIDAD HUMANA

Un año más, el 31 de diciembre presentamos la guía de educación para la paz 2011 con el fin de que sirva como material de referencia en las clases de educación para la paz y herramienta útil para sensibilizar sobre las violaciones de los derechos humanos que se cometen cada año en el mundo, en aras de construir un mundo sin violencia, que se guíe por los dictados de la justicia y la defensa de la dignidad humana.

Realmente este año 2011 nos cuesta mucho presentar esta guía por haber sido un año especialmente cruel en el que se han cometido multitud de violaciones contra los derechos humanos, especialmente en los países árabes que han iniciado la llamada *"primavera árabe"* y donde la ciudadanía ha sido víctima, y continúa siéndolo en muchos países, de una violenta represión por parte de sus respectivos gobiernos que en el caso de Libia se tradujo en una guerra cruenta, en la que la violación de los más elementales derechos humanos fueron el pan nuestro de cada día. Resulta difícil hablar de paz cuando las imágenes de los noticiarios de todas las televisiones y periódicos nos muestran un mundo empecinado en la violencia y en la aplicación de la ley del más fuerte y en la ley de Talión.

Especialmente cruel ha sido en 2011, las revueltas que han tenido lugar en los países árabes, especialmente en Siria, donde todavía continúan, al igual que lo ha sido en Yemen, Túnez, Egipto o Libia, si bien los mandatarios de estos cuatro últimos países han sido defenestrados, en el caso libio con resultado de muerte al aplicar los rebeldes la Ley de Talión, la misma violencia que tanto habían criticado.

La tortura está siendo en Siria una herramienta más de la brutal represión que el régimen de Bashar el-Asad ha emprendido contra su pueblos. Así ha quedado demostrado con el caso de Hamza el-Jatib, el niño de 13 años al que los hombres del dictador castraron, quemaron y remataron con un tiro en la cabeza en el mes de mayo. Como el caso de El-Jatib hubo muchos más, relegados al olvido del anonimato. El miércoles 31 de agosto de 2011, Amnistía Internacional puso nombres y apellidos a 88 de esas víctimas que murieron bajo custodia policial en un informe en el que se confirman los horrores del régimen y la *«persecución sistemática a gran escala»* que El-Asad está llevando a cabo contra el pueblo sirio.

Todos fueron detenidos por participar en las protestas contra el dictador, y todos acabaron muertos como consecuencia de su arresto. Los martirios a los que fueron sometidos son inenarrables. Amnistía Internacional relata el caso del doctor Sajer Halak, que dirigía una clínica de lujo especializada en trastornos alimentarios en Alepo, y cuyo cuerpo fue encontrado al borde de una carretera con varias costillas, dedos y los brazos rotos. Le habían sacado los ojos y mutilado los genitales. A Tariq Ziad Abdelqader, de Homs, le arrancaron el pelo, lo apuñalaron y le dieron latigazos y descargas eléctricas en el cuello y el pene. A Obaida Said Akram le extrajeron los dientes, a Nazir Albelqader al-Nubi le partieron el cuello. Cuando la familia de Mahmud al-Zubi, de 72 años, recogió su cuerpo, su cara estaba cubierta de quemaduras de cigarrillos.

Entre las víctimas documentadas por Amnistía Internacional hay diez niños. Además, estas muertes acaecidas bajo custodia policial o militar incluyen crímenes contra la humanidad.

La mayor parte de estos fallecimientos tuvieron lugar en las regiones de Homs y Deraa, donde las protestas fueron más intensas, pero también se han dado casos en Damasco, Hama o Alepo. Muchos de ellos perdieron la vida por las torturas, y sus cuerpos fueron mutilados *«de manera particularmente grotesca, con la intención de infundir terror a las familias»,* asegura el informe. El régimen solo ha intentado investigar -de manera puramente formal- la muerte de dos de estas personas, y la respuesta ante la mayoría de los casos fue el silencio, negar los hechos o, simplemente, culpar a *«bandas armadas».*

En total, Amnistía Internacional ha recopilado los nombres de 2.800 personas que fallecieron durante las revueltas que comenzaron en marzo de 2011, la mayor parte de ellas manifestantes pacíficos o asistentes a entierros de víctimas anteriores, que fueron tiroteados por las fuerzas de seguridad. La ONU eleva a 5.000 esa cifra. Miles de personas han sido arrestadas, muchas incomunicadas durante semanas, maltratadas y torturadas en cárceles o centros de detención. En la mayoría de los casos, sus familias desconocían su paradero.

El mes sagrado del Ramadán, que finalizó el martes 30 de agosto, fue especialmente sangriento, con 551 muertos, según la Unión de Coordinación de la Revolución Siria, uno de los muchos grupos opositores que han aparecido desde el inicio de las protestas.

Algo similar sucedió en Libia con el resultado de guerra que todos conocemos. La Comunidad internacional enseguida se apresuró a "*proteger a la población civil de los terribles bombardeos del dictador"* y de paso defenestrarle, a través de los rebeldes porque ya no era el aliado de occidente y para acceder así a las ingentes reservas petrolíferas del país. ¿Por qué no protege a la población civil Siria? La respuesta es bien sencilla, no hay interés económico alguno. Si un país no tiene riqueza, no merece la pena proteger a su población, especialmente si el tirano de turno como Obiang en Guinea, reparte su saqueo con las multinacionales. ¿Hasta cuando los líderes mundiales van a anteponer el poder económico a la dignidad y a los derechos humanos?.... Un año más, Seguimos gobernados por gobernantes injustos en un mundo totalmente injusto.

Kepa Pérez

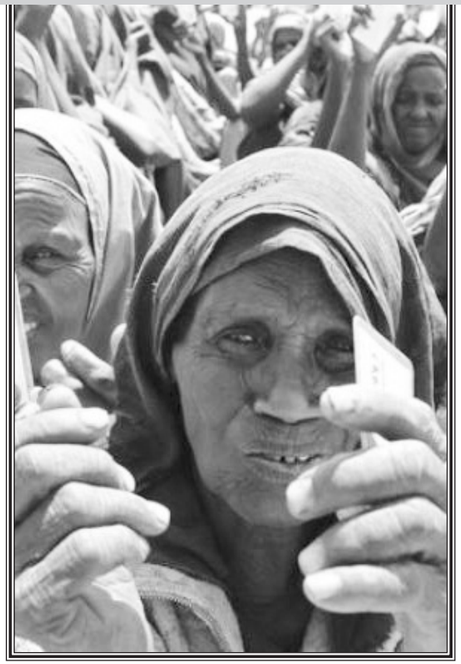
EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO SIN GUERRAS

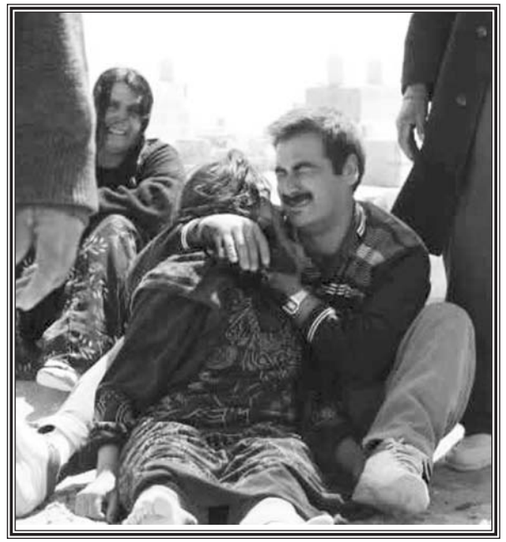
FOTOPALABRA- LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

Observa estas imágenes y escribe en un folio lo que te sugieren.
Después realiza una puesta en común de tus conclusiones con tus compañeros.

FOTOPALABRA- LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA Y EL ABUSO DEL PODER

FOTOPALABRA- LAS CONSECUENCIAS DE LA GUERRA Y EL ABUSO DEL PODER





LA OTAN MATA EN AFGANISTÁN A NUEVE NIÑOS QUE RECOGÍAN LEÑA

Los mandos militares occidentales admitieron que la matanza, que se produjo *"accidentalmente",* pero ya nadie les devolverá la vida.

La Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (ISAF), misión de la OTAN en Afganistán, admitió el martes 1 de marzo de 2011 haber matado *"accidentalmente"* a nueve menores civiles en el este del país centro-asiático, y aseguró que se depurarán responsabilidades mediante una *"acción apropiada"* contra los responsables.

En un comunicado, el organismo militar explicó que según una investigación preliminar el suceso ocurrió tras recibir las tropas un ataque insurgente con cohetes en la base de Blessing, situada en el distrito de Darah-Ye Pech de la provincia oriental de Kunar. *"Las fuerzas de la coalición respondieron con fuego al punto de origen. Lamentablemente parece que hubo un error en la transferencia"* de la orden a los helicópteros que llevaron a cabo la ofensiva, rezaba el comunicado.

Entre 7 y 13 años

Nueve menores murieron y otro resultó herido en esta acción de la OTAN, según explicó la Policía provincial, que agregó que los niños -todos varones y de edades comprendidas entre los siete y trece años- se encontraban recogiendo leña para sus familias. En la nota, la ISAF sólo dijo que los fallecidos son civiles, sin precisar que son menores.

El general David Petraeus, comandante de las tropas de EE.UU. y la ISAF en Afganistán, manifestó su *"pesadumbre por la tragedia"* al tiempo que anunció que se iban a adoptar las medidas necesarias para evitar que se sigan registrando víctimas civiles. *"La ISAF acepta toda la responsabilidad y continuará investigando en profundidad este incidente para entender lo que ha pasado y tratar de evitar que vuelva a suceder en el futuro. Si la investigación lo corrobora, se emprenderá una acción apropiada, incluida una medida disciplinaria",* agregó.

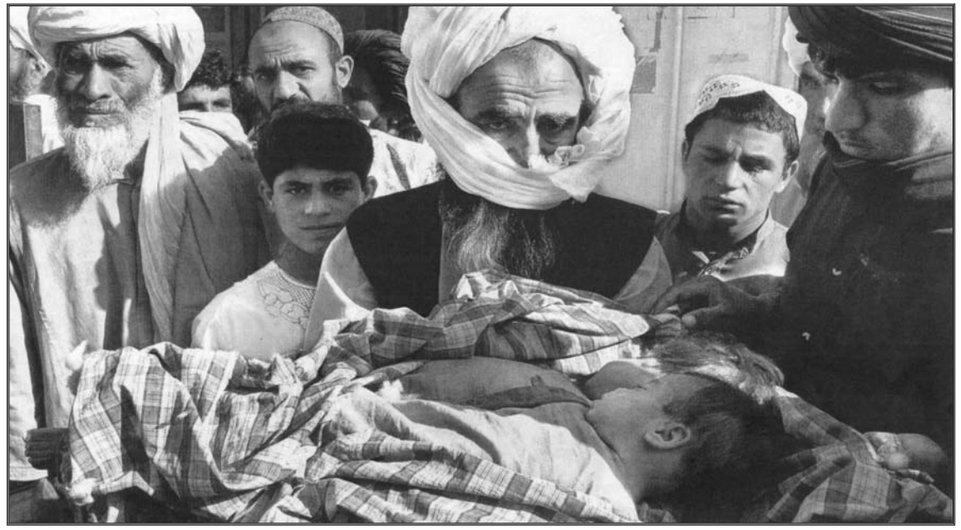
Las fuerzas internacionales han recibido fuertes críticas por haber causado muertes de civiles en varios incidentes.

De acuerdo con el informe anual de la organización Afghanistan Rights Monitor (ARM), 2.421 civiles afganos murieron a causa de la guerra en 2010. Las organizaciones de derechos humanos atribuyen a los talibanes la mayoría de las muertes de civiles, pero las autoridades afganas, con el presidente Hamid Karzai a la cabeza, han calificado a la vez de *"inaceptables"* las víctimas civiles en acciones de la ISAF.

Mientras, un nuevo informe del comité de Asuntos Exteriores de la Cámara de los Comunes británica , critica que la intensa campaña militar contra los insurgentes afganos no está teniendo éxito y creen que Washington debe intensificar sus esfuerzos para negociar con los talibanes si quiere encontrar una solución política al conflicto afgano.

LA OTAN SIEMBRA MÁS ODIO EN AFGANISTÁN

La muerte de 12 niños entre las 32 víctimas inocentes de un bombardeo empuja a Karzai a lanzar un ultimátum a los aliados.



«*¡Mirad, no son talibanes!*». Vecinos de la aldea de Sera Cala se presentaron en la casa del gobernador de Helmand, en el sur de Afganistán, con los cuerpos de doce niños y dos mujeres. Fue su manera de denunciar el domingo 29 de mayo de 2011 el bombardeo de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad (Isaf) en su distrito, una nueva matanza de civiles -la cifra de esta última acción de las tropas extranjeras supera la treintena- víctimas del 'fuego amigo' que el presidente Hamid Karzai no tardó en condenar. *«Es mi último aviso»*, advirtió el dirigente centroasiático a la espera de conocer los resultados de la investigación abierta por la Alianza Atlántica.

Helmand es uno de los puntos más calientes en la guerra afgana y pese a los esfuerzos de la coalición esta provincia, principal productora de opio del mundo, sigue muy lejos del control del Gobierno de Kabul o de la mera estabilidad. El bombardeo de la OTAN se produjo tras un hostigamiento a una base estadounidense y los aviones atacaron dos casas de la aldea por lo que un antiguo mando de la Alianza consultado aseguró que *«puede tratarse de la típica situación en la que la insurgencia usa a inocentes como escudos humanos, combaten desde las aldeas, desde las casas sin importarles la presencia de civiles»*.

Se trata el segundo incidente de las mismas características ocurrido en unos días que el jueves 19 de mayo aviones de la OTAN realizaron fuertes bombardeos en Nuristán, al este del país, y acabaron con la vida de *«decenas de insurgentes»,* pero también con *«dieciocho civiles y veinte policías»,* según declaraciones del gobernador de la provincia.

De confirmarse estas bajas civiles supondrían las acciones más graves desde que en febrero de 2010 un bombardeo acabó con la vida de los veintisiete ocupantes de tres minibuses en Uruzgán, al sur del territorio afgano, a los que la OTAN confundió con insurgentes que pretendían atacar a una de sus patrullas.

Y es que aunque las organizaciones de derechos humanos atribuyen a los talibanes la mayoría de las

muertes de civiles, las autoridades afganas, con su máxima autoridad a la cabeza, han tachado de *«inaceptables»* las víctimas inocentes que se producen en los bombardeos llevados a cabo por la Isaf.

Los talibanes fijan la agenda

La ofensiva talibán marca la agenda en Afganistán. Pasado el invierno pocos recuerdan los planes de negociación y el papel del Consejo de Paz formado en Kabul para mediar con los rebeldes. La insurgencia golpea con fuerza como demostró el sábado 28 de mayo con el atentado que costó la vida al general Mohamed Daud Daud, jefe de la Policía en el norte del país y exlíder muyahidín de la Alianza del Norte, e hirió gravemente al general alemán Markus Kneip en la provincia norteña de Takhar.
Tras la muerte de Abdulá Laghmani, jefe de los servicios de inteligencia, en septiembre de 2009, Daud ha sido la figura más relevante que logran abatir los talibanes, según destacaron los medios afganos que cubrieron un funeral que se desarrolló entre grandes medidas de seguridad. Su nombre se suma a la lista de operaciones con éxito llevadas a cabo por la insurgencia como los asesinatos de los jefes de Policía de Kandahar y Kunduz, en abril y marzo respectivamente, y los atentados contra edificios públicos en la ciudad de Kandahar y el hospital militar de Kabul.
La ofensiva de la primavera ha costado la vida a 44 soldados de las fuerzas internacionales, que suman doscientas bajas desde el inicio de 2011, año del inicio de la retirada y del traspaso progresivo de la seguridad a las unidades afganas que se han ido entrenando y equipando desde el comienzo de la invasión. Por su parte, según datos de la misión de la Naciones Unidas (Unama), 2.777 civiles fallecieron en el año 2010 por la violencia, lo que supuso un aumento del 15% respecto a 2009.

La insurgencia afgana usa a una niña como bomba humana

El lune 30 de mayo una niña de 8 años murió al explotar la bomba que transportaba en una bolsa cuando se dirigía a un puesto de la policía en la provincia de Uruzgán, en el sur de Afganistán.
"*Los talibanes querían que la pequeña dejara la bolsa con el artefacto explosivo en una comisaría en el área de Uesbala, en el distrito de Charchino, pero accionaron el control remoto antes de tiempo*", explicó el portavoz del Ministerio afgano del Interior, Sediq Sediqi, quien precisó que la deflagración no causó más víctimas.
Unos días antes se había registrado un caso muy similar, aunque con distinto desenlace en el vecino Pakistán.Las fuerzas de seguridad paquistaníes detuvieron a una niña de 8 años que portaba un chaleco con explosivos en un control de la región de Dir, fronteriza con Afganistán.
Según la menor, tres insurgentes la secuestraron y la sedaron antes de ponerle el chaleco y llevarla a las inmediaciones de un control policial para que hiciera estallar la carga explosiva cerca de los agentes.

INDEFENSIÓN

2.777
civiles fallecieron en el año 2010 por acciones violentas, lo que supuso un aumento del 15% respecto a 2009.
150.000
soldados extranjeros están desplegados, pero las muertes de civiles en sus operaciones enfrenta a las tropas con el Gobierno afgano.

Este no es el primer caso que se conoce de uso de niños como suicidas por parte de los insurgentes afganos. En marzo un atentado suicida perpetrado por un menor de 12 años mató a cuatro civiles, entre ellos una mujer y el jefe de un distrito, e hirió a otras doce personas en un mercado de la provincia de Paktika, al este de Afganistán.

LA ONU DENUNCIA QUE LA GUERRA AFGANA SE COBRA LA VIDA DE 250 CIVILES CADA MES

La ONU denunció el jueves 14 de julio que casi 1.500 civiles murieron en el primer semestre de 2011 en el conflicto afgano, la mayoría por la insurgencia, que ese mismo día hizo otra exhibición de fuerza con un atentado contra una ceremonia por el hermano del presidente.

La misión de Naciones Unidas en Afganistán (UNAMA), que presentó en Kabul su tradicional informe de mitad de año, cifró en 1.462 el número de civiles fallecidos entre enero y junio de 2011, lo que supone un aumento del 15% respecto al ejercicio anterior.
El organismo multilateral subrayó que los últimos dos meses -mayo y junio- fueron los más violentos desde que la UNAMA comenzó, hace cuatro años, a elaborar este tipo de estadísticas. Según los datos, el 80% de los civiles fallecidos fueron a causa de acciones de la insurgencia, lo que representa un incremento del 28% respecto al curso pasado.
Los atentados suicidas y las bombas camineras, métodos habituales de los integristas para hostigar a las fuerzas de seguridad en Afganistán, fueron una vez más los responsables del mayor número de víctimas, con casi la mitad del total, el 49%.

Artefactos improvisados

La directora de derechos humanos de la UNAMA, Georgette Gagnon, argumentó que los artefactos explosivos improvisados "*no distinguen entre un objetivo militar y civil*" y mantuvo que *"esta táctica contraviene la ley humanitaria internacional". "Los niños, mujeres y hombres afganos continúan muriendo de una manera alarmante",* criticó por su parte el representante especial de la ONU en el país, Staffan de Mistura. "*Todas las víctimas civiles, da igual quién sea el bando responsable, tienen un impacto trágico y duradero en las familias y las comunidades. Los civiles solo ganarán en Afganistán cuando las víctimas empiecen a disminuir*", dijo.
Según la UNAMA, mayo -con 368 fallecidos- fue el mes más sangriento desde 2007, mientras que en junio se registró "*un récord mensual de incidentes de seguridad"* y solo perdieron la vida ocho civiles menos que en el mes anterior (360).
Estas nuevas cifras de la ONU certifican la tendencia ascendente de las estadísticas, que ya convirtieron 2010 -con 2.777 víctimas mortales- en el año más mortífero desde la invasión a Afganistán de EE.UU. y la caída, hace casi una década, del régimen talibán.

Las víctimas de la OTAN

Pese a ser culpables de un número menor de víctimas en comparación con la insurgencia, la muerte de civiles es uno de los principales puntos de fricción ente la OTAN y las autoridades afganas. El presidente de Afganistán, Hamid Karzai, llegó a decir que las tropas extranjeras serán consideradas *"invasoras"* si continuaban las operaciones y bombardeos indiscriminados contra viviendas de la población civil.
Entretanto, la insurgencia talibán hace caso omiso de cualquier advertencia de la comunidad internacional y parece envalentonada con el comienzo, en el mes de julio, de la retirada progresiva de las fuerzas de la Alianza Atlántica del país centroasiático.

LA AYUDA ESPAÑOLA NO LOGRA SALVAR A LOS NIÑOS AFGANOS

Los millones invertidos en Badghis no sirven para atender casos de malnutrición.

Seis meses, cuatro kilos y medio. Dos meses, dos kilos. Nueve meses, cinco kilos», va cantando el doctor Saib Wali con una cierta indiferencia, como si estuviera en una subasta de ganado, mientras apunta la edad y los kilos de los niños y las niñas que una enfermera pesa con la báscula en la clínica de Bala Murghab, al norte de la provincia afgana de Badghis, donde se encuentran desplegadas las tropas españolas.

Cada día, decenas de madres acuden a la clínica para pesar a sus criaturas, y cada día se registran al menos cinco casos de menores con malnutrición. A veces severa. Por ejemplo, bebés de dos meses que no llegan a los tres kilos.

"Les decimos a las madres que hagan el favor de alimentar a sus hijos mejor, dándoles huevo leche", contesta el doctor, responsable de la clínica,cuando se ele pregunta qué hacen con esas criaturas. A ninguna se le ingresa en el centro sanitario, a no ser que sufra otra enfermedad añadida. Y tampoco se le da casi remedio.

Desde 2005, España es el país encargado de la reconstrucción de la provincia de Badhgis, en el noroeste de Afganistán. Aparte del millar de soldados destinado allí, la Agencia Española de Cooperación al desarrollo, dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores, cuanta con una docena de trabajadores.

Entre 2006 y 2010, esta agencia ha invertido en Badghis 7.942.233 euros en sanidad, según sus propios datos. Buena parte de esos fondos se han destinado a rehabilitar y ampliar un hospital en Qala-e Now, la capital de la provincia, que cuenta con una unidad especial para jóvenes malnutridos.A pesar de ello, en el norte de Badghis, a poco más de cien kilómetros del hospital donde hay desplegados más de dos centenares de soldados extranjeros -estadounidenses e italianos-, los niños se mueren de hambre y no reciben ninguna ayuda. *"La asistencia primaria depende directamente del Gobierno afgano. El ministerio de Salud Pública decide quién gestiona cada clínica",* explican fuentes de la Aecid para justificar que no se tomen cartas en el asunto. Añaden que la clínica de Bala Murghab la gestiona una ONG afgana, Move.

El centro tiene recursos mínimos.Por ejemplo, hay determinadas medicinas y material aséptico, e incluso un ecógrafo. Para niños malnutridos, sin embargo, sólo tienen vitaminas en pastillas. Recetan tres por menor, sin importar edad. *"Antes también disponíamos de suero vitamínico que nos dieron las tropas internacionales, pero ahora apenas nos queda",* declara el doctor Saib Wali, que no aclara cómo y con qué criterio se distribuyeron. El facultativo aparte de ser responsable de la clínica, tiene una consulta privada en Bala Murghab, donde cobra por visita y por las medicinas que suministra.

LA VIOLENCIA EN AFGANISTÁN AUMENTA EN 2011 UN 39%

Hasta el mes de septiembre de 2011, la violencia en Afganistán aumentó en un 39 % con respecto al mismo periodo de 2010, según un informe del secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, difundido el 28 de septiembre por el organismo. En el estudio se precisa que la media mensual de sucesos violentos se situó entre enero y agosto de 2011 en 2.108 -con junio, julio y agosto muy por encima de esta cifra-, lo que se traduce en casi 600 incidentes más al mes. "El sur y el sureste del país, particularmente alrededor de (la ciudad meridional de) Kandahar, siguieron siendo el centro de la actividad militar y allí se dieron aproximadamente dos tercios del total de incidentes de seguridad", reza el informe. De acuerdo con la ONU, el número de atentados suicidas múltiples, como el perpetrado por un comando talibán a mediados de septiembre contra la embajada de EE.UU. y el cuartel de la OTAN en Kabúl, también han aumentado un 50% este año (tres al mes).

El organismo multilateral hizo hincapié en la persistencia de la insurgencia talibán en su estrategia anunciada meses atrás de asesinar a altos cargos y atribuyó al movimiento integrista la mayor parte de las víctimas civiles.

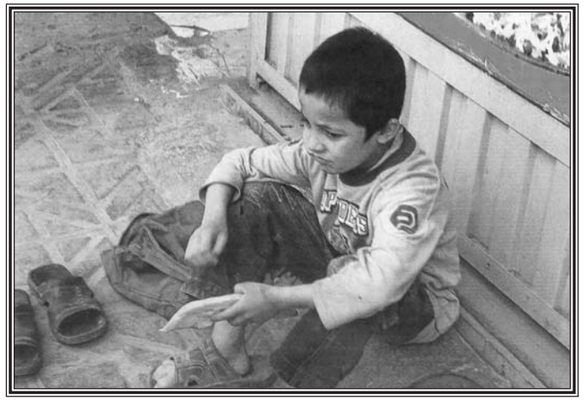
Según el informe, los talibanes fueron responsables de más de tres cuartos de los 971 muertos y 1.411 heridos civiles registrados entre junio y agosto, periodo en el que el número de víctimas subió un 5% respecto a 2010.

El estudio fue presentado a finales del mes de septiembre de 2011por Ban Ki-moon ante la Asamblea General de Naciones Unidas.

LOS TALIBANES EJECUTAN A 16 AGENTES PAQUITANÍES

La insurgencia talibán colgó el lunes 18 de julio de 2011 un vídeo donde se muestra cómo ejecutan a 16 policías tribales paquistaníes que habían capturado en junio durante un ataque en Dir, una zona del conflictivo noroeste ubicada en la frontera con Afganistán. En el vídeo, de cinco minutos de duración, se ve a agentes en la ladera de una montaña, situados en fila con las manos atadas. Varios talibanes enmascarados les acusan de ser "enemigos del islam" y proceden a dispararles. A continuación, les rematan uno por uno.

ALREDEDOR DE DOS MILLONES DE NIÑOS AFGANOS TRABAJAN PARA MANTENER A SU FAMILIA



Nasir es lavacoches en Kabul y uno de los 1,9 millones de niños que, según las autoridades, se ve obligado en Afganistán a dejar los estudios para trabajar y mantener a su familia, a veces como única fuente de ingresos del hogar.

El chico de 11 años friega automóviles en el complejo Macroryan Park, en el este de la capital y donde consigue 20 afganis (menos de medio dólar) diarios en un país donde tres décadas de conflicto armado explican el alto índice de trabajo infantil y de pobreza. "*No puedo ir al colegio porque somos pobres",* dice el menor, que tiene que cuidar de los once miembros de su familia pero que afirma que tan pronto como cumpla la mayoría de edad se alistará en uno de los pocos estamentos donde no faltan oportunidades; el Ejército.

No igual pero el caso de Rokay, de 13 años, es parecido al de Nasir; cada día se desplaza de su casa en el norte de Kabul a la céntrica calle de Shar-e-Nao, para vender los huevos cocidos que su madre ha hervido de madrugada, antes de que se despertara. Rokay vende cada huevo a 7 afganis (15 céntimos de dólar), y como le compran entre 15 y 20 al día, viene a juntar entre 2 o 3 dólares por jornada de trabajo, lo que supone un pilar fundamental para el sustento de los ocho miembros de su entorno familiar. Además de Rokay, el único varón de su familia es su padre, que perdió las piernas por la explosión de una mina, por lo que la otra persona con capacidad de trabajar en la casa es su madre, que limpia a diario la de unos vecinos por unos 200 afganis (4 dólares). "*No estoy contento de que ella tenga que trabajar pero no tenemos otro remedio*", se lamenta el menor.

El problema es grave en todo Afganistán pero aún más acuciante núcleos urbanos como Kabul. La capital está plagada de niños que trabajan en la calle y en negocios de toda naturaleza -desde comercios a talleres de reparación de coches y de la industria metalúrgica-, un fenómeno motivado por una crisis económica y social acentuada por la guerra. Con una renta per capita es de 800 dólares, el 42% de los 30 millones de afganos vive por debajo del límite de la pobreza.

La alta tasa tiene su origen en factores estructurales pero la sucesión ininterrumpida de conflictos armados que ha sufrido el país en los últimos 30 años la ha aumentado por traer un desequilibrio de género que choca contra los usos y costumbres locales.

Miles de hombres han muerto o arrastran secuelas graves por las heridas en combate, y aunque la caída del régimen talibán en 2001 forzó cambios legales respecto a la situación de la mujer, en muchas provincias afganas no se acepta culturalmente el trabajo femenino.

En caso de que el marido muera o quede incapacitado, el núcleo familiar pasa a depender de los otros varones de la casa, e independientemente de su edad, por lo que a menudo son los niños quienes se convierten en el nuevo cabeza de familia. Y en ocasiones en la única fuente de ingresos de los suyos.

El viceministro afgano de Trabajo y Asuntos Sociales, Waselnur Mohmand, confió en el éxito de iniciativas como la que pronto pondrá en marcha la UE, que con una donación de medio millón de dólares inaugurará una oficina para asistir a esos niños. El funcionario también destacó que el Gobierno afgano ha emprendido un proyecto llamado Red de Acción de Protección de la Infancia la cual asegura que ya presta cuidados a estos menores en 28 de las 34 provincias del país. Es improbable, sin embargo, que esos proyectos lleguen a tiempo para Nasir y Rokay.

LAS SUCESIVAS GUERRAS HAN DESTRUIDO MÁS DE DOS MILLONES DE CASAS EN AFGANISTÁN

Durante décadas, Afganistán ha sido un país en permanente destrucción. Según los datos de Naciones Unidas, las sucesivas guerras han reducido a escombros o han dejado inservibles más de dos millones de casas, condenando a la intemperie a buena parte de la población, que actualmente ronda los treinta millones de habitantes.

En los últimos años, en cambio, el país parece atascado en una reconstrucción igualmente perpetua, incapaz de asumir las necesidades de tantas familias sin hogar: tras la caída de los talibanes en 2001, se produjo un regreso masivo de personas que habían escapado del régimen. Sin contar a los desplazados internos, se calcula que unos cinco millones de refugiados volvieron a sus lugares de origen, donde en muchos casos no les quedaba nada más que sus raíces y sus recuerdos.

Los hornos para fabricar ladrillos se han convertido en un negocio floreciente. Sus chimeneas cónicas, que se multiplican en las afueras de las ciudades, emiten un humo muy negro y a menudo muy tóxico, ya que al carbón y la madera se les suele añadir cualquier cosa que arda, incluidos neumáticos viejos. Pero la polución, tan importante como para preocupar a las autoridades afganas, no es la única inquietud que suscitan: ocurre además que en su mano de obra abundan los menores, que hacen jornadas de diez horas para ganar ochenta céntimos de euro diarios. Los adultos suelen sacar en torno a cinco o seis euros.

Sin agua ni electricidad

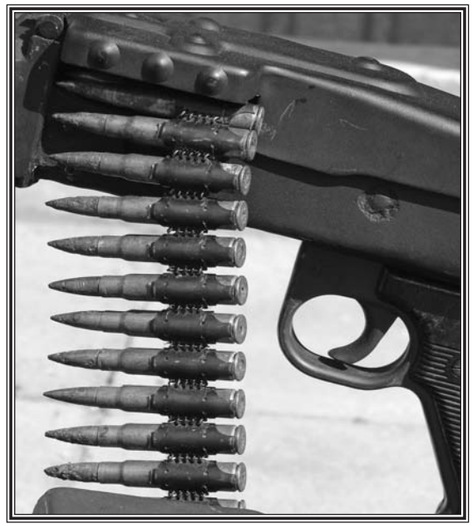
Según estimaciones realizadas por empresarios del sector, los hornos dan empleo a unos 4.000 niños, aunque la cifra real será seguramente mucho más alta. Resulta habitual que un padre y sus hijos trabajen juntos, alojados junto a los demás obreros en míseros cobertizos sin luz ni agua. Los pequeños, muchos de ellos descalzos, comparten las tareas de los mayores en ese ambiente enrarecido por el polvo y el humo: excavan para obtener arcilla, la mezclan con agua y amasan la pasta antes de verterla en moldes, para formar ladrillos que se dejan secar al sol durante dos días antes de meterlos al horno.

Pese a esa incesante producción, la vivienda sigue siendo uno de los problemas más acuciantes del país. Según un informe del Banco Mundial, el 80% de la población no se puede permitir una vivienda, ni siquiera de las más baratas, y se ve obligado a improvisar: instalarse con amigos y parientes, a veces añadiendo nuevas dependencias a sus casas, o recurrir al creciente chabolismo. *«Una vasta mayoría de los afganos no tiene acceso a agua potable, saneamiento ni recogida de basuras»*, destaca el documento.

Las carencias se aprecian de manera particularmente clara en Kabul, la capital, una ciudad sometida a un crecimiento tan rápido que nadie se arriesga a aventurar una cifra precisa de residentes. Se suele hablar de unos cinco millones de personas, de los que tres estarían viviendo en asentamientos ilegales y edificios fuera de planificación. *«Se trata de casas vulnerables a los terremotos, las inundaciones y demás desastres naturales»,* admiten los responsables municipales, que también han alertado de que la sobreexplotación de los acuíferos subterráneos provocará graves problemas de abastecimiento en los próximos años. Se ve que las autoridades son muy conscientes de que, en un país como Afganistán, siempre existen serias probabilidades de que la vida vaya a peor.

EL GOBIERNO INCUMPLIÓ LA LEY DE VENTA DE ARMAS, SEGÚN LAS ONGS

España también ha sido responsable de las acciones represivas violentas que han sufrido por los ciudadanos de los países árabes en los que ha habido revueltas para pedir la llegada de la democracia. Esa es la conclusión a la que han llegado las ONG que conforman la coalición Armas Bajo Control, que consideran que la venta de armas a países como Egipto, Libia, Marruecos o Arabia Saudí "*han podido tener consecuencias para la población civil".*



Las organizaciones que componen la coalición, Amnistía Internacional, Fundació per la Pau, Greenpeace e Intermón Oxfam, hicieron público el miércoles 8 de junio de 2011 un comunicado coincidiendo con la comparecencia del secretario de Estado de Comercio, Alfredo Bonet, en la Comisión de Defensa del Congreso para detallar, precisamente, el Informe sobre estadísticas españolas de exportación de material de Defensa de 2010.

Según dicho informe, países que a principios de este año 2011 sufrieron episodios violentos en respuesta a las revueltas populares fueron destino de ventas de las empresas españolas de armas. Las ONG citan el caso de Libia, que recibió armamento por 11,2 millones de euros, el de Egipto 2,5 millones, Marruecos 4 millones o Arabia Saudí 5,8 millones. Según Armas Bajo Control, la represión ejercida por los gobiernos de esos países contra sus conciudadanos *"pone en evidencia cómo el incumplimiento durante años de la ley de armas por parte del Gobierno"* ha podido tener *"consecuencias para la población civil".*

Comercio suspendió la venta de armas a los estados protagonistas de la conocida como Primavera árabe en febrero atendiendo al artículo 8 de la Ley sobre el Control del Comercio Exterior de Material de Defensa y de Doble Uso, que establece que las exportaciones serán denegadas cuando en el país de destino exista un conflicto armado.

Pero las ONG consideran que esa prohibición llegó demasiado tarde. *"No hacía falta que pasara lo que pasó para vetar las ventas de armas a países que ya habían vulnerado derechos humanos",* advirtió Jordi Armadans, director de Fundació per la Pau. En su opinión, lo que hace falta es que el Ejecutivo haga un estudio *"preventivo"* para garantizar que lo exportado no va a vulnerar derechos.

El miércoles 8 de junio de 2011, el secretario de Estado de Comercio anunció en el Congreso que ese veto impuesto en febrero fue levantado el 11 de mayo, si bien explicó que las nuevas solicitudes que se produzcan en estos países serán sometidas a *"un escrutinio especial".* La decisión es, a juicio de Armadans, *"un poco precipitada".*

"Caso por caso"

En la misma línea, Francisco Yermo, responsable de las campañas humanitarias de Intermón Oxfam, emplazó al Ejecutivo a revisar todas las solicitudes de exportación "caso por caso". *"No queremos crear una lista negra de países. Consideramos que hay unos destinos preocupantes, que deben ser revisados para garantizar que las armas no van a ser utilizadas contra la población civil",* agregó.

Entre esos países *"preocupantes"* se incluyen Israel, país al que en 2010 España exportó armas por 1,4 millones Colombia, Pakistán o incluso Estados Unidos. En todos ellos, apuntan, *"se da una acumulación de una amplia gama de armas convencionales que pueden usarse para cometer y facilitar graves violaciones de derechos humanos".*

En cambio, las ONG acogieron con *"satisfacción"* la voluntad del Gobierno de especificar en mayor medida las operaciones en material de defensa. Y recibieron positivamente el detalle de las razones que llevaron a denegar algunas de ellas. A lo largo de 2010 se produjo una disminución del 16,2% en las exportaciones de material de Defensa con respecto a 2009 y el valor total ascendió a 1.128,3 millones de euros.

750 .000 MUERTOS HAN CAUSADO LAS GUERRAS DE IRAK Y AFGANISTÁN. ¿ACEPTABLE RESPUSTA AL TERRORISMO?...

Irak y Afganistán fueron la respuesta de Estados Unidos al ataque del 11-S.

Como si de dos acontecimientos separados se tratara, el mundo todavía se refiere a las invasiones desencadenadas tras los atentados del 11 de septiembre de 2001como las guerras de Irak y Afganistán. Sin embargo, esos dos conflictos están tan ligados a un cambio de era que aumentan las voces que piden una denominación más esclarecedora cuando llegue el momento de enmarcarlas en los libros de historia. Ningún término se antoja más apropiado que *'las guerras del 11-S'.*

A estas alturas, muchas de sus claves dejan poco margen para la duda. En respuesta a aquel zarpazo sobre Nueva York, Washington y Pensilvania, la Administración Bush lanzó una *«guerra global contra el terror»*. Eligió no centrarse solo en Al-Qaida -responsable de los ataques- sino, de manera más genérica, en una amenaza terrorista mundial. Y los objetivos no eran solo peligrosos actores al margen de los estados, sino también regímenes políticos que les proporcionaban cobijo o los ayudaban.

El Gobierno anunció que estaba adoptando una política de *«autodefensa anticipatoria»:* esencialmente la guerra preventiva, un término nada tranquilizador para millones de civiles 'cogidos' en las áreas marcadas en rojo por el Pentágono. El exinquilino de la Casa Blanca declaró que adoptaría acciones para evitar las amenazas inminentes y aquellas que pudieran estar en gestación. Y que actuaría en solitario si la situación lo requería. Esta aproximación llevó al país a las invasiones de Afganistán (octubre de 2001) e Irak (marzo de 2003).

La primera cosechó un amplio apoyo internacional tras ampararse EE UU en el artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas, que invoca el derecho a la legítima defensa. El objetivo declarado era dar caza a Osama bin Laden y a otros dirigentes de su organización para llevarlos "a juicio" (algo que el tiempo ha demostrado ser una falacia pues se ha ejecutado sin contemplaciones a los cabecillas), y derrocar el régimen talibán, que apoyaba y daba refugio y cobertura a los miembros de Al-Qaida.

Sin esperanzas de paz

Diez años y casi 90.000 muertos después, Afganistán es un país roto, sin esperanzas de paz. Acosado por un gasto insostenible y el rechazo masivo de los electores estadounidenses, la Administración Obama ha puesto en marcha un plan de retirada de tropas que deberá culminar en 2014. Expertos militares, sin embargo, estiman que esa fecha es una quimera dada la volatilidad de la situación en el país centroasiático y el no menos explosivo panorama en la vecina Pakistán.

En este contexto cobran fuerza especial las recientes palabras del militar mejor valorado de EE UU, el general David Petraeus, tras abandonar el puesto de máximo responsable en Kabul para ocupar el de director de la CIA. Los militares estadounidenses «*aprendimos*» tras los atentados terroristas del 11 de septiembre que *«no siempre se pelean las guerras para las que uno está mejor preparado».*

El escenario no es menos tranquilizador en Irak, cuya ocupación fue orquestada con el falso argumento de las armas de destrucción masiva supuestamente en poder de Sadam Hussein. También aquí hay una hoja de ruta para salir que en esta ocasión se ha cumplido, pues el 14 de diciembre de 2011 las tropas norteamericanas abandonaron este país.

Pero por si la legitimidad de la invasión de EE UU no estaba lo suficientemente cuestionada, en octubre del pasado año Wikileaks publicó casi 400.000 documentos secretos sobre la guerra de Irak en los que se revelaba por primera vez una cifra oficial de víctimas: 109.000 muertos, un 63% de ellos, civiles. Uno tras otro, los testimonios suponían un mazazo a la versión oficial de lo sucedido entre 2003 y 2009. La tortura, por ejemplo, se usó sistemáticamente durante el mandato de George Bush.

También salió a la luz el importante papel de Irán en el conflicto por el desvío de millones de dólares para financiar a las milicias chiítas.

Según el análisis de los documentos difundidos en la web fundada por Julian Assange, las autoridades estadounidenses dejaron sin investigar cientos de informes que denunciaban abusos, torturas, violaciones e incluso asesinatos perpetrados sistemáticamente por la Policía y el Ejército iraquíes, aliados de los estadounidenses.

Traición de Pakistán

Un tinte parecido tienen los 90.000 folios filtrados por Wikileaks sobre Afganistán. Resalta la falta de veracidad sobre el número de civiles muertos, que serían muchos más de los que Estados Unidos habría comunicado. Algunas de estas víctimas fueron consecuencia de los ataques aéreos -incluidos los cada vez más frecuentes aviones no tripulados-, rechazadas constantemente por la sociedad y el Gobierno afgano. Gracias a la publicación de los papeles también salieron a la luz un gran número de ataques y muertes como resultado de los disparos de las tropas contra conductores y motoristas desarmados ante el temor de que fueran terroristas suicidas.

No menos preocupantes son los informes que ponen de manifiesto cómo los agentes secretos paquistaníes han ayudado sistemáticamente a los talibanes mientras han seguido recibiendo dinero a manos llenas de EE UU para combatirlos. En concreto, varios de los informes de la Inteligencia estadounidense acusan al Servicio de Inteligencia Paquistaní de armar, financiar y entrenar a la insurgencia talibán desde 2004.

«Estos papeles muestran un mosaico detallado sobre por qué, después de que Estados Unidos se ha gastado casi 300.000 millones de dólares en la guerra de Afganistán, los talibanes son más fuertes que nunca», concluyó 'The New York Times' tras analizar minuciosamente los documentos.

UN INFORME DESVELA LA CONDUCTA *«INHUMANA»* MANTENIDA POR LOS SOLDADOS BRITÁNICOS EN IRAK

Las tropas sometieron a los sospechosos a situaciones de *«violencia gratuita inexcusables».*

El iraquí Baha Mousa fue detenido por tropas británicas el 14 de septiembre de 2003 en su puesto de trabajo en un hotel de Basora. Otros nueve civiles cayeron en la misma redada y fueron conducidos a un centro de detención que controlaba el Ejército de Reino Unido en el sur de Irak. A los dos días el recepcionista moría de asfixia. Su cuerpo presentaba 93 lesiones externas y otras fracturas internas. Sus compañeros salvaron la vida, aunque las secuelas de la brutal tortura les marcaron psicológicamente. *«Fue un vergonzoso episodio de grave violencia gratuita, que dejó una enorme mancha en la reputación del Ejército británico»,* confirmó sir William Gage, responsable de una investigación independiente sobre el caso.

El informe, que el reputado exjuez presentó en Londres, identifica a cuatro soldados y oficiales entre los principales responsables de la muerte de Mousa. También censura la conducta de un amplio número de operativos militares, incluidos el médico y el cura católico del regimiento, que guardaron silencio sobre las vejaciones y abusos que se estaban perpetrando en el centro de detención. Solo un soldado, el cabo Donald Payne, ha sido condenado a un año de prisión en un juicio militar que exoneró al resto de los acusados en 2007.

El ministro de Defensa, Liam Fox, no descartó la apertura de procesos judiciales civiles o medidas disciplinarias castrenses basadas en las pruebas contenidas entre las 1.366 páginas del documento publicado el jueves 8 de septiembre de 2011. *«Fue evitable, prevenible e inexcusable»*, señaló el ministro poco antes de que el jefe del Gobierno, David Cameron, dijera: *«Es un incidente totalmente chocante y vergonzoso. Nunca debió suceder».*

El jefe del Estado Mayor, el general Peter Wall, reconoció que la conducta del regimiento de Basora ha dejado *«una sombra oscura en la reputación del Ejército».*

«Fallo corporativo»

Gage extiende su crítica más allá del comportamiento de las tropas y denuncia *«el fallo corporativo y sistemático»* del Ministerio de Defensa. El exjuez llama la atención sobre la falta de preparación e instrucciones claras referentes al trato de los sospechosos arrestados en Irak. En los interrogatorios, los detenidos pasaron más de 24 horas encapuchados en temperaturas infernales, fueron obligados a mantenerse en pie, en cuclillas y otras posiciones dolorosas, se les privó de agua, comida y sueño, y fueron sometidos a torturas sonoras. Estas técnicas están prohibidas en Reino Unido desde 1972, además de estar vetadas por los Convenios de Ginebra, pero se utilizaron extensamente en Basora. Los soldados creyeron que actuaban dentro de la normativa porque, según denunció el presidente de la investigación, reinaba una *«falta de doctrina y adiestramiento»* para familiarizar a los militares a la hora de interrogar civiles en Irak. *«Pero la falta de conocimiento no es excusa de una conducta inmoral»,* advirtió Gage.

El informe aporta 73 recomendaciones para prevenir abusos similares. El general Wall aseguró que la mayoría de las reformas ya se han adoptado o están en fase de aplicarse. El ministro de Defensa advirtió sin embargo que se rechazará una propuesta de Gage relacionada con el uso de coacción para extraer información: Londres no vetará el recurso a los chillidos en un interrogatorio como propone esta investigación que ha durado dos años y ha costado cerca de 15 millones de euros.

150 denuncias por torturas

Los abogados británicos de Baha Mousa denunciaron la *«sistemática conducta inhumana»* desvelada en la investigación Gage y exigieron el procesamiento en tribunales civiles de todos los culpables de tortura. *«No fueron uno o dos soldados que actuaron por su cuenta. El informe identifica 19 militares de todos los rangos»*, advirtió Phil Shiner. El letrado recordó que aún están pendientes de resolver otras 150 denuncias de tortura y tratos vejatorios sufridos por civiles iraquíes.

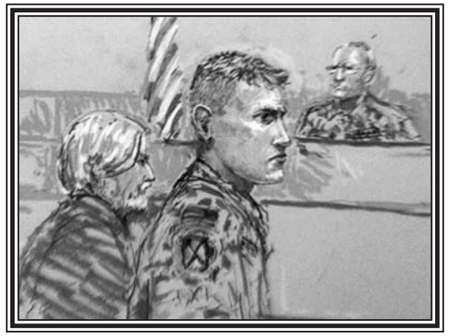
"CADENA PERPETUA" PARA UN MILITAR DE EE UU POR ASESINAR A CIVILES AFGANOS

El sargento Calvin Gibbs podrá pedir la libertad condicional dentro de diez años pese a haber matado por diversión y mutilado a sus víctimas.

Asesinaron a sangre fría y por diversión a tres civiles afganos, se fotografiaron junto a sus cuerpos ensangrentados y les rebanaron los dedos y hasta un diente, *«como quien guarda los cuernos de un ciervo cazado».* Un tribunal militar estadounidense declaró el jueves 10 de noviembre de 2011 culpable de casi todos los cargos al cabecilla del escuadrón, el sargento Calvin Gibbs, y lo condenó a "cadena perpetua", pero dentro de apenas diez años podría quedar en libertad condicional. Curiosa cadena perpetua.

Gibbs, de 26 años, fue delatado por varios subordinados que narraron con detalle los crímenes y las humillaciones que infligieron entre enero y mayo de 2010 a los civiles cuando patrullaban las afueras de Kandahar (Afganistán). La motivación no pudo ser más prosaica: pasar un buen rato y traer variedad a los paseos. *«No fui yo»,* vino a decir Gibbs al disculparse por las mutilaciones, sino el ambiente marcial, que hace de los hombres *«tipos duros»* que compiten por la preponderancia de su masculinidad.

Sin embargo, el tribunal de cinco miembros que lo ha juzgado en la base de Lewis-McChord, al sur de Seattle, cree que actuó con alevosía. Sus compañeros, algunos de los cuales cumplen sentencia tras reconocer los hechos, lo describen como un hombre adusto de modos violentos y sediento de sangre. Uno de los fiscales reseñó la ironía sin rastro de humor: Gibbs no dejaba de llamar *«salvajes»* a los afganos y resulta,



«señoras y señores, que aquí está el salvaje: el sargento Gibbs es el salvaje».

El militar insistió en su inocencia respecto a los asesinatos y la defensa argumentó que todo se trataba de una pantomima de los demás soldados para librarse del grueso de la culpa y ser sentenciados a penas menores. «*Ya no es el mismo que era en Afganistán. No le gustaría que su mujer tenga que educar sola a su hijo»,* suplicó Phil Stackhouse, su abogado. *«Es ridículo»,* concluyó el tribunal, y también lo es que la única muerte que Gibbs ha reconocido fuera en defensa propia. Tal fue la alevosía que incluso se aseguraron de hacer pasar la escena de los crímenes por escenarios de guerra llenos de metralla. La única acusación de la que ha sido exculpado es la de consumo de drogas. Si sus subordinados actuaron bajo los efectos del hachís y otros estupefacientes, Gibbs lo hizo extasiado solo por su carácter agresivo. Uno de los militares implicados en los crímenes relató cómo el cabecilla se vanaglorió del segundo asesinato colmado de rabia y feliz por haber eliminado a un *«talibán»*.

EEUU INVESTIGA UNA MORGUE MILITAR EN LA QUE MUTILABAN A LOS CADÁVERES

Decenas de cuerpos de combatientes fueron cercenados o se tiraron a vertederos sin la aprobación de sus familiares.

La celebración del Día de los Veteranos en Estados Unidos -22,5 millones de personas gozan de esa consideración- aparcó el viernes 11 de noviembre de 2011 momentáneamente la fuerte polémica por el manejo de cadáveres de militares estadounidenses que ha llevado al banquillo de los acusados de la opinión pública a destacados miembros del Ejército. Que algo tan sagrado como los cuerpos de los combatientes fallecidos hallan sido mutilados en el principal tanatorio de la Fuerza Aérea o que las cenizas de algunos se hayan esparcido en un vertedero sin consultar a sus familias ha movilizado a la Casa Blanca y al propio Congreso.

El secretario de Defensa, León Panetta, ha ordenado investigar la gestión de la morgue militar de Dover, a la que llegan los cadáveres de los soldados muertos en Irak y Afganistán, así como revisar si son suficientes las penas impuestas a los responsables de la manipulación de los restos sin consentimiento de las familias. *«Ninguno de nosotros quedará satisfecho hasta que no hayamos demostrado a los familiares de nuestros héroes caídos que hemos tomado todas las medidas posibles para proteger el honor y la dignidad que sus seres queridos merecen»*, declaró Panetta. Más alto apunta la Comisión de Servicios Armados del Senado que a principios de noviembre interrogó al máximo responsable de la Fuerza Aérea, el general Norton Schwartz, acusado de no haber detectado una práctica llevada a cabo de manera frecuente entre 2003 y 2008. La situación no deja de ser complicada porque esta práctica estaba limitada a partes del cuerpo que las familias de los soldados muertos no querían recibir. Muchas veces llegaban a la morgue después de que los allegados habían dado sepultura al ser querido, no sin antes haber solicitado a los militares que se hicieran cargo de esos miembros. El problema es que las familias nunca fueron informadas de los métodos utilizados para deshacerse de ellos.

Un responsable de la Fuerza Aérea aseguró que las partes del cuerpo eran cremadas en primer lugar y luego entregadas a una empresa privada que las incineraba antes de tirarlas a un vertedero de basura. Este responsable explicó a 'The Washinton Post' que desconocía por qué era necesario este procedimiento. Según un informe divulgado por el Ejército, al menos tres altos oficiales del mortuorio de Dover estaban al tanto de los restos humanos *«perdidos»* pero no hicieron nada para arreglar un sistema tan chapucero. Los tres militares, que han sido acusados de manejar las instalaciones de manera burda, fueron expedientados pero no despedidos.

Violación de normas

Desde el Congreso los castigos se ven insuficientes, mientras que un organismo independiente de vigilancia federal insiste que los investigadores deberían haber presionado más para hallar a los culpables. Amparado todavía por el paraguas de Panetta, Schwartz justificó la decisión de no despedir a los tres supervisores porque *«si bien su actitud violaba las normas, no se ha detectado que actuaran de manera deliberada».*

Otros funcionarios militares ponen el acento en que los incidentes son resultado de la tensión generada al manejar miles de cadáveres, algunos con heridas horribles, lo cual dificulta preparar adecuadamente los restos para el entierro. Entre los casos divulgados, los responsables de la morgue perdieron tres miembros de soldados muertos, que no notificaron a las familias, y en otro caso, el brazo de un marine fue desmembrado con un hacha para poder colocarle el uniforme sin pedir autorización a su familia.

'The Washington Post' publicó las declaraciones de Gari-Lynn Smith, que perdió a su esposo en Irak en 2006. *«Mi única forma de tener paz tras perder a mi marido es que iba a ser trasladado a Dover y que sería tratado con dignidad, amor, respeto y honor»*, comentó. *«Me quedé destrozada cuando me dijeron que fue tirado a la basura»*, añadió.

"NO HAY ZONAS GRISES, UNO SABE SI ESTÁ TORTURANDO"

Uno de los interogadores de Abu Graib se confiesa en el libro *"El Monstruo".*

El mayor ataque contra suelo estadounidense de la Historia. Una espectacular caza al hombre para sacar al demonio de Occidente de su agujero afgano. Misión para superhéroes que el pentágono puso en manos de veinteañeros de la América profunda agarrados al uniforme para no despeñarse por las drogas o la marginación. Transplantados a una tierra ajena para arrancar confesiones en lengua extraña de las que dependía la victoria en una guerra contra el terror convertida en siniestro juego de niños, que practicaban golf junto a caminos minados, torturaban con agua mineral o apostaban al póker en medio de los bombardeos.

Lo cuenta Pablo Pardo en el libro El Monstruo, la confesión de uno de aquellos soldados a los que Washington entregó las llaves de las cárceles afganas e iraquíes bajo mando estadounidense para después taparse los ojos y oídos sobre lo que allí sucedía.

En dos de las más infames prestó servicio como interrogador Damien Corsetti -"*cuya mayor afición era irse de juerga"*-, la de Bagram (Afganistán) y la de Abu Ghraib en Irak). A la primera llegó sin saber del país más que unas nociones de cultura balcánica. Los altos mandos no estaban para sutilezas a la hora de distinguir entre musulmanes.

Los choques culturales eran contínuos. *"En uno de los interrogatorios, por ejemplo, intentó congraciarse con un preso preguntándole por el nombre de su mujer y su hija hasta que el intérprete le echó un cable negándose a traducirlo porque eso se considera una ofensa en Afganistán"*. Se dio cuenta de cómo los combatientes árabes despreciaban a los propios afganos y empezó a explotarlo.

Como con Ahmed al-Darbi, procedente de una rica familia saudí, que se derrumbó sin necesidad de tocarle, sólo obligándole a limpiar excrementos frente a un grupo de prisioneros que consideraba inferiores.

"El Monstruo" -apelativo que no se había ganado en la guerra, sino antes, enlas calles americanas por su envergadura física- enseguida le cogió el truco a la llamada *"crueldad informal"*, uno de los eufemismos con los que los militares describían la violencia de baja intensidad destinada a minar la voluntad de los detenidos. *"Lograba que los presos literalmente se orinaran encima"*, asegura Pardo. que le ha entrevistado exhaustivamente durante cuatro años. Lo hacía con métodos tan surealistas como el propio entorno. *"Estrellaba sillas contra las paredes o les gritaba en inglés cosas como "¿Es verdad de Michael Jackson ha muerto? o ¿cómo vamos a implantar la democracia si no hay café en el Dunkin Donuts?"*. Eso o leerles a voces en la cara la lista de los ingredientes de un brick de zumo. Aquello funcionaba, recuerda Damien, al que su país convirtió en chivo expiatorio en un juicio que acabó eximiéndole de la cárcel, pero no del infierno psicológico que acarrea consigo a todas partes.

Su servicio en ambas prisiones le dejó unas cuantas ideas claras. La primera es que la tortura no sólo es inmoral, sino también *"sádicamente inútil"*, en sus propias palabras.

"Desmiente la teoría de la bomba de relojería, por la que es necesaria para evitar un atentado inminente", asegura Pardo. *"Sostiene que si alguien está muy comprometido con un ataque para volar el Empir State y tiene que aguantar 24 horas para que se lleve a cabo, las aguantará*". la segunda lección es que no hay zonas grises. *"Uno sabe cuándo está torturando y cuándo está aplicando un trato duro. Incluso entre los médicos que llevaban a cabo los registros anales había grados de intensidad y violencia"*.

OBAMA DA POR FINALIZADA LA GUERRA DE IRAK TRAS SU REUNIÓN CON AL MALIKI

El presidente de EEUU, Barack Obama, dio por terminada la guerra de Irak, a menos de tres semanas de las retiradas de las tropas. En una rueda de prensa conjunta con el primer ministro iraquí, Nuri al Maliki, en el Despacho Oval de la Casa Blanca, afirmó el martes 13 de diciembre que tras casi nueve años, «*la guerra de Irak acaba este mes. La historia juzgará la decisión de invadir Irak en 2003»*. Ambos mandatarios reiteraron su intención de seguir manteniendo *«buenas relaciones».*

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, ha querido pasar a la historia como el responsable de poner fin a la guerra de Irak. *«Tras casi nueve años, la guerra de Irak acaba y deja un país árabe democrático y con un fuerte crecimiento económico. La historia juzgará la decisión de invadir Irak»,* afirmó en la rueda de prensa que ofreció junto al primer ministro iraquí, Nuri al Maliki, a quien recibió en la Casa Blanca.

Ambos mandatarios mostraron su cara más amable, reiterando la necesidad de abrir *«un nuevo capítulo»* en las relaciones bilaterales que pasaría por establecer *«una amplia asociación estratégica».*

Más tarde, en el Cementerio Nacional de Arlington homenajearon a los casi 4.500 soldados estadounidenses muertos desde el inicio de la invasión, que ha costado la vida a 100.000 civiles y 20.000 soldados iraquíes.

El martes 13 de diciembre, Washington mantenía en Irak 6.000 soldados y empleados del Departamento de Defensa repartidos en cuatro bases militares, frente a los 170.000 soldados y 505 bases que tuvo en 2007 y 2008.

La Casa Blanca deja un país todavía en construcción, con instituciones frágiles y una insurgencia activa. La economía sigue dependiendo enteramente de las exportaciones de petróleo -que en 2012 año deberán alcanzar los 2,6 millones de barriles diarios-, mientras que el desastroso estado de los servicios básicos, como el suministro de agua y electricidad, exaspera a la población.

A ello se suma la falta de empleo. El paro se sitúa en torno al 15% y, según la ONU, *«la reducción de la pobreza en Irak pasa por una diversificación a medio y largo plazo».* Junto a la escasez de trabajo, predomina la corrupción. Irak figura entre los países más corruptos del mundo. El jefe de la comisión de lucha contra este problema renunció ante la escasa cooperación de los responsables políticos. En una región en plena mutación, las relaciones de Irak con sus vecinos han mejorado. Las relaciones comerciales y turísticas con Irán, de mayoría chií como Irak, son estables, pero Washington acusa a Teherán de influir sobre Bagdad y de financiar milicias armadas, extremo que Irán ha desmentido. El 22 de noviembre de 2011, el asesor de Seguridad Nacional de Obama, Tom Donilon, dio por fracasado el intento de injerencia de Irán en Irak. Aseguró que, tras la retirada, Washington mantendrá *«una fuerte cooperación en materia de seguridad, que garantizará que Irak siga siendo un jugador fuerte e independiente».* La Casa Blanca anunció también su intención de vender 18 aviones F-16 más a Irak.

EEUU ABANDONA IRAK SIN CANTAR VICTORIA

El secretario de Defensa norteamericano, Leon Panetta, asegura en un acto de despedida que dejan un país *«libre y soberano».*

La guerra ha terminado». Lo anunció el presidente de EE UU, Barack Obama, el miércoles 14 de diciembre de 2011 y lo escenificaron sus hombres 24 horas después en Bagdad con la arriada de la bandera. En la segunda quincena de diciembre, los últimos 4.000 soldados estadounidenses dejarán Irak vía Kuwait y quedarán a la espera de que las negociaciones entre Washington y Bagdad cristalicen en un nuevo acuerdo que les permita regresar para completar su tarea de instrucción de las Fuerzas Armadas del país árabe. Un acuerdo que está bloqueado por el primer ministro, Nuri al-Maliki, y sus socios de Gobierno del Bloque Sadrista, representantes de la mayoría chií que rige el país y que mira más a Oriente que a Occidente.

Nueve años después, los americanos salen por la puerta de atrás de un país «*independiente, libre y soberano»,* según el secretario de Defensa de EE UU, Leon Panetta, que fue el encargado de presidir una ceremonia de despedida de apenas cuarenta minutos en el aeropuerto de Bagdad.

En la definición de Panetta, sin embargo, falta una palabra clave como 'seguridad', lo que más echan de menos los iraquíes junto a servicios básicos como la electricidad y el agua, que son todo un lujo en el Irak *«libre»*. Sus ciudadanos sufren niveles de violencia similares a los de Afganistán y, en noviembre, 187 civiles perdieron la vida en suelo de Irak, según datos de 'Iraqi Body Count' (IBC).

Los números de la invasión elevan a 4.487 el número de soldados estadounidenses muertos, según el Pentágono, pero las estimaciones de víctimas civiles van desde las 100.000 de IBC hasta las de 600.000 de otros organismos. Más de un millón de iraquíes han buscado refugio en Siria y otro millón se ha visto obligado a desplazarse dentro del propio país.

Son algunas cifras de una invasión que se lanzó en nombre de la seguridad mundial para buscar unas armas de destrucción masiva del antiguo régimen que no existían, y que con el paso de los años fue cambiando de objetivos hasta fijar la instauración de la democracia como gran reto.

Quema de banderas

Mientras los americanos ultimaban su marcha, en Faluya -a setenta kilómetros de la capital-, los vecinos salían a las calles a celebrar la retirada quemando banderas de EE UU y lanzando proclamas a favor de la resistencia. Una de las ciudades que más duro combatió contra la presencia extranjera mostraba al mundo su particular despedida a los invasores.

La democracia iraquí es un reflejo de la fuerte división sectaria y nacional del país. Las fuerzas chíes, suníes y kurdas persiguen objetivos propios que anteponen a los intereses nacionales y esas diferencias se plasman en las calles en forma de violencia.

Estados Unidos se va, pero Irak no será su gran aliado en la región a partir de ahora, ni mucho menos. La caída de Sadam Hussein y la llegada de la democracia han dado el poder a la mayoría social chií, cuyas principales fuerzas políticas deben su supervivencia al vecino iraní que les dio cobijo y apoyo durante los 24 años de dictadura. Ese nexo confesional entre ambas naciones se ha trasladado a la arena política en manos de un primer ministro como Nuri al-Maliki, que en una entrevista reciente se autodefinió como *«chií»* por delante de *«iraquí»* y que, a partir de ahora, no tendrá que seguir haciendo equilibrios entre Teherán y Washington. El bloque Sadrista, formación de Muqtada al-Sadr, tiene la llave del control del parlamento y su milicia del Mahdi, aunque oficialmente congelada, sigue *activa en las calles imponiendo su ley por la fuerza.*

LA GUERRA EN CIFRAS

615.000 millones de euros. *Ha sido el coste para EE UU por los nueve años de guerra en Irak.*
1,5 millones de militares. *Es el número de norteamericanos que participaron en el conflicto, que mató a casi 4.500 soldados y a más de 100.000 iraquíes.*
31 de diciembre. *Es la fecha fijada por la Casa Blanca para la salida del último contingente.*

DOCUMENTOS SECRETOS DEL EJÉRCITO ESTADOUNIDENSE ACABAN ENTRE LAS BASURAS DE BAGDAD

El final de la guerra de Irak recibió todos los honores del Gobierno de Barack Obama, pero podría ser la guerra de Gila de no contener carnicerías reales. Si algún mito ha de quedar en pie es el de la crueldad con que los soldados repitieron las carnicerías de Vietnam. Las transcripciones más clasificadas de sus testimonios se las ha encontrado un periodista de The New York Times en la basura de una chatarrería de Bagdad, donde los contratistas vendían los tráilers militares que los marines han dejado atrás.

Durante semanas han estado echando a la hoguera millares de documentos secretos que se han encontrado en los tráilers y casas prefabricadas. *«¿Qué otra cosas vamos a hacer con ellos? Para nosotros esto no vale nada pero nos damos cuenta de que debe de ser importante para ellos, así que es mejor quemarlos para proteger a los americanos»,* dijo uno de los iraquíes que durante años se han beneficiado de los negocios del Pentágono en Irak.

En ese momento el hombre alimentaba la hoguera en la que cocinaba con las 400 páginas de los interrogatorios que sirvieron para el informe sobre la matanza de Haditha, considerada el My Lai de Bush, con las marcadas diferencias de número que separan a ambas guerras (en My Lai murieron 504 civiles y en Haditha 24, pero EE UU perdió en Vietnam a 58.220 soldados, frente a 4.483 de Irak).

La impunidad de Haditha, por la que ningún marine ha sido condenado, es también la razón por la que las tropas estadounidenses abandonan Irak. Según The New York Times, los iraquíes no permitieron que se quedaran a no ser que se sometieran a las leyes y tribunales iraquíes, *«una condición que la Casa Blanca no aceptó».*

Los papeles de Haditha ponen por escrito un patrón de conducta que cualquier periodista que acompañase a las tropas pudo observar desde el primer día: el asesinato indiscriminado de civiles que no respondían a las órdenes en inglés de soldados que no entendían su idioma ni sus costumbres y a menudo perdían la noción de que mataban a seres humanos.

Tanto, que cuando el oficial a cargo vio el informe de 24 civiles muertos en Haditha lo consideró tan *«rutinario»* que ni se molestó en averiguar más. La rabia y las reacciones viscerales se sucedieron durante nueve años hasta tal grado de deshumanización que algunos *«disparaban contra civiles deliberadamente para que sus compañeros les tomaran fotos»*, cuenta el periodista en posesión de los testimonios que iban a a ser quemados.

EE UU SE PREGUNTA SI MERECIÓ LA PENA TRAS ABANDONAR IRAK

El orgullo por el papel del Ejército convive con la reflexión sobre el enorme coste del conflicto.

En tono menor, pero aliviado tras nueve años de guerra, Estados Unidos ha celebrado vuelta a casa de las tropas desplegadas en Irak con una mezcla de orgullo por el papel de su Ejército y el inevitable recordatorio de los enormes costes del conflicto: más de 4.400 militares muertos, 32.000 heridos y 776.300 millones de euros a costa del contribuyente. El eco de los más de 100.000 civiles iraquíes fallecidos también retumba, pero en estas horas de protagonismo de los militares y su inevitable apelación al recurrido término *'misión cumplida'* abundan los testimonios que celebran la muerte de Sadam Hussein como el logro que todo lo justifica.

Nadie ha ejemplificado mejor los sentimientos que flotan en el ambiente que Barack Obama, ferviente opositor a la guerra en sus tiempos de senador, ahora obligado a exhibir galones de comandante en jefe para dejar claro que los errores del pasado han sido compensados por la actitud de sus hombres y mujeres. *«Hay una razón por la que nuestros militares son la institución más respetada en EE UU: no se ven a sí mismos como demócratas o republicanos. Por encima de todo se consideran estadounidenses»,* dijo con solemnidad en su discurso radiofónico semanal.

Como pasó con Vietnam, el país tardará décadas en procesar las implicaciones de este largo conflicto, como muestran esos soldados que vuelven a sus bases en Texas, Virginia o Carolina del Norte. «*Por qué fuimos allí? ¿Por qué ha muerto tanta gente? ¿Por qué perdí a mi amigo?».*

Entender *«el sacrificio»*

Altos mandos se muestran muy cuidadosos al entrar en valoraciones sobre el impacto de la guerra en ese millón de soldados que en algún momento estuvo en Irak.

«*Mi opinión sobre el sacrificio es muy personal»,* señala el general Rusell Handy, máximo responsable de la Fuerza Aérea en la zona. Decir que la guerra *«ha merecido la pena pasa por no olvidar lo que sienten esas familias que continúan llorando a sus seres queridos»*. Más allá de las personas involucradas directamente en la guerra, «*es casi imposible que nuestros compatriotas entiendan el nivel de sacrificio»*, admite Handy.

El secretario de Defensa, Leon Panetta, en su mensaje en Bagdad al cerrar oficialmente la misión, tampoco olvidó a las familias de soldados muertos, pero fue mucho más práctico a la hora de medir la dedicación de sus tropas. *«El coste ha sido alto, pero esas vidas no se han perdido en vano: han dado lugar a un Irak independiente, libre y soberano».*

Las fuerzas estadounidenses que han trabajado las últimas jornadas con sus homólogas iraquíes no tienen tan claro que los logros sean tan redondos. «*Vinimos aquí para darles una democracia»*, reflexiona el sargento Donald Rice, un veterano que ha asistido a todos los altibajos del conflicto. *«Lo que les hemos dado es una oportunidad para que construyan una democracia»*, asevera. Luego concluye con una de las preguntas que persiguen a millones de compatriotas: *«¿Ha valido la pena el coste de 4.400 vidas a cambio de una 'oportunidad' para la democracia?».*

UNA NIÑA PAQUISTANÍ FORZADA A SER KAMIKAZE

A sus ocho años le pusieron un chaleco con explosivos.

Tiene sólo ocho años, es paquistaní y ha estado a punto de convertirse, a la fuerza, en una kamikaze. Sohana Jawed fue secuestrada por militares islamistas y forzada a llevar un chaleco con explosivos para atacar a las fuerzas de seguridad, según aseguró la policía paquistaní. La niña fue exhibida el lunes 20 de junio de 2011 ante las cadenas de televisión locales en una conferencia de prensa.

La menor relató cómo fue secuestrada en la ciudad de Peshawar. Sus captores la llevaron al distrito de baja Dir, en el noroeste del país asiático. *"Había dos hombres y dos mujeres en el coche. Me secuestraron"*, dijo Jawed ante los periodistas en Dir, localidad situada en una zona tribal ,en la frontera noroccidental con Afganistán.

La niña afirmó que la forzaron a llevar un chaleco con explosivos y que la transportaron a un puesto de control de seguridad. *"Me pusieron un chaleco con explosivos, pero no me quedaba bien. Entonces me pusieron otro",* relató Sohana. *"Me dijeron que apretara el botón cuando estuviera rodeada de policías",* prosiguió.

Sus secuestradores emprendieron la fuga cuando se dieron cuanta de que los guardias de seguridad del control sospechaban de la menor . "*Tiré el chaleco y me puse a gritar a medida que me acercaba al puesto de control y ellos* (las fuerzas de seguridad) *me pusieron bajo custodia"*, sostuvo. Su relato no pudo ser verificado de forma independiente.

"La niña se comportaba de forma extraña", declaró el jefe de la policía de la región. Qazi Jamil-ur-Rehiman. *"Portaba ocho kilos de explosivos, una carga demasiado pesada para su edad. Era una escolar inocente y tenía miedo. Ahora intentamos encontrar a su familia",* añadió el oficial de policía.

Las autoridades paquistaníes, que se están enfrentando a una renovada insurgencia talibán, ya han mostrado en anteriores ocasiones a atacantes suicidas frente a las cámaras de televisión. Pero siempre se trató de adultos o menores de edad varones. Por el contrario, los ataques kamikazes de mujeres son raros en Pakistán.

El 26 de diciembre de 2010, una mujer vestida con un burka perpetró un atentado suicida en el que murieron 43 personas en un punto de distribución de ayuda alimentaria de la ONU en Khar, la principal localidad del distrito tribal de Bajaur, fronterizo con Afganistán.

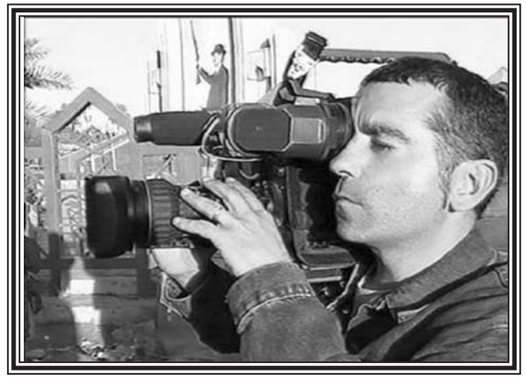
Sin embargo, el uso de menores, incluso de corta edad, y adolescentes para perpetrar acciones suicidas en Pakistán es relativamente frecuente.

EL FILME *'MORIR POR LA VERDAD'* MUESTRA LA SANGRÍA DE LA GUERRA DE IRAK, EN LA QUE MURIERON 230 PROFESIONALES DE LA COMUNICACIÓN

A Nikos Megrelis le encanta complicarse la vida. En lugar de escribir un libro sobre la guerra de Irak (2003-2010) sentado tranquilamente en su despacho de Atenas y con todo el material disponible en Internet a golpe de 'click', optó por liar el petate y marchar allí donde le esperaba la información *«fresca y sin intermediarios»,* apunta este periodista de raza, director de ERTWorld, el canal internacional por satélite de la televisión pública de Grecia. No volvió hasta pasados tres años, después de más de 70 entrevistas y de hacer acopio de un montón de material en el que *«aparecen unos y otros, yo no parto de prejuicios».*

Solo le importan los hechos, que hablan por sí mismos y no admiten réplica: entre 2003 y 2010 fueron asesinados en el país de Sadam Hussein nada menos que 230 profesionales de la información, entre redactores, cámaras, traductores... Una cifra que casi cuadriplica las bajas de periodistas en el conflicto de EE UU con Vietnam (1955-1975), donde se calcula que murieron de forma violenta poco más de 65. La sangría de Irak fue el detonante que le llevó a rodar el documental *'Shooting vs. Shooting. Dying for the truth' ('Disparando la cámara contra los tiros. Morir por la verdad')*.

Una de las protagonistas de la cinta es Maribel Permui, madre de José Couso, el reportero gráfico que murió tiroteado en 2003 por un soldado estadounidense en el hotel Palestina de Bagdad. Según el hermano de Couso, fuentes oficiosas de la Administración estadounidense llegaron a decir que *«se helará el infierno antes de que un juez español tome declaración a nuestros militares».* Una advertencia que, salvo un cambio radical en la actitud del Gobierno de Washington, parece que va camino de ser verdad.



«Mi lucha es contra la indiferencia, ya sea en EE UU o en cualquier otro país. Algo falla cuando nos convertimos en la diana y los crímenes quedan impunes. ¡Uno de los derechos más importantes en una democracia es el derecho a la información!», clama Megrelis. Tiene 53 años y no ha perdido ilusión ni energía, las mismas que le llevaron a aparcar un futuro estable de funcionario cuando tenía poco más de 20 años y el título de licenciado en Estadística bajo el brazo.

- ¿Es más difícil que nunca ejercer el periodismo?

- Si hablamos de un periodismo de calidad, contrastado e imparcial, yo creo que sí. Vivimos en un mundo globalizado que no facilita las cosas.

- ¿A qué se refiere?

- Las presiones y los intereses de terceros, ya sean los gobiernos, multinacionales o los mercados, nos están machacando... ¡Pero hay que seguir adelante! Soy experto en política exterior y relaciones internacionales y sé lo que digo. Nos debemos a la gente, que sin datos contrastados y testimonios de todos los colores, no tiene posibilidades de formarse un criterio. Lo nuestro no se limita a 'cortar y pegar'.

Amenazados por ETA

Megrelis conoce bien la situación por la que han pasado los profesionales amenazados por ETA. *«En Grecia e Italia también sufrimos el zarpazo del terrorismo. Nadie se imagina, si no lo ha vivido en carne propia, todo el sufrimiento que trae consigo... Los terroristas, estén donde estén, solo consiguen una cosa: socavar la democracia y violar los derechos humanos».* Los periodistas, añade, deben luchar por la verdad pero no morir por ella. *«En este mundo nadie se conforma con sobrevivir. Hay que exprimir todo el jugo del día a día y ser felices. ¿Qué quiere que le diga? Soy mediterráneo y eso lo tengo clarísimo».* Su concepto de bienestar pasa por un empeño que le quita el sueño pero, en última instancia, le da más alegrías que una semana de vacaciones en las islas griegas. *«El periodismo es algo adictivo. Llevo 30 años en esto y todavía me encanta juntar las piezas del puzzle. Mi objetivo es mostrar una imagen lo más completa de la realidad."*

Un juego "*muy serio*"

De ahí que le duela tanto que su país se haya convertido en primera plana *«por los errores del Gobierno y se olvide lo mucho que está sufriendo la población en una crisis que no causamos nosotros, sino la incompetencia de los líderes europeos».* A su juicio, nunca hay que dejar cabos sueltos, por eso echa en falta *«que alguien ponga cara a los mercados, ese ente abstracto que rige nuestros destinos sin control».* Tampoco pierde de vista los casos de Ecuador y Argentina, claros ejemplos de prepotencia de los gobiernos y tensiones con los medios. Tras un sinfín de descalificaciones mutuas, el presidente Rafael Correa ha presentado una millonaria demanda contra un periódico que lo tachaba de dictador; y en Argentina, el Ejecutivo ha resuelto apoyar sin tapujos a los diarios, radios y cadenas que se muestran afines. Una vez más, la libertad de expresión pone nerviosos a los poderosos. *«En la duda, los periodistas solo tienen una opción: no dejarse comprar por nadie. Eso es lo que nos hace imprescindibles».*

YA HAY CASI 44 MILLONES DE REFUGIADOS EN EL MUNDO

El país que acoge a más personas huidas es Pakistán, con 1,9 millones. En cambio España apenas acoge a 3.820 desplazados extranjeros.

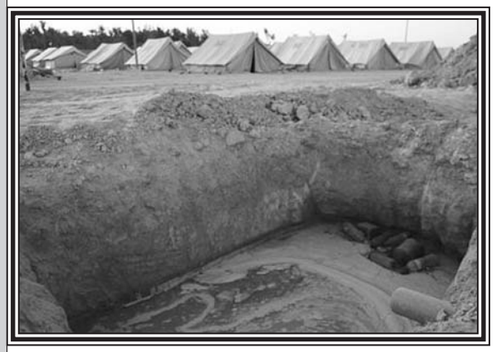
Pakistán es el país del mundo que acoge a más desplazados: 1,9 millones. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) destacó el lunes 21 de junio de 2011, en la conmemoración del Día Mundial del Refugiado, el esfuerzo económico que realiza el Gobierno de Islamabad, que soporta 710 desplazados por cada dólar de PIB per capita.
El mayor peso humanitario en el 80% de los casos recae en los países en vías de desarrollo, con Pakistán, Irán (1,1 millones) y Siria (un millón) a la cabeza.
El primero de los países industrializados que aparece en la lista es Alemania, con 594.000 desplazados, pero que apenas cuenta con 17 refugiados por cada dólar de PIB per capita. En España, hay 3.820 refugiados, según el informe de Acnur.
En total, el número de desplazados en el mundo alcanzó en 2010 la cifra más alta de los últimos 15 años, con 43,7 millones de personas (850.000 solicitaron asilo en 2010), un conjunto equivalente a la población de España. Los dos mayores colectivos salieron de Afganistán (3.054.700) e Irak (1.683.600).

España, en mínimos históricos

En el acto de celebración que realizó Acnur en Madrid, la secretaria de Estado de Inmigración y Emigración, Anna Terrón, destacó el *"compromiso"* y *el "apoyo"* que brinda España a los refugiados que huyen de sus países. *"Especialmente hoy, con el contexto actual en algunos países del norte de África".* No obstante, los datos no respaldan este discurso oficial. En 2010, España apenas recibió 2.738 peticiones de asilo, la cifra más baja en 21 años. El gobierno emitió 631 órdenes de protección.
En los últimos 15 años, nunca ha habido tantos solicitantes de asilo
¿Por qué existen diferencias tan grandes entre el medio millón de refugiados que hay en Alemania y los 3.820 de España? Amnistía Internacional (AI) explica que *"existen enormes dificultades para poder llegar a España y pedir asilo"*, relacionadas con el fortalecimiento de las fronteras europeas y el traslado de la responsabilidad de controlar los flujos migratorios a terceros países africanos.
Esto, a juicio de AI, *"impide"* la llegada de los refugiados a Europa. *"Los que consiguen llegar, una vez aquí, también se encuentran con muchas dificultades para acceder a los procedimientos de asilo con todas las garantías",* denuncia la organización.
En la misma línea se expresó Judith Sunderland, investigadora principal para Europa Occidental de Human Rights Watch: *"La UE habla mucho estos días sobre la promoción de sus valores en Oriente Próximo y el norte de África, pero cuando se trata de migrantes y personas que buscan asilo, esos valores se pasan por alto con demasiada frecuencia".*
Sí es cierto, no obstante, que España muestra más generosidad en ocasiones puntuales. Lo hizo, por ejemplo, el año pasado, con la acogida de más de 300 presos cubanos y familiares. Y lo volverá a hacer con cien libios y tunecinos. La Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR) criticó el viernes 17 de junio el doble rasero que utiliza el gobierno, al primar la nacionalidad del solicitante de asilo sobre la situación personal que vive.

LA VERDAD OCULTA DEL ACNUR EN EL CAMPO DE REFUGIADOS DE REMADA

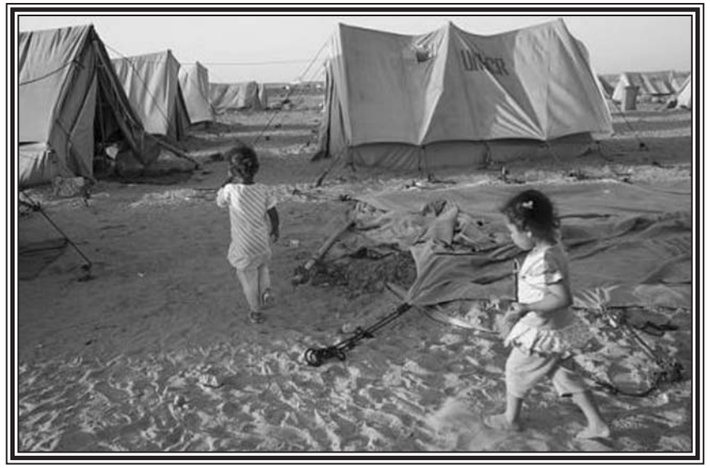
Remada, ciudad tunecina situada a pocos kilómetros de la frontera con la vecina Libia, se ha convertido en uno de los puntos más calientes en el continuo flujo de refugiados libios que cruzan el puesto fronterizo de Dehiba a diario escapando de la situación de extrema gravedad que se vive en las vecinas montañas de Nafusa.
Ciudades como Jefren, Zintan, Kikla, o Nalut son atacadas constantemente por las tropas gadafistas en su afán, como no hace mucho afirmó el propio Gaddafi, de exterminar a todos los bereberes de Libia.
En esta ciudad de no más de 5000 habitantes, se ha instalado desde el principio del conflicto en Libia, un campo de refugiados apadrinado por la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados, el ACNUR. Allí, casi 3000 refugiados viven con lo mínimo necesario para la subsistencia humana. Allí, el agua es un bien escaso a pesar de las grandes cantidades de este líquido que se acumulan en uno de los almacenes situados al principio de este campo. Allí, la comida consiste en un menú escaso de macarrones y cous-



cous. Allí, la desesperación de refugiados y personal es patente cada vez más. Allí, en los desagües situados a pocos metros de las tiendas donde niños y mayores duermen, la basura y las infecciones viven en perfecta armonía, agazapadas, en silencio, esperando el momento oportuno para empezar a contagiar a los miles de refugiados que allí se encuentran. El ACNUR, ese invento creado por las Naciones Unidas para *"proteger"* a los refugiados se disfraza de bondadoso padrino mientras la realidad nos muestra una dejadez cercana a la catástrofe.
Mientras este organismo reclama la falta de donaciones como principal problema en sus labores, sus tra-

bajadores, alojados en el hotel Sangho de Tataouine, desayunan en mesas reservadas para ellos y decoradas con pétalos de rosas, allí pasan el día pegados a sus ordenadores portátiles de alta gama buscando la forma de rellenar formularios con los que los cientos de niños que huyen de la guerra no saciarán su sed. Mientras en Remada los niños corren descalzos al amparo de la luna y el frío de la noche desértica tunecina, esos hombres y mujeres ataviados con las siglas de la ayuda humanitaria discuten al borde de la piscina del citado hotel, el *"supuesto plan de acción"* a emprender quizás cuando ya sea demasiado tarde. Mientras las mujeres de Remada lloran el vacío de sus estómagos, los *"cascos azules"* de la ayuda humanitaria beben cervezas al atardecer y desayunan copiosamente al amanecer disfrutando de la paz de Tataouine. Y mientras los niños del campo de refugiados de Remada, cegados por la falta de electricidad confunden bajo la desesperación de la sequedad de sus bocas una botella de lejía con ese líquido con el que saciar su agonía, supuestos *"salvadores de los desterrados"* cargan al hombro con destino su lujosa habitación de hotel las cajas de botellas de agua que se suponen destinadas a los refugiados, como nuestros incrédulos ojos pudieron ver.

Es famoso y admirado el trabajo de este organismo en el Mundo, su historia avala en muchos países en conflicto el formidable trabajo de cooperantes y personal dedicado en cuerpo y alma a ayudar a los refugiados, pero no es el caso de este campo situado en la zona Este de Túnez. Allí, la falta de medios de comunicación seguramente ayude a que estos *"hombre y mujeres unidos"* campen a sus anchas divagando hora tras hora por el lobby del hotel Sangho sin nada más que hacer que observar a todo el que pasa. Como sus propios informes publicados en internet corroboran, la desorganización es total, informaciones contradictorias que no hacen sino aumentar la certeza de un trabajo que brilla por su ausencia. En una de las últimas entrevistas publicadas por este organismo se puede leer como una de las organizadoras del campo cuenta que más de 700 niños y mayores viven en Remada, un número muy inferior a los casi 3000 seres humanos que como nos contaban los voluntarios de la Cruz Roja Tunecina viven en este campo. Mientras los miembros del ACNUR se empeñan en seguir publicando informes donde hablan de un hospital de campo, los dos doctores voluntarios allí presentes, denuncian la total ausencia de medios y fármacos para atender las enfermedades básicas, llegando incluso a hablar de catástrofe si no se soluciona esta situación en pocas semanas. Mientras el organismo de la ONU se empeña en culpar a una tormenta de arena como culpable de la precariedad de este campo, en la vecina ciudad de Dehiba, los Emiratos Árabes, encargados del campo de refugiados de esta ciudad, demuestran que tan solo hace falta colocar unos sacos de arena en la puerta de cada tienda para impedir que esto vuelva a ocurrir. Incluso no se permite fotografiar la parte más alejada del complejo, razones quizás no le faltan para ocultar una verdad que no interesa saberse, una verdad que según ellos costaría casi 65 millones de dólares, dinero con el que por ejemplo se han construido solo cuatro duchas de agua fría para las mujeres, dinero que no da para poder suministrar ropa a los recién nacidos, dinero y más dinero, una verdad que se está denunciando por parte de muchas organizaciones y medios locales, una verdad ante la cual muchos prefieren hacer la vista gorda.



Si esto fuera poco, desde hace días se confirma un rumor que atemorizaba a los habitantes de este campo, la presencia de infiltrados pro-Gaddafi entre la población de Remada, algo que deja entrever las pocas medidas de seguridad de este campo, como nosotros pudimos comprobar en nuestras varias visitas.

Remada se ha convertido en un feudo en el cual no interesa que los pocos periodistas que lo hemos visitado contemos la verdad, una realidad que difiere totalmente de esas millonarias campañas de publicidad que este organismo de Naciones Unidas realiza todas las Navidades mostrando la foto del pobre refugiado como reclamo para captar nuestros donativos, desde esta parte del mundo olvidado, se invita a la reflexión. Actores y famosos de todos los países nos inundan de mensajes que rompen los corazones de esos seres humanos bien intencionados que creen el mensaje sin buscar más allá de las palabras, que como en el caso de Remada, están vacías de contenido. Mientras el ACNUR sigue solicitando en sus páginas webs ayuda monetaria para paliar la difícil situación de los refugiados libios, sus empleados siguen hospedándose en los mejores hoteles de Tataouine o Djerba.

Alguien dijo un día: *"Sigue el dinero y encontraras la verdad",* una verdad que a estos nuevos *"señores de la pobreza"* no les conviene mostrar, una verdad que a los grandes medios de comunicación tampoco les conviene mostrar, una verdad que sigue oculta tras la sonrisa de esos niños a los que el futuro se les truncó el día que vieron las bombas caer en sus ciudades. Remada, es esa verdad que a pesar de la prohibición del ACNUR, mostramos desde que nuestros pies pisaron el desierto tunecino.

ACNUR DENUNCIA LA PRECARIA SITUACIÓN DE LOS DESPLAZADOS ROHINGYA

La ONU lamenta que ninguna parte implicada ha conseguido atajar de raíz la persecución de esta etnia por la Junta Militar birmana.

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha recordado el estado crítico en el que subsisten los refugiados de la etnia birmana de los Rohingya, cuya situación acaparó la atención internacional que mostró las imágenes de numerosas pateras en las que viajaban para huir de la opresión en su país con destino a Tailandia, donde residen actualmente 150.000 refugiados birmanos en campamentos *"autogestionados"* y en condiciones deplorables.

El problema de los refugiados birmanos abarca media década, con remonta al conflicto abierto en el país desde la independencia obtenida en 1948 y se acentuó en 1962 con la llegada al poder de la Junta Militar birmana, que desde hace más de 40 años tiene como principal misión la creación de un estado unitario a expensas de los más de 130 grupos étnicos que conforman una tercera parte de la totalidad de la población.

Los organismos supranacionales no han conseguido solucionar la cuestión de los refugiados, y todas las ONG que trabajan en el país asiático son de la opinión de que en ningún momento se ha realizado un esfuerzo político para resolver las raíces políticas del conflicto sobre los desplazados birmanos, uno de los conflictos "*más intratables"* del mundo.

Conflictos étnicos

Con 57.6 millones de habitantes, Birmania es uno de los países con mayor diversidad étnica del sureste de Asia. Dos tercios de su población son de etnia birmana, pero la tercera parte restante está distribuida entre 135 minorías como los rohingya: aja, chin, danu, kachim, kokang, lahu, wa y, sobre todo, los karen, formantes del principal grupo insurgente del país, la Unión Nacional Karen, todavía enfrentado a la Junta Militar.

"La raíz del problema", explica el director ejecutivo del Consorcio Fronterizo entre Tailandia y Birmania (TBBC, por sus siglas en inglés) Jack Dunford, *"es que el Gobierno no reconoce las aspiraciones étnicas y parece buscar la victoria militar total. Y si eso es lo que quieren, nada va a mejorar".*

Las actividades insurgentes, los contraataques militares del Gobierno y, en general, la militarización de la que está siendo objeto la sociedad birmana han repercutido gravemente en la población, expuesta constantemente a todo tipo de vejaciones; desde trabajo forzado a abusos sexuales, pasando por torturas, detenciones extrajudiciales y realojamientos obligatorios.

Acció regional urgente

Los refugiados birmanos corren el peligro de caer en las manos de traficantes de personas, en particular aquellos que se encuentran fuera del radio de acción de los campos de refugiados. Aislados, apenas reciben apoyo de las ONG y son *"rutinariamente sujetos a detenciones, discriminación, acoso y explotados laboralmente"*, según ONG. Es por ello por lo que ACNUR solicita que se aplique inmediatamente la protección de los DDHH estipuladas en las diferentes convenciones firmadas por los países del continente asiático: la de 1951 sobre el Estatus de los Refugiados y su protocolo derivado de 1967.

Actualmente, muchos países asiáticos carecen de la legislación necesaria para regular el estatus de los refugiados. Este vacío desemboca en una confusión por la que los desplazados son tratados como inmigrantes ilegales. Es por ello por lo que los países receptores *"creen que el mejor lugar de alojamiento para ellos es un centro de detención",* afirma la portavoz regional de ACNUR, Kathy McKinsey, por lo que se termina arrestando *"a personas que creemos son exiliados políticos".*

En el caso particular de Birmania, la inflexibilidad de la Junta Militar es un problema añadido, ya que impide cualquier tipo de reforma democrática que pueda facilitar el bienestar de los refugiados. *"Birmania es una olla a presión y la comunidad internacional ha trabajado para aliviar esta presión, pero no ha existido la voluntad política para solucionar los problemas fundamentales que han expulsado a la gente de Birmania*", lamentó la coordinadora de la ONG pro Derechos Humanos Altsean-Burma, Debbie Stothard.

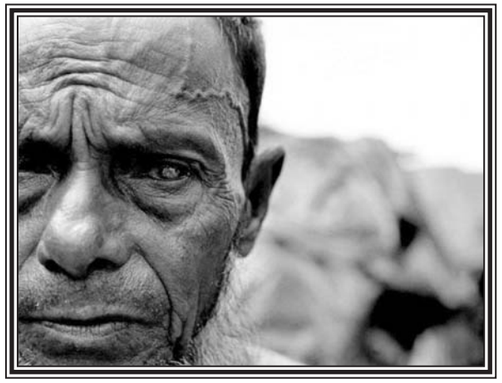
Hasta el momento, la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN) se ha limitado a mantener una *"política constructiva"* con Birmania, pero es necesario que se incremente la presión específicamente sobre los recursos naturales que sirven de base para el comercio con el país asiático. "*Necesitamos comprender que todo está conectado, y que intentar aceptar el mal comportamiento del país en pro de los intereses geopolíticos implica recibir a los peticionarios de asilo y albergarlos",* añadió Stothard.

El problema de Bali

La cobertura de la huída de los refugiados rohingya de Birmania motivó que la ASEAN se reuniera en marzo de 2009 para discutir su situación, siempre de manera *"informal"*, según explica la agencia de información de Naciones Unidas, IRIN, que culminó un mes después en Bali (Indonesia) con el anuncio de una comisión de investigación; pero desde entonces el progreso ha sido *"mínimo"*, para desgracia de las ONG interesadas en el caso. *"Esta clase de asuntos se ha ocultado debajo de la alfombra en lugar de aportar soluciones que beneficiarían a la población refugiada",* lamentó la representante de la ONG estadounidense Refugees International, Camilla Olson. *"Tras 20 años, los Gobiernos regionales deberían enterarse de que su política para ignorar a los refugiados birmanos no va a conseguir que desaparezcan"*, añadió.

"En su lugar, se ha creado una nueva clase urbana de gente pobre, que prácticamente carece de oportunidades a nivel educativo, sanitario o como producción en el futuro", aseveró.

Tailandia



Mientras tanto, cerca de 150.000 birmanos residen en nueve campos de Tailandia donde las *"necesidades son mayores que nunca",* según IRIN. "*Llevamos lidiando con nuevos refugiados desde hace 25 años. Es una emergencia que progresa, no es algo estático",* indicó Dunford en este sentido.
Para ACNUR existen tres soluciones a la crisis de los refugiados: la repatriación voluntaria, la integración en el país receptor, o el reasentamiento en un tercer país como medida final. Esta última opción es la más comúnmente aceptada, porque la repatriación es un escenario imposible y Tailandia, el principal país receptor, no está por la labor de aceptar a los desplazados.
Estados Unidos, Australia, Canadá y Nueva Zelanda han recibido a cerca de 57.000 refugiados birmanos que han residido en Tailandia en algún momento de sus vidas. Pero esta vía podría terminar ya que el flujo de desplazados desde Tailandia *"ha alcanzado su cénit".* Es una situación preocupante ya que el Gobierno de Bangkok, con todas sus deficiencias, es el que mejor cuida de estos refugiados, sobre todo en relación a otros países que acogen a desplazados birmanos, como Bangladesh o Malasia, donde los refugiados están prácticamente desprotegidos.

UN ALUD HUMANO ALCANZA TÚNEZ EN BUSCA DE AUXILIO

La ONU da la alarma sobre la crisis de refugiados en la frontera con Libia.

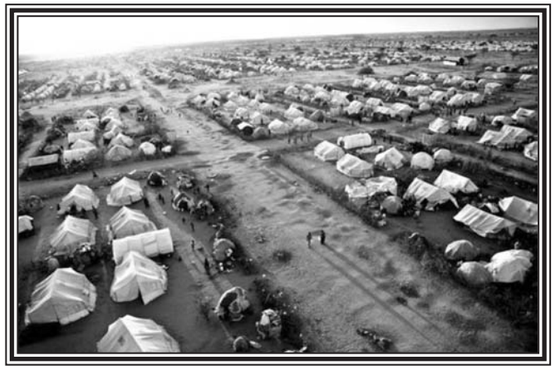
Son muchos miles. Entre ellos se extiende como la pólvora el rumor de que Túnez va a cerrar la frontera y crece un murmullo que en pocos minutos se convierte en gritos y alaridos. Los refugiados situados más al fondo, cerca del paso fronterizo libio donde ondea la bandera verde, comienzan a empujar con fuerza. Los que están más cerca de la minúscula verja azul, la ansiada puerta de entrada a Túnez, empiezan a protestar, presas del pánico.
"No van a huir de una guerra en Libia para morir aplastados aquí", comenta un responsable de la empresa CCCC, que viene a recoger a sus empleados asiáticos que trabajan en Libia. El Ejército tunecino ha reforzado con más hombres la vigilancia de la verja y los muros blancos que separan Libia de Túnez, pero la avalancha se descontrola.
Un soldado tunecino muy nervioso dispara al aire, otro lanza ráfagas de fusil a los pies de la gran masa. Algunos policías de paisano levantan sus barras de hierro al aire para amedrentarlos y otros apalean a los pocos osados que saltan el muro a la desesperada. Nada parece calmar a la enorme turba de refugiados, en su mayoría egipcios, que quieren despertarse de la pesadilla. Cargados con grandes maletas, han recorrido cientos de kilómetros y sufrido los controles ilegales en los que han sido víctimas del pillaje.

Los organismos de ayuda internacional comienzan a llegar a la zona con cuentagotas. Una portavoz del Programa Mundial de Alimentos escucha resignada las protestas de un egipcio que la regaña por no haber aparecido antes. *"Están de camino 80 toneladas de galletas hiperproteínicas para esta gente. La comida no puede ser utilizada como arma*", repite.

Un lugar donde dormir

La alimentación no es precisamente la prioridad de los miles de refugiados que han entrado por Ras Ajdir, unos 75.000 según la Oficina de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). La necesidad más apremiante es el cobijo y alguien que les diga cómo y cuándo van a viajar hasta sus países de origen.
ACNUR teme una catástrofe humana y asegura que la situación está llegando a un punto crítico. La explanada donde esperan los vehículos se ha convertido ya en un hervidero de gente en el que por las noches miles de personas duermen al raso, tapadas por mantas que acarrean consigo exhaustas.
El campamento de refugiados más cercano es el del Ejército tunecino, a unos cuantos kilómetros de la frontera, donde hay 500 tiendas de campaña a las que se han sumado las blancas de ACNUR, con capacidad para 20.000 personas. Para trasladarse hasta allí, los refugiados esperan horas sentados en una cola de más de un kilómetro, mientras autobuses amarillos de línea van y vienen lentamente. Sólo el lunes 28 de febrero de 2011, 14.000 personas cruzaron la frontera, según ACNUR; el mayor volumen de refugiados por día registrado desde el 20 de febrero. La mayoría lo único que quiere es ser repatriado lo antes posible.

DADAAB, EL CAMPO DE REFUGIADOS MÁS GRANDE DEL MUNDO Y CAPITAL DE LA MISERIA



Imaginen una ciudad con la misma población que Murcia, con casi 450.000 personas. Ahora renten a esa imagen la posibilidad de resguardarse del frío en una vivienda, de poder llevarse cada día algo caliente a la bioca, de tener un vaso de agua corriente con el que calmar la sed... Y sumen: ver cada día cómo un niño muere a su lado, cómo hienas hambrientas devoran a una de las miles de personas que aguardan en mitad del desierto para entrar en la *"ciudad",* la incertidumbre al acostarse de que esa noche puede ser la última. Y tendrán el resultado.
Bienvenidos a Dadaab, la capital mundial de la miseria, el campamento de refugiados más grande del planeta. La ciudad ideada hace 20 años para acoger a 90.000 personas y en la que hoy malviven medio millón de almas en en pena en mitad del rojizo desierto de Kenia.
Las interminables hileras de tiendas de campaña, casuchas y cabañas son de lo poco ordenado en el eden de la miseria, el refugio forzoso de los somalíes

huidos del Cuerno de África por la hambruna, la sequía y las sangrientas guerrillas. El resto es anarquía ,la ley del más fuerte, a pesar del toque de queda (entre las cinco de la tarde y las seis de la mañana) y del denodado esfuerzo de organizaciones como Médicos Sin Fronteras, a la que pertenecen las dos cooperantes españolas que fueron secuestradas el jueves 13 de octubre, la catalana Montserrat Serra y la madrileña Blanca Thiebaut, que llevaban algo más de un mes en Dadaab.

Inicialmente eran tres campos de refugiados: Dagahaley, Hagadera e Ifo. Ahora se han unido todos en un monstruoso *"oasis"* de polvo, hambre y muerte. Pero para los somalíes, sedientos y desnutridos, decir Dadaab es decir vida. Desesperados, caminan hasta un mes para llegar a su nueva casa. Los más afortunados, con un burro y un carro en el que cargan sus paupérrimas pertenencias: 80 kilómetros de infierno a pie por el pedregoso desierto. Es como andar sobre el fuego. Muchos mueren nada más llegar al campamento. Bien lo sabe snino Siyat, una joven de 22 años. Se seca las lágrimas mientras levanta con sus manos su hogar. Con cuatro palos talados de árboles cercanos y trapos que le han cado los cooperantes.

Su marido no anda lejos. Cava una fosa a unos metros. En sus brazos lleva el cuerpecito exhausto de Ibrahim, su sobrinito de 3 años. El niño no aguantó la abrasadora caminata. Y solo Isno le llora.

En Dadaab no hay tiempo para los lamentos. Cada suspiro resta posibilidades de sobrevivir. Las ONG se esfuerzan por repartir víveres y frenar la mortalidad. Hasta cien personas perecen en un solo día. Pero un recién llegado puede tardar un mes y medio en tener acceso a su primera ración de comida. Y hay que caminar tres kilómetros para llegar a la única fuente de agua potable del humeante desierto.

Prohibidos los rifles

Yaqub Abdi puede considerarse afortunado. Él *"sólo"* tuvo que andar ocho días por el desierto. Aunque ahora no cesa de mirar hacia la puerta de entrada del campo de refugiados. Su mujer y sus ocho hijos dejaron la seca Somalia mucho antes que él. Jamás llegaron a Dadaab. El desierto se las tragó... *"No tuvimos otra opción. Allí no llueve y no hay con qué alimentarse".*

Abdi es solo una de las once millones de víctimas de la decidida sequía que estrangula a Somalia, la peor en medio siglo, según la ONU. Tras las verjas del campamento se agolpan otras 8.000 personas intentando entrar. Cada día llegan un millar de refugiados. Y la lucha tras las fronteras de Dadaab no solo es contra el hambre y la sed. Ya ha habido ataques de hienas, tan desesperadas como los refugiados. Y e el cielo sobrevuelan los marabúes, listos a cambiar su instinto carroñero por un ataque a presas vivas.

Los jeeps de las ONG circulan por el campamento con señales de *"prohibidos los rifles"*. Las armas no escasean. Ni las sospechas de que los terroristas de Al Sabah (sección somalí de Al-Qaida) estén ya entre las casuchas y las tiendas, como unos refugiados más. Otra amenaza de muerte.

Ni por la noche cesan los llantos de los niños de Dadaab. Uno de cada cuatro está sentenciado por la desnutrición. Bajo su chamizo de palos y trapos, Isnino se traga la pena. Yaqub cierra los ojos para perder de vista por un instante la puerta. Mañana seguirán luchando. Otro asalto por la supervivencia en la capital mundial de la miseria.

CINCO ATROCES INFIERNOS CON NOMBRE DE MUJER

Afganistán, la India y Pakistán, entre los peores países para la población femenina.

Violencia selectiva contra funcionarias, pésima sanidad y pobreza desesperada convierten a Afganistán en el país más peligroso del mundo para las mujeres, según una encuesta difundida el pasado mes de junio. La República Democrática de Congo, Pakistán, la India y Somalia completan en ese orden, la lista de cinco naciones más duras para el sexo femenino.

La aparición entre ellas de La India, un país que camina rápidamente hacia el estatus de superpotencia económica, es inesperada. La investigación ha clasificado al subcontinente como extremadamente peligroso por el alto nivel de infanticidios femeninos y el tráfico sexual. El resto de naciones eran menos extrañas en la lista negra. Al ser informada de la inclusión de su país, la ministra de la Mujer somalí, Maryan Qasim, respondía: *"creí que Somalia sería la primera en la lista, no la quinta".*

La encuesta ha sido elaborada por la Fundación Thomson Reuters para conmemorar el lanzamiento de una página web, TrustLaw Woman, dirigida a proporcionar consejo legal gratuito a grupos de mujeres en todo el mundo. Las altas tasas de mortalidad materna, el acceso limitado a médicos y la *"falta casi absoluta de derechos económicos"* convierten a Afganistán en una verdadera amenaza para sus habitantes de sexo femenino". *"El conflicto contínuo, los ataques de la OTAN y las prácticas culturales se combinan para convertir a este país en un lugar no recomendable para las mujeres",* asegura Antonella Notari, directora de Women Change Malers, un grupo que apoya las iniciativas empresariales femeninas en todo el mundo. *"Las mujeres que intentan hablar en voz alta o ejercer cargos públicos que desafían los estereotipos enraizados en la sociedad sobre lo que es o no aceptable, como por ejemplo, trabajar como policías o presentadoras de noticias, son a menudo intimidadas o asesinadas"*. Los *"asombrosos"* niveles de violencia sexual en el anárquico este del Congo sitúan a este país en el segundo lugar de la lista.

Un reciente estudio estadounidense concluyó que más de 400.000 mujeres son violadas cada año. Naciones Unidas ha declarado a Congo capital de la violación mundial. *"Los activistas de los derechos humanos advierten de que milicianos y soldados abusan de niñas de tres años y hasta de ancianas"*, señala la encuesta, "*son violadas en grupo, con bayonetas e incluso con armas de fuego que luego disparan en sus vaginas".*

Pakistán se halla en tercer lugar por sus prácticas tribales, culturales y religiosas perjudiciales para las mujeres. *"Éstas incluyen ataques con ácido, matrimonios forzosos y castigo por lapidación, entre otros abusos*", señala la investigación.

Divya Bajpai, consejera de salud reproductora de International HIV/Aids Alliance, añade: *"Pakistán tiene algunas de las tasas más altas de asesinatos por la dote, crímenes de honor y matrimonio infantil"*. Según grupos de derechos humanos paquistaníes, unas mil mujeres mueren para limpiar el honor familiar cada año.

La India es el cuarto país más peligroso. *"La oficina central de investigación estima que en 2009 alrededor del 90% del tráfico sexual tuvo lugar dentro del país, y que se registraron unos tres millones de prostitutas, el 40% de las cuales eran niñas"*. Además, *"hasta 50 millones de niñas se han dado por desaparecidas en el último siglo debido al infanticidio y al aborto selectivo",* según la ONU, dado que los padres prefieren niños.

Somalia, un país desintegrado políticamente, sufre altos niveles de mortalidad materna, mutilación genital, violación y limitado acceso a la educación y a la sanidad. *"Lo más peligroso para una mujer somalí es quedarse embarazada. No hay cuidados prenatales, ni hospitales, nada"*, asegura la ministra somalí. *"Añade a eso las violaciones, la mutilación, la sequía y el hambre. Y la guerra",* concluye Monique Villa, consejera de la fundación.

LA ONU SEÑALA QUE DOS DE CADA TRES CONFLICTOS TIENEN UNA DIMENSIÓN CULTURAL

La ONU reconoció el sábado 24 de septiembre de 2011 que la iniciativa de la Alianza de Civilizaciones, impulsada por España y Turquía en 2004, juega un papel más importante que nunca en el mundo a la hora de promover el entendimiento entre los pueblos y luchar contra la intolerancia, el extremismo y el fanatismo.

El secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, participó en la reunión ministerial del Grupo de Amigos de la Alianza de Civilizaciones, en la que aseguró que *«dos de cada tres conflictos importantes en el mundo tienen una dimensión cultural»* y lamentó que *«el extremismo, las luchas religiosas y el fanatismo alimenten ese fuego»,* por lo que destacó lo mucho que puede aportar al mundo el trabajo de la Alianza de Civilizaciones.

«Incluso las democracias más estables sufren actos horribles de odio y el asesinato de civiles inocentes elegidos por su identidad o creencias», reflexionó Ban, que animó a crear *«puentes de entendimiento por el mundo que aguanten el peso de la intolerancia y el extremismo».*

El máximo responsable de la ONU aplaudió los esfuerzos de la Alianza por *«promover el diálogo y el entendimiento»,* dos caminos que *«durante mucho tiempo han sido considerados una forma de poder suave, porque traen el cambio sin acciones militares».*

CHINA DISPARA SU PRESUPUESTO MILITAR

Incrementa la partida de defensa en un 12,7% hasta superar los 60.000 millones de euros, pero advierte de que no supone una amenaza para nadie

El *'poder blando'* del que siempre alardea China no le hace ascos a los misiles. De hecho, el presupuesto militar del Gran Dragón crece a un ritmo superior al del avance de su economía, la que más rápido se expande del mundo. Según los datos que dio a conocer el viernes 4 de marzo de 2011 el Gobierno de Pekín, este año 2011 el país de Mao se gastará 601.000 millones de yuanes (66.040 millones de euros) en defensa, una cifra que supera en un 12,7% la del año pasado. Este incremento permitirá continuar con el proceso de modernización del Ejército, que es, con unos 2,3 millones de efectivos activos, el más numeroso del planeta.

A pesar de que la suma supone sólo una sexta parte de los casi 400.000 millones de euros que Estados Unidos destina a su preparación bélica, las alarmas no han tardado en sonar en todo el mundo. Sobre todo en Tokio, Nueva Delhi, y Washington. La vecina Japón ve con mucha preocupación el auge militar del gigante asiático. Esta misma semana ambos países han protagonizado un roce por la interceptación de dos aviones espía chinos a cargo de un caza nipón sobre unas islas cuya soberanía se disputan.

India teme que esta nueva fuerza adquirida por Pekín pueda poner en peligro sus intereses a lo largo de la frontera que se disputan, y algunos analistas citados por medios locales indios, se muestran preocupados por la posibilidad de que el incremento del presupuesto chino se conteste con una carrera armamentística en el continente. No en vano, el país de Gandhi ya ha comenzado a acumular tropas en zonas estratégicas. Pero ni siquiera los aliados tradicionales de Pekín están satisfechos. Vietnam protestó el miércoles 3 de marzo por unas maniobras navales en unas islas que también provocan fricciones entre ambos regímenes comunistas.

Estados Unidos, por su parte, ve con preocupación cómo su supremacía está en peligro, aunque lo que China busca es ajustar su poderío militar al económico. *«No supone una amenaza para nadie»,* aseguró Li Zhaoxing, quien dio a conocer la noticia la víspera de la apertura de la Asamblea Nacional Popular, el principal órgano legislativo que se reúne en Pekín.

Primer caza *'invisible'*

Pero Li no convence. El desarrollo de su primer caza 'invisible', el J-20, entre otros sofisticados sistemas militares, y de su primer portaaviones, hace que cunda el nerviosismo a pesar de que es cierto que China participa de forma cada vez más activa en misiones de paz de Naciones Unidas, e incluso ha desplegado un importante dispositivo de vigilancia en el golfo de Adén para combatir la piratería somalí. El Gran Dragón podría convertirse en el sustituto de la URSS, con la diferencia de que su poderío económico en el mundo globalizado es muy superior al de aquella.

MÁS DE 75.000 VETERANOS DE GUERRA VAGABUNDEAN EN EE UU

Más de 75.000 excombatientes en Irak y Afganistán excluidos de las redes de protección vagabundean por Estados Unidos.

La larga tradición de devoción y respeto de la que gozan los veteranos de guerra de Estados Unidos es una de las grandes fuentes de prestigio de sus fuerzas armadas. Los soldados norteamericanos no sólo están entre los mejor pagados del mundo sino que, gracias a un generoso presupuesto que este año alcanzó la cifra de 89.000 millones de dólares (unos 65.700 millones de euros) disfrutan de un amplio paquete de beneficios sociales cuando terminan su carrera militar, algo que no está al alcance del resto de la población. Aún así, un estudio gubernamental ha detectado enormes disparidades en las cotas de bienestar de los excombatientes, sobre todo entre los soldados de menor rango que se han dejado la piel en Irak y Afganistán.

Marcados por la pobreza y las dolencias mentales producto de su experiencia en el campo de batalla, un total de 75.609 veteranos se han escurrido fuera de cualquier red de protección y vagabundean por las calles de las principales ciudades del país. Lejos de mitigarse, el problema crece en la misma proporción que aumenta el número de soldados que regresa de los dos grandes conflictos en los que se halla involucrado EE UU. Los Estados de California, Texas, Nueva York y Florida aglutinan a más de la mitad de los vagabundos.

Los militares retirados representan el 10% de los adultos de EE UU y el 16% de las personas sin hogar, según el informe del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano divulgado recientemente y que ha empeorado todas las estadísticas anteriores. Sin contar a esos 75.000 veteranos que viven en las calles de manera permanente, unos 136.330 excombatientes pasaron al menos una noche en un refugio o alojamiento para ciudadanos 'sin techo' en 2009. El 34% de ellos eran afroamericanos y el 11%, de origen hispano.

Tara Henry es una sargento retirada que ingresó en el Ejército al finalizar la Secundaria. Tras dos misiones en Irak como especialista química -un trabajo de alto riesgo que implica la detección de agentes biológicos y radiológicos- su salud mental y física se resintió. Varios meses después de su retorno a la vida civil, de poco le valieron los 11 años dedicados a la institución militar. Durante mucho tiempo, Tara ha vivido tirada en la calle pidiendo limosna para poder comer. *«Después de tantos años de servicio,*

el choque cuando regresas a la vida civil es muy fuerte. No sabes ni por dónde empezar», se lamentaba hace unos días a La Voz de América en un refugio para indigentes en Manhattan.

Tasa de desempleo muy alta

La Oficina de Veteranos constata que uno de cada cuatro son mendigos. Con la crisis golpeando de lleno a los trabajadores peor preparados, uno de los mayores obstáculos para ellos es la alta tasa de desempleo. *«A veces me dicen: '¡Oh, tú estás muy preparada, tienes mucha experiencia!'. La realidad es que si has servido en el Ejército eso no significa nada para la vida civil»*, se lamenta Henry.

Tory Lyon dirige el proyecto Jericó, una organización no gubernamental que ayuda a veteranos en situación de mendicidad. Sorprendida por el escaso éxito de las políticas de integración de los excombatientes, Lyon considera que no hay razón que justifique un fenómeno tan pronunciado, aun cuando muchos de ellos sufren estrés postraumático, depresión y lesiones cerebrales.

«Con frecuencia, detectamos una cascada de problemas que los llevan a convertirse en mendigos. Esto puede incluir abuso de sustancias, problemas mentales, sentirse un extraño con la propia familia y tener poca habilidad para mantener un trabajo», detalla la responsable de Jericó. Gracias a este proyecto, veteranas como Henry son atendidas y entrenadas para encontrar trabajo.

Como crítica, Lyon cree que buena parte del problema se debe a que el Departamento de Defensa sólo se preocupa de formar a los jóvenes para la guerra pero apenas les proporciona herramientas para defenderse cuando abandonan el servicio. Por ejemplo, deberían asesorarles mejor en la búsqueda de vivienda, *«porque es muy difícil reintegrarse si no se tiene un lugar digno para vivir».*

Tal es el caso de Henry en su refugio en Nueva York. El proyecto la ayuda con un eventual traslado a su tierra natal, pero más de 100.000 veteranos de guerra permanecen aún en situación precaria en los refugios o en las calles.

LOS SEÑORES DE LA GUERRA *"FORMALES"*

La industria militar española factura más de 5.300 millones de euros al año, pero la crisis le obliga a reestructurarse y diversificar sus ventas.

Si preguntamos a una miss o a un dirigente del mundo sobre su deseo más solidario o más improbable, pero también más querido, la respuesta tal vez sea hasta similar: *«La paz en el mundo»*. Éticamente perfecto. Políticamente correcto. Pero, realmente, imposible. Que la paz en el mundo sea un hecho depende, por paradójico que parezca, de guerras y defensas estatales. Y alguien tiene que poner esos instrumentos para mantener, al menos, la llamada 'calma tensa'. La industria militar vive de mantener la paz o la defensa en el mundo. Simplemente un negocio más para los que están dentro de él, aunque con ciertas normas.

Es España hay alrededor de 850 empresas en el llamado sector de la industria militar. EADS Casa, Navantia, Indra, Santa Bárbara, ITP, Eurocopter y Amper encabezan una larga lista en la que hay desde compañías que producen tecnología para el espionaje hasta otras especializadas en pequeñas piezas del fuselaje de aviones de guerra. La facturación en 2009 de todas ellas fue de 5.306 millones de euros, según el último informe de la Asociación Española de Tecnologías de Defensa, Aeronáutica y Espacio (TEDAE). El balance oficial revela también que este sector, que ha crecido en los últimos años pero puede comenzar a soportar una crisis importante, da trabajo a 20.147 personas, aunque los empleos indirectos podrían ser más de 50.000.

«La crisis está afectando no tanto en lo que se refiere a la actividad actual, como en términos de perspectivas de contratación y carga de trabajo futura», apunta Aurelio Martínez Estévez, presidente de Navantia. El destino final del material de defensa son los ejércitos y la crisis también está recortando el gasto en esta partida presupuestaria. Hay pues que *«acentuar la necesidad de diversificar mercados y clientes para intentar atenuar los efectos negativos de esta crisis»*, advierte. Empresas públicas o privadas también han de ser objetivo de la industria de seguridad. *«En nuestro sector, por ejemplo, ha surgido recientemente la necesidad de fabricar buques que atiendan a la seguridad en el tráfico marítimo y a la lucha contra la piratería, por lo que se ha originado una familia de productos que va desde las fragatas, los buques anfibios con capacidades aéreas y patrulleros oceánicos, hasta los modernos submarinos convencionales de la serie S-80»*, afirma. La principal industria naval española tiene actualmente programas en curso para seis marinas del mundo: las de Australia, España, India, Malasia, Noruega y Venezuela.

Navantia es la potencia naval española, mientras que Indra es la multinacional 'número uno' en tecnologías de la información. Esta empresa, en que el mercado de defensa y seguridad representa el 27% de las ventas -682 millones de euros en 2009-, ha compensado también la contención del gasto español con un fuerte aumento de las ventas internacionales. Indra, que cotiza en Bolsa y es la segunda compañía nacional que más invierte en investigación y desarrollo (I+D), implementa sistemas de radar, defensa electrónica, comunicaciones militares, sistemas de mando y control, y simuladores. Además, es la única empresa no norteamericana que ha sido reconocida por la todopoderosa US Navy como proveedor de sistemas de simulación. De hecho, todos los simuladores del avión a reacción Harrier que utiliza el cuerpo de marines de los Estados Unidos han sido desarrollados por Indra.

Otra de las grandes es ITP, que participa en la motorización de los tres programas europeos de defensa de referencia, y en 2009 obtuvo unas ventas consolidadas superiores a los 479 millones de euros. Ignacio Mataix, su director general, afirma que *«pese al entorno de crisis y los retrasos en los programas»*, la compañía ha marcado *«hitos aeronáuticos».*España sí exporta, per lamentablemente armas para matar.

El sector aeronáutico y el naval son, según TEDAE, el 75% de la industria de defensa y seguridad en nuestro país, seguido de las plataformas terrestres y de los equipos electrónicos o el armamento. El 60% de las empresas se encuentran en Madrid, un 7% del total del sector está en Galicia, y Cataluña se coloca en la tercera posición, con un 5% del total de la facturación.

Así se ve desde dentro. Pero, ¿qué lugar ocupa esta industria en el mundo del negocio militar? España se colocó en 2009 en el sexto lugar de los países exportadores a nivel internacional. En ese ejercicio se produjo un incremento del 44% en las exportaciones de material de defensa respecto al 2008. Según datos del Ministerio de Industria, Turismo y Comercio, el valor de lo exportado ascendió a 1.346 millones de euros.

Los países OTAN absorbieron casi un 65% de las exportaciones, destacando la cuarta fragata vendida a la marina Noruega. Alemania e Italia importaron, sobre todo, piezas de aviones militares. Reino Unido también, además de una partida importante de combustibles militares. En los envíos a Alemania cabe destacar partes del carro de combate Leopard y piezas del misil Iris-T. Portugal compró cuatro aviones de transporte y apoyo logístico. Estados Unidos -potencia que más exporta, más importa y más invierte en defensa- compró a España desde carros de combate hasta armas pequeñas.

Las exportaciones de material de defensa realizadas en el primer semestre de 2010 ascendieron a 730,4 millones de euros, con un incremento del 77,7%, según las últimas estadísticas facilitadas por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio. De entre ellas, el valor de las exportaciones españolas realizadas en material de defensa de doble uso durante el período citado ascendió a 54,5 millones de euros.

El incremento del 20,8% en la producción de este tipo de material corresponde a que, debido a la creciente preocupación suscitada por el posible desarrollo de armas de destrucción masiva en distintos países, se ha aplicado ampliamente la denominada cláusula 'catch-all', que permite someter a control y exigir una licencia específica de exportación a un mayor número de productos y empresas.

En cuanto al material policial y de antidisturbios, lo exportado casi llegó a los dos millones de euros. Sus principales destinos fueron Venezuela (1.566.163 euros) y Perú (340.189 euros).

Las ventas realizadas a los socios comunitarios supusieron el 36,6% del total, 267,1 millones de euros. Si se suman las exportaciones a países de la UE y de la OTAN, el valor asciende a 323,6 millones, un 44,3% del total. El resto se repartieron entre 44 países, entre los que destacó Malasia (un submarino), Venezuela (un buque de vigilancia de litoral) y México (dos aviones de transporte militar y partes y piezas para la modernización de aviones). Por categorías de productos, sobresalieron las operaciones de buques (282,1 millones, el 38,6%) y aeronaves (265,3 millones, 36,3%).

Datos interesantes que, para contextualizar, pueden compararse con el que se prevé -si finalmente se firma- sea el mayor negocio armamentístico de las historia de los Estados Unidos; los 47.000 millones de euros en material, 84 aviones F-15 y 180 helicópteros tipo Apache y Black Hawk, junto a un largo etcétera, que compraría Arabia Saudí.

Como vemos, el Mundo no se preocupa de erradicar la malaria o el hambre, pero si del fabuloso negocio armamentístico. ¡Hasta cuándo!

UNA POTENCIA

77,7% crecieron las exportaciones españolas de material de defensa y seguridad en el primer semestre de 2010, con un valor de 730,4 millones de euros.

1.346 millones de euros vendió la industria militar española a otros países en 2009, casi el 65% a sus socios de la OTAN.

EL SUFRIMIENTO OCULTO Y NEGADO DE LOS SAHARAUIS

El documental *"El Problema"* descubre la verdad sobre los territorios ocupados.

Ocultado, escondido o negado frente a la comunidad internacional, *"El Problema"* es la expresión generalmente utilizada para hacer referencia a las atroces violaciones a los derechos humanos que sufren los saharauis. En este contexto arranca el documental de los catalanes Jordi Ferrer y Pablo Vidal, producto de una extraordinaria dedicación y sentido de la responsabilidad con la defensa de los derechos humanos de un pueblo y su territorio, el Sahara Occidental. *"El Problema. Testimonio del pueblo saharaui"* nació para contar la verdad oculta frente al muro de silencio que ha construido la comunidad internacional en torno a los territorios ocupados. Tras cinco años de idas y venidas a la tierra de los saharauis, el trabajo ha visto la luz con un gran éxito. El documental cuenta con importantes galardones como el de Amnistía Internacional, de la 8ª Edición Festival de Derechos Humanos y Cine de Donostia o el primer premio del Festival Fisahara.

"En este documental se ve lo que las autoridades marroquíes no quieren que se vea ni se sepa, que es lo que está sucediendo en los territorios ocupados, que vulnera todos los derechos humanos con una total indiferencia de la comunidad internacional", explica Jordi Ferrer, que visitó Euskadi el pasado mes de febrero, donde se proyectó el documental con el apoyo de Euskal Fondoa y la Diputación Foral de Gipuzkoa. Realizado entre 2004 y 2009 de manera clandestina con una sencilla cámara de vídeo, *"El Problema"* recoge los testimonios de aquellos que vivieron el éxodo, la ocupación, la guerra, las brutalidades, entre ellos los activistas Aminatu Haidar, Hammad Hmad o Ali Salem Tamek, todos ellos detenidos en más de una ocasión por las autoridades marroquíes y sometidos a torturas. De hecho, Tamek, quien forma parte del conocido como grupo de los siete, se encuentra en estos momentos en la cárcel de Salé.

El documental cuenta, además, con material de archivo histórico para abordar el pasado y el contexto de un conflicto que sigue vivo 35 años después. *"Este es un conflicto en el que la desinformación ha interesado*

mucho a todos los gobiernos, de izquierdas y de derechas, que han pasado por aquí. Interesaba que no se supiera lo que pasa exactamente y qué responsabilidades se tiene en el conflicto. De hecho, una de las cosas más sorprendentes es que muchos espectadores, al terminar de ver el documental, nos han dicho "por fin lo he entendido", explica Ferrer.

Trabajo clandestino

El proyecto comenzó tras una estancia en los campamentos de refugiados de Tinduf, en Argelia. "*Me fui de los campamentos pensado que igual la noticia estaba donde no se podía pasar. Poco después estalló la intifada de 2005 y lo vi claro",* explica. *"La noticia es El Aaiún, las palizas, las prisiones, lo que ocurre dentro de las prisiones, en las salas de los tribunales, los falsos juicios",* continúa.

El documental fue rodado con cámaras ocultas, además, cuenta con material de activistas que han logrado entrar y de los propios saharauis. Sobre la vida en el Sahara Occidental, Jordi describe un panorama desolador: *"Es una sensación de pertenecer a una raza que quieren que desaparezca. Después de ser asesinados, mujeres violadas, se encuentran por la calle con los violadores y los asesinos tranquilamente, y no pueden levantar un dedo, sabiendo además que a la comunidad internacional no le importa. Imagínate cómo se puede vivir".*

"LA PALIZA ME DEJARÁ UN MES INVÁLIDO"

Ahmed Gachbar Baillal, con DNI español, fue torturado en una comisaría de El Aaiún.

Me ataron las manos. Escuchaba a la gente gritando de dolor y llorando. Me dieron una patada entre los riñones y cuando les dije que no podía caminar, me contestaron: 'Muérete ahí', explica Baillal, un saharaui de 38 años que estuvo detenido entre el 9 y 11 de noviembre de 2010 sin cargos y sin asistencia judicial.

Su caso y otros testimonios recogidos en El Aaiún ponen de manifiesto que Marruecos torturó a un número indeterminado de personas tras los sucesos del 8-N (cuando policías marroquíes desmantelaron el campamento de protesta saharaui de Gdeim Izik). Aquí no hubo un genocidio, tampoco una masacre, y los detenidos están ya identificados. Pero Marruecos cometió una violación de los derechos humanos con este maltrato extrajudicial.

Baillal fue puesto en libertad. Sin embargo, cuando acudió al hospital, le denegaron la asistencia. Confinado a una silla de ruedas, un médico particular le dijo que quizá podría volver a andar dentro de cuatro semanas. *"Por la paliza me han dejado un mes inválido",* se lamenta.

Al hospital no se atreve a acudir otro saharaui, Lasiri Saleq, de 29 años, que muestra en un vídeo la herida de bala que sufrió en el brazo izquierdo cuando estaba en el campamento de Gdeim Izik el 8 de noviembre de 2010.

El aspecto que tiene El Aaiún es el de un Estado marroquí que ha dulcificado sus prácticas bajo el rey Mohamed VI. El maltrato, como ocurría en los llamados años de plomo de Hasan II, ya no tiene que acabar en la muerte del detenido. La manera de reprimir a los saharauis tras el 8-N recuerda a lo que ocurría en dictaduras más benévolas, quizá como la propia franquista hace ahora 35 años.

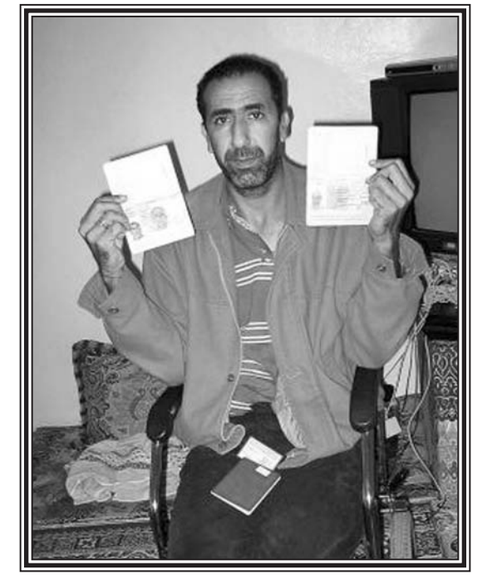
Nos han hablado de palizas, dientes rotos, muchos moratones y un caso extremo, el de un saharaui que fue rociado con gasolina pero al que le fue perdonada la vida cuando creía que le iban a prender fuego. También hubo destrucción inmobiliaria contra civiles saharauis, de la misma forma que la hubo contra edificios oficiales de Marruecos.

En esta guerra propagandista entre Marruecos y el Polisario no pasa por alto el detalle de una saharaui, cuya casa fue asaltada por las fuerzas de seguridad marroquíes. Baghia, de 40 años, ha mantenido intacto el escenario del crimen porque sabía que, tarde o temprano, alguien vendría a visitarla y a tomar fotografías, como ocurrió. En su vivienda del barrio saharaui de Matala no ha movido ni siquiera la barra de carmín que salió disparada de su bolso cuando entraron los uniformados.

Todo esto pudimos averiguarlo con dificultad. Marruecos nos dejó entrar en El Aaiún y nos mostró las morgues de sus hospitales, pero los saharauis están muy controlados y tienen miedo de hablar. Fuimos seguidos cuando acudimos a sus viviendas, una práctica por otro lado habitual aquí incluso durante la tranquilidad previa al 8-N.

El único acceso que nos denegó Rabat fue el de la cárcel donde está el grueso de los detenidos del 8-N (113, según Marruecos). Según fuentes saharauis, la llamada Cárcel Negra tiene sitio sólo para 50 personas.

La Asociación Pro Derechos Humanos en el Sáhara ha denunciado que a las familias no les dejan entregar ropa y alimentos a los presos.



El relato del español Baillal es revelador. Le pegaron con un palo durante horas y lo tuvieron todo el tiempo sin comer. Cree que fue la patada entre los riñones lo que le provocó la invalidez transitoria que sufre. Cuando acabaron con él, un policía de paisano (es habitual aquí el uso del impecable traje de chaqueta) le conminó a levantarse: *"¡Si no caminas, no saldrás de aquí!"* Al final, lo sacaron del edificio entre cuatro como a un ternero: dos por las manos y dos por los pies. En volandas, apoyado entre dos de ellos, fue conducido a un petit taxi, unos desvencijados vehículos incómodos incluso para una persona en buen estado. Así llegó a su casa, tres días después de haber desaparecido.

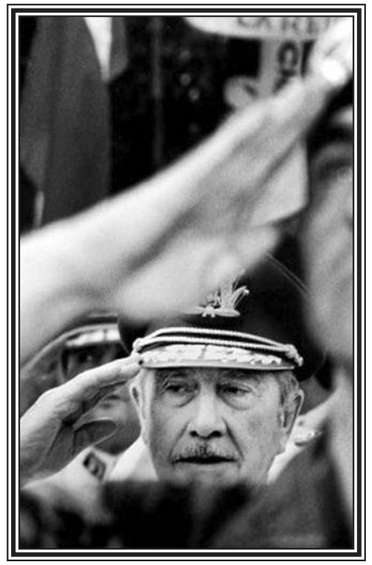
Pero sus desgracias no acaban ahí. En el hospital civil Moulay Hassan Ben Mehdi, la policía le impidió el paso. Regresó un día más tarde transportado por su hermano, y una doctora le explicó que *"las máquinas"* no funcionaban. Cuando el médico privado le hizo las radiografías, le explicó que tenía lesiones en las lumbares y que no podría caminar al menos hasta dentro de un mes.

Baghia, cuya casa fue asaltada no tiene miedo. Se ríe incluso cuando ve al policía que nos sigue en una ruidosa motocicleta. Sí se queja por sus tres hijos (de trece, ocho y tres años) a los que tuvo que tirar literalmente al otro lado de la pared que separa el patio que está detrás de la cocina de sus vecinos.

Otro hermano explica que a los pocos días del asalto, funcionarios marroquíes vinieron a ofrecerle 200 euros para reparar los destrozos: *"Dios es el único que nos protege. Ni el PSOE, ni el PP, ni ningún Gobierno de España, ni la comunidad internacional. Los saharauis estamos solos en el mundo".*

LAS OTRAS 10.000 VÍCTIMAS DEL RÉGIMEN DE PINOCHET

Un informe revela nuevos casos de tortura durante la dictadura chilena ante el descontento de los afectados, que calculan el triple



La dictadura de de Augusto Pinochet (1973-90) fue mucho más dura y represiva de lo que se conocía hasta ahora. Un informe presentado el viernes 7 de agosto de 2011 en Chile al presidente Sebastián Piñera por la llamada comisión Valech revela que durante el régimen del general se produjeron un total de 9.794 casos de tortura y prisión política más de los que estaban contabilizados. Los nuevos casos se suman a los 28.459 ya registrados en el documento publicado en 2005, en el que se recogían todas las denuncias. El informe hecho público también incorporó una treintena de nuevos casos de desaparición forzada y ejecución política a los 2.279 reconocidos hasta ahora oficialmente.

Pese a todo, el nuevo dosier no ha convencido a los organismos humanitarios, ya que eran 32.000 las supuestas víctimas que se presentaron en esta instancia. *«Es un retroceso, un revés en esta gran tarea que representaba la esperanza para muchas víctimas»*, lamentó Mireya García, vicepresidenta de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos.

A juicio de García los resultados *«descalifican a la comisión y a su informe»,* pues recoge solo el 30% de las solicitudes. *«Es imposible, o aquí hubo criterios excesivamente restrictivos o pasó algo extraño»,* alertó la dirigente tras adelantar que pedirá al Ministerio de Interior una *«indispensable»* revisión del fallo.

El informe fue presentado al presidente Piñera por la comisión nacional sobre prisión política y tortura, más conocida como comisión Valech, presidida por María Luisa Sepúlveda, exintegrante de la Vicaría de la Solidaridad, un organismo que muy activo en la defensa de los derechos humanos violados durante el régimen dictatorial del general Pinochet.

Acceso a una pensión

El objetivo del dosier era cerrar el registro de víctimas que pueden percibir pensiones, reparaciones y beneficios a los que tienen acceso quienes sufrieron torturas y prisión política. La calificación de víctimas del régimen de Augusto Pinochet las habilita, además, para demandar a sus abusadores.

La primera investigación formal se produjo en 1991, un año después de la caída del general Pinochet. Ese controvertido informe realizado por la Comisión Rettig -presidida por el jurista Raúl Rettig- concluyó en que hubo un total de 2.279 desaparecidos o ejecutados políticos durante el régimen si bien no tuvo en cuenta a los supervivientes.

Tres años después se creó la comisión nacional presidida por el obispo Sergio Valech, que recibió más de 32.000 denuncias de torturas y prisión política, de las cuáles se registraron como válidas 28.459. Aquel informe reveló que el 94% de los presos políticos había sido sometido a torturas. Fueron aceptados a su vez casos de niños detenidos junto a sus padres o nacidos en prisión y numerosos ataques sexuales. A raíz de las reclamaciones de los organismos de familiares, en 2009 se reabrió la recepción de denuncias. Más de 30.000 personas se presentaron entonces y la comisión pidió más plazo para analizar los casos. Finalmente, este jueves Sepúlveda y otros comisionados entregaron a Piñera el nuevo informe, en el que se rechazó la mayor parte de las solicitudes.

ARGENTINA RESARCE A LOS REPRESALIADOS 35 AÑOS DESPUÉS

Condenan a prisión perpetua a Alfredo Astiz y a otros ex altos cargos por los crímenes de la ESMA, la mayor pena de la dictadura militar.

Treinta y cinco años después de sus crímenes, dieciséis temibles represores argentinos que actuaron en la emblemática Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA), el centro clandestino de detención de Buenos Aires donde permanecieron cautivos al menos 5.000 prisioneros durante la última dictadura militar (1976-83), ya tienen sentencia.

Doce de los represores fueron condenados a prisión perpetua por privación ilegal de la libertad, torturas y homicidios. Otros escucharon sentencias de entre 18 y 25 años de prisión, y hubo dos absoluciones que apelarán los denunciantes. El grupo fue acusado de delitos perpetrados contra 86 víctimas, apenas una muestra de miles de crímenes y desapariciones.

Entre los sentenciados hay viejos conocidos como el ex capitán de navío Alfredo Astiz y otros exmarinos: Antonio Pernías, Jorge Acosta o Ricardo Cavallo, símbolos de la represión y luego también de la impunidad. Nunca en 35 años mostraron un gesto de arrepentimiento. Al contrario, siempre se vanagloriaron de sus crímenes.

Debido a las leyes de amnistía, centenares de procesos que habían comenzado en los años 80 quedaron interrumpidos y los responsables, impunes. Pero en los últimos años se han revocado las leyes y la Justicia ha retomado los juicios. Actualmente hay catorce procesos en marcha y diez con fecha de inicio. 262 represores ya fueron condenados en los últimos años y, de los 802 procesados, la mitad permanece en prisión preventiva.

Durante dos años, el Tribunal Oral Federal número 5 escuchó 200 testimonios, muchos de supervivientes de la ESMA que pusieron de relieve la crueldad de los represores, sus torturas, el trato degradante e inhumano, las agresiones sexuales y la apropiación de niños que nacían en cautiverio.

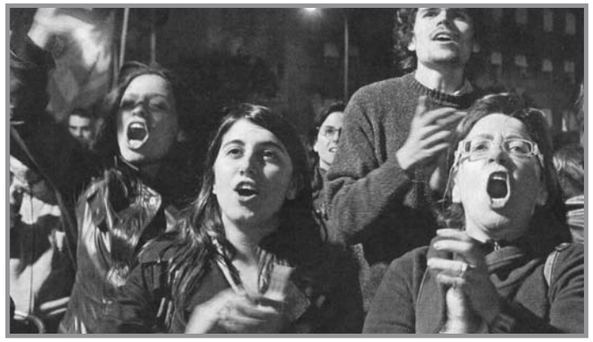
Arrojados al mar

Los casos más sonados que se juzgaron en esta etapa fueron los secuestros de la iglesia Santa Cruz y el asesinato del escritor y periodista Rodolfo Walsh, ambos episodios ocurridos en 1977. En el templo se reunían familiares de las víctimas y activistas de los derechos humanos para reunir fondos y publicar un comunicado de denuncia por las desapariciones que estaban ocurriendo. Astiz se infiltró en ese grupo, simulando ser hermano de un desaparecido, y entregó a doce de ellos a sus verdugos.

Entre los secuestrados se encontraban tres mujeres fundadoras de la agrupación Madres de Plaza de Mayo. También una religiosa francesa y otros familiares de víctimas. Los cuerpos de cinco de ellos aparecieron después en una playa del Atlántico: habían sido arrojados al mar cuando aún estaban vivos. Una de ellas era Esther Ballestrini de Careaga, recordada como pionera del grupo de madres. La mujer buscaba a su hija Ana, secuestrada con 16 años y embarazada, y consiguió que la liberaran. Pero su compromiso con las demás madres no tenía retorno y siguió trabajando con ellas hasta que cayó. Su hija Ana escuchó la sentencia la noche del miércoles conmocionada junto a otros familiares y supervivientes.

LENTO JUICIO A AS DICTADURAS DEL CONO SUR

La sentencia en Argentina subraya la demora en encausar los crímenes militares en Uruguay, Brasil y Chile



La condena a 16 represores argentinos de la Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y el megajuicio que se iniciará en 2012 contra otros 70 acusados de ese centro clandestino de detención dejarán a Brasil, Chile y Uruguay visiblemente retrasados en relación al encausamiento de delitos de lesa humanidad cometidos en los años 70 por las dictaduras del Cono Sur.

No se trata de establecer un ránking. Se sabe que cada país tiene sus leyes, sus tiempos políticos y judiciales, y también que cada régimen tuvo su sesgo. Sin duda, en esa comparación indebida, Argentina cargó con la más cruenta dictadura, con al menos 13.000 desaparecidos que podrían ser 30.000 según organismos de Derechos Humanos.

En este país, los excomandantes de la dictadura (1976-83) fueron juzgados y condenados primero, luego indultados y de nuevo procesados después de que se declarase inconstitucional el perdón para delitos de lesa humanidad. Sus subordinados también fueron procesados, liberados por las leyes de amnistía, y por segunda vez sometidos a juicio por la anulación de esas normas.

Lo cierto es que en los últimos años los juicios avanzan lentos pero firmes en Argentina, sin ninguna traba legal. Hay 262 represores condenados, 802 procesados, 14 juicios en marcha y 10 a punto de comenzar, entre ellos el principal juicio de la ESMA. La condena a 16 represores dictada a finales de septiembre de 2011 días fue apenas una muestra del horror en esa prisión clandestina, por la que pasaron 5.000 detenidos.

En el proceso que comenzará en 2012 serán juzgados 70 represores por delitos contra 780 víctimas. Se trata de un juicio más relevante que el de los excomandantes de 1985 -que incluyó a 900 víctimas pero solo nueve acusados, entre ellos el exdictador Jorge Videla- y que el de Nuremberg, que sentó a 24 nazis en el banquillo. El gran proceso de la ESMA discurrirá en paralelo a otros sumarios que se siguen en las distintas provincias del país.

Los organismos de Derechos Humanos, que nacieron hace 35 años para exigir justicia por estos casos, se muestran conformes con el avance de los juicios, pero quisieran que el ritmo se acelere. Reclaman además que se evite a los supervivientes tener que declarar una y otra vez, ante distintos jueces, por cada grupo de represores cuyos casos son elevados a juicios parciales. Con todo, la situación dista de ser la que viven los países vecinos, donde las amnistías siguen vigentes y hay que inventar instrumentos para sortearlas.

En Brasil, a finales de septiembre, el Gobierno de Dilma Rousseff -detenida y torturada durante la dictadura (1964-85)- logró lo que parecía imposible: que se apruebe en el Congreso el proyecto de crear una Comisión de la Verdad para investigar lo que ocurrió con las 475 personas a las que el régimen asesinó o hizo desaparecer.

Amparadas por la amnistía de 1979, dictada por los militares y ratificada por la Corte Suprema de Justicia en 2010, las Fuerzas Armadas brasileñas se resistían a una comisión que apenas permitiría conocer el destino de cada una de las víctimas. Los organismos humanitarios desconfían de este instrumento. *«La prueba de que no funcionará es que los militares la apoyan. Esta comisión ni siquiera va a esclarecer la verdad»,* manifestó Elizabet Silveira, de la agrupa*ción Tortura Nunca Más.*

Neutralizar la amnistía

En Uruguay, por su parte, se sancionó en septiembre una ley que persigue neutralizar la amnistía que protege a los represores de ese país desde 1986. Dos plebiscitos se celebraron sin éxito para revertir esa norma que mantiene a los represores en la impunidad, con algunas excepciones decididas con discrecionalidad por el Ejecutivo.

La ley sancionada ahora declara imprescriptibles los delitos de lesa humanidad. De lo contrario ya muchos de los crímenes de la dictadura uruguaya (1973-85) habrían perdido la opción de ser juzgados.

En Chile, donde Augusto Pinochet manejó el país a su antojo durante 17 años, el exdictador murió en 2006 sin recibir condena alguna. En el país hubo más de 3.000 asesinados y desaparecidos, y la amnistía dictada por Pinochet sigue vigente. Se han celebrado múltiples procesos y dictado condenas, y la Corte Suprema de Justicia falló en contra de la amnistía, pero la arquitectura legal que permitió la impunidad, esas instituciones vergonzantes, todavía siguen en pie.

LOS AÑOS NEGROS

Argentina. 1976-83. El número de desaparecidos durante el régimen militar oscila entre 13.000 y 30.000 personas. 262 represores han sido ya condenados, otros 802 esperan sentencia y existen 24 procesos en marcha.

Brasil. 1964-85. El Congreso creó recientemente una Comisión de la Verdad para aclarar los 475 asesinatos de la dictadura.

Uruguay. 1973-85. El Parlamento acaba de sancionar una ley que declara imprescriptibles los delitos de lesa humanidad. Un centenar de presos murieron en la cárcel durante el régimen represivo y otras 174 personas desaparecieron.

Chile. 1973-90. La dictadura de Pinochet dejó un saldo de más de 3.000 asesinatos y desapariciones. El dictador murió sin condena y la amnistía que dictó sigue en vigor.

EL HORROR DESCLASIFICADO DE LOS *"VUELOS DE LA MUERTE"*

Signos de violación con objetos punzantes", "destrozo total del cráneo y del macizo óseo facial", "enorme cantidad de hematomas diseminados por todo el cuerpo"... La galería de los horrores de la dictadura militar argentina ha salido a la luz tres décadas después del final del régimen. La Comisión Interamericana de derechos Humanos desclasificó el jueves 15 de diciembre de 2011 las fotografías de los llamados *"vuelos de la muerte",* un plan sistemático de exterminio llevado a cabo desde finales de los años 70 en Argentina. Las imágenes entregadas al juez federal Sergio Torres muestran los cadáveres de algunas de las miles de personas que fueron arrojadas al mar vivas desde aviones militares argentinos. Según indicaron los responsables de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, las fotografías inéditas constituyen una "*prueba documental de excepcional importancia"* sobre la represión de la dictadura militar.

GUATEMALA HACE JUSTICIA CON EL ESCUADRÓN DE LA MUERTE

Una jueza condena en una sentencia histórica a cuatro exsoldados a 6.060 años por matar a 200 campesinos.

La histórica sentencia de la Corte Suprema de Justicia de Guatemala al condenar a cuatro exsoldados de Guatemala a 24.246 años de prisión por asesinato y delitos contra la humanidad ha sentado precedentes para el Centro de Acción Legal de Derechos Humanos (CALDH) y la Fundación de la premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú. Los jueces condenaron a los subinspectores de la Escuela de Kaibiles -fuerzas especiales del Ejército- Manuel Pop, Reyes Collin Gualip y Daniel Martínez Hernández por el asesinato de los 201 habitantes en el barrio de Dos Erres a 30 años por cada vida que segaron. Y otros 30 por delito de «*deberes contra la humanidad»* que sumadas dan 6.060 años para cada uno. Al teniente Carlos Carías se le encontró además culpable de hurto agravado por lo que le sumaron seis años más. Sin embargo, los condenados solo podrán cumplir 50 años porque es la pena máxima que estípula el Código Penal. En cualquier caso, sus familiares, entre llantos y reclamando su inocencia, adelantaron que apelarán el fallo.

Los parientes de las víctimas, sin embargo, han tenido que esperar 29 años para escuchar esa sentencia. Pese a todo, estaban felices. Lo demostraron con los gritos y aplausos tras escuchar el fallo. *«Siento que la justicia llegó, pero no puedo mostrar felicidad porque en ese lugar quedaron las personas que más quiero en la vida»*, dijo Luis Saúl Arévalo, quien perdió a sus padres y cuatro hermanos. Para Mario Minera, del CALDH, la sentencia *«devuelve la esperanza a familiares de las víctimas»*, mientras que para Nery Rodenas, de la Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado, se trata de un fallo histórico. *«La población debe denunciar todos los crímenes cometidos por militares hasta lograr justicia»*, apostilló.

La matanza ocurrió el 7 de diciembre de 1982 en Dos Erres, un barrio de La Libertad, provincia de Peten durante el régimen militar del general Efraín Ríos Montt. Según los pocos testigos que escaparon a la muerte, unos 40 kaibiles vestidos con el uniforme de guerrillero llegaron buscando 21 fusiles que perdieron en una emboscada de la guerrilla en octubre de aquel año. Dividieron a los pobladores: hombres en la escuela y mujeres y niños en una iglesia evangélica. Les vendaron los ojos y fueron llevados a la orilla de un pozo. A los primeros que mataron fue a los niños, golpeándoles en la cabeza. A niñas y mujeres las violaron y a las embarazadas las hicieron abortar. A los hombres los mataron uno a uno, a balazos o degollados. Todos fueron lanzados al fondo del pozo donde luego dispararon y tiraron granadas de fragmentación.

Para la jueza Patricia Bustamante ha quedado demostrado que los condenados actuaron con *«ensañamiento y perversidad». «Fue un castigo militar, ya que el Ejército creyó erróneamente que los pobladores eran colaboradores de la guerrilla. Querían sentar un precedente para que no se apoyara a los grupos subversivos».*

TESTIMONIO DE UNA VÍCTIMA DE LA DICTADURA MILITAR ARGENTINA

Asesinaron a su marido, un hijo y la nuera; otro hijo '*desapareció'*. Y ella tuvo el valor de enfrentarse a la dictadura argentina. Abandonada al nacer, emigrante, esposa y madre de asesinados por la dictadura argentina... Una biografía narra la vida de Esperanza Pérez Labrador, una mujer que da sentido a la palabra dignidad

Esperanza Pérez Labrador fue abandonada por su padre cuando tenía solo quince días. Creció en Cuba en el seno de una familia que la quiso y a la que quiso más incluso que si fuera una hija, hasta que con ocho años fue recuperada por su progenitor contra su voluntad. Vivió en España una guerra y la miseria y represión de una postguerra interminable. Se casó y emigró a Argentina en busca de un futuro. Allí, trabajando en mil oficios, 24 horas al día, su esposo y ella ahorraron lo suficiente para poner en marcha una pequeña fábrica de zapatos, en la que tiempo después uno de sus hijos murió electrocutado cuando trataba de reparar una máquina. Una niña que le cedieron -su propia historia repetida tantos años después- le fue arrebatada cuando era una más en su casa y en su corazón. El dolor no se había atenuado aún cuando su hijo pequeño desapareció, víctima de la represión tras el golpe de Videla. Poco después, su marido, el otro hijo varón que le quedaba y su nuera fueron asesinados por los militares. Esperanza visitó cárceles y comisarías, pidió ayuda al Gobierno español y la Casa Real y un día que jamás olvidará agarró por las solapas al general Galtieri y en presencia de sus esbirros lo llamó asesino. Esta es la historia inverosímil pero real de una mujer de 89 años que ha llenado de sentido la palabra dignidad. Una mujer que hace honor a su nombre y se resiste a creer que su hijo pequeño, el único que nació en Argentina, esté muerto y que confía -aún confía- en que se abran las alamedas de la Justicia y paguen sus culpas los asesinos. Su azarosa biografía la ha escrito Jesús M. Santos en un libro titulado *'Esperanza',* que se lee como si se estuviera en una montaña rusa, cabalgando siempre sobre la sonrisa que produce su ingenua rebeldía juvenil o el llanto por tantos episodios de dolor.

«*Yo he sido muy feliz»*. Lo dice con una sonrisa tan franca que es preciso creerla, aunque también confiese que en sus ojos quedan ya muy pocas lágrimas. «*Lloro por pocas cosas, pero cada noche, cuando rezo por mi marido y mis hijos.»*. La voz se le entrecorta y no puede terminar la frase. Y, sin embargo, todas las tristezas del mundo no podrán hacer jamás que olvide aquellos años de felicidad en Cuba con la familia de adopción de la que fue separada por un padre que, como supo mucho más tarde, había maltratado a su madre hasta acelerar su muerte tras el parto difícil en el que ella vino al mundo. En el pequeño pueblo de Salamanca donde vivió más tarde con su tía-madrastra (su padre se volvió a casar con una hermana de la difunta) recuperó la ilusión cuando un joven guapo y seductor la requirió de amores. Y fue también dichosa cuando a

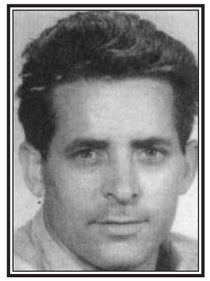
los 17 años escribió una carta al presidente de Cuba pidiéndole ayuda para recuperar a su familia perdida y este le contestó con una dirección a la que desde entonces pudo enviar sus cartas.

La emigración

Ni las penurias ni la pobreza extrema borraron la sonrisa con la que se la ve en las fotos de aquellos años. Nadie podía con ella, ni el cerril cura que se negó a casarla porque no podía aportar una partida de bautismo que se había extraviado en algún lugar entre el Caribe y la sierra de Béjar. Cuando su marido, harto de penurias, propuso un día tomar el camino de la emigración en busca de un futuro que en España no se vislumbraba, ella aceptó sin reticencias. Quería ir a Cuba, pero no pudo ser. Así que, entusiasmados por la figura de Eva Perón, que acababa de visitar España, tomaron rumbo a Argentina. *«Nos recibieron muy bien»,* cuenta tantos años después. *«Es un gran país al que yo siempre querré mucho. No fue Argentina quien me quitó a mis hijos y mi marido».*

Antes de que la dictadura tiñera de sangre y vergüenza aquella tierra, Esperanza y Víctor, su esposo, trabajaron a destajo. La lista de oficios que desempeñaron sería muy larga, y el recuento de las horas trabajadas, de día y de noche, también. Montaron una pequeña fábrica de zapatos y para entonces la familia se había ampliado porque algunos hermanos y cuñados habían marchado junto a ellos, huyendo también de la miseria. Pero los malos tiempos estaban al llegar. Un día, Tito, el mayor de los hijos varones, murió electrocutado cuando trataba de reparar una máquina de su pequeño taller. Un dolor enorme pero un accidente, nadie a quien responsabilizar por ello, ninguna angustia añadida a la pérdida.

Miguel Ángel, el hijo pequeño, desaparecido.



Victor, su marido, asesinado..

Palmiro, otro hijo, también asesinado.

Cuando los militares dieron el golpe contra María Estela Martínez de Perón, la familia Labrador no sintió miedo. *«Nunca pensamos que fuera a pasarnos nada. Mis hijos eran peronistas, tenían sus ideas políticas, enseñaban a leer y escribir a los más pobres en los barrios que entonces llamaban allí Villa Miseria, pero eso era todo».* Vitantonio, un amigo de la infancia de su hijo pequeño preguntó un día a éste: *«Miguel Ángel, ¿tú estás metido en algún lío político? Dímelo porque si es así, yo te escondo para que no te cojan».* El muchacho agradeció la ayuda, sobre todo viniendo de alguien que había ingresado en la Policía, pero le dijo que no tenía nada que temer.

Hasta que un día no volvió a casa. Esperanza y su marido decidieron no callarse pese a las recomendaciones que les llegaron de todas partes. Pronto entendieron por qué: varios policías y militares entraron una noche en su casa y la saquearon. A su marido y a ella los golpearon y amenazaron. Cuando se fueron, Víctor se vistió y salió a la carrera a avisar a su hijo Palmiro. Esperanza no lo volvió a ver. Tampoco al hijo ni a la nuera, Edith Graciela. Días más tarde, Manoli, la mayor de sus hijos y ya la única, identificó los cadáveres de los tres.

Por cárceles y comisarías

Esperanza comenzó entonces a recorrer cárceles y comisarías. Un día se enfrentó a Vitantonio, el amigo que se había convertido en verdugo porque llegó incluso a formar parte de los grupos que asaltaron su casa. No encontró apoyo en casi nadie. Solo algún gesto humanitario de un soldado anónimo y la colaboración desinteresada de un diplomático español que se jugó su vida y su carrera en ello. Gracias a él supo que unos meses después de su desaparición Miguel Ángel seguía aún vivo.

Eso la alentó a seguir su búsqueda. Hizo colas interminables ante penitenciarías, escribió al Ministerio de Asuntos Exteriores y la Casa Real en busca de ayuda y solo recibió excusas y silencio. *«Si se hubiesen movido, Miguel Ángel estaría hoy con nosotros»*, se lamenta Manoli.

Un día, después de gritar y amenazar con que no iba a moverse de la puerta de una penitenciaría hasta que lo viera, consiguió hablar con Leopoldo Galtieri, responsable máximo de la represión en la zona de Rosario -donde ella vivía- y futuro presidente de la República. El general le dijo que el asesinato de su marido había sido un error, pero que sus hijos eran montoneros. Esperanza no pudo aguantar más: *«Si todos los montoneros son como mis hijos, ¡vivan los montoneros!»,* gritó. Y entonces, sin saber cómo, sin haberlo pensado, se levantó de su silla, rodeó la mesa, agarró por las solapas al general y lo llamó *«asesino». «No tuve miedo en ese momento»,* comenta ahora, recordando que los guardaespaldas del militar estaban presentes. *«Era tan grande el dolor que no temí nada. Eso sí, pensé que me iban a matar, que no iba a salir viva de la sala».*

No fue así, pero regresó a su casa convencida de que esa misma noche, o la siguiente, irían a por ella. Empezó a dormir vestida, para que no la trasladaran a un cuartel en camisón. Una costumbre que mantuvo mucho tiempo. Como la de no comer pescado, que aún conserva. *«Dejé de hacerlo cuando me enteré de que muchos detenidos eran arrojados al mar. No soporto la idea de que me estoy comiendo un pez que pudo haberse alimentado de la sangre de nuestros hijos».*

Su último sueño

La Embajada la obligó a regresar a España. Incluso le recomendaron que no se instalara en Madrid, donde la larga mano del servicio secreto de Videla podía localizarla con facilidad. Se fue a Salamanca, la tierra de su juventud, y allí conoció a su biógrafo, Jesús M. Santos, un joven periodista que la ayudó a preparar la documentación para reclamar ante la Justicia española una indemnización por los crímenes.

Pero mientras no tuviera constancia de que su hijo Miguel Ángel había muerto no podía estar a casi 10.000 kilómetros de distancia, así que regresó una y otra vez a Argentina. Allí conectó también con otras madres en su situación y se sumó al grupo de Plaza de Mayo, a sus desfiles frente a la Casa Rosada, con el pañuelo blanco en la cabeza. Siguió haciéndolo incluso cuando se restableció la democracia, porque todavía en ese tiempo *«desapareció gente, sobre todo personas que habían testificado contra los militares»,* recuerda su hija Manoli, que aún habla con un marcado acento argentino.

Fue su caso el que puso en marcha el proceso abierto por el juez Garzón contra los crímenes de la dictadura. Esperanza solo tiene palabras de agradecimiento para el magistrado desposeído de su cargo. *«Todo lo bueno que se diga de él es poco»,* asegura. Y lo hace desde su descreimiento en la Justicia, solo comparable al que siente por

algunos estamentos eclesiales. *«Los curas argentinos no querían decir misa por los asesinados y los desaparecidos»*, recuerda con dolor, ella, que reza cada noche.
Esperanza pasará por el quirófano la semana próxima. No tiene miedo. Quiere seguir viviendo para disfrutar de la compañía y las risas de sus cuatro bisnietos. Y por ver realizado un día su sueño: que los culpables de la muerte de sus hijos y su marido, de todos los asesinados y desaparecidos en Argentina, cumplan condena en una cárcel común. *«Moriría tranquila si lo viera»*. Fe, Esperanza y Dignidad.

VIOLENTA REPRESIÓN DE UNA MANIFESTACIÓN INDÍGENA EN BOLIVIA

Un bebé muere por inhalación de gases lacrimógenos.

Tras un operativo policial contra las marchas indígenas que se oponen a la construcción de una carretera que atravesará una reserva ecológica en la zona indígena, la red radial Erbol informó de la muerte de un bebé y 37 desaparecidos, el domingo 25 de septiembre, noticia que fue desmentida por el gobierno.
Andrés Gómez, director de Erbol, informó a través de su cuenta en Twitter que los manifestantes habían denunciado la muerte de un bebé y la desaparición de 37 personas, en una protesta indígena que fue disuelta cerca al pueblo de Yucumo, a 327 kilómetros al noreste de La Paz, al borde de la Amazonia boliviana.
Según se informó, unos 2.000 manifestantes fueron sorprendidos cuando descansaban en la hacienda San Lorenzo en su marcha hacia La Paz. Los policías utilizaron gases lacrimógenos y violencia física para detener a los indígenas y los llevaron a la fuerza hasta la ciudad de Trinidad. Posteriormente fueron trasladados en avión con destino desconocido.
Se supo que los principales líderes de la protesta huyeron hacia la selva amazónica y denunciaron la represión en varias estaciones de radio y televisión, entre ellos Rafael Quispe, Adolfo Chávez, y el ex viceministro de Tierras, Alejandro Almaraz.
Asimismo la red de televisión PAT difundió imágenes donde se observa a varios policías esposando, cubriendo el rostro con cinta adhesiva y golpeando en la cabeza a Fernando Vargas, presidente de la subcentral del Tipnis (Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécure). Otros medios publicaron fotografías de dirigentes indígenas con el rostro ensangrentado y heridas en la cabeza.
El ministro de Gobierno, Sacha Llorenti, ex integrante de organizaciones de derechos humanos, dijo que la Policía le aseguró que la operación del domingo 25 de septiembre no dejó víctimas fatales ni desaparecidos, como informan los medios de prensa.
Por su parte, el general Oscar Muñoz, responsable del operativo en la hacienda San Lorenzo aseguró que la intervención policial en la marcha indígena se realizó con el respectivo requerimiento fiscal y aseguró que *"los indígenas respondieron con flechas y piedras. Tenemos unos 15 policías heridos"*.
Diversos organismos censuraron la intervención policial. El Defensor del Pueblo, Rolando Villena, precisó que hubo un uso excesivo de la fuerza y se vulneró el derecho a la libre asociación, a la libre libertad de pensamiento y de tránsito, en tanto que la representante de Naciones Unidas en Bolivia, Yoriko Yasukawa, pidió al Gobierno de Evo Morales detener la violencia en la región amazónica.

EL FIN DE LA PENITENCIA SERBIA

El arresto de Mladic cierra el oscuro ciclo iniciado en 1991 con las guerras balcánicas y debería abrir el aún muy complejo ciclo de la reconciliación.

El 9 de marzo de 1991, hace ya veinte años, se registró en Belgrado la primera manifestación contra el régimen de Slobodan Milosevic, disuelta violentamente por los tanques del Ejército. Fue el primer aldabonazo de la parte sana de Serbia contra un tirano que aún no había demostrado hasta dónde podía llegar. Era minoritaria, fue sofocada y las guerras de la antigua Yugoslavia le pasaron por encima. Tardó una década en encontrar la fuerza suficiente para derribar a Milosevic en 2000 y ha empleado otra más en imponerse definitivamente en la vida democrática serbia con el gesto simbólico más elocuente, el arresto el jueves de Ratko Mladic, el genocida de Srebrenica y Sarajevo, una de las encarnaciones del mal del siglo XX. La parte oscura de Serbia ha cerrado definitivamente su ciclo de protagonismo.
Poco después de aquella manifestación, en junio de 1991, comenzó la desmembración de Yugoslavia con las declaraciones de independencia de Eslovenia y Croacia. Enseguida llegó la guerra, que terminó en el último rincón, Kosovo, en 1999. Lo que era un Estado quedó convertido en siete: Serbia, Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Macedonia y, en 2008 el último, Kosovo. Para Serbia, cuya capital fue la primera ciudad bombardeada en Europa tras la Segunda Guerra Mundial, ha sido una derrota honda y humillante.
Una persona encarna políticamente la voluntad de enterrar el pasado y el delirio ultranacionlista de la Gran Serbia, el actual presidente Boris Tadic. Su predecesor en el Partido Demócrata, Zoran Djindjic, fue asesinado siendo primer ministro y pagó con la vida la extradición de Milosevic en 2001, una venganza de los sectores y mafias ultranacionalistas. Sólo bajo la presidencia de Tadic, a partir de 2004, comienza a imponerse en Serbia la voluntad política de ajustar cuentas con el pasado y mirar hacia Europa. Tadic ha tenido una larga serie de gestos significativos: ese mismo año pidió perdón en Bosnia por los crímenes cometidos en nombre del pueblo serbio, en 2005 acudió a Srebrenica y en 2010, a Vukovar, en Croacia. La lentitud de algunos pasos simbólicos, que son muy recientes, dan idea del laborioso proceso de asimilación del trauma: hace mes y medio el Parlamento serbio condenó por primera vez la masacre de Srebrenica, aunque solo por dos votos, prueba de esa parte oscura que sigue presente, y esta misma semana la televisión serbia ha pedido perdón por haber estado al servicio de las mentiras de Milosevic.

Acabar con la impunidad

Bajo el mandato de Tadic se han capturado a la mayoría de los criminales de guerra reclamados por el Tribunal Penal Internacional para la antigua Yugoslavia (TPIY), con sede en La Haya. El fin de la impunidad comenzó en serio en mayo de 2007, con la detención de Zdravko Tolimir, exresponsable de seguridad del Ejército serbobosnio y mano derecha de Mladic en Srebrenica. Luego han caído los dos más buscados, Radovan Karadzic, capturado en Belgrado en 2008 y, ahora, Ratko Mladic, que sólo empezó a verse acosado a partir de 2005. Su arresto es la derrota final de ese entramado del viejo régimen que aún le protegía y sobrevivía infiltrado en las instituciones.

Que haya podido esconderse en Serbia durante 16 años lo dice todo.

Por esa lectura, la pervivencia de la Serbia siniestra bajo la superficie, el arresto de Mladic era el requisito principal de la UE para aceptar a Belgrado, además de las habituales reformas económicas, administrativas y judiciales. Y Europa es la bandera que agita Tadic ante el electorado moderado y deseoso de futuro en cada cita electoral. Es decir, no se descarta que aupado en este triunfo y en la previsible apertura de la UE convoque nuevas elecciones en breve. Tadic siempre anda necesitado de estímulos, porque la parte europeísta de la población serbia se ha impuesto en los últimos años, pero por poco.

Todavía es muy relevante el porcentaje de serbios que miran al pasado. Es más, a veces Tadic parece el único entusiasmado con el ingreso en la UE, pues los sondeos indican un creciente escepticismo de los serbios hacia Bruselas. Uno de hace tres días, previo al arresto de Mladic, señalaba que al 50% de los ciudadanos no le interesa. La pobreza, la corrupción y la crisis económica, con un paro del 25% y sueldos medios de 340 euros, tampoco ayudan a emocionarse. La oposición nacionalista, divida ahora en el Partido Radical y una escisión que quiere ser más presentable, el SNS de Nikolic, podría ganar ahora unas elecciones.

Tadic ha tenido que hilar fino para no pasar por un traidor a la patria, aunque lo es para muchos conservadores, y defender de todos modos ante la comunidad internacional los intereses serbios, sobre todo en la cuestión de Kosovo, donde ha combinado firmeza y diálogo. Pero al margen de su juego interno, debe reconocerse a Tadic una visión más amplia para la más colosal de las asignaturas pendientes de los Balcanes. Es una palabra difícil que empleó enseguida el jueves al anunciar el arresto de Mladic: reconciliación.

Muchos por capturar

Al igual que para la UE la captura de Mladic era el peaje imprescindible, también lo es para los antiguos enemigos. Las propias mujeres de Srebrenica han admitido ahora que se puede abrir *«un nuevo inicio»*, aunque cientos de criminales anónimos, los ejecutores de aquellas órdenes, siguen sueltos. Sobre el terreno y a priori, la reconciliación en los Balcanes parece utópica. Todos son víctimas o se sienten así, y los bosnios, el pueblo más castigado y que aún vive en una herida abierta, más que nadie. Además unos se ven como vencedores -croatas, kosovares- y otros como vencidos -los serbios-, posturas ambas que, paradójicamente, impiden del mismo modo el examen de conciencia. Por ejemplo, el arresto en 2005 de Ante Gotovina, el exgeneral croata acusado de crímenes de guerra, pero un héroe nacional en su país, resultó más indigesto e indignante para los croatas que el de Mladic o Karadzic para los serbios. Su condena a 24 años, hace sólo un mes, disparó el resentimiento hacia Europa incluso entre las propias autoridades.

En los Balcanes no se olvidan las tragedias vividas pero se suelen desconocer las de los demás, al igual que a menudo se ignoran las atrocidades propias. En este sentido, y por la prioridad absoluta de las víctimas, es decisiva la acción de la justicia y la misión del TIPY, aunque su gran fracaso fue que se le muriera Milosevic sin una sentencia. El arresto de Mladic puede salvar esa lacra y cierra finalmente esa primera fase imprescindible de hacer justicia, a falta del último fugitivo reclamado por La Haya, Goran Hadzic, expresidente de la república serbocroata de Krajina. Por eso se puede abrir ahora el capítulo siguiente.

Y por eso Tadic ha reclamado que los demás hagan su parte, con una mención explícita al último filón de investigaciones en Kosovo, una red de tráfico de órganos de prisioneros serbios que salpica al propio primer ministro, Hashim Thaci. La necesidad de justicia hace resaltar otro aspecto decisivo: el funcionamiento del Tribunal de La Haya, que en teoría debe cerrarse en 2014. Karadzic lleva casi tres años allí y aún no hay ni una condena de primer grado. Con Mladic, que ha aparecido muy enfermo, se corre el mismo riesgo que con Milosevic. Puede convertirse en una carrera contra el tiempo.

¿Es posible el paso siguiente, la reconciliación? La respuesta, sorprendente, es un proyecto enérgico y ambicioso llamado Rekom (www.zarekom.org), una iniciativa emprendida simultáneamente en todos los países de la región por una vasta coalición de 1.780 ONG, asociaciones, entidades y diversas personalidades. Quieren recoger un millón de firmas antes del 30 de junio para pedir a los diferentes parlamentos la creación de una gran comisión de la verdad sobre las guerras balcánicas. Comenzaron hace un mes y llevan ya 225.000 firmas, con el apoyo de los presidentes de Croacia y Serbia y el primer ministro de Montenegro. La idea es instituir una comisión regional, por encima de los estados, integrada y sostenida por todos los gobiernos, que deben poner a disposición toda su información sobre la guerra.

Afrontar el pasado

«*Lo que necesitan los Balcanes es una cosa que no hemos experimentado nunca: afrontar el pasado*», ha explicado al Observatorio de los Balcanes uno de los promotores de Rekom, el activista y filósofo croata, Zarko Puhovski. «*Nuestra idea es hacerlo al menos posible, recopilando todos los hechos y escuchando a las víctimas. Hay que evitar lo que pasó tras la II Guerra Mundial, que nadie sabía exactamente cuántos muertos hubo y volvió a desatar más tarde debates nacionalistas. Ahora estamos en una situación similar a la de Alemania en los sesenta, que pensaba en el progreso y quería olvidar lo que había ocurrido. Pero los hijos empezaron a preguntar a sus padres: '¿Papá, qué hiciste durante la guerra?' Se puede mentir a un juez o a un periodista, pero no a tu hijo*».

En este panorama, la UE tiene un papel fundamental para arrastrar a estos países hacia el futuro. En teoría este año es crucial, pues Croacia debería concluir sus negociaciones y cuatro países se disponen a empezarlas en 2012: Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania. En octubre Bruselas deberá decidir sobre Serbia y cumplir su parte tras el arresto de Mladic para ayudar a despejar el fantasma del pasado. Sin embargo, la visión de conjunto ofrece dos engendros políticos y jurídicos aún muy enrevesados, Bosnia-Herzegovina y Kosovo, fracasos vivientes de la diplomacia que como tales han quedado condenados a la pobreza y el olvido internacional, salvo la inyección de montañas de dinero que desaparecen con escasos efectos.

En la República Srpska, la entidad serbia que compone una de las dos mitades de Bosnia, continúan las pulsiones nacionalistas dirigidas por Milorak Dodik, un primer ministro millonario, ultranacionalista y excéntrico que rechaza la autoridad de los organismos comunes de Bosnia-Herzegovina. Son problemas congelados y sin resolver, pero que siguen vivos.

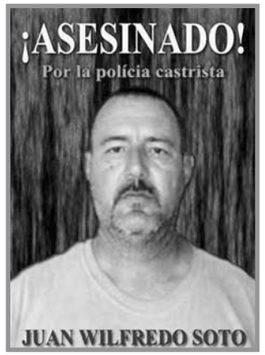
DICTADURA CUBANA

MUERE UN DISIDENTE CUBANO DESPUÉS DE RECIBIR UNA PALIZA DE LA POLICÍA

Juan Wilfredo Soto, que sufría diversas dolencias, falleció de *"una pancreatitis"*, según el certificado de defunción.

Disidentes cubanos denunciaron el domingo 8 de mayo de 2011, la muerte del opositor Juan Wilfredo Soto García en un hospital de la ciudad de Santa Clara donde fue ingresado el jueves 5 de mayo de 2011 tras haber sido víctima de una tremenda paliza policial. Como suele ser habitual, el Gobierno de Raúl Castro no se ha pronunciado. Soto García fue enterrado el domingo 8 de mayo en la ciudad del centro del país donde nació hace 46 años. Su familia afirmó que el certificado de defunción atribuyó su fallecimiento a *«una pancreatitis»*. El hospital Arnaldo Milián Castro de Santa Clara confirmó que el fallecimiento ocurrió la medianoche del sábado 7 de mayo pero no proporcionó más detalles. Conocido como '*El Estudiante*' , porque ingresó en la oposición con apenas dieciséis años, estuvo preso en varias ocasiones. En la actualidad integraba el Foro Anti totalitario Unido que preside el también opositor y premio Sajarov, Guillermo Fariñas. Según sus allegados su salud no era buena, ya que sufría diversas dolencias crónicas. Sin embargo, el director de la ilegal pero tolerada Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional (Ccdhrn), Elizardo Sánchez Santa Cruz, declaró que *«no hay dudas de la relación causa-efecto entre la paliza y su muerte»*.

Disidentes de Santa Clara, a trescientos kilómetros al suroeste de La Habana, señalaron que el jueves 5 de mayo Soto estaba sentado en un parque cuando la policía -se desconoce si fueron uno o varios agentes- le espetó: *«Usted no puede estar aquí»*. Soto se negó a abandonar el espacio público aludiendo que era un hombre libre por lo que comenzó a ser golpeado. En medio de los porrazos el opositor *«gritó consignas a favor de los derechos humanos y contra el régimen»*, abundó Sánchez Santa Cruz. Fue trasladado a la comisaría y posteriormente al hospital donde le causaron su muerte tras una brutal paliza.



El Ccdhrn condenó *«de manera enérgica»* los sucedido al tiempo que reclamó *«una investigación para determinar responsabilidades»*. Sánchez Santa Cruz agregó que los disidentes estaban preocupados porque *«en los últimos meses ha habido un aumento de la brutalidad policial que han llegado a golpear incluso a mujeres y otros opositores pacíficos»*.

Proceso de excarcelación

Esta muerte se produjo poco después de que el presidente Castro anunciara que ya se había concluido el proceso de excarcelaciones de presos que considera *«mercenarios»* estadounidenses que buscan desestabilizar el sistema socialista en la isla. Para demostrar esos planes, la televisión -toda oficial- ofreció varios programas especiales agrupados bajo el título *'Las razones de Cuba'* en los que presentó agentes infiltrados en las filas disidentes, intelectuales y especialistas en telecomunicaciones contactados por la CIA o diplomáticos de la Oficina de Intereses de Estados Unidos en La Habana para trabajar contra el Gobierno comunista.

Otra muerte, la de Orlando Zapata, tras 85 días de huelga de hambre provocó una nueva crisis con la Unión Europea por la situación de los derechos humanos en la isla. La mediación de la Iglesia católica, apoyada por el Gobierno español, desatascó el conflicto.

Olga Salanueva Esposa de un exespía cubano

"RENÉ VIVE AHORA EN UNA CELDA UN POCO MÁS AMPLIA»

Asume con malestar la puesta en libertad de su marido tras 13 años en prisión al estar obligado a permanecer en suelo de EE UU hasta 2014.

Olga Salanueva esperó 13 años y un mes para ver salir a su esposo René González de una cárcel de Estados Unidos, donde cumplía condena de 15 años por un cargo de *«conspiración para cometer espionaje»*. No pudo ser. Tuvo que conformarse con escuchar *«Amor.»* por teléfono. Es el primero de 'Los Cinco' agentes infiltrados en los grupos anticastristas más virulentos de Miami que recupera la libertad pero 'supervisada' durante tres años más. Militante comunista desde 1990 e ingeniera de profesión, fue deportada de EE UU en el 2000 y no ha vuelto a recibir visado. Ahora no entiende por qué si su marido cumplió su pena no puede viajar a Cuba, donde es un héroe y está instalada la familia.

- ¿Cómo vive al saber que René está libre pero no puede verlo?

- Es un golpe muy fuerte, un proceso de adaptación en el que hay buscar alternativas para que no esté solo y continuar nuestra vida. Irma, mi hija mayor, ya tiene 27 años. Cuando detuvieron a su padre tenía solo 14. Ivette, de 13, me dice «extraño a mi papá». Desde que nació está envuelta en esta injusticia.

- Espera que la dejen viajar ahora si lo vuelve a solicitar.

- Estoy pidiendo un permiso especial. Fui deportada por un proceso migratorio y me dicen que soy inelegible. Caducó a los 10 años pero me castigan.

- ¿Está obligado a vivir en Miami?

- No, está obligado a residir dentro del territorio de Estados Unidos (nació en Chicago en 1956). Para moverse de ciudad tiene que pedir permiso y no puede acercarse a lugares frecuentados por «individuos o grupos terroristas». La prensa de Miami lo insulta y ofende, dice que tiene las manos llenas de sangre. Tememos por su vida.

- ¿Puede trabajar?

- Debe buscar empleo. La 'libertad vigilada' busca que vuelva a ser útil y se reintegre en la sociedad.

- ¿Qué identidad acogerá?

- Su identidad real, lo que es un riesgo constante. Por eso reafirmamos que su seguridad está en manos de Washington. Si no pueden garantizar su vida que lo manden a Cuba, donde no corre peligro y la gente lo quiere y lo protege.

- ¿Siguen pensando que fue un juicio político?

- Seguimos hasta el final el camino legal y emprendimos la batalla para dar a conocer públicamente que fue un caso político. Resentenciaron (a la

baja) a tres compañeros y reiteraron las sanciones a mi esposo y a Gerardo (Hernández).

- ¿Cree que Obama revisará el caso?
- Apostamos a que lo haga. Es bastante normal que den indultos al final de su mandato.

- ¿Y si no lo da y en las elecciones próximas ganan los republicanos?
- Seguiremos en lo mismo. No vamos a dejar de batallar sea quien sea el personaje de turno en la Casa Blanca porque tenemos la razón.

- ¿Qué impresión le dio ver imágenes de vídeo de René después de tantos años?
- Era una sensación entre lo dulce, lo amargo y la alegría de verlo fuera.

- ¿Cómo mira ahora a las otras esposas al saber que su marido está más cerca?
- Es muy difícil. Ellas están en peor situación. Pero es un callejón sin salida. Ni siquiera con la libertad se acaba el sufrimiento. René vive ahora en una celda un poco más amplia, pero sigue siendo una celda

ISRAEL IMPIDE CON UN BAÑO DE SANGRE LA *"INVASIÓN"* PALESTINA

Al menos 15 muertos en los intentos de decenas de personas por acceder a suelo hebreo a través de Siria, Líbano y Gaza en el *"Día de la Catástrofe".*

El domingo 4 de mayo de 2011, miles de palestinos intentaron forzar las fronteras con Israel desde Siria, Líbano y Gaza en un movimiento posiblemente inspirado en los alzamientos populares que recorren la región, y que terminó en un baño de sangre. Era el Día de la Nakba (catástrofe), 63º aniversario de la desposesión que supuso la creación en 1948 del Estado de Israel y las infiltraciones y acercamientos de los palestinos a las líneas divisorias fueron respondidos con fuego por el Ejército judío.
Los incidentes más graves se registraron en la meseta del Golán siria ocupada por Israel desde 1967, un territorio ajeno a todo tipo de violencia hace décadas, donde al menos cinco palestinos resultaron muertos y 45 heridos víctimas de los disparos de las fuerzas israelíes, que también desplegaron helicópteros de combate. En la frontera libanesa, a la altura de la localidad de Ras Maroun, las bajas ascendían a diez, según la cadena Al-Arabiya, mientras que dentro de Gaza fuentes médicas contabilizaron hasta 45 heridos en una manifestación de mil personas que fue frenada con

obuses y ametralladoras cuando trató de aproximarse al cruce de Erez con Israel. Los choques con piedras y gases lacrimógenos se reprodujeron en Jerusalén Este y Qalandia, cerca de Ramala, donde las concentraciones fueron pacíficas. Lejos de allí, en Tel Aviv, la embestida de un camión conducido por un árabe israelí contra coches y peatones causó un muerto en lo que se investiga si pudo ser un atentado.

«Incitación y violencia»

No solo la convulsión que recorre los países árabes en una búsqueda de libertad, sino la parálisis del proceso de paz, están espoleando la frustración de los palestinos. El mediador de EE UU en las negociaciones, George Mitchell, dimitió el viernes 13 de mayo de sus responsabilidades en vísperas de que Barack Obama pronunciara un discurso en el que trató de reimpulsar el diálogo en la antesala de su campaña electoral.
Los disturbios del *"Día de la catástrofe"* sumergían de forma directa a Israel en la agitación regional. Su primer ministro, Benjamin Netanyahu, asumía haber dado personalmente la orden de «*salvaguardar la soberanía nacional*», al tiempo que rechazaba a los *«extremistas»* que -dijo- convirtieron el *"Día de la catástrofe"* en una jornada de *«incitación, violencia e ira»*. El ministro judío de Defensa, Ehud Barak, respaldó el *«contenido»* comportamiento del Ejército y señaló que los soldados se habían visto obligados a disparar a las piernas de los manifestantes para prevenir males mayores y que lo hicieron sólo cuando los otros métodos de dispersión de multitudes demostraron ser insuficientes. *«El Ejército debe proteger la soberanía de Israel. Y lo ha conseguido»*, añadió el dirigente. Por su parte, el movimiento palestino Hamás consideró que estos disturbios representan un *«punto de no retorno»* en el conflicto.
Desde el Ejército judío, en cambio, se culpó a Siria de haber permitido las infiltraciones en el Golán para distraer la *«atención internacional de las matanzas que están ocurriendo en sus ciudades»*. En nombre del Gobierno de Damasco, el titular de Exteriores acusó a Tel Aviv de *«prácticas criminales»* y Egipto, controlado desde febrero por una junta militar tras el derrocamiento de Hosni Mubarak, condenó la *«represión»* israelí contra los palestinos. La misión internacional de Naciones Unidas en la frontera entre Líbano e Israel, en la que participa un millar de soldados españoles, hizo un llamamiento *«a la máxima contención de las dos partes»* para evitar más víctimas y propiciar *«pasos inmediatos y concretos en la seguridad sobre el terreno»*.
El retorno de los palestinos que huyeron o fueron expulsados en 1948, que se reparten principalmente entre Líbano, Siria y sobre todo Jordania, constituye una de las discusiones centrales del conflicto para Oriente Próximo. De acuerdo con datos citados por Al-Yasira, en aquel momento fueron unos 760.000, que sumados a sus descendientes constituirían hoy un grupo de 4,7 millones de personas. En las sucesivas negociaciones de paz, Israel ha sostenido que su regreso supondría el fin del Estado judío, dentro de cuyo territorio habitan 1,3 millones de palestinos -los llamados árabes-israelíes-, que suponen un 20% de la población.

HAMÁS FIRMA LA TREGUA

Las milicias palestinas de Gaza alcanzan un acuerdo para poner fin a la escalada de violencia en la zona.

Las milicias palestinas en Gaza ultimaron el domingo 21 de agosto de 2011 un acuerdo para retomar la tregua oficiosa con Israel si cesaban los bombardeos del Ejército hebreo sobre la franja. El posible acuerdo, que se habría alcanzado gracias a la mediación egipcia, pondría fin a la escalada de violencia en torno a Gaza que comenzó el jueves 18 de agosto y que ha puesto a prueba las relaciones bilaterales entre Egipto e Israel.

A pesar de las frenéticas negociaciones para restablecer la calma, más de 20 cohetes Qassam y Grad fueron lanzados el domingo 21 de agosto desde la franja hacia las poblaciones del sur de Israel, que respondió con al menos cuatro bombardeos aéreos. El domingo 21 de agosto no hubo que lamentar víctimas mortales, pero la cifra de muertos desde el inicio del conflicto es de 15 palestinos y un israelí. El portavoz de Hamás en Gaza, Taher A-Nunu, confirmó que el movimiento había llegado a un acuerdo con todas las facciones palestinas excepto con los Comités Populares de Resistencia, a los que Israel acusa de perpetrar los atentados en Eilat y que han sido objetivo de la ofensiva del Ejército hebreo. La condición para el alto el fuego es que Israel cese los bombardeos.

Pese a las conversaciones, Ehud Barak, el ministro de Defensa israelí, mantuvo un duro discurso dirigido a las milicias palestinas, a las que advirtió de que *«hay muchas posibilidades de que a aquellos que lanzan cohetes a Israel sean decapitados por ataques aéreos de precisión»,* sentenció durante una visita al conjunto de baterías antimisiles conocido como 'Cúpula de Hierro'.

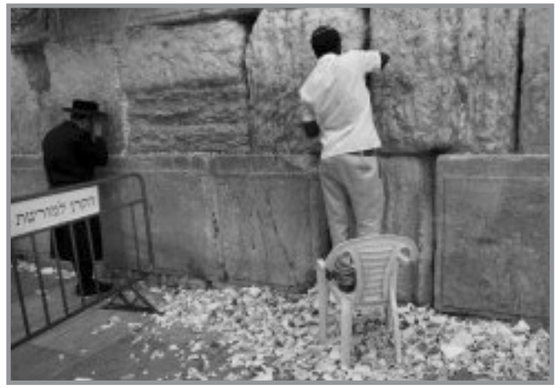
El Gobierno israelí ha descartado, sin embargo, llevar a cabo una invasión terrestre con bombardeos masivos como durante la 'operación Plomo Fundido', durante el invierno de 2008 y 2009. Pero sí ha iniciado una campaña de arrestos, y el domingo 21 de agosto detuvo a unas 50 personas supuestamente vinculadas con Hamás en la zona de Hebrón, en Cisjordania. El Cairo ha vuelto a ejercer de mediador a pesar de que su alianza con Israel vive su momento más bajo de la última década después de que militares hebreos mataran a cinco soldados egipcios por error el viernes 20 de mayo en un incidente bastante confuso.

Egipto considera que la respuesta israelí, que por ahora ha lamentado el incidente pero no se ha disculpado por ello, no es suficiente, y *«no se adecua a la magnitud del suceso ni a la indignación del pueblo egipcio»*, según expresó el Gobierno en un comunicado. Poco después de esta declaración, el presidente israelí Simón Peres enviaba sus condolencias a las familias de los militares egipcios fallecidos, pero tampoco se disculpaba.

Mientras que oficiales israelíes y miembros de Hamás mantenían contactos al máximo nivel en El Cairo, la Liga Árabe se reunía en la capital egipcia para condenar el nuevo *«crimen de guerra de Israel»*, según palabras de su secretario general, Nabil el Arabi. El organismo panárabe pidió a Naciones Unidas que tome medidas para frenar la ofensiva del Estado hebreo y criticó los incidentes que se produjeron en el territorio del Sinaí en los que fallecieron cinco soldados egipcios por fuego israelí. Sin embargo, el diálogo entre ambas facciones nunca dará frutos hasta que no se reconozca el Estado palestino y ambas partes puedan negociar al mismo nivel, aseguró El Arabi. Para la Liga Árabe, la ofensiva israelí quiere desviar la atención de los esfuerzos de los palestinos por convertirse en un Estado.

COLONOS PARA SIEMPRE

Los asentamientos en territorios que reclaman los palestinos ofrecen a los israelíes vivienda a precios ventajosos.



Vamos a empezar en dos meses la construcción de un centro comercial, y en dos años esperamos tener 150 casas listas para recibir a nuevos vecinos. Ahora somos unas 4.000 personas y esperamos crecer hasta los 5.000». Yehuda Lanzkron es el responsable del desarrollo del asentamiento de Eli y su mesa de trabajo está llena de planos con los nuevos proyectos. Situado al norte de Cisjordania, a cincuenta kilómetros de Jerusalén, Eli es una de las casi 200 colonias judías en suelo palestino. La moratoria de diez meses en la construcción acordada en 2010 *«apenas nos afectó porque solo se refería al caso de edificios nuevos, así que aprovechamos esos meses para terminar las obras ya empezadas»*, informa Yehuda mientras sube al coche y conduce a lo alto de una de las seis colinas que ocupa este asentamiento formado por 800 familias.

El orden es el mismo que en el resto. Primero autocaravanas (con un alquiler aproximado de 200 euros al mes), después casas prefabricadas a un precio ligeramente superior y finalmente la opción de compra de un adosado por unos 100.000 euros, cantidades todas ellas muy ventajosas para unos israelíes obligados a pagar fortunas al otro lado del muro. Dina Rajami forma parte de las primeras 28 familias que llegaron al lugar a principios de los años noventa. Originaria de México, se ha acostumbrado a vivir con vistas a la aldea palestina de Luban y lamenta profundamente *«la situación generada tras las intifadas, antes convivíamos sin problemas. No todos los colonos somos radicales ni causamos problemas, hay un gran número de nosotros que solo queremos vivir en paz en una tierra que históricamente es nuestra patria»*, afirma mientras mira al horizonte desde las privilegiadas vistas de su casa.

«Seguiremos aquí»

Dina recibe estos días a un grupo de veinte jóvenes judíos uruguayos que han viajado a Israel para pasar un año y *«aprender la experiencia sionista, capacitarse sobre el judaísmo y el Holocausto para luego volver a sus comunidades y servir como voluntarios sociales»,* destaca Mariano Sommer, que a sus 23 años lidera este grupo perteneciente a la organización sionista Betar.

La solicitud para el reconocimiento del Estado palestino formulada por Mahmud Abás en las Naciones Unidas preocupa especialmente a los habitantes de unos asentamientos cuya vuelta atrás es una de las exigencias palestinas para volver a la mesa de negociación. *«Creemos que todavía no hay desde el otro lado la seriedad suficiente para reconocer a Israel. Los palestinos deben aceptar que estamos aquí y seguiremos aquí, no podemos imos de Judea y Samaria porque es nuestra tierra»*, piensa Mariano, que se siente *«mucho más israelí que uruguayo»* -aunque apenas ha vivido los últimos dos de sus veintitrés años en el país- y que sueña con *«una paz verdadera».*

La política de hechos consumados israelí tiene su máximo exponente en las colonias de Cisjordania y Jerusalén Este, declaradas ilegales por la justicia internacional. Los últimos veinte años de negociaciones han servido para que la población de colonos se duplicara (de 250.000 en 1993 a 500.000 en el presente), con un crecimiento anual de población tres veces superior al del otro lado del muro.

«Pase lo que pase no me pienso ir, es un tema de idealismo que está por encima de la razón, pero yo no me muevo», repite Dina una y otra vez antes de confesar que *«tenemos algo de miedo y el otro día, por ejemplo, lograron izar la bandera palestina dentro de Eli, lo que significa que burlaron las medidas de seguridad. Pero hemos pasado tiempos mucho peores».*

LA CONDENA INTERNACIONAL NO FRENA LOS PLANES EXPANSIONISTAS DEL GOBIERNO HEBREO EN LOS TERRITORIOS OCUPADOS

Las obras para levantar 1.100 viviendas en Gilo ya están en marcha. Los responsables de la obra tomaron posiciones en este barrio del sur de la parte de Jerusalén ocupada por Israel tras la guerra de los Seis Días en 1967. El Ejército repartió la orden de expropiación de sus tierras a cuarenta familias de la aldea de Battir, próxima a Gilo, esgrimiendo *«motivos de seguridad»,* por lo que a partir de ahora no podrán disfrutar de sus frutales y olivos.

La condena internacional fue unánime. Estados Unidos, la Unión Europea y Naciones Unidas censuraron el plan de construcción aprobado por el ministerio de Interior judío, pero de poco sirven estas palabras si a la hora de la verdad, en el momento de las grandes decisiones que puedan ayudar a resolver el conflicto, se escuchan discursos como el pronunciado por el presidente Barack Obama ante la ONU. *«El discurso más sionista de un presidente estadounidense»*, según la prensa conservadora israelí, zanjó cualquier tipo de debate sobre el respaldo de Washington a un Estado judío que ante las críticas internacionales hace oídos sordos y sigue firme con sus planes expansionistas.

En declaraciones a la agencia AFP, un mandatario israelí defendió el plan de las nuevas viviendas porque *«Gilo no es un asentamiento, es un barrio que forma parte de Jerusalén»*, una ciudad que para los israelíes es su capital *«eterna e indivisible»*. Por lo que no hay nada que negociar al respecto pese a la insistencia palestina de declarar la capitalidad del futuro estado palestino en la zona Este de la misma.

La condena fue de diferentes grados. Desde la necesidad de *«revocar el plan»* planteada por la jefa de la diplomacia europea, Catherine Ashton, hasta la *«profunda decepción del Gobierno de Barack Obama»,* según la portavoz del Departamento de Estado Victoria Nuland, pasando por la *«señal errónea en un momento delicado»* del enviado especial a Oriente Medio de Naciones Unidas, Robert Serry. Palabras y solo palabras que, como en las últimas décadas, no se traducen en medidas prácticas que logren frenar la construcción más allá de las fronteras del 67, una construcción contraria al derecho internacional.

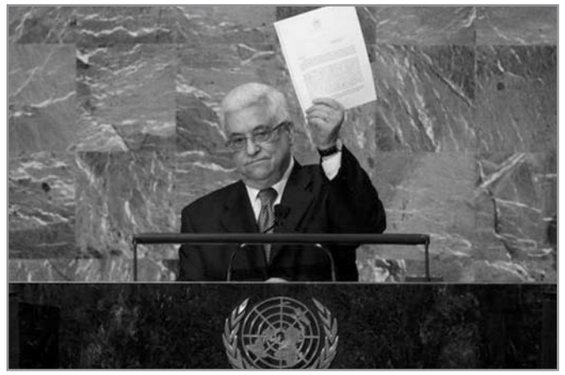
Reunión preparatoria

Los palestinos fueron quienes hablaron más claro a través de su jefe negociador, Saeb Erekat, que declaró que *«Israel ha respondido con 1.100 'noes' a la propuesta del Cuarteto»*, en referencia al plan de vuelta a la mesa de negociación planteado por el órgano de paz formado por la UE, Estados Unidos, Rusia y la ONU. La propuesta presentada el viernes 23 de septiembre de 2011 por el Cuarteto fija un mes de plazo para la celebración de una reunión preparatoria entre israelíes y palestinos para fijar la agenda y el método de la negociación que debería dar a luz un acuerdo de paz definitivo antes del finales de 2012. Erekat añadió que Benjamín Netanyahu *«ha dejado en vergüenza a todos los que en la comunidad internacional insisten en que hay un socio para la paz en Israel».*

¿De qué sirven las condenas a las cuarenta familias palestinas de Battir que ya tienen en sus manos la orden de expropiación? Se sumarán a la larga lista de damnificados por la ocupación ilegal y solo les quedará esperar un milagro.

PALESTINA PIDE SU INGRESO EN LA ONU

ABÁS ALZA ANTE LA ONU LA VOZ DE PALESTINA



Estados Unidos e Israel lo habían presentado como el fin del mundo, pero el episodio que la semana del 19 al 22 de septiembre de 2011 dejó exhausta a la diplomacia internacional tenía previsto un desenlace tan ordinario que puede decepcionar a muchos: El hombre de pelo blanco y traje gris que representa a la Autoridad Palestina, Mahmud Abás, entregó el viernes 23 de septiembre una carta al secretario general de la ONU, dió un discurso en la Asamblea General y tomó un avión de vuelta a casa. La única sorpresa se la reservó su vecino e invasor israelí Benyamín Netanyahu, que prometió duras palabras. Nada que Abás no haya escuchado antes. El septuagenario presidente de un país sin Estado ha demostrado que llegó por puro hartazgo a pedir el reconocimiento de la ONU que tanto asusta a Israel, y por tanto a EE UU, forzado a apoyar a su socio hebreo por la enorme influencia en el Congreso de los *'lobbies'* judíos.

Los 30 años de frustradas negociaciones para alcanzar la paz en Oriente Próximo se leían en el rostro cansado de Abás, pero nada los traducía mejor que las palabras que captó un periodista de 'The New York Times' el martes 20 de septiembre por la noche en la recepción celebrada en la Biblioteca Morgan. Allí, un antiguo enviado de la ONU a Oriente Próximo, Terje Roed-Larsen, pidió audiencia al presidente palestino al que todo el mundo quería convencer de que no entregase hoy la petición de ingresar en la ONU.

«Esta noche los estadounidenses llenan mi agenda. Quieren que nos reunamos pero la verdad es que nosotros no», confesó Abás. *«Y entonces, ¿por qué lo haces?»,* respondió el diplomático. *«La verdad es que no lo sé. No estoy contento ni con los estadounidenses ni con los árabes. Estoy harto de toda esa gente y no sé lo que voy a hacer cuando vuelva»*. A sus 76 años, a Abás, que se siente *«solo»* y *«traicionado»,* según desveló el expresidente israelí Simon Peres al rotativo, le toca cambiar de socios en el camino de la paz.

Frustración con Obama

El desencanto viene sobre todo de la frustración de las expectativas desatadas con la llegada de Barack Obama al poder. Por primera vez un presidente de EE UU convertía el conflicto palestino en prioridad al asumir el cargo. Obama nombró a un enviado de alto perfil, George Mitchell, lanzó un comprometido discurso en El Cairo y osó poner plazo al nacimiento del Estado palestino en esta misma ONU donde el miércoles 21 de septiembre calificó la petición palestina de *«atajo»*

MOMENTOS CLAVES

1947. La ONU aprueba la Resolución 181 para la partición de Palestina en dos estados, uno judío y otro árabe.

Mayo de 1948. Israel proclama su independencia y un día después cinco países árabes le declaran la guerra.

Guerra de los seis días. Los judíos capturan en 1967 la península del Sinaí, Gaza y Cisjordania y los Altos del Golán (Siria).

Acuerdos de Camp David. Egipto e Israel sellan la paz bajo los auspicios del presidente Jimmy Carter.

1982. El Ejército hebreo invade y se instala en Líbano durante 18 años para expulsar a los milicianos de la OLP.

Negociaciones de Oslo. Isaac Rabin y Yaser Arafat aparcan la discordia brevemente en 1993 con un memorable apretón de manos.

inútil. El líder israelí había anticipado mejor que él el efecto del clima electoral que ya se vive en Washington. Los palestinos saben que durante el próximo año no podrán contar con EE UU. Por eso su única alternativa es levantarse por sí mismos.

«Esto no es un farol», repite una y otra vez el exministro palestino de Exteriores Nabeel Shaath. *«Buscamos la aceptación total de la ONU»* en el Consejo de Seguridad.

Mientras EE UU intentaba evitar retratarse frente al mundo árabe en eso que los palestinos llaman *«la hora de la verdad»,* la Unión Europea aprovechaba el vacío negociador que deja. Durante meses, España ha alentado a la encargada europea de Política exterior, Catherine Ashton, a intensificar sus labores para trabar un consenso. No fue ella, ni siquiera el primer ministro británico, David Cameron, cuyo país tiene asiento permanente en el Consejo de Seguridad, los que anunciaron una solución a la crisis. Lo hizo la víspera Nicolas Sarkozy, que abogó por evitar la confrontación con EE UU en el Consejo de Seguridad para ir directamente a la Asamblea en busca de un estatus de observador permanente *«transitorio»,* para formalizar negociaciones con Israel en un año. Por desgracia, Palestina ya ha escuchado esto otras veces, y de socios como Obama con más influencia sobre Israel.

Con la petición de Abás sobre la mesa de Ban Ki moon, que prometió agilizarla, se abría un periodo que puede durar semanas o meses. Era la última oportunidad para forzar unas negociaciones reales entre Israel y Palestina y para que la UE demostrase su liderazgo como mediador internacional. El problema es que todos parecían determinados a forzar un cambio de opinión palestino, más que una oferta real de Israel, cuya negativa a renovar la moratoria de nuevos asentamientos estancó las negociaciones el año pasado. Por una vez los palestinos estaban dispuestos a ejercer su propia voz en el mundo, pero todo ha quedado en *"agua de borrajas".*

LA ETERNA ENCRICIJADA DE ORIENTE PRÓXIMO

Cuando el presidente Barack Obama inició en 2009 la enésima ronda de contactos para forjar la paz entre israelíes y palestinos, hubo quien le aconsejó *«no perder el tiempo»*. Oriente Próximo vive en la encrucijada desde épocas inmemoriales, ¿por qué habrían de cambiar las cosas esta vez?

A finales del siglo XIX, miles de judíos venidos de Europa por el avance del antisemitismo se asentaron en Jerusalén y otras ciudades palestinas. El novedoso sistema de irrigación que aplicaron hizo florecer los campos yermos del interior y atrajo a un sinnúmero de inmigrantes hebreos y musulmanes que más tarde se disputarían el dominio de la región.

Al término de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), Gran Bretaña tomó del Imperio Otomano las riendas de Palestina mientras, a miles de kilómetros, un grupo de sabios judíos discurría sobre la creación de un Estado hebreo en Oriente Próximo. Aunque se dieron incontables pasos, solo los horrores del nazismo hicieron convenir a las grandes potencias en las virtudes del sionismo.

La Asamblea General de la ONU aprobó al fin en 1947 la Resolución 181 para la partición de Palestina, y en mayo de 1948 Israel proclamó su independencia. Su territorio abarcaba dos regiones inconexas rodeadas por los confines de un futuro Estado árabe. Las partes aceptaron el dictamen, pero un día después Egipto, Jordania, Siria, Irak y Yemen declararon la guerra a la novísima nación, que contra toda previsión salió victoriosa e infligió una derrota humillante a la entente invasora.

La amenaza de nuevos enfrentamientos nunca llegó a desvanecerse. La diáspora palestina siguió reivindicando su derecho al retorno. En el frente militar, Gran Bretaña, Francia e Israel se unieron en 1956 contra Egipto tras el cierre de los estrechos de Suez y Tirán a las embarcaciones israelíes. Con todo, la gran guerra, aquella cuyos ecos aún resuenan, estalló después de una peligrosísima escalada de tensiones entre los bandos.

En 1967, Siria multiplicó el número de ataques contra Israel desde los Altos del Golán, Egipto cerró nuevamente el estrecho de Tirán y miles de soldados árabes se concentraron en la península del Sinaí. En respuesta, el Gobierno hebreo ordenó bombardear la frontera. En seis días -de ahí el nombre de la guerra- reprimió los avances del enemigo y conquistó el Sinaí y los territorios palestinos de Gaza y Cisjordania, entre otros.

Naciones Unidas tildó de *«inadmisible»* la ocupación de territorios y aprobó por unanimidad la Resolución 242. Israel adujo que si un país ataca a otro y este ha de renunciar a sus avances, se proveería a las naciones de un incentivo para la guerra, pues les saldría gratis un fracaso militar.

Al margen de las disquisiciones sobre la legitimidad de la ocupación, la derrota espoleó la actividad del nacionalismo árabe y sentó las coordenadas que hoy definen el conflicto. La Organización para la Liberación de Palestina (OLP), que célebremente encabezó Yaser Arafat, redobló los esfuerzos para la consecución de un Estado palestino. Sus hombres se replegaron a los países colindantes y lanzaron a través de la frontera una guerra de guerrillas contra Israel.

Negociaciones fallidas

La estrategia de desgaste enardeció más si cabe las hostilidades. En 1973 Egipto y Siria coordinaron un ataque sorpresa contra Israel para recuperar la península del Sinaí. La ONU adoptó en respuesta la resolución 338, que instaba a un alto el fuego inmediato.

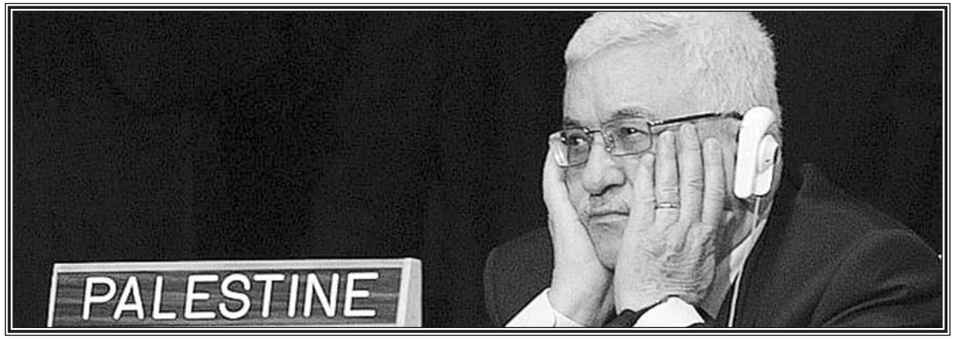
Estados Unidos asumió el liderazgo de las negociaciones entre las partes y en 1979, bajo los auspicios de Jimmy Carter, el presidente egipcio Anwar Sadat y el primer ministro israelí Menahem Begin sellaron los acuerdos de Camp David, aún en vigor. Tel Aviv devolvió la península del Sinaí y El Cairo reconoció el Estado de Israel.

Mientras se cerraba este frente, los demás se enconaron peligrosamente. El Ejército hebreo invadió Líbano en 1982 para expulsar a la OLP. A su vez, los ánimos se enmarañaron sin fin en Gaza y Cisjordania, y en 1987 estalló la primera Intifada.

En un nuevo intento por restañar las heridas de la guerra, el primer ministro Isaac Rabin y Arafat culminaron los acuerdos de Oslo en 1993 con un inolvidable apretón de manos que ilustró el reconocimiento mutuo y la autonomía de Gaza y Cisjordania. Las esperanzas que infundió al mundo la histórica llegada de Arafat a Palestina tras 27 años en el exilio fueron frustradas de la noche a la mañana por el asesinato de Rabin a manos de un ultraderechista judío y por la intransigencia de grupos violentos como Hamás.

Los esfuerzos por llevar la paz a Oriente Próximo han proseguido infructuosamente. Bill Clinton trató de recuperar el espíritu de Camp David en medio de una segunda Intifada. La construcción de un muro en Cisjordania acabó súbitamente con los atentados suicidas, pero la muerte de Arafat en 2004 y el sentimiento de agravio del pueblo palestino apenas abrieron paso a una sucesión de treguas y procesos de negociación fallidos.

LA FALTA DE APOYOS ENTIERA EL SUEÑO DE PALESTINA EN LA ONU



No suma los votos necesarios para su ingreso como Estado de pleno derecho tras el anuncio de abstención de varios países.

En una reunión técnica a puerta cerrada, sin pena ni gloria, poco coherente con la sonada ovación que la Asamblea General dio a Mahmud Abás cuando presentó la petición de que Palestina sea admitida como miembro de pleno derecho en la ONU, el Consejo de Seguridad enterró el viernes 11 de noviembre los sueños palestinos, cincuenta días después, coincidiendo con el séptimo aniversario de la muerte de Yaser Arafat. Al menos por el momento, porque el embajador Riyad Mansour jura que no tirará la toalla. *"Estamos determinados a triunfar hasta la muerte",* dijo ante los micrófonos de la ONU.

En la reunión del Comité de Admisiones de Nuevos Miembros se aprobó un informe que se limita a señalar la falta de consenso unánime entre los miembros para recomendar la admisión de Palestina. El veredicto de ese informe es que *"hay un país poderoso con derecho a veto",* resumió el embajador palestino, *"que ha expresado en público y en privado su determinación de vetar la entrada palestina en la ONU"* incluso si esa nación obtuviera los nueve votos que se requieren. Pero Estados Unidos no necesitará retratar su lealtad a Israel en público porque ha logrado convencer a todos los países europeos con representación en el Consejo de Seguridad para que no la apoyen.

La abstención que han elegido Francia, Reino Unido y Bosnia-Herzegovina, además de Portugal y Alemania, que incluso podrían votar en contra, deja a Palestina con solo ocho votos, los de Rusia, China, India, Brasil, Líbano, Sudáfrica, Gabón y Nigeria. Colombia también se abstendría. La Autoridad Palestina delibera si forzará ese voto o lo dejará latente hasta que reúna las condiciones adecuadas para ganarlo.

Al menos en público no guarda resentimiento a Europa, cuyo apoyo necesita para consolidar su estatus internacional, por lo que reiteró su agradecimiento a los trece países europeos cuyo voto permitió su entrada en la Unesco a finales del mes de octubre. *"Significa que en el sistema de la ONU ya no hay discusiones de si la nación palestina debe existir o no como Estado"*, interpretó. *"Eso es significativo y tendrá ramificaciones con respecto a nuestras relaciones bilaterales".*

A principios de noviembre, durante la reunión del G-20, un micrófono abierto recogió los reproches de Barack Obama a Francia por su voto, y aunque Nicolas Sarkozy se justificó explicando lo harto que está de las mentiras de Benjamin Netanyahu, también aseguró que no lo repetiría en el Consejo de Seguridad, sin que eso desaliente a los palestinos.

"*No somos el primer Estado que no lo ha logrado en la primera ronda, incluyendo Israel"*, se consoló Mansour. *"Hay muchos países que tardaron años. Jordania, Italia, Kuwait... la lista es larga, pero nosotros no esperamos tardar años. Estamos más decididos que nunca a redoblar esfuerzos".*

La alternativa es presentar la petición de Estado observador permanente a la Asamblea General. Allí donde nadie tiene derecho a veto y hasta muchos países europeos han prometido su apoyo, Palestina solo necesitaría mayoría simple de los 193 miembros. *"Eso añadiría más claridad sobre la posición europea, que se sumaría a la que han tomado ya en la Unesco y abriría la puerta al reconocimiento bilateral del Estado Palestino, lo que sería el fin de juego de la solución de los dos Estados",* explicó Mansour al dibujar la estrategia de su Gobierno.

LA UNESCO ADMITE A PALESTIMA COMO MIEMBRO NÚMERO 195

EE UU Axfisia la financiación de la UNESCO como represalia por admitir a Palestina.

Palestina dio el lunes 31 de octubre un paso importante, aunque más simbólico que decisivo, en su lucha por el reconocimiento internacional como Estado al ser admitida como miembro de pleno derecho en la Unesco. El organismo desafió la amenaza de Estados Unidos de suspender los fondos con los que contribuye a esta agencia de la ONU, que suponen más de una quinta parte de su presupuesto total, y aprobó el ingreso de Palestina gracias a los votos de 107 miembros, entre ellos España. Pocas horas después, Washington cumplía lo prometido y anunciaba que, con efecto inmediato, interrumpía su aportación de fondos, comprometiendo el futuro de la organización.

El auditorio parisino de la Unesco rompió en un clamoroso aplauso cuando se anunció el resultado de la votación. Una ovación que a los palestinos supo a triunfo tras esperar 22 años a que su candidatura fuera finalmente aceptada y pasaran por fin a convertirse en el miembro número 195 de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *«La alegría desborda mi corazón. Este es un momento verdaderamente histórico que devuelve a Palestina algunos de sus derechos»*, confesaba un extático Riad Malki, ministro de Exteriores palestino.

Sin embargo, la alegría de los miembros que votaron a favor, entre ellos China, Rusia, Brasil, India o Francia, además de otros diez miembros de la UE, se tornó en preocupación al anunciar la portavoz del Departamento de Estado de Estados Unidos, Victoria Nuland, que el pago de 60 millones de dólares (43,1 millones de euros) que aún tenían pendientes de abonar al organismo este año ya no se iba a realizar. Washington se escuda en una legislación de los años 90 que prohíbe financiar a cualquier organismo internacional que acepte a Palestina como miembro de pleno derecho.

La decisión también enfureció a Israel, que dijo que se iba a replantear a partir de ahora su cooperación con la Unesco después de una *«maniobra unilateral palestina»,* según comunicó el Ministerio de Exteriores hebreo. Ambos aliados aseguraron que el paso dado por el organismo representa una amenaza para la paz y se aleja del camino de las negociaciones. *«No podemos tomar atajos»*, dijo el representante de EE UU ante esta agencia de la ONU.

ISRAEL RESPONDE AL INGRESO DE PALESTINA EN LA UNESCO CON LA EXPANSIÓN DE SUS COLONIAS

Tel Aviv aprobó medidas para castigar el triunfo del Gobierno de Mahmud Abás en la Unesco. Netanyahu anunció la construcción de 2.000 nuevas viviendas en los territorios ocupados y la congelación de los fondos de la Autoridad nacional Palestina.

La respuesta israelí al ingreso de Palestina en la Unesco no se hizo hecho esperar. El martes 1 de noviembre, el Gobierno de Benjamin Netanyahu anunciaba la construcción de 2.000 nuevas viviendas en Jerusalén Este y en Cisjordania, un castigo al desafío palestino en su lucha en solitario por el reconocimiento internacional como Estado. La represalia israelí no parece, sin embargo, que vaya a frenar las aspiraciones de Mahmud Abás. El mismo día que Israel anunciaba estas medidas, los palestinos aseguraban que la carrera por el reconocimiento no ha terminado y que buscan adherirse a otras 16 agencias de la ONU, entre ellas la Organización Mundial de la Salud (OMS) o la de la Energía Atómica (OIEA).

La decisión de la Unesco, que se ganó gracias al apoyo de 107 miembros, entre ellos España, enfureció a Israel, que reunió a sus ocho principales ministros para consensuar una respuesta apropiada al órdago lanzado por los palestinos. El consejo decidió acelerar la construcción de viviendas en los asentamientos de Jerusalén Este y en los de Maalé Adumim y Gush Etzion, en Cisjordania. Son casas que, según aseguraba la oficina del primer ministro, *«en cualquier acuerdo futuro de paz quedarán en manos de Israel»*. El Ejecutivo encabezado por Netanyahu no descarta adoptar nuevas medidas en próximas reuniones.

La prensa israelí especulaba con que el Estado hebreo podría intentar retener las tasas y aranceles que recauda en nombre de la ANP o, como aventuraba el diario *"Haaretz",* cancelar las tarjetas concedidas a algunos dirigentes palestinos que les permiten atravesar controles policiales israelíes con más celeridad. Ninguna de estas medidas es nueva. Sí es, sin embargo, significativo que Tel Aviv castigue los avances palestinos para conseguir reconocimiento internacional precisamente con acciones que socavan su integridad territorial (las colonias) y su independencia como Gobierno (la recolección de sus propios aranceles), dos de los requisitos clásicos que el derecho internacional exige para el reconocimiento como Estado.

Las represalias israelíes se unen a las de Estados Unidos, que pocas horas después de la histórica votación con la que Palestina se convertía en miembro de pleno derecho del organismo para la cultura y la ciencia de la ONU, suspendía los fondos con los que contribuye a la agencia y que suponen un 22% de su presupuesto anual. La postura de Washington fue criticada con dureza por la Liga Árabe, cuyo secretario general, Nabil el-Arabi, expresó su *«completa estupefacción»* ante una decisión que, desde su punto de vista, aleja las posibilidades de éxito de la reanudación de las conversaciones de paz entre israelíes y palestinos.

EL EJÉRCITO ISRAELÍ INTERCEPTA OTRA FLOTILLA

Las autoridades hebreas impiden que dos embarcaciones, de Canadá e Irlanda que transportaban *«olas de solidaridad»* y un cargamento simbólico de ayuda humanitaria, lleguen a Gaza y detienen a 27 activistas

Israel volvió a impedir el viernes 4 de noviembre que una nueva flotilla internacional rompiera el bloqueo naval al que somete a la franja de Gaza desde 2006. La marina israelí abordó en aguas internacionales los barcos *'Tahrir'* y *'Saoirse'* y arrestó a los 27 activistas propalestinos y periodistas que viajaban en ellos.

Tras el desastroso y sangriento asalto al buque 'Mavi Marmara' hace ya año y medio, en el que murieron nueve activistas turcos, el Ejército hebreo se aseguró que el abordaje y la detención de los pasajeros fueran pacíficos. Una fuente militar israelí explicó que no se habían producido heridos en la toma de los barcos, aunque la información no pudo contrastarse con la de los activistas, ya que sus comunicaciones fueron bloqueadas desde la mañana.

El *'Tahrir'*, canadiense, y el *'Saoirse',* irlandés, no llegaron a introducirse en aguas territoriales israelíes, pero esto no parece ser ya un problema para Israel, que se siente legitimada para abordar navíos que considere que se dirigen a Gaza. La publicación del informe Palmer, que elaboró la comisión designada por la ONU para investigar el asalto al *'Mavi Marmara',* defendió este bloqueo marítimo, aunque también criticó a Israel por el uso excesivo de la fuerza en el abordaje de la Flotilla de la Libertad.

El viernes 4 de noviembre, la marina israelí contactó por radio con los dos barcos, que habían partido de Turquía, y les *«advirtió»* de que cambiaran de rumbo hacia el puerto de Ashdod, en el norte de Israel, o hacia Egipto. Ante la negativa, los navíos fueron abordados a 35 millas náuticas (65 kilómetros) de la costa de Gaza, y trasladados al puerto de Ashdod, donde fueron entregados a las autoridades locales. Como ha ocurrido en casos anteriores, los activistas del grupo, de diversas nacionalidades, entre ellos estadounidenses, canadienses, australianos e irlandeses, fueron acusados de entrar de manera ilegal a Israel y deportados a sus respectivos países.

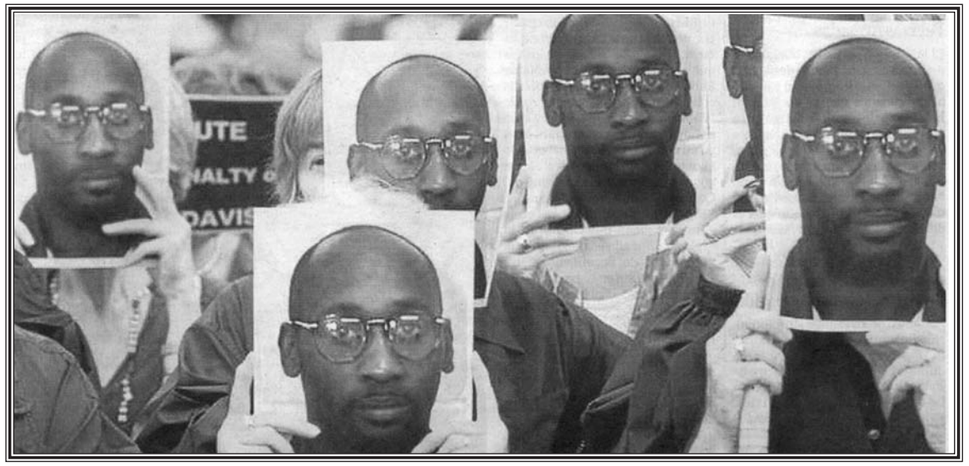
«Seguiremos yendo»

Tras la detención de los activistas, la portavoz de la campaña que fletó los barcos, *'Olas de Solidaridad hacia Gaza',* Huwaida Arraf, aseguró que *«a pesar de esta agresión israelí, seguiremos yendo, ola tras ola, por aire, mar y tierra, para desafiar las políticas ilegales israelíes hacia Gaza y toda Palestina»*. El grupo había señalado que su motivación no era tanto la entrega de ayuda humanitaria, aunque llevaban un cargamento simbólico, sino el manifiesto de su *«solidaridad»* con los habitantes de la franja.

Israel somete a un estricto bloqueo desde 2006 a la franja de Gaza, sitio al que Egipto ha contribuido manteniendo el paso de Rafah cerrado, aunque desde la revolución del pasado febrero se ha abierto con restricciones. El bloqueo se impuso después de que Hamás se hiciera con el control del territorio, y Tel Aviv asegura que es la única manera de impedir que el grupo islamista se provea de armamento y munición. Pero este aislamiento forzoso perjudica especialmente a la población civil, que ha sufrido escasez de productos de primera necesidad y que se ha visto atrapada en una de las regiones con más densidad de población del mundo. Tras el suceso del 'Mavi Marmara', que escandalizó a la comunidad internacional, Israel ha relajado el bloqueo terrestre y actualmente permite la entrada de más productos y con una frecuencia mayor.

PENA DE MUERTE

EJECUCIÓN SIN PRUEBAS EN EE.UU.



El Estado de Georgia aplicó el miércoles 21 de septiembre la inyección letal a Troy Davis, a pesar de que nunca ha existido ninguna prueba material que le vinculara con el asesinato de un policía en 1989. Su caso suscitó una movilización sin precedentes que puso una vez más en evidencia, el grave e irreparable atropello que supone la aplicación de la pena de muerte.

Troy Davis, en el corredor de la muerte desde hace veinte años, fue ejecutado el miércoles 21 de septiembre de 2011 a través de la inyección letal en la cárcel estadounidense de Jackson, en Georgia (EE.UU.), después de que la Corte de Perdones del estado rechazara la clemencia para el condenado. El tribunal decidió no conmutarle la pena por cadena perpetua sin dar más explicaciones. De nada ha servido, en este caso, la movilización internacional para salvar la vida de este hombre de 41 años, condenado por el homicidio de un policía en 1989, un caso sobre el que pesan multitud de dudas debido a que nunca ha existido una prueba material que vincule directamente a Davis con el asesinato ni se ha encontrado en estos años el arma del crimen.

Incluso la Unión Europea, a través de la comisaria Catherine Asthon, pidió dos días antes de la ejecución, el lunes 19 de septiembre, a las autoridades de Georgia que conmutaran la pena a Davis, al tiempo que expresó su preocupación por las "*dudas serias y consistentes que han rodeado con persistencia las pruebas en torno a este caso".*

Asimismo, casi un millón de personas de todo el mundo firmaron peticiones de clemencia para Davis -entre ellas 51 miembros del Congreso federal-; en Georgia y en otros estados se han realizado multitud de manifestaciones y vigilias a su favor; protagonizadas por organizaciones de derechos humanos y políticos como Jimmy Carter. También Benedicto XVI solicitó a las autoridades que perdonasen al reo o conmutasen su sentencia. Pero todo ha resultado en vano, el estado de Georgia consumó un asesinato legal, en toda regla. Una ejecución premeditada de la que el mundo debe avergonzarse una vez más.

"Estamos impactados. No podemos creer que el comité haya negado la clemencia ante una nube tan grande de dudas. Tememos que el estado de Georgia pueda ejecutar a un hombre inocente", manifestó Laura Moye, directora de la campaña para la abolición de la pena de muerte de Amnistía Internacional en Estados Unidos.

Sin pruebas Tras veinte años de recursos, el martes 20 de septiembre, día anterior a su ejecución, un tribunal rechazó su apelación. La decisión por mayoría simple de los cinco miembros de la Corte de Perdones se impuso así contra una campaña internacional sin precedentes. Por lo tanto, y debido a que Georgia es uno de los tres estados en los que el gobernador no tiene autoridad para paralizar una ejecución, su muerte estaba asegurada.

Un caso vergonzante para la justicia

El caso de Troy Davis es vergonzante porque no hay móvil, no se ha encontrado el arma del crimen, no se registró ninguna huella ni rastro de ADN en la escena del asesinato y siete de los nueve testigos que declararon en su contra se han retractado a lo largo de estos años. El caso hace aguas por todos lados. Davis fue condenado a muerte en 1991 por el asesinato del agente Mark MacPhail, quien apareció muerto con tres disparos en el aparcamiento de un Burger King de la localidad de Savannah en 1989. La policía detuvo entonces a Davis, que se encontraba en el lugar de los hechos junto a otras personas.

La acusación de este hombre se basó desde un principio en declaraciones de los testigos presenciales. Sin embargo, siete de los nueve testigos no policiales se han retractado de sus declaraciones alegando coerción e intimidación por parte de la policía. Es más, uno de los testigos, Sylvester Cole, admitió en una fiesta hace dos años, tras haber consumido alcohol, que había sido él quien había disparado al agente MacPhail, según una declaración jurada de otra testigo. Este testimonio se usó el lunes 19 de septiembre (dos días antes de la ejecución), en la Corte de Perdones de Georgia. Durante esta sesión, los abogados de Davis desmotaron una vez más las pruebas y los testimonios de los testigos. Pero sorprendentemente, nada de esto sirvió para frenar la ejecución de este hombre.

El portavoz de la Corte de Perdones, Steve Hayes, se limitó a decir que se rechazaron las peticiones de clemencia después de escuchar los testimonios de quienes quieren evitar la ejecución, así como de la fiscalía y los familiares del policía asesinado. *"Nosotros somos las verdaderas víctimas",* señaló la viuda del policía MacPhail, que asistió con todo su odio, y junto a sus dos hijos, a la ejecución de Davis, convencidos de su culpabilidad.

El caso de Troy Davis. Esta ejecución se ha convertido en un ejemplo para quienes se oponen a la pena de muerte. Según Amnistía Internacional, *"en Estados Unidos, la pena de muerte discrimina a las personas, ya que tiene incidencia desproporcionada en personas sin recursos económicos, en minorías étnicas y se aplica a menudo en juicios injustos, en los que se plantean dudas sobre a culpabilidad de los condenados"*. En este caso, el acusado es un negro de un barrio humilde y la víctima, un policía blanco.

Ejecuciones en EE UU. Es el único país del continente americano que aplica la pena de muerte. El año pasado, 2010, fueron ejecutadas 46 personas y se impusieron al menos 110 condenas a muerte. La mayoría de las ejecuciones tuvieron lugar en un reducido número de estados, entre los que destaca Texas. Al finalizar el año había 3.200 personas condenadas a muerte.

CHEQUE EN BLANCO PARA MATAR

Grupos en defensa de los Derechos Humanos critican que Al-Aulaki haya sido ejecutado sin ser juzgado, en virtud de una autorización concedida tras el 11-S.

Cualquier estadounidense debe sentirse muy perturbado al saber que su Gobierno tiene autoridad inverificable y sin supervisión para matarle en cualquier parte del mundo si le percibe como una amenaza», dijo el viernes 31 de octubre de 2011 Ben Wizer, director del Proyecto de Litigaciones de Seguridad Nacional del Sindicato Estadounidense de Derechos Civiles (ACLU, por sus siglas en inglés), al enterarse del asesinato de Anwar al-Aulaki.

Su organización, junto con el Centro para los Derechos Constitucionales, representó al clérigo estadounidense asesinado a petición de su padre, cuando el Gobierno filtró, intencionadamente, a su juicio, que había sido puesto en las listas de objetivos a eliminar de la CIA y el Pentágono. Un proyecto confidencial del Gobierno de Barack Obama contra el que estas organizaciones luchan en varios frentes. Sin embargo, en el plano judicial los tribunales determinaron que el padre de Al-Aulaki, un exministro de Agricultura yemení que estudió en Estados Unidos con una beca Fulbright, donde nació y se crió su hijo, no tenía capacidad legal para representarle en el litigio. Al-Aulaki evidentemente no podía llevar a cabo esa lucha judicial por sí mismo mientras el Gobierno americano le buscaba para matarlo.

El juez John Bates admitió en el mes de diciembre del pasado año que estas organizaciones estaban presentando *«preguntas importantes»* sobre la legalidad del Gobierno de Obama de cometer asesinatos tan alejados del frente de guerra, pero las consideró *«preguntas políticas»* que no concernían a los tribunales. Por el contrario, la ACLU considera que el poder ejecutivo no puede convertirse en juez y parte de un caso que no ha pasado por los tribunales y del que ayer fue también verdugo, en cumplimiento de una sentencia mortal cuyas pruebas secretas no han pasado por ningún tribunal.

«No encontrarán refugio»

«Sería difícil concebir una propuesta más inconsistente con la Constitución o más peligrosa para las libertades civiles de EE UU», dijo entonces la ACLU. Los abogados de la organización aseguran que hubieran apelado pero el padre del clérigo nacido en Nuevo México decidió tirar la toalla, convencido de que nunca ganarían la partida al Gobierno en su propio juego.

La organización no pudo contactar con Nasser al-Aulaki, ni tiene un plan específico para pedir cuentas al Gobierno por haber asesinado a uno de sus ciudadanos extrajudicialmente, pero sus miembros saben que Al-Aulaki no estará solo en el cementerio, como sugerían también las palabras de Obama al celebrar su muerte. *«Nadie encontrará refugio en ninguna parte del mundo»,* advirtió el presidente.

EE UU ESCONDE LA EJECUCIÓN DE OSAMA BIN LADEN

El mundo no verá las fotografías de Osama bin Laden muerto, si se cumple la voluntad de Barack Obama. *«Nosotros no somos así, no tratamos estas cosas como trofeos», declaró* el miércoles 5 de mayo de 2011 el presidente de EE UU en una entrevista que realizada por la cadena CBS.

Le apoyaron en esa decisión la secretaria de Estado, Hillary Clinton, y el de Defensa, Robert Gates, en contra del jefe de la CIA, Leon Panetta. La víspera Panetta había dicho en una entrevista con la NBC que *«no creo que haya dudas de que finalmente algunas fotos tendrán que ser presentada al público»*.

Obama, cuya popularidad aumentó 11 puntos con la muerte de Bin Laden, sabe que a medida que se desmorona el guión del villano cobarde que se escondía tras una mujer y se consolida la realidad del terrorismo de estado crecen las teorías de la conspiración, que incluso ponen en duda el fallecimiento del líder terrorista. Sin embargo, considera que dado lo «*gráficas»* que son las imágenes, su difusión «*incitaría a la violencia o serviría como instrumento de propaganda»*, por lo que su publicación *«constituiría un riesgo para la seguridad nacional»*.

«*Tenemos la absoluta certeza de que está muerto. No hay duda de que hemos matado a Osama bin Laden»*, atajó. Lo que le importa no son las dudas esparcidas por el ciberespacio, sino lo que piensan los miembros de Al-Qaida, que dice haber vigilado atentamente. «*Esa gente no tiene ninguna duda, así que no creemos que la foto vaya a cambiar nada. Siempre habrá tipos que lo nieguen, pero la realidad es que nadie volverá a ver a Bin Laden caminar sobre la faz de la tierra»*.

Teorías conspiratorias

Obama sabe mucho de teorías conspiratorias, que ha sufrido en carne propia, especialmente con las acusaciones de la ultraderecha que minaban su legitimidad al negar que hubiera nacido en EE UU. Tras dos años resistiéndose a mostrar la prueba de su nacimiento en Hawai para no legitimarlos, acabó cediendo al difundir su certificado de nacimiento. Un camino semejante al que puede atravesar la polémica foto si las dudas sobre la muerte de Bin Laden siguen creciendo.

Han sido las propias contradicciones de altos cargos del Gobierno estadounidense las que han minado la credibilidad de la versión oficial, a las que se han sumado los detalles aportados por la inteligencia paquistaní, que ha interrogado a los testigos que EE UU dejó atrás. El testimonio de la familia de Bin Laden coincide en que el líder de Al-Qaida fue asesinado por las fuerzas de élite estadounidenses alrededor de la una de la madrugada del lunes 2 de mayo de 2011 hora local, pero discrepa en los detalles.

«*Si de pronto hubiera levantado las manos y ofrecido ser capturado, obviamente le habríamos capturado, pero esa oportunidad nunca se dio*», explicó Panetta a NBC. Luego reconoció a otro medio que «*tampoco tuvo mucho tiempo, los Seal tomaron la decisión en una fracción de segundo»*. La posibilidad de que ocultase explosivos entre sus ropas fue clave, pero en realidad lo que tenía cosido a la ropa eran 500 euros y dos números de teléfono, según comunicó el jefe de la CIA a los líderes del Congreso. Un claro indicio de que confiaba en recibir un chivatazo al menos con el tiempo justo para salir huyendo. Poco sospechaba el líder de Al-Qaida que un premio Nobel de la Paz con fama de indeciso fuera a violar la legalidad internacional para asesinarle en otro país en una noche sin luna sin alertar siquiera a ese Gobierno. El portavoz de la Casa Blanca defendió con contundencia la legitimidad de la operación. *«No hay dudas de que la operación era legal. Bin Laden era la cabeza de Al-Qaida, la organización que perpetró los atentados del 11-S. Al-Qaida y el propio Bin Laden han seguido orquestando ataques contra EE UU. Actuamos en defensa propia de una nación»*, sentenció.

LA SOMBRA DE LA TORTURA PLANEA SOBRE LA DECISIÓN DE LA CASA BLANCA

A medida que se conocen los detalles de la muerte de Bin Laden, aumentan las dudas acerca de los métodos utilizados por EE UU para acabar con el caudillo yihadista.

La sombra de Guantánamo, con su documentado historial de torturas y el uso de otros métodos vejatorios denominados eufemísticamente *«técnicas de interrogación coercitiva»,* se ha convertido ya en un capítulo esencial para entender el operativo que acabó con la vida de Osama bin Laden. A medida que se conocen más detalles, aumentan las dudas sobre los métodos utilizados por los servicios secretos de EE UU para ubicar su paradero. No solo los medios de comunicación se han encargado de atar cabos con los datos que ha ido soltando la Casa Blanca a cuentagotas. Destacados actores de la política estadounidense han deslizado de manera más o menos explícita que los frutos de la línea dura instaurada por George W. Bush en el penal cubano y otros centros de interrogatorio secretos han sido claves.

Aunque varios líderes republicanos han sido los primeros en felicitarse, el más franco de todos los hombres de Obama ha resultado el jefe de la CIA, Leon Panetta, quien ha aprovechado el alto prestigio que atraviesa la agencia para admitir en la CBS que quizá haya cuestiones *«que deben someterse a debate»,* en relación a los métodos con que se consiguió cierta información. Según sus declaraciones, los datos obtenidos de los detenidos mediante la polémica técnica de asfixia simulada habría ayudado a trazar el plan que acabó con la vida de Bin Laden. Luego matizó: *«Es difícil decir si se ha debido a una única fuente de información. Pero parece claro que con algunos de los detenidos se usaron técnicas de interrogatorio coercitivas».*

Técnicas prohibidas en 2009

Estos métodos -como ahogamientos simulados, privación de sueño o posiciones incómodas forzadas- fueron calificados desde un principio como tortura por todos los abogados, menos los que trabajaban para la anterior Administración. Tras varios años de intensa polémica dentro y fuera de EE UU, quedaron oficialmente en desuso en 2004 y fueron expresamente prohibidos por Obama al llegar al poder en 2009.

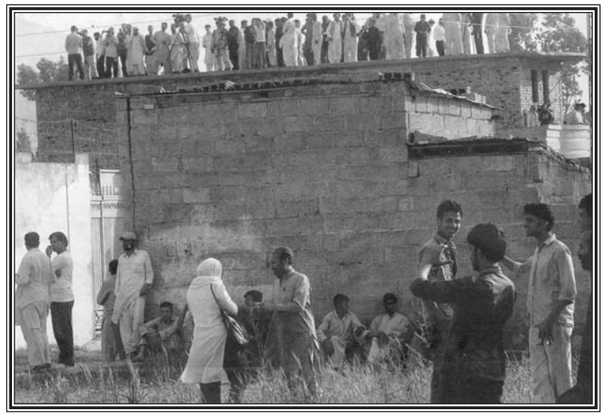
Impasibles ante las evidencias de que la tortura era una práctica común en la era Bush, numerosos exfuncionarios del anterior Gobierno reclamaban un trozo del éxito de la operación, justificando que se habría logrado gracias a información obtenida en aquellos interrogatorios. Entre ellos se encuentra John Yoo, exresponsable del Departamento de Justicia y quien redactó los memorandos secretos en los que se justificaba el uso de estos interrogatorios brutales. *«El presidente Obama puede reivindicar, con todo derecho, el éxito alcanzado»*, ha escrito Yoo en 'National Review', *«aunque no debe olvidar las duras decisiones tomadas en su día por la Administración Bush».*

El exvicepresidente Dick Cheney, la exsecretaria de Estado, Condoleezza Rice, y el exsubsecretario de Defensa, Paul Wolfowitz, reivindican la mano dura que usó su Gobierno con los sospechosos de Guantánamo. *«Esto no habría sido posible si hubiéramos liberado terroristas a lo loco en vez de mantenerlos por la información que tenían, alguna de la cual podría frecuentemente no parecer importante, como el pseudónimo de un conductor, hasta que se descubre que es una persona crítica»*, dijo Wolfowitz.

Buena parte del debate se centra en el nombre del mensajero, cuyo seguimiento habría ayudado a la inteligencia estadounidense a ubicar el lugar donde vivía Bin Laden. El presidente del Comité de Seguridad Interna de la Cámara de Representantes, el republicano Peter King, ha dicho que los ahogamientos simulados dieron resultado cuando se usaron con Khalid Sheik Mohamed, el supuesto cerebro de los atentados del 11 de septiembre, quien está recluido en la prisión de Guantánamo.

«Personas involucradas en la situación me dicen que la información inicial vino de Khalid Sheik Mohamed después de que fuera sometido a ahogamientos simulados directamente vinculando al mensajero», afirmó King. KSM, como se le conoce en medios de los servicios secretos estadounidenses, fue sometido al ahogamiento 183 veces antes de 2005, según ha reconocido el propio Gobierno.

UNA HIJA DEL TERRORISTA DICE QUE FUE CAPTURADO VIVO



Una fuente de la seguridad paquistaní sostiene que una hija de Osama bin Laden afirmó que su padre fue capturado vivo por soldados estadounidenses antes de ser abatido. Así lo recogió el canal de televisión de capital saudí Al-Arabiya.

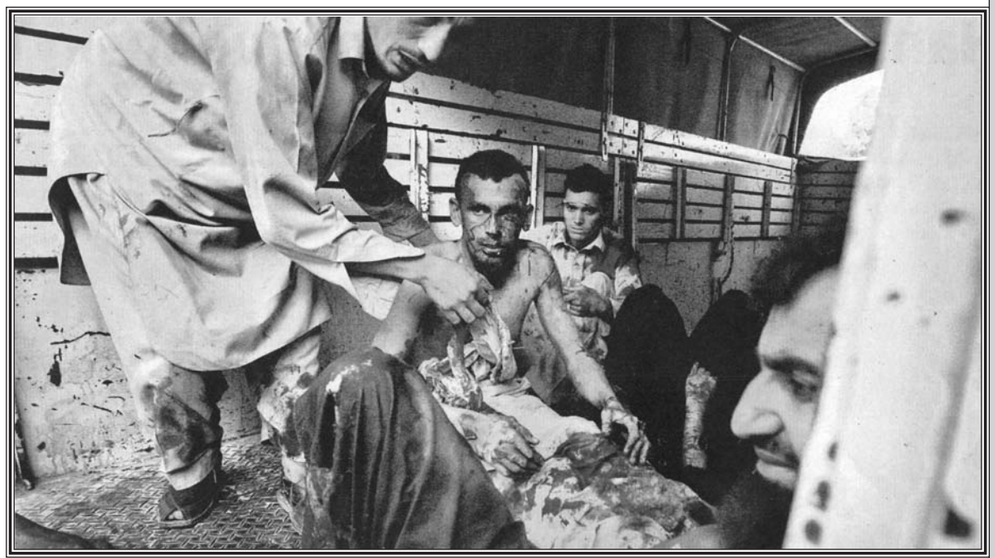
La fuente, identificada como un alto responsable de seguridad, relató que la descendiente del líder de Al-Qaida había declarado que los soldados capturaron a su padre durante los primeros minutos del asalto militar contra la vivienda en la que se refugiaba y le dispararon posteriormente.

Las fuerzas paquistaníes recuperaron sobre el terreno, después del ataque a la casa de Abbottabad, cuatro cadáveres con impactos de bala y arrestaron a dos mujeres y a seis niños de entre dos y doce años. Según el relato ofrecido por Al-Arabiya, los familiares de Bin Laden fueron trasladados en helicópteros a un hospital de la localidad de Rawalpindi, cerca de Islamabad, *«donde recibieron tratamiento»*, antes de conducirlos a un lugar seguro para evitar ser localizados.

Entre los menores se encontraba una hija del millonario saudí, de doce años de edad, que al parecer aseguró a los investigadores que los militares dispararon a Bin Laden frente a los miembros de su familia. Fuentes de seguridad del Gobierno de Islamabad habían confirmado que tenían bajo custodia a una de las esposas de Osama bin Laden -quedó inconsciente durante el asalto- y a una de sus hijas, de 12 años. Ambas se encontraban en la casa en la que los comandos norteamericanos mataron al líder terrorista.

Entre los detenidos en la vivienda también figuraba otra mujer de nacionalidad yemení, que se cree que podría ser el médico personal de la familia Bin Laden. La doctora indicó que se habían trasladado a la casa de Abbottabad *«hace cinco o seis meses»*. En cuanto a la mujer fallecida en la operación, se cree que era otra las mujeres del terrorista o un familiar cercano.

EL TERROR SOBREVIVE A BIN LADEN



La venganza talibán por la muerte del líder de Al-Qaida se cobra la vida de 88 personas, entre reclutas y civiles.

La muerte de Osama bin Laden tuvo su primera venganza onde días después, el viernes 13 de mayo de 2011. Ante la dificultad de volver a golpear de momento en Occidente, los paquistaníes pagaron con un baño de sangre la operación de las fuerzas americanas que costó la vida al líder de Al-Qaida el lunes 2 de mayo. Tehrik e Talibán Pakistán (TTP) cumplió su palabra y envió a dos suicidas, su arma más efectiva, a la academia militar de Shabqadar. Los terroristas sabían lo que hacían. Llegaron a las seis de la mañana de una jornada señalada en el calendario de unos reclutas que, tras seis meses de instrucción, esperaban los autobuses para volver a casa.

Al menos 88 personas perdieron la vida, 66 de ellas reclutas, y doscientas resultaron heridas tras el doble atentado suicida que sacudió la pequeña localidad del norte de Pakistán, próxima a la zona tribal. Un kamikaze en motocicleta se precipitó contra el grupo de reclutas. Pocos minutos después de la primera explosión, cuando se atendía a los heridos y retiraba a los muertos, un segundo suicida completó el primer capítulo del terror post-Bin Laden, como reivindicó Ehsanulá Ehsan, un portavoz del TTP, en un mensaje de texto a la prensa en el que advirtió además que *«la venganza por Osama continuará. No enviéis a vuestros hijos a las fuerzas de seguridad»*.

«Me voy al extranjero, no aguanto más», confesaba Mohamed Sohaib mientras retiraba lo restos de cristal de su escaparate destrozado por las explosiones. La academia se encuentra junto al mercado y *«menos mal que el ataque ha sido en viernes, el único día que no abrimos hasta las siete, de lo contrario la desgracia sería aún mayor»,* asegura Sohaib. El resto de comerciantes se esforzaba también en retirar escombros para *«volver a la actividad en cuanto las autoridades lo permitan. Esto es Pakistán, aquí no hay seguros, ni ayudas públicas. Vivimos del día a día y no tenemos otro remedio que seguir adelante»*, dice Sajid, vendedor de teléfonos móviles. El millar de reclutas que se prepara en Shabqadar da vida a un mercado ahora desolado y de luto por el atentado más sangriento cometido en 2011.

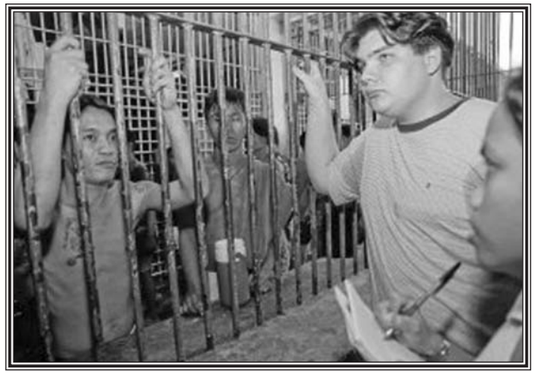
Fuera del cordón de seguridad un grupo de vecinos mira la escena desde la distancia. Una fila de diez minibuses reventados por las explosiones, restos de sangre en el asfalto, periodistas de las principales cadenas nacionales, comerciantes intentando reparar los daños, restos de metralla… la misma fotografía que han visto decenas de veces por televisión ahora la pueden seguir en vivo a pocos metros de sus casas. *«Es la principal academia de la zona y sabíamos que estaba en el punto de mira talibán. Me consta que se habían recibido amenazas directas de las zonas tribales, a menos de 25 kilómetros. Cuando he escuchado las explosiones en seguida he pensado en este lugar»*, cuenta un profesor de educación primaria que prefiere no dar su nombre.

«Estamos en una guerra»

Todo lo contrario que jóvenes como Shehzar, de 14 años, que asegura no saber *«la razón del ataque, es uno más de todos los que han sucedido. No creo que sea solo por la muerte de Osama. Aunque el mundo no lo vea, estamos inmersos en una guerra»*. Un agente de la policía de frontera sigue atento a la conversación fuera del perímetro de seguridad. Armado con un viejo fusil como la mayor parte de sus compañeros, ni siquiera un AK-47, se aproxima para insistir en la idea de que *«no solo hay guerra al otro lado de la frontera, en Afganistán, también los paquistaníes estamos luchando contra los talibanes».*

Y en esa lucha es el cuerpo de la guardia de fronteras ('Frontier Corps' o FC) el que compone la primera línea de combate. Formado íntegramente por pastunes, la misma etnia de los talibanes, los jóvenes son entrenados y enviados a patrullar a sus zonas de origen. *«Nosotros también nos enrolaremos cuando tengamos la edad mínima, aquí todos queremos ser agentes»*, apunta Shehzar mientras sus amigos asienten ajenos a la amenaza del portavoz talibán, que en la reivindicación del ataque se dirigió a las familias para que dejen de enviar a sus hijos al frente. En un país asolado por el desempleo, los cuerpos de seguridad son la única alternativa para miles de jóvenes.

UN DOCUMENTAL REFLEJA LA PESADILLA DE PACO LARAÑAGA, CONDENADO A MUERTE EN FILIPINA



Primero lucharon por la vida de su hijo; ahora por su libertad. Parece el eslogan de un telefilme tremendista, pero es el resumen de la cotidianidad en los últimos catorce años para la familia de Paco Larrañaga. La historia del preso vasco-filipino se ha contado muchas veces. Condenado a muerte en el país asiático por un delito que no cometió, las presiones internacionales lograron conmutar su pena por una cadena perpetua que actualmente cumple en Martutene.

Un escalofriante documental premiado en Sundance y Tribeca reconstruye su pesadilla. Dirigido por Michael Collins, 'Give Up Tomorrow' toma su nombre del mantra que Paco se repetía a sí mismo en prisión para sobrevivir: *«Mañana me rendiré, mañana».* Sus padres, el expelotari de Alegia Manuel Larrañaga y la filipina Margot González, apoyaron en la Seminci una campaña que reclama el indulto del Gobierno español para que salga en libertad. La cinta provocó tal mazazo que a la salida de la proyección los asistentes se agolpaban para firmar las peticiones dirigidas al presidente Zapatero (en la página web FreePacoNow.com).

'Give Up Tomorrow' desgrana con imágenes de archivo y testimonios un drama kafkiano que sólo podría suceder en un país como Filipinas, donde el grado de corrupción y el sensacionalismo de los medios alcanza niveles demenciales a nuestros ojos occidentales. Paco pertenece a una familia acomodada. Su padre regenta una plantación y la familia materna desciende de un expresidente del país. Viven en Cebú, una isla que en 1997 quedó conmocionada con el secuestro de dos hermanas. Cuando apareció el cuerpo de una de ellas tras haber sido violada y asesinada, los medios pidieron justicia.

Paco tenía entonces 21 años y un temperamento rebelde que le había llevado a meterse en peleas en la escuela. No conocía a las hermanas Chiong. El día del crimen se encontraba haciendo un examen en la academia de cocina donde estudiaba, en Manila, a 560 kilómetros de Cebú. Sus profesores y compañeros dan fe de ello, hasta hay fotografías. Sin embargo, las 42 declaraciones juradas no fueron admitidas como prueba en el juicio. La Policía no interrogó a nadie. Paco fue presentado como el líder de un 'gang', un niño rico desalmado. El protagonista de un circo mediático que convierte los casos de la niñas de Alcasser y Dolores Wanninkhof en periodismo riguroso.

Juicio sin pruebas

«A veces pienso que he sido una mala madre», confiesa Margot González en Valladolid. *«Pude haberle dejado irse del país la primera vez que le detuvieron, tuvo la posibilidad de huir a España o a Estados Unidos, donde estudiaba su hermano. Pero soy filipina y creía en la Justicia de mi país. ¿Por qué tenía que salir huyendo como un fugitivo si no había hecho nada?».* A su lado, Manuel Larrañaga, con su castellano de caserío, niega con la cabeza. *«El juicio fue bochornoso, Paco no tenía allí ninguna esperanza».*

Decir que fue juzgado sin pruebas supone quedarse corto. Cada nuevo dato del documental enmaraña el caso y cimenta la inocencia del reo. Resulta que el padre de las chicas asesinadas y torturadas era el lugarteniente de un poderoso narcotraficante. Su desaparición se produjo curiosamente un día antes de que tuviera que testificar contra su jefe. En la suma de despropósitos figura además la de los agentes que detuvieron a Paco, que también trabajaban como guardaespaldas del narco. Ni

siquiera está claro que el cuerpo que apareció, manipulado por la Policía, sea el de una de las hermanas Chiong.

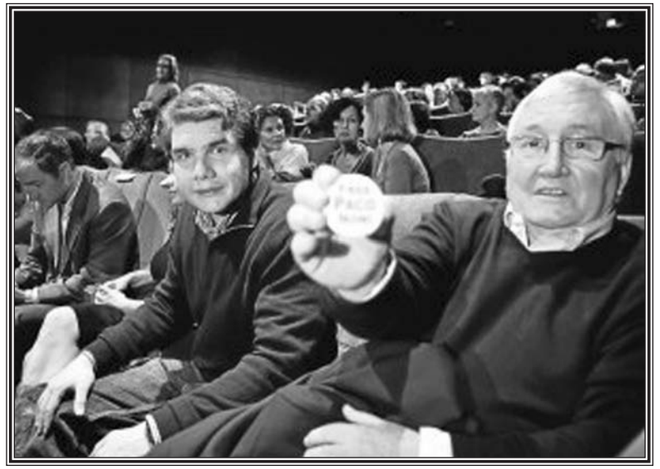
«*La comunidad china que apoyó a los Chiong ha acabado pidiéndonos perdón»*, puntualiza ahora el padre. Los noticiarios se cebaron con el *«mestizo de sangre española»*, hasta el pundo de que, antes de que la defensa presentara sus argumentos, todo el país vio una reconstrucción televisiva del crimen. La lectura del veredicto, dos años después de la detención, se retransmitió en directo, con la madre de las Chiong sollozando que sus niñas hablaban a través de ella desde el más allá. La intermediación del presidente filipino consiguió que la cadena perpetua se elevara a muerte por inyección letal. El juez, que llegó a enviar a prisión a los abogados defensores, poco después se suicidió.

Un culebrón macabro que gracias a los medios españoles dio un giro que acabó con Paco en la prisión guipuzcoana de Martutene desde hace un par de años. Las ONG internacionales, el Congreso de los Diputados y la Comisión de Derechos Humanos de la ONU rogaron por la revisión del proceso. El Rey y el presidente del Congreso, José Bono, se entrevistaron con la presidenta Gloria Macapagal-Arroyo y Filipinas terminó por abolir la pena de muerte en 2006. Paco dejó colgada la ikurriña en su celda de Manila y ahora hasta disfruta de permisos que le permiten bañarse en La Concha.

No es un final feliz. La familia lamenta que se encuentre en un *«limbo jurídico»* del que sólo puede sacarle la petición de indulto del Gobierno español. La justicia filipina únicamente reabriría el caso si apareciera alguna prueba, como el cuerpo de las chicas. *«Estoy triste y feliz; triste porque es inocente, feliz porque lo puedo ver»,* se lamenta el aita de Paco. Hace dos semanas pudieron pasear juntos por primera vez desde hace catorce años bajo el sol donostiarra. *«Yo quería dormir con él, pero su padre no me dejó»*, bromea Margot.

«SOLO QUIERO UN JUICIO JUSTO»

El preso vasco-filipino Paco Larrañaga sale unas horas de la cárcel para ver en un cine el documental que narra su pesadilla.



Llevaba 15 años sin ir al cine. *«No me acuerdo de la última película que vi».* Paco Larrañaga se acercó el viernes 26 de noviembre de 2011 a los Golem Alhóndiga en Bilbao para verse a sí mismo en pantalla. Era la primera vez que salía de Martutene con un permiso de 48 horas y viajaba a otra ciudad. El preso vasco-filipino lleva en prisión desde 1997, cuando fue detenido por el asesinato de dos hermanas en la isla de Cebú. Tenía 19 años y el día del crimen se encontraba a 560 kilómetros, en Manila. Las presiones internacionales lograron conmutar su pena de muerte por una cadena perpetua que desde hace dos años cumple en San Sebastián.

Zinexit, la Muestra de Cine hacia la Convivencia que organiza el Gobierno vasco, programaba *'Give Up Tomorrow'*, un documental premiado en los festivales de Sundance y Tribeca que reconstruye su pesadilla y prueba su inocencia. Paco había visto fragmentos en un portátil, pero el viernes 26 de noviembre se dispuso a sufrirlo por primera vez en pantalla grande. Le acompañaban sus padres, el expelotari de Alegia Manuel Larrañaga y la filipina Margot González. La familia había ido antes de compras al Corte Inglés.

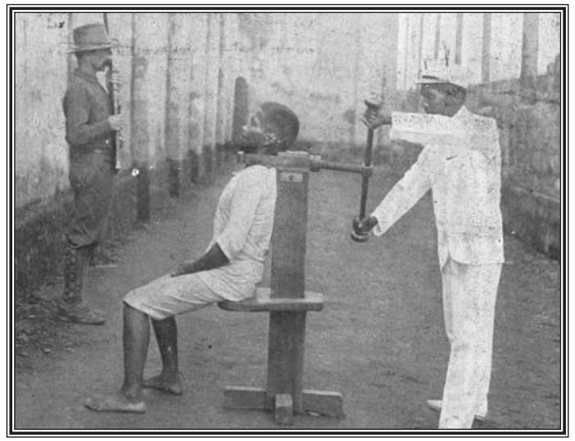
«Ni en mis mejores sueños pensaba poder estar en Bilbao», reconocía nervioso mientras le besaban tíos y primos. *«Mi juicio fue tan injusto que ni yo mismo pude testificar. Tampoco mis compañeros de clase, cuarenta y tantos testigos a los que no se escuchó. Es increíble que dos personas* (los realizadores Michael Collins y Marty Syjuco) se interes*aran por el caso, creyeran en mí y hayan hecho un documental investigando y hablando con todos los que tenían que hablar».*

Las presiones internacionales y la intermediación del Rey y el presidente del Congreso condujeron a la firma de un convenio entre Filipinas y España. Paco se salvó de pena de muerte, dejó colgada la ikurriña en su mugrienta celda de Manila y ahora se siente *«muy bien»* en la prisión guipuzcoana. Ha dado paseos en bicicleta, se ha bañado en La Concha y este verano fue en peregrinación a Lourdes junto a otros internos, acompañados de un funcionario y el capellán de la prisión.

Parece un final feliz, pero no lo es. Paco Larrañaga sigue condenado a cadena perpetua y puede continuar en Martutene muchos años más. *«Yo solo quiero un juicio justo en Filipinas. La Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas ha declarado que el proceso no ha sido justo. Ha ordenado a Filipinas que se repita o que me indulten, pero el país no respeta su mandato. A ver si el documental ayuda. Estoy seguro de que algún día, tarde o temprano, la verdad saldrá a la luz».*

EL OFICIO DE MATAR

Un libro recupera la vida de los verdugos españoles, los responsables de aplicar las ejecuciones de pena de muerte dictadas en España hasta la muerte de Franco.



Hubo hombres en España con un espantoso oficio. Eran el último eslabón de la justicia del Talión, los que convertían en hierro la sentencia de la toga, que se escribía con las manos limpias y llevando el cuidado de no manchar con la tinta las puñetas de la manga. Hubo hombres en España que tuvieron el oficio de matar y a esos les quedaba en la mano la viruta del hierro del garrote y el sudor en la camisa de esforzar otra vuelta a la corbata, esos se iban a casa en vagones de tercera, con el tajo cumplido y el olor de la muerte en el gabán. La muerte no huele a incienso y los muertos sacan la lengua, la muerte huele a mierda si el reo se fue del vientre, de puro miedo, al comparecer, y huele a último aliento, que apesta a ocena y es por el que dicen que se escapa el alma.

El verdugo español, que fascinó a Cela, a Baroja y a Emilia Pardo Bazán, solía venir de la marginación y de la huerta seca, de la sobra de la milicia chusquera y de la mina cerrada y al final era un pobre hombre que quería quitar el hambre. El verdugo español manejaba el garrote y apiolaba por descoyunto, tenía que tener brazo tirador y pulso firme porque si no, acababa al reo por asfixia y la ejecución quedaba en chapuza. El garrote era principalmente un collar de hierro que por medio de un tornillo con una bola final iba apretándose hasta dislocar la apófisis de las vértebras que mueven el cuello, en el atlas de la columna vertebral que sujeta la cabeza. Al romperse la cervical se producía un coma cerebral y la muerte llegaba instantáneamente, pero muchas veces jugaba el demonio y el cuello era demasiado fuerte, o ancho, o el verdugo tenía mala tarde, era enclenque o se presentaba con dos copas para afinar el pulso y el reo era ajusticiado por estrangulamiento, lo que convertía el proceso en un macabro trabajo de artesanía lenta y dolorosa.

El verdugo de Madrid Áureo Fernández Carrasco, que ganaba dieciocho duros al mes, más un plus de cincuenta pesetas por ejecución, solía repetir: *«Porque no soy yo el que mata, compréndanlo ustedes. La que mata es la Ley»*. Y decía también que su dinero valía como el de cualquiera y, sin embargo, mientras al fiscal le reservaban el mármol en el velador y le convidaban a anís con azucarillos, al verdugo no le daban pensión en la plaza donde le tocase el oficio y tenía que echar la noche en un camastrón de tabla, en un calabozo contiguo al del hombre que tenía que matar, y conciliar el sueño oyéndole los padrenuestros.

Ocurrió en Don Benito, en Badajoz, en abril de 1905, cuando le dieron el pase a Ramón María de Castejón por haber participado en el asesinato de una madre y una hija. Ofició Salustiano de León, verdugo de Cáceres, que firmó una faena de pitos y almohadillas. Castejón padecía un bocio que le tenía la glándula tiroides hinchada y el collar no le cogía, con lo que el verdugo tuvo que darle hasta cinco vueltas al tornillo, dilatando la agonía del sentenciado que, mientras le quedó resuello, insultó a la concurrencia. Los curas que acompañaron su alma desgraciada firmaron una protesta y el pueblo, que había salido a la calle para exigir la muerte del criminal, despidió al ejecutor a naranjazos.

Así es la muchedumbre, veleidosa como el tiempo al principio de la primavera, y decide sus partidos dependiendo de si llueve o hace sol. Lo dijo Cicerón: *«La muchedumbre es juez despreciable»*. El asesino Jarabo, el donjuán del chachachá, tardó sus buenos quince minutos en morir porque tenía cuello de toro y el verdugo Antonio López Sierra no andaba largo de correa y era más bien flojo. Antonio López Sierra fue el último verdugo español, era titular de la Audiencia de Madrid, venía de la delincuencia y vivió lindando la marginación, mendigando y dando sablazos para pagar la pensión, ocultando su oficio y evitando las tardes de sol. López Sierra se despidió de las tablas después de treinta años de faena arreglando al anarquista Salvador Puig Antich en la sala de paquetería de la cárcel Modelo de Barcelona (las ejecuciones habían dejado de ser públicas) el 2 de marzo de 1974. Cuatro años después se abolió la pena de muerte.

Al contrario que la guillotina, el garrote no tiene padre conocido. La guillotina la recomendó el doctor Joseph-Ignace Guillotin, que era contrario a la pena de muerte, para evitar el sufrimiento de los condenados. Guillotin fue músico y poeta, conoció a Benjamin Franklin y, como el que cría cuervos ya se sabe, se extendió la leyenda de que acabó arrodillado sobre su invento, con la cabeza en el cesto, pero es mentira y murió por un carbunco en el hombro con 76 años. El garrote, que se puede decir que es bastardo, estuvo vigente en España desde 1820 hasta la abolición de la pena capital, y su uso se generalizó cuando Fernando VII prohibió la ejecución en la horca mediante el decreto del 24 de abril de 1832.

A principios del siglo XX había en España nueve verdugos, uno por cada Audiencia territorial, y le costaban al erario 25.286 pesetas que salían de la partida presupuestaria del Ministerio de Gracia y

Justicia. Tenían permiso del gobierno para ocultar su nombre y el garrote no lo tenían en propiedad, lo guardaban en casa, en una maleta de pobre, con cincha de hebilla, debajo de la cama para que no lo viesen los niños, pero cuando dejaban el puesto vacante debían devolverlo a la Casa Consistorial para que lo usase el siguiente. Algunos les ponían marcas para personalizarlos y otros los refinaban por medio de inventos que los hiciesen más efectivos. Un verdugo catalán introdujo el uso de un punzón que se clavaba en la parte posterior del cuello que destrozaba las vértebras cervicales y hacía el trance más corto. Otros llevaban una libreta con el inventario de sus trabajos, apuntaban el nombre del reo y el delito, la prisión en donde se ofició y cómo se portó el compareciente, si fue cagón, digno o faltón, si manchó el calzón o hizo la confesión, si mandó un guiño bravo al calvero o si pronunció, al final, el nombre de su madre. Todos fueron hombres y a la mayoría les inquietaba agarrotar a una mujer y se dijo que el verdugo de Valencia, Pascual Ten Molina, se enamoró de Josefa Gómez, a la que tenía que ejecutar en Murcia. Molina se adhirió a la

petición de indulto y cuando no prosperó tuvo que ponerse al oficio. *«El corazón lo estrujé dentro de mi pecho para que no pudiese nunca hacer temblar mi brazo»,* dijo.

Hierro y cáñamo

Fuera de los autores del 98, que se sintieron atraídos por el tremendismo del oficio de matar, solo Daniel Sueiro (1936-1986) había indagado con seriedad en la peripecia de estos hombres de funcionariado canalla en *'Los verdugos españoles'* (1972) y Basilio Martín Patino filmó en 1973, casi clandestinamente, *'Queridísimos verdugos',* un documental en el que entrevistó a los tres últimos de la dinastía. Son obras difíciles de encontrar, pero ahora ha recogido el tema Salvador García Jiménez en *'No matarás'* (Editorial Melusina), donde semblanza las biografías de aquellos hombres que llevaban en la maleta el hierro, la cuerda de cáñamo y la hopa, que era el sayón con el que vestían al reo, que medían el cuello del condenado para ajustar la corbata y le pedían perdón por tener que matarlo al amanecer y que si lograban, con suerte, almorzar en una venta, el tabernero rompía el servicio a la vista del vecindario porque nadie quería beber en el vaso del verdugo.

La venganza es una especie de justicia salvaje, dijo Francis Bacon, y la pena de muerte tenía algo de eso y de resignación para asumir que el pecador no remedia y es mejor quitárselo de en medio. Los verdugos existían para satisfacer la venganza del Estado y para que se viesen las barbas del vecino cortar. Existían porque alguien tenía que hacerlo y siempre se encontraba a uno que tenía más hambre que los demás. Se dirá que hay otras formas de quitarla, pero hasta ahora solo se conoce la de meter pan en el estómago.

EL HISTORIADOR PAUL PRESTON DESCRIBE EL HOLOCAUSTO ESPAÑOL

SANGRE DESBORDADA

200.000 españoles fueron asesinados en la Guerra Civil lejos del frente. El historiador Paul Preston relata la crueldad mostrada por ambos bandos

Rota, Cádiz. Julio de 1936. Han pasado apenas unas horas desde que una parte del Ejército se haya rebelado contra la República. Un grupo de falangistas y guardias civiles recorre la localidad y detiene a 60 liberales e izquierdistas. No hay acusación, no hay proceso, no hay defensa. Todos son torturados y después fusilados. Los autores del asesinato les cortan las orejas -no se sabe si antes o después de su muerte- y las exhiben por el pueblo como trofeos. Semanas después, en Barbastro (Huesca), grupos de radicales fuera de control ponen al clero en su punto de mira. La acusación es genérica, estar a favor de los rebeldes, pero ni el obispo ni los 105 sacerdotes asesinados en la pequeña diócesis son juzgados ni ven reconocidos sus derechos. Son solo dos ejemplos de las atrocidades que se dieron durante la Guerra Civil lejos del frente. Paul Preston, uno de los investigadores que más y mejor ha indagado en la Historia reciente de España, lo cuenta en un libro que está destinado a convertirse en imprescindible para entender un siglo abundante en sangre e ignominia. *'El Holocausto español. Odio y exterminio en la Guerra Civil y después'* , es una narración pormenorizada de hechos que demuestran hasta qué punto el rencor hizo que muchos, a un lado y a otro, perdieran el último resto de humanidad.

¿Cuántas personas fueron asesinadas entre julio de 1936 y abril de 1939 fuera del campo de batalla? Preston estima que alrededor de 200.000. De cada cuatro muertes, una fue obra de los republicanos y tres de los rebeldes. Esa es ya la primera gran conclusión del libro: hubo crímenes en ambos bandos, sí, pero fueron cuantitativa y cualitativamente diferentes. En lo cualitativo porque mientras el bando rebelde actuó de manera organizada y sistemática, buscando aniquilar a todos aquellos que hubiesen defendido la República o se mostraran tibios con el levantamiento militar, en el republicano fueron grupos aislados los responsables de la violencia en la mayor parte de los casos.

Preston documenta incluso esfuerzos muy serios -aunque con frecuencia inútiles- por parte de las autoridades republicanas para poner fin a los asesinatos.

Los años previos al levantamiento militar habían sido tiempo de siembra: se había inoculado el revanchismo, la desconfianza, el odio en definitiva, hacia quien pensaba distinto. Los enfrentamientos entre campesinos y terratenientes, la quema de iglesias, las huelgas revolucionarias, las amenazas continuas por parte de sectores del Ejército, los boicots a la República y sus leyes, habían creado en muchas zonas un clima semibélico. Preston explica también cómo la experiencia militar en Marruecos había 'endurecido' de tal manera a mandos y soldados que habían olvidado el significado de la palabra *'humanidad'.*

Desde el primer momento

Las atrocidades comenzaron en el minuto cero del levantamiento. En la noche del 17 al 18 de abril, solo en el Marruecos de dominación española, los rebeldes pasaron por las armas a 228 personas: todas las que se oponían al golpe. En los días posteriores, Andalucía occidental se convirtió en un infierno. Un bando decretaba el fusilamiento inmediato de quien se opusiera a la sublevación. Militares y falangistas, dirigidos por Queipo de Llano, aplicaron la norma al pie de la letra: muchos ancianos murieron por tener hijos republicanos, centenares de adolescentes y

jóvenes pagaron con su vida por el padre izquierdista que había huido, numerosos niños pequeños fueron condenados a morir de hambre por culpa de la ideología de sus progenitores.

También el azar jugaba con la vida de las personas. En el barrio sevillano de Triana y en represalia por la muerte de dos falangistas, en agosto de 1936, fueron detenidos y asesinados 70 vecinos del lugar por el 'delito' de pasar por la calle cuando los soldados rebeldes fueron a tomar venganza. Unos días después, entre quienes esperaban su muerte frente al paredón, estaba una mujer de Aznalcóllar a punto de parir. El pelotón esperó a que el bebé viera la luz. Luego dispararon contra la madre y mataron a culatazos a la criatura.

En muchos lugares, los militares rebeldes prohibieron a la familia llevar luto por los asesinados. Se trataba de negarles incluso el derecho al dolor. O la oportunidad de contar lo vivido. En la carretera de Málaga a Almería, la marina y la aviación rebeldes dispararon sin piedad contra civiles que huían. Hubo más de 3.000 muertos en aquel ejercicio de tiro al blanco contra mujeres aterrorizadas, hombres acabados y niños hambrientos. Huían de la represión desatada en Málaga, donde Queipo de Llano llenó las cárceles hasta reventar y organizó procesos sumarísimos en serie. Uno de los jueces más proclives a firmar condenas de muerte fue Carlos Arias Navarro, que había estado preso en la ciudad.

La represión aplicada por las autoridades rebeldes o los grupos de falangistas que se movían bajo sus órdenes fue durísima incluso en localidades que estuvieron desde el primer momento de su lado y en las que no se había dado agitación en meses anteriores: sucedió en lugares como Valladolid -donde se llegó a detener a gente por el solo hecho de sospechar que oía emisoras de radio de Madrid-, Salamanca o Zamora. En esta última ciudad, fue detenida y encarcelada Amparo Barayón, esposa del novelista Ramón J. Sender y madre de una niña de siete meses que fue también a prisión. Tres meses más tarde, en noviembre de 1936, fue ejecutada. No había participado en política, pero era culpable de estar casada solo por lo civil con un escritor republicano y haber criticado el ambiente densamente reaccionario de su ciudad. Eso, el ambiente de una población, terminó por condenar a muchos. Cuenta Preston que la única razón de muchas denuncias -que según quién las hiciera terminaban en una condena a muerte- fue la codicia de los bienes o de la esposa ajena.

Algo similar sucedió a Leopoldo Alas, hijo de 'Clarín', que había sido rector de la Universidad de Oviedo. Muchos pensaban en la capital asturiana que al matar al hijo algunas familias de rancio abolengo estaban saldando una deuda con su padre, por el retrato que de ellos hizo en 'La Regenta'. En otros casos, como en los bombardeos de Durango y Gernika, la brutal represión en Santander o la saña desplegada en el saqueo de Badajoz por el general Yagüe y sus tropas -Preston recoge fusilamientos masivos en la plaza de toros, violaciones y robos a mansalva- ni siquiera se hicieron distinciones ideológicas. Aunque los crímenes más brutales se reservaban para los casos especiales, como el de una miliciana detenida cerca de Santa Olalla (Toledo) que fue encerrada en una habitación con 50 soldados moros.

¿Dio la orden Carrillo?

¿Y en el bando republicano? El despliegue de brutalidad masiva duró solo unos meses, hasta que el Gobierno pudo a duras penas controlar a los grupos que decidieron tomarse la venganza por su mano. Pero el relato de episodios de sangre es también variado. Las dos ciudades donde se registró la mayor presión de los grupos extremistas sobre derechistas y el clero fueron Madrid y Barcelona. En la capital de España, la mayor atrocidad, a juicio de Preston, se dio en Paracuellos, uno de los episodios más enigmáticos de la guerra. ¿La orden de matar a los militares presos de uno de los convoyes que salían de Madrid la dio Carrillo, como dicen algunos en tono acusatorio? A Preston le ocupa más de veinte páginas de letra apretada concluir que el futuro secretario general del PCE no cursó esa instrucción, pero tampoco está libre de toda responsabilidad, quizá por omisión.

Al margen de ese episodio está bien documentado que alrededor de 8.000 personas murieron víctimas de la violencia política en la capital en el segundo semestre de 1936. En una sola noche, tras la publicación de un artículo de Pasionaria alertando sobre la 'quinta columna', 200 personas fueron pasadas por las armas. En Alicante, incluso la CNT denunció a quienes aprovechaban el ambiente bélico para resolver rencillas personales. En Cartagena, 200 militares presos en buques fueron arrojados al mar y condenados a una muerte segura en una sola noche.

En Euskadi y Cataluña, las autoridades trataron por todos los medios de frenar la violencia y en parte lo consiguieron. La Generalitat quiso impedir la quema de iglesias, pero había tanta gente armadas en las calles que era imposible controlarlo todo. Para evitar más asesinatos, llegó a facilitar pasaportes a más de 10.000 ciudadanos, que pudieron de esa manera eludir la muerte abandonando la ciudad a bordo de buques de bandera extranjera. Curas y frailes formaron uno de los grupos más numerosos entre las víctimas porque centenares de milicianos patrullaron las calles durante semanas deteniendo a quien fuera vestido con hábito o sotana. Con el paso de los meses, las víctimas no fueron solo personas de ideología conservadora: los comunistas se volvieron contra antiestalinistas y anarquistas. Así murió Andreu Nin. Un siniestro personaje llegado de Rusia y conocido como Alexander Orlov estaba detrás de muchos asesinatos. A él nunca le preocupó la amenaza de los rebeldes: siempre estuvo más interesado en eliminar a los críticos con el comunismo ortodoxo.

En ese escenario, hubo héroes, personas que se jugaron la vida por atajar esa orgía de sangre. Manuel de Irujo, nacionalista vasco y ministro del Gobierno republicano, espantado ante tanta crueldad, pidió en numerosas ocasiones que cesara la violencia. *«Más se pierde con un crimen que con una derrota»,* dijo. Y en los días postreros de la guerra, el párroco interino de San Francisco, en Vinaroz (Castellón), protestó antes las autoridades por unos juicios en los que la culpabilidad de los reos se daba por cierta sin necesidad de prueba alguna y la ejecución era el final ineludible para todos. No son tiempos para sutilezas legales, le contestaron. El párroco se llamaba Vicente Enrique y Tarancón.

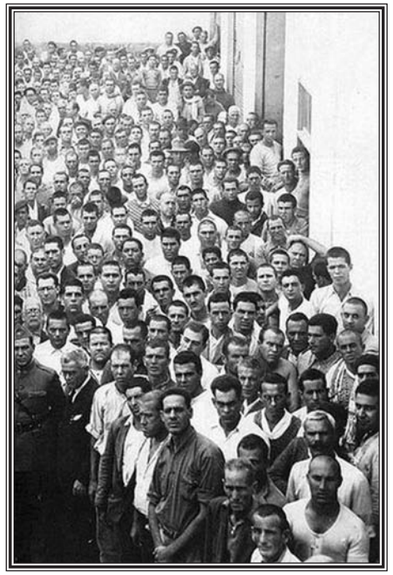
UN PAÍS CONVERTIDO EN UNA CÁRCEL

Las prisiones españolas albergaban 270.000 reos en 1940 y había 100.000 más a la espera de juicio.

Una inmensa cárcel. Así fue España durante la larga postguerra. El Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas, creado por el nuevo régimen con el fin de castigar a cualquiera que hubiera colaborado con la República -incluso el hecho de haber sido funcionario era suficiente para entrar en esa categoría- trabajó a destajó durante años. En 1940, había 270.000 presos en las cárceles españolas, cuya capacidad teórica era muy inferior. La de Ciudad Real, por ejemplo, diseñada para acoger a 100 reclusos, llegó a estar ocupada por más de 2.000. Un año después de la guerra, había aún 100.000 personas a la espera de juicio, por llamar de alguna manera a lo que no era más que una farsa en la que no se esgrimían pruebas ni apenas intervenían los abogados defensores.

Muchos presos murieron por las penosas condiciones de las cárceles. El destino de otros '*enemigos de la verdadera España'* fue directamente el paredón de fusilamiento: sucedió con los miembros de las logias masónicas. Algunos falangistas tenían listas detalladas y muchos masones fueron fusilados en los primeros meses de la postguerra, sin juicio de ningún tipo.

Las mujeres sufrieron especialmente en esos años. Las comisarías fueron escenario de numerosas violaciones. En las celdas, las presas con hijos pequeños vivían rodeadas de mugre y ratas.



A diario, morían bebés a consecuencia de epidemias y falta de alimentación. Una reclusa del penal de Ventas, en Madrid, recordaba años más tarde que cada día se acumulaban en el suelo de la enfermería los cadáveres de los niños que morían de meningitis. En otros casos, fallecían sus madres y las criaturas eran enviadas a instituciones civiles o religiosas. Al menos 12.000 fueron internados en las mismas.

La colaboración con las autoridades alemanas supuso, además, la entrega de miles de refugiados que habían buscado acomodo en Francia. Otros 10.000 murieron en campos de concentración nazis. La denominación de Holocausto para lo que sucedió en España entre 1936 y al menos 1945 no parece una exageración.

LA GUERRA CIVIL GESTÓ SU PROPIO INFIERNO EN ORDUÑA

La ciudad vizcaína albergó un campo de concentración por el que pasaron 50.000 perdedores de la contienda. Fue una de las 188 *'casas del terror'* que tenía el bando franquista para reprimir al republicano.

Me cogieron en el frente de Aragón y padecí los rigores de cuatro campos de concentración y siete prisiones, pero Orduña fue el más cruel e inhumano de todos ellos».

Un enclave tan idílico como el entorno de la única ciudad de Bizkaia hace difícil pensar que hace 74 años no estaba lejos del infierno. Tàrio Rubio es uno de los 50.000 prisioneros que pasaron por el centro de reclusión del municipio. Y uno de los nueve protagonistas que con sus recuerdos han colaborado con Joseba Egiguren, autor del libro *'Prisioneros en el campo de concentración de Orduña (1937-1939)'.*

Durante 27 largos meses las escuelas de los jesuitas en la localidad vieron pasar por sus instalaciones a miles de perdedores de la guerra, en su mayoría guradis y milicianos catalanes. Un pedazo de historia apenas conocida pero que marcó a fuego la vida de quienes allí estuvieron encerrados. *«Orduña no es Auschwitz»*, aclara el periodista afincado en la ciudad. No era un campo de exterminio como los que promovió la Alemania nazi en la Segunda Guerra Mundial. Prueba de ello es que hay 24 muertes confirmadas -se calcula que son más- en el período que estuvo en funcionamiento. Llegó a tener cinco nombres diferentes -campo de prisioneros y evadidos, campo de concentración de prisioneros de guerra&hellip- pero una sola esencia. Y el cambio de denominación apenas tenía efecto en la población local, que se refería a él como *«la prisión»*. Fue un recinto de confinamiento, clasificación y reeducación con una capacidad para 5.000 personas, un primer peldaño en el entramado de 'casas del terror' -188- que estableció el régimen durante la contienda.

Tras sus puertas, los internos permanecían en torno a un mes hasta que se decidía su destino. *«El peor mes de mi vida»,* aporta al relato Carmelo Martínez, otro de los prisioneros. Y es que pese a que la muerte no aguardaba a la vuelta de la esquina, el *«trato inhumano»* de los vigilantes, señala el escritor, el frío y el hambre, no son fáciles de olvidar.

Prisioneros y esclavos

Después de su paso por el campo de concentración, algunos republicanos eran asesinados, otros trasladados y gran parte de ellos utilizados como *«esclavos»* del Ayuntamiento y la Diputación. De hecho, el monumento a la virgen de la Antigua en el monte Txarlazo fue reconstruido por una de estas 'brigadas de trabajo'.

Para Egiguren, se trata de *«uno de los episodios menos investigados»* de la contienda. La escasa documentación encontrada tan solo sirve de guía para hacerse una idea de las vivencias que guardan las paredes del centro docente, un rincón maldito para decenas de miles de personas como los nueve protagonistas del libro quienes, a la pregunta de si alguna vez volverían a Orduña, dan una respuesta unánime: *«Nunca».*

EDUCANDO POR UN MUNDO MÁS JUSTO Y SOLDARIO

AMNISTÍA DENUNCIA CIENTOS DE VIOLACIONES EN CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS DE HAITÍ

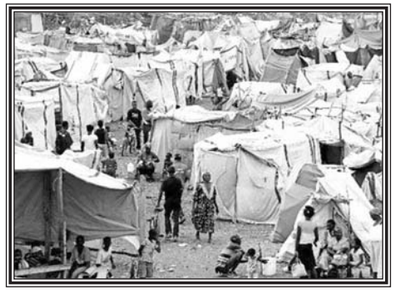
La falta de vigilancia propicia los asaltos nocturnos a mujeres y niñas, que en la mayoría de los casos no pueden identificar al agresor.

Amnistía Internacional (AI) pidió el jueves 1 de enero de 2011 al Gobierno de Haití y a los organismos internacionales que están presentes en el país para aliviar las consecuencias del catastrófico terremoto de hace un año que *«traten el asunto de la violencia contra las mujeres como una prioridad en el esfuerzo humanitario y de reconstrucción»*.

En un informe de 36 páginas, el secretariado internacional de AI describe las condiciones de los campos y el contexto de indiferencia de las autoridades ante los ataques a mujeres, ofrece testimonios de las víctimas y emite una serie de recomendaciones para paliar un problema que ha sido endémico en la isla antillana, pero que la situación actual ha agudizado.

El documento no ofrece una estimación del número de abusos que se han producido a lo largo del año, pero grupos de mujeres locales dedicados a la asistencia a víctimas -formados en un momento agudo de violencia sexual en las disputas políticas de los años noventa- cifran en más de 250 las violaciones en campos durante los primeros cinco meses de 2010.

Gerardo Ducos, que fue el investigador de Amnistía en el paupérrimo país entre marzo y en junio del pasado año, afirmó en Londres que *«se ha producido desde el terremoto un colapso total del ya frágil sistema de orden público en Haití, con mujeres viviendo en campos inseguros y sobrepoblados. No hay protección para mujeres y chicas en los campos. Se sienten abandonadas y vulnerables a los ataques. Bandas armadas atacan a su gusto, sintiéndose seguras, porque hay muy pocas posibilidades de que se las lleve ante la justicia»*.



Condiciones precarias

Más de un millón de personas viven en 1.199 campamentos de tiendas de campaña y refugios ínfimos. En el área de Puerto Príncipe, a final de agosto de 2010, solo tres de los 891 campos tenían condiciones mínimas de habitabilidad y seguridad. Acogen a 12.000 personas y se estima que en la región hay 1.140.000 desplazados por el terremoto. Entre ellos, un 53% son mujeres y un 38%, menores.

Amnistía recogió testimonios de cincuenta mujeres que fueron víctimas de violaciones y publica una muestra en su informe. Las agredidas relatan la brutalidad de grupos armados, particularmente

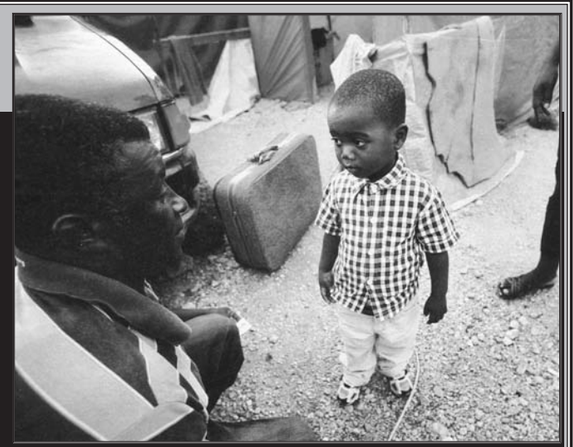
formados por jóvenes, que atacan a las mujeres en la oscuridad, en el interior de sus tiendas o cuando salen para cumplir con alguno de los requerimientos indispensables de su vida en la nueva situación.

Violan a adultas delante de sus hijos, a niñas de once años, a adolescentes que antes acudían a la escuela y que ahora no tienen adónde ir, y a quienes, siguiendo el consejo de su madre, intenta abandonar los campos y marchar hacia algún lugar donde vive un familiar que pueda protegerlas. Con frecuencia, las víctimas perdieron a padres, maridos o hermanos en el seísmo.

El documento describe las condiciones de los campos como facilitadoras de los ataques. No hay policías, ni luz, y ni las tiendas ni las letrinas ofrecen privacidad. Los atacantes perpetran sus actos en grupo y embozados. Las mujeres no les denuncian porque no podrían identificarles y porque no confían en las autoridades. Con frecuencia carecen de información siquiera sobre los precarios servicios médicos que estarían a su disposición.

AI pide a las autoridades que se dé prioridad a esta situación y que se elaboren informes, que se disemine información, que se dicten protocolos para la actuación de la Policía... Pero también recuerda que el representante de la ONU para los derechos humanos de desplazados, Walter Kälin, ha indicado que «*la falta de progresión hacia un abrigo más seguro se debe al fracaso del Gobierno de Haití para formular un plan sobre los campos*».

LA DESPEDIDA MÁS TRISTE



El número de huérfanos en Haití supera el medio millón y sus parientes no pueden hacerse cargo de ellos.

Las tragedias se superponen unas a otras y catástrofes como el tsunami de Japón hacen que nos olvidemos del terremoto de haití, pese a que sus consecuencias siguen siendo terribles. La foto que acompaña a este comentario es una de ellas. Beaudin Lovinsky, un niño de cuatro años que quedó huérfano tras el temblor de enero de 2011, se despide de su tío, que lo deja en un orfanato con todas sus posesiones en una pequeña maleta verde. Su tío dice que no puede hacerse cargo por más tiempo de él. No cuenta con ningún ingreso y tiene su propia familia. Por si fuese poco, el edificio del orfanato sufrió daños durante el terremoto y los niños tienen que dormir en tiendas de camapaña. Antes de la tragedia, en haití ya había 350.00 huérfanos; hoy, Naciones Unidas no se atreve a citar una cifra, pero otras organizaciones hablan de medio millón.

LA PRODUCCIÓN ALIMENTARIA, CADA VEZ EN MENOS MANOS

Intermón Oxfam advierte de que el acceso desigual a la tierra aumentará el hambre en el mundo.

Casi la mitad de toda la tierra cultivable que hay en Estados Unidos está en manos del 4% de los propietarios del país. En Guatemala, menos del 8% de los productores agrícolas se reparten el 80% de la tierra. Y la mitad del campo de Brasil está controlado por el 1% de la población.

La desigualdad en el acceso a la tierra, perpetuada por gobiernos y empresas, es uno de los factores que están empujando al abismo al sistema alimentario mundial. Esta especulación, junto con la escalada de los precios de los alimentos y el cambio climático, constituye una *"bomba de relojería"* que puede echar por tierra *"décadas de avance en la lucha contra el hambre",* según el estudio Cultivar un futuro mejor, presentado el martes 31 de mayo de 2011 por la ONG Intermón Oxfam.

Sólo un *"poderoso y pequeño grupo"* de entre 300 y 500 compañías *"se benefician de esta situación y hacen presión política para mantener el statu quo",* denuncia la ONG, que añade que estas empresas *"amasan recursos a costa de las poblaciones rurales empobrecidas y de consumidores que pagan más por los alimentos".*

Un ejemplo más concreto está en el negocio del grano. Tres compañías norteamericanas (Archer Daniels Midland, Bunge y Cargill) controlan el 90% del comercio mundial de grano, lo que contribuye a la *"volatibilidad de los precios de los alimentos",* reportando beneficios millonarios a estas empresas.

"Los gobiernos han fracasado porque no han invertido en la pequeña producción y porque no han puesto el sistema alimentario bajo control", afirmó el director del estudio de Intermón Oxfam, Gonzalo Fanjul. Poner al descubierto a estas empresas y a estos gobiernos que están sosteniendo un *"sistema alimentario roto"* es uno de los objetivos de la campaña Crece, la mayor de toda la historia de Oxfam, ya que abarca 45 países.

Más víctimas

Hoy hay cerca de mil millones de personas en el mundo que pasan hambre, la mitad de ellas en Asia. Esta cifra crecerá brutalmente, según Intermón Oxfam, si las políticas mundiales y los comportamientos de las empresas no cambian. Para comprobar esta hipótesis, basta con echar la vista atrás y ver lo que ha pasado hasta ahora.

El alza en el precio de los alimentos en 2008 empujó a la pobreza a cien millones de personas más y el encarecimiento en 2010 y 2011 del 36%, ha sumado otros 44 millones de hambrientos. Intermón Oxfam advierte en su informe de que el precio de los alimentos seguirá creciendo hasta duplicarse en los próximos 20 años.

"La mitad de este aumento se deberá al cambio climático y los más afectados serán las personas más pobres del planeta, que invierten el 80% de sus ingresos en comida", explicó la directora del departamento de Campañas y Estudios de la ONG, Irene Milleiro.

Si tenemos en cuenta que en el año 2050 la demanda de alimentos crecerá un 70% habrá 9.000 millones de bocas que alimentar y que el rendimiento de las cosechas se reducirá a menos del 1% en la próxima década, la *"nueva era de crisis",* como la define Intermón Oxfam, podría arrastrar al hambre y a la pobreza a muchos millones de personas más.

Aunque la ONG no da cifras exactas, aporta un dato del estudio *"Climate Change and Hunger: Responding to the Challenge",* publicado en 2009 por el Programa Mundial de Alimentos: antes de 2050, cerca de un 20% más de personas correrán el riesgo de sufrir hambre por culpa del cambio climático. Además, el 70% de la población de dentro de 20 años (6.300 millones de personas, aproximadamente) *"vivirá en países vulnerables, que no controlan su sistema alimentario y dependen de otras economías",* añadió Fanjul.

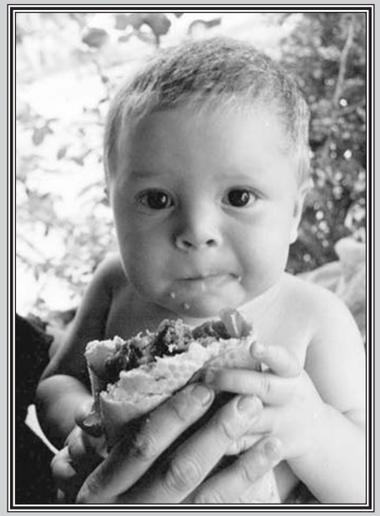
Ante este negro escenario de futuro, el estudio de Intermón Oxfam hace un llamamiento a las grandes potencias que participan en el G-20 y también al Gobierno español para que regulen mejor los mercados alimentarios e inviertan en un fondo global para corregir los efectos del cambio climático. Fanjul propuso la reforma de los mecanismos de coordinación comerciales para evitar el *"pánico"* que se produce cuando hay bloqueos en las exportaciones o repuntes del precio de los alimentos, como sucedió en 2008.

La ONG también plantea la creación de bancos de alimentos locales y regionales para apoyar la producción propia. Esta inversión es clave, señaló Fanjul, para *"frenar la dependencia alimentaria de países en vías de desarrollo, como los del África subsahariana".*

LAS DESIGUALDADES DE LA DESNUTRICCIÓN

Mil millones:
hambre en el mundo
Cerca de mil millones de personas en el mundo pasan hambre, casi uno de cada siete seres humanos. La mayoría son mujeres y niñas.
80%:
Entornos rurales
Cerca del 80% de la gente hambrienta vive en áreas rurales, en hogares de pequeños campesinos.
150 millones:
Igualdad de género
Si existiera una igualdad de derechos entre mujeres y hombres, se podría alimentar a 150 millones de personas más.

EL 25% DE LOS NIÑOS ESPAÑOLES SUFRE MALNUTRICIÓN AGUDIZADA POR LA CRISIS



El 25% de los niños españoles menores de 16 años sufre malnutrición, según explican diversas entidades del tercer sector social, que atribuyen este dato a la crisis económica, que hace que muchas familias no puedan comprar carne, pescado y fruta para alimentar a los más pequeños.

Según ha destacado la vicepresidenta de Fedaia, Conxi Martínez, esta malnutrición infantil se da en familias castigadas por el paro y con graves problemas económicos que les impiden ofrecer una dieta equilibrada a los más pequeños.

Entidades como Fedaia, que aglutina 78 entidades que atienden a más de 35.000 niños y jóvenes, han visto incrementada su demanda en los últimos meses y, según ha avanzado Martínez, estas cifras de malnutrición y pobreza infantil "*aumentarán considerablemente cuando se actualicen los datos".* Por ello, entidades del tercer sector como la citada federación, Cáritas y la Cruz Roja han pedido al Gobierno que refuerce las becas comedor puesto que seguir la dieta diaria en la escuela es *"la única garantía para muchas familias para alimentar de forma equilibrada a sus hijos",* según destaca un informe de Cáritas Diocesana de Barcelona.

De hecho, el 17% de los niños que vive bajo el umbral de la pobreza sufre obesidad infantil, el doble que los menores sin dificultades económicas, enfermedad que se deriva de una alimentación que carece de frutas y verduras, según ha destacado Martínez. El representante de ECAS en el grupo *'Pobreza y exclusión social de la infancia y la adolescencia'* de la Conselleria de Bienestar Social y Familia, Jordi Collado, ha explicado que las familias españolas acechadas por la crisis se ven obligadas a privarse de lo más básico, como la alimentación y la higiene.

También ha remarcado que los que más sufren en este proceso son los niños, que *"no son responsables de su sufrimiento y no disponen de suficientes mecanismos para defender sus intereses y necesidades".*

Tampoco disponen de ropa adecuada

El perfil de la pobreza infantil en España corresponde a niños que no disponen de ropa adecuada, no comen correctamente, no gozan de espacio para hacer los deberes ni jugar en sus casas, ya que sus padres se ven obligados a compartir piso, y no acuden a actividades extra escolares ni de ocio por la falta de recursos de sus padres, según ha avanzado Martínez.

"Esta situación desencadena problemas psicológicos, que a su vez repercuten en el fracaso escolar y, por lo tanto, genera una espiral de exclusión social que se debe parar", ha asegurado Martínez.

El 30% de los hijos de familias que subsisten con menos de 640 euros al mes no consigue el graduado escolar, según destaca el informe de UNICEF y la Fundación Pere Tarrés. Las entidades del tercer sector han reclamado al Gobierno que los recortes no afecten a las ONG y que elabore *"un proyecto claro y conciso entre todas las partes",* según ha asegurado Collado, coincidiendo con el Día Mundial para la Erradicación de la Pobreza, celebrado el lunes 17 de octubre.

En este sentido, Fedaia inició una campaña el pasado mes de junio para concienciar a todos los agentes políticos, económicos y sociales, de que la crisis agudiza la pobreza más extrema en aquellos colectivos más frágiles y vulnerables, especialmente los niños, y para potenciar la apertura de centros abiertos, dónde las familias puedan llevar a sus hijos en caso que no los puedan atender.

LA POBREZA EN ESPAÑA TIENE CARA DE NIÑO

España tiene una de las tasas más vergonzosas de la UE. El 26% de los niños españoles pasa hambre. Por primera vez, los partidos han incluido en sus programas de acción un plan para combatir esta lacra porque lo exige la ONU.

Calamardo se le atraganta la enésima cangreburger en la pantalla del televisor. Marian, parece agotada, rebaja unos decibelios los gritos de Bob Esponja y le planta a Rafa la comida sobre un hule verde. Toca arroz, para variar. Apenas hay luz.

- ¿Mamá a qué saben las hamburguesas?

- Buaaaaggg... a carne. No te pierdes nada. ¡Siéntate a comer, anda!

Rafa engulle. No pide segundo porque no sabe lo que es. Tiene 5 años; es hijo de la crisis. Su padre era bueno armando hormigón, pero el naufragio inmobiliario arrasó el futuro de esta familia donde los adultos no desayunan. *«Si yo tomo el vaso de leche, se lo tengo que quitar a uno de mis hijos. ¿A cuál de los tres?»*. En ayunas y con la angustia clavada en las ojeras, Marian sale a las cinco de la mañana a limpiar casas el día que hay suerte. Cinco euros la hora. El 29 de la calle Indulgencia, en el arrabal sevillano del Palmete, huele a humedad de casa humilde y a dignidad.

Ser niño pobre en España no significa necesariamente pasar hambre. Rafa, Juanjo y Triana Montero no tienen los ojos de azabache acechados por las moscas, ni la tripa hinchada. Pero se deben conformar con un plato al día. Tampoco significa estar sin escolarizar, pero sí pagar los libros en tres plazos, no saber leer en segundo de Primaria o quedarse en casa cuando los compañeros van de excursión. Los Fernández Contelles han llorado unas cuantas veces. Nuestros niños pobres duermen bajo techo, pero muchas veces de dos en dos y acunados por el frío, como los hermanos Matito Ríos. Cada vez son más y por ello la máxima organización internacional que vela por su bienestar, el Comité de los Derechos del Niño -un órgano de las Naciones Unidas formado por dieciocho expertos independientes- nos ha tirado de las orejas. Y bien. Hoy, 20 años después de que ratificáramos la Convención de los Derechos del Niño, casi dos millones de menores están en riesgo de pobreza en nuestro país, según Unicef. Uno de cada cuatro (24,1%) sobrevive en hogares con ingresos inferiores al 60% de la media nacional. ¿Datos exagerados? Los del Instituto Nacional de Estadística son aún peores. Las cifras provisionales de la Encuesta de Condiciones de Vida 2011, recién salidas del horno, alertan de que los chavales son el grupo de edad que más porcentaje de pobreza sufre en España, el 26% frente al 20% de los adultos. La crisis económica se ceba con los hogares donde corretean críos.

Gafas y libros

Pero no les vemos. Comparten pupitre con nuestros hijos, nos los cruzamos en el parque y se quedan en su cuarto cuando los demás vamos al centro comercial. No han pisado jamás el cine, ni chutado un balón con unas Nike. Tampoco saben cómo es la Barbie auténtica. Apuran el fin de semana delante de Clan y calzan lo que a otros aprieta. Son invisibles en medio de la tormenta financiera que nubla al aturdido y viejo

continente. España ocupa el último lugar, junto con Grecia, en inversión pública en infancia, un 0,7% del PIB frente a la media del 2,3% de la Europa de los quince. Y ese Comité de los Derechos del Niño nos dice en su último informe que doblemos la inversión, que hagamos un plan nacional para combatir esta vergüenza y que las obras sociales de las cajas y las ONG no pueden seguir nadando solas contracorriente.

Marian Cruz, la madre de Rafa, Triana y Juanjo, se habría hundido sin un flotador llamado CaixaProinfancia, el programa de atención a los pequeños más ambicioso de los desarrollados en España. 180.000 críos y 179 millones de euros desde su puesta en marcha en 2007. Muchos ceros como para seguir pensando que la pobreza infantil es cosa de alguna etnia con alergia a las normas establecidas. Save the Children pone a su batallón de profesionales al servicio de este plan que le ha permitido a Rafa comer papillas como los de su quinta en vez de leche rebajada con agua. A Triana, llevar gafas. Tiene ya cinco dioptrías de miopía a cada lado. *«Le va subiendo cada pocos meses y las gafas cuestan 180 euros. Si no fuera por esta ayuda, no vería. No llega para eso. Mira, yo de cría siempre he andado cortita económicamente, pero nunca me ha faltado el pan. Ahora temo que a mis hijos les falte»*, se angustia Marian.

Esta sevillana -porcelana por fuera, roca por dentro- se define como una *«guerrera, con todos los instintos a la expectativa. Estoy a todo. Soy un toro, me recojo el moño y que sea lo que dios quiera»*. Pero esta noche hay tres huevos y tres bollos de pan para cinco. ¿Adivinan quién se queda sin cenar? Rafael Montero, su marido, vive ahora de los desahucios. Ironías de la pobreza. Ayuda a sacar los muebles de gente que está aún peor que él y le pagan con la chatarra. La coloca a 20 céntimos el kilo. *«No está mal. Aunque con la droga sacaríamos mucho más. Podría comprar ropa a mis hijos, en vez de tirar con la que me dan en las casas y las amigas, pero queremos vivir tranquilos. Muchas noches lloro a solas»*.

Juanjo, 15 años de resignación, y su hermana Triana, 11 chutando el balón, saben que este año no habrá Reyes. La economía se cuadra céntimo a céntimo. La compra de unos libros para el cole de ocho euros han desbaratado el presupuesto del mes. Marian ya no sabe dónde rascar. *«Cuando las vecinas te dejan dinero para pagar la luz, solo puedes decirles a los mayores que no hay regalos para ellos. Compraré un muñequito para el pequeño. Una no quiere contar más para que no pasen vergüenza»*.

Vergüenza. Quizás por eso las amigas de Natalia y María jamás han entrado en el 'salón' de su casa, donde se amontonan la cama de sus padres, la nevera, la tele, el ordenador que remite a tiempos mejores... Si viviesen en Sevilla quizás terminarían conociendo a Rafael, el marido de Marian, porque están a muy pocos euros del desahucio. Por su piso enano y

cochambroso del barrio bilbaíno de Miribilla les piden 630 euros. Y los ingresos de esta familia no suben de los 400, con las horas que echa Ana fregando. Deben dos meses. En mala hora su suegra les regaló un terrenito que solo sirve para acumular zarzas y borrar la ayuda social. No hay manera de que Pedro vuelva a subir al andamio del que le apeó la recesión. Ana abre su nevera, ve esa triste pechuga de pollo, los cuatro yogures naturales y el medio litro de leche que debe estirar durante tres días y llora. «*Mi marido ha repartido cien currículos y no le ha contestado nadie*».

- **El casero le va a llamar mañana para recordarle que a los tres meses de impago le puede poner de patitas en la calle. ¿Qué va a hacer?**

- *Nada. Me rindo. No tenemos ningún familiar que nos pueda acoger y no sé qué hacer. ¿Conoce a alguien que me quiera contratar? De lo que sea.*

Cáritas ayuda a las pequeñas María y Natalia con los deberes, les escucha y anima a participar en talleres de tiempo libre. Un cortafuegos para la exclusión social, prima hermana de la pobreza, desarrollado en varias provincias españolas, pero insuficiente. *«Las diferencias entre unos niños y otros han aumentado. Su vulnerabilidad es mayor. Lo que preocupa de España, realmente, es que desde 2007 ha aumentado el porcentaje de la pobreza infantil. Sin parar. La pobreza tiene aquí cara de niño. Hace unos años era de mujer, pero eso ha cambiado. No existe ninguna perspectiva de infancia en la elaboración de los presupuestos del Estado, y esto es obligatorio. Por no hablar de las consecuencias de la política de ajustes que España se ha visto obligada a acometer. Hay que corregir varias cosas importantes»,* alerta Jorge Cardona, catedrático de Derecho Internacional Público y único español en ese comité internacional de expertos que supervisa la aplicación de la Convención sobre los Derechos del Niño en los 193 países que la firmaron.

9 en 4 habitaciones

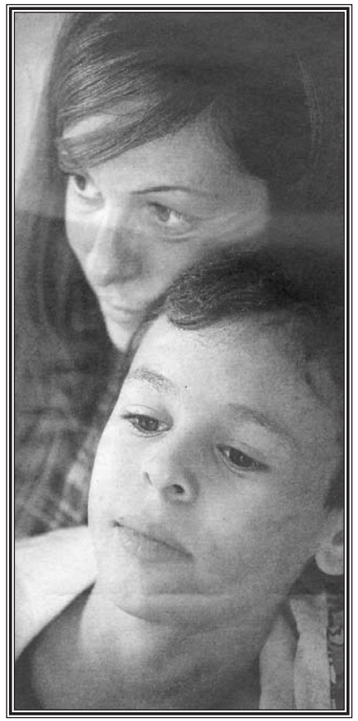
A María Luisa se la acaban de llevar en ambulancia, con dos válvulas demasiado cerca del corazón y una fibrosis pulmonar que por poco la remata. Pero su hija, la agradecida Remedios Cordero, se queda con los reporteros en casa. *«Haré todo lo que sea por ayudar a gente que está como nosotros»*. 43 años y exautónoma, como su marido, Nicolás Matito. Tenían dos camiones y cartera para visitar la peluquería y el dentista. Hoy se arregla como puede el pelo, los dientes y el puñetero presente. Viven con la abuela y seis hijos en una casita de cuatro habitaciones y 460 euros de alquiler, en Olivares, extrarradio de Sevilla. La droga no pasea por la calle, como en Palmete, pero la mirada de Remedios se agosta como las de Marian y Ana. Sus familias, sus vidas, son los restos de la crisis que deja los hogares sin alfombras, apenas un hilo de luz y agua y el olor inconfundible del puchero sin jamón. Imploran ayuda sin pedirla.

Nicolás, que a sus 14 años aún mira la hora en el reloj de la primera comunión como los niños de antes, quiso dejar los libros para intentar llevar unos euros a casa. Remedios se lo quitó de la cabeza. La hermana mayor, Cristina, estudia segundo de Biología. Gratis, por familia numerosa. Nació en la época de los dos camiones, cuando había dinero para cine y juguetes. Tiene un pie fuera de ese círculo invisible de la pobreza que crece casi tan rápido como la deuda española y acecha a los pequeños de su casa. Sara, la tercera de los Matito Cordero, tiene 9 años, respuesta para todo y un sueño: ser maestra. En las clases de refuerzo escolar de Save the Children les han hablado del 20 aniversario de la Declaración de los Derechos del Niño.

- **¿Sabes qué día es hoy?**
- *¡Las elecciones!*
- **¿Nada más?**
- *Ah, sííií, celebramos nuestros derechos, que son: jugar, comer e ir al cole.*

Sí, estos niños parecen felices. Tienen ganas de jugar. Aunque sea sin playstation ni patinete, y dentro de casa, como les ha acostumbrado Remedios. Es difícil verles corretear por el pueblo. Una mezcla de vergüenza y prevención para que no comparen y se sientan inferiores les aísla en casa.

Uno de los objetivo de Save the Children es, precisamente, romper ese círculo vicioso, *«intentar que el niño no se sienta pobre. Hay menores que no ven el futuro porque no hay ingresos en su casa, ni cultura del esfuerzo. Se alimentan de pan bimbo, o de los yogures de oferta. Sí, hay malnutrición. Sí, hay pobreza 'invisibilizada'. Y esto es muy peligroso. O lo cortamos ahora o va ser un problema estructural en España. La preocupación es honda»,* advierte Rodrigo Hernández, delegado de Save the Children en Valencia.



La preocupación de Mariam Berzosa es inventarse cosas para seguir en pie. *«La última es coser por las casas»*. En la era pasada de la abundancia, vivía en un chalé, se limpiaba el cutis en un salón de belleza y peinaba perritos en un floreciente negocio. Se separó, perdió el trabajo -la dueña es la exsuegra- y se vio en la calle. Pero tiene el mejor de los talismanes: Rubén. Ha cumplido 10 años en un piso color melocotón que su madre ha apañado ladrillo a ladrillo junto a David, su nueva pareja. Es de los que va atrás en el camión de la basura. Descarga contenedores a las afueras de Valencia. Comen *«gracias a la tarjeta del Mercadona»* y a algún alma caritativa del banco que no devuelve los recibos impagados. Increíble. Pero es que con esta pizpireta de 32 años parece todo posible. Hasta se ha inventado una sonrisa para Rubén cuando alguna tarde llega lloriqueando de la escuela.

- **¿Qué te dicen los compañeros?**
- *Se ríen de mí, se meten conmigo. Dicen que soy diferente porque no llevo 'nikes', ni tengo playstation.*

Pero va a ser campeón de taekwondo y acabará quinto de Primaria con nota. Los amigos de Save the Children le ayudan con las matemáticas y le enseñan a no sentirse pobre.

Espigando patatas

En casa de los Fernández Contelles parece más complicado. El número 18 de la calle San Andreu de Paterna (Valencia) roza el realismo mágico. ¿Cómo se pueden comer los caracoles y espárragos que regala el campo y sonreír como Dessireé y Narjiss? Son las de la foto de la portada, retratadas en su hogar.

Como una de *'Las espigadoras'* que Millet pintó en 1857, Esteban Fernández se rompe la espalda recogiendo las patatas y cebollas que nadie quiere en las huertas valencianas. *«La cuestión es traer algo a casa para que coman estos bichitos. Yo voy a los campos y pregunto '¿jefe, puedo espigar'?»*. Alimenta a tres hijos adultos, sin trabajo ni pareja, y a cinco nietos con su jubilación de 1.300 euros. El programa de La Caixa les ayuda con el material escolar, la comida de los menores de 3 años, algún campamento en verano, las clases particulares para que la pobreza no empañe también las notas,... Pero no llega para fallas, ni chuches, ni para una pared bien pintada. Todos los meses caen 400 euros de hipoteca y en el banco de alimentos racionan más la leche. *«Antes nos daban un cheque para seis meses, ahora para cuatro. El número de familias necesitadas aumenta, pero las ayudan bajan»*.

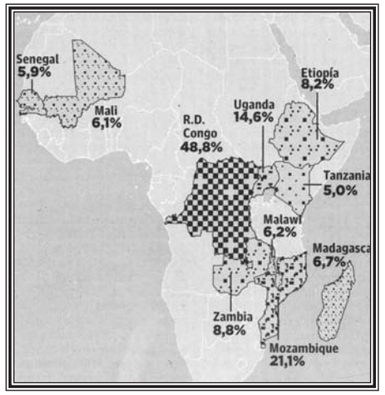
¿Se prepara la tormenta perfecta? Puede que amaine. El diseño y puesta en marcha de ese plan contra la pobreza infantil, reclamado por Naciones Unidas, Unicef y Save the Children, ha sido recogido por la mayoría de los partidos que formarán el Parlamento salido de las urnas. PP, PSOE, IU y CiU lo citan expresamente en sus programas electorales. Mientras los políticos lo dotan de dinero y herramientas para que sea eficaz, Marian, Ana, Remedios, Esteban y miles de españoles sueñan con poder darles a sus hijos una hamburguesa más real que la de Bob Esponja. La esperanza existe. Y da dignidad.

LA OTRA CARA DEL HAMBRE

África vende sus tierras a empresas que producen biocombustible mientras su población se muere de hambre.

En el último año, la sequía, la violencia y la desidia internacional han generado una crisis humanitaria en todo el Cuerno de África. A lo largo de los pasados doce meses, los gobiernos de Etiopía, Uganda y Kenia han respondido al drama de sus pueblos con la sorprendente aplicación de radicales políticas liberales. Literalmente, han puesto su tierra a la venta. Etiopía, uno de los países más afectados, ha adjudicado tres millones de hectáreas fértiles a empresas extranjeras y, tal y como denuncia la ONG Survival, incluso pretende despojar a una tribu de su ancestral hábitat para convertirlo en una explotación comercial. Al parecer, a juicio del Gobierno abisinio, la modernidad exige convertir a los labradores en jornaleros de empresas foráneas, y sus cultivos tradicionales en campos de vasta homogeneidad dedicados a la caña de azúcar.

El suelo del continente negro se ofrece al mejor postor. Mientras las agencias de Naciones Unidas demandan fondos para atender la emergencia, sumas elevadas procedentes de Europa y Asia fluyen hacia las administraciones implicadas. El Banco Mundial asegura que solo el pasado año, las sociedades de inversión se hicieron con 32 millones de hectáreas al sur del Sáhara. El fenómeno afecta a toda el área y ocasiona extraños compañeros de viaje. La República de Congo-Brazzaville negocia la cesión de diez millones, un tercio de su superficie cultivable, a Agri, un poderoso consorcio de 70.000 empresarios agrícolas sudafricanos. Por ley, los terratenientes blancos han de desprenderse de un tercio de sus propiedades antes de 2014, pero ya han conseguido nuevas y extensas parcelas en Mozambique y recibido ofertas de Zambia y Sudán.



Estas operaciones de colosales proporciones tienen también un enorme trasfondo social y medioambiental. El Gobierno congoleño asegura que las tierras mercadeadas están vacías o abandonadas. Pero, según la campaña 'Aquí vive gente', impulsada por Veterinarios sin Fronteras, se trata de ecosistemas naturales o aldeas donde habitan y trabajan comunidades, generalmente desprovistas de títulos de propiedad. La ONG relata la primera expulsión llevada a cabo por el Ejecutivo ugandés, hace ya diez años, de un territorio poblado para convertirlo en una plantación cafetera de titularidad alemana. El desalojo provocó cinco muertos y la destrucción de las viviendas. El informe señala que, hasta la fecha, no ha habido ningún tipo de compensación.

Una tercera parte de los africanos sufre el hambre y la desnutrición recorta tanto la calidad como la esperanza de vida. Las explotaciones agrícolas familiares, poco rentables por la falta de insumos y la precariedad de las infraestructuras, no garantizan la seguridad alimentaria, concepto que se defiende ardorosamente en los organismos internacionales y se conculca en los ámbitos comerciales con similar entusiasmo. La FAO ya ha advertido sobre las catastróficas consecuencias de este negocio, alentado por Estados con déficit de tierras cultivables, un bien cada vez más escaso por el avance de la desertización.

La irresponsabilidad política al respecto aparece nítidamente expresada en las estadísticas. El compromiso de aportar más del 10% del presupuesto nacional a este fin fue aprobado por los 54 miembros de la Unión Africana hace ocho años pero, hasta la fecha, tan sólo nueve lo cumplen y la ayuda oficial al desarrollo destinada a este fin ha descendido del 19% al 5%.

Presión del Banco Mundial

El Banco Mundial aparece como el gran tapado en este negocio. El Instituto Oakland, observatorio independiente en torno al desarrollo, afirma que su presión sobre los gobiernos locales ha motivado las reformas legales requeridas para la viabilidad de este comercio, al parecer, instrumentalizado por una de sus filiales, la Sociedad Financiera Internacional, implicada como asesora y socio capitalista en las transacciones. La fórmula mayoritaria es el arriendo por plazos de noventa años o más, susceptibles de prórroga.

El 'boom' de los biocarburantes explica el súbito interés por la inversión agrícola. La rápida expansión de la jatropha, planta empleada con tal fin, o de la caña de azúcar, base del bioetanol, provoca transformaciones socioeconómicas y acelera el proceso de contaminación ya perfectamente constatable en el continente. Las nuevas plantaciones exigen acuíferos abundantes y el empleo de fertilizantes y pesticidas, a menudo sobre suelos de extrema fragilidad.

La expansión de estos cultivos desprende un olor neocolonialista en países que apenas cuentan con medio siglo de independencia, un bagaje democrático nimio y oligarquías siempre propensas a esquilmar el erario público. Sus poblaciones apenas han participado en su desarrollo. Con frecuencia, la supervivencia ha requerido demasiados esfuerzos. Más allá de teóricos beneficios, susceptibles de malversación, la irrupción de los monocultivos comerciales puede agudizar la creciente carestía de los productos de primera necesidad. Las previsiones son funestas. Oxfam estima que en los próximos veinte años, el precio de los más básicos se doblará en los países del Sur.

El fenómeno supera los límites políticos y económicos e, incluso, se acerca al ámbito de la ciencia ficción en su apartado de invasiones alienígenas con perversas intenciones. Hace dos años, la pretensión del presidente malgache Marc Rovalomanana de alquilar durante un siglo a Corea del Sur la mitad de las tierras cultivables de su país provocó una intensa reacción adversa. La finalidad del acuerdo era la producción de biocombustible y cereales para la superpoblada potencia oriental y entre las contraprestaciones se incluía la erección de un puerto para el tráfico entre ambos países.

La oposición social y la oportuna aparición de un líder como Andry Rajoelina arruinaron el proyecto y enviaron al exilio al jefe del ejecutivo. Hoy, los analistas se preguntan cuánto tardará la nueva autoridad en rendirse a la tentación de descolgar el teléfono y marcar el número de su homólogo en Seúl.

FEDERICO MAYOR ZARAGOZA/EXDIRECTOR DE LA UNESCO

«NO PODEMOS SEGUIR GOBERNADOS POR LOS RICOS»

Apoya a los '*indignados*' y defiende que la ONU recupere su *«prestigio»* para volver a la *«justicia social»* frente al G-7

El exdirector general de la Unesco Federico Mayor Zaragoza es uno de los librepensadores que ofrecen cobertura intelectual al movimiento ciudadano que agita las calles al grito de 'indígnate'. *«Ahora que podemos expresarnos pacíficamente, no seamos sólo espectadores»,* reclama Mayor Zaragoza, participante del libro *'Reacciona'*. Este manifiesto coral, que cuenta con las aportaciones del humanista José Luis Sampedro, anima a *«actuar frente a la crisis económica, política y social»*. La publicación está considerada la versión española de *'¡Indignaos!'*, el «*alegato contra la indiferencia»* de Stéphane Hessel que ha dado nombre a las protestas cívicas que toman más de 60 plazas en el conjunto de España. Mayor Zaragoza, presidente hoy de la Fundación para una Cultura de Paz, repasa las claves del descontento social y de los cambios que se demandan.

- ¿De dónde procede ese hartazgo que se percibe en las acampadas de *'Democracia real ya'*?

- Algunos veníamos estimulando este movimiento en busca de una democracia genuina, auténtica. Una democracia que no sólo nos tenga en cuenta en elecciones. Ahora que podemos expresarnos pacíficamente, que es el secreto, no seamos sólo espectadores. No podemos seguir guardando silencio ante situaciones intolerables. No ha habido la menor regulación de los flujos financieros. Las agencias de calificación se basan en la especulación. Nuestra dependencia del petróleo es excesiva. No hay debate sobre la energía nuclear ni los transgénicos. Por codicia, medio mundo manda su producción a China. ¡Esto no puede ser!

- ¿Y cómo se puede encauzar ese descontento en un momento en el que hay dudas sobre la mejor forma de expresarlo en las urnas?

- Que nadie diga que estamos favoreciendo una postura radical. No se trata de favorecer la abstención. Lo que la gente está diciendo es 'ojo, que ya estamos cansados'. Esto no quiere decir que vayamos en contra de las elecciones. Hay que ir a votar.

- ¿Hay salida a la crisis económica sin necesidad de adoptar como dicen medidas neoliberales?

- El mercado ha fracasado. No podemos seguir gobernados por los ricos, por los plutócratas del G-7, del G-8, del G-20. ¡Pero dónde estamos! Hay que volver a la justicia social. Hay que restablecer el prestigio de la ONU. Que sea la que tome la iniciativa. ¿Qué es esto de que la OTAN actúe en Libia?

- ¿Por qué aflora ese malestar ahora en las calles?

- Se venía venir. Empezó en Irán; siguió por China, Túnez, Egipto, Libia, Yemen, Siria... Y saltó a Europa. En Italia, con la manifestación de las mujeres contra de Berlusconi; los estudiantes en el Reino Unido; el rechazo de Islandia al rescate de sus bancos... Esta marea no se va a parar. Lo que hay que hacer es aceptarlo. La ministra Chacón dijo algo con lo que estoy de acuerdo: 'hay que escuchar, entender y atender'. Para esto, el ciberespacio será un gran aliado.

Participación democrática

- ¿Los cinco millones de parados en España han actuado de detonante de las protestas?

- No diría tanto porque tenemos economía sumergida. El origen podría estar en las agencias de calificación que intentan hundir países, en este caso, al grupo denominando PIGS (acrónimo de Portugal, Italia, Grecia y España que en inglés también significa cerdos). Pero la actual situación económica y social de España se ha fomentado desde hace años. Me refiero a cuando el presidente del Gobierno se congratulaba de que España era el país que más vivienda hacía de todo el ámbito de la UE (en alusión al Ejecutivo de Aznar). Eso provocó un 'efecto llamada' que atrajo a más de 800.000 inmigrantes que el Gobierno siguiente (Zapatero) tuvo que regularizar.

- ¿Qué futuro aguarda a este movimiento tras las elecciones?

- Quizá dé como resultado la creación de algún partido, pero creo que no. Se abrirá un nuevo espacio formado por personas con distintos enfoques políticos que acabarán robusteciendo la democracia. Los demócratas de verdad se van a sentir atraídos por la capacidad de participación democrática.

- ¿Entiende las críticas a la clase política, tercera preocupación de los ciudadanos?

- Mire, soy independiente. Se ha producido la necesidad imperiosa de adaptarse a unas exigencias del mercado que son absolutamente intolerables. Ha habido errores del Gobierno, pero la insolidaridad demostrada por el principal partido de la oposición es difícilmente justificable. De todos modos, confío en la enorme capacidad de España para saber mirar unida.

- Es curioso que a la vanguardia se sitúen pensadores que podrían ser los abuelos de los jóvenes que están en las calles -Hessel y Sampedro tienen 93 años-

- Dígalo usted, somos unos viejos (sonríe al otro lado del teléfono Federico Mayor Zaragoza, que tiene 77 años). El problema surgió cuando los neoliberales Reagan y Thatcher arrinconaron a la ONU y la sustituyeron por los G-7. Pero estoy convencido de que el siglo XXI será por fin el siglo de la gente. Dejaremos de ser súbditos para convertirnos en ciudadanos que participan. Está en nuestras manos como pueblo.

TRÁFICO HUMANO: GRANJAS Y SUBASTAS DE BEBÉS EN NIGERIA

La Policía desmantela un supuesto centro médico en el que los bebés eran objeto de venta al mejor postor, y rescata a 32 adolescentes obligadas a entregar a sus hijos a traficantes.

La Policía nigeriana intervino el pasado mes de junio el centro médico The Cross Foundation, en la ciudad de Aba (sur del país africano), que en realidad era una auténtica granja dedicada a la producción de bebés mediante la interceptación de gestantes adolescentes. La Policía local ha rescatado hasta a 32 embarazadas, la mayoría en edad escolar. Cuatro bebés -que ya habían sido vendidos en un presunto acuerdo, pero no habían sido recogidos todavía- fueron también rescatados en la operación. El doctor y empresario propietario del centro, Hycinth Orikara, revendía a los neonatos posteriormente en subasta por entre 500 y 800 euros, dependiendo del sexo.

Las chicas, la mayoría adolescentes, fueron presuntamente encerradas en la clínica de la Fundación Cross para que produjesen bebés para su venta. El comisionado local de Policía, Bala Hassan, informó de que la supuesta clínica fue allanada a raíz de un informe que aseguraba que el centro era "una fábrica de bebés" encubierta. *"De momento, se desconoce si los niños iban a ser utilizados para adopción ilegal, rituales de magia u otros fines",* reconocía Hassan, quien recordó que el titular del centro médico se enfrenta a una pena de prisión de 14 años.

Orikara, graduado universitario y empleado de la Sanidad pública de Abá, podría enfrentarse a cargos de abuso de menores y tráfico humano, según la policía. Comprar o vender niños puede acarrear hasta 14 años de cárcel en este país.

Las estimaciones sobre la edad de las embarazadas varían. Geoffrey Ogbonna, otro portavoz de la policía, declaró a la CNN: *"Hay alrededor de 30 mujeres jóvenes, la mayor tiene 20 años. Algunas deberían estar en educación secundaria o, incluso, primaria".* Algunas de las chicas rescatadas contaron a la policía que el propietario del hospital les daba 134 euros por cada bebé varón y 112 por cada niña, después de que fueran vendidos.

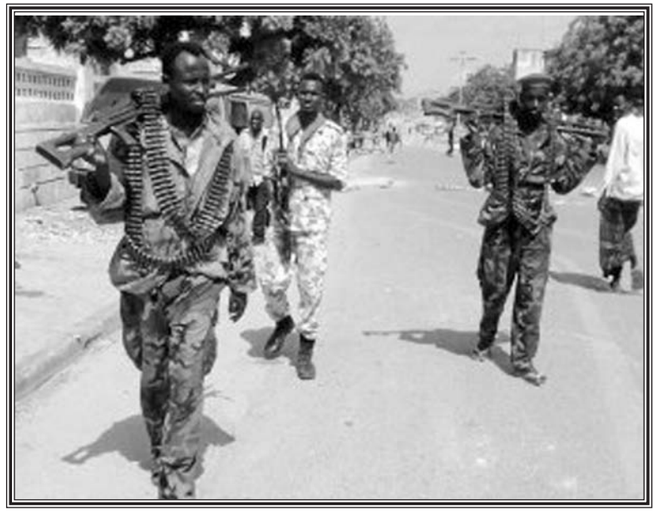
El tráfico humano está clasificado como el tercer crimen más común en Nigeria, tras el fraude económico y el tráfico de drogas. Al menos 10 niños son vendidos cada día a lo largo del país, de acuerdo con las estimaciones de la ONU. Los traficantes raramente son atrapados. Los bebés son vendidos hasta por 4.460 euros, en función del sexo, según la Agencia Nacional para la Prohibición del Tráfico de Personas en Nigeria. Los bebés son, habitualmente puestos en el mercado de la adopción ilegal o, en algunas zonas del país, asesinados como parte de rituales de brujería, ya que se cree que logran hacer sus encantamientos más poderosos.

Éste no es el primer caso de comercio de menores en Nigeria. En mayo de 2008, al menos veinte jóvenes embarazadas fueron liberadas de un hospital de la ciudad de Enugu, considerado uno de los principales focos de tráfico infantil de África. En este caso, las mujeres -atraídas ante lo que pretendía ser una cínica abortiva- recibían apenas 135 euros por la venta de sus bebés.

Solo tres años antes, en Lagos, un orfanato con vínculos sospechosos con redes de tráfico de menores era clausurado por las autoridades. Posteriormente, fueron encontrados -carbonizados- decenas de huesos de bebé en su vertedero.

SOMALIA CUMPLE 20 AÑOS DE ANARQUÍA

El país situado en el cuerno de África comenzó en 1991 a fragmentarse y hundirse en el caos político y militar.



Al principio, parecía otro derrocamiento *"manu militari"* más, la caída de un dictador, algo tan habitual en las jóvenes repúblicas africanas durante su breve historia. Cuando, en enero de 1991 Mohamed Siad Barre fue destituido, la previsión general era que otro tirano sería encumbrado por la triunfante coalición guerrillera, apoyada en los clanes tradicionales. Pero todo se torció. La alianza se desgajó en dos facciones que pronto se enfrentaron por las armas y en junio una restante aprovechó el desorden reinante para proclamar la secesión de facto del extremo noroccidental. Somaliland había nacido y Somalia se fracturaba, dando lugar a un creciente proceso de fragmentación que no ha dejado de agudizarse en estas dos últimas décadas. El país del cuerno de África es hoy técnicamente considerado un Estado fallido y, en la práctica, el pozo sin fondo para la ayuda humanitaria, un nido de piratas y extremistas radicales, una pesadilla geopolítica de la que no parece posible despertar.

La inviabilidad no es un fenómeno ajeno a su historia, al hecho de que la colonización no trasformó realmente un territorio ligado a ancestrales estructuras tribales y a que el mandato de Siad Barre favoreció la catástrofe. Su régimen marxista de partido único, corroído por la corrupción, era ampliamente contestado y el megalómano deseo de crear una gran potencia regional fomentando la rebelión en las provincias etíopes de mayoría somalí lo condujo al fracaso bélico y la consiguiente ruina. El colapso parecía inevitable, aunque no cabía esperar un desastre de tales proporciones.

La comunidad internacional reaccionó ante la crisis humanitaria generada por la guerra en una de las áreas más pobres del planeta. EE UU incluso organizó un plan televisado de rescate. Pero el Black Hawk derribado sobre la capital se convirtió en todo un símbolo de la impotencia ante un caos casi ininteligible. El 80% de la ayuda humanitaria fue desviada al mercado extranjero y convertida en armas. La guerra se generalizó y el mundo se olvidó de un laberinto de nuevas repúblicas autónomas, treguas precarias y caudillos efímeros.

Similitudes con Afganistán

Desde entonces, Washington ha seguido buscando una solución mediante fuerzas interpuestas. Curiosamente, la evolución del conflicto sigue similares patrones a los establecidos en Afganistán. Frente a las luchas de los señores de la guerra, se erigió un poder paralelo fundamentado en el radicalismo islámico. Los Unión de Cortes Islámicas propugnó una paz basada en la implantación de la sharia. Cuando, en 2009 su expansión amenazaba la supervivencia del Gobierno de transición, una entidad reconocida internacionalmente pero sin apenas autoridad efectiva, EE UU apoyó la invasión etíope.

El puzle somalí se volvió a recomponer. Tras un inicial éxito, los abisinios se mostraron impotentes para mantener el control y abandonaron el país, las cortes dieron paso al movimiento Al-Shabab, vinculado a Al-Qaida, y el Gobierno federal recuperó su natural debilidad. Sharif Sheid Ahmed, el líder de la lucha contra los extranjeros, se convirtió en el nuevo presidente, el enemigo de los americanos se transformó en su único aliado. Todo cambió para que la situación permaneciera igual.

La irrupción de los piratas atrajo de nuevo el interés internacional. El corsarismo amenaza el golfo de Adén, espacio privilegiado del comercio marítimo mundial, pero lo que ocurre costas adentro apenas motiva la atención de los medios de comunicación si no implica el secuestro de un superpetrolero.

El país parece enquistado en su tragedia, que a veces adquiere tintes shakesperianos. El pasado mes de junio el ministro de Interior fue asesinado en casa por su propia sobrina, kamikaze, que acudió al domicilio del político al parecer para dar cuenta de sus malas notas. También fue muerto Fazul Abdullah Mohammed, considerado uno de los líderes de Al-Qaida en África. El precio por su cabeza era de 3,5 millones de euros. El primer ministro Mohamed Abdullahi Mohamed dimitió, víctima de un complot alentado por el jefe del Ejecutivo y el presidente de la Cámara. El pueblo se manifestó a su favor, algo insólito, pero es que el exdirigente tenía fama de íntegro, una circunstancia también inusual en la escena local. En cualquier caso, nada parece especialmente relevante en su devenir. Somalia ha cumplido veinte años de anarquía. Quizás lo peor está por llegar.

ESTADO FALLIDO

Población. Somalia cuenta con unos 10 millones de habitantes, 1,4 millones de desplazados internos y unos 700.000 refugiados.

Mogadiscio. La capital ha sufrido nueve batallas altamente destructivas.

Milicias. La islámica Al-Shabab controla el centro y el sur del país.

División. Puntland, al noreste, y Somaliland, en el noroeste, son independientes de facto

Piratería. Se calcula que hay unos 1.500 piratas establecidos en puertos de la primera entidad.

HAMBRE EN EL PAÍS DE LAS DESPEDIDAS

La peor de las sequías atenaza el Cuerno de África y genera un largo éxodo de famélicos somalíes hacia países vecinos.

La historia reciente de Somalia puede ser contada como una sucesión de abandonos. Hace veinte años que el Estado desapareció, víctima de la insurrección contra la dictadura de Siad Barre. Posiblemente, la volatilización de la Administración, muy frágil en una región vinculada a la ancestral estructura tribal, fue la menor de las carencias sobrevenidas. Luego, las provincias septentrionales, mejor organizadas, rompieron vínculos con el centro y sur del país, más vulnerables. La ayuda humanitaria también cesó, acosada por las milicias que habían suplantado al poder formal, y la atención de los medios de comunicación se desplazó hacia las costas ante el fenómeno de los piratas, olvidando la tragedia que sucedía tierra adentro.

Pero la peor de las pérdidas provino del cielo. Las lluvias estacionales se volvieron más irregulares, un fenómeno que ya originó crisis graves en los noventa y que parece ligado al proceso de cambio climático. Hoy, la sequía amenaza la supervivencia de millones de personas en el país de las despedidas. Cada día, unos 3.000 somalíes cruzan sus fronteras buscando asilo en las repúblicas vecinas. Huyen del hambre, también de la violencia, o de ambas.

Kenia anunció el pasado mes de julio su intención de abrir un nuevo campo de acogida con 80.000 plazas. Su centro para refugiados de Dadaab, situado al noreste y con 400.000 residentes, es el mayor del mundo y se encuentra colapsado. Otros 30.000 recién llegados, menos afortunados si cabe, acampan en sus alrededores, esperando durante semanas a recibir el primer e insuficiente auxilio.

Atrás ya no queda nada. Los cultivos de sorgo, el sésamo y el maíz se arruinaron tras dos o tres años sin precipitaciones y los rebaños fueron sacrificados para alimentar a familias habitualmente extensas. Después, no restaban medios ni para afrontar el elevado aumento de los precios de los alimentos básicos, hasta el 240% en el caso del cereal, ni el constante chantaje de milicias y señores de la guerra. La única posibilidad radicaba en huir. El destino pudo ser Mogadiscio, la capital y una de las escasas ventanas al socorro exterior, o los campos de refugiados ubicados al otro lado de las fronteras.

Doce días por el desierto

Alcanzar Etiopía o Kenia desde el centro y sur del país, las áreas más afectadas, exige

caminar durante un promedio de doce días, de noche y a través del desierto, para evitar a los grupos armados que quieren retener o extorsionar a los que huyen. Los más débiles no superan el viaje, las infecciones y el cansancio. La mortalidad infantil se ha multiplicado por tres en los lugares de destino. La desnutrición severa afecta a la mitad de los menores que llegan a Dolo Ado, el primer punto abisinio de auxilio, y a más de la tercera parte de los que acceden a Dadaab.
La hambruna ha provocado una crisis humanitaria y curiosos cambios políticos. La extrema postración ha aplacado la habitual hostilidad de Al-Shabab hacia la presencia extranjera. La milicia islámica controla las áreas más afectadas y se ha mostrado dispuesta a tolerar la llegada de organizaciones humanitarias, incluso las no musulmanas. Estados Unidos, que la considera un aliado de Al-Qaida, también parece dispuesto a llegar a algún tipo de compromiso que facilite las operaciones de socorro. No obstante, prosiguen los combates entre el gobierno de transición y la guerrilla.

Penuria generalizada

El drama no se circunscribe a este país, aunque sufra sus peores consecuencias, acentuadas por el conflicto bélico. La situación se repite casi miméticamente en Etiopía. Su región más oriental, conocida como Ogaden, también padece los desastrosos efectos de la falta de lluvias, y, asimismo, parece relegada por la atención mediática. De mayoría cultural somalí, fue otorgada a Addis Abeba en el arbitrario reparto colonial y, como ha ocurrido en Sudán, se ha visto asolada por insurrecciones reprimidas con dureza e, incluso, por el boicot gubernamental a las ONG. La escasez alcanza a una tercera parte de su población, repudiada a uno y otro lado de la frontera.
La penuria llega a Yibuti, el pequeño Estado ribereño del Mar Rojo, y al sur abarca el árido norte de Kenia. Las reticencias de su Gobierno a facilitar nuevas instalaciones humanitarias se explican por el temor al efecto llamada, que puede multiplicar la recepción de refugiados, y propagar la violencia, pero también a las dificultades para responder a sus propias necesidades. La sequía del área en torno al lago Turkana no resulta menos catastrófica. La nutrición de 670.000 niños depende de la asistencia a escuelas por el Programa Mundial de Alimentos. Frecuentemente, la falta de recursos empuja a la población nativa hacia los 'slums' o suburbios míseros que rodean Nairobi.

La fatalidad hizo que miércoles 15 de julio cinco personas perdieran la vida en los campamentos que acogotan Mogadiscio, una ciudad donde es posible fallecer tanto de inanición como consecuencia de una de las abundantes balas perdidas. Sin embargo, todos, incluidos tres niños, perecieron víctimas de las intensas lluvias que a lo largo de la semana arrasaron sus improvisados refugios.

LA CRISIS HUMANIITARIA ACENTÚA LOS INCESANTES FLUJOS MIGRATORIOS

La última crisis humanitaria está alimentando la que puede ser la quinta ola masiva de emigración somalí, formada esencialmente por campesinos. Este fenómeno, común a los países del Sur, posee especiales connotaciones en el caso del país africano, ya que el colapso político de 1991 dio lugar a una salida generalizada de individuos que no buscaban mejorar sus condiciones de vida, sino salvarse de la anarquía provocada por el derrumbe del Estado.

En unos años, Somalia perdió prácticamente toda su población formada, lo que acentuó el declive. La emigración económica se confundió con la política y alcanzó todo el planeta, desde Norteamérica a Europa del Norte e Italia, la península arábiga, Sudáfrica, Malasia o Australia.
La diáspora actual comprende un millón de personas, alrededor del 14% de la población, y existe la convicción de que sus remesas, estimadas entre 750 y 1.000 millones de dólares anuales (796 millones de euros), evitan el colapso definitivo del país. La aportación de la comunidad expatriada, la cuarta del mundo por su volumen, es uno de los factores que explican la relativa prosperidad de Somaliland y Puntland. Curiosamente, otros análisis también la sitúan entre las causas de la permanencia de la guerra, al financiar a los clanes en liza.

Esperanza de paz

La migración somalí tiene rostro de mujer y no precisamente dócil y sumisa. Las modelos Imán, esposa de David Bowie, Waris Dirie, adalid de la lucha contra la ablación del clítoris, y la política Ayan Hirsi Ali, azote del fundamentalismo islámico, son sus representantes más conocidas. La influencia de esta comunidad es considerable hoy en día. El primer ministro Abdiweli Mohamed Ali, descendiente de huidos, conserva la nacionalidad estadounidense.
Su bagaje, cosmopolitismo y experiencia alimentan la frágil esperanza de paz. Sin embargo, a veces, su intervención es particularmente negativa. Hace dos años 19 personas, incluidos tres ministros, perdieron la vida en un atentado perpetrado en el curso de una ceremonia de graduación universitaria. El suicida que lo realizó era un danés de origen somalí captado por el terrorismo fundamentalista.

LA ONU DECLARA EL ESTADO DE HAMBRUNA EN SOMALIA

El hambre acorrala a Somalia y 310.000 niños sufren malnutrición aguda.

La crisis en Somalia derivada de la peor sequía en sesenta años llevó a Naciones Unidas a declarar oficialmente, el pasado mes de julio, el estado de hambruna en dos regiones del sur, Bakool y Baja Shabelle, algo inédito en este país durante los últimos veinte años. La ONU pidió, asimismo, a la comunidad internacional 300 millones de dólares (algo más de 210 millones de euros) para *"salvar vidas". "Cada día que nos retrasemos en prestar asistencia es, literalmente, cuestión de vida o muerte para los niños y sus familias en las áreas afectadas por la hambruna",* aseguró el coordinador de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas para Somalia, Mark Bowden, en una concurrida rueda de prensa en Nairobi.

"Si no actuamos ahora -advirtió-, *la hambruna se extenderá a las ocho regiones del sur de Somalia en los próximos dos meses debido a las pobres cosechas y a los brotes de enfermedades infecciosas".* La ONU aclaró que una hambruna se declara cuando se combinan tres variables: que el índice de malnutrición aguda entre los niños supere el 30%, la muerte diaria de dos personas por cada 10.000 habitantes y que la gente carezca de acceso a alimentos así como a otras necesidades básicas. En Somalia, casi la mitad de la población somalí, unos 3,7 millones de personas, está en una situación de crisis humanitaria, de los cuales 2,8 millones residen en el sur. Bowden remarcó que en Somalia los índices de malnutrición *"son actualmente los más altos del mundo",* y precisó que en algunas zonas de Bakool y Baja Shabelle se registran más de seis muertes diarias por cada 10.000 habitantes de niños menores de cinco años. Además, las áreas más afectadas del sur de Somalia albergan a unos 310.000 niños que sufren malnutrición aguda, en la peor crisis alimentaria de África desde la hambruna que golpeó a este país entre 1991 y 1992.

"Somalia -insistió el coordinador- *afronta su peor crisis alimentaria de los últimos veinte años. Los próximos meses son cruciales. Es el momento de llevar a cabo una acción excepcional". "La falta de recursos es nuestra mayor limitación y preocupación", subrayó el responsable de la ONU, quien puntualizó que hacen falta "300 millones de dólares para afrontar la situación en los próximos dos meses".* Con esa ayuda, aseveró Bowden, *"hay vidas que se pueden salvar de manera inmediata".*

La milicia islámica

El sur de Somalia se halla, prácticamente en su totalidad, bajo el control de la milicia integrista islámica Al Shabab -vinculada a la red terrorista Al Qaeda-, que el martes 5 de julio levantó el veto impuesto en 2010 a las organizaciones humanitarias para operar en sus dominios. El coordinador humanitario admitió que el sur somalí *"está ampliamente controlado por Al Shabab",* pero aseguró que los empleados de Naciones Unidas cuentan con garantías de *"seguridad sobre el terreno" y con el "apoyo de las comunidades locales".*

Tan grande es la desesperación de muchos somalís que unos 166.000 han escapado este año del hambre y la miseria para buscar refugio en países vecinos. En la actualidad, según el Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, llegan a diario 3.000 somalíes a Etiopía, Kenia y Yibuti, y se prevé que los que vayan llegando lo harán cada vez en peores condiciones conforme la situación se agrava dentro de su país. Muchas de esas familias buscan cobijo en el campo de refugiados de Dolo Ado (sur de Etiopía) y en el de Dadaab (este de Kenia), considerado el mayor del mundo y diseñado para 90.000 personas, pero que actualmente acoge a cerca de 400.000 refugiados.

La vida en Somalia

"Esto es más que una sequía. No ha llovido en los últimos tres años. Somos granjeros y dependemos de la lluvia, así que estamos pasando la peor hambruna", señala Haji Ali Osman, un anciano que guió recientemente a 74 familias desde la zona rural de Gurban hasta Mogadiscio en una travesía de cientos de kilómetros. Según el anciano, los 18 días de marcha con las familias hasta Mogadiscio causaron estragos en el numeroso grupo de desplazados, que se tenía que alimentar de las hojas de los árboles. *"Cada una de las 74 familias perdieron al menos a un niño. Algunas los perdieron todos",* afirma Osman.

"Pero Al Shabab nos está afectando más que el hambre y las sequías. Han secuestrado a todos los hombres para que combatan para ellos. Y no dejan que la población hambrienta se acerque a las zonas controladas por el Gobierno para obtener ayuda", asegura Osman. Al Shabab pretende derrocar al Gobierno Federal de Transición e instaurar un Estado radical musulmán de corte wahabí. Somalia vive sin Gobierno efectivo desde 1991, cuando fue derrocado el dictador Mohamed Siad Barre, y pasaron a controlar su territorio señores de la guerra tribales, milicias islámicas y bandidos.

UNICEF: 500.000 NIÑOS CORREN RIESGO INMINENTE DE MORIR EN EL CUERNO DE ÁFRICA

La fuerte sequía que azota al Cuerno de África afecta a más de dos millones de niños malnutridos, de los que medio millón corre el *"riesgo inminente de morir",* advirtió hoy en Nairobi el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef).

"*Medio millón de niños sufren malnutrición severa y están en riesgo inminente de morir. Necesitan ayuda inmediata. Ésta es una crisis muy grave",* alertó el pasado mes de julio el directo ejecutivo de Unicef, Anthony Lake, durante una rueda de prensa en la capital keniana.

Lake compareció junto al ministro británico de Desarrollo Internacional, Andrew Mitchell, cuyo país anunció el sábado 16 de julio el envío de 52,25 millones de libras (60 millones de euros) de ayuda urgente para asistir a los afectados en Somalia, Kenia y Etiopía.

Casi once millones de personas, según Unicef, afrontan una situación muy delicada en el Cuerno de África, que sufre la peor sequía en seis décadas.

En Somalia, el país más golpeado, uno de cada tres habitantes necesita ayuda alimentaria de emergencia, de acuerdo con la Unión Africana (UA).

Miles de familias somalíes están huyendo del hambre y la miseria y buscando cobijo en el campo de refugiados de Dadaab (este de Kenia), diseñado para 90.000 personas y considerado el mayor del mundo, pero que actualmente acoge a más de 400.000 refugiados.

"Lo que estamos viendo es casi una tormenta perfecta: el conflicto de Somalia, los crecientes precios del carburante y los alimentos, la sequía y la falta de lluvias. Ahora pasarán otros cuatro o cinco meses hasta la próxima cosecha. Tenemos una enorme tarea por delante", subrayó el director ejecutivo de Unicef.

"Esta no es un crisis de refugiados. Esta es una crisis regional. Tenemos que hacer todo lo que podamos para aminorarla y salvar a la gente", remarcó Lake, tras visitar durante cuatro días algunas de la áreas más perjudicadas en Kenia.

En la árida región de Turcana (norte de Kenia), Lake vio el *"verdadero sufrimiento"* y *el "rostro silencioso de la crisis"*, al comprobar que los niños, si tienen suerte, sobreviven a duras penas con una comida al día.

Al margen del flujo diario de personas de Somalia que busca refugio en países vecinos como Kenia y Etiopía, la crisis impacta también a *"millones de agricultores y pastores en esos dos países que dependen de las lluvias para su supervivencia",* según Unicef.

"No se trata sólo de salvar vidas amenazadas, sino de salvar un modo de vida amenazado", aseveró Lake, quien admitió que la comunidad internacional *"ha reaccionado un poco tarde"* ante las consecuencias de la sequía en el Cuerno de áfrica, en la zona oriental del continente.

"*Necesitamos* -agregó el responsable de Unicef- *más recursos para trabajar con estos millones de niños que están en riesgo".*

Por su parte, el ministro británico de Desarrollo Internacional, Andrew Mitchell, que también viajó al campo de refugiados de Dadaab, se declaró *"profundamente conmovido por la magnitud de este desastre".*

En Dadaab, Mitchell fue testigo de la *"silenciosa"* llegada de *"cientos de madres y niños procedentes de Somalia"*, y constató que más de diez millones de personas *"corren peligro por la sequía"* en la región.

"*La comunidad internacional debería reconocer ahora la gravedad de lo que está ocurriendo en el Cuerno de África y hacer todo lo que pueda para impedir que empeore lo que es ya una situación terrible"*, recalcó el titular británico de Desarrollo Internacional.

LA ONU RETRASA LA APERTURA DEL PUENTE AÉREO DE AYUDA ALIMENTARIA A SOMALIA

La ONU adujo *«trabas burocráticas»* para justificar el retraso en la apertura de un puente aéreo con ayuda alimentaria, prevista para el miércoles 27 de julio.

Doce millones de personas seguían esperando la ayuda de la comunidad internacional para poder sobrevivir al hambre y la sed que estaba segando decenas de miles de vidas en el Cuerno de África. El primer puente aéreo con ayuda humanitaria del Programa Mundial de Alimentos (PAM) para Somalia, el país más afectado por la hambruna tras dos décadas de guerra agravadas por la más severa sequía de los últimos sesenta años, debía de haberse abierto el martes 26 de julio, pero las trabas burocráticas impidieron que un primer avión con 14 toneladas de alimentos altamente nutritivos despegara de Nairobi hacia la capital somalí, Mogadiscio.

Varios vuelos con el mismo destino estaban previstos para los próximos días, así como también otros hacia la ciudad etíope de Dolo y la keniana de Wajir, a lo largo de la frontera con Somalia.

Pero los términos exactos de este puente aéreo seguían el martes 26 de julio por la tarde sin concretarse, sobre todo el número de vuelos y las cantidades a transportar. Según el PAM, en una primera etapa se enviarán alimentos utilizados contra la desnutrición infantil, que serán distribuidos en los centros de salud administrados por sus organizaciones asociadas.

Estos productos serán depositados en las pistas del aeropuerto internacional de Mogadiscio, principal base de los 10.000 soldados de la fuerza de paz de la Unión Africana (AMISOM) desplegados para apoyar al débil Gobierno títere somalí, que controla poco más de la mitad de la capital frente a los insurgentes islamistas shebab, que controlan también la casi totalidad del centro y sur de Somalia.

En esas zonas varias organizaciones humanitarias, entre ellas el PAM, fueron declaradas *«non gratas»* en 2009 acusadas de *«espionaje»* y proselitismo cristiano y cuya actividad no volverá a ser autorizada a pesar de la crisis, advirtieron los islamistas.

Las primeras distribuciones masivas de ayuda en áreas de control shebab comenzaron el 23 de julio, con la distribución por parte del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) de casi 400 toneladas de alimentos en la provincia de Gedo. Varias ONG, entre ellas el CIRC y Médicos Sin Fronteras (MSF), trabajan en esas zonas, las más afectadas, bajo una presión constante.

El PAM dispone en Mogadiscio de un gran hangar en el puerto, bajo control de las fuerzas progubernamentales, hasta el cual, en los dos últimos años y a pesar de los combates, sus barcos no han cesado de trasportar y almacenar ayuda. El PAM anunció el lunes 25 de julio en Roma el inicio de este puente aéreo y aprovechó la reunión de países donantes para pedir una *«ayuda internacional masiva y urgente»*, llamamiento que las agencias de la ONU y el

Consejo de Seguridad reiteraron. El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, insiste en que se necesitan 1.600 millones de dólares sólo para Somalia.

12 millones de personas

Según la ONU, el hambre y la sed amenazan a 12 millones de personas en la región. La situación es particularmente crítica en Somalia, donde la ONU decretó formalmente la hambruna en dos provincias del sur.
El Alto Comisionado para los refugiados indicó que además de quienes buscan refugio en Kenia y Etiopía, desde comienzos de julio, unas 40.000 personas que huyen del hambre y la guerra han llegado a Mogadiscio, y unas 100.000 en los dos últimos meses. La cifra crece cada día y la cantidad de ayuda desplegada no es suficiente para cubrir todas las necesidades, lo que ha provocado enfrentamientos y saqueos.
En el caso de los refugiados en Kenia, ACNUR puso en marcha un programa para trasladar a quienes viven en la actualidad en las afueras de los campamentos de Dadaab, uno de los mayores del mundo, con una población estimada de 380.000 personas. La nueva ubicación, una extensión del subcampo de Ifo, tiene capacidad para albergar a 500 familias de cinco miembros, y además se abrirá un segundo emplazamiento, Kambioos, para ayudar a descongestionar Dagaheley. MSF denunció que unas 200 familias refugiadas somalíes están siendo trasladadas diariamente desde Dadaab a Ifo 3, que *«aún carece de servicios mínimos»,* como agua o saneamiento.

A Dadaab llegan unos 1.300 refugiados al día, en un estado de salud pésimo, deshidratados y desnutridos, sobre todo los menores. Pero la situación no es mejor en los remotos campos de Dollo Ado, en Etiopía, donde viven más de 114.000 personas y la desnutrición es preocupante. Uno de cada tres niños que llegan desde Somalia presenta un estado de desnutrición severo.

MUJER SOMALÍ VEINTEAÑERA Y CON TRES HIJOS A SU CARGO, PERFIL DEL REFUGIADO EN DADAAB

Mujer, procedente del sur de Somalia, con tres hijos a su cargo y de unos veinte años es el perfil predominante entre los refugiados que huyen de la guerra y de la sequía y que abarrotan el campamento keniano de Dadaab, considerado el mayor del mundo.

Mujeres como Jija, que llegó hace pocos días a Dadaab (este de Kenia) tras 15 días de camino desde la localidad somalí de Sako, hace fila para registrarse y, si tiene suerte, obtener su primera ración de productos de primera necesidad con los que atenderá a sus hijos, el más pequeño de ellos colgado de su cuerpo.
Jija huyó de Somalia por la guerra y la sequía, y su marido se quedó allí, aunque la mujer no especifica para qué menesteres.

«Mires donde mires, ves mujeres y niños», dice Bettina Schulte, responsable de comunicación del Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Dadaab. *«Hace unos días, un medio estadounidense publicó un reportaje sobre el campamento que se titulaba `Los hombres perdidos' y es cierto... ¡No se ven hombres!"*, agrega Schulte.
De acuerdo con los datos del ACNUR, más del 80% de los somalíes que escapan del hambre y la guerra son mujeres y niños. Algunos de los padres de los niños murieron en el eterno conflicto, otros fueron secuestrados por los insurgentes islamistas shebab, vinculados a Al-Qaeda, para luchar por su causa -instaurar un Estado musulmán en ese país- y los menos, como el marido de Asha, apenas pueden moverse debido a una minusvalía.
La ausencia de hombres hace más vulnerables a las mujeres, pues, según un reciente informe de la ONG Care International, las violaciones -durante la larga travesía hacia Dadaab- y la violencia sexual entre los refugiados se ha cuadruplicado, con 358 casos denunciados en el primer semestre de 2011, por 75 del mismo período de 2010.
Pero, según una cooperante, *«las mujeres son las que sacan adelante a la familia».*

Shuqriya cumple también los requisitos de la refugiada tipo de Dadaab, adonde vino tras perder todo su ganado: *«En el camino sólo encontré hambre»*. Su hijo Abdisalam, con una malnutrición grave, apenas parpadea durante la entrevista con ayuda de un intérprete somalí, en una cama de uno de los hospitales que Médicos sin Fronteras tiene en Dadaab.
«¿Que cuál es mi sueño?», se pregunta Asha, tumbada junto a su hijo menor en un centro de Cruz Roja en el campamento de Ifo, uno de los tres que conforman Dadaab. La respuesta es la aspiración de toda refugiada de este rincón del planeta: *«Que mi hijo mejore, tener acceso a suficiente comida y una casa».*

SOMALIA CONMUEVE AL BANCO MUNDIAL

La entidad internacional promete 350 millones de euros para el Cuerno de África y la búsqueda de soluciones estables.

El Banco Mundial destinará 350 millones de euros para luchar contra la hambruna que padece el Cuerno de África. Esta cantidad se suma a los 8,3 millones ya aportados para la ayuda inmediata a los 11 millones de afectados por la sequía y sus consecuencias. Robert Zoellick, su presidente, señaló el lunes 25 de julio que, además del socorro, la institución está trabajando en la búsqueda de soluciones estables que afronten la incidencia conjunta del cambio climático, la pobreza y la inseguridad alimentaria, causante de la situación de extrema necesidad que vive la región.
La decisión de la entidad coincidió con la reunión extraordinaria de la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) convocada a petición del Gobierno francés, encargado de presidir el G-20. *«El mundo ha fracasado en el*

objetivo de dotarse de seguridad alimentaria», reconoció el ministro galo, Bruno LeMaire, y advirtió: *«Si no adoptamos las medidas pertinentes, asistiremos al mayor escándalo del siglo».*

La Unión Europea anunció el sábado 23 de julio que añadirá 27,8 millones de euros a su fondo contra el drama y España se sumó al llamamiento con otros 25 millones, declaró Soraya Rodríguez, secretaria de Estado de Cooperación. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha señalado que se precisan 360 millones adicionales para enfrentarse a la crisis en los próximos cinco meses.

La sequía que padece la zona, la peor en sesenta años, ha provocado escasas cosechas y un gran encarecimiento de los alimentos de primera necesidad que impide el abastecimiento de la población. La situación abarca vastas extensiones de Etiopía, buena parte de Yibuti y el norte de Kenia y Uganda, pero sobre todo se ceba con el centro y sur de Somalia, un Estado fallido envuelto en una guerra civil desde hace más de veinte años. El PMA ha alertado sobre la imposibilidad de alcanzar a 2,2 millones de individuos que permanecen en su interior. Además, más de medio millón han alcanzado los campos de refugiados de los países limítrofes.

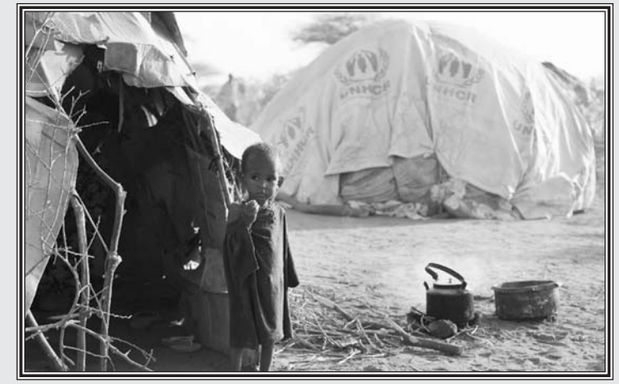
El obstáculo de la milicia

La ONU declaró la pasada semana la hambruna en dos provincias somalíes, una medida inédita en los últimos veinte años, y que puede extenderse a otras áreas del país. Sin embargo, la respuesta internacional choca con la actitud de Al-Shabab, la milicia fundamentalista que controla el territorio y que, tras declaraciones contradictorias, parece haber decidido impedir la entrada de cualquier tipo de cooperación exterior. Sin su colaboración, la cooperación no puede ponerse en práctica de manera masiva y eficaz.

SOMALIA YA SE BENEFICIA DEL PUENTE AÉREO

Mogadiscio recibió el miércoles 27 de julio el primer vuelo cargado de alimentos para atajar la hambruna en un reparto que no llega a todo el país.

Mogadiscio recibió el miércoles 27 de julio de 2011 el primer vuelo del puente aéreo humanitario establecido por el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Las 14 toneladas de suplementos nutricionales que transportaba el Boeing 737 permitirán tratar a 3.500 niños desnutridos durante un mes y supone el primer suministro aéreo desde que Naciones Unidas declarara a principios de este mes la situación de hambruna en Somalia. El enlace entre Nairobi y la capital pretende dar respuesta a la crítica situación del país africano, pero tal y como reconocieron representantes de la entidad, aún no alcanza a los tres millones y medio de afectados que viven en las zonas controladas por Al-Shabab, la milicia islámica contraria a la intervención de la cooperación internacional.



Este envío inicial ha sufrido un retraso de veinticuatro horas por problemas burocráticos en Kenia. La capital somalí, reducto del gobierno de transición, ha recibido una avalancha de desplazados del interior que buscan el socorro internacional y el PMA atiende ya a unos 300.000 individuos en campos de la periferia donde se han llegado a producir enfrentamientos por el acceso a la comida. La ONG también ha reconocido que busca vías para llegar a la población que permanece en las áreas dominadas por los guerrilleros y que carece de cualquier prestación.

La situación también es compleja al otro lado de la frontera, en Kenia y Etiopía. Médicos Sin Fronteras denuncia los obstáculos que sufren aquellos que huyen tanto en los primeros centros de recepción como en los campos de refugiados, ya abarrotados, lo que genera demoras en el tratamiento. Además, la superpoblación ha dado lugar a la reubicación en nuevos emplazamientos que carecen de suficientes servicios básicos o la aparición de concentraciones espontáneas en territorio somalí provocados por quienes huyen de sus aldeas buscando ayuda. La organización sanitaria estima que el 38% de los recién llegados padecen desnutrición aguda.

Nuevos despegues

El Programa Mundial de Alimentos ha previsto nuevos despegues rumbo a la capital y también a Dolo Ado, el asentamiento etíope. Su intención es hacer llegar auxilio a través de Jubaland, una región fronteriza somalí aún bajo la soberanía gubernamental, a las comunidades cercanas de Bakool y Lower Shabella, aquellas donde la crisis es más acuciante. Challiss McDonugh, portavoz de la entidad, confesó que no se prevé la asistencia por barco *«ya que tardaría meses».*

La violencia, la miseria y, sobre todo, la sequía, han generado la mayor crisis en seis décadas en el país. Pero las malas cosechas y la desaparición del ganado constituyen problemas extendidos a todo el Cuerno de África. El PMA atiende a 1,6 millones de habitantes del norte de Kenia y el gobierno local provee de víveres a otros 800.000 individuos sin recursos para acceder al mercado de alimentos, sujetos a elevadas subidas de precios. Naciones Unidas calcula que unos diez millones de personas sufren unas condiciones similares en Etiopía, Eritrea, Yibuti y Uganda.

EL HAMBRE ALUMBRA BEBÉS ANCIANOS EN SOMALIA

El hambre volvió a sobrevolar Somalia, dejando su impronta de muerte entre quienes casi no se han asomado a la vida. Convirtiendo en ancianos a unos recién nacidos con las carnes plegadas sobre sí mismas en busca de algún resquicio que pueda conservar algo del alimento que hace mucho no prueban. Naciones Unidas puso boca abajo el reloj. El tiempo corría ante la peor crisis alimentaria de los últimos años, sobre todo para los más frágiles, los niños.

LA GUERRILLA ISLAMISTA OBSTACULIZA LA LLEGADA DE AYUDA Y ALIMENTOS A SOMALIA

Los refugiados denuncian robos de ganado, reclutamientos forzosos y ataques.

El robo de ganado y el reclutamiento forzoso de hombres somalíes, junto con la expulsión de las agencias humanitarias, todo ello llevado a cabo por la guerrilla islamista Al Shabaab, ha provocado el agravamiento de la situación humanitaria en Somalia, según varios refugiados que han huido del territorio somalí hasta los campamentos superpoblados en Kenia, ya de por sí muy deteriorada por la peor sequía de los últimos 60 años que afecta a varios países de la región del Cuerno de Africa.

Al Shabaab controla la mayor parte del sur de Somalia, donde la ONU ha declarado la situación de hambruna. Los efectos de la peor sequía de los últimos 60 años, según varias ONG, se han unido al robo de animales y al reclutamiento forzoso de hombres que ha efectuado la guerrilla.

Noor Ibrahim Hasan, empujando un carro de madera en el que va su hija minusválida, hace cola para registrarse en una oficina del Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados (ACNUR), que intenta gestionar la llegada masiva de personas que pasan la frontera entre Somalia y Kenia. *"Al Shabaab nos robó nuestro ganado, diciéndonos que es para caridad. Y nos robaron a nuestros hombres. Muchos jóvenes han sido reclutados forzosamente para sus filas",* señala este pastor, padre de tres hijos.

La determinación de Hasan de sobrevivir a la sequía, que afecta a doce millones de personas en Somalia, Etiopía, Kenia y Yibuti, desapareció cuando le robaron sus animales. *"No hemos tenido lluvia desde hace tres años. Hemos perdido todo. La gente muere a nuestro alrededor",* exclamó.

Durante varios días, Hasan guió a su familia por el sur de Somalia hasta Kenia con el temor de acabar en manos de rebeldes de Al Shabaab, que suelen decapitar o amputar a los que consideran culpables. Hasan ha conseguido llegar al campamento de Dadaab, en Kenia, a 80 kilómetros de la frontera, donde viven actualmente 400.000 refugiados.

El registro de los nuevos y el reparto de raciones de comida de emergencia son tareas que parece que no acaban nunca. Un trabajador de ACNUR declaró que *"cada vez lleva más tiempo registrarlos"*, indicó. *"Necesitamos más personal. Tenemos a miles y miles de personas con muñequera"*, explicó, en referencia a las refugiados a los que se les coloca una serie de pulseras de colores para identificar a los recién llegados y que están a la espera del registro.

El campamento está plagado de tumbas recién excavadas y de los esqueletos del ganado. En Ifo, uno de los tres campamentos que forman Dadaab, se han levantado cientos de tiendas en los últimos cuatro días y ya se han instalado 4.000 personas.

Otro refugiado, Alí Ibrahim, acusó a Al Shabaab de agravar la inseguridad alimentaria al expulsar a las agencias humanitarias de su territorio. *"Sí, esta es la peor sequía que he visto en mi vida. Pero las ONG que trabajaban antes en Buale* (en el sur de Somalia) *se fueron por las amenazas de Al Shabaab. Estaban dando comida y asistencia sanitaria",* señaló.

La milicia, que lucha para imponer la ley islámica en el país, ordenó a varias agencias humanitarias, entre ellas al Programa Mundial de Alimentos, que detuviesen sus operaciones en las zonas que controlan de Somalia y abandonasen el país.

El alto comisionado de la ONU para los Refugiados, Antonio Guterres, explicó que la situación en Somalia es altamente compleja y tiene tres escenarios: los refugiados somalís que huyen a Kenia, los que cruzan a Etiopía (en ambos casos se les acoge en campamentos gestionados por el ACNUR) y los que se quedan dentro del país. Todo ello en el contexto de la sequía que afecta a un total de 12 millones de personas en Somalia, pero también en los países de acogida Kenia y Etiopía, y en menor proporción, en Yibuti, que conforman la región conocida como el Cuerno de África.

OJALÁ LLUEVA EN SOMALIA

La llegada de la estación húmeda alimenta la esperanza en la lucha contra el hambre en el Cuerno de África.

La catástrofe humanitaria en el Cuerno de África recuerda el derrumbe final de una hilera de frágiles fichas de dominó. El hambre endémico proporciona el mejor escenario posible para la crisis y la advertencia, ya en 2009, de que las escasas lluvias estacionales anunciaban graves problemas de supervivencia cayó en saco roto más allá del ámbito de las entidades solidarias. Las piezas empezaban a desplomarse ante la indiferencia mediática. Las exiguas precipitaciones de las dos últimas estaciones daban lugar a raquíticas cosechas que, a su vez, convulsionaban las cotizaciones de los alimentos. El Banco Mundial aseguraba que los precios del sorgo rojo y el maíz blanco, productos básicos en la región, habían aumentado entre el 30% y el 240%, brutales oscilaciones que impedían el acceso a la práctica totalidad de sus consumidores.

El estrépito final se produjo el pasado mes de julio, cuando llegaron las noticias de flujos incontenibles de individuos que cruzaban la frontera somalí buscando ayuda urgente en Kenia y Etiopía. Entonces, el mundo supo que el torturado país sufría la tragedia del hambre sin paliativos, aunque el drama afectaba ya a buena parte del Cuerno de África. Hoy se calcula que más de 12 millones de personas sufren la sequía y la consiguiente escasez. Aunque ningún agente se atreve a dar cifras, las enfermedades asociadas con la penuria han causado decenas de miles de víctimas. La mayoría, niños menores de cinco años.

Y el mundo acudió al rescate. La llegada de aviones con suministros de emergencia al aeropuerto de Mogadiscio se ha convertido en una de las imágenes de este verano. Además, en una versión otomana de *'Bienvenido Mr. Marshall',* el primer ministro turco se desplazó hasta la misma ciudad para anunciar inversiones ingentes e impulsar tanto la colaboración internacional como su protagonismo en el espacio musulmán. El jueves 8 de septiembre comenzó una cumbre en Nairobi para analizar la situación y la Unión Africana solicitó 350 millones de dólares para prestar atención inmediata.

Las fichas parecen recuperar su posición y las conciencias occidentales se calman. A principios del mes de agosto, el campo de refugiados de Dadaab recibía 19.000 nuevas entradas diarias y en septiembre, según cálculos de Médicos sin Fronteras, acoge 1.400 semanales. Cabría pensar que se dispone de medios suficientes para responder a la demanda y restablecer la mísera normalidad. Pero no es cierto. El cielo no anuncia negros nubarrones ni, en consecuencia, buenas nuevas. A lo largo de este otoño no lloverá lo suficiente para conseguir buenos rendimientos cerealísticos o para recuperar la cabaña ganadera, que ha llegado a perder el 90% de sus cabezas.

La situación empeora

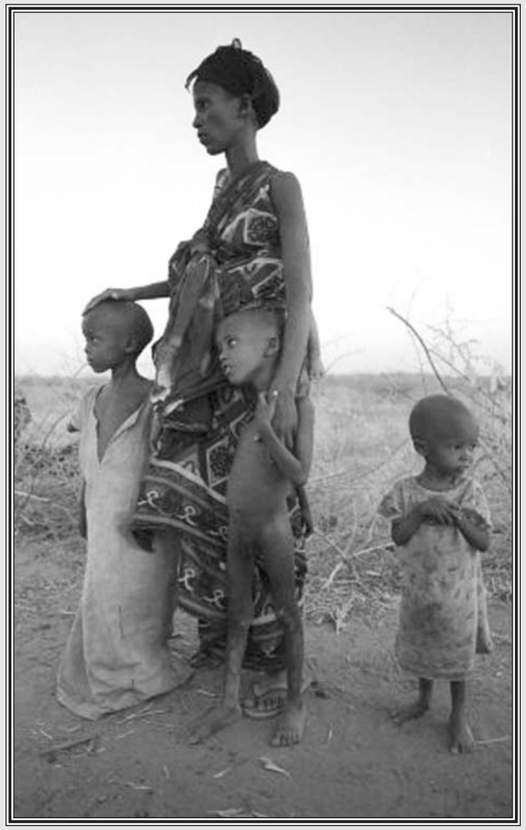
El último informe de la Oficina de Naciones Unidas

para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA), fechado el 25 de agosto, señala que la situación seguirá deteriorándose con proyecciones que alcanzan al primer cuatrimestre de 2012. Las escasas precipitaciones venideras y el número de aquellos que requieren protección, habitantes de seis países, impiden soluciones a corto plazo, también torpedeadas por la irresponsabilidad humana. Los precios agrícolas se mantienen elevados y, únicamente se han facilitado el 58% de los fondos de emergencia, cifrados en 2.400 millones de dólares.

El clima de seguridad tampoco ha mejorado. La deplorable visión de los sacos de grano de la ayuda internacional expuestos en el mercado dio lugar a declaraciones gubernamentales que prometían mayor vigilancia. Pero, según Intermón Oxfam, ONG que trabaja con contrapartes nativas, la situación se ha degradado aún más impidiendo una distribución correcta. Sus previsiones auguran la extensión de la hambruna a otras dos zonas más de Somalia e, incluso, aventuran que todo el sur se verá pronto incluido en una medida que se establece oficialmente cuando el acceso a los alimentos se halla por debajo de las 2.100 kilocalorías al día, la tasa de desnutrición aguda supera al 30% de los niños y se contabilizan dos muertes diarias asociadas a este fenómeno por cada 10.000 niños.

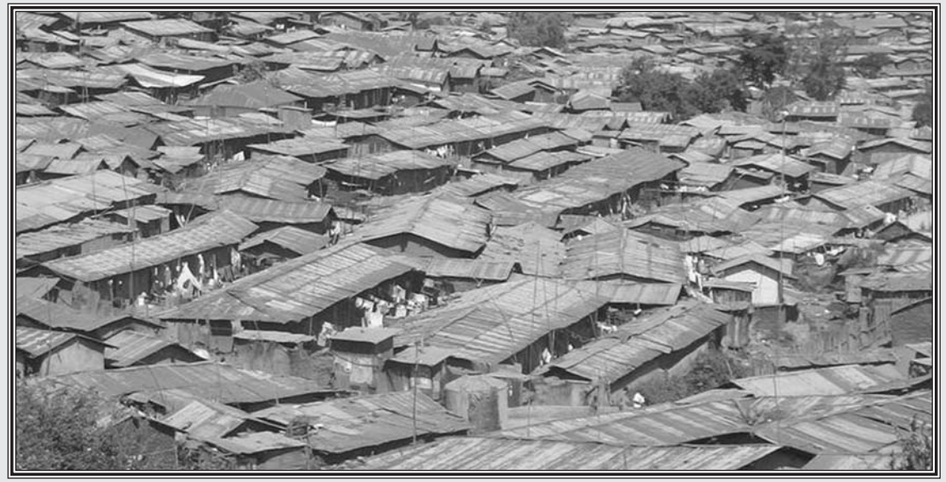
Hoy, somalí es sinónimo de famélico, un deplorable privilegio arrebatado al etíope tras las tremendas crisis de los años ochenta. Este país reúne a un mayor número de afectados, si bien la gravedad en términos cualitativos no resulta comparable a la de su vecino. Al parecer, el desarrollo económico y la cruel experiencia se han traducido en sistemas de respuesta más efectiva, aunque las entidades humanitarias advierten que las cifras están voluntariamente subestimadas y que el gobierno traba el socorro internacional en la región más castigada, el desértico sudeste.

Carmen Molina, directora de Cooperación de Unicef España, revela que faltan suministros y recursos materiales y humanos sobre el terreno. Según sus informaciones, avaladas por otros organismos, la lucha sanitaria se centra actualmente en la contención del cólera y las enfermedades diarreicas, favorecidas por el debilitamiento extremo del sistema inmunológico. Las entidades que trabajan en Somalia se han reunido en 'clústers' sectoriales para responder a los diferentes requerimientos porque cuando el hambre aprieta se suele olvidar que hay otras necesidades que también se deben atender para generar un futuro, como es el caso de la enseñanza. Antes de la crisis y los desplazamientos masivos, un tercio de los niños acudía a la escuela. La agencia de Naciones Unidas estima que tan solo queda el 26% de los maestros y que el mantenimiento de su precario sistema educativo también exige recursos.



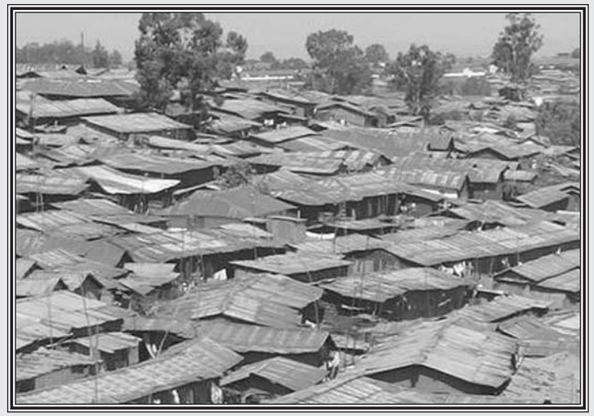
En las postrimerías de la pasada y feliz Navidad, el Sistema de Advertencia Temprana de Hambruna de la ONU predijo que miles de seres humanos iban a morir de hambre. A finales de este verano, la misma organización asegura que en los próximos meses, sin la solidaridad internacional, no solo se producirán muertes, sino también *«el total colapso de modos de vida y sistemas sociales»*. ¿De qué depende que no se produzca el apocalipsis? La respuesta de Lara Contreras, responsable de Emergencias de Intermón Oxfam, tiene un efecto boomerang. *«De que los medios de comunicación se preocupen, cubran bien el drama, el mundo se entere de lo que realmente ocurre y la gente y los políticos den dinero»*.

UN MILLÓN DE PERSONAS VIVEN HACINADAS EN KIBERA, EL MAYOR ARRABAL DE ÁFRICA



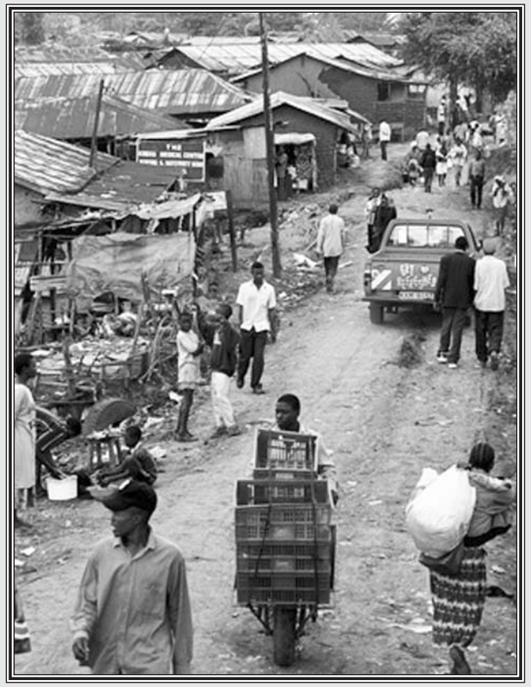
El mayor pozo de África se llama Kibera. Significa *'bosque'* y le pusieron nombre cuando, a principios del siglo XX, el gobierno colonial inglés entregó a los soldados sudaneses de los Kings African Rifles un pedazo de tierra a cambio de sus servicios. Cien años después, allí se encuentra de todo menos árboles. Hay tablas que quieren ser chabolas, trozos de hojalata que hacen de techo, ríos de heces, montañas de basura bajo, sobre y entre las casas y un millón de seres desahuciados del desarrollo social y humano más elemental. No tienen nada, salvo el récord inmundo de vivir en el arrabal más grande de África. En las afueras descarnadas de Nairobi (capital de Kenia), dos kilómetros cuadrados sirven de escenario a la pobreza descarnada. Es el principado de Mónaco, pero al revés. Mismo tamaño, distinta renta. No hay príncipes, ni yates, ni sistema fiscal; solo un millón de personas dedicadas al deporte nacional de los africanos: llegar vivo al día siguiente.

Tal es la vergüenza humana de Kibera, que John Ngige, vecino y guía turístico, no se la quiso enseñar al periodista español Rafa Marrodán en uno de sus viajes de placer a Kenia. En 2008, insistiendo, consiguió hacer una inmersión. En sucesivos viajes con Gonzalo Ocampos, consiguieron dibujar un retrato del barrio, un proyecto benéfico de Cooper Photographers que consiste en un libro ('Kibera, la lucha de la esperanza'. 20 euros) y una exposición itinerante cuyos beneficios van a las familias del arrabal.



El panorama que esboza Marrodán es más que difícil. Para comprenderlo, hay que imaginarse un lugar con una densidad de población altísima en el que se apiñan unas 2.000 personas por hectárea, la superficie de un campo de fútbol.

Gente. No hay más. Olvídense del agua corriente. Los desechos circulan por las calles en improvisadas y pestilentes zanjas. Hay algunos baños públicos, controlados por mafias que cobran por entrar lo que cuesta un viaje en un *'matatu'* (pequeña furgoneta atestada de viajeros). Lo más parecido a un váter son los 'flying toilets' (servicios voladores), que consisten en una bolsa de plástico que se llena de aguas mayores en la casa de cada cual, se anuda y sale a la calle en un imprevisible vuelo.
El agua tampoco es gratis. Los grifos domésticos son un espejismo, pues el sistema potable se limita a 15 o 20 puntos que también están controlados por las mafias que cobran tasas por litro. El arrabal está regido por una cúpula de jefes y estructurado en trece barrios, divididos a su vez en áreas en las que mandan señores todopoderosos. *«Allí dentro el gobierno no tiene nada que hacer»,* admite el fotógrafo.



Ingenio sin límites

Con las aguas contaminadas, entre los desperdicios y sin una alimentación correcta, irse al otro barrio es un negocio fácil. Estar vivo y tener una casa es un concepto fútil, pues el arrabal descansa sobre una montaña de basuras que, al descomponerse, desprende gases que se inflaman de manera imprevisible y que se llevan por delante decenas de chabolas a cada llamarada.
Pero hasta los pozos más profundos llega la luz del sol. La historia gráfica de Marrodán refleja la esperanza de un pueblo que se une, se organiza y decide, contra pronóstico, salir adelante. Si hay basura, hacen de ella tesoros. Lo que antes era una lata de refresco, ahora es una lamparita. Las toneladas de cristales con las que los niños se pueden abrir las plantas de los pies son, una vez pulidas, las cuentas de pequeñas joyas. Los huesos que se pudren en los muladares, figuritas de animales. Las telas, una vez lavadas, ropas y bolsos. El ingenio y la voluntad son buenas compañeras.

Marrodán lleva dentro mucho de lo que ha visto en Kibera, pero de todas las escenas se guarda dos. En una de ellas, Camu Muelo, una de esas mujeres africanas con la determinación y la figura de un tanque, da educación y comida a más de 250 niños mientras sus padres se baten el cobre en las casas de los ricos con contratos de 24 horas por un euro al día. En otra, una viuda de la que no sabe el nombre hace pan y lo vende entre los vecinos que sostienen en un acto de caridad el equilibrio imposible de su economía. Cuando llegan los españoles, les da a probar los bollos. Para hacerlo, había gastado en harinas y aceites el equivalente a dos días de beneficio. *«No nos dejó pagarle. Aún no hemos conseguido hacerle llegar el dinero de su invitación. Seguimos buscándola».*

UNA DE CADA CUATRO PERSONAS VIVE EN UN PAÍS QUE NO RESPETA SUS DERECHOS HUMANOS

Las políticas de Corea del Norte son las más inquietantes.

Si buscamos las noticias más recientes de Corea del Norte, nos encontraremos, por ejemplo, con que el régimen comunista acaba de cerrar las universidades durante diez meses para que los estudiantes se dediquen a construir edificios, ya que hacen falta más casas en la *«próspera nación».* Mientras las potencias internacionales discuten el envío de ayuda al país, amenazado por una hambruna que se prevé dramática, el Gobierno de Corea del Norte parece más preocupado por orquestar masivas manifestaciones como las del pasado mes de julio, en las que más de cien mil personas aclamaron a su líder y tacharon de *«traidores»* y *«criminales»* a sus vecinos democráticos del sur. Corea del Norte es un caso extremo, casi pintoresco en sus excesos totalitarios, pero en el mundo siguen abundando los países que aplastan los derechos políticos y las libertades civiles de sus habitantes. Son lugares donde vivir con mordaza es a menudo la opción más apetecible: unas palabras más allá pueden estar la prisión, la tortura y la muerte.
Freedom House, una organización estadounidense fundada en 1941, ha elaborado el mapa de las naciones más represivas, lo que ellos mismos denominan *«lo peor de lo peor».* Diez países -o territorios, ya que el estudio considera de forma específica regiones del mundo sometidas a disputa, como el Tíbet o el Sahara Occidental- obtienen la puntuación más baja y son, por tanto, los menos libres del mundo, aunque hay otros diez que se encuentran prácticamente al mismo nivel de indignidad. Esto significa que el 24% de la población mundial *«no puede expresar sus pensamientos y opiniones, no tiene voz para decidir quién le gobierna y no puede reclamar justicia por crímenes contra su persona».* En estos lugares, la libertad de movimiento, de culto o de reunión suele brillar por su ausencia, y cientos de miles de ciudadanos «*languidecen en prisiones o campos de trabajo por sus convicciones políticas o religiosas».*

Corea del Norte ocupa un puesto señalado en esta geografía de la represión. *«Sus políticas son las más inquietantes* -confirma el director de investigación de Freedom House, Arch Puddington, que se lanza a una rápida enumeración-. *Tiene lo más parecido que existe hoy a un sistema totalitario puro. Sus políticas generan hambrunas y los líderes culpan al mundo exterior. Ha adquirido armas nucleares y las utiliza para chantajear a Corea del Sur, Estados Unidos y otros países. Amenaza a vecinos democráticos como Corea del Sur y Japón. Es un peligro para la paz global».* El repaso a las libertades civiles de los norcoreanos constituye una lectura dramática,

en la que aparecen ejecuciones públicas, campos de trabajo, castigos a familias completas por presunta disidencia y traslados forzosos.

Folletos contra el sida

En realidad, los países que integran el cuadro de deshonor acumulan tantos atentados contra la libertad que solo cabe destacar algunos detalles particularmente llamativos. En Birmania, donde la simple crítica a la constitución puede suponer una pena de veinte años de prisión, la junta militar *«somete a vigilancia los cibercafés y encarcela con frecuencia a blogueros»*, aunque las mayores atrocidades se reservan para las comarcas habitadas por minorías étnicas: allí *«se detiene, se golpea, se viola y se mata arbitrariamente a civiles»*. En Guinea Ecuatorial, donde *«nunca ha habido unas elecciones creíbles»,* 99 de los 100 escaños de la cámara están ocupados por la coalición que apoya al presidente Teodoro Obiang Nguema, que tiene un perfecto sucesor en su hijo Teodoro Nguema Obiang. En Eritrea, se prohíbe la presencia de ONG independientes y de grupos en favor de los derechos humanos: de diez periodistas encarcelados en 2001, la mitad continúa entre rejas y al resto se les da ya por muertos. En Somalia, donde el Estado *«ha dejado de existir»,* las autoridades locales han creado pequeñas dictaduras regidas por despiadadas formas de justicia.

En la lista figuran dos repúblicas que formaron parte de la Unión Soviética: Turkmenistán, donde *«ninguna elección ha sido libre ni justa»* y cuyo presidente, Gubanguli Berdimujamédov, tiene asegurado el cargo de forma vitalicia, y Uzbekistán, una sociedad sometida mediante siniestros comités vecinales: Freedom House recuerda el caso de Maksim Popov, activista contra el sida condenado a siete años de cárcel por distribuir unos folletos sobre prevención. Otros dos países, Sudán está sumida ahora mismo en una fase convulsa de su historia, con la independencia de Sudán del sur. Finalmente, aparece en esta triste clasificación el Tíbet, que China mantiene bajo un control férreo: el estudio afirma que hay al menos 800 prisioneros por razones políticas y religiosas y recuerda que, desde 2008, se han intensificado las *«campañas de educación ideológica»* que obligan a monjes, jóvenes y comerciantes a reconocer que China *«liberó»* la región.

Solo un poco mejor se sitúan Bielorrusia, Chad, China, Costa de Marfil, Cuba, Laos, Arabia Saudí, Siria, Osetia del Sur y el Sahara Occidental. *«Más allá de estos países y territorios, nos inquietan los poderes autoritarios que ejercen políticas interiores represivas y trabajan para socavar la democracia»,* añade Arch Puddington, que cita China, Rusia e Irán. Aun así, este viaje por regímenes poco recomendables acaba con una nota vagamente positiva: quedan catalogados como *'libres'* el 45% de los países, incluida España, y eso supone un avance importante sobre el 31% de hace treinta años. Pero sería de muy mal gusto celebrarlo cuando los menos afortunados ni siquiera pueden quejarse.

ACABAR CON LA MALARIA CUESTA 4.400 MILLONES DURANTE 50 AÑOS

El investigador español Pedro Alonso coordina una iniciativa global que ha reunido a 250 investigadores de 36 países para trazar una hoja de ruta destinada a la erradicación de la enfermedad, que mata a casi un millón de personas al año

La palabra es erradicar. Ya no se trata de reducir al máximo los efectos de la malaria. Según el investigador Pedro Alonso, que ensaya en África una prometedora vacuna, *"hay una diferencia entre erradicar e interrumpir la transmisión de la enfermedad".* Y la erradicación, un *"cambio de paradigma"*, en palabras de Alonso, no será rápida ni barata: costará 6.000 millones de dólares al año (4.400 millones de euros) frente a los 1.200 que se invierten ahora y medio siglo más de batalla contra este mal, endémico en 106 países y que mata a cerca de un millón de personas al año (718.000 en 2009).

Pese a lo lejano del objetivo, esta es la propuesta de malERA(Agenda de Investigación para la Erradicación de la Malaria), una iniciativa global financiada por la Fundación Bill & Melinda Gates y en la que más de 250 investigadores de 36 países han trabajado durante los dos últimos años para identificar las necesidades de investigación y desarrollo que abran la vía hacia el fin de la enfermedad. Los resultados, que dibujan una hoja de ruta, se publican hoy en 12 estudios en un suplemento monográfico de la revista PLoS Medicine. Alonso, director del Centro de Investigación en Salud Internacional de Barcelona (CRESIB) y presidente del comité directivo de malERA, presentó el lunes en el Hospital Clínic las conclusiones del proyecto.

Los resultados no invitan a la euforia: según escriben los investigadores en la presentación del monográfico, si la pregunta es *"si la eliminación (de la malaria) de todas las regiones del mundo (erradicación) es factible con las herramientas y conocimientos actuales, la respuesta es no".* Además de factores como las limitaciones en la investigación y las dificultades de coordinación global, los autores alegan la complejidad de una dolencia causada por cinco especies distintas del parásito Plasmodium, transmitidas por 30 especies diferentes de mosquitos. *"No es una sola enfermedad",* advierten.

No obstante, se pueden lograr avances significativos en la reducción del número de casos clínicos y muertes, e incluso eliminar la enfermedad en algunas regiones. Así pues, se puso en marcha un proceso de consultas entre los principales expertos de referencia en la materia para identificar un conjunto de prioridades para la investigación en ocho áreas temáticas que incluyen desde la investigación básica hasta la implantación sobre el terreno, pasando por modelos matemáticos. El reto era el cambio de paradigma que describe Alonso: de las estrategias de control aplicadas ahora, que buscan reducir la mortalidad, a interrumpir la transmisión del parásito.

Reducir la infección

Entre las propuestas, destacan novedades como la necesidad de una vacuna que reduzca la infección, y no solamente sus efectos, la interferencia con el proceso del vector el mosquito y la búsqueda de un fármaco profiláctico que sea eficaz en una única dosis, además de mejoras en el diagnóstico.

La agenda consta de cuatro fases: control, preeliminación, eliminación y prevención de una posible reintroducción. El objetivo final será a largo plazo: *"La campaña de erradicación podría durar 50 años",* concluyen los investigadores. *"Es posible lograr el sueño de la erradicación de la malaria durante el tiempo de vida de los científicos jóvenes que están comenzando ahora sus carreras"*, añaden.

Avances en la vacuna

Hace un año se demostró por primera vez que la RTS-S, el candidato a vacuna contra la malaria más avanzado del mundo que Alonso ensaya en África, mantiene su protección durante un período de seguimiento de 45 meses. El investigador adelantó que los primeros resultados de la fase III con 16.000 niños africanos se conocerán en el último trimestre del año. *"Este tipo de vacunas no buscan la erradicación. No se necesita matar a todos los parásitos para reducir la enfermedad, sí para erradicarla",* comentó el investigador. Enrique Bassat, colaborador de Alonso en el ensayo clínico, resaltó la dificultad de eliminar el vivax, el *"parásito olvidado",* un plasmodio menos letal que el falciparum pero que puede infectar a 80 millones de personas y permanecer latente en el hígado.
Alonso, aunque optimista, no quiso hacer hincapié en las dificultades presupuestarias: *"No tendría sentido.*

Para llegar la fase de preeliminación se necesitan 6.000 millones de dólares anuales, y se está manejando poco más de uno".

EL SEGUNDO INTENTO DESDE 1955

No es la primera vez que la comunidad internacional se propone el objetivo de erradicar la malaria. En 1955, la Organización Mundial de la Salud implementó el Programa Global de Erradicación de la Malaria (GMEP), pero 14 años después admitió que el objetivo era inalcanzable con las herramientas de las que se disponía en ese momento. El riesgo de fallar es la posibilidad de que resurja la enfermedad en las zonas en las que se actúa. Hoy la malaria sigue siendo endémica en 106 países y, a pesar de los grandes avances alcanzados en los últimos años, se calcula que en 2009 se produjeron 781.000 muertes debidas a esta enfermedad. Pedro Alonso recordó que la única enfermedad infecciosa que se ha conseguido erradicar por completo es la viruela, lo que se logró en 1973.

CONTINÚAN OPERANDO LOS CARROS DE TRACCIÓN HUMANA EN LA INDIA

Cinco años después de su prohibición, los *"rickshaw"* de tracción humana siguen siendo una realidad en Calcula.

Un carro de dos ruedas con un asiento acolchado y una capota para que los pasajeros estén cómodos bajo el sol y la lluvia. Delante, un hombre que tira de él a través de dos largas varas situadas en la parte frontal. El concepto de transporte del *'rickshaw'* no puede ser más sencillo. Ni más antiguo. Sin embargo, esta imagen que evoca fantasmas como los del colonialismo y la esclavitud, propios de grabados del siglo XIX y de añejas fotografías de principios del XX, sigue viva en una de las principales ciudades de un país que pretende convertirse en la punta de lanza de la globalización. En Calcuta, India, se estima que unos 16.000 'tiradores' de este primitivo taxi continúan ofreciendo sus servicios en el casco antiguo de la capital del estado de Bengala Occidental. 6.000 tienen licencia oficial para operar. Y eso a pesar de que hace ya cinco años -seis décadas después que China- el Gobierno decidió introducir cambios en la normativa vigente, de 1919, para prohibir su uso por *«inhumano»* y *«denigrante»*, dos calificativos que los trabajadores rechazan con tal fuerza que en repetidas protestas han llegado incluso a quemar autobuses. Así, el *'rickshaw'*, que nació en Japón para sustituir al palanquín y se popularizó luego en todo el continente, sigue todavía vivo.
No hay más que dar un paseo por la zona del *'New Market'* de Calcuta para constatar que, además, goza de buena salud. Decenas de 'conductores' ofrecen sus servicios por unas pocas rupias (céntimos de euro), y todos los estratos sociales hacen uso de ellos. Es imposible no sorprenderse ante el anacronismo que provocan los jóvenes vestidos a la última, que actualizan su estado en Facebook con el Iphone mientras un hombre de edad avanzada tira del carro, que ocupan la calle en medio de un caos circulatorio indescriptible.
Muchos de estos 'pullers', como se los conoce en India, corren descalzos, lo cual provoca frecuentes infecciones en los pies, y su exposición a los elementos también hace que la tuberculosis sea prevalente entre ellos. De hecho, su trabajo es más demandado en la época de lluvias, cuando la ciudad desaparece bajo un manto de agua. No es extraño entonces que los tiradores de *'rickshaw'* caminen con el líquido elemento, generalmente infecto, cubriendo hasta su cintura.

Empleos denigrantes

Pero las apariencias engañan, y el Sindicato de Rickshaws de Bengala asegura que este trabajo no es peor que el de mineros o agricultores. *«En nuestro país hay empleos mucho más denigrantes, y millones de niños trabajando en ellos. Pero los polí-*

ticos no hacen nada por abolirlos. ¿Por qué tanto debate con los 'rickshaw'?», se pregunta su director, Somen Mitra.

El porqué ya lo explicó el primer ministro del estado de Bengala Occidental, Buddhadev Bhattacharya, cuando tomó la decisión de ilegalizarlos. *«La razón es humanitaria. En ninguna otra parte del mundo continúa esta práctica, y creemos que también debe cesar en Calcuta»*. Para el sindicato, no obstante, es solo una cuestión de imagen. India, el país de la deslocalización de los servicios y la revolución del 'software' no se puede permitir una imagen que en China se abolió por *«burguesa y símbolo de la explotación»*.

Sin embargo, zonas turísticas de ciudades muy desarrolladas, como Kyoto en Japón, mantienen todavía el *'rickshaw'* como medio de transporte para turistas nostálgicos en zonas en las que los medios de locomoción motorizados están vetados. Eso sí, los precios no tienen nada que ver con los de Calcuta. De hecho, a algunos tiradores, en su mayoría estudiantes universitarios en busca de unos yenes extra, solo les falta aceptar el pago con tarjeta de crédito.

Claro que en Calcuta los *'pullers'* no tienen alternativa. La mayoría supera los 40 años y no ha ejercido ningún otro oficio. Las 150 rupias (2,8 euros) que se embolsan a diario de media son vitales para la subsistencia de la familia y, sin formación de ningún tipo, la reubicación de los tiradores es imposible. Así se entiende que cuando en 1996 el Gobierno decidió compensar con 7.000 rupias (115 euros) a quienes voluntariamente dejaran el 'rickshaw', nadie aceptara el trato. *«Los 'rickshaw' seguirán formando parte de la ciudad hasta que muramos. Y no hay ley que lo vaya a impedir»*, reta un tirador que, si no consigue convencer a un turista de que se suba en su 'rickshaw', trata de ganar unas rupias vendiéndole la campanilla de hierro que utilizan para alertar de su presencia. Ni siquiera eso ha cambiado en el último siglo.

EN TRES DÍAS EL EJÉRCITO DEL CONGO VIOLÓ A MÁS DE CIEN MUJERES

Más de 100 mujeres fueron violadas el pasado mes de junio por miembros de las Fuerzas Armadas de la República Democrática del Congo (FARDC) en la población de Nyakiele, en la región de Fizi, en la provincia de Kivu Sur, según denunció la organización de ayuda humanitaria Médicos Sin Fronteras (MSF).

"Nuestros equipos han curado a más de cien personas que han sido víctimas de violaciones y de violencia física entre el 10 y el 12 de junio en la zona del pueblo de Niakiele", señaló Megan Honter a France.Presse, jefe de la misión de Médicos Sin Fronteras Holanda en la provincia de Kivu del Sur y las víctimas presentan daños físicos graves" añadió.

El diputado provincial del territorio de Fizi, Jean Marie Ngoma Haliyamtu, confirmó los hechos y señaló que *"más de 60 mujeres"* de ese pueblo fueron violadas por *"militares del ejército congoleño",* dirigidos por el coronel Niragire Kifaru, exmiliciano Mai Mai, que se ha dado a la fuga.

Contactado por teléfono, el portavoz del Gobierno congoleño, Lambert Mende, no quiso confirmar la implicación del alto mando de las FARDC en dichos crímenes, aunque admitió que Kifaru ha desertado.

Insurgentes Mai Mai y rebeldes ruandeses de las Fuerzas Democráticas para la Liberación de Ruanda (FDLR) actúan en la zona, donde en los últimos años se han multiplicado los ataques a la población local.

11.000 PERSONAS VIVEN DEL VERTEDERO DE CIUDAD DE GUATEMALA. MÁS DE LA MITAD SON NIÑOS

La extensión del vertedero principal de Ciudad de Guatemala es de unas 28 hectáreas. La profundidad en algunos puntos nadie la sabe con certeza: desde mediados del siglo pasado, los desechos que genera la capital del país centroamericano se depositan en lo que antaño era un barranco de la periferia, transformado hoy en un inmundo reino de desperdicios situado en pleno corazón urbano. Se le llama el basurero de la zona 3 o, cuando se le quiere dar un toque más técnico y fino al asunto, el Relleno Sanitario, y sigue recibiendo entre 1.500 y 2.000 toneladas diarias de detritus sin clasificar. De esa masa se alimentan moscas, ratas, perros callejeros, los zopilotes que sobrevuelan la zona en círculos y también, según los cálculos de las organizaciones no gubernamentales, unas 11.000 personas, los guajeros que rebuscan material reciclable y sus familias, para quienes este océano de residuos supone *«una bendición». «6.500 son niños»*, puntualiza Julio Aldana, gerente de programas de la Casa del Alfarero, una entidad cristiana que lleva un cuarto de siglo trabajando con este colectivo.

La mayoría de los guajeros emplea el método tradicional: esperan la procesión de camiones que traen la basura recolectada ese día -los más impacientes incluso saltan a los transportes para acceder los primeros a las bolsas- y hurgan en el nuevo vertido, caminando sobre ese terreno inestable hecho de la porquería de décadas, expuestos a los inevitables cortes en los brazos, a los incendios tóxicos en verano y a los derrumbes en invierno. Se llevan las botellas de plástico, el cristal, las latas, el cartón... *«Su forma de vida es precaria* -lamenta Aldana-*, buscan los 'guajes' entre la materia orgánica, los desechos tóxicos y los buitres. Hemos detectado varias enfermedades crónicas a raíz de las condiciones en que*

trabajan aproximadamente doce horas diarias. Sus chozas se convierten en una extensión del Relleno Sanitario, porque apilan o guardan allí los objetos reciclables, con los que también trabajan sus hijos».

Pero hay algo que distingue este basurero de los paisajes de la miseria de otras metrópolis del planeta: el Quinto Patio, más conocido como La Mina, se encuentra en un extremo de las instalaciones, al fondo de un abismo que verdaderamente recuerda una empinada cantera. Allí abajo emerge un caudal de aguas pluviales y residuales, sucias hasta la negrura, que arrastra restos del vertedero y los deposita en los primeros kilómetros del cauce. Los *'mineros'*, que a veces se refieren a sí mismos como *'buscadores de oro'*, revisan ese aluvión a la caza de metal para vender al peso y de la ocasional joya que les apañe el mes.

Algunos cavan con palas en el cauce. Otros se sumergen directamente en el agua contaminada de lixiviados, que espumea en las orillas y daña la piel. Incluso los hay que utilizan imanes para rastrear el fondo. El mejor sitio está en las inmediaciones de la boca del desagüe, donde se quedan los sedimentos más pesados, pero también es el tramo donde el riesgo se dispara, ya que las crecidas pueden resultar letales en esa garganta encajonada entre muros casi verticales de basura. *«Aquí no se mete cualquiera. En cuestión de segundos, cuando se viene la crecida, lo sepulta a uno, y si no es la montaña de basura es el agua lo que nos puede arrastrar»,* explica uno de los 'mineros'.

No exageraba, porque las avalanchas de residuos han matado a muchos guajeros. En 2008 se produjeron dos en poco más de un mes, con un balance oficial de 37 muertos, entre ellos varios niños. Detrás de aquella cifra se escondían historias como la de Cecilia Ventura, de 15 años, que perdió a sus padres y a dos hermanos, resultó herida ella misma y, tras la tragedia, tuvo que hacerse cargo de los siete pequeños de la familia.

Las lluvias fuertes incrementan el peligro, pero también la probabilidad de hacerse con un botín suculento, porque la corriente arrecia y es capaz de desplazar objetos más pesados. En cierto modo, estas personas que trabajan en la fétida corriente del fondo del barranco son la élite de los guajeros, con unos ingresos muy superiores a los de sus compañeros de arriba, los que escarban en ese suelo engañoso que alguna vez se ha tragado un camión. El metal que recuperan del agua y venden a los intermediarios les deja un mínimo de 150 quetzales diarios, alrededor de catorce euros, y los golpes de suerte en forma de piezas de oro multiplican su renta. En esos días buenos, mientras se limpian la mugre hedionda que les cubre todo el cuerpo, se sienten hombres tocados por la fortuna.

LOS *"SIN ESTADO"*

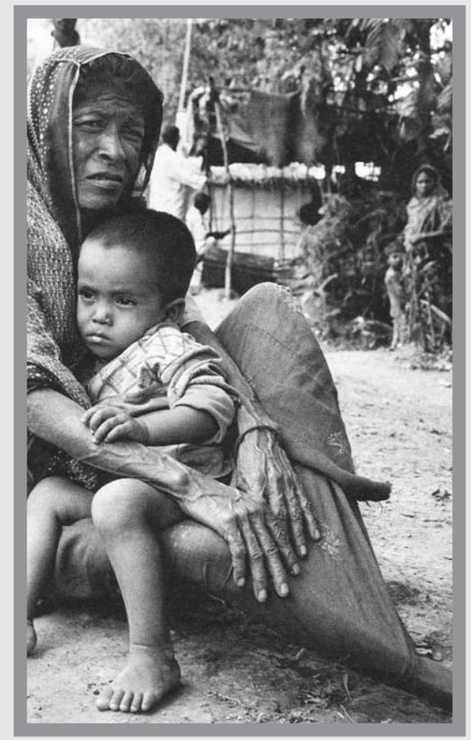
EL DRAMA DE LOS ROSTROS INVISIBLES

Doce millones de personas no tienen nacionalidad, no pertenecen a ningún estado, no cuentan con identidad legal.
¿Las causas? Las guerras, la discriminación, los procesos políticos inconclusos...

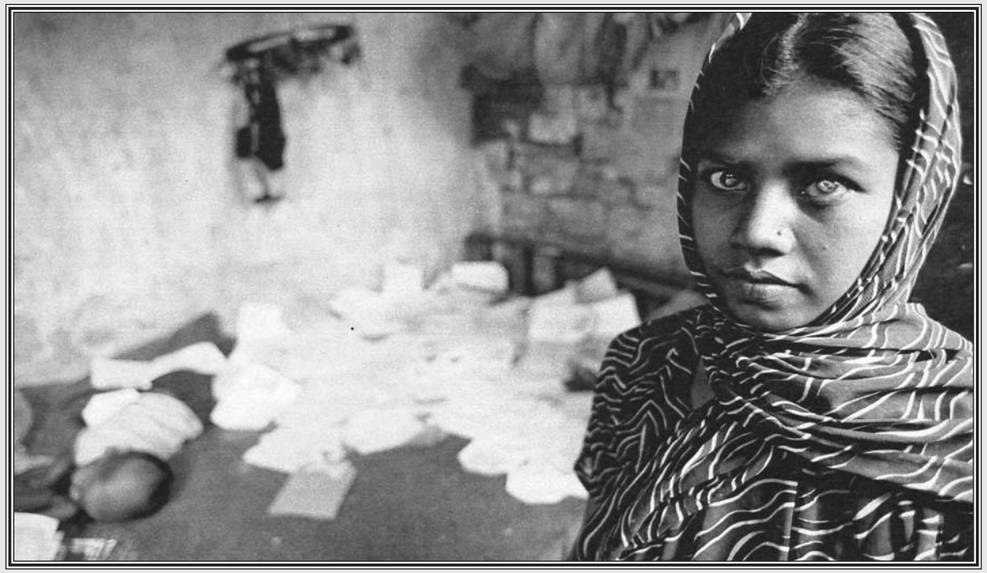
¿Las consecuencias? No tienen derechos civiles ni acceso a la educación ni posibilidad de trabajar legalmente o adquirir una propiedad, por no hablar de su vulnerabilidad ante los traficantes de personas. Una exposición del Acnur muestra el rostro de los *"invisibles".*

Sin Estado en Costa de marfil. En los años 30 los franceses transportaron a miles de personas de Burkina Faso para trabajar en las plantaciones de cacao. Nunca fueron registrados.

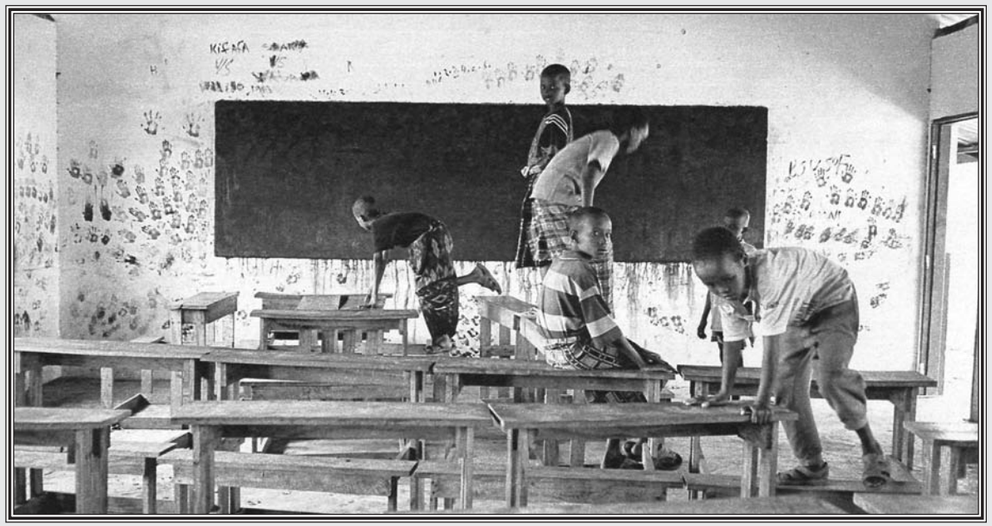
Soviéticos en Ucrania. El colapso de la URSS en 1991 supuso que miles de ciudadanos de etnias minoritarias, como los tártalos de Crimea o los de origen coreano, se quedaran sin nacionalidad en los nuevos Estados.



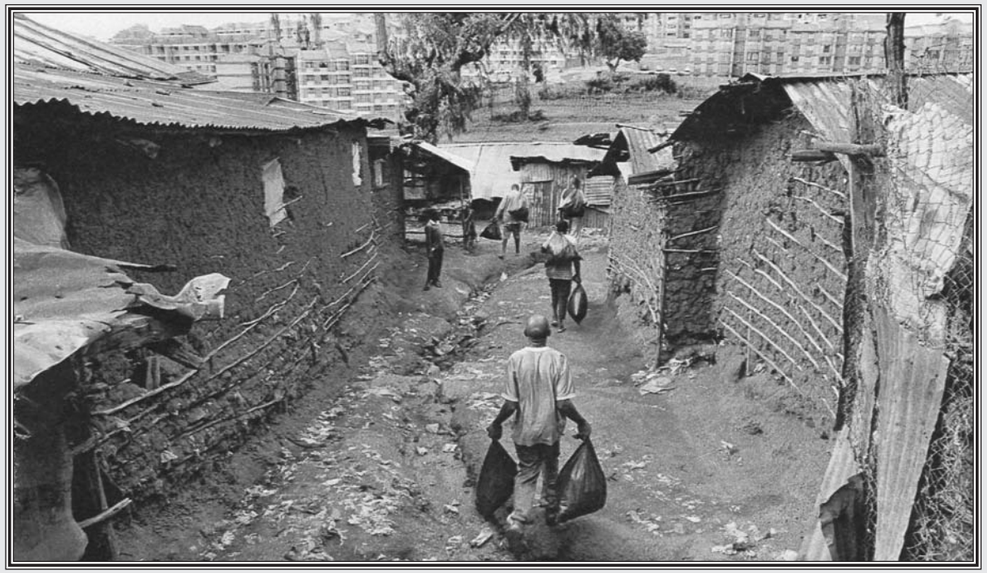
Los Rohingya son una minoría étnica de Myanmar. Se cree que hay 200.000 pero no hay registro. Son musulmanes y pobres, y muchos arriesgan su vida para entrar como ilegales en Tailandia o Indonesia.



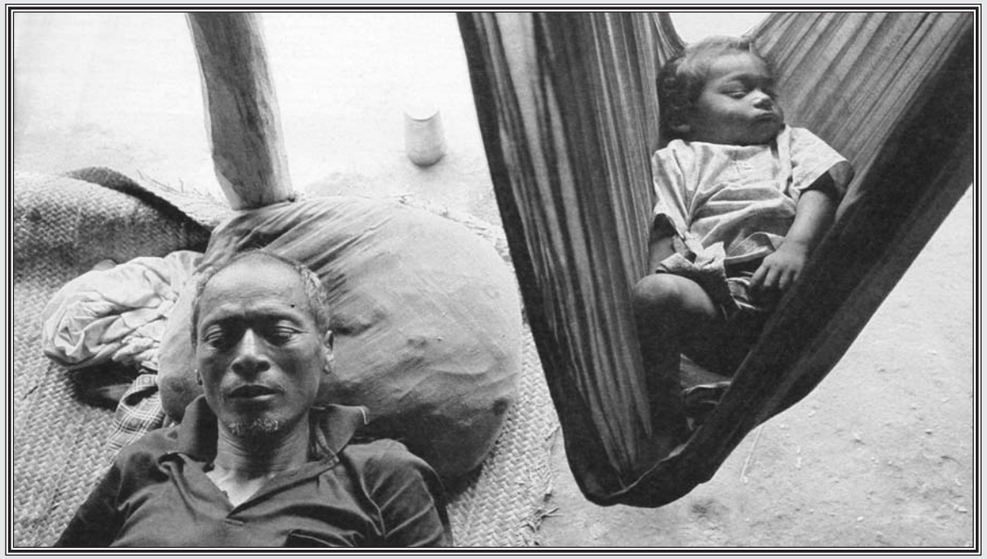
Los Urdu en Bangladesh. El urdu es la lengua de Pakistán. A los que la hablan en Bangladesh se les niega la nacionalidad, como a esta chica a quien su marido la dejó para casarse con una bangladesí y lograr así los documentos·



Los Gajleel en Kenia. Son 4.000 personas de ascendencia somalí que vivían en Kenia desde 1930. En 1989, el Gobierno keniano decidió que eran inmigrantes irregulares, les retiró sus documentos y los deportó.



Los Nuba de Kenia. Los nuba fueron reclutados a finales del siglo XIX por el ejército británico y trasladados de Sudán a Kenia, pero al independizarse Kenia en 1963 quedaron en *"tierra de nadie"* y sin papeles.



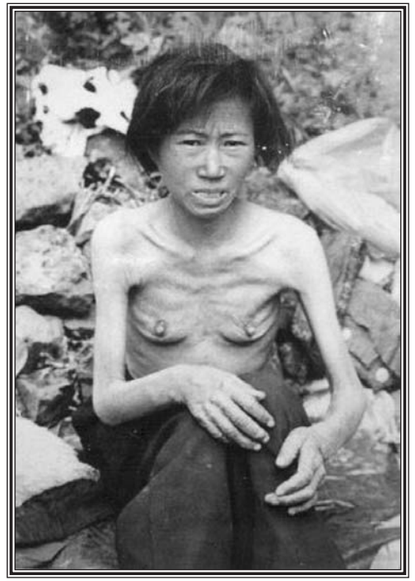
Los Dalit en Nepal. El hombre que duerme junto con su nieto lleva cinco generaciones en nepal, pero no tiene la ciudadanía. Es un dalit, un "*intocable"* de la India afincado en la región de Terai. Hay dos millones como él.

LA DICTADURA DEL HAMBRE EN COREA DEL NORTE

Los dictadores son propensos a dejar alguna rendija en sus sistemas para que escapen por ella sus hijos, liberados del rigor de los principios totalitarios. Se ha publicado en numerosas ocasiones lo poco que se sabe sobre Kim Jong-Un, el hijo del Querido Líder y la Respetada Madre, es decir, del dirigente norcoreano Kim Jong-Il y la bailarina Ko Young-Hee: educado en Suiza, el joven ha vivido sus veintitantos años en una realidad paralela de viajes a Europa, instalaciones deportivas privadas y comida en abundancia, que le permite hacer honor a aquella mordaz coletilla que identificaba a los suyos como la única familia obesa del país. Hasta él se dio cuenta de su excepcionalidad. El que fue chef de sushi de Kim Jong-Il, una de las principales fuentes de información sobre las intimidades del Gran Dirigente, ha difundido una conversación que mantuvo hace una década con Kim Jong-Un, mientras fumaban en el coche: «*Estamos aquí, jugando al baloncesto, montando a caballo, pilotando motos náuticas, pasándolo bien -planteó de pronto el joven-, ¿pero qué ocurre con las vidas de la gente corriente?*».

La gente corriente de Corea del Norte, el país de cuyo gobierno se ha hecho cargo a finales de diciembre de 2011, lo pasa bastante peor. A la tristeza y las miserias cotidianas de habitar un estado-prisión se suman malas rachas como la actual: la combinación de un invierno crudo y unas inundaciones generalizadas en verano ha sumido el territorio en una gravísima crisis alimentaria, que afecta especialmente a los niños. En Corea del Norte, el 60% de la población depende para su sustento del Sistema Público de Distribución, la ración de cereales que reparte el Estado, unos

600 gramos diarios en el caso del personal de las granjas cooperativas y una cantidad que se va determinando cada temporada para el resto. Este año, esa asignación se ha reducido a 200 gramos, un tercio de la ingesta mínima establecida por la Organización Mundial de la Salud, e incluso llegó a quedarse en 150 el pasado mes de junio. La población, hambrienta, trata de completar su dieta con lo que logra recoger del campo -bellotas, bayas, setas- o, si hay suerte, con donaciones de algún pariente generoso del campo, pero simplemente no hay comida para todos en este país malgastado, con una estatura media que se ha quedado quince centímetros por debajo de la de Corea del Sur. En el recuerdo de todos está la terrible hambruna de los noventa, que mató a un millón o millón y medio de personas, según las estimaciones más aceptadas.



Un niño de cada tres

La situación actual, sin llegar a aquellos extremos, sí pone en peligro el futuro de toda una generación.

«*Nos preocupan sobre todo los niños pequeños y sus madres, ya sean embarazadas o lactantes. Un niño de cada tres y una madre de cada cuatro son desnutridos crónicos* -explica Kenro Oshidari, director regional para Asia del Programa Mundial de Alimentos-. *Según la última misión de valoración de los cultivos y la seguridad alimentaria, alrededor de tres millones de personas necesitarán asistencia para satisfacer sus necesidades nutricionales en los próximos meses*». En las regiones más afectadas, los partos de niños con menos de dos kilos se han convertido en algo habitual y las atenciones pediátricas por malnutrición se han doblado desde el año pasado. Los expertos calculan que Corea del Norte necesitaría importar más de 700.000 toneladas de grano, pero, tal como están los precios, comprará menos de la mitad, así que la solidaridad internacional trata de cubrir la diferencia a base de donaciones.

Al menos, el régimen ha dejado a un lado su tradicional opacidad y colabora con quienes intentan ayudar a sus desventurados súbditos. En los primeros nueve meses de este año, los supervisores del Programa Mundial de Alimentos habían recorrido ya más de 400.000 kilómetros por el país: «*Con arreglo al acuerdo estipulado con las autoridades, podemos tener acceso con un preaviso de 24 horas a todas las instituciones con las que trabajamos, incluyendo hospitales, escuelas, orfanatos y casas particulares. El Gobierno lo ha respetado a todos los efectos este año*», explica Oshidari, que no desperdicia la ocasión para animar a todos a echar una mano contra el hambre, en Corea del Norte y en el resto del planeta: «*Es el problema más grande para el que sí es posible encontrar una solución*».

DICTADORES, LA LACRA DEL MUNDO

Ellos son los culpables de que miles de personas vivan an la más absoluta miseria, mientras ellos y su camarilla saquean estados enteros. Ellos son el verdadero problema de la injusticia y la desigualdad en el mundo, un mundo hecho para ricos. Pero no nos engañemos lo hacen en convivencia con los grandes países capitalistas europeos y norteamericanos, que son quienes a fin de cuentas les mantienen en el poder siempre que les dejen llevarse una buena parte de la riqueza en forma de petróleo, minerales preciosos, materias primas, (maderas), etc.

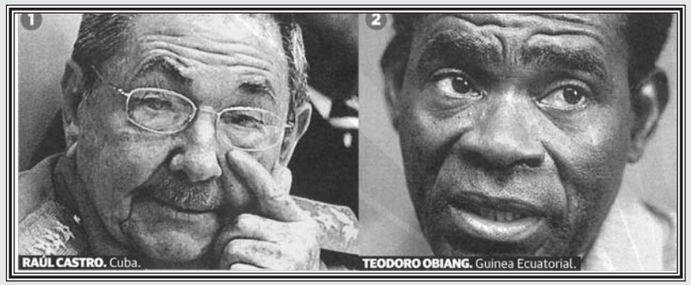
Cuando un país poderoso se lucra de un país en desarrollo, a través del dictador de turno, éste se perpetúa en el poder, como es el caso de Obiang, o era el caso de Gadafi, hasta que amenazó a Occidente con rescindir los contratos petrolíferos y darselos a otros países como China o India. El mismo día que el ministro libio de petróleo lo anunció, se reunió la OTAN y, despreciando la legalidad internacional, decidió atacar con la excusa del respeto a la población, algo que se olvidó durante años y sólo se acordó de ella cuando se ponía en peligro sus intereses económicos.

Nonos engañemos más, el mundo lo manejan los hipócritas y los sinvergüenzas que sólo ven el dinero y que, a pesar de tener medios siguen permitiendo que exista el hambre e incluso han sumido al mundo e una crisis com la de 29. Mugabe, Obiang, Raúl Castro... decenas de sátrapas siguen campando a sus anchas por el mundo, una casta política que este año ha sufrido más golpes que nunca. El líder norcoreano representaba la encarnación del dictador, una figura que está lejos de haber desaparecido de la escena internacional. Estos son algunos de los regímenes más despóticos

Persona que se arroga o recibe todos los poderes políticos extraordinarios y los ejerce sin limitación jurídica». Kim Jong Il, el recientemente desaparecido líder de Corea del Norte, se ajustaba como anillo al dedo a la definición que el diccionario de la Real Academia hace del término dictador. La delirante verborrea con la que el régimen norcoreano ha despedido a su gobernante remite directamente a algunas de las escenas de '*El Gran Dictador*', la sátira cinematográfica de Charles Chaplin sobre al ascenso al poder de Hitler que estuvo prohibida en España hasta la muerte de Franco. Hablar de las *«imborrables proezas por la prosperidad de la patria y la causa de la independencia de la humanidad»* que el difunto Kim Jong habría realizado en vida invita cuando menos a la sonrisa escéptica.

Pero no es precisamente risa lo que aflora cuando se repasan las condiciones de vida de los que hasta ahora han sido sus súbditos. Porque súbditos -*«sujeto a la autoridad de un superior con obligación de obedecerle»,* si volvemos al diccionario- es en realidad lo que han sido los 24 millones de norcoreanos desde que el padre del fallecido -Kin Il Sung- tomó las riendas del país hace ya más de medio siglo. Y súbditos son también los millones de seres humanos que viven bajo la tiranía que ejercen las decenas de dictadores que aún campan a sus anchas por el planeta. Son los camaradas de Kim Jong, en su mayoría gobernantes sin escrúpulos que se han aupado al poder por la vía de un golpe militar y que se resisten a abandonarlo pese a las protestas internas y las denuncias de las organizaciones internacionales de derechos humanos.

La influyente revista estadounidense *'Foreign Policy'* calculaba el año pasado que había unos 40 dictadores repartidos por todo el mundo. Los vertiginosos cambios registrados en los últimos doce meses a raíz de la *'primavera árabe'* -caída de los gobiernos autoritarios de Libia, Egipto y Túnez- han introducido importantes modificaciones en ese mapa, que sin embargo sigue siendo una de las principales referencias para evaluar el peso de los regímenes autoritarios en el mundo contemporáneo. África, el continente abandonado a su suerte por las potencias europeas que camina ahora bajo la tutela del gigante chino, ocupa un lugar destacado en lo que a sátrapas se refiere. Casi todos los tiranos africanos comparten rasgos comunes: sobrepasan los 60 años, llevan décadas al frente de sus países y tienen excelentes relaciones con multinacionales occidentales. También los países que gobiernan se asemejan: cualquier atisbo de oposición es violentamente reprimido y sus ciudadanos sobreviven en la miseria pese a la abundancia de recursos naturales.



Inmaculada Marrero, profesora de Relaciones Internacionales

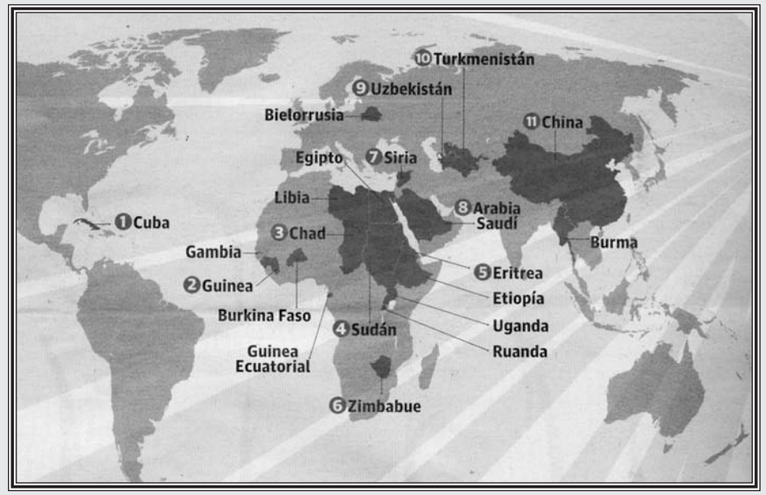
de la Universidad de Granada, considera que dirigentes como Teodoro Obiang o Robert Mugabe encarnan el arquetipo del dictador con tanta o más propiedad que el fallecido Kim Jong Il. *«Obiang lleva más de tres décadas gobernando Guinea Ecuatorial con una crueldad y una impunidad inauditas»,* denuncia la académica. *«Los guineanos viven sometidos por una tiranía que ejerce un control absoluto y que monopoliza todas sus riquezas naturales cometiendo verdaderas tropelías»*. La profesora recuerda que incluso han salido a la luz indicios de complicidad entre el régimen guineano y el tráfico clandestino de órganos humanos hacia los países occidentales. *«Nadie hace nada porque los intereses económicos son muy poderosos»*.

El octogenario Robert Mugabe es otro de los fijos en cualquier lista de dictadores. Accedió en 1980 al poder en Zimbabue con la etiqueta de héroe de la lucha por la independencia y hoy es una de las figuras más denostadas de África. Ha ejercido todas las formas de represión que se conocen; varias organizaciones de derechos humanos han denunciado que puso en marcha una milicia con la orden de violar a las mujeres que mostrasen alguna simpatía por sus adversarios. Mugabe ha logrado incluso hacer saltar por los aires aquella vieja máxima tan del gusto de los cínicos que justifica los gobiernos absolutos por los éxitos económicos que suelen comportar: sus más de 30 años en el poder se saldan con un paisaje de ruina total y una inflación que, literalmente, ha llegado al 140.000.000%.

Crímenes de guerra

Sudán es otro de los países gobernados por un dictador de libro. Se trata de Omar Al-Bashir, en el poder desde 1989 y que está acusado por la Corte Criminal Internacional de crímenes de guerra y de lesa humanidad. Entre los cargos que se le imputan están los de asesinato, exterminio, violación y tortura por su implicación en la tragedia de Darfur, que se saldó con 400.000 víctimas mortales. Otra de las acusaciones que pesan sobre él es la de forzar la salida de sus casas de 2,7 millones de personas para luego saquearlas. La lista de opresores africanos se amplía con nombres como los de Isaías Afwerki, que gobierna Eritrea desde hace 17 años; Meles Zenawi, 19 años en Etiopía; Idriss Deby, 20 en Chad; Blaise Compaoré, 23 en Burkina Faso; Yoweri Museveni, 24 en Uganda; Yahya Jammeh, 16 en Gambia; o Paul Biya, en el poder en Camerún desde hace 28 años.

PRINCIPALES REGÍMENES AUTORITARIOS



Pero por desgracia no es únicamente en África donde florecen las dictaduras. Myanmar, la antigua Birmania, ha sido uno de los más feroces regímenes autoritarios desde el golpe de estado que instauró en 1989 un gobierno militar. De la crueldad de sus autoridades da idea el hecho de que en 2008 impidieron la entrada al país de ayuda humanitaria internacional para paliar los daños del ciclón 'Nargis' ante el temor a que trascendiesen los tejemanejes sobre una elección amañada. Myanmar, sin embargo, parece haber emprendido el camino hacia unas reformas que podrían desembocar en un gobierno democrático. *«La liberación de la Premio Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi apunta en esa dirección y habría que darles un margen de confianza»*, concluye el periodista Jesús Torquemada, analista de política internacional.

La caída de líderes totalitarios como Gadafi o Mubarak ha hecho que todos los focos converjan en Bashar Al-Assad, que gobierna Siria desde hace más de una década tras suceder a su padre, Hafez Al- Assad, que permaneció casi 30 años en el poder. La brutal represión que el régimen sirio está ejerciendo sobre sus adversarios le ha hecho avanzar a pasos agigantados en el triste top de los tiranos más sangrientos. *«Si nos tuviésemos que guiar por los esfuerzos para acabar con sus adversarios, Al-Assad podría estar a día de hoy a la cabeza de los dictadores»,* reflexiona el periodista. No son pocos los que equiparan al líder sirio o a los depuestos gobernantes de Libia y Egipto con los dirigentes de países como Arabia Saudí. La profesora Inmaculada Marrero es de las que piensan que tan dictador es el rey Abdullah, en el poder desde 1995, como el difunto Gadafi. *«En Arabia Saudí no hay oposición de ninguna clase y el hecho de ser jeques no es un atenuante que les exima de su condición de dictadores»*, argumenta.

El analista Torquemada coincide con ese punto de vista y lo enriquece con la incorporación a esa *'lista negra'* de países como China, Cuba o Vietnam, donde cualquier conato de oposición suele tener sus días contados. *«También deberían estar antiguas repúblicas soviéticas como Bielorrusia, Turkmenistán y Uzbekistán, gobernadas ahora por los mismos que llevaban el timón cuando el sistema comunista aún no se había desmoronado»*, razona.

TRES MENOS EN 2011

EGIPTO LA CAÍDA DE MUBARAK

La caída el pasado febrero del gobierno de Hosni Mubarak puso punto final a una de las dictaduras más longevas del norte de África aunque el país está lejos de la estabilidad.

LIBIA UNA REVOLUCIÓN CRUENTA

La ejecución de Gadafi el 20 de octubre marcó el fin de otro de los regímenes autoritarios más significados del mundo árabe.

TÚNEZ EL DETONANTE DE LA 'PRIMAVERA'

La renuncia de Ben Alí abrió la espita de un movimiento que se propagó a la velocidad de la luz a los países vecinos.

LA BRECHA ENTRE RICOS Y POBRES ALCANZA SU MÁXIMA DISTANCIA EN LOS ÚLTIMOS 30 AÑOS

La desigualdad existente entre ricos y pobres en el seno de los países que componen la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) se ha incrementado hasta alcanzar su máximo nivel en 30 años. Así, según un informe de esta institución, los ingresos medios del 10% de ciudadanos más ricos en el conjunto de la OCDE suponen actualmente nueve veces más que los del 10% más pobre. En el caso de España, esta brecha se sitúa en once veces: el sueldo medio anual del 10% de la población española con mayores ingresos era en 2008 de alrededor de 38.000 euros, frente a los 3.500 euros del 10% con menos ingresos.

No obstante, la institución explica que los impuestos y las prestaciones sociales reducen, en conjunto, un cuarto de la desigualdad en España, porcentaje parecido a la media de la OCDE.

"La desigualdad ha disminuido en España desde mediados de los años 80, contrariamente a lo ocurrido en la mayoría de los países de la OCDE, donde ha habido una tendencia importante a la alza en los últimos 25 años. Sin embargo, datos nacionales recientes muestran que la desigualdad también se ha incrementado en nuestro país en los dos últimos años», destaca la OCDE.

A nivel general, el informe constata un incremento generalizado de las desigualdades entre los que más ingresos tienen y los que menos, aunque subraya que esta brecha es todavía mayor en aquellas economías al margen de la institución, como Brasil, donde se registra una diferencia de 50 veces a una. No obstante, el documento revela que la brecha de ingresos se ha ampliado incluso entre países tradicionalmente igualitarios como Alemania, Dinamarca y Suecia, donde pasa de 5 a 1 en 1980 a 6 a 1 actualmente.

La institución aprecia una menor diferencia de salarios entre los trabajadores mejor y peor remunerados: la diferencia de salarios entre el 10% más alto y el 10% más bajo ha disminuido en España un 20% entre 1994 y 2008. En el mismo período, ésta se ha incrementado prácticamente en todo el resto de los países de la OCDE.

EL MILLONARIO COSTE DE **NO RESOLVER NADA**

Presidentes del G-20 durmieron en habitaciones de más de 30.000 euros por noche.

Junto al Palacio de Festivales y Congresos de Cannes aguardan atracados algunos de los yates más asombrosos de la Riviera francesa. La temporada del glamour, que empieza a mediados de mayo con el famoso festival de cine, había terminado, pero esta pequeña localidad de la Costa Azul rezuma lujo y ostentación. Más si cabe cuando los líderes de los 20 países más poderosos del mundo se juntan durante dos días en apenas un puñado de calles sitiadas por un gran despliegue policial.

De entrada puede resultar irónico que estos políticos traten, sin éxito, de resolver la crisis económica mundial en una de las ciudades más lujosas y caras de la Vieja Europa. Sobre todo porque mientras Francia, el país anfitrión, va a anunciar un nuevo programa de ajustes, la factura con cargo a la organización de esta cumbre se ha disparado hasta cerca de los 80 millones de euros, según el diario británico The Sun.

De esta cantidad, una parte ha ido destinada a pagar las habitaciones donde se hospedaron los mandatarios internacionales. Y en Cannes los hoteles no son precisamente baratos. Según este diario, la suite presidencial del Hotel Majestic donde se alojó el presidente francés, costó 37.000 euros por noche. En este mismo hotel también descansaron la canciller alemana, Angela Merkel, y el presidente ruso, Dimitri Mendveded, aunque ellos reservaron habitaciones algo más modestas, cuyo precio oscila entre los 1.000 y los 32.000 euros cada noche.

A pocos metros, en el Hotel Carlton se juntaron las delegaciones de Estados Unidos, Italia y España, entre otras. según este diario, la mejor habitación fue para Barack Obama, que ocupó durante dos días, la suite Grace Kelly, con impresionantes vistas al mediterráneo a razón de 34.0000 euros la noche. Berlusconi, cuyo país está al borde de la intervención, ocupó una habitación cuyo precio ronda los 29.000 euros.

En estos hoteles una botella de agua mineral vale seis euros, una cerveza, ocho, y el precio del cubierto para una comida ronda los 170 euros. Fuentes gubernamentales declinaron desvelar cuánto pagó el Gobierno español por el alojamiento de Zapatero en el Hotel Carlton y se remitieron al Gobierno francés que fue quien organizó la Cumbre, señalaron estas fuentes. En el hotel también declinaron dar información a este respecto.

Francia, como país anfitrión de la cumbre y presidente de turno del G-20, costea las habitaciones de los mandatarios, pero no las del resto de personas que les acompañan en sus respectivas delegaciones. También ha pagado alrededor de 30 millones de euros para la seguridad de los dignatarios, garantizada con un despliegue de más de 12.0000 policías (la población de Cannes es de 70.000 habitantes), vehículos especiales y equipos de vigilancia del ejército. Además, se añaden otros 25 millones de euros para las fragatas y lanchas desplazadas a la costa de la ciudad. Por si fuera poco, Francia regaló una estilográfica Dupont para los hombres y un bolso de Hermés para las mujeres.

SIN DINERO PARA COMER CADA DÍA

Más de dos millones de personas en España no tienen ingresos suficientes para comprar alimentos a diario. La mitad de la población mundial ha tenido que cambiar sus hábitos alimentarios, según una encuesta de Oxfa.

Beatriz, peluquera y madre de dos hijos, no tiene problemas económicos para darles de comer, pero sí que ha notado cómo por culpa de la crisis su cesta de la compra ha sufrido cambios importantes, *"como la renuncia a ciertos pescados o la sustitución de algunas carnes por otras más baratas"*, explica esta mujer.

El ajuste de la economía doméstica a la compra de alimentos es un fenómeno que la crisis a extendido por todo el mundo, lógicamente con mayor incidencia en unos países que en otros, según una encuesta a nivel mundial (17 países, más de 16.000 personas) realizada por la ONG Oxfam (Intermón Oxfam en España).

El informe señala que en los últimos dos años el 46% de los españoles ha cambiado sus hábitos alimenticios (han tenido que renunciar al menos a un alimento o han cambiado unos productos por otros). De ellos, un 33% lo ha hecho por motivos económicos y un 21% por motivos de salud. A nivel mundial, las cifras se elevan: hasta un 54% de personas ha tenido que trastocar en los últimos dos años sus comidas.

El principal motivo que hay detrás de estos cambios alimenticios está en la subida de los precios. El índice de precios de los alimentos que realiza la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO, en sus siglas en inglés) llegó a sus niveles máximos el pasado febrero, impulsado por la subida de los precios de los cereales.

Aparte de los cambios alimenticios, hay un problema más grave. Los que no tienen ni para comer a diario. En España, un 5% de la población (más de dos millones de personas) no tienen ingresos para comer todos los días. Estas son las personas que tienen que acudir a diario a instituciones sociales para poder sobrevivir. *"En los últimos tiempos hemos notado un cambio y es que atendemos a familias que vienen a pedirnos alimentación básica, como arroz o legumbres"*, señala Javier Baeza, sacerdote de la parroquia San Carlos Borromeo, situada en Entrevías, una de las zonas con más necesidades de Madrid.

Precisamente esta semana la Federación Española de Bancos de Alimentos (Fesbal), Cruz Roja y Cáritas han alertado de que la ayuda alimentaria que la UE destina a los más desfavorecidos puede reducirse el año que viene en España en un 75%, una situación que afectaría a más de 1.700.000 personas. El motivo: la sentencia del Tribunal de Justicia de la UE, dictada el

13 de abril a instancias de Alemania y Suecia, que limita los alimentos destinados al Programa Europeo de Ayuda a los más necesitados (PEAD) a que haya excedentes.

Los cambios en las comidas han relegado a los más saludables a la última fila. Pollo, pizza, arroz... Son alimentos baratos que se han colado en la cesta de la compra a nivel mundial y copan los primeros puestos en cuanto a los más comprados. *"Lo que comemos está cambiando rápidamente y, para demasiadas personas, lo está haciendo a peor"*, advierte Ariane Arpa, directora general de Intermón Oxfam en España. Esta organización ha comenzado a nivel mundial una campaña, llamada Crece, y con el principal objetivo de que *"todas las personas del plantea tengan comida suficiente"*.

Nutrición y acceso

Pero los verdaderos problemas se dan en los países en desarrollo. El aumento de los precios preocupa al 66% de los encuestados, pero con diferencias: en los países desarrollados preocupa sobre todo que los alimentos sean nutritivos y saludables, mientras que en los países más pobres lo que preocupa es tener acceso a esos alimentos.

"Una gran cantidad de personas, especialmente en los países más pobres, están reduciendo la cantidad o la calidad de los alimentos que consumen por el aumento del precio", apunta Arpa. *"Los líderes mundiales, especialmente los del G-20, deben actuar ahora para arreglar el sistema alimentario, que no funciona"*, agrega. En Kenia, por ejemplo, un 76% de los encuestados afirmó haber cambiado su dieta y, de todos los que han cambiado sus comidas, el 79% culpó a los precios.

Además, una de cada dos personas encuestadas en países en desarrollo como Kenia y Tanzania, asegura que no tiene suficiente para comer a diario, cifra que se reduce a sólo el 6% en países desarrollados como Reino Unido, Alemania, Australia y EEUU, y hasta el 5% en el caso de España.

El informe de Oxfam recopila declaraciones de personas que lo pasan mal a lo largo del planeta. Como las de Edson James Kamba, habitante de Malawi: *"Me gustaría comer arroz, pero es demasiado caro. El precio de la comida sigue subiendo, como el del arroz y la carne. Me gustaría beber leche, pero no puedo"*.

La ONG exigió una mayor regulación de los mercados de productos alimentarios, reformar las políticas de biocombustibles e invertir en los pequeños productores de los países en desarrollo. Para potenciar el debate, Oxfam cuenta con el apoyo del expresidente de Brasil Lula da Silva; Desmond Tutu, arzobispo y premio Nobel de la Paz, y el actor mexicano Gael García Bernal.

Cultivar un futuro mejor

El miércoles 15 de junio de 2011, expertos en alimentación participaron en Madrid en una mesa redonda. En ella, Gonzalo Fanjul, asesor de Intermón y autor del informe Cultivar un futuro mejor, señaló el cambio climático como uno de los factores más a tener en cuenta a la hora de hablar de la crisis alimentaria y también denunció los abusos de los grandes propietarios del terreno. *"En Guatemala, por ejemplo, existe un problema atávico. El 8% de los propietarios tiene el 80% del suelo"*, afirmó Fanjul, que habló de *"tiburones especulativos"* y de *"sistema alimentario roto"*.

Un ejemplo más concreto está en el negocio del grano. Tres compañías norteamericanas (Archer Daniels Midland, Bunge y Cargill) controlan el 90%

del comercio mundial de grano, lo que contribuye a la *"volatibilidad de los precios de los alimentos",* reportando beneficios millonarios a estas empresas.
La solución: tomar medidas en el corto y el medio plazo. *"Proponemos una agenda política basada en incrementar la capacidad de las personas más pobres y reducir los factores que están disparando la vulnerabilidad de estas personas",* señaló Fanjul. A corto plazo, las medidas pasarían, en primer lugar, por la reforma del sistema de ayuda alimentaria (para Oxfam, actualmente está al servicio de los donantes o se queda en intermediarios como las compañías navieras).

Para José María Sumpsi, catedrático de Economía y Política Agraria de la Universidad Politécnica de Madrid, es *"inadmisible e intolerable que en un mundo con todos los adelantos tecnológicos, mil millones de personas pasen hambre. Hay algo que no funciona".* Para este experto, exempleado de la FAO, en los últimos años se ha dado un paso importante en la toma de conciencia mundial sobre el problema del hambre, *"pero no es suficiente".*

Egoísmo inteligente

José Esquinas, director de la cátedra de Estudios sobre Hambre y la Pobreza de la Universidad de Córdoba, va más allá y afirma *"que ya no se trata de solidaridad, sino de egoísmo inteligente"*, ya que, si las cosas no cambian, nos vamos a cargar el planeta. *"40.000 personas mueren a diario por desnutrición, más que por cualquier peste. Los muertos en dos años por gripe A suponen la mitad de esa cifra",* agregó Esquinas. *"El hambre tiene un problema, no es contagiosa. Si no, ya estaría resuelto",* añadió este experto.

Las ONG denuncian además que no existe una institución de referencia a la hora de tratar este problema. ¿Qué papel tiene que jugar el Banco Mundial, Naciones Unidas, o la FAO?. *"No existe una conexión entre ellos a la hora de trabajar"*, denunció Fanjul.

La muerte de un niño

Sólo queda entonces confiar en la labor de personalidades concretas que luchan contra la hambruna. Por ejemplo, Olivier de Schutter, relator especial de Naciones Unidas para el derecho a la alimentación, hace suyas las palabras de su antecesor en el cargo, Jean Ziegler: *"Cuando un niño muere de hambre en el mundo, él o ella han sido asesinados"*.
En una entrevista, De Schutter, partidario de la agroecología, apostó, a la hora de luchar contra el incremento de los precios por *"aumentar la inversión en las pequeñas explotaciones, apoyar al pequeño agricultor, mejorar su protección social y reforzar las organizaciones campesinas"*.
Entre tanta visión apocalíptica, hay historias para la esperanza. Brasil, por ejemplo, ha reducido a la mitad numero de personas que pasan hambre, gracias a la reducción de la vulnerabilidad y aumentando la agricultura familiar. Y Vietnam ha incrementado un 50% sus explotaciones de arroz, a la vez que ha reducido el consumo del agua a través de un programa especial para la agricultura sostenible.

EL INMORAL COSTE DE LAS MONARQUÍAS

Isabel II gasta un millón en fiestas y la casa real danesa, 350.000 euros en calefacción. ¿En qué emplea el dinero La Zarzuela?

El Rey sufre un accidente sin consecuencias cerca de Baqueira al patinar su coche por el hielo. El 27 de diciembre de 1990 la noticia se colaba discretamente en las páginas de los periódicos. Don Juan Carlos y la infanta Cristina salieron ilesos. Viajaban en un deportivo, un Porsche 959 -valorado en 25 millones de las pesetas de entonces- que un grupo de empresarios había regalado al monarca por su cumpleaños.
El jefe del Estado es un amante del motor, lo que le permite apreciar la perfección de un Rolls-Royce Phantom IV como el que utilizaron los Príncipes de Asturias el día de su boda en Madrid (22 de mayo de 2004). Solo existen dieciocho unidades y tres de ellas las tiene a buen recaudo Patrimonio Nacional. No son propiedad de don Juan Carlos, pero no tiene más que pedirlos, así que como su lo fueran.
Los Rolls-Royce son la joya de la Corona, y nunca mejor dicho. Los mejores automóviles de los setenta que componen -uno arriba, uno abajo- el parque móvil de la Casa del Rey. Unas sesenta personas entre conductores, lavacoches y mecánicos se encargan de su puesta a punto, pero las nóminas y el importe de su mantenimiento no se abonan en La Zarzuela. Se remiten al Ministerio de Economía y Hacienda, responsable del parque móvil del Estado. ¿A cuánto asciende la factura? El Gobierno se niega a contestar esta pregunta. Una inmoralidad.
Quizá lo sepamos en unos pocos días, cuando la Hasta ahora el único dato que daba a conocer la Corona española es la cantidad asignada en los Presupuestos del Estado, 8.434.280 euros en 2011, un 5,2% menos que el año anterior. Pero no sabemos cómo y en qué se gastan, como conocen los ciudadanos británicos, los daneses o los noruegos, por ejemplo.
Allí las cuentas reales se hacen con luces y taquígrafos. Aquí la *«transparencia»* la garantiza una auditoría cuyas conclusiones no atraviesan las puertas de palacio. recientemente los números se han hecho públicos en la web de la Casa del Rey, aunque no han entrado en tanto detalle como otras monarquías europeas. Otra inmoralidad.
De nuestros vecinos de la UE se sabe casi todo, desde lo que cuestan las populares fiestas que Isabel II de Inglaterra da en los jardines de Buckingham (seis en 2010 con un coste de 953.000 euros), a lo que gasta la familia real danesa en electricidad y calefacción (365.906 euros en 2010). *«Dinamarca es un país con muchos meses de frío y oscuridad»*, justifican en su embajada en Madrid.
Es verdad que la Familia Real española maneja bastante menos dinero que la británica (casi 40 millones) y la danesa (más de 12), pero supera a la sueca (6,2 millones, aunque como aquí existen varias partidas extra que se cargan a otras instituciones). En todo caso, los datos que acaban de proporcionar son los primeros desde la muerte de Franco y responden a una petición histórica de algunos partidos políticos, especialmente de Izquierda Unida. *«Desde hace más de treinta años introducimos una enmienda en los Presupuestos Generales pidiendo el desglose de la asignación a la Casa Real, pero PP y PSOE han coincidido para echarla abajo»*, precisa un portavoz de IU. El 7 de diciembre empezaron una recogida de firmas por internet que superó las 20.000 adhesiones. *«Ha sido una coincidencia, no queremos colgarnos medallas».*

«Sin detalles»

Lo que quieren es importar el modelo de otras coronas vecinas, como la noruega. *«En nuestro país las finanzas de la casa real tienen que ser examinadas por un profesional del colegio de auditores y ese informe se envía al parlamento y al tribunal de cuentas. Las puede consultar cualquier ciudadano»*, explica un portavoz de la embajada nórdica. En España, el presupuesto real seguirá sin estar sujeto a la fiscalización del Tribunal de Cuentas. *«Tampoco entraremos en detalles como en otras casas reales, en las que cuentan hasta los gastos de peluquería»*, ha advertido Rafael Spottorno, jefe de la Casa del Rey.

Vamos, que no va a ser como el informe de gastos de la familia real británica, que tiene casi doscientas páginas: 834.000 euros para la reparación del techo de una de las salas principales del Palacio de Buckingham, otros 350.000 para arreglos en el Castillo de windsor, más de 10 millones en salarios para los empleados, 238.000 euros para la compra de muebles, 120.000 para los uniformes de trabajo del personal... El año que viene el Parlamento británico acordará una partida de 37 millones de euros.

¿Ejemplo de transparencia? No tanto. *«Hace solo diez años que publican sus cuentas, pero mucho permanece oculto, como los ingresos que provienen de sus propiedades privadas»,* explica a este diario Stephen Bates, periodista de 'The Guardian' especializado en asuntos de la corona.

Aunque cuesta muchísimo, la monarquía británica no es la más cara de Europa. Cada súbdito aporta 75 céntimos -*«la reina siempre recuerda que le cuesta al ciudadano menos de lo que vale una barra de pan»,* cuenta Bates- frente a los 2,3 euros que le sale a cada danés el mantenimiento de su realeza. Al lado de semejantes números, la cifra española, 18 céntimos por persona, parece casi anecdótica.

Pero tiene truco. Además de los 8,4 millones que perciben en La Zarzuela -el artículo 65.1 de la Constitución establece que el Rey *«recibe de los Presupuestos del Estado una cantidad global para el sostenimiento de su familia y Casa y distribuye libremente la misma»*- existe un cuantiosa partida B, varios gastos repartidos por las cuentas de ministerios y organismos estatales cuyo total se desconoce.

Porque los sueldos de la mayoría de los funcionarios que trabajan para la Casa del Rey -al personal de alta dirección lo paga directamente don Juan Carlos-, los viajes oficiales, el mantenimiento de los palacios y residencias, los guardaespaldas, el parque móvil y los viajes oficiales corren a cargo de los ministerios de Administraciones Públicas, Presidencia, Interior, Economía y Asuntos Exteriores, respectivamente. Todas estas instituciones han sido consultadas y todas ellas se han negado a dar las cifras del dinero público que destinan a estas funciones. Otra inmoralidad impropia de una democracia y más propia de un régimen totalitario como en de Obiang.

En el libro '*El negocio del poder. Así viven los políticos con nuestro dinero',* los periodistas Daniel Forcada y Federico Quevedo se atreven a hacer públicas algunas de estas partidas (son datos anteriores a 2009): 6,2 millones para salarios a cargo del Ministerio de Administraciones Públicas, 163.000 euros para la reforma de la piscina exterior de La Zarzuela que salieron de las arcas de Patrimonio Nacional, 30.500 euros para las mejoras ornamentales de los jardines que estaban en la misma saca, 78.000 euros para la renovación de las instalaciones eléctricas en el Palacio de Marivent (la residencia de verano), medio millón de euros largos que el Ministerio de Asuntos Exteriores puso para los viajes oficiales de los reyes, los príncipes y de las infantas...

Este año no han reparado la piscina, pero seguro que han tenido otra 'chapuza'. Y todo suma. Las previsiones para el 2012 es recortar aún más el presupuesto real, entre un 5% y un 10%. En la línea de los ajustes que predican los gobernantes en tiempos de crisis.

PRESUPUESTOS REALES

La Zarzuela, año a año
2011: 8,4 millones, 2010: 8,8 (se congeló)
2009: 8,8 millones, 2008: 8,6 millones
2007: 8,2 millones, 2006: 8 millones
2005: 7,7 millones, 2004: 7,5 millones.

Alfonso XIII
Cobraba 7 millones de pesetas del erario público en 1922. El príncipe heredero recibía 500.000 pesetas, la reina 450.000 y los infantes 150.000.

Mucha gasolina
Hasta 1994, el Ministerio de Economía de España detallaba en su memoria la factura de carburante de los coches de la Casa Real. En La Zarzuela gastaban 77.000 pesetas de gasolina al día.

El viaje más caro de Carlos y Camila
Entre el 1 y el 5 de octubre de 2010, el príncipe Carlos de Inglaterra y Camila (duquesa de Cornualles) visitaron la India y entregaron una factura de 355.186 euros. Más caro fue el viaje de la reina y del duque de Edimburgo a los Emiratos Árabes (4 días en noviembre de 2010), 424.491 euros. El total de viajes oficiales de la realeza británica superó los 4 millones de euros. Requirieron 927 horas de vuelo y una media de 1.498 kilómetros en los desplazamientos en tren.

La factura del teléfono
En Dinamarca la casa real gastó 115.561 euros en teléfono y franqueos el año pasado. Y otros 125.143 euros en material de oficina, libros y revistas.

EL ÚLTIMO CAPRICHO DEL HIJO DE OBIANG

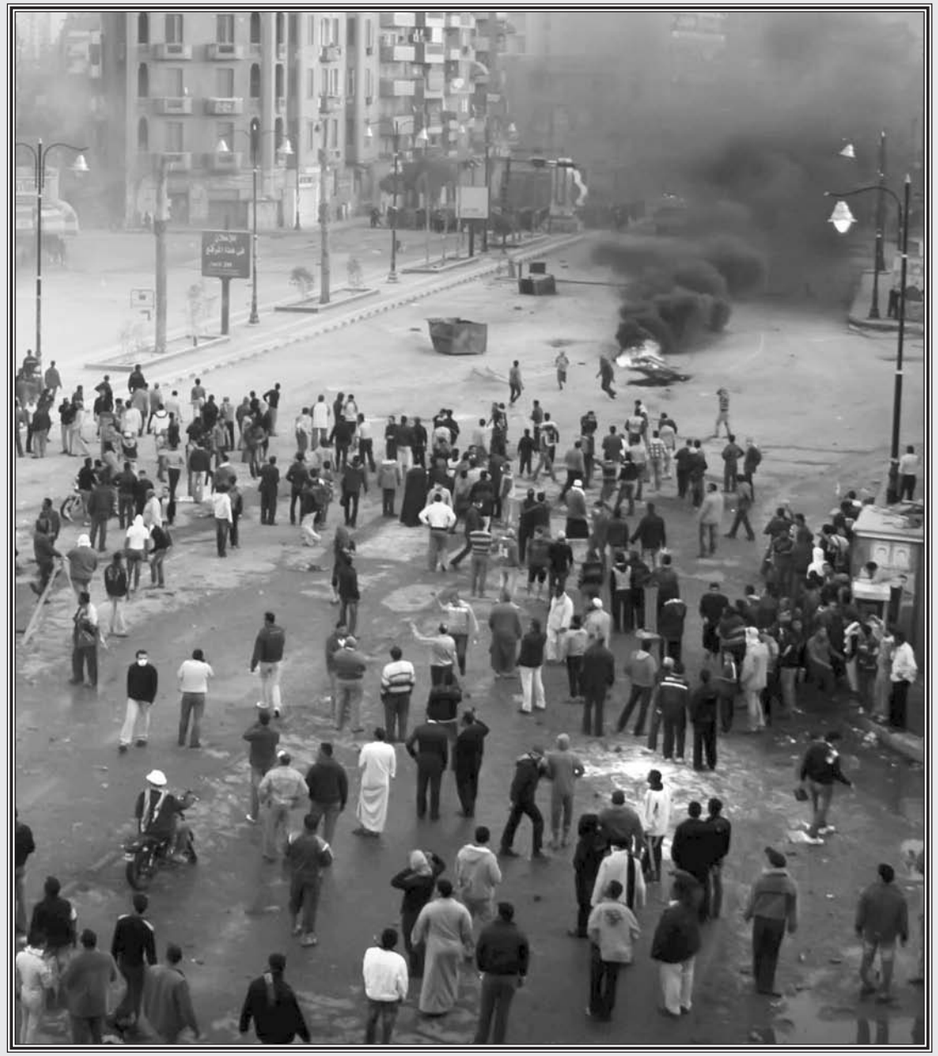
Encarga un yate de 288 millones de euros a una naviera alemana pero el Gobierno de Guinea Ecuatorial asegura que «*desestimó su compra*» .

Tiene una mansión en California, vuela en su jet personal y conduce un Lamborghini y otros automóviles de lujo. El hijo del presidente de Guinea Ecuatorial, Teodoro Nguema Obiang Mangue, más conocido por el diminutivo Teodorín, pretende extender su imperio privado a altamar con un súper yate valorado en 288 millones de euros. Pero la botadura del navío ha sufrido un contratiempo desde que la ONG británica, Global Witness, se hiciera eco del extravagante capricho del primogénito del dictador africano y ministro de Agricultura y Recursos Forestales. *«El Ministro solicitó un esbozo de diseño de un yate y después desestimó su compra»*, protestó ayer la Oficina de Información y Prensa de Guinea Ecuatorial. Según la investigación de Global Witness, Teodorín encargó el diseño del barco a la naviera alemana Kuscht, que confía en construirlo y entregarlo a finales de 2012. El proyecto se tramitó en secreto y con el precio estipulado en 288 millones de euros. De construirse siguiendo los planos originales, será el segundo navío más caro del mundo, por detrás del cerca del millar de millones que Roman Abramovich pagó por su *'Eclipse'.*

De acuerdo con la ONG, Kuscht ideó el navío con 118,5 metros de eslora y cubiertas para acomodar una sala de cine, restaurante, bar, piscina y camarotes. Los planos se completaron el pasado noviembre a un coste de 250.000 euros, aunque el Gobierno ecuatoguineano señala que *«no se pagó ninguna cantidad de dinero».*

«No obstante», añade el comunicado oficial, *«en caso de que la compra se hubiera llevado a cabo, esta se hubiese abonado con los ingresos legales del ministro»*. El poder y los negocios están intrínsecamente unidos en la antigua colonia española. En cables de la embajada estadounidense en Malabo, difundidos por Wikileaks, se relata cómo el Ejecutivo adjudicó a Teodorín la explotación de *«una jungla prístina»,* que se talló y se fletó en troncos completos a mercados asiáticos.

«He sido muy afortunado en los negocios y me gusta vivir bien», explicó el ministro al embajador de EE UU, en 2009. En el mismo telegrama, Obiang presume de que su mansión de Malibú *«vale ahora el doble»* de los 35 millones de dólares (25,35 millones de euros) que pagó por ella. En su garaje guarda un parque móvil con marcas de lujo y tiene un avión privado, según desvela una anterior investigación de Global Witness. Pero, como destaca la ONG, el sueldo de ministro ronda en torno a los 9.000 euros al mes y el 77% de la población vive en la pobreza.



VIOLACIONES DE LOS DERECHOS HUMANOS EN LA *"PRIMAVERA ÁRABE"* DE 2011

27-4-2011

EL RÉGIMEN SIRIO SE AÍSLA EN LA REPRESIÓN

El-Asad amplía su ofensiva y corta las comunicaciones en los focos de protestas para silenciar las denuncias de testigos.

La tensión en Siria se acumula tras el muro de aislamiento levantado por el régimen de Bashar el-Asad para ocultar al mundo la represión que asfixia a decenas de miles de manifestantes. Un día después de la decisión del Gobierno de desplegar tanques para embestir las protestas, el martes 26 de abril de 2011, las localidades de Deraa y Duma continuaron rodeadas y asediadas por disparos. La falta de agua, electricidad y los arbitrarios registros de las fuerzas de seguridad en casas de civiles complementaban un escenario en el que al menos 500 personas fueron sido detenidas y donde el interrumpido servicio de teléfono e Internet impedía conocer con exactitud el calado de la ofensiva y las cifras de muertos y heridos.

El asedio de las tropas leales a El-Asad se extendió hasta la región de Banias, situada en la costa mediterránea y desde hacía semanasera foco de movilizaciones al igual que la zona de Deraa -fronteriza con Jordania- y el barrio capitalino de Duma. *«Fuerzas vestidas de negro y con fusiles AK-47 se ha desplegaron en las colinas a bordo de vehículos blindados que atravesaron la carretera durante la noche»*, relató a Reuters Anas al-Shaghri, un líder de las revueltas en la zona. *«Estamos esperando un ataque en cualquier momento»*, confesó.

Desde que se iniciaron las revueltas el 18 marzo de 2011 hasta el 26 de abril, la violencia ejercida por el régimen de Damasco costó la vida a 393 personas, un tercio de ellas en los graves enfrentamientos de los cuatro días 22 al 26 de abril. Así lo anunció Amnistía Internacional (AI), quien aseguró también que al menos 23 opositores murieron en el ataque militar de Deraa iniciado el25 de abril. *«No obstante, el total de fallecidos puede ser mucho mayor»*, advirtió.

«Con el uso de la artillería contra sus propios ciudadanos, el Gobierno sirio demuestra que está dispuesto a reprimir protestas pacíficas a cualquier precio. Parece asustado de su pueblo y de sus reclamaciones en favor de las reformas», aseguró Malcolm Smart, director de AI para Oriente Próximo y el Norte de África. El Observatorio Sirio de Derechos Humanos, por su parte, denunció que *«decenas»* de personas fueron detenidas en Damasco y en la ciudad costera de Jableh, al norte del país.

Preocupación de Turquía

La posibilidad de que la situación en Siria sufra un mayor deterioro hizo saltar las alarmas en Turquía, que comparte con el país vecino una frontera de 877 kilómetros y goza de unas estrechas relaciones bilaterales, reforzadas en los últimos años en el plano político y económico.

El propio primer ministro, Recep Tayip Erdogan, confirmó que enviaría a un emisario para reunirse con El-Asad, al que presentará *«algunas»* de sus «propuestas» de paz. Además, Erdogan instó al mandatario sirio a aprobar las reformas que reclama el pueblo si no quiere correr la suerte de otros líderes que han sido derrocados.

Por su parte, un alto funcionario del Ministerio de Exteriores en Ankara calificó el conflicto de Siria de

«nuestra máxima prioridad» y señaló que Turquía ya ha tomado medidas *«en previsión de todo tipo de escenarios, incluidos los de migración masiva y otras complicaciones»*. La víspera, el director de la Agencia Central de Inteligencia estadounidense (CIA) mantuvo reuniones secretas en la capital y, según la televisión pública TRT, enmarcó al régimen de El-Asad en *«un umbral crítico»*. En consonancia con las denuncias de la comunidad internacional contra la represión de las protestas, la portavoz de la Comisión Europea, Catherine Ray, expresó que *«los Veintisiete se reunirán en los próximos días para discutir potenciales acciones sobre Siria»*. *Paralelamente, el primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, y el presidente francés, Nicolas Sarkozy, exigieron el fin de la «intolerable»* violencia en el país árabe y el Ejecutivo alemán amenazó a El-Asad con *«consecuencias»* si no inicia el proceso de democratización. Contrario a las reacciones de condena contra al régimen de Damasco se mostró en cambio el presidente venezolano, Hugo Chávez, quien habló de la existencia de un complot mundial orquestado por Estados Unidos para derrocar al presidente sirio. *«Están infiltrando terroristas y provocando muertos. ¡Qué cinismo!»*, *aseguró el dirigente venezolano, que calificó a* El-Asad como *«un humanista». (donde no hay mata....)*

11-5-2011

TANQUES DE EL-ASAD MASACRAN A UNA VEINTENA DE OPOSITORES

El régimen sirio endurece la represión en ciudades sublevadas como Homs y Al-Hara mientras anuncia una nueva la ley electoral.

En un extraño golpe de coherencia, Siria retiraba el miércoles 11 de mayo su candidatura a ocupar un puesto en el Consejo de Derechos Humanos (CDH) de la ONU a la vez que los tanques de Bashar el-Asad bombardeaban las ciudades de Al-Hara y Homs, matando a más de 20 personas, según organizaciones opositoras. Más de 750 personas podrían haber muerto desde que comenzaron las revueltas contra el régimen, hace menos de dos meses.

Mientras que Damasco está empeñado en reprimir las protestas con el uso de una fuerza desproporcionada e implacable, desde el Gobierno volvieron a anunciar nuevas promesas de reforma, esta vez de la ley electoral. El primer ministro proclamó la creación de una comisión que preparará un proyecto de ley para la celebración de elecciones. Unos comicios que difícilmente serán democráticos ya que la Constitución siria otorga al partido Baas de El-Asad la función de liderar el Ejecutivo.

La cifra de víctimas de causadas el miércoles 12 de mayo no está clara pero al menos 13 personas habrían perdido la vida en bombardeos de artillería del Ejército en Al-Hara, un pueblo cerca de Deraa, al sur del país. Otras seis personas fallecieron en Homs, informó Reuters. La brutalidad de la represión con la que el régimen de El-Asad está golpeando las ciudades y los barrios de la capital que se han sublevado contra su puño de acero ha llevado a numerosos Estados y activistas de derechos humanos a oponerse a que Siria llegara a ocupar un puesto en el CDH de Naciones Unidas. Presionado, Damasco retiró su candidatura.

Conflicto ciego

El sirio se ha convertido en un conflicto ciego, debido al celo con el que el Gobierno de Damasco impide a la prensa extranjera entrar al país para informar de lo que sucede. El relato de opositores y los vídeos que ciudadanos del país graban en las manifestaciones y cuelgan en Internet se ha convertido en la única -y parcial- fuente de información para intentar atisbar el alcance de las protestas y su represión.

Uno de los pocos que ha conseguido cruzar su frontera, aunque ocultando su profesión, ha sido un reportero del diario británico 'The Times', que logró llegar a la ciudad de Homs, donde fue retenido durante varias horas. Según su testimonio, la localidad estaba *«bajo la ley marcial»,* con las calles vacías, matones armados en cada esquina, tanques en los principales cruces y los edificios públicos protegidos por sacos de arena. Al menos 100 tanques esperaban en los alrededores para intervenir si era necesario, relató Martin Fletcher en una entrevista con BBC Radio 4.

Peor suerte tuvo Dorothy Parvez, la periodista de Al-Yasira que fue detenida a su llegada al aeropuerto de Damasco a finales de abril y que se encuentra desaparecida desde entonces. La cadena catarí aseguró que la reportera, que tiene pasaporte estadounidense, canadiense e iraní, ha sido deportada a Irán.

UN NIÑO TORTURADO Y ASESINADO, NUEVO ICONO DE LA REVOLUCIÓN SIRIA

El cadáver castrado de Hamza al Khatib levanta una ola de protestas e indignación.

Hamza tenía 13 años. Era un muchacho gordito, sonriente y pacífico que vivía con sus padres en una granja situada en Jizah, una pequeña ciudad del mediodía sirio, en la provincia de Daraa. Hamza estudiaba séptimo curso y no solía meterse en líos. Le gustaba nadar en las acequias cuando llovía y criaba palomas en el altillo de su casa. Disfrutaba viendo cómo volaban. Tenía fama de generoso. De mayor quería ser policía.

Ahora está muerto. El Ejército del dictador sirio, Bashar Al Asad, se lo llevó el 29 de abril de 2011. Aunque Hamza nunca estuvo muy interesado por la política, decidió acudir a una manifestación de protesta convocada en Saida, a doce kilómetros de su hogar. Lo hizo más por espíritu gregario que por profunda convicción. *«Parecía que todo el mundo iba a acudir, así que él se apuntó también»*, explicó uno de sus primos al canal de televisión Al Jazeera. Se metió en una ratonera. Las fuerzas armadas fueron al lugar de la marcha y no se anduvieron con chiquitas: se liaron a tiros, mataron a unos cuantos y decidieron secuestrar a Hamza y a sus amigos.

Después de un mes con los nervios erizados por la angustia, los padres de Hamza Al-Khatib tuvieron por fin noticias de su hijo. Unos oficiales de policía se presentaron el 27 de mayo en su granja y les dijeron que el chaval había fallecido, pero que podían recuperar su cuerpo si se quedaban calladitos y le daban secreta sepultura. Accedieron.

Hamza venía envuelto en una funda de plástico. Tenía tres orificios de bala, moratones en la frente y en las piernas, quemaduras por todo el cuerpo. Le habían cortado el pene. Horrorizados, rotos de dolor y de impotencia, decidieron traicionar el pacto de silencio. Grabaron la imagen de su hijo Hamza y colgaron el vídeo en Youtube. Cientos de miles de personas lo han visto desde entonces y las grandes cadenas de televisión, como

Al Jazeera o la CNN, han difundido la espantosa cinta. Se han creado varios grupos de Facebook, en árabe y en inglés, con el lema *'todos somos Hamza Al Khatib'*, que han reunido miles de adhesiones en apenas unas días. Entre los mensajes, una frase se multiplica: *«No dejaremos que su sangre haya corrido en vano».* Los manifestantes salen a las calles, desde entonces, con una fotografía gigantesca de Hamza cuando aún era solo un muchacho gordito, sonriente y pacífico.

Como Mohamed Bouazizi, el joven que se quemó a lo bonzo en Túnez, o como Jaled Said, el egipcio que fue asesinado por la policía de Mubarak, Hamza Al Khatib se ha convertido en un nuevo símbolo de la primavera árabe. Los rebeldes sirios sienten que luchan por él. *«Hamza ha entrado en la historia de la infamia siria»,* explica Fouad Ajami, profesor de la Universidad John Hopkins de Estados Unidos, en la cadena CNN. *«La máscara ha caído por fin en Damasco. Bashar siempre ha pretendido ser un hombre civilizado, abierto al mundo exterior... ¡Si hasta Clinton y Obama le llamaban reformador! Pero por fin lo hemos visto claro. Han decidido devolver el cuerpo de este pobre chico a sus padres para asustar a la población, porque los gobernantes están muy sorprendidos de que la gente ya no les tenga miedo».*

El miedo del tirano

Ahora, en cambio, es el dictador sirio, Bashar Al Asad, el que parece tener miedo. Se le ha ido la mano con Hamza y teme que esta pequeña llama acabe provocando un incendio colosal, que reduzca a cenizas su régimen totalitario. Para intentar cortar la corriente de solidaridad con el muchacho, Bashar decidió montar un show en la televisión estatal. En un programa especial de una hora, un médico, Akram Shaar, y un psicólogo, Majdee al Fares, aseguraron pomposamente que iban a desvelar *«toda la verdad»* de la historia de Hamza Al-Khatib. El chico, dicen, murió de un balazo. Punto. Las marcas en su cuerpo, los hematomas, las quemaduras e incluso la emasculación debieron ser fruto de estrategias conspirativas, urdidas a posteriori por los rebeldes. Más aún, un presentador informó con solemnidad de que el propio presidente, compungido hasta las lágrimas, había recibido en Damasco al padre de Hamza, Ali Al Khatib. Bashar escuchó su tragedia con esa carita de chico bueno que tanto engaña a las potencias occidentales y afirmó *«sentir esa muerte como la de un hijo propio»*. El señor Ali, dice la televisión pública siria, salió muy confortado de la reunión y agradeció al presidente Al Asad sus profundos desvelos y su amable solidaridad.

Pero los ciudadanos ya no se tragan unos cuentecillos tan burdos. Razan Zaitouna, un abogado sirio especialista en Derechos Humanos, explicó al diario británico *'The independent'* por qué el caso de Hamza ha causado tal impacto: *«La muerte del chaval ha mostrado a la gente que lo mismo podría haber pasado con sus hijos. Sienten que el régimen ya no es seguro. Muchos sirios de repente se han dado cuenta de lo que está pasando».*

Como el régimen de Bashar prohíbe la presencia de los corresponsales extranjeros, corta el acceso a internet e impone una censura brutal, los números de la represión bailan según las fuentes. Pero se supone que el ejército ha aniquilado ya a más de mil opositores y ha encarcelado a otros diez mil. Y Hamza no es, por desgracia, el único niño que ha muerto en las refriegas. Al menos treinta chavales han sufrido la misma suerte que el pequeño mártir de Jizah: Tamam Al Saidawi, de 5 años, murió en Homs, tiroteada cuando viajaba en coche con sus padres; y Majd Airfaee, de 7 años, falleció en Daraa, con una bala metida en el abdomen. La ONG Human Rights Watch ha publicado un informe, titulado *'Jamás habíamos visto tal horror',* en el que recoge testimonios de 50 víctimas y testigos de torturas y ejecuciones sumarias en Siria. Dice sin ambages que la represión de Al Asad alcanza las dimensiones de un *«crimen contra la humanidad».*

«Bashar está tocado»

«El malestar cada día es mayor», confirma Ignacio Álvarez-Ossorio, profesor de Estudios Árabes en la Universidad de Alicante y autor del libro *'Siria contemporánea'*. «*El régimen ha dado órdenes expresas de detener, torturar y asesinar a cientos de personas para perpetuarse en el poder. Pero las manifestaciones se han extendido a la práctica totalidad del territorio y están adquiriendo proporciones inimaginables. El viernes 30 de abril de 2011 salieron a la calle más de 50.000 personas en Hama y también algunos barrios de Alepo y Damasco empiezan a movilizarse contra la dictadura de los Asad»,* asegura Álvarez-Ossorio. El avance es significativo porque, hasta ahora, las dos principales ciudades del país habían permanecido en calma.

La historia de Hamza ha merecido incluso unas palabras de Hillary Clinton, secretaria de Estado americana, que se mostró *«muy preocupada»* por un caso que *«simboliza el fracaso del gobierno sirio a la hora de escuchar a su propia gente».*

El viernes 3 de junio que declarado por los opositores '*Día de los niños de la libertad'.* Los manifestantes reclamaron que una comisión internacional investigue lo sucedido realmente con Hamza porque nadie cree la versión oficial. Bashar Al Asad y sus secuaces se oponen a cualquier *«intromisión extranjera»*. Sin embargo, la sombra de Hamza se va haciendo cada vez más alargada, más poderosa, más temible. «*Bashar está tocado y ha perdido la credibilidad entre su propia población. En mi opinión, su caída es cuestión de tiempo»*, vaticina Álvarez-Ossorio. Finalmente, un pobre niño de trece años, gordito, sonriente y pacífico, puede dar la puntilla a una salvaje tiranía que dura ya cuarenta años.

07-6-2011

EL RÉGIMEN SIRIO CASTIGA A LOS DESERTORES

Pistoleros matan en Yisir al-Shagur a decenas de militares que rechazaron reprimir las protestas.

Entré en el Ejército para defender a la gente del enemigo israelí. Pero después de los crímenes que he visto en Deraa y en toda Siria, no puedo seguir». Como Abdel Razaq Tlas, que desertaba de las Fuerzas Armadas sirias en un vídeo difundido el martes 7 de junio de 2011 por Al-Yasira, decenas de militares se habrían aliado con los opositores y habrían renunciado a disparar contra sus compatriotas. Lo aseguran varias organizaciones de derechos humanos del país árabe, que denuncian, además, que la mayor parte de las 120 víctimas de la masacre de Yisr al-Shagur del lunes 6 de junio son civiles y soldados que habían desertado, y no policías muertos a manos de *«grupos armados»* terroristas, como señala Damasco.

Según afirmaron varios residentes, que lograron hablar con la prensa internacional por teléfono, cientos de personas habrían abandonado la ciudad por miedo a la represión del régimen tras el duro golpe recibido por las fuerzas de seguridad. Para muchos en la región, la memoria de los acontecimientos de 1980, cuando el Ejército bombardeó durante tres semanas la ciudad para sofocar una revuelta de los Hermanos Musulmanes, dejando más de 70 muertos, está demasiado reciente.

«La gente está muerta de miedo tras las declaraciones del Gobierno -que advirtió de que responderá con contundencia-. *Está claro que se están preparando para una masacre»*, dijo un residente de Yisr al-Shagur. Otros habitantes aseguraron que decenas de vehículos armados se dirigían el martes 7 de junio a la localidad desde Alepo, y que varios helicópteros habían sobrevolado la ciudad durante toda la noche. *«Responderemos con fuerza y decisión y según la ley, y no nos callaremos ante un ataque armado que tiene como objetivo la seguridad del Estado y de sus ciudadanos»,* advirtió el ministro del Interior, tras informar sobre la muerte en una *«emboscada»* de los agentes.

«¿El Ejército es para robar?»

Numerosos testimonios afirman que muchos militares, espantados por el salvajismo de las 'shabiha' -una especie de milicia de pistoleros implacables del régimen-, se habrían negado a continuar con la represión de los días 4 y 4 de junio. *«Hubo un motín en la sede de los servicios de seguridad»*, explicó un activista por teléfono a AFP, *«creo que ejecutaron a los policías que se negaron a disparar contra los manifestantes»*. Las 'shabiha' son, como la familia del presidente El-Asad y la elite del país, alauíes, una rama minoritaria del Islam chií.

«Las autoridades están repitiendo el mismo patrón de asesinatos», afirmó un portavoz del grupo sirio pro derechos humanos Sawasiah, quien relató que las fuerzas de seguridad *«eligen una ciudad en la que las manifestaciones están siendo más potentes y castigan a la población».* A día de hoy sigue resultando muy difícil conocer qué sucedió en esta localidad al noroeste de la capital, ya que la prensa extranjera sigue vetada en Siria y las informaciones que llegan están en su mayoría sesgadas por uno u otro bando.

Sin embargo, la versión del motín tomó cuerpo al conocerse el vídeo de Tlas, el teniente del Ejército sirio que renunció ante la cámara. El oficial, vestido de uniforme y originario de Rastán, en la provincia de Homs, donde se han producido centenares de muertos, animaba a otros soldados a plantar cara al régimen de Damasco. *«¿Sirve el Ejército para robar y proteger a la familia de El-Asad?»*, se pregunta Tlas. *«Pido a los oficiales de honor que informen a sus soldados de lo que está sucediendo, y que usen su conciencia»*, continúa el militar.

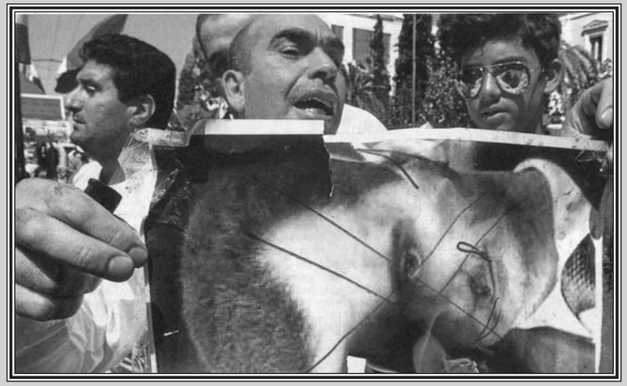
La divulgación de este vídeo coincidió con una información de France 24 sobre la que sería la primera dimisión política en repulsa por la represión del régimen. La televisión gala difundió una declaración atribuida a la embajadora en París, Lamia Sakur, en la que anunciaba su renuncia en rechazo al *«ciclo de violencia»* que se ha instalado en su país, donde han muerto más de un millar de manifestantes, y reconocía como legítimas las demandas de la población. La propia Sakur desmintió horas más tarde haber cesado en una entrevista telefónica con la cadena Al Arabiya. *«Todavía sigo siendo la embajadora siria»,* aseguró. *«Esto es una suplantación; no he hablado con ningún canal del mundo».*

.

31-8-2011

AMNISTÍA INTERNACIONAL REFLEJA EN UN INFORME LOS HORRORES DEL RÉGIMEN SIRIO

Amnistía Internacional refleja en un informe los horrores del régimen.



Que la tortura está siendo una herramienta más de la brutal represión que el régimen de Bashar el-Asad ha emprendido contra los sirios no era un secreto, como ya demostró el caso de Hamza el-Jatib, el niño de 13 años al que los hombres del dictador castraron, quemaron y remataron con un tiro en la cabeza en el mes de mayo. Como el caso de El-Jatib había muchos más, relegados al olvido del anonimato. El miércoles 31 de agosto de 2011, Amnistía Internacional (AI) puso nombres y apellidos a 88 de esas víctimas que han muerto bajo custodia policial en un informe en el que se confirman los horrores de un régimen y la *«persecución sistemática a gran escala»* que El-Asad está llevando a cabo contra el pueblo sirio.

Todos fueron detenidos por participar en las protestas contra el dictador, y todos acabaron muertos como consecuencia de su arresto. Los martirios a los que fueron sometidos son inenarrables. Amnistía Internacional relata el caso del doctor Sajer Halak, que dirigía una clínica de lujo especializada en trastornos alimentarios en Alepo, y cuyo cuerpo fue encontrado al borde de una carretera con varias costillas, dedos y los brazos rotos. Le habían sacado los ojos y mutilado los genitales. A Tariq Ziad Abdelqader, de Homs, le arrancaron el pelo, lo apuñalaron, dieron latigazos y descargas eléctricas en el cuello y el pene. A Obaida Said Akram le extrajeron los dientes, a Nazir Albelqader al-Nubi le partieron el cuello. Cuando la familia de Mahmud al-Zubi, de 72 años, recogió su cuerpo, su cara estaba cubierta de quemaduras de cigarrillos.

2.200 fallecidos

Entre las víctimas documentadas por AI hay diez niños. La organización ha podido analizar vídeos y material fotográfico enviado por testigos para elaborar el informe. Según Neil Sammonds, que investiga la situación de Siria para Amnistía Internacional, estas muertes acaecidas bajo custodia policial o militar incluyen crímenes contra la humanidad.

La mayor parte de estos fallecimientos tuvieron lugar en las regiones de Homs y Deraa, donde las protestas han

sido más intensas, pero también se han dado casos en Damasco, Hama o Alepo. Muchos de ellos perdieron la vida por las torturas, y sus cuerpos fueron mutilados *«de manera particularmente grotesca, con la intención, al parecer, de infundir terror a las familias»,* asegura el informe. El régimen solo ha intentado investigar -de manera puramente formal- la muerte de dos de estas personas, y la respuesta ante la mayoría de los casos ha sido el silencio, negar los hechos o, simplemente, culpar a *«bandas armadas».*

En total, Amnistía Internacional ha recopilado los nombres de 1.800 personas que han fallecido durante las revueltas que comenzaron en marzo de 2011, la mayor parte de ellas manifestantes pacíficos o asistentes a entierros de víctimas anteriores, que fueron tiroteados por las fuerzas de seguridad. La ONU eleva a 2.200 esa cifra. Miles de personas han sido arrestadas, muchas incomunicadas durante semanas, maltratadas y torturadas en cárceles o centros de detención. En la mayoría de los casos, sus familias desconocían su paradero.

El mes sagrado del Ramadán, que finalizó el martes 30 de agosto, ha sido especialmente sangriento, con 551 muertos, según la Unión de Coordinación de la Revolución Siria, uno de los muchos grupos opositores que han aparecido desde el inicio de las protestas.

07-9-2011

FRANCIA ACUSA AL RÉGIMEN DE AL ASAD DE COMETER CRÍMENES CONTRA LA HUMANIDAD

París y Moscú advierten de que en Siria podría reproducirse el escenario de Libia.

Francia confía en que Rusia revise su postura actual y apoye una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que establezca un régimen de sanciones al régimen sirio, señaló el miércoles 7 de septiembre de 2011 el ministro de Exteriores de Francia, Alain Juppé. *"Espero que Rusia nos apoye en el Consejo de Seguridad, a pesar de que ahora nuestras posturas no coinciden plenamente"*, dijo Juppé a los periodistas rusos después de reunirse en Moscú con su homólogo ruso, Serguéi Lavrov.

El político francés apuntó que en estos momentos los gobiernos ruso y francés *"valoran de forma diferente los deseos del pueblo sirio, que aspira a la ampliación de su libertad y democracia, y también la desproporcionada respuesta de las autoridades sirias, que ha provocado el derramamiento de sangre".*

Juppé indicó que el Consejo de Derechos Humanos de la ONU calificó de crímenes contra la humanidad las actuaciones del gobierno sirio para dispersar a los manifestantes. *"El Consejo de los Derechos Humanos de la ONU está de acuerdo con nosotros en que el régimen sirio ha cometido un crimen contra la humanidad",* señaló el canciller francés, que añadió que esto puede ser motivo para la aprobación de un régimen de sanciones internacionales a Damasco.

Lavrov, por su parte, destacó que ni Rusia ni Francia desean que en Siria se repita el mismo escenario de Libia. *"El mejor imperativo para solucionar la situación en Siria es el comienzo del diálogo y las negociaciones, a lo que en realidad llaman las autoridades sirias. Provocar a ciertas fuerzas de la oposición para que boicoteen* (las negociaciones) *es un camino en vano, que puede llevar a la repetición del escenario libio",* apuntó.

Rusia, según el ministro de Exteriores francés, ha propuesto al Consejo de Seguridad un proyecto de resolución "*que exige el fin de toda violencia, llama a las autoridades sirias a promover más activamente aquellas reformas que ya han empezado, e insta a la oposición a no provocar enfrentamientos armados ni rechazar la invitación al diálogo".*

El miércoles 7 de septiembre al menos catorce personas murieron y decenas resultaron heridas por disparos de las fuerzas de seguridad en la ciudad siria de Homs, en el centro del país, informaron los grupos de oposición al régimen de Bachar al Asad. Además, la agencia de noticias oficial Sana señaló que un grupo armado secuestró a dos oficiales en la localidad de Rastan, en la misma provincia de Homs.

Cerca de una mezquita

Según el Observatorio sirio de Derechos Humanos (OSDH), la mayoría de las muertes se produjeron durante el ataque de las fuerzas sirias cerca de la mezquita Jaled Ibn Walid, en el barrio de Jalediya.

También cortaron las comunicaciones telefónicas, mientras se escuchaban ráfagas de disparos y bombardeos desde la noche del martes 6 de septiembre en algunos barrios de esa misma localidad. Mientras, los opositores Comités de Coordinación Local anunciaron que dos personas perdieron la vida en la ciudad de Sermin, en la provincia norteña de Idlib y otra en Hama (centro), donde continúa la campaña de detenciones.

Este grupo de oposición denunció que en la ciudad costera de Latakia, ubicada en el norte de Siria, las fuerzas de seguridad han convertido una escuela en prisión debido a que no hay espacio suficiente en las cárceles para los detenidos, a quienes torturan e insultan sin cesar, según apuntaron.

Respecto a los esfuerzos árabes para zanjar la crisis en Siria, el Gobierno sirio ha pedido al secretario general de la Liga Árabe, Nabil al Arabi, que posponga la visita a este país que tenía previsto realizar a causa de *"razones objetivas de las que fue informado"*, señalaron fuentes oficiales en Damasco.

Según la Liga Árabe, Al Arabi se reunirá con Al Asad y su ministro de Exteriores, Walid al Mualem, a quienes hará llegar la iniciativa acordada hace unos días en el seno de la organización panárabe para solucionar la crisis.

08-11-2011

LA ONU ELEVA LA CIFRA DE 5.000 CIVILES MUERTOS POR LA REPRESIÓN SIRIA

El Consejo de Seguridad ha sido incapaz hasta ahora de aprobar una resolución de condena a Damasco por la oposición de Rusia y China.

Más de 5.000 personas han muerto en la represión de las protestas en Siria desde marzo, informó el lunes 12 de diciembre el ministro de Exteriores alemán, Guido Westerwelle, tras reunirse en la ONU con la alta comisionada de Derechos Humanos, Navi Pillay.

(Apenas un mes antes, el 8 de noviembre la ONU había señalado que eran 3.500 los civiles asesinados en Siria desde mediados del pasado marzo por las fuerzas gubernamentales en su intento por sofocar las protestas contra el régimen de Bachar al Asad.)

"*Estoy muy impresionado por las atrocidades en Siria que he escuchado. Se ha matado a 5.000 personas, a civiles, personas que piden libertad y (el respeto a los) derechos humanos",* dijo a la prensa el ministro alemán a la salida de su reunión con Pillay, quien informó al Consejo de Seguridad de la situación en Siria.

Esa cifra es superior a la que la propia Pillay había anunciado recientemente, después de que el pasado 1 de diciembre cifrara las víctimas mortales por la represión del Gobierno de Bachar al Asad en 4.000 y alertara de que el país árabe se dirige a una guerra civil.

La alta comisionada se reunirá con los miembros del máximo órgano internacional de seguridad a petición de Francia y sus socios occidentales, que presionan para lograr que el Consejo de Seguridad actúe, y ante la reticencia inicial de Rusia, China y otros países a recibir más noticias sobre la crisis siria.

"Creo que es necesario que esos países del Consejo de Seguridad que todavía dudan y son reticentes cambien de opinión", declaró ante la prensa Westerwell, quien abogó por que el máximo órgano de decisión de la ONU condene *"las atrocidades y la represión"* llevada a cabo por Damasco sobre la población.

"Se lo debemos a quienes están bajo la represión en estos momentos y a quienes han perdido la vida", dijo el ministro germano, para quien la actuación del Consejo no respondería "*solo al deseo de los países occidentales sino al del pueblo de la región",* como demuestra el compromiso de la Liga Árabe.

La reunión de Pillay con los miembros del Consejo de Seguridad se celebra a puerta cerrada, aunque el embajador francés ante la ONU, Gérard Araud, utilizó la cuenta de la misión francesa en Twitter para señalar que *"el honor del Consejo de Seguridad está en juego"* si éste no actúa para detener la represión.

"La Historia juzgará el silencio de unos y la indiferencia de otros", añadió el embajador francés, cuya delegación, apoyada por los representantes de los otros países de la Unión Europea que se sientan en el Consejo (Reino Unido, Alemania y Portugal), además de Estados Unidos, presiona desde hace meses por una condena contra el presidente Al Asad.

El Consejo de Seguridad ha sido incapaz hasta ahora de aprobar una resolución de condena a Damasco por la oposición de Rusia y China, quienes ejercieron en octubre su derecho de veto en ese órgano para oponerse a un texto presentado por los europeos, mientras que Brasil, India, Sudáfrica y Líbano se abstuvieron.

AL ASAD NIEGA LA REPRESIÓN EN SIRIA. PERO LA CASA BLANCA NO SE LO CREE

"No ha habido órdenes de matar o de actuar con brutalidad"*, asegura el presidente sirio. "*Ningún Gobierno en el mundo mata a su propio pueblo a menos que lo encabece un loco".

El desmentido del presidente sirio, Bachar al Asad, sobre su responsabilidad en la muerte de miles de sus ciudadanos en la represión violenta contra quienes reclaman más libertad, *"no es creíble"*, según afirmó la Casa Blanca.

"*El mundo entero ha sido testigo de lo que ocurre en Siria. EE.UU. y muchos países del mundo que se han unido para condenar la atroz violencia perpetrada en Siria por el régimen de Al Asad saben exactamente lo que ocurre y a quién responsabilizar",* declaró el portavoz de la Casa Blanca, Jay Carney, en un encuentro con periodistas.

Las declaraciones de Al Asad en las que niega su responsabilidad *"no son creíbles"*, insistió Carney.

En una entrevista exclusiva con la cadena de televisión ABC, difundida, Al Asad sostuvo que la mayoría de los muertos durante las turbulencias políticas de los últimos meses han sido sus simpatizantes y soldados de su régimen.

Al Assad, como suelen hacer todos los dictadores, culpa de la violencia en Siria a bandas de criminales, extremistas religiosos y terroristas que simpatizan con Al Qaeda y se infiltran en las manifestaciones pacíficas.

"*Lo que usted tiene que entender es que, si las ha habido, cada 'reacción brutal' ha sido por parte de un individuo, no de la institución"*, señaló el presidente sirio a su entrevistadora, Barbara Walters.

"Hay una diferencia entre una política de represión y que haya habido errores cometidos por algunos funcionarios", continuó Al Asad, subrayando que *"hay una gran diferencia".*

"*No ha habido órdenes de matar o de actuar con brutalidad"*, agregó el presidente sirio. "*Ningún Gobierno en el mundo mata a su propio pueblo a menos que lo encabece un loco".*

El portavoz del Departamento de Estado, Mark Toner, indicó, a su vez, que no es descabellado pensar que Al Asad esté, en efecto, loco porque 5.000 muertos no son casos aislados de unos individuos, sino un plan claramente organizado de represión brutal.

"*En la entrevista, se mostró absolutamente desconectado de la realidad que está ocurriendo en su país y la represión brutal desatada contra el pueblo sirio. O es desconexión, o es desprecio, o es, como él ha dicho, locura",* dijo Toner en su conferencia de prensa diaria.

El portavoz consideró que una explicación posible a su actitud es que el entorno de Al Asad le mantenga aislado de los sucesos en Siria.

"*A juzgar por el contenido de esta entrevista, eso parece. También es posible que esté intentando crear una imagen de sí mismo como alguien que no está detrás de las decisiones del Gobierno",* aventuró.

14-11-2011

LA UE CORTA EL CRÉDITO A SIRIA

Los socios respaldan la suspensión del país de la Liga Árabe con la congelación de casi 1.400 millones de euros en préstamos.

La UE vuelve a apretar a Siria, pero con todas las precauciones. Los Veintisiete acordaron el viernes 13 de noviembre cortar los créditos al país en una nueva ronda de sanciones por la sangrienta represión de los manifestantes. Los socios comunitarios anunciaron que el Banco Europeo de Inversiones (BEI), el gran brazo financiero del bloque, dejará de suministrar fondos y asesoramiento técnico a Damasco. Pese al aumento de la presión económica, la Unión descartó que el escenario pueda compararse con el de Libia y supeditó la toma de decisiones más contundentes al respaldo de la ONU y la Liga Árabe.

Los ministros de Exteriores de la UE se reunieron en Bruselas apenas dos días después de que Damasco sufriera uno de sus mayores reveses desde que estallaron las protestas hace ocho meses. En una decisión inesperada, los 22 miembros de la Liga Árabe acordaron el sábado 14 de noviembre dejar en suspenso la pertenencia de Siria, uno de los seis socios fundadores del bloque en 1945. El organismo optó por la vía de la firmeza ante la brutal violencia del régimen de Bashar el-Asad pese a que a principios de noviembre este se comprometió a abrir un diálogo con la oposición. La resolución también incluyó un llamamiento para la retirada de embajadores del país.

Conscientes del cada vez mayor aislamiento de Siria, los socios comunitarios se sentaron a la mesa decididos a secundar los esfuerzos de la Liga Árabe. La medida más tangible fue que el régimen de El-Asad no podrá seguir beneficiándose de los créditos del BEI ni del apoyo de sus especialistas. La entidad financiera tiene abierta una línea de préstamos con Damasco de 1.370 millones de euros, de los que 516 ya se han desembolsado. Además, la Unión acordó añadir otras 18 personas -en total ya hay 74- a la lista de individuos a los que se les prohíbe viajar a Europa y cuyos activos también quedan congelados.

La nueva ronda de sanciones persigue estrangular la delicada economía siria. Los socios comunitarios anunciaron en septiembre un embargo sobre las importaciones de petróleo del país y restringieron las inversiones de firmas europeas en este sector. Paralelamente, se han prohibido los negocios con el mayor banco del país así como con el principal operador de telefonía móvil. En el listado de personas que no pueden acceder a la UE se encuentran tanto El-Asad como su hermano Maher, considerado el gran responsable de los baños de sangre que según la ONU ya han costado alrededor de 3.500 vidas.

Respuesta *«creíble»*

En el plano político, la UE avanza a un ritmo más lento. Los socios volvieron a demostrar su impotencia ante la muerte de civiles por el crucial papel de Siria en el puzzle de Oriente Próximo, donde cuenta con el respaldo de Irán y mantiene estrechos lazos tanto con Hamás como con Hezbolá. *«Es una situación diferente a la de Libia. No existe ninguna resolución del Consejo de Seguridad de la ONU y Siria es un escenario más complejo»,* resumió en Bruselas el ministro de Exteriores británico, William Hague, en un claro rechazo a una posible intervención militar.

Catherine Ashton marcó tras la cumbre los próximos pasos de la UE. La jefa de la diplomacia comunitaria subrayó que buscarán una respuesta *«creíble»* para proteger a los civiles del régimen de El-Asad. Estas medidas se coordinarán con la Liga Árabe y Naciones Unidas con el objetivo de articular «una solución política» a la violencia. La alta representante apostó por lograr que el Consejo de Seguridad meta más presión a Damasco, una circunstancia que China y Rusia han vetado hasta ahora.

Ashton se reunirá con el ministro de Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, en un intento por alterar la posición de Moscú tras las últimas medidas de la Liga Árabe, pero el Kremlin ya ha rechazado la suspensión siria en el seno de la organización.

21-11-2011

EL-ASAD DESPRECIA AL MUNDO

El régimen sirio da ahora un portazo a la misión de la Liga Árabe y responde con más represión

Una enorme pared separa a Siria de la Liga Árabe y no hay ultimátum capaz de derribarla. Cuando todo parecía arreglado para el envío de una misión internacional de observadores a suelo sirio, el organismo finalmente se negó a aceptar las exigencia de Damasco y el régimen decidió cerrar sus puertas a la misión porque *«rompe la soberanía nacional»*, aclaró el ministro de Exteriores, Walid Mualem. Siria argumenta que el envío de este tipo de misiones debe ser resultado de un proceso de negociación *«y no algo impuesto, que ignora la coordinación con la parte siria»*, según el jefe de la diplomacia, que zanjó con su discurso el debate sobre el grupo de quinientos observadores que pretendían comprobar sobre el terreno la dimensión de la crisis interna que vive el país.

Desde el nombre -Damasco no admitía el término *«observadores»* y quería cambiarlo por el de *«misión de la Liga Árabe»*-, hasta el perfil de las personas elegidas, que no debían ser miembros de organizaciones de derechos humanos o las zonas donde poder desarrollar su trabajo… todo eran problemas, según reveló el diario 'Al-Hayat', para una medida que durante unas horas pareció abrir la puerta a un diálogo cada vez más complicado.

El aumento de la presión internacional no logra doblegar a un régimen cuya cúpula permanece unida en torno al presidente Bashar el- Asad. Los medios oficiales informaron de la celebración de una manifestación masiva en la capital en la que miles de ciudadanos mostraron su apoyo al líder y criticaron a la Liga Árabe por suspender a Siria como país miembro del organismo. Organizaciones no oficiales como el Observatorio Sirio de Derechos Humanos, con sede en Londres, volvieron a hablar de enfrentamientos armados y de al menos nueve muertos, con lo que se elevaría a 36 el número de bajas entre los manifestantes durante el fin de semana. Un ejemplo más de las dos caras de una realidad que se enfrentan desde hace diez meses.

Un final como el de Gadafi

La Siria no oficial, amparándose en datos facilitados por la ONU, eleva a 5.000 el número de civiles muertos desde el estallido de las protestas. Sin embargo, los funcionarios del régimen rebajan la cifra a 619 y denuncian la muerte de 800 hombres de sus cuerpos de seguridad en los enfrentamientos con unos manifestantes a los que califican de *«elementos terroristas»*.

Mientras el país se desangra, el enemigo eterno israelí sigue la crisis minuto a minuto y su ministro de Defensa, Ehud Barak, aseguró que el presidente sirio ha *«traspasado el punto de no retorno»* y que se arriesga en acabar como Muamar el Gadafi y Sadam Hussein. En declaraciones a un canal canadiense Barak reveló que *«por primera vez han comenzado a aparecer algunas grietas en el respaldo del que disfruta El-Asad desde su propio bando»*, una situación que coincide con la entrada en escena del autodenominado Ejército de Liberación formado por desertores de las fuerzas armadas. En la última semana se han atribuido dos ataques en la capital, el primero contra una base militar y el segundo el domingo 20 de noviembre contra la sede central del partido Baaz.

Al menos dos cohetes propulsados habrían impactado en el cuartel general del partido en el poder desde hace 48 años en una acción que los medios de la oposición atribuyeron a este grupo de ex militares del régimen.

29-11-2011

LA ONU DENUNCIA CRÍMENES CONTRA LA HUMANIDAD EN SIRIA

El informe de Naciones Unidas y las sanciones de la Liga Árabe ilustran el creciente aislamiento del país mientras la situación se recrudece.

E Ejército y la Policía han incurrido en «ejecuciones sumarias, arrestos arbitrarios y torturas»

La ONU calificó el lunes 28 de noviembre la actuación de las autoridades sirias sin la menor indulgencia, con un despliegue de adjetivos acusadores que ilustran el creciente aislamiento del régimen de Bashar el-Asad. Según el informe de la comisión de investigación que ha entrevistado a 223 *«víctimas y testigos»* de las revueltas, el Ejército y la Policía han incurrido en *«ejecuciones sumarias, arrestos arbitrarios, desapariciones forzosas y torturas».*

Las violaciones de los derechos humanos -prosigue el documento- son *«flagrantes»* y el único responsable es el Gobierno. Los tres integrantes de la comisión han enumerado en 39 páginas un sinfín de *«crímenes contra la Humanidad»* que afectan a hombres, mujeres y niños por igual. Las féminas habrían sido violadas y vejadas por los agentes del orden, y las agresiones contra los menores son generalizadas, según *«informes numerosos, consistentes y fehacientes».*

Las estimaciones de Naciones Unidas cifran en 3.500 los disidentes muertos desde que en marzo prendió la mecha de la *'primavera árabe'* contra la perpetuación en el poder de la familia Asad. Padre e hijo han gobernado este país de 20 millones de habitantes desde hace cuatro décadas. Sin embargo, es muy difícil elaborar un recuento fidedigno de las víctimas. La entrada de la prensa y organizaciones humanitarias extranjeras está restringida, de modo que los datos sobre los represaliados son recopilados por la oposición.

«Calle de doble sentido»

La presión contra Siria es cada vez mayor. El domingo 27 de noviembre la Liga Árabe aprobó un paquete de sanciones durísimas contra el régimen. El ministro de Interior sirio, Walid el-Muallem, replicó al organismo panárabe con fina ironía: *«Las sanciones son una calle de doble sentido».* No parece, con todo, que una sola nación pueda plantar cara a la asfixia financiera de la Unión Europea, Turquía y sus vecinos árabes.

De las 22 naciones que integran la Liga, solo dos objetaron las sanciones. Líbano las rechazó e Irak se abstuvo, probablemente porque las penalizaciones perjudicarán más a Bagdad y su maltrecha economía que a la humillada Damasco. En el contexto internacional, apenas Irán y Rusia, y sin demasiado entusiasmo, permanecen fieles a El-Asad.

A excepción de productos básicos, la resolución prohíbe las transacciones comerciales entre los Estados miembros de la Liga y Siria. Además, se congelarán los activos del Gobierno sirio en el extranjero y los diplomáticos y funcionarios perderán sus prerrogativas y verán restringidos sus movimientos. Hasta ahora, las medidas más perturbadoras para el régimen han sido las económicas. Las previsiones de crecimiento, tan halagüeñas hace algunos meses, lo son hoy de recesión. El encarecimiento y la falta de algunos productos afectan a las rutinas más elementales de las clases populares, pero está por ver si las penalidades pasarán factura al Gobierno o si movilizarán a la población contra la imposición extranjera de agravios.

CAE EL GOBIERNO DE MUBARAK EN EGIPTO

Los centenares de miles de manifestantes concentrados en la plaza Tahrir (de la Liberación) de El Cairo estallaron de alegría al anunciarse el viernes 11 de febrero la renuncia del presidente egipcio, Hosni Mubarak, tras treinta años en el poder.

E pueblo ha hecho caer al régimen! ¡El pueblo ha hecho caer al régimen!", gritaba una multitud en esta plaza convertida en símbolo del movimiento de protesta iniciado el 25 de enero contra Mubarak. Los manifestantes gritaban de júbilo y agitaban banderas egipcias. Algunas personas se desmayaron incluso por la emoción.

El pueblo festeja en las calles

"Mubarak ha dimitido. Las calles de El Cairo son un clamor. Hay gritos, hay abrazos". "De momento parece que por un comunicado del vicepresidente se da por decretado la finalización del régimen de Hosni Mubarak", agregó.

"Hay mucha ambigüedad y dudas sobre todo en función del papel que jugarán las personas que pertenecían al Gobierno". Tras la difusión de la renuncia de Mubark, "*el pueblo tiene cierto recelo hacia el Ejército por sus últimas actuaciones".*

Desde tempranas horas de este viernes circuló la información de que Mubarak había abandonado El Cairo (capital) junto con su familia para dirigirse a la ciudad portuaria de Sharm el Sheij, cerca del Mar Rojo, luego de dos semanas de intensas manifestaciones que exigen su salida del poder. La información fue dada por la presidencia, de acuerdo con el reporte ofrecido por el corresponsal de Prensa Latina en Egipto, Ulises Canales.

"La presidencia de la República acaba de confirmar que se encuentra con su familia en Sharm el Sheij, pero niega que esto signifique o tenga relación con una eventual salida del país". El mandatario habría abandonado el Palacio de Gobierno y se dirigió en el avión presidencial a una de sus residencias en Sharm el Sheij.

Et jueves 10 de febrero, el dignatario había anunciado en un discurso televisado que transfería poderes a su vicepresidente, Omar Suleimán. Sin embargo, aclaró que iba a permanecer en el poder hasta las elecciones de septiembre.

Durante su alocución, Mubarak dijo que no se presentaría en las próximas elecciones, pero que *"viviré y moriré en Egipto".* El anuncio enardeció a las miles de personas que esperaban la renuncia del presidente en la Plaza de Liberación de El Cairo, y se mantuvieron durante toda la noche en las calles.

Hasta el viernes 11 de febrero se asegura que existen más de dos millones de personas en las calles de El Cairo pidiendo la salida de Mubarak, de acuerdo con la prensa local. Los manifestantes también rechazaron la postura de las Fuerzas Armadas, que dieron su respaldo a las reformas hechas por Mubarak para que se mantenga en el poder hasta finales de septiembre de este año.

Egipto vivió desde el 25 de enero de 2011 una inédita rebelión popular que exige la renuncia de Mubarak. El mandatario egipcio se ha negado a abandonar el poder antes de la elección presidencial de septiembre próximo.

Hasta principios de febrero, los enfrentamientos entre policías y manifestantes han dejado al menos 300 muertos, según un balance no confirmado de la Organización de Naciones Unidas (ONU), y miles de heridos, de acuerdo a fuentes oficiales y médicas del país.

Prensa internacional refleja que Mubarak renuncia y deja el poder en manos del ejército.

A las 17 horas. se dio a conocer el mensaje de la Presidencia de la mano del vicepresidente Suleimán: Mubarak deja la Presidencia y entrega al poder a las fuerzas armadas. Conocida esta noticia la población se vuelca masivamente a las calles y en estos momentos la Plaza Tahrir es una masa de gente que grita, mueve banderas y salta. No cabe nadie más allí.

MUBARAK, CÓMPLICE DE 846 ASESINATOS

El informe de una comisión de juristas determina que el exmandatario egipcio dio permiso para disparar durante la revuelta que le derrocó.

En Tahrir pocos la ponían en duda, pero la verdad comienza a aflorar de entre los muertos en el nuevo Egipto en transición. El proceso es complejo pero, poco a poco, el dedo de la Justicia comienza a apuntar a los culpables que, durante la represión a la que fueron sometidos los manifestantes, se encontraban en las calles, en los despachos y también en el palacio de Heliópolis. El informe de una comisión de juristas ha responsabilizado al expresidente Hosni Mubarak de complicidad en la muerte de las 846 personas que fueron asesinadas durante los dieciocho convulsos días de la revolución.

Las fuerzas de seguridad dispararon a matar contra los manifestantes, buscando hacer blanco en *«el pecho y la cabeza»*, lo que indica que se utilizaron francotiradores, según el documento presentado el martes 19 de abril ante la Fiscalía General. Estos pistoleros habrían ocupado los tejados de los edificios colindantes a la plaza Tahrir, entre ellos el antiguo hotel Nile Hilton o la sede de la Universidad Americana en El Cairo. Los agentes también arremetieron con sus vehículos contra las multitudes, algo que ya habían demostrado numerosos vídeos grabados por los propios opositores y colgados en internet. Las conclusiones de esta comisión, que busca reunir pruebas para los juicios que se avecinan, no han sorprendido a los manifestantes, que en su día denunciaron cómo los agentes no buscaban dispersar las protestas sino causar bajas.

Responsable último

Mubarak, que se encuentra detenido en el hospital de Sharm el-Sheij donde se recupera de una crisis cardiaca, habría sido el responsable último de la masacre, ya que fue su ministro del Interior, Habib el-Adli, el que ordenó disparar fuego real contra los manifestantes. «*Lo que se confirma es que debía obtenerse el permiso de Mubarak* (para disparar contra los manifestantes)*»,* aseguró el juez Omar Marwan, secretario general de la comisión de juristas que ha elaborado el informe. El ya exmandatario tampoco buscó responsables entre los que empuñaron las armas, concluye Marwan. El antiguo responsable de Interior está siendo juzgado por la matanza, de la que también se acusa al antiguo jefe del Estado.

El informe ha elevado la cifra de civiles muertos a 846 de las 685 que el Consejo de Derechos Humanos egipcio calculó en el mes de marzo. Asimismo, 26 policías fallecieron en los enfrentamientos. La comisión también ha aportado pruebas para demostrar que altos cargos de la seguridad del Estado orquestaron la apertura de las cárceles para sembrar el caos en las ciudades, a la vez que ordenaron la retirada de los agentes de las calles del país. El informe ha aportado al fiscal general una lista con decenas de supuestos responsables de la violenta represión. El informe también arroja luz sobre la que ya se conoce como *'la batalla del camello',* que tuvo lugar el 2 de febrero, cuando decenas de jinetes a lomos de caballos y dromedarios arremetieron contra los manifestantes, dando coces y latigazos. Entre los responsables de esta ocurrencia se encontrarían los dos hijos de Mubarak, Alaa y Gamal, así como el expresidente de la Cámara alta del Parlamento, Safuat al-Sherif, el abogado Mortada Mansur y el empresario Ibrahim Kamel.

UNA PROTESTA COPTA EN EL CAIRO SE SALDA CON AL MENOS 23 MUERTOS

Una manifestación de cristianos coptos derivó el domingo 9 de octubre de 2011 en el centro de El Cairo en violentos enfrentamientos con los militares y las fuerzas de seguridad que dejaron al menos 23 muertos, en los peores disturbios que vive el país desde que comenzaron las revueltas en febrero.

Los heridos y víctimas civiles acusaron, en diferentes testimonios, a los militares y a los *«baltaguiya»* (matones) de atacar a las miles de personas que se manifestaban *«pacíficamente»* frente al edificio de la radiotelevisión por la reciente quema de una iglesia en el sur del país.

Sin embargo, los medios oficiales aseguraron (aunque matizaron esta versión con el paso de las horas) que fueron los manifestantes los primeros en atacar y disparar a los militares.

Según informaron fuentes de la seguridad, 19 de las víctimas mortales son civiles y las otras cuatro son soldados, mientras que hay al menos dos centenares de heridos.

Para tratar de controlar la situación, las autoridades militares que dirigen el país decretaron el toque de queda desde las 02.00 hora local hasta las 07.00 (en el centro de El Cairo.

Entrada la noche, todavía se registraban enfrentamientos entre coptos y «*baltaguiya»* armados con palos y cuchillos en los alrededores del Hospital Copto, según dijo Kamel, un testigo de los hechos.

Pese a ello, el comandante de la policía militar Hamdi Badin aseguró a la agencia oficial Mena que *«la tranquilidad ha vuelto a las calles».*

Mientras, el jefe del Gobierno egipcio, Esam Sharaf, que ha convocado un comité de crisis para analizar las repercusiones de lo sucedido, dijo que los disturbios *«no son un enfrentamiento entre musulmanes y cristianos, sino tentativas de sembrar el caos y la discordia».*

Los enfrentamientos se desencadenaron en la céntrica zona de Maspero, frente a la sede de la televisión egipcia, adonde llegaron miles de coptos que protestaban por los recientes ataques contra su comunidad y por la quema de una iglesia en Edfu, en el sur de Egipto.

En el Hospital Copto, donde fueron ingresados la mayoría de los civiles, los heridos afirmaron que el ejército atacó a los manifestantes *«pacíficos»,* y uno de los médicos, Kyrolos Noah,

dijo que gran parte de los heridos presentan traumatismos y contusiones.

Muchos de ellos, señaló el doctor, aseguraron haber sido atropellados por motocicletas conducidas por los *«baltaguiya»*.

El copto Mithaq Tishad, de 39 años, explicó desde la habitación en la que reposaba junto a un herido de bala que un tanque le pasó por encima de la pierna y se la destrozó. *«Mi hermano y yo estábamos en Maspero en una manifestación pacífica. No hemos hecho nada, simplemente llevábamos cruces. Empezaron a llegar los tanques, la gente empezó a correr, pero yo me caí, y un tanque me pasó por encima de la pierna»*, relató.

También se encontraba en el Hospital Copto la joven Fifian Magdi, quien aseguró que su prometido, Maikel Musaid, de 25 años y presidente de la organización *«Apoyo al Liberalismo y al Desarrollo Social»,* murió por una hemorragia en el pulmón al ser arrollado por un vehículo militar.

«Estábamos juntos participando en la manifestación, cuando fue atropellado por un vehículo blindado del ejército y murió en el coche mientras lo trasladábamos al hospital», dijo Magdi entre sollozos.

Tanquetas y carros del ejército se desplegaron en el centro de la capital para tratar de contener los disturbios, los más graves que ha vivido Egipto desde la revolución que acabó con el régimen de Hosni Mubarak, el pasado 11 de febrero.

La minoría copta, que representa el diez por ciento de la población egipcia, ha mostrado últimamente su inquietud por la fuerza que han tomado en el Egipto pos Mubarak los grupos islamistas y conservadores.

Los disturbios tuvieron lugar un mes y medio antes de las elecciones legislativas que se celebren en varias fases a partir del próximo 28 de noviembre, los primeros comicios democráticos en la historia del país árabe.

CÓLERA EN EGIPTO POR LA MUERTE DE OTRO JOVEN TORTURADO

El nuevo episodio de brutalidad policial lleva a miles de egipcios a redoblar su exigencia de que los militares abandonen el poder.

La violenta muerte de Jaled Said a manos de la Policía fue uno de los detonantes de la revolución egipcia. Nueve meses después del estallido que provocó la caída de Hosni Mubarak, Essam Atta, un joven preso, moría después de que sus guardianes le introdujeran una manguera por la boca y otra por el ano y lo reventaran por dentro. Su asesinato conmocionó el jueves 27 de octubre a los egipcios, que observan con preocupación cómo la brutalidad policial que definió al antiguo régimen sigue siendo una seña de identidad del nuevo Gobierno militar.

Essam Atta fue atacado brutalmente en su celda por la Policía, después de ser acusado de intentar introducir clandestinamente una tarjeta de teléfono. Cuando el jueves 27 de octubre por la noche fue trasladado al hospital de Qaser al Aini, en El Cairo, el joven estaba ya muerto.

Atta cumplía una condena de dos años por un delito común en la prisión de Tora, donde permanecen también los dos hijos de Mubarak que están siendo juzgados junto a su padre. Essam Atta había sido juzgado por un tribunal castrense, el mismo destino que aguarda a prácticamente todos los detenidos desde que la junta militar se hizo con el control del país el pasado 11 de febrero.

Miles de personas acompañaron el viernes 28 de octubre el féretro de Atta desde la morgue de Zainhom, en el barrio de Sayyida Zeinab, hasta la mezquita de Omar Makram, en la plaza de Tahrir. Al improvisado funeral se unieron las miles de personas que volvían al epicentro de la revolución como muchos otros viernes para pedir a la junta militar que abandone el poder. La protesta, denominada «*viernes para defender la revolución»,* reclamaba al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas una calendario preciso de transición y un veto a las eventuales candidaturas electorales que puedan incluir a personas cercanas a Mubarak y al anterior régimen.

Causas "oficiales"

Fuentes oficiales dijeron en un primer momento que Atta había muerto de un paro cardíaco, la misma causa de fallecimiento que se intentó imponer a muchas de las víctimas coptas que perecieron aplastadas bajo los tanques del ejército el día 9. La familia del joven, sin embargo, insistió en que se le practicara una autopsia, a la que no pudieron acceder forenses independientes.

Según relataron varios compañeros de celda al padre de Atta, los guardianes de la prisión de Tora le habían introducido mangueras por la boca y por el ano el miércoles, inyectándole agua a presión, y repitieron la misma operación el jueves 27 de octubre. Poco después, el joven comenzó a vomitar sangre y se desplomó. El abogado de la familia, Malek Adly, que pudo ver el cadáver, relató cómo salía agua de los orificios del cuerpo de Atta.

«Lo único que ha cambiado la revolución en lo referente a la tortura es que la gente está hablando más. Ahora no solo tortura la Policía sino también el Ejército», denunció Aida Seif el Dawla, fundadora del Centro Nadim de Víctimas de la Tortura, que destapó el caso.

El Gobierno dimite ante el recrudecimiento de la represión de las protestas en El Cairo

Egipto continúa sumido en el caos cuando apenas quedan cinco días para la celebración de las primeras elecciones democráticas tras la caída de Hosni Mubarak. A la tensión que se vive en el país por la violencia que enfrenta desde el sábado 19 de noviembre a manifestantes y policías en la plaza Tahrir se suma ahora un nuevo revés político después de que el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas recibiese la dimisión conjunta del Gobierno interino que preside Essam Sharaf.

En la práctica, la caída del Ejecutivo -que presentó su renuncia formal el domingo 20 por la tarde ante el endurecimiento de la represión policial en la plaza cairota- no ha conseguido calmar los ánimos de los activistas congregados en Tahrir, conscientes de la nula capacidad de actuación de un Gobierno plegado a los intereses de la junta militar dirigida por el mariscal Tantaui. De hecho, no es la primera vez que el equipo Sharaf presenta su dimisión. En realidad no estaba claro si los militares, que realizaron llamamientos al *«diálogo urgente entre las fuerzas políticas»* y dijeron lamentar el último baño de sangre, habían aceptado la renuncia del Ejecutivo títere.

Horas antes y por tercer día consecutivo, miles de manifestantes y un enorme despliegue de agentes se enfrentaron en las calles cercanas a la plaza, intermitentemente cubiertas por una espesa nube de gases lacrimógenos, y donde las piedras volaban en ambas direcciones. A los gases, las porras y los proyectiles de goma se han sumado las armas de fuego. *«Aquí mismo han muerto seis personas, varias por asfixia de los gases y otras por disparos de fuego real»*, confirmaba el lunes 21 de noviembre el doctor Shady el-Naggar en el hospital instalado en la mezquita de Omar Makram, en uno de los extremos de la plaza Tahrir. Según el médico, la alta mortalidad por asfixia, algo que no sucedió durante los días de la revolución, se debe a que *«los nuevos botes de gases lacrimógenos que están lanzando las fuerzas de seguridad no comienzan a soltar el gas hasta que ya están cayendo, por lo que la gente no los ve hasta que están muy cerca»*.

«La situación ahora es peor que en la revolución de enero, porque entonces solo nos reprimía la Policía, mientras que ahora es la Policía y el Ejército». Para la joven Nairy Abd el-Sheify, esta es una de las pocas cosas que han cambiado en los últimos nueve meses, en los que los militares han pasado de ser los héroes salvadores de Egipto al blanco de las iras de los manifestantes. Las fuentes varían, pero entre 23 y 35 personas habrían muerto ya en la batalla por mantener la plaza Tahrir, símbolo de una revolución y donde se vuelve a pedir la caída de un régimen, esta vez militar.

Absoluta confusión

La confusión reina estos días en El Cairo, donde cunde la idea de que se ha llegado a un punto de no retorno. La junta militar asegura que el próximo día 28 los egipcios empezarán a votar, pero muchos partidos han suspendido la campaña y, con el ambiente de violencia que se respira en el centro de El Cairo, parece difícil que se puedan celebrar comicios libres.

La reivindicación de los manifestantes tampoco está del todo clara. La grandísima mayoría quiere ver cómo los militares vuelven a los cuarteles pero, mientras que una parte pide que la junta militar especifique un calendario de retirada del poder, con elecciones presidenciales el próximo mes de abril después de que se celebren las del Parlamento y las del consejo de la Shura (cámara alta), otros exigen al Ejército que abandone inmediatamente.

Según la hoja de ruta actual, los comicios a jefe del Estado no se celebrarían hasta al menos 2013, por lo que el Ejército seguiría ejerciendo la presidencia hasta entonces. También los hay que no comparten estas exigencias, pero que han acudido a Tahrir *«para protestar por la brutalidad con la que se ha tratado a los manifestantes. Parece que no hubieran aprendido nada de la revolución»,* afirmaba Nairy Abd el-Sheify.

Quién ocuparía el vacío de poder que dejaría la junta militar si soltara las riendas del país antes de las elecciones tampoco está claro. Un grupo de personalidades, entre las que se encuentran el Nobel de la Paz y candidato presidencial Mohamed el-Baradei y el escritor Alaa al-Aswany, han propuesto un plan de transición que prevé la creación de un *«Gobierno de salvación nacional»,* posponer las elecciones legislativas y convocar unos comicios para crear una asamblea constituyente, tal como ha sucedido en Túnez. Este plan va a tener, sin embargo, difícil aceptación entre formaciones como los Hermanos Musulmanes, que ya han advertido en contra de un retraso en los comicios, donde prevén obtener una importante mayoría.

¿A quién beneficia?

Mientras, ¿quién se beneficia de este caos? *«La junta militar»*, responde sin dudarlo Buzaina Kamel, la primera mujer candidata a las presidenciales egipcias. *«Fuimos muy ingenuos en darle el poder a los militares y ahora estamos pagando por ello. Quieren seguir gobernando y va a ser muy difícil echarlos»*, asegura Kamel, que el domingo fue detenida brevemente por la Policía

Quizás en un intento de aplacar las iras de los manifestantes, la junta militar promulgó a toda prisa un decreto que prohíbe a los antiguos miembros del partido del defenestrado presidente Hosni Mubarak concurrir a los comicios. Parece difícil, sin embargo, que a estas alturas la medida vaya a tener efecto alguno en la plaza Tahrir.

EGIPTO GANA LA PRIMERA BATALLA A LOS MILITARES

El Ejército promete acelerar el traspaso de poder a los civiles, que sitúa ahora en el mes de junio de 2012.

La plaza Tahrir volvió a demostrar el poder de la sociedad civil egipcia para enfrentarse a un régimen autoritario y dictatorial. La junta militar que gobierna el país accedió el martes 21 de noviembre de 2011, a formar un *«gobierno de salvación nacional»* que será liderado por un ministro tecnócrata y a acelerar el proceso de transición y la entrega del poder a los civiles. Según lo acordado con los principales partidos políticos del país, las elecciones presidenciales deberán celebrarse antes del 30 de junio del 2012, fecha para la que Egipto deberá tener también una nueva Constitución.

En un discurso que recordaba a los que pronunció Hosni Mubarak en los convulsos días de enero y febrero que acabaron con sus treinta años de gobierno, el mariscal Mohamed Hussein Tantaui se dirigió el martes 21 de noviembre a la nación para anunciar estas medidas y asegurar que la junta militar piensa convocar un referéndum para decidir si los egipcios quieren que los militares sigan o no en el poder. La plaza Tahrir, que el martes 21 de noviembre vivió una de las mayores manifestaciones desde los días de la revolución, acogió el discurso del mismo modo en que recibía en febrero los del 'rais', con un fuerte «*¡no nos vamos, él* (Tantaui) *se va!»*

Presionados por cuatro días de manifestaciones y bajo la amenaza de que el país volviera a sumirse en una espiral de violencia, que en los últimos días ha dejado ya una treintena de muertos, la junta militar accedió a reunirse con las fuerzas políticas, aunque muchas de ellas -excepto las islamistas- decidieron boicotear el encuentro. La noche anterior, el Gobierno interino liderado por Essam Sharaf, un Ejecutivo débil que no ha tenido margen de maniobra bajo el puño de acero de los militares, presentaba su dimisión en bloque en un gesto que se interpretó como de distanciamiento con las autoridades castrenses.

En la reunión estaban presentes los Hermanos Musulmanes, que habían rechazado unirse a la enorme protesta que volvió a situar a la plaza Tahrir en el centro del mundo. La prioridad para la Hermandad y su partido, Libertad y Justicia, ha sido evitar que las elecciones legislativas, cuyo comienzo está previsto para el 28 de noviembre, fueran retrasadas, algo que han conseguido. Todos los pronósticos indican que el grupo podría hacerse con una importante mayoría en el Parlamento, aunque su negativa a unirse a la protesta podría pasarle factura.

Discurso insuficiente

Los grupos acordaron la creación de un gobierno de *«salvación nacional»,* que tendrá todas las prerrogativas y cuya misión será salvaguardar los valores de la revolución que aconteció el 25 de enero. *«Lo importante ahora es conocer quién formará ese Gobierno y si va a tener un poder real»,* aseguraba Yasser Kafaffy, un ingeniero que ayer conoció el anuncio de Tantaui en plena plaza Tahrir. *«Los manifestantes no van a aceptar marcharse sin antes asegurarse de que este nuevo Ejecutivo va a poder hacer algo»*, reconocía.

Para muchos, las palabras de Tantaui no son suficientes. *«La junta militar tiene que irse ahora, no en abril o en julio de 2012, tiene que marcharse inmediatamente, porque lo único que ha conseguido en diez meses en el poder es empañar la relación entre los egipcios y sembrar discordia»*, afirmaba Sayed Mohamed, un estudiante de Comercio.

Mientras que en la plaza Tahrir se vivió una jornada pacífica, el sonido constante de las ambulancias recordaba que a pocos metros de allí seguían teniendo lugar enfrentamientos muy violentos entre manifestantes y fuerzas de seguridad. Los días 20 y 21 de noviembre, la Policía se mantuvo replegada en las inmediaciones del Ministerio del Interior, objetivo de las iras de los manifestantes, que han comprobado cómo las viejas prácticas siguen estando a la orden del día. Los agentes utilizaron de forma masiva gases lacrimógenos contra los jóvenes con una profusión que ha provocado numerosas muertes por asfixia, algo que no ocurrió durante la revolución. Los proyectiles de goma, algunos disparados apuntando a la cara y a la parte superior del cuerpo, hicieron que varios activistas perdieran un ojo. También se utilizaron armas de fuego.

Tantaui prometió abrir una investigación para esclarecer los hechos y pedir cuentas a los responsables de la represión. Pero, desde que asumieran el poder, los militares ya han prometido muchas investigaciones de las que aún no se tienen resultados. El caso más flagrante es el de la masacre de coptos del domingo 9 de octubre de 2011, en el que murieron 26 personas a tiros o aplastadas por tanques militares y cuyo único resultado ha sido el encarcelamiento de uno de los blogueros más célebres del país, Alaa Abdel Fattah, que aún no ha sido presentado ante el juez y al que se le acusó de instigar la violencia.

EL MARISCAL TANTAUI, EL NUEVO MUBARAK

El mariscal de campo Mohamed Hussein Tantaui, el hombre que ha dirigido los destinos de Egipto desde que la revolución del 25 de enero de 2011 defenestrara al presidente Hosni Mubarak, se ha convertido, a ojos de los manifestantes egipcios, en el nuevo dictador. Hombre de confianza del 'rais' durante décadas, Tantaui fue ministro de Defensa con Mubarak durante dos décadas, cargo que mantiene en el Egipto posrevolucionario.

Tantaui ha sido uno de los testigos estrella del juicio contra el expresidente, que aún no ha finalizado. Su testimonio, que se ha mantenido secreto, no ha hecho sino alimentar las sospechas de muchos egipcios de que su antigua camarilla está haciendo todo lo posible por que Hosni Mubarak sea finalmente exculpado. La legitimidad de Tantaui, el hombre que fue descrito por los cables de Wikileaks como *«el caniche de Mubarak»* para dirigir la transición egipcia, fue puesta en duda por algunos desde el primer día en que el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, que él dirige, tomara las riendas del país. Pero no ha sido hasta que el Ejército, venerado por los egipcios como el gran héroe que ha defendido al país de Israel, mostrara lo que es capaz de hacer cuando tiene que enfrentarse con el día a día de un país, que el pueblo ha reaccionado. Las detenciones masivas de manifestantes, que han sido juzgados por tribunales militares, la práctica de la tortura, denunciada por Amnistía Internacional, y su cada vez más acomodaticia posición en el trono presidencial han acabado por colmar el vaso de la paciencia egipcia.

EL EJÉRCITO EGIPCIO AGRAVA LA VIOLENCIA

Los militares egipcios arrasan las tiendas de la plaza Tahrir mientras la junta y el Gobierno niegan una represión que ha causado ya 9 muertos

El Ejército egipcio volvió a demostrar el sábado 17 de diciembre que es incapaz de controlar las chispas de violencia que se vienen produciendo desde la revolución que tumbó a Hosni Mubarak, y que su torpe actuación no hace sino agravar la tensión que se vive en el país. Por segundo día consecutivo, soldados y manifestantes se enfrentaron violentamente en los alrededores de la plaza Tahrir y el Consejo de Ministros, en unos disturbios que ya han causado 9 muertos y más de 350 heridos.

A primera hora de la tarde de del sábado 17 de diciembre, el Ejército levantaba, con ayuda de una grúa, un muro de hormigón en la calle Qasr al-Aini, que une la plaza Tahrir con los edificios gubernamentales y donde han tenido lugar la mayor parte de los disturbios en las últimas 48 horas. Poco antes, las tropas habían entrado en la glorieta arrasando con todo a su paso. Quemaron las tiendas de campaña y las pancartas que se levantaban, desde el mes de noviembre, en los jardines de la plaza, llenando el centro de El Cairo de un humo negro y espeso.

A porrazos, y devolviendo las pedradas sin control alguno, los militares persiguieron a los manifestantes por todas las salidas de la plaza, atizando a veces arbitrariamente a los viandantes. Cuando ya no quedaba nada por quemar y la plaza comenzaba a llenarse de curiosos, los militares recibieron aplausos y abucheos por igual, una muestra de la división de la sociedad egipcia sobre el papel de Ejército en la transición.

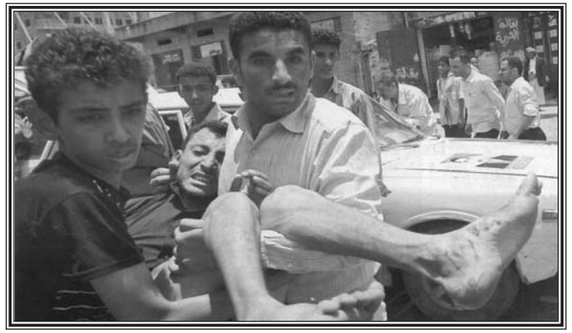
La violencia se originó el viernes 16 de diciembre al intentar desmantelar la Policía militar, según los manifestantes, el campamento de protesta instalado a las puertas del Consejo de Ministros y el Parlamento egipcio hace tres semanas, poco antes de que se iniciaran los comicios legislativos en el país. Los activistas, que exigen a la junta militar que abandone el poder y deje de interferir en los asuntos políticos del país, se habían trasladado a este emplazamiento desde la plaza Tahrir después de los violentos enfrentamientos que en noviembre dejaron más de 40 muertos.

Pruebas de los abusos

En su habitual burbuja de realidad paralela, tanto el Gobierno como la junta militar volvieron a negar que las fuerzas de seguridad hubieran utilizado violencia alguna contra los manifestantes. Los militares lanzaron piedras contra los opositores desde varios edificios gubernamentales, pegaron repetidamente a opositores desarmados y acurrucados en el suelo, arrastraron por el pelo o por la ropa a manifestantes, llegando a desvestir al menos a una joven velada, e incluso irrumpieron en pisos de los alrededores de Tahrir alquilados por canales de televisión para confiscar cámaras o tirarlas por los balcones. De todos estos abusos hay numerosísimas pruebas gráficas y testimonios de activistas, observadores y periodistas, pero el discurso oficial seguía la senda de la negación.

«El Ejército en ningún momento ha usado armas de fuego», aseguró el primer ministro, Kamal Ganzuri, en una rueda de de prensa, a pesar de afirmar que al menos 18 personas habían recibidos disparos. Entre ellos se encuentra el clérigo Emad Effat, secretario general de Dar el-Ifta (la institución oficial encargada de las 'fatuas' o edictos religiosos), que murió de un tiro en el pecho. Su funeral, el sábado 12 de diciembre, en la mezquita de Al-Azhar, convocó a miles de personas, que marcharon pacíficamente hasta la plaza Tahrir en repulsa de la violencia ejercida por las fuerzas de seguridad.

REPRESIÓN IMPARABLE EN YEMEN



El jueves 13 de mayo de 2011, al menos 19 manifestantes antigubernamentales murieron en 24 horas en choques con las fuerzas de seguridad yemeníes en varias ciudades del país. Mientras, en Washington, un portavoz del Departamento de Estado exigía una transición *"inmediata"* que ponga fin al mandato del presidente Alí Abdulá Saleh, tras dos décadas en el poder. En la imagen, uno de los opositores herido en los choques con la policía

SALEH ACUERDA SU MARCHA DE YEMEN A CAMBIO DE INMUNIDAD

El vicepresidente de Yemen asume el poder de forma temporal para tutelar una transición semejante a la española, según los analistas.

La revolución yemení ha obtenido el primero de sus objetivos y Alí Abdulá Saleh ya es historia. Después de varios intentos fallidos, el mandatario, de 69 años, que ha dirigido el país desde 1978, estampó finalmente su firma en un documento por el que se compromete a abandonar el poder a cambio de inmunidad. Atrás quedan diez meses de revueltas populares, enfrentamientos armados que han llevado al país al borde de la guerra civil e incluso un atentado que casi costó la vida al presidente.

La firma del documento se produjo en Riad el miércoles 23 de noviembre, y contó con la presencia de la oposición yemení. A partir de ahora empieza una nueva era cuya hoja de ruta pasa por la formación de un Gobierno de unidad nacional que aúne todas la sensibilidades, el regreso de los militares a los cuarteles y la convocatoria de comicios presidenciales en un plazo de noventa días. Saleh, cuyo objetivo inmediato es volar a Nueva York para recibir tratamiento médico, cede el poder de forma temporal a su vicepresidente, Abdrabuh Mansur Hadi, que se perfila también como el candidato de consenso para los próximos comicios.

Hadi ya sustituyó al dirigente durante su ausencia para recibir tratamiento en Arabia Saudí tras el atentado que sufrió en junio. Se trata de un militar fiel a las siglas del Congreso General del Pueblo (CGP), que ocupa el número dos desde 1994 y que siempre había permanecido a la sombra de Saleh. *«Yemen opta por un modelo de transición a la española: salvo Saleh, el grueso de su partido y fuerzas de oposición gobernarán juntos a partir de ahora, no se deja a nadie fuera. Es un paso adelante porque supone el triunfo de la moderación sobre la violencia»*, asegura el embajador de España en Saná, Javier Hergueta.

La firma del acuerdo también obliga a las diferentes facciones enfrentadas a retirar a sus hombres armados de las calles -el Ejército se encontraba dividido desde hacía meses- para empezar a trabajar en una reforma profunda de las fuerzas armadas. Tras la fuga de Ben Alí en Túnez, la dimisión de Mubarak y el asesinato de Gadafi, los yemeníes han logrado un final diferente para su propio proceso revolucionario.

En la plaza del cambio de Saná los miles de acampados que viven allí desde febrero mostraron su descontento con la firma porque supone la inmunidad para Saleh y ven ciertos parecidos con el caso egipcio.

15-17-2-2011

LA REVOLUCIÓN LIBA DÍA A DÍA

PRIMERAS VÍCTIMAS MORTALES EN LIBIA

La maquinaria represora de Gadafi contra las protestas, que estallaron el 15 de febrero, se cobra la vida de al menos 14 personas.

Muamar Gadafi sacó el 15 y 16 de febrero de 2011 su maquinaria represora a la calle para silenciar el *«día de la ira»,* en el que miles de personas en diferentes ciudades libias pidieron reformas y la caída del guía de la revolución, que lleva en el poder 41 años. El jueves 17 de febrero se conocieron los primeros muertos, que podrían llegar a la decena, según la oposición en el exilio, aunque el hermetismo al que el régimen somete a Libia hacía muy difícil que la información saliese de sus fronteras.

Los disturbios, que el martes 15 y miércoles 16 de febrero se concentraron en la segunda ciudad del país, Bengazi, el jueves 17 se extendieron a otros rincones. En Alzentan, a unos 145 kilómetros al suroeste de la capital, Trípoli, las fuerzas de seguridad se enfrentaron violentamente a los manifestantes, que incendiaron una comisaría, un local de los comités revolucionarios populares, el tribunal de la ciudad y la sede de la Guardia de Seguridad interna, según el diario 'Quryna', propiedad de Seif al-Islam, hijo de Gadafi.

Una de las ciudades más afectadas por la violencia fue Al-Baida, casi en la frontera con Egipto, donde perdieron la vida al menos dos personas, según reconoció el mismo periódico. El rotativo, sin embargo, no relacionó los fallecimientos con las protestas antirégimen, sino que aseguró que se debían a la disputa entre varios mercaderes y la policía por un asunto administrativo. Debido a las muertes, el responsable de seguridad de la región fue destituido por el Ministerio del Interior, explicó 'Quryna'.

Las informaciones que llegaban de Libia eran confusas y difíciles de contrastar. Human Rights Watch aseguró que al menos una persona murió la noche del martes 15 de febrero en Bengazi a manos de las fuerzas de seguridad. El diario digital 'Libya al-Yawm', con sede en Londres, elevaba esta cifra hasta 10 víctimas mortales, seis de ellos en Bengazi, donde al menos 38 personas fueron heridas. La cadena de televisión Al-Yasira, por su parte, aseguró que los muertos son 14, aunque no dio detalles.

Hospitales desbordados

Tanto líderes de la oposición en el exilio como jóvenes activistas libios aseguraron a través de redes sociales como Facebook y Twitter que la situación en ciudades como Al-Baida era dramática, con los hospitales desbordados de heridos después de que los antidisturbios cargaran con fuego real contra los manifestantes. Algunos activistas denunciaron que las compañías de telefonía móvil enviaron un mensaje en favor del régimen a sus abonados, que reza: *«De la juventud libia a cualquiera que se atreva a cruzar cualquiera de las cuatro líneas rojas, que venga y se enfrente a nosotros en cualquier calle de nuestro amado país»*. Las cuatro líneas rojas se refieren al propio Gadafi, la ley islámica, el Corán y la seguridad del país.

Ni la televisión pública ni la agencia estatal de noticias se hicieron eco de las protestas, y sólo mostraron imágenes de las manifestaciones de apoyo al mandatario que se organizaron en distintos puntos del país. Según la agencia Jana, los manifestantes querían mostrar su *«unidad eterna con el hermano líder de la revolución».* Frente a las protestas que se esperaban para los próximos días, el Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación español actualizó sus recomendaciones de viaje a Libia. El organismo pidió *«prudencia y cautela»* a los residentes y a quienes piensan visitar el país.

22-2-2011

GADAFI SE AFERRA A SU VIOLENTO DELIRIO

El líder libio fía su permanencia en el poder a una represión cada vez más sangrienta mientras crece la condena internacional

Delirante, despiadado y, muy probablemente, desesperado. El discurso televisado que ofreció el martes 22 de febrero de 2011 el líder libio Muamar Gadafi mostró a un hombre acorralado y enajenado, pero aún muy peligroso. El *'guía de la revolución'* dijo estar dispuesto a *«morir como un mártir»*, pero no sin antes llevarse por delante a todos los *«drogadictos y borrachos»* que han osado manifestarse en su contra. Gadafi, que volvió a achacar la revuelta a *«ratas extranjeras»*, amenazó con ejecutar a todos los *«que se levanten en armas contra el país».*

El líder aseguró que aún no había *«empezado a dar órdenes de usar balas; si necesitamos emplear la fuerza, la usaremos».* Sin embargo, el martes 22 de febrero, aviones y helicópteros militares continuaron bombardeando Trípoli, donde los muertos se cuentan ya por centenares. Según la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), en la capital libia se había instalado una nueva morgue que contendría al menos 450 cadáveres. Otras fuentes de la oposición elevan la cifra en todo el país a 560, mientras que la cadena de televisión Al-Arabiya aseguró que hay 1.400 desaparecidos.

Por la noche del martes 22 de febrero, por primera vez, el régimen admitió que en dos ciudades del este del país «*se ha proclamado un emirato islámico»*, y ofreció datos. Contabilizó el número de víctimas mortales en 300, de los que 189 serían civiles -*«algunos murieron por error»* y otros cinco *«debido a que exhibieron banderas israelíes»*- y 111 miembros de las fuerzas de seguridad, militares o policías.

En su intervención, que duró más de una hora, Gadafi quiso dejar claro que no piensa abandonar el poder, como hicieron el tunecino Ben Ali y el egipcio Mubarak. *«Si fuera presidente, os tiraría mi dimisión a la cara»*, dijo, desafiante, el coronel. Sin embargo, *«soy el líder de la revolución, cogeré mi fusil, permaneceré en Libia y derramaré hasta mi última gota de sangre»,* añadió. *«Todos aquellos que amáis a Muamar Gadafi, salid a proteger las calles»* pidió con *un brazalete verde en la manga. Los que se han levantado en armas contra él, sin embargo, serán perseguidos* «casa por casa», y ejecutados.

El *'guía de la revolución'* volvió a blandir la amenaza islamista y extranjera. Según sus palabras, los líderes de Al-Qaida se encuentran detrás de las protestas, y también EE UU y las cadenas de televisión extranjeras que *«trabajan para el diablo»*. En su delirio, Gadafi llegó a defender la actuación del Ejército chino contra los jóvenes de Tiananmen en 1989, esos que *«cantaban los mismos lemas que la pepsicola»*, ya que, a su parecer, *«la unidad de China valía mucho más»* que ellos, lo mismo que sucede ahora con Libia, dijo.

Si no fuera por la tragedia que se vive en el país, donde los leales al régimen están causando una auténtica masacre, el discurso de Gadafi podría resultar hilarante. Empezando por el escenario elegido para lanzar su mensaje, el pabellón del palacio presidencial destruido por los bombardeos estadounidenses en 1986 y que nunca ha querido reconstruir para

recordar cuál ha sido su archienemigo -de ahí la estrambótica y obvia escultura gigante de un puño que estruja un caza americano que preside el lugar-. O la tosca edición del discurso de la televisión libia, que alternaba imágenes del dictador con manifestaciones proGadafi, pasando por el ayudante que se paseaba por detrás del líder, o la salida triunfal de las ruinas a bordo de un carrito de golf, vitoreado por un grupo de fieles que intentaban darle besos. La puesta en escena parecía sacada de una película de bajo presupuesto.

Presión internacional

La presión internacional para que Gadafi abandone la violencia contra los manifestantes siguió en aumento. La Liga Árabe, donde Libia ostenta la presidencia rotatoria, decidió suspender la participación del país norteafricano en sus reuniones y criticó la violenta represión contra los civiles y el uso de mercenarios y artillería pesada contra el pueblo. El Consejo de Seguridad de la ONU también expresó su condena y reclamó el procesamiento de los responsables de la masacre. Entretanto se conoció la deserción del ministro de Interior, Abdulá Yunis, que hasta ahora era íntimo de Gadafi.

La huida desesperada de extranjeros de Libia se intensificó el martes 22 de febrero. Con los aeropuertos colapsados, muchos optaron por las fronteras terrestres con Túnez y Egipto, donde se habían instalado tiendas de campaña para acoger a los que conseguían salir. El Ejército egipcio aseguró que los militares libios abandonaron su lado de la frontera. Ahora está controlada por comités populares, previsiblemente opositores a Gadafi.

24-2-2011

TEMOR EN EEUU AL ARSENAL QUÍMICO

El caos aeroportuario y el mal tiempo retienen en Libia a los estadounidenses.

Estamos haciendo todo lo que podemos para proteger a los estadounidenses. Esa es mi prioridad más alta», advirtió Barack Obama el miércoles 23 de febrero cuando por fin se pronunció sobre la violencia en Libia. 'The Wall Street Journal' explicó al día siguiente, jueves 24 de febrero por qué Washington tiene tanto miedo de lo que pueda ocurrir a sus ciudadanos en ese país: Muamar Gadafi tiene bajo su control gas mostaza y otras armas químicas. Nadie sabe lo que puede hacer con ellas cuando se vea atrapado ni en qué manos puedan caer cuando su Gobierno se desmorone.

Fuentes de la Casa Blanca dijeron a CNN que el Ejecutivo estadounidense mantenía la cautela en sus declaraciones para no poner en peligro la vida de sus nacionales, a los que aún no ha podido sacar del país. El caos aeroportuario en Trípoli ha impedido rescatarlos por aire y el mal tiempo tiene atascados los dos catamaranes fletados desde Malta. *«Urgimos a nuestra gente a salir del país»,* insistió Obama.

El Gobierno de George W. Bush acordó en 2003 levantar las sanciones a cambio de que Libia eliminase sus armas de destrucción masiva, pero los problemas logísticos y la falta de entendimiento para financiar la operación retrasaron el proceso, según contaron a *'The Wall Street Journal'* fuentes de la Casa Blanca. Para finales del año pasado (2010) Libia tenía que haber destruido 23 toneladas de gas mostaza, pero según la Organización para la Prohibición de Armas Químicas (OPCW, por sus siglas en inglés) sólo se ha deshecho de poco más de nueve. Trípoli había logrado una extensión del plazo hasta el mes de mayo.

El Gobierno de Gadafi también tiene 1.300 toneladas de los precursores químicos necesarios para desarrollar armas químicas que, según el rotativo, están almacenado en la antigua fábrica de armas de Rabta. *«Altos funcionarios en Washington no descartan la posibilidad de que el coronel Gadafi pudiera usarlos»*, según publicó el periódico. A ello hay que añadir la existencia de unas mil toneladas de uranio, pero el peligro de Gadafi no se limita sólo a armas de destrucción masiva.

130.000 rifles

El arsenal armamentístico más convencional del excéntrico presidente que amenaza con exterminar a su pueblo ha abastecido de armas durante décadas a todas las milicias de África y otros partes del mundo. Misiles Scud del tipo B y C, rifles kalashnikov y minas eran sólo las reminiscencias de la Unión Soviética. Hace dos años intentó importar 130.000 rifles automáticos de una compañía británica, según pudo saber la Embajada de Estados Unidos.

Entre las opciones que el Gobierno de Obama está poniendo sobre la mesa para detener un posible genocidio se encuentra un plan de ataque militar según CNN, que advirtió de que *«el Pentágono tiene planes para todo, y eso no significa que haya intención de ponerlos en práctica».*

24-2-2011

LA REBELIÓN CERCA A GADAFI EN TRÍPOLI

El líder libio contraataca con sus milicias para intentar mantener el control del oeste del país

La situación en Libia cada vez se asemeja más a la de una guerra civil. Muamar Gadafi comienza a perder el control de la zona occidental del país, mientras que los opositores pelean pueblo por pueblo con el objetivo final de tomar la capital donde el dictador se encuentra atrincherado y donde está reagrupando a sus tropas. El *'guía de la revolución'* volvió a dirigirse el viernes 24 de febrero a los libios en su habitual tono delirante, en un discurso en el que amenazó con cerrar el grifo del petróleo si no cesaba la rebelión. Además, acusó a una persona de estar detrás de las revueltas: ni más ni menos que a Osama Bin Laden.

Los combates más sangrientos se están viviendo en las ciudades que rodean la capital. Fuerzas leales a Gadafi atacaron Zawiyah, a unos 50 kilómetros al oeste de Trípoli, y que durante algunas horas había permanecido en manos de los rebeldes. El asalto pro-

vocó, según testigos, más de 100 muertos y 400 heridos. *«Hemos visto al menos 34 vehículos militares que disparaban indiscriminadamente contra la gente»*, dijo un hombre identificado como Alí al canal de televisión Al-Yasira. El ataque podría haberse prolongado durante más de cinco horas. Otro testigo aseguró a Al-Arabiya que las tropas y mercenarios de Gadafi habían atacado *«hasta las mezquitas»,* donde podrían haberse concentrado muchos manifestantes. Otras fuentes reducían a 10 los muertos en Zawiyah y a 150 los heridos, pero todos los testigos coincidían en que miles de personas enfurecidas salieron a las calles de la ciudad en cuanto se replegaron las fuerzas prorrégimen para gritar '*erhal'* (vete), el eco que resonó durante semanas en la egipcia plaza Tahrir.

En su disparatada intervención telefónica, que fue retransmitida por la televisión libia, Gadafi se dirigió especialmente a la población de Zawiyah para pedir a *«padres, madres y familiares»* que controlen a sus jóvenes y se rebelen contra *«aquellos que les han dado pastillas alucinógenas a vuestros hijos y los han mandado a la muerte».* Detrás de la revuelta, según el coronel, se encuentran Bin Laden, y su grupo terrorista Al-Qaida, que habrían sido los responsables de matar a cuatro agentes de Gadafi el jueves 24 de febrero. Las familias de estos milicianos fueron las únicas -de los centenares de muertos que había ya en el país desde que se iniciaron las revueltas- en recibir las condolencias del *'guía de la revolución'.*

Zawiyah era una localidad importante para Gadafi ya que albergaba la segunda mayor refinería del país, especialmente en un momento en el que, según algunas informaciones, podría haber perdido el control de los puertos de Ras Lanuf y Marsa el Brega, al oeste de Bengasi, de donde salía la mayor parte del petróleo del país. El coronel, cuyo discurso puede ser delirante, pero que también sabe incidir en los puntos más sensibles para Occidente, amenazó de forma sutil con cerrar el grifo del petróleo si los rebeldes no cesaban sus ataques. *«Si los ciudadanos no van a trabajar se cortará el suministro»*, dijo.

Mercenarios extranjeros

Las tropas leales a Gadafi también combatieron a los rebeldes en Mesrata, a unos 200 kilómetros al este de Trípoli. Según dijo un testigo a Reuters, las milicias de Gadafi habrían lanzado un ataque para recuperar el control de la ciudad, que había sido arrebatado por los opositores. Varias personas habrían muerto en este asalto. *«Mesrata está completamente bajo control del pueblo, pero estamos preocupados porque nos encontramos entre Sidra y Trípoli, los dos fortines de Gadafi»,* dijo un médico por teléfono a la agencia AP.

Las informaciones que llegaban de Libia seguían siendo difíciles de confirmar, ya que la prensa independiente y extranjera sólo había conseguido entrar en la parte más oriental del país. Pero, por lo que se podía adivinar de los testimonios que lograban salir del territorio, las tropas rebeldes estaban formadas por ciudadanos de a pie que se habían levantado en armas y soldados y policías que, como muchos diplomáticos y algunos ministros, habían abandonado a Gadafi y se habían unido a los opositores. Era difícil saber también qué parte del Ejército permanecía fiel al régimen, pero parecía claro que las tropas de Gadafi estaban compuestas por mercenarios extranjeros, miembros de las brigadas de seguridad (una especie de fuerza paramilitar muy leal al *'guía de la revolución'*) y algunos militares.

Estas milicias son las que patrullaban día y noche las calles de la capital, donde se atrincheraba Gadafi, cada vez más acosado por la rebelión. Un testigo citado por 'The New York Times' describía las imágenes que se vivían en la capital como parecidas a las de la anarquía en Somalia, donde grupos de hombres armados vestidos con diferentes uniformes disparaban a diestro y siniestro contra civiles. Una imagen muy diferente a la que pintó Seif al-Islam, uno de los hijos de Gadafi, en una entrevista con una televisión libia, en la que dijo que en Trípoli la situación era *«normal»*, y que tanto el puerto como el aeropuerto funcionaban sin problemas. Otro de sus hijos, Saadi, exfutbolista, aseguró al diario *'Financial Times'* que más de la mitad de la población estaba acudiendo a trabajar sin problemas.

25-2-2011

EL FUTURO DE LIBIA SE DECIDE EN TRÍPOLI

Tropas del dictador abren fuego a la salida del rezo para neutralizar el *'día de la ira'* en la capital.

Preparaos para defender Libia, preparaos para defender el petróleo, preparaos para defender la dignidad». Con estas palabras se dirigió el viernes 25 de febrero un desafiante Muamar Gadafi a varios centenares de seguidores en la plaza Verde de Trípoli. El régimen acababa de perder el control de varios barrios de la capital. Sin embargo, Gadafi ni representaba ya a Libia, ni controlaba el petróleo, ni había demostrado tener la dignidad del mandatario que escucha a un pueblo que ya no le quería.

Varios enfrentamientos violentos estallaron el viernes 25 de febrero en diferentes puntos de la capital poco después del rezo del mediodía, en una jornada que los opositores, que controlaban ya gran parte del país, habían bautizado como *'día de la ira'*.

Testigos en Trípoli aseguraron a varias agencias internacionales y televisiones árabes que las tropas de Gadafi habían abierto fuego contra los fieles que se congregaban en los exteriores de las mezquitas, provocando *«muchos, muchos muertos».*

La batalla por Trípoli era la antesala del final del régimen de Gadafi, que, según diversas informaciones, apenas controlaba ya una parte importante de la capital y la ciudad de Sirte, localidad en la que nació el coronel y sobre la que llegaba información contradictoria. Los leales a Gadafi se enfrentaron a los manifestantes en varios barrios de la capital, algunos de los cuales acabaron en manos de los opositores, según los mensajes enviados por internautas en Trípoli a través de redes sociales.

Gadafi se encontraba más acorralado que nunca. Sin embargo, pidió a sus fieles que resistiesen tal y como Libia resistió a la colonización italiana y que defendieran con armas la capital. *«Si quieren pelea, tendrán pelea»,* señaló el dictador desde la muralla de la plaza Verde ante quizás un millar de seguidores, que portaban banderas verdes y retratos del *'guía de la revolución'.* Gadafi amenazó con abrir los depósitos de armas si fuese necesario para luchar contra aquellos que quieren acabar con el régimen. *«La gente que no me quiere no merece vivir»*, afirmó el despótico coronel.

Tan desafiante como su padre, Saif al-Islam, el que durante años se pensó que podría ser el sucesor de Gadafi, aseguró en una entrevista con CNN-Turquía que gran parte del país se encontraba bajo control del régimen, y que ni él ni su familia pensaban abandonar el país. «*Tenemos un plan A, un plan B y un plan C. El plan A es vivir y morir en Libia. El plan B es vivir y morir en Libia y el plan C es vivir y morir en Libia»*, dijo.

Pero si por la tarde Gadafi ofrecía armas a sus fieles, por la mañana el coronel había intentado comprar su apoyo con beneficios económicos. La televisión pública aseguró que cada familia recibirá 500 dinares (unos 290 euros), y que los funcionarios públicos obtendrán un aumento de sueldo del 150%.

Comités populares

Las tropas de Gadafi habían comprendido bien el peligro que podía suponer para el régimen un levantamiento en Trípoli tras el sermón de los viernes, por lo que las mezquitas de la capital amanecieron rodeadas por un fuerte cordón de seguridad. Las autoridades también habían exigido a los imanes de Trípoli que transmitieran mensajes proGadafi en los sermones, versos del Corán sacados de contexto como «*aquellos que llaman al caos no serán perdonados en el Día del Juicio Final»* o *«aquel que desobedece al gobernante, desobedece a Dios».*

Pero ni el cerco ni los mensajes sirvieron para intimidar a algunos fieles, que se lanzaron a la calle a gritar consignas contra Gadafi. La respuesta de las milicias del régimen no se hizo esperar. *«El tiroteo comenzó mientras rezábamos»,* aseguró un testigo que se encontraba en el barrio de Suq al-Yomaa de la capital a la BBC y que pudo ver cómo mataban a varios de sus vecinos. Según este hombre, las tropas de Gadafi disparaban incluso contra aquellos que querían ayudar a los heridos y remataban a algunos dentro de las ambulancias.

En Bengasi, la segunda ciudad de Libia, decenas de miles de personas se congregaron en el paseo marítimo de la localidad para pedir, una vez más, el fin del régimen. La localidad se encntraba desde hacía días en manos de los opositores, que comenzaron ya a organizarse en comités populares para administrar los asuntos de la ciudad. Grupos de ciudadanos formados por maestros, médicos o abogados, entre otros profesionales, crearon un *«cuerpo administrativo popular»* que ejercía sus funciones en Bengasi y en otras ciudades liberadas de la misma provincia, según dijo un portavoz, Abdelhafiz Hoga.

Pero no sólo las ciudades del este del país y algunas del oeste estaban bajo el control de la oposición. Los rebeldes aseguraron que la mayor parte de los pozos petroleros así como las terminales portuarias desde las que se exportaba el preciado líquido se encontraban en manos de los opositores a Gadafi. Varias fuentes aseguraron a Reuters que la producción había caído un 75%, pero que los contratos petroleros firmados por el régimen de Gadafi se respetarían siempre y cuando fueran justos, según dijo a la agencia Jamal bin Nur, juez y miembro de la coalición.

MILES DE EGIPCIOS QUE TRABAJAN EN TIERRAS LIBIAS CRUZAN A DIARIO LA FRONTERA PARA HUIR DE LAS REVUELTAS

He venido aquí para hablar con los medios internacionales y decir que las fuerzas de seguridad del este de Libia nos hemos unido a la revolución». El joven Ahmed sacaba su identificación de Policía de una cazadora con el escudo del Barça mientras la gente le abrazaba. Era uno de los pocos libios que se encontraban al otro lado del paso fronterizo de Salum -a 700 kilómetros al oeste de El Cairo- por el que miles de egipcios huían cada día de la inestabilidad que sufría Libia desde el estallido de la revolución.

Filas y filas de furgonetas de transporte colectivo blancas esperaban a los recién llegados que cruzaban la barrera a pie con todas sus pertenencias a cuestas. Algunas llevaban la inscripción de organizaciones como Musulmanes Sin Fronteras (MWB, por sus siglas en inglés) que habían fletado los vehículos como ayuda al cerca de millón y medio de trabajadores egipcios empleados en suelo libio. *«Yo volvería mañana mismo si me dicen que Gadafi ya se ha marchado, el trabajo está al otro lado de la frontera, aquí no tenemos nada que hacer, pero sólo volveremos si cae»*, declaraban la mayor parte de los hombres a los que se les preguntaba sobre sus planes de futuro.

Casi todos regresaban a un Egipto nuevo, a un nuevo país libre del expresidente Hosni Mubarak, *«pero las dos situaciones tienen poco que ver. Mubarak dejó el poder, él era presidente, una figura política. Gadafi es diferente porque además se cree un líder, una especie de padre de la patria y no creo que vaya a marcharse»*, señalaba un joven que discute los precios del transporte a su localidad natal situada mil kilómetros al sur. Le piden cien libras egipcias (unos trece euros al cambio), *«el mismo precio de siempre, no estamos aprovechando la situación»*, se defienden los conductores.

Llamadas gratuitas

El Ejército trataba de poner orden, pero era complicado. La gente salía nerviosa y los conductores esperaban también con nerviosismo que fueran llegando sus clientes para llenar los transportes colectivos. Algunos salían directamente en autobuses. Los mismos vehículos que hasta hacía pocas semanas llevaban a turistas extranjeros a ver las pirámides se dedicaban ahora a repatriar a egipcios del caos libio. Nada más entrar en suelo patrio la compañía telefónica Vodafone mantenía un despliegue de chicos vestidos de color rojo que ofrecían a los recién llegados la posibilidad de contactar con sus hogares de forma gratuita.

«Hasta Bengasi todo estaba en calma, no había problema. Los militares que habían desertado seguían de uniforme, pero ahora trabajaban a favor de la revolución y ya no obedecían las órdenes de Trípoli», señalaba un trabajador de la construcción que lamentaba que *«la peor parte de esta revuelta es que nos hemos quedado sin trabajo, hasta que se calme todo no podremos ganar dinero»*.- señalaba- *«Yo estoy con Gadafi, él nos trajo la prosperidad», decía un joven al ver a un extranjero en el paso fronterizo. «La gente no entiende que la corrupción y todo lo demás es culpa de los que le han rodeado. Es un héroe»,* señalaba ante la sorpresa de muchos presentes que le replicaban a voz en grito. Un militar ponía fin a las discusiones y empujaba a la gente a un área alejada de la principal zona de paso. El sol acababa de esconderse y el tránsito no cesaba.

27-2-2011

LA OPOSICIÓN LIBIA SE ORGANIZA

Los revolucionarios son conscientes de que el vacío de poder creado tras la retirada de las tropas en el este puede traer el caos.

La oposición libia, que controlaba el este *«liberado»* del país, comenzó a organizarse políticamente, consciente de que el vacío de poder creado tras la retirada de las fuerzas de Muamar Gadafi podía desembocar en el caos. El domingo 27 de febrero se anunció la creación de un Consejo Nacional formado por representantes de todas las zonas liberadas del país, y que servirá para dirigir el proceso de transición. Mientras, al

oeste de Libia, el cerco se estrechaba sobre el régimen, que continuaba combatiendo a los rebeldes en la capital y en las ciudades de los alrededores.

«No es un gobierno de transición, se trata de un Consejo Nacional que tendrá su sede en Bengazi porque Trípoli no está liberada», aseguraba Abdelhafiz Hoga, portavoz de la Coalición Revolucionaria del 17 de Febrero, que gestionaba desde hacía varios días la segunda ciudad de Libia y sus alrededores. Según Hoga, este nuevo Consejo servirá de *«ente político que mantenga contacto con el extranjero y con los consejos locales y que se encargue de los asuntos políticos»*.

Sin embargo, surgieron dudas de si la oposición podía encontrarse dividida o de si, simplemente, estaba aún buscando la forma de coordinarse. El día anterior, sábado 26 de febrero, el ex ministro de Justicia libio, Mustafa Mohamed Abdeljalil, que dimitió durante los primeros días de las revueltas en repulsa por el uso de la violencia contra los manifestantes, anunció en Al-Yasira la creación de un gobierno de unidad nacional en el que participarían civiles y militares. El propio Abdeljalil, que se había reunido en los últimos días con líderes tribales y miembros del Ejército que habían desertado, habría sido elegido para liderar este gabinete, que pensaba celebrar elecciones en tres meses.

Sin embargo, los miembros del Consejo Nacional aseguraron al día siguiente que este ejecutivo no representaba a los libios, y que es demasiado pronto para hablar de elecciones. *«¿Cómo se van a hacer elecciones en tres meses si Trípoli no se ha liberado?»*, se preguntaba Hoga, quien afirmó que el ex ministro de Justicia hablaba en nombre propio y no de la coalición.

El recién creado Consejo Nacional también rechazó cualquier tipo de intervención extranjera en el país. *«El resto de Libia será liberado por la gente… y las fuerzas de seguridad de Gadafi serán eliminadas por el pueblo de Libia»,* dijo Hoga.

Armas rudimentarias

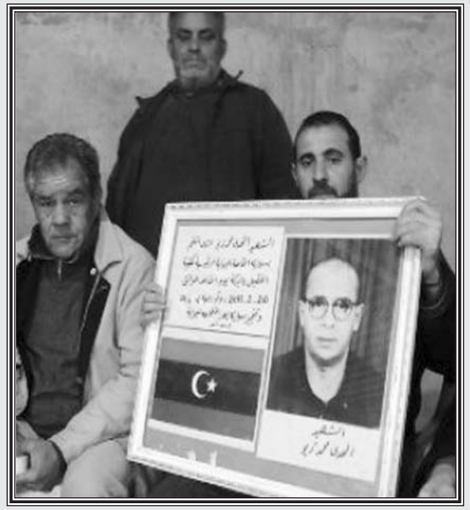
Una fuerza militar rebelde se estaba organizando en Bengasi bajo el mando de desertores para apoyar a los opositores en Trípoli. *«Estamos intentando organizar a gente que esté dispuesta a sacrificar su vida para liberar a Trípoli del dictador»*, reveló el general de brigada Ahmed Gatrani al diario 'The Washington Post'. Un pequeño grupo de esta fuerza ha llegado ya a las afueras de la capital, aunque está encontrando grandes dificultades para entrar.

En Zauiya, a tan sólo 50 kilómetros de Trípoli, los rebeldes consiguieron el domingo 27 de febrero hacerse con el control de la ciudad, según dijeron testigos a Al-Yasira. Los manifestantes han peleado con armas rudimentarias contra los milicianos de Gadafi durante varios días por esta localidad, perdiendo y recuperando el control sucesivamente. Otro de los objetivos de los rebeldes era Sirte, la localidad natal de Gadafi, hasta entonces en manos del régimen. Según la cadena de televisión catarí, tanques y tropas leales al dictador se habían desplazado hasta esta ciudad y también a Misrata, bajo control de los rebeldes.

Mientras, la situación en las fronteras con Túnez y Egipto seguía siendo caótica, con miles de refugiados que intentaban abandonar el país. El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) cifró en más de 100.000 el número de trabajadores inmigrantes que habían huido de la violencia en el país magrebí. Tanto ACNUR como la Cruz Roja se encontraban muy preocupados por la situación de los refugiados en las fronteras, donde equipos de ayuda humanitaria intentaban canalizar la avalancha humana.

EL MÁRTIR QUE ABRIÓ LA FORTALEZA DE BENGASI

Mehdi Mohamed se convierte en el héroe de Bengasi tras franquear el acceso al símbolo del régimen en la ciudad.



Domingo, 27 de febrero. Tres y media de la tarde. Mehdi Mohamed carga dos bombonas de gas en la parte trasera de su Kia último modelo, recita brevemente el Corán, reclina su asiento y coloca la palanca del cambio automático en la posición D. El vehículo sale disparado hacia la puerta principal de la fortaleza del líder Gadafi en pleno centro de Bengasi. Los vigilantes abren fuego con artillería pesada, pero el Kia de color negro logra atravesar la primera puerta. Pocos metros después el vehículo explota. En unos instantes la masa aprovecha esa primera fisura en la defensa de la fortaleza para acceder el recinto y comenzar una batalla cuerpo a cuerpo que termina con la caída del principal símbolo del régimen en Bengasi, el inicio del fin del régimen en el este del país.

Abubaker recuerda la proeza de su hermano con lágrimas en los ojos. *«Es el gran mártir de esta revolución, la persona que hizo despertar el sentimiento de rebelión en el corazón de todo un país harto de la dictadura»*, recuerda sin soltar la imagen de Mehdi, que se puede ver en las paredes de toda la ciudad. Sentado a las puertas del domicilio familiar, cumple con el obligado duelo en el que le acompañan familiares y gente de todo el este del país que quieren mostrar sus respetos al héroe de la calle Hailengi.

Como Túnez tuvo a Mohamed Bouazizi -el joven vendedor de fruta que se inmoló en la localidad sureña de Sidi Bouzid ante la sede de la gobernación- y Egipto al bloguero Khaled Said -asesinado a palos por la Policía en Alejandría-, Libia encontró en este padre de familia la chispa de la revolución que mantiene contra las cuerdas a Gadafi.

«Era una persona de lo más normal, nunca causó problemas a nadie», recuerda uno de sus tíos. Mehdi Mohamed tenía 49 años y trabajaba en una empresa petrolera desde hacía 25. Se ocupaba del almacén y vivía volcado en su familia, en su mujer Samira y sus dos hijas, Zahur y Sajda, que son estudiantes. Para cuidar su diabetes acostumbraba a dar largos paseos por la costa, nunca ninguno de sus allegados llegó a pensar que fuera capaz de hacer lo que hizo.

«Decidió sacrificarse»

Los dos hermanos se vieron por última vez la tarde del sábado 26 de febrero cuando tomaron parte en uno de los funerales colectivos en honor a las víctimas de la represión, *«fuimos caminando de la Corte Suprema al cementerio, pero al pasar frente a la fortaleza de Gadafi sus hombres abrieron fuego de forma indiscriminada, había muertos y heridos por todas partes»*. Al día siguiente, sin contar nada a nadie, Mehdi acudió en solitario a la marcha funeraria del domingo. En vez de caminar, decidió cubrir el recorrido hasta el cementerio en su coche nuevo y cuando empezaron de nuevo los disparos lanzó su ataque suicida.

«No estaba metido en política, ni tampoco era muy religioso. Yo creo que simplemente no pudo más con la injusticia que se estaba cometiendo y decidió sacrificarse por todos nosotros y por la libertad futura de sus hijas», piensa uno de los vecinos mientras envía a través del bluetooth de su móvil la foto de Mehdi a unos recién llegados. Su foto en vida, serio y con unas grandes gafas, y también los restos carbonizados del mártir. Sirven café y agua y el grupo se recoge bajo una tejavana para no mojarse con la lluvia que estos días refresca la costa libia. El Kia es ahora un amasijo de hierros que descansa en el mismo escenario de su explosión. Un emplazamiento que se ha convertido en lugar de culto para los ciudadanos de la capital de la Libia liberada. La gente se fotografía junto al esqueleto del vehículo y grita a favor de Mehdi. El mártir de esta revolución.

28-2-2011

UN DESESPERADO GADAFI LLAMA A NEGOCIAR

El dictador libio intenta frenar el avance rebelde con ataques para recuperar ciudades, mientras insiste en que el pueblo *«morirá para protegerme».*

Las fuerzas leales a Muamar Gadafi intentaron el lunes 28 de febrero por tierra y aire recuperar el control de varias ciudades de la periferia de Trípoli, así como el de la tercera localidad del país libio, Misrata, en poder de los rebeldes, que cada vez se encontraban más cerca de la capital. Pese a la presión internacional y el avance de los opositores, que día a día ganaban más terreno al régimen, el coronel no se daba por vencido y parecía que tampoco por aludido: *«Todo mi pueblo me quiere. Morirían para protegerme»*, manifestaba el lunes 28 de febrero en una entrevista con medios internacionales.

El dictador norteafricano también acusó a Occidente de haberle abandonado pese a la alianza existente para luchar contra el terrorismo de Al-Qaida y auguró que su objetivo podría ser ocupar el país. El dirigente del país magrebí inmerso en una paranoia que no le dejaba ver la realidad también señaló que *«las declaraciones que he oído de Barack Obama* -el presidente de EE UU les instaba a dejar el poder- *deben proceder de otra persona»*.

Gadafi intentó abrir un canal de contacto con los rebeldes para negociar una salida a la crisis que tomaba ya tintes de guerra civil. Según Al-Yasira, el coronel encargó al responsable de servicios secretos en el exterior, Buzid Durda, que iniciara un diálogo con los opositores, para lo que contactó también con los líderes tribales, que rechazaron, según la cadena, cualquier tipo de negociación.

Los rebeldes consolidaron el lunes 28 de febrero varias de las ciudades que controlaban en el oeste del país, y aseguraron que habían conseguido derribar dos helicópteros de las fuerzas oficialistas cerca de Misrata, a unos 200 kilómetros de Trípoli. La ciudad llevaba varios días bajo el control de los opositores, pero el régimen envió el domingo 27 de febrero tanques y fuerzas terrestres para intentar recuperarla. Según testigos, los enfrentamientos tuvieron lugar durante toda la noche principalmente en los alrededores del aeropuerto, donde se produjeron varias muertes, aunque los rebeldes consiguieron mantener su posición.

Los helicópteros pretendían bombardear la sede de una emisora de radio local utilizada por las fuerzas antigubernamentales para difundir mensajes contra Gadafi, aunque fueron derribados antes de que lo lograran, según declaró un portavoz de la oposición a la cadena Al-Arabiya. La tripulación de uno de los aparatos fue capturada. El mismo testigo aseguró que las brigadas comandadas por Jamis Gadafi, hijo del dictador, también ocuparon una escuela de la aviación militar al sudoeste de la ciudad y secuestraron a más de cuatrocientos estudiantes, que corrían el riesgo de ser ejecutados si se negaban a colaborar.

Arsenal bombardeado

Otro avión de las fuerzas afines al régimen logró bombardear un depósito de armas a las afueras de Ajdabiya, en el este del país norteafricano, que también se encuentra en manos de los rebeldes. El control de los arsenales ha sido una de las obsesiones de Gadafi desde el principio de las revueltas, y no era la primera vez que sus aviones los tenían como objetivo. Los rebeldes consiguieron hacerse con el armamento que los leales al coronel dejaron atrás en ciudades como Bengasi, aunque las milicias estaban peor pertrechadas que su enemigo. El ataque al polvorín también puso en duda las afirmaciones de los opositores y militares que habían desertado, cuando aseguraron hacía una semana que todos los miembros de las Fuerzas Aéreas habían abandonado al presidente después de que dos pilotos saltaran en paracaídas tras negarse a bombardear Bengasi. El entusiasmo de los rebeldes también chocaba con informaciones que aseguraban que tanto Misrata como Zauiya, a unos cincuenta kilómetros al oeste de la capital, estaban sitiadas por fuerzas leales al dictador, aunque no habían conseguido hacerse con el control de las estratégicas localidades.

28-2-2011

HUIDA MASIVA DE TRABAJADORES DE LIBIA

La mayoría de ellos son tunecinos y egipcios que se encontraban allí trabajando.

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados, Antonio Guterres, estimó que más de 110.000 personas habían huido de Libia desde el inicio de las revueltas que reclamaban la renuncia del mandatario del país magrebí, Muamar al Gadafi.

La mayoría de los ciudadanos que abandonaron el país africano con destino a Túnez y Egipto eran ciudadanos de estos dos países que se encontraban en Libia trabajando.

El máximo responsable de ACNUR advirtió sobre el riesgo que sufrían muchos ciudadanos de Irak, Sudán, Somalia y otros países pobres que no tenían recursos suficientes para abandonar el país. *"No hay aviones ni barcos para evacuar a las personas originarias de países en conflicto o países pobres"*, afirmó, en un comunicado.

Guterres aseguró que había más de 110.000 personas que habían huido de Libia por la violencia que sufría el país, en su mayoría egipcios y tunecinos pero también libios y de otras nacionalidades y alertó que algunos de ellos habían sido víctimas de abusos y de ataques. *"Los africanos parecen estar particularmente en riesgo porque son asociados con los mercenarios extranjeros*", señaló. La Organización Internacional de las Migraciones estimaba que cerca de 1,5 millones de trabajadores migrantes indocumentados de África y Asia continuaban todavía en Libia.

28-2-2011

EUROPA APUNTALA LAS SANCIONES DE LA ONU

La UE amplía el embargo de armas y la congelación de fondos a la familia de Gadafi decretada por el Consejo de Seguridad

La UE reforzó el lunes 28 de febrero, el primer paquete de sanciones a Libia aprobado en la madrugada del domingo por el Consejo de Seguridad de la ONU. Los Veintisiete respaldaron una resolución de tres puntos que vetaba cualquier venta de armas al régimen de Gadafi, prohibía la entrada del líder norteafricano a Europa y congelaba todos sus fondos personales. Los socios comunitarios, sin embargo, estaban decididos a ir más allá y ya se debatían otras restricciones como cortar los pagos al país durante dos meses y cerrar al tráfico aéreo el cielo libio.

Aunque los Veintisiete avalaron las sanciones, lo cierto es que fue casi un trámite porque las medidas ya se habían consensuado el viernes 24 de febrero. Prueba de ello es que el paquete de restricciones fue aprobado por los ministros de Energía, los representantes de mayor rango que tenían cita durante la jornada en Bruselas. Pese a la contundente resolución, el grado de preocupación seguía escalando a nivel comunitario y Francia, Reino Unido, España e Italia propusieron la celebración de una cumbre de presidentes para analizar en profundidad la situación de Libia.

Hasta entonces, fuentes comunitarias insistieron en que las sanciones aprobadas podían ser ampliadas. Representantes de la UE remarcaron, además, que estas restricciones ya suponían un paso adelante con respecto a la resolución del Consejo de Seguridad. En el caso del embargo de armas, los Veintisiete extendieron la prohibición a todo tipo de material antidisturbios *«que pueda ser utilizado para la represión interna»*.

Los otros dos apartados recogidos en las sanciones -prohibición de entrada a la UE y congelación de activos- también contenían avances con respecto a la ONU. Los Veintisiete ampliaron la lista de personas afectadas por las medidas a un total de 26, una decena más de las contempladas en la resolución del Consejo de Seguridad. Al margen del propio Gadafi, las limitaciones comprendían a sus familiares y miembros de su círculo más próximo por su *«responsabilidad en la violenta ofensiva contra civiles»*.

La congelación de fondos se limitaba a los activos personales y dejaba fuera de la prohibición a las entidades creadas por el régimen libio. Por ello, el ministro de Exteriores alemán, Guido Westerwelle, propuso aumentar la presión sobre Gadafi paralizando todos los pagos internacionales al país durante 60 días. Reino Unido respaldó la idea y la UE empezó a estudiarla, aunque fuentes comunitarias recordaron que están obligados a actuar con cautela para no provocar un colapso del país.

La otra propuesta que también estuvo sobre la mesa es la posibilidad de establecer una zona de exclusión aérea en Libia. Al tratarse de una medida necesitada de respaldo militar, tanto la UE como la OTAN subrayaron que el Consejo de Seguridad debía emitir un mandato para que pudiera instaurarse. Alemania, en cualquier caso, ya negociaba con EE UU esta opción e Italia anunció que sus bases estaban a disposición de la comunidad internacional.

La implicación militar tampoco se descartaba que pudiera ser necesaria para culminar la evacuación de los 650 europeos que permanecían en Libia. La comisaria europea de Cooperación Internacional, la búlgara Kristalina Georgieva, admitió que buena parte de ellos se encontraban en zonas de difícil acceso. Reino Unido y Alemania ya habían utilizado a lo largo del fin de semana a sus fuerzas aéreas para rescatar a sus ciudadanos. En el caso británico, dos Hércules recogieron a 150 personas en un área desértica. Al parecer, uno de los aparatos recibió varios impactos de armas cortas.

01-3-2011

MAREA HUMANA ENTRE LIBIA Y TÚNEZ

Los rebeldes asientan su control del este mientras las fuerzas del régimen sitian las ciudades del oeste.

Refugiados y equipajes se agolpan en el paso fronterizo de Ras el-Jedir, abierto pero incapaz de acoger la avalancha de personas que quieren atravesarlo.

Agotados, asustados y sin un dinar en el bolsillo, decenas de miles de refugiados se hacinaban en la frontera entre Libia y Túnez que se encontraba, cada hora que pasaba, más cerca de vivir una crisis humana. La mayoría de ellos eran trabajadores egipcios que abandonaban Libia, un país al borde de la guerra civil ante el empecinamiento del coronel Muamar Gadafi, que se negaba a abandonar el poder, y la negativa de los rebeldes a negociar con el déspota.

El Alto Comisionado de la ONU para los Refugiados, ACNUR, aseguró que *«la situación está alcanzando el punto de crisis»*, con miles de personas que llegaban cada día al paso fronterizo de Ras el-Jedir escapando de la violencia en tierras libias y que se encontraban bloqueadas a la espera de que sus países enviasen aviones o barcos para recogerlos. Desde que se inició la crisis Libia, unas 140.000 personas habían huido del país, según esta agencia de la ONU.

Mientras que miles de occidentales fueron evacuados con mayor o menor celeridad en los primeros días de la revolución, los ciudadanos de países con menos recursos o en situaciones de conflicto no tuvieron tenido tanta suerte. Los subsaharianos se encontraban, además, con una dificultad añadida, ya que eran confundidos con los mercenarios que estaba utilizando Gadafi para reprimir a la población.

Muchos ni siquiera habían conseguido cruzar la frontera y permanecían en el lado libio, donde llevaban esperando hasta tres días para poder pasar al otro lado y donde la desesperación de la gente y el agotamiento provocaban escenas de pánico. Desmayos y avalanchas ponían a prueba a las fuerzas de seguridad tunecinas, que tuvieron que disparar en varias ocasiones al aire para contener a la multitud.

Aunque el paso fronterizo estaba abierto, según las autoridades de Túnez, el proceso para cruzar al otro lado era lento y no podía seguir el ritmo de los refugiados que llegaban. Según ACNUR, más de 75.000 personas habían salido de Libia con destino a Túnez, 14.000 de ellos el lunes 28 de febrero. La agencia levantó un campamento a seis kilómetros de la frontera con la intención de poder albergar a 12.000 personas en 1.500 carpas.

Ejecutados en hospitales

Para llegar a la frontera, la mayor parte de los refugiados habían realizado un peligroso viaje por carreteras controladas por leales a Gadafi, que les '*confiscaban'* el dinero, teléfonos móviles y cámaras fotográficas para evitar que pudieran sacar del país imágenes de la brutal represión que estaban llevando a cabo las fuerzas del régimen. Una portavoz de Cruz Roja aseguraba que el organismo había recibido informes *«creíbles»* de heridos que habían sido ejecutados en hospitales y de que los milicianos de Gadafi habían utilizado ambulancias para acercarse a los manifestantes y después disparar sobre ellos.

Los rebeldes, que controlaban el este de Libia, comenzaron a organizar la seguridad del territorio. El martes 1 de marzo, la Coalición Revolucionaria anunció desde Bengasi la creación de un consejo militar, cuyo fin iba a ser el de preparar la defensa de las zonas *«liberadas»* y organizar el avance hacia la capital.

La situación era diferente al oeste del país, donde varias ciudades, entre ellas Zauiya, Nalut o Misrata, permanecían sitiadas por las tropas de Gadafi, que no lograron repeler a los rebeldes. La situación podía volverse muy complicada para los habitantes de estas localidades, ya que testigos en la zona aseguraron a diferentes cadenas de televisión que los milicianos prorégimen no dejaban entrar camiones con alimentos o medicinas, posiblemente en un intento por desabastecer a la población hasta que se rindiese.
Libia, que en su mayoría es un enorme desierto y que ni siquiera cuenta con ríos de curso permanente, importa el 90% de los alimentos que consume, flujo que se vió paralizado por la crisis en el país.
Gadafi, que intentó sin éxito negociar con los rebeldes, peleaba por mantener el control del oeste, aunque su círculo de influencia era cada vez más reducido. También el martes 1 de marzo, una de las principales tribus del oeste, los Al-Zintan, pidió a los seguidores del coronel que se uniesen a la revolución.

01-3-2011

CIUDADANOS EN ARMAS CONTRA GADAFI

El Ejército rebelde recluta a 10.000 civiles y perfila su ofensiva sobre Trípoli

Un soldado libio que se ha pasado al lado de los opositores a Gadafi dirige la instrucción de civiles rebeldes en Bengasi.

Nombre, teléfono y grupo sanguíneo. Con estos tres datos cualquier ciudadano libio entre 18 y 60 años podía enrolarse en las nuevas fuerzas armadas rebeldes. La canción revolucionaria *'No nos moverán'* sonaba de forma ininterrumpida durante las dos tandas de entrenamiento, mañana y tarde, en las que miles de civiles recibían instrucción para estar listos de cara a la gran batalla por Trípoli que todos esperaban con ansiedad.
La cancha de baloncesto del instituto Salam Biusir era el improvisado centro de reclutamiento y entrenamiento de Bengasi y por allí habían pasado 2.000 voluntarios los días 28 de febrero y 1 de marzo. *«También contamos con una base mayor a las afueras de la ciudad y emplazamientos similares en Tobruk y Beida. Estimamos que ya se han enrolado 10.000 hombres desde que lanzamos el llamamiento»*, informaba Fahriz Debish, encargado de apuntar a los recién llegados y de transferir los datos a la nueva Junta Militar que lideraba el Ejército rebelde.
La instrucción era básica. En chancletas, botas o zapatillas, altos y bajos, gordos y flacos, la armada rebelde no discriminaba. '¡Viva Libia!', '¡Muerte a Gadafi!', gritaban en inglés para deleite de la prensa internacional que esos días colapsaba la capital de la Libia liberada. Levantaban el brazo derecho, estiraban las manos y hacían el gesto de la victoria con los

dedos. *«De momento no van a empezar con las armas, lo dejamos para mañana o pasado»*, señalaba el instructor. *«Esta primera fase es de mentalización, hay que subirles el ánimo y convencerles de que podemos cumplir nuestros objetivo»*, añadía.
Entre los reclutas había división de opiniones. Tarek al-Jazwe era un farmacéutico de 42 años sin experiencia militar que decidió aparcar su negocio para unirse a la revuelta. Su grupo había terminado la instrucción de la mañana y se afanaba en la limpieza de una batería antiaérea soviética bajo la atenta mirada de un coronel de la reserva. Para Tarek *«la batalla por Trípoli no será tan dura porque a Gadafi apenas le quedan apoyos lejos de su círculo familiar y su guardia personal. Una vez que lleguemos a las puertas de la capital está perdido»*.
Su nuevo compañero de filas, Salem Abdelhassid el-Dressy, sin embargo, pronosticaba *«un baño de sangre»*. Salem es padre de familia y estaba dispuesto a dar su vida para que sus dos hijos no sufriesen *«otros 41 años de infierno»*. ¿Sueldos? Eran voluntarios y sabían que no iban a recibir un dinar por su sacrificio.
Al coronel Atia Labeidi le llegaban cada día los datos

sobre los reclutas. *«La fuerza rebelde en el oeste ya está cerca de los 30.000 hombres»*, calcula en voz alta. Ha dado los últimos 32 años de su vida a las fuerzas armadas libias y piensa que *«me he visto en peores situaciones que ahora. En Chad luchábamos en un país extranjero y por unos ideales en los que no creíamos, ahora al menos la tropa está unida por un objetivo único, el triunfo de la revolución»*.

Avance «pueblo a pueblo»

Pero la victoria final no llegaría hasta que la capital caiga en manos rebeldes. Para ello la nueva Junta Militar, encabezada por cinco coroneles, había marcado *«un plan de avance pueblo a pueblo. Hay que ir asegurando posiciones de forma progresiva hasta llegar a Sirte* -localidad natal del dictador- *donde encontraremos los primeros problemas serios»*, aseguraba Labeidi, quien mantenía *«contacto telefónico diario con los cuarteles del oeste, que también están con nosotros. Gadafi nunca confió en sus soldados, por eso el Ejército libio apenas tiene medios, él apostó por los mercenarios»*.
La canción revolucionaria de la megafonía y los gritos de motivación de los reclutas quedaban silenciados de pronto por los disparos de una batería antiaérea. Al otro lado del muro se encontraba la base militar de mantenimiento de Yousef Burahil en la que los soldados terminaban la puesta a punto del armamento rescatado de los cuarteles generales de Gadafi en Bengasi.
Limpiaban y engrasaban unas armas -la mayoría de origen ruso y chino de los años setenta- que hacía una semana los hombres del régimen usaron contra la población civil. *"Son unos asesinos. Esta munición está pensada para derribar aviones, imagina su efecto en un cuerpo humano»*, reflexionaba uno de los oficiales que mostraba orgulloso el engrasado de una ametralladora Dushka, una de las joyas del antiguo Ejército Rojo de la URSS. Sus hombres le piden que haga una prueba. Colocan la munición y los proyectiles de 12,7 milímetros retumban para alborozo de la tropa. *«Son viejas, pero funcionan. Es suficiente por hoy, hay que guardar la munición para Gadafi y los suyos»*, ordena el coronel Abdel Salam. Se abre la puerta de la base y una furgoneta 'pick-up' Toyota entra cargada con nuevos civiles que acuden a enrolarse.

02-3-2011

MILES DE REFUGIADOS LIBIOS SE AGOLPAN EN CAMPAMENTOS TRAS LLEGAR A TÚNEZ

Las fuerzas de seguridad tuvieron que disparar al aire para contener a la multitud.

Las autoridades tunecinas intentaban contener cada vez con más dificultades la avalancha de miles de refugiados, en su mayoría egipcios, que huían de Libia y se agolpaban ante el paso fronterizo de Ras el Jedir, que el miércoles 2 de marzo quedó virtualmente cerrado. Aunque la versión oficial de las autoridades tunecinas es que la frontera no fue cerrada, sino que simplemente se *"estaba tratando de establecer la mejor forma de evitar que la gente se agolpase en los controles de pasaportes y no haya forma de canalizarlos", l*o cierto es que miles de personas se apiñaban sin poder pasar ante las verjas y los muros que separan Libia de Túnez.

Agentes de la policía y efectivos del ejército tunecino se veían impotentes para intentar calmar los ánimos de los refugiados que trataban de pasar a Túnez, muchos de los cuales llevaban horas esperando y se mostraban realmente nerviosos, sensación que también iba en aumento entre las fuerzas de seguridad tunecinas.

De hecho, los soldados y los agentes muchas veces se veían desbordados porque la gente que ya había conseguido entrar en Túnez lo hacía en tal estado de excitación que exigía de inmediato salir de Ras el Jedir, lo cual era imposible, pues tenían que hacer turno para embarcar en cualquier vehículo que les trasladase al campamento provisional instalado en Choucha, a unos 8 kilómetros de la frontera. Las fuerzas de seguridad incluso tuvieron que hacer disparos al aire con carácter intimidatorio para contener a los refugiados, mientras que grupos de voluntarios tunecinos, compuestos por chicos muy jóvenes provistos de palos y bastones, intentaban apoyar a policías y soldados, sin que se supiera muy bien si lo único que conseguían es empeorar la situación, ya de por sí difícil.

"La frontera está cerrada"

"La situación está controlada y es controlable", dijo el portavoz del Ejército tunecino en el campamento de Choucha, el coronel médico Mohamed Esussi. *"En las últimas 24 horas han cruzado 6.000 personas y esperamos que en los próximos días lo hagan otras 30.000 o 40.000"*, dijo Esussi. Al ser preguntado sobre la insistente exigencia que los egipcios, el grupo más numeroso de refugiados, hacen para que acudan sus representantes diplomáticos a Ras el Jedir, el coronel Essusi dijo que había estado en contacto con la embajada de Egipto y que esperaba que algún funcionario se personara en la zona fronteriza, *"pero de momento no ha sido así"*. A la pregunta de si la frontera está cerrada, un miembro de la Cruz Roja Internacional se limitó a decir: *"Ya lo ves: Hay muchísima gente y no les dejan pasar. O sea, que la frontera está cerrada, aunque no lo esté oficialmente"*. Dicho representante informó también de que Cruz Roja tenía preparado un equipo médico-quirúrgico de urgencia para pasar a Libia en cuanto fuera posible. Las avalanchas, los empujones, las carreras provocaban muchas veces lipotimias, síncopes o luxaciones y torceduras entre los refugiados que esperaban al otro lado de la verja.

02-3-2011

BENGASI RENACE SOBRE LAS CENIZAS DEL ANTIGUO PALACIO DEL DICTADOR

Gentes de todo el este de Libia se pasean por la fortaleza que ejemplificó el poder de Trípoli durante décadas.

No me lo puedo creer, estoy dentro de la fortaleza de Gadafi». Aidam no pierde detalle. Su casa está muy cerca, en un sexto piso desde donde fue testigo de lujo de la batalla por Bengasi. *«La caída de la 'Qatiba' fue el símbolo, la señal de que el régimen había acabado para nosotros. Pero todos estos edificios quemados no son obra nuestra, fueron los propios hombres de Gadafi quienes les prendieron fuego para luego acusarnos de vándalos»*, asegura Ahmed, trabajador de una planta petrolífera que pasea por la plaza en la que el líder acostumbraba a dar sus discursos cuando visitaba la ciudad.

La ruta auténtica por este museo de la dictadura que es una mezcla entre base militar y hotel balneario situado en pleno centro comienza por la puerta frente a la que se inmoló Mehdi Mohamed, el padre de familia de 46 años que se lanzó con su coche cargado de bombonas de gas contra la fortaleza y abrió un hueco que la multitud aprovechó para empezar la conquista. El Kia, modelo de 2007, descansa calcinado junto a una pintada que reza «*el mártir de la revolución»*.

No hay pared sin mensaje escrito a espray contra el dictador. «Libertad», *«vete para siempre», «final de la partida»*, en inglés y árabe, decoran unos muros blancos que se han convertido en altavoces de la población. «*Vengo para ver lo bien que vivía con todo el dinero que nos ha robado»*, dice un padre acompañado de sus dos hijos pequeños y su esposa. Restos chamuscados del mobiliario son las únicas huellas de un esplendor pasado que los vecinos quieren pisar. *«Es como despertar de una larga pesadilla, hay que traer aquí a los más pequeños para que no olviden lo que hemos sufrido»*, pide un abuelo frente a sus nietos, que cantan eslóganes revolucionarios ante las cámaras de los teléfonos móviles de la familia.

Junto al morbo que despierta la casa de Gadafi, son las mazmorras subterráneas y los túneles donde se guardaban arsenales de armas los lugares más transitados. *«Pasé aquí un mes atado de pies y manos»,* rememora con emoción Mansour Jaber mientras baja los escalones hacia una de las mazmorras. *«Recuerdo estas baldosas, los golpes en las rodillas…»*, repite mientras pasea hacia un enorme boquete abierto en uno de los extremos que da directamente a la superficie. Como Mansour, miles de expresos acuden para ver el lugar en el que pasaron los peores días de sus vidas.

Puertas blindadas verdes son la señal del acceso a los depósitos de armas. Gente de paisano provista de linternas se afana en vaciar el arsenal para *«llevarlo hasta algún cuartel militar»*, señalan cuando se les pregunta sobre el paradero de las cajas y cajas de armamento y munición que se llevan en coches cargados hasta los topes. Otros dejan las armas y se dedican a explorar unos túneles convertidos en objeto de todo tipo de rumores.

Gente de todo el este de Libia se acerca hasta el que fue auténtico símbolo del poder de Trípoli hasta hace pocas jornadas. *«Desde aquí nos disparaban cada tarde cuando tratábamos de llegar al cementerio a enterrar a nuestros muertos, mercenarios y agentes del régimen masacraron a la población civil con total impunidad protegidos por estas paredes, muerte para ellos»*, grita con rabia un padre de familia exaltado. Mañana y tarde, no importa. Por encima de cualquier otro lugar, la fortaleza de Gadafi calcinada es ahora el nuevo símbolo de la nueva Libia que se quiere levantar desde las cenizas a las que han quedado reducidas cuatro décadas de despotismo.

03-3-2011

GADAFI RESPONDERÁ POR CRÍMENES DE GUERRA

El Tribunal Penal Internacional investigará al líder libio y varios de sus hijos por ataques indiscriminados a la población civil.

No habrá impunidad en Libia». El fiscal del Tribunal Penal Internacional (TPI), Luis Moreno-Ocampo, anunció el viernes 3 de marzo de 2011 con esta contundencia la apertura de una investigación por crímenes de guerra y contra la humanidad en el país norteafricano. El jurista argentino señaló como principales sospechosos de estas acusaciones a Muamar el Gadafi, varios de sus hijos y distintos altos cargos. Pese a la vehemencia de Moreno-Ocampo, el portavoz del régimen libio, Musa Ibrahim, definió la acción judicial como *«algo parecido a una broma»*.

El fiscal del TPI, que compareció en la sede de la Corte Internacional en La Haya, sólo identificó a Gadafi por el nombre al dar a conocer la relación de sospechosos. Los otros siete acusados que formarían parte de la guardia pretoriana del dictador fueron señalados por el cargo. En principio, está claro que dos de los hijos del dirigente -Khamis y Muatassin- figuran en la lista de Moreno-Ocampo. Faltaría por verificar, sin embargo, si Seif al-Islam, uno de los rostros más visibles del clan Gadafi desde el inicio de las protestas, también será investigado.

El jurista argentino explicó que los sospechosos conforman la *«autoridad de facto»* en Libia. Gadafi es la cúspide de la pirámide de poder, pero en su entorno destacan varios de sus descendientes. Khamis lidera el 32º batallón de las fuerzas de élite. Considerado uno de los hijos más discretos de la prole de nueve miembros, se encargaría de las misiones de confianza. Muatassin, el otro acusado, tiene un marcado perfil militar y actúa como asesor de seguridad de su padre. Según distintas fuentes, sería el gran rival de Seif al-Islam en el pulso por la sucesión del dictador.

El resto del elenco de acusados está integrado, entre otros, por el ministro de Exteriores, Musa Kusa, y los jefes de seguridad personal e inteligencia militar. A todos ellos, se les imputa la posibilidad de haber cometido crímenes de guerra y contra la humanidad. Moreno-Ocampo precisó que han documentado al menos nueve incidentes que deben investigar para decidir si pueden aplicarles esa tipificación.

Dos ataques destacan en el listado preliminar del jurista argentino. La ofensiva más importante se refiere a la pugna por el control de Bengasi al inicio de las protestas entre los días 15 y 20 de febrero. Se calcula que en esas fechas las fuerzas de seguridad pudieron matar a 257 manifestantes pacíficos en la segunda ciudad del país. El TPI también indagará para aclarar lo ocurrido en Misrata, donde perecieron 14 activistas opositores. Moreno-Ocampo, sin embargo, subrayó que de momento no podían *«confirmar»* los bombardeos de la aviación sobre civiles, la mayor acusación de atrocidades que pesa sobre el régimen.

Documentación *«increíble»*

Los esfuerzos del fiscal del TPI se volcarán a partir de ahora en intentar corroborar y ampliar los indicios reunidos para abrir la investigación. Desde que recibió el encargo del Consejo de Seguridad de la ONU los días 26 y 27 de febrero, el jurista argentino no ha parado de recopilar información. También, reconocía que era *«increíble»* la cantidad de documentos remitidos al tribunal por distintos organismos, entre ellos la Liga Árabe y la Unión Africana. *«El mundo está unido»*, celebró en referencia al apoyo cosechado para poner en marcha sus pesquisas.

Moreno-Ocampo, que confía en que la investigación también sirva como elemento preventivo para frenar la violencia en el país, remarcó su *«imparcialidad»* en el trabajo que le espera. Por ello, aclaró que si los opositores a Gadafi cometen crímenes de su jurisdicción no le temblará el pulso. *«No habrá impunidad en Libia»,* proclamó antes de subrayar que *«nadie tiene autoridad para atacar a civiles».*

El portavoz del régimen norteafricano, Musa Ibrahim, reaccionó con desdén ante la decisión de la corte de La Haya. A su juicio, resulta *«algo parecido a una broma»* que se haya abierto una investigación por crímenes de guerra sin que una misión haya acudido al país. Además, cargó contra el espíritu democrático de los rebeldes. «*Tenemos a gánsters armados con tanques, aviones y ametralladoras atacando bases militares, comisarías y ocupando ciudades. Creo que están muy lejos de ser un movimiento pacífico»*, censuró.

El fiscal del alto tribunal tiene ahora varios meses para llevar a cabo sus indagaciones. Una vez analizados sus resultados, los jueces del TPI deberán decidir si ordenan la detención de Gadafi. Baltasar Garzón, que asistió a la comparecencia en la ciudad holandesa, formará parte del equipo de asesores del jurista argentino. El magistrado de la Audiencia Nacional fue suspendido de sus funciones en mayo del año pasado por presunta prevaricación en la investigación de los crímenes del franquismo.

LA UNIÓN EUROPEA TRIPLICA LA AYUDA HUMANITARIA ANTE LA AVALANCHA DE REFUGIADOS

La comisaria europea de Cooperación Internacional, Kristalina Georgieva, anunció el jueves 3 de marzo desde la frontera entre Libia y Túnez que la UE triplicará su ayuda para hacer frente a la oleada de refugiados. En la tercera revisión comunitaria de su partida destinada a contrarrestar los efectos del conflicto libio, la comisaria búlgara prometió la movilización de 30 millones de euros. Hasta entonces, la ayuda europea había permitido llevar hasta los límites territoriales del país norteafricano comida, mantas, tiendas de campaña y equipos médicos.

Georgieva se desplazó hasta la frontera libia por orden de José Manuel Durao Barroso, que le pidió que contrastara sobre el terreno las necesidades de las miles de personas que habían huido del conflicto armado. *«La situación actual no es de crisis humanitaria, sino de emergencia humanitaria»,* constató la comisaria, que contaba con la ayuda de varios expertos comunitarios destacados en los distintos pasos fronterizos del país.

La prioridad de la UE, según detalló la responsable búlgara, será a partir de ahora canalizar las repatriaciones de los refugiados llegados a Túnez. Alrededor de 73.000 personas, la mayoría egipcios, han cruzado la frontera oeste libia en los últimos días y se calcula que un total de 140.000 han abandonado el país. Georgieva aseguró que Bruselas trabaja en la puesta en marcha de un contingente compuesto por 11 aviones y cuatro barcos para devolver a los ciudadanos extranjeros a sus lugares de origen.

03-3-2011

LOS REBELDES SE REHACEN Y AVANZAN HACIA EL OESTE

Los asaltos de las tropas oficiales contra Brega y Ajdabiya no tienen éxito, al tiempo que el dictador rechaza la mediación del presidente venezolano HugoChávez.

Las fuerzas de Muamar Gadafi intensificaron el jueves 3 de marzo de 2011 sus ataques contra el enclave petrolero estratégico de Brega y la localidad de Ajdabiya, que albergaba un importante depósito de armas. Ambas se encontraban en manos de los rebeldes, que habían conseguido mantener su posición y avanzar hacia el oeste. Mientras que la comunidad internacional debatía la imposición de una zona de exclusión aérea en Libia, una nueva propuesta de mediación entre el régimen y los opositores partió de uno de los pocos amigos que le quedaban a Gadafi: el presidente venezolano Hugo Chávez.

Aviones pilotados por leales al régimen bombardearon por segundo día consecutivo la ciudad de Brega, donde se ubicaba una importante terminal portuaria de exportación de crudo. Los antigubernamentales consiguieron resistir el ataque e incluso desplazaron la línea del territorio que controlaba la oposición unos 40 kilómetros al oeste, hasta la localidad de Al-Uqaila, según Reuters. Varias bombas cayeron en las inmediaciones de un complejo petrolero y en otros puntos de la ciudad, aunque no causaron víctimas mortales.

No sucedió lo mismo el miércoles 2 de marzo, cuando la aviación de Gadafi y las tropas llegadas por tierra mataron a doce personas, entre ellas un niño de siete años. Las brigadas del régimen atacaron incluso un convoy de ambulancias, según relató un médico voluntario. Seis de las víctimas fueron enterradas en Ajdabiya, en un funeral multitudinario que congregó a más de 2.000 personas, y que reforzó la determinación de los milicianos, que combaten apenas sin preparación y en muchos casos con un armamento casi obsoleto, pero con gran intrepidez y arrojo.

Ajdabiya también fue objetivo el jueves 3 de marzo de los ataques de la aviación del líder libio. Los leales al régimen buscaban acabar con varios depósitos de armas que se encontraban a las afueras de la ciudad, aunque no fueron alcanzados.

Pese a los muertos y las pruebas del ataque, que mostraron cadenas de televisión árabes, Seif al-Islam, hijo de Gadafi, volvió insultar la inteligencia de todos y negó haber llevado a cabo acciones armadas contra la población civil en Brega. Los bombardeos, dijo, sólo eran para *«asustar»* a las milicias rebeldes. *«No podemos dejar que se controle Brega, sería como dejar que se controle el puerto de Rotterdam»,* dijo el vástago del coronel en una entrevista el canal británico Sky News.

Maniobra del régimen

El control de las zonas petroleras era fundamental para Gadafi, pero el 75% de las explotaciones de crudo del país se encontraban al este, en manos de los rebeldes. El jueves 3 de marzo, el régimen quiso mostrar al puñado de periodistas extranjeros que se encontraban en Trípoli que mantenían el control de la refinería de Zauiya, a unos 50 kilómetros al oeste de la capital. En la ciudad, sin embargo, ondeaba la bandera Sanussi, el estandarte de los insurgentes, aunque estaba sitiada por los leales al régimen.

Entre tanto, la comunidad internacional continuaba debatiendo la posibilidad de imponer una zona de exclusión aérea en Libia para evitar más bombardeos de aviones del dictador a la población civil, una acción que conllevaba serias dudas ya que implicaría el uso de la fuerza. Pero, mientras que la posibilidad de una intervención -mayor o menor- extranjera iba tomando forma, Venezuela lanzaba a la Liga Árabe una propuesta de mediación. El organismo con sede en El Cairo no descartó la proposición de Chávez, que sugería crear una comisión internacional de países para buscar una solución al conflicto, y aseguraba que se *«está estudiando».* Pero tanto los opositores como el propio Seif al-Islam descartaron la intermediación de Caracas.

«Estoy seguro de que muchos Gobiernos estarán de acuerdo en buscar una fórmula política en vez de mandar marines y aviones», dijo el dirigente bolivariano, en referencia a los movimientos de tropas que tanto Estados Unidos como Reino Unido estaban realizado. Al menos dos buques de guerra norteamericanos se encontraban anclados en el Mediterráneo para apoyar *«misiones de ayuda humanitaria»* o una posible intervención militar.

Pero para el hijo de Gadafi, la propuesta de Venezuela tiene tanto sentido como si él mismo *«fuera a propiciar un acuerdo en el Amazonas». «Son nuestros amigos y les respetamos y nos gustan, pero están lejos y no tienen ni idea»*, remarcó Seif al-Islam.

OBAMA REDUCE LAS OPCIONES MILITARES PARA DESALOJAR A *«UN LÍDER DESLEGITIMADO»*

El presidente de EE UU asegura que cualquier movimiento de tropas acabaría destinado a objetivos humanitarios.

Todas las opciones estaban sobre la mesa, pero ni el jefe del Pentágono, ni el presidente de EE UU ni el resto del mundo parecían tener humor para intervenir militarmente en Libia. El jueves 4 de marzo de 2011 Barack Obama quitó peso a los movimientos de tropas al asegurar que *«la mayoría acabarán siendo usados para propósitos humanitarios».*

«Entre tanto seguiremos enviando un claro mensaje: el coronel Muamar Gadafi ha perdido legitimidad para liderar a su pueblo y debe irse ya», subrayó tajante el líder demócrata en conferencia de prensa.

El mandatario pidió al secretario de Defensa *«todo un abanico de opciones»,* pero un claro ejemplo de en qué pueden usarse es en la evacuación de egipcios que autorizó. Un buen número huye de Libia por la frontera con Túnez, donde se está registrando una auténtica crisis humanitaria, con más de 100.000 refugiados sin techo ni comida.

Al otro lado del país las cosas no iban mucho mejor. El Programa Mundial de Alimentos de la ONU fletó un barco con más de mil toneladas de harina a la ciudad de Bengasi, pero cuando los aviones de Gadafi bombardearon la zona el capitán ordenó el regreso a Malta. El 'USS Kearsarge' desplazado a la costa libia contaba también con 600 camas de hospital. Canadá, Reino Unido y Francia eran otros de los países que habían ordenado a su flota reposicionarse en la zona. La agencia Associated Press reportaba el jueves 4 de marzo la llegada de 400 marines a la isla de Creta.

Obama dijo que su intención es *«estar preparado para potencialmente poder actuar rápidamente si la situación se deteriora»,* siempre *«en consulta con nuestros aliados internacionales»*. La interrupción del abastecimiento alimenticio en Trípoli era una de las posibilidades que mencionó para intervenir. La ONU ha denunciado que Gadafi está utilizando la comida como un arma de guerra.

El presidente recordó que en Egipto la decisión de EE UU de permanecer al margen *«sirvió bien»* a los manifestantes para legitimar su revolución y la secretaria de Estado, Hillary Clinton, señaló que la oposición libia le ha manifestado su interés en seguir controlando el destino de su lucha. Sin embargo, algunos de sus líderes en el este piden que Naciones Unidas establezca una zona de exclusión aérea que impida a los aviones de Gadafi seguir bombardeándoles.

El Pentágono no es partidario de llevar a cabo *«una operación tan compleja»* que requeriría empezar con un bombardeo aéreo de las defensas libias. Pero su responsable, Robert Gates, dijo que se cuadrará si el presidente lo ordena. Alemania era el principal obstáculo. Obama advirtió a los pilotos y comandantes del dictador que *«serán vigilados y llevados ante la justicia»* si cometen crímenes contra civiles.

UN *'FIERO TERRORISTA'* DE TRECE AÑOS

Los familiares del pequeño Hasán muestran su cadáver acribillado por el ataque de la fuerzas de Gadafi en Ajdabiya.

El cuerpo de Hasán descansaba a la derecha de la entrada principal de la morgue del hospital de Ajdabiya. Forenses y familiares descubren su carita de trece años para mostrar al mundo el tipo de *«drogadictos y terroristas»* -calificativos que el régimen de Trípoli otorga a los revolucionarios- que asesinan los sicarios enviados por el coronel Gadafi con la misión de efectuar incursiones de castigo en territorios sublevados. Otros nueve cuerpos permanecían en este depósito, tres de ellos de hombres pro Gadafi, a la espera de ser amortajados y llevados al cementerio. En pocos minutos limpiaban y preparaban a Hasán para la ceremonia de despedida, metían su cuerpo en un ataúd y lo sacaban a hombros entre gritos de *«¡Dios es grande, Dios es grande!»* y disparos al aire.

Decenas de familiares de las víctimas esperaban a las puertas de la morgue la salida de los suyos. Seis parientes portaban la caja de Hasán y tras recibir el primer homenaje de las familias dejaban el cuerpo en la parte trasera de una furgoneta. Entonces, en silencio, su tío Muftakh se agachaba y acariciaba la sábana blanca. Emocionado, recordaba que *«le vi la víspera, desde que estalló la revolución no hay escuela y por eso ayudaba a su padre con el ganado. Subí a la segunda planta del hospital y hablé con mi hermano, él lo vio todo. Mis otros dos sobrinos fueron heridos en el ataque y se están recuperando».*

Hasán fue la primera víctima del contraataque lanzado por los hombres de Gadafi contra Brega la madrugada del miércoles 2 de marzo. Su padre, Omram, cuida de sus otros dos hijos Husein y Faraz, de doce y diez años, que sobrevivieron al ataque. Los tres hermanos estaban al cargo de los corderos y camellos de la familia en la zona de Arrash por la que se accede a Brega desde el oeste. *«Los chicos salieron antes, a primera hora de la mañana. Cuando me iba a reunir con ellos vi pasar decenas de camionetas 'pick-up' con metralletas y un avión sobrevoló la zona. Pasaron de largo frente a los niños y el rebaño, pero después se detuvieron y, sin aviso alguno, empezaron a disparar contra ellos y los animales»*, relataba el padre con serenidad mientras recibía el pésame de muchos vecinos que acudían a Ajdabiya para tomar parte en el funeral colectivo del mediodía.

Largo tiroteo

El tiroteo duró *«varios minutos»* y Hasán murió en el acto. Sus dos hermanos resultaron heridos en la cara, pero los médicos aseguran que se recuperarán. «*Más adelante, a la entrada del pueblo, mataron a otro hombre que iba conduciendo su coche. Era matar por matar, por sembrar el terror, tiraban contra todo aquel que estaba en la calle»*, denuncia ba Omram, que pedía a Dios que le diese fuerzas para cuidar de los nueve hijos que le quedaban con vida. Junto a los dos niños, decenas de heridos en los enfrentamientos de las últimas horas se recuperaban en el centro. *«Otros no pudieron llegar porque los hombres de Gadafi recogían heridos para llevárselos a Sirte* -localidad natal y auténtico bastión del dictador-*, y también se llevaron algunos cadáveres»*, señaló uno de los vecinos llegados de Brega que vivió los enfrentamientos en primera persona.

Las incursiones de castigo de Gadafi encendieron aún más los ánimos de la gente en la parte de Libia bajo control rebelde. *«Antes de ver esto no pensaba empuñar un arma, pero después de lo que han hecho con nosotros estoy decidido a luchar para que esto se acabe de una vez»,* declaraba Mohamed, un maestro de escuela que pasaba a formar parte de la cada vez mayor fuerza de opositores cuyo objetivo final era cercar al líder en Trípoli.

08-3-2011

LOS JEFES REBELDES DAN 72 HORAS A GADAFI PARA QUE ABANDONE EL PODER

A cambio de su renuncia, aceptan la condición de no perseguir al dictador para sentarlo en el banquillo.

¿Puede perpetuarse un régimen que ya sólo parece contar con el argumento de los cazabombarderos y los carros de combate? Muamar Gadafi, el dictador libio, parecía haber comprendido que la imposición militar de su poder era una vía muerta. Por ello, según el líder de los rebeldes, el déspota estaba ya buscando una salida segura para él, su familia y la fortuna que seguía negando poseer.

La cadena de televisión qatarí Al Yazira informó el martes 8 de marzo de que emisarios del régimen libio mantenían desde el domingo 6 de marzo negociaciones con los sublevados de la región oriental. Unos contactos desmentidos tajantemente por la televisión estatal libia, pero confirmados por los rebeldes, cuyo máximo dirigente afirmó que estaban dispuestos a satisfacer las demandas del tirano con una única condición: su renuncia al poder en un plazo improrrogable de 72 horas.

Mustafá Abdeljalil, exministro de Justicia y presidente del Consejo Nacional de Transición libio, el organismo que ejerce las funciones de un Gobierno interino en la zona liberada, se comprometió a que la futura Administración libia no perseguirá a Gadafi ni a sus familiares para sentarlos en el banquillo si el déspota renuncia a su poder y sale del país antes del viernes.

"Si abandona Libia inmediatamente, en las próximas 72 horas, y cesan los bombardeos, nosotros, como libios, renunciaremos a perseguirlo por sus crímenes", se comprometió Abdeljalil en declaraciones a Al Yazira. Esta propuesta ha sido transmitida a los *"negociadores indirectos"* enviados por Trípoli a Bengasi, explicó el líder rebelde: "*Ahora vamos a esperar y ver cuál es la respuesta del régimen".*

La delegación, cuya existencia negaba Trípoli, llegó a Bengasi, el centro de operaciones de los revolucionarios y segunda ciudad del país, el domingo 6 de marzo por la noche con una oferta que suscitó varios interrogantes. Según la versión de Abdeljalil, Gadafi había puesto su renuncia sobre la mesa a cambio de que se garantizase su seguridad y, lo más importante, su impunidad. Una impunidad que los rebeldes sólo podrían garantizar dentro de su territorio. El contrasentido es que los sublevados exigían la marcha del dictador al extranjero, donde, en principio, sí podría ser juzgado.

El viernes 4 de mazo, Interpol emitió una alerta internacional que conllevaba la prohibición de viajar a Gadafi y a siete de sus ocho hijos. La Corte Penal Internacional ya había anunciado el miércoles 2, la apertura de una investigación sobre posibles crímenes de guerra y de lesa humanidad contra el mandatario libio, que podría ser objeto de una orden de detención internacional.

En esas condiciones, la única forma en la que Gadafi podría eludir de forma segura a la Justicia sería viajando directamente a algún país aliado, como Zimbabue, que le ofreciera asilo y se negara a entregarlo si finalmente se cursaría la petición de arresto internacional. El diario emiratí Al Bayan informó, citando a fuentes anónimas, de que Gadafi está ya tanteando la posibilidad de hallar un refugio seguro en algún *"Estado africano o árabe"*.

A los interrogantes que pesan sobre las negociaciones con el régimen, se añadía la confusión que reinaba en el Consejo de Oposición libia, cuyos representantes ofrecían una imagen de descoordinación y caos.

Mientras Mustafá Abdeljalil anunciaba el ultimátum de los rebeldes a Gadafi, el portavoz del Consejo, Abdelhafiz Hoga, proclamaba, según Al Yazira, en un discurso ante cientos de personas en Bengasi: *"No hay diálogo y no hay nada llamado salida segura (de Gadafi y los suyos de Libia)".*

El optimismo inicial se desvaneció en las filas rebeldes. Los ataques aéreos y la inexperiencia de los revolucionarios hicieron inverosímil el anhelo de una victoria rápida y poco cruenta, mientras que la guerra civil ya hacía muchos días que había pasado de ser un temor a convertirse en una realidad palpable.

La aviación era clave en el devenir del conflicto. Tras el recrudecimiento de los bombardeos del lunes 7 de marzo, quedó más patente que nunca que los voluntariosos revolucionarios libios poco podían hacer ante una ofensiva seria de los Mig (cazas de fabricación soviética) de Gadafi.

Mientras la comunidad internacional dudaba si decretar o no la zona de exclusión aérea que los rebeldes reclamaban, el dictador contaba aún con la baza del poder militar. Si la OTAN se decidía a atacar, con o sin el aval del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, al dictador no le quedaría apenas nada para negociar una salida segura del país para él y su numerosa familia.

LOS INSURRECTOS SUPLICAN APOYO AÉREO DEL EXTERIOR

El Ejército de Gadafi intensifica los bombardeos de aviación y artillería.

Ante la mirada pasiva del resto del mundo, las tropas del Ejército de Muamar Gadafi machacaban a las fuerzas rebeldes cada vez con más violencia usando tanques y aviones. El tirano libio lanzó el martes 8 de marzo un feroz ataque contra los combatientes que controlaban la ciudad de Zauiya, a 50 kilómetros al oeste de la capital Trípoli, mientras sus cazabombarderos golpearon con más dureza las plazas de la oposición en el este del país.

En el asalto a Zauiya, el Ejército de Gadafi empleó todo su poderío militar, incluyendo unos 50 tanques, 120 furgonetas y la aviación, según informaron testigos a la BBC. *"No sé cuántos muertos hay, pero han reducido la ciudad a escombros"*, dijo un residente a la cadena británica. Las bombas derrumbaron incluso algunas mezquitas. *"Muchos edificios han sido totalmente destruidos, incluyendo hospitales, así como las líneas de electricidad y los generadores"*, contó otro habitante de Zauiya a la agencia Reuters.

"La gente no puede huir porque todo está acordonado. Todos los que están en condiciones de luchar están combatiendo, incluyendo los adolescentes. Han escondido a las mujeres y niños", continuó esta fuente. Según la televisión qatarí Al Yazira, francotiradores del régimen disparaban desde los tejados a todo lo que se moviera, mientras otros comandos rastreaban las casas.

Al final de un largo día de batalla, no estaba claro quién había ganado en Zauiya. Un portavoz del régimen aseguró que las tropas de Gadafi tenían el control, pero otras

informaciones aseguraban que un grupo de varias decenas de rebeldes aún resistía el ataque en la plaza central de Zauiya.

Otro escenario de guerra fue el puerto petrolero de Ras Lanuf, en manos de los rebeldes. La aviación de Gadafi bombardeó posiciones rebeldes en esta localidad de máxima importancia estratégica, lo cual aceleró el éxodo de la población civil, que comenzó el lunes 7 de marzo tras el primer asalto de las tropas del dictador contra Ras Lanuf. La gente estaba huyendo hacia el este, la zona más firmemente bajo control de la oposición.

Las fuerzas contrarias al tirano libio se enfrentaban a la maquinaria superior del régimen, incluyendo carros de combate, blindados y artillería. *"La gente se está muriendo aquí. Las fuerzas de Gadafi tienes misiles y tanques",* explicó Abdel Salem Mohamed a Reuters y enseñó su rifle ligero para subrayar la desigualdad material entre ambos bandos.

Para frenar los implacables bombardeos desde el aire, los rebeldes volvieron a pedir a la comunidad internacional que forzara el cierre del espacio aéreo de Libia. *"No queremos una intervención extranjera, sólo pedimos una zona de exclusión de vuelo",* comentó Alí Suleimán, un combatiente rebelde en Ras Lanuf citado por Al Yazira.

El violento contraataque de las tropas de Gadafi estaba afectando afectando seriamente la moral de los grupos de opositores, muchas veces poco organizados, que resistían el asalto con lo que podían.

En Misrata, otra ciudad disputada, los rebeldes se estaban quedando sin armas, según contó un residente a la CNN. "*Quizás mañana seguiré vivo, no lo sé. No tengo nada que perder*", contó un combatiente. *"Nadie cree que seguiremos vivos mañana. Necesitamos ayuda"*.

08-3-2011

LA ONU CALCULA EN 212.000 LOS REFUGIADOS DESDE LIBIA

La ONU seguía el martes 8 de marzo, esperando la respuesta de Gadafi a sus repetidas llamadas para permitir la entrada de equipos humanitarios, pese las intensas gestiones del secretario general, Ban Ki-moon. *"Estamos listos para entrar en cualquier momento"*, dijo el subsecretario para Asuntos Políticos, Lynn Pascoe, al declarar que Naciones Unidas veía *"con gran preocupación"* el deterioro de la situación humanitaria.

Pascoe cifró en 212.000 los refugiados que han huido de Libia, esencialmente a Túnez y Egipto. El secretario general habló con el ministro de Asuntos Exteriores libio, Musa Kusa, para negociar la entrada de los equipos y siguió apelando a los responsables del país y de la región.

La secretaria general adjunta de la ONU para Asuntos Humanitarios, Valerie Amos, también instó al Gobierno de Trípoli a dar acceso inmediato al país a las agencias humanitarias. La ONU pidió 160 millones de dólares para financiar sus operaciones en los próximos tres meses y EEUU envió 15 millones de dólares a las organizaciones humanitarias.

El Consejo de Seguridad sguía sin pronunciarse sobre la aprobación de una zona de exclusión aérea que exigiría, además de una resolución, una operación militar que muchos estrategas del Pentágono, consideraban muy arriesgada.

10-3-2011

GADAFI ANUNCIA LA OFENSIVA DEFINITIVA PARA *«APLASTAR LA SUBLEVACIÓN»*

Confusión en torno al enclave de Ras Lanuf que el régimen dice haber reconquistado, lo que es desmentido por los rebeldes.

Seif-el-Islam.

Nunca abandonaremos. Nunca nos rendiremos. Este es nuestro país. Luchamos aquí en Libia». Las palabras de Seif el-Islam Gadafi, hijo del coronel, retumbaron en Ras Lanuf, donde se encontraba el frente defensivo de los rebeldes, que el jueves 10 de marzo sufrió la mayor ofensiva por tierra, mar y aire desde que comenzaron los combates. Según el vástago del guía de la revolución, sin embargo, no fue sino el comienzo de una enorme acción militar *«para aplastar a los sublevados».*

Al final de la jornada (del jueves 10 de marzo) no estaba claro aún en manos de quién se encontraba el enclave estratégico de Ras Lanuf, que albergaba importantes instalaciones petroleras que habían sido atacadas por la artillería de Gadafi. La contraofensiva de las tropas del régimen para retomar este puerto, situado a unos 450 kilómetros al oeste de Bengasi, la capital rebelde, fue sido despiadada. Un comandante insurgente aseguró a la cadena de televisión catarí Al-Yasira que la plaza estaba perdida y que todos sus hombres habían huido o estaban muertos, por lo que habían tenido que replegarse a Brega, más al este. La información fue desmentida por el portavoz del Consejo Nacional de Transición, el gobierno opositor, pero lo cierto es que los rebeldes se encontraban en desventaja y se vivieron momentos de caos en el frente.

Este desequilibrio de fuerzas, con las tropas de Gadafi bien pertrechadas de artillería, carros de combate y aviones, y los sublevados sin apenas formación militar, ese hacía cada vez más evidente. El propio director de la Inteligencia Nacional de Estados Unidos, James Clapper, reconoció que, en caso de que el conflicto se prolongase, como todo parecía indicar, los rebeldes se encontrarían en una *«situación complicada»*, ya que las fuerzas del régimen tenían mejores equipos y mayores recursos logísticos.

«El pueblo libio nunca dará la bienvenida a la OTAN ni a los americanos. Libia no es fácil», aseguró en una entrevista con la agencia Reuters, Seif el-Islam, ante el anuncio del organismo atlántico de reforzar su presencia naval ante la costa del país norteafricano. El discurso del más prominente de los hijos de Gadafi se fue endureciendo desde que se iniciara la crisis, que ha desembocó en una guerra civil.

Apoyos diplomáticos

Pero aunque la oposición estaba perdiendo la batalla militar, ganaba en el terreno de la diplomacia, y cada vez eran más los países que habían iniciado contactos con el Consejo Nacional de Transición, entre ellos España. Francia fue el primero en reconocer al gobierno rebelde, y EE UU también pretendía reunirse con los opositores.

La prensa extranjera, que fue invitada por Gadafi a Trípoli para que pudiera ver con sus propios ojos las *«mentiras»* de los sublevados, seguía sufriendo ataques en las zonas controladas por el régimen. Tres periodistas de la BBC fueron detenidos y torturados por las fuerzas del coronel, que les propinaron patadas, puñetazos y culatazos, y que simularon en varias ocasiones su ejecución. Los tres fueron puestos en libertad y abandonaron el país.

Pero no han sido los únicos. Un reportero del diario brasileño *'O Estado de Sao Paulo'* y otro del británico *'The Guardian'* fueron también detenidos por las fuerzas del régimen cuando cubrían los combates en Zauiya, cerca de Trípoli. Reporteros sin Fronteras condenó estos ataques y aseguró que los periodistas «*no deben pagar las consecuencias de un conflicto que opone a las fuerzas gubernamentales contra los insurgentes»*. El informador brasileño fue liberado el jueves 10 de marzo tras ocho días en manos de los leales de Gadafi, pero del británico aún no se sabía nada.

10-3-2011

LA OTAN CONCENTRA SU FLOTA EN LIBIA

La Alianza envía sus buques al Mediterráneo central para evitar la entrada de armas al país.

La OTAN estrecha el cerco sobre el régimen de Gadafi con la máxima cautela. Los ministros de Defensa de los 28 países miembros de la Alianza acordaron e´l jueves 10 de mazo en Bruselas apretarle un poco más las tuercas al dictador libio, pero sin herir sensibilidades en el mundo árabe. Pese a que en los últimos días el debate principal había estado centrado en la imposición de una zona de exclusión aérea, el organismo militar optó por aparcar, al menos de momento, esa delicada cuestión y anunció que concentraría parte de su flota frente a las costas del país norteafricano.

La misión acordada por la Alianza perseguía fundamentalmente asegurarse de que el embargo de armas a Libia era efectivo. Aunque la dotación de naves estaba todavía por decidir, la OTAN iba a recurrir en principio a buques pertenecientes a dos flotas que operaban habitualmente en el Mediterráneo. Una de ellas se dedicaba a controlar barcos sospechosos de vínculos terroristas y la otra unidad estaba compuesta por recursos de diferentes países -entre ellos España- que entrenaban conjuntamente como si enarbolaran la misma bandera.

El secretario general de la Alianza, Anders Fogh Rasmussen, explicó que la operación naval buscaba *«aumentar la presencia»* del organismo militar a las puertas de Libia. Los buques realizarían básicamente tareas de vigilancia en todo el Mediterráneo central, lo que reforzaría la misión lanzada la segunda semana de marzo para controlar el cielo del país. La OTAN ordenó en plena ofensiva de las fuerzas leales al dictador patrullar el espacio aéreo las 24 horas con aviones espía Awacs. *«No estamos pensando en intervenir militarmente, pero creo que mandamos un mensaje bastante claro»,* subrayó Rasmussen en referencia a Gadafi.

La Alianza no sólo apostó por un refuerzo naval para incrementar la presión sobre el régimen libio. Rasmussen anunció que los mandos militares iban a elaborar planes detallados para una posible operación de *«asistencia humanitaria»*. Paralelamente, se iba a seguir analizando la viabilidad de la zona de exclusión aérea. La OTAN manejaba dos escenarios que incluirían cerrar el cielo de todo el país o centrarse únicamente en el litoral, donde se encontraban las principales ciudades.

La cautela con la que se avanzaba en la posibilidad de establecer una zona de exclusión aérea revelaba la brecha que se había abierto en el seno de la organización militar. Francia y Reino Unido apostaban claramente por dar un paso adelante y privar a Gadafi del uso de su aviación, su gran arma para martillear a los rebeldes. París incluso sugirió la posibilidad de recurrir a *«ataques selectivos»* para diezmar el dominio del cielo del dictador.

EE UU, que podía presionar a la OTAN para imponer la zona de exclusión aérea, era reacia a respaldar a las dos grandes potencias militares europeas. El miércoles 9 de marzo, el secretario de Defensa, Robert Gates, volvió a insistir en que sería necesario un *«mandato»* de la ONU para poner en marcha una acción de esa naturaleza. Washington ya había alertado de que cerrar el cielo libio exigiría una intervención militar previa para acabar con las defensas antiaéreas del régimen.

Rasmussen reforzó durante su comparecencia las tesis norteamericanas. El secretario general de la Alianza reclamó una *«clara base legal»* procedente del Consejo de Seguridad para controlar el cielo libio. Además, citó como imprescindible un *«firme respaldo regional»* que debería implicar una resolución de la Liga Árabe. Este bloque, en principio, respaldaba la petición de los rebeldes para establecer una zona de exclusión aérea, pero todavía no se había producido un pronunciamiento oficial.

España también defendía sin ambages la necesidad de forjar un consenso internacional para aplicar medidas más contundentes contra Libia. La ministra de Defensa, Carme Chacón, aseguró durante la cumbre que *«no se puede hablar de una zona de exclusión aérea sin una resolución expresa de Naciones Unidas».* En cuanto a la operación naval aprobada por la Alianza, Chacón explicó que España iba a contribuir con el submarino *'Mistral'*. El sumergible, que contaba con una dotación de 70 efectivos, formaba parte de la misión de vigilancia antiterrorista de la OTAN en el Mediterráneo.

11-3-2011

LA UE RECONOCE AL GOBIERNO REBELDE LIBIO

La Unión Europea avala como *«interlocutor político»* al Consejo de Transición y mantiene sobre la mesa la alternativa militar.

La UE otorgó el viernes 11 de marzo todo su respaldo institucional al recién creado Consejo Nacional de Transición Libio. En una cumbre extraordinaria convocada en Bruselas para analizar el conflicto desatado en el país norteafricano, los presidentes comunitarios acordaron inhabilitar oficialmente a Muamar Gadafi y reconocer al Ejecutivo rebelde como *«interlocutor político»*. Los mandatarios europeos, que volvieron a exigir la marcha del dictador, dejaron la puerta abierta a una intervención militar sin el aval de Naciones Unidas, aunque esa opción no se contemplaba a corto plazo.

La cumbre se presentaba en cierta medida como un pulso interno de la UE. Reino Unido y Francia se habían constituido en el polo más beligerante y reclamaban pasos contundentes para forzar la renuncia de Gadafi. Nicolas Sarkozy sorprendió de nuevo por la mañana al apostar por ataques *«defensivos»* si el régimen empleaba *«armas químicas o la aviación contra ciudadanos que se manifiesten sin violencia»*. Solo la mención de arsenales de esa naturaleza activó todas las alarmas, pero el líder galo matizó posteriormente que no contaba con *«informaciones precisas»*.

Alemania abanderaba el grupo de los países más contenidos junto a otros socios comunitarios del este. Angela Merkel aseguró después de las deliberaciones que era *«escéptica»* sobre la imposición de una zona de exclusión aérea, otra de las medidas de fuerza respaldadas por el eje franco-británico. Además, remarcó que no veía la *«necesidad»* de recurrir a una acción militar. España se situó en un terreno neutral y defendió ante todo el papel de la ONU como foro imprescindible para articular una respuesta armada.

Ante este panorama, el punto de encuentro más asequible para continuar estrechando el cerco sobre Gadafi era fortalecer, al menos políticamente, a los rebeldes. Los Veintisiete pactaron reconocer como *«interlocutores válidos»* a los representantes del Consejo de Transición Libio, encabezado por el exministro de Justicia de Gadafi. Cuestionado sobre la credibilidad de figuras tan cercanas al dictador, el presidente del Consejo Europeo, Herman van Rompuy, subrayó como uno de sus avales su *«ruptura»* con el régimen. *«Son personas que están arriesgando su vidas y para nosotros son suficientemente creíbles»*, agregó.

«Corta reunión»

Con su apoyo a los opositores, la UE perseguía que se puediera abrir a corto plazo una *«transición ordenada hacia la democracia»*. De todas formas, los Veintisiete no iban tan lejos como Francia, que el jueves 10 de marzo anunció incluso un próximo intercambio de embajadores que se instalarían en París y Bengasi. Van Rompuy detalló que ya había mantenido una *«corta reunión»* con los representantes del Consejo de Transición.

El otro gran acuerdo que alcanzaron los Veintisiete es un nítido mensaje a Gadafi. Siguiendo la estela de la OTAN, los socios comunitarios mantenían abierta la opción militar, pero con tres condiciones. Se exigía para aprobar una intervención una «*necesidad demostrable, una clara base legal y el apoyo de la región»*. El jueves 10 de marzo, los miembros de la Alianza especificaron que el respaldo jurídico debía proceder del Consejo de Seguridad. El viernes 11 la UE rechazó concretar esta opción, lo que podría conducir a una acción sin necesidad de contar con la aprobación de China y Rusia. Los socios comunitarios, en cambio, sí que insistieron en forjar un acuerdo con la Liga Árabe e incluso la Unión Africana.

11-3-2011

LAS TROPAS DE GADAFI EMPUJAN A LOS SUBLEVADOS HACIA EL ESTE

Las fuerzas leales al régimen recuperan la ciudad de Ras Lanuf y los insurgentes confían en la imposición de una zona de exclusión aérea.

Las tropas de Muamar Gadafi proseguían en su avance imparable hacia el este libio y el viernes 11 de marzo consiguieron expulsar a los rebeldes del enclave estratégico de Ras Lanuf. Los sublevados, que veían cada día más clara su inferioridad militar, seguían esperando con ansiedad la ayuda de la comunidad internacional y, sobre todo, la imposición de una zona de exclusión aérea, imprescindible para detener la sangría de la guerra civil.

Ras Lanuf, localizada a unos 450 kilómetros al oeste de Bengasi, fue objeto el viernes 11 de marzo de una intensa ofensiva de las fuerzas del régimen, que machacaron con artillería y bombardeos aéreos a los sublevados. Los milicianos opositores, que llevaban desde el martes 8 resistiendo, perdieron la plaza el jueves 10, pero el viernes 11 de marzo intentaron mantener su presencia en algunas zonas de la ciudad, donde se produjeron numerosas víctimas. A última hora de la tarde, sin embargo, parecía imposible contener a las tropas de Gadafi.

Seif el-Islam Gadafi, el más mediático de los hijos del coronel, había prometido lanzar una gran ofensiva que aplastaría a los rebeldes, y sus palabras parecían hacerse realidad. Seif el-Islam, que hasta hacía unos meses parecía la cara más amable -y racional- del régimen, se convirtió en una especie de portavoz-dóberman, especializado en lanzar amenazas y en intentar dar sentido a los delirantes discursos de su padre. En plena contraofensiva militar, aseguró que los rebeldes estaban cometiendo *«actos atroces»* al destripar a sus víctimas y quemarlas.

Amenazas del dictador

Su padre, que tiene un ojo puesto en el frente y otro en las reuniones que se están llevando a cabo en la comunidad internacional, volvió a amenazar el viernes 11de marzo a los países europeos con los fantasmas de la inmigración ilegal y el terrorismo. Según recogió la agencia oficial Jana, Trípoli podría *«cambiar completamente su política en relación con Al-Qaida»,* dijo el dictador norteafricano.

Todas las miradas internacionales se centraban, sin embargo, en la cumbre extraordinaria que iba a celebrar el sábado 12 de marzo la Liga Árabe en la capital egipcia, y en la que se iba a debatir la imposición de una zona de exclusión aérea en Libia. El beneplácito y participación de los países árabes era fundamental para que esta iniciativa saliese adelante. Hasta entonces, el organismo se había mostrado bastante receptivo a la idea, pero no lo había confirmado oficialmente. Quien sí ha había dado su apoyo era el Consejo de Cooperación del Golfo, cuyos países miembros, que también formaban parte de la Liga Árabe, iban a abogar en la reunión extraordinaria de ministros de Exteriores en favor de que se estableciese esta restricción.

Los rebeldes esperaban con impaciencia que la Liga Árabe votase a favor de una zona de exclusión aérea, según dijo el portavoz rebelde Mustafá Geriani.

15-3-2011

LOS REBELDES LIBIOS EMPIEZAN A PERDER LA GUERRA

Tropas de Gadafi atacan la ciudad insurgente de Ajdabiya mientras el G-8 no se pone de acuerdo sobre la zona de exclusión aérea.

Un miliciano cae de un vehículo armado con una ametralladora.

La situación de los rebeldes en Libia comenzaba a ser crítica al alcanzar el martes 15 de marzo de 2011 las tropas de Muamar Gadafi la ciudad de Ajdabiya, un núcleo fundamental en el avance hacia Bengasi y para el control del este del país. Los sublevados contraatacaron hundiendo dos barcos de guerra del régimen. Sin embrago, es probable que el golpe más fuerte que recibieron los opositores se lo infligiesen los países del G-8, que no consiguieron alcanzar un acuerdo a propósito de la imposición de una zona de exclusión aérea sobre Libia, vital para mermar las tropas del dictador y dar un respiro a los sublevados.

La propuesta, que había empezado a convertirse en una *"patata caliente"*, volvió a pasar al Consejo de Seguridad de la ONU, cuyos quince miembros, divididos sobre el asunto, tenían previsto continuar el miércoles 16 de marzo las negociaciones sobre un borrador de resolución. Pero al ritmo que avanzaban las tropas de Gadafi era muy probable que cuando la comunidad internacional llegase a un acuerdo, sería ya demasiado tarde para los rebeldes.

La imposición de esta medida tenía muchas implicaciones y para que sea efectiva, debía ser seguida por una intervención terrestre, algo a lo que muchos países se oponían. Los augurios no eran buenos para los rebeldes, especialmente después de que el G-8, que agrupa a los países más ricos del mundo, se reuniera el martes 15 de marzo en París y se resistiera a apoyar la medida, especialmente por las reticencias de Alemania, que, como dijo su ministro de Exteriores, Guido Westerwelle, no estaba dispuesta a *«cargar con una guerra en el norte de África».*

Dejar pasar la oportunidad

Tras la reunión, París, que fue uno de los mayores valedores de la idea del embargo aéreo, aseguró que se había dejado pasar una oportunidad para restablecer el equilibrio (entre las fuerzas de Gadafi y los rebeldes). *«Si hubiéramos utilizado la fuerza militar la semana pasada para neutralizar varias pistas de aviación y las decenas de aviones de las que disponían, quizás no se habría producido el vuelco que ha sufrido la oposición. Pero eso es ya el pasado»*, dijo el jefe de la diplomacia francesa, Alain Juppé.

Fuego constante en Ajdabiya

En el frente, Ajdabiya, a tan sólo 160 kilómetros de Bengasi, la ciudad de la que los rebeldes habían hecho su capital, fue sometida el martes 15 de marzo al fuego constante de los gadafianos, que la atacaron por tierra, mar y aire. Mientras que barcos de guerra bombardearon el este de la ciudad, tanques y vehículos blindados dispararon desde el oeste, apoyados por la aviación del régimen.

Los rebeldes tuvieron que refugiarse en el centro de la ciudad y muchos de ellos salieron en desbandada hacia Bengasi. Sin embargo, los sublevados consiguieron una pequeña victoria al lograr hundir dos barcos de las fuerzas Gadafi y alcanzar otro más, que fueron bombardeados desde dos aviones pilotados por rebeldes, según afirmaron fuentes del Consejo Nacional de Transición. Esos mismos aviones habían bombardeado el aeropuerto de Sirte, uno de los bastiones de Gadafi.

16-3-2011

GADAFI PREPARA EL ASALTO DE BENGASI

Las fuerzas del dictador libio bombardean la capital de los rebeldes y uno de sus hijos dice que para mañana todo habrá terminado.

Fuerzas gubernamentales celebran una victoria sobre los rebeldes cerca de la ciudad de Ajdabiya camino de Bengasi, último bastión revolucionario.

Balas trazadoras se elevaban al cielo estrellado de Tobruk. La ciudad libia que está a 150 kilómetros de la frontera con Egipto se preparaba el miércoles 16 de marzo para la llegada de las fuerzas de Muamar Gadafi. *«La carretera del desierto viene en línea recta desde Ajdabiya y sus fuerzas podrían llegar en menos de cuatro horas para cerrar el acceso al puesto fronterizo y controlar el puerto»*, advertía un activista de los derechos humanos de la segunda ciudad más importante del país, situada en una zona liberada en la que la tensión y el nerviosismo iban creciendo con el paso de las horas.

El hijo del dictador, Saif el-Islam, había declarado a las cámaras de Euronews que todo terminaría en 48 horas, una amenaza que los opositores enmarcaron dentro de la estrategia de *«mentiras»* y *«guerra psicológica»* con la que Trípoli intentaba minar la moral en el este del país. *«Sea cual sea la decisión, ya será demasiado tarde»,* adelantó la auténtica mano derecha del líder libio en referencia a la posibilidad de que la comunidad internacional decidiera declarar la zona de exclusión aérea. En sus declaraciones también tuvo una mención especial para presidente francés Nicolas Sarkozy, primer dirigente europeo en apoyar la revuelta, a quien llamó *«payaso»* y acusó de *«recibir dinero del pueblo libio»* para llevar a cabo la campaña electoral de 2007.

El Consejo de Seguridad de la ONU volvió a reunirse el miércoles 16 de marzo, otra vez sin éxito, por lo que París pretendía que se votase al día siguiente, jueves 17, sin más dilación, el proyecto de resolución que perseguía frenar la ofensiva militar de Gadafi. El Ejército libio había lanzado un ultimátum a los habitantes de Bengasi para que abandonasen antes de la medianoche del miércoles 16 de marzo los enclaves rebeldes y las áreas de almacenamiento de armas. El objetivo, añadía el mensaje dirigido a través de la televisión estatal, era *«ayudar y limpiar vuestra ciudad de bandas armadas»*.

Pero las amenazas se concretaban sobre el terreno con el avance imparable de unos hombres de Gadafi que en las últimas horas habían intensificado sus ataques sobre Misrata, último bastión rebelde en el oeste, y Ajdabiya, enclave situado a 180 kilómetros de Bengasi que tenía la llave de acceso al corazón de la Libia liberada. Pegados a la televisión, los vecinos de Tobruk sintonizaban Al Yasira y seguían las noticias en silencio. Los partes de guerra eran cada vez más preocupantes y hablaban ya de los primeros bombardeos en zonas cercanas al aeropuerto de Bengasi.

Propaganda oficialista

Algunos vecinos apelaban a la épica y a la fe en Dios para sacar la situación adelante. Mientras, el Ejército de Gadafi atacaba desde mar y aire abriendo paso al avance de sus tropas terrestres que iban tomando posiciones y rompiendo las cada vez más débiles y menos pobladas líneas defensivas rebeldes. La noticia más esperanzadora del día (16 de marzo) fue la captura de un buque petrolero con 25.000 toneladas de fuel que tenían por destino el puerto de Zawiya y acabaron en Tobruk, según comunicaron desde el Consejo Nacional rebelde.

Junto a la estrategia militar, Trípoli puso en marcha su maquinaria de propaganda a través de sus medios de comunicación que el miércoles 16 de marzo informaron de la unión de dos importantes tribus de Bengasi a la causa gadafista, extremo inmediatamente negado por los responsables de la oposición que tachaban todo lo que llegaba por esos canales de *«mentiras»*.

Al mismo tiempo que Gadafi enviaba invitaciones a medio mundo para que los periodistas viajasen a Trípoli a seguir sus ruedas de prensa y concediese entrevistas un día sí y otro también, a los informadores que permanecían en el este del país les advertía que *«serían tratados como terroristas»*. Cuatro periodistas del diario 'The New York Times' fueron capturados en las proximidades de Ajdabiya por los hombres del dictador y permanecían en paradero desconocido.

19-3-2011

ARRANCA LA OFENSIVA ALIADA CONTRA GADAFI

La coalición de París decide atacar Libia, aunque señala que los ataques no buscan derrocar a Gadafi sino proteger a la población.

La cumbre en París de la coalición internacional contra Muamar Gadafi lanzó el sábado 19 de marzo las operaciones militares en el cielo de Libia en cumplimiento de la resolución adoptada el jueves 17 de marzo por la noche por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas por la que se daba luz verde al establecimiento de una zona de exclusión aérea en Libia.

El primer disparo de las fuerzas aliadas en territorio libio fue efectuado a las 17:45 horas por uno de los cuatro aviones de combate movilizados por Francia. Tuvo como blanco un convoy de vehículos blindados, en una demostración de que la misión de protección a la población civil no tenía como objetivo único establecer una zona de exclusión aérea.

A este primer paso ofensivo le siguió el disparo de más de 110 misiles de crucero Tomahawk desde buques y submarinos estadounidenses y británicos en el Mediterráneo contra los sistemas antimisiles y bases militares libias. Alcanzaron más de una veintena de objetivos que quedaron *«gravemente dañados»*, según informó el Pentágono. El vicealmirante estadounidense Bill Gortney explicó que las operaciones de su país se concentrarían en esta primera fase en la zona occidental del país, en Trípoli, Sirte -ciudad natal de Gadafi- y Misrata entre otros objetivos. A la denominada opera-

ción *'Odisea del Amanecer'* se sumaron Canadá e Italia.
La ofensiva comenzó sólo unas horas después de concluir la cumbre de París. Al término del encuentro, al filo de las tres y media de la tarde, Nicolas Sarkozy anunció que la aviación francesa ya había comenzado a impedir los ataques aéreos sobre Bengasi, sede del Consejo Nacional de Transición (CNT) libio. También adelantó, como se comprobó poco después, que su misión incluye intervenciones contra los blindados en tierra que *«amenacen a civiles desarmados»*.
El presidente galo recordó que el coronel Gadafi había *«despreciado»* la advertencia formulada la víspera por Francia, Reino Unido, Estados Unidos y los países árabes, asumida por todos los participantes en la cumbre. El ultimátum anunciaba un recurso a los medios militares por parte de la coalición en caso de ausencia de un alto el fuego inmediato y de una retirada de las fuerzas que habían atacado a las poblaciones civiles durante las últimas semanas.
Sarkozy dejó una vía de salida al régimen libio al plantear una reapertura de la puerta de la diplomacia a partir del momento en que cesen las agresiones contra los insurrectos. *«Todavía tiene tiempo el coronel Gadafi para evitar lo peor conformándose sin demora y sin reserva a todas las exigencias de la comunidad internacional»,* dijo.
Pero el presidente galo dejó claro que el objetivo de la ofensiva aliada no consiste en derrocar al líder libio sino en proteger a la población civil de *«la locura mortífera de un régimen que, asesinando a su propio pueblo, ha perdido toda legitimidad»*. *«El futuro de Libia pertenece a los libios. No queremos decidir en su lugar. El combate que libran por su libertad es suyo. Si intervenimos al lado de los países árabes no es en nombre de una finalidad que trataríamos de imponer al pueblo libio, sino en nombre de la conciencia universal que no puede tolerar semejantes crímenes»*, proclamó.
El comunicado conjunto de los participantes en la cumbre recordaba que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas consideraba que las agresiones de las tropas gubernamentales libias podrían constituir crímenes contra la Humanidad y que había puesto el asunto en manos de la Corte Penal Internacional. Además del cese inmediato de las acciones violentas contra la población civil, los aliados exigían la retirada de las tropas de Gadafi de las zonas en las que entraron por la fuerza, el regreso de estas fuerzas a sus cuarteles y el acceso libre a la ayuda humanitaria.

Sin ocupar territorio

Los firmantes del texto recordaron que la resolución 1973 del Consejo de Seguridad no permite ni ocupación ni tentativa de ocupación territorial de Libia. Su pretensión consistía en ayudar al pueblo a *«construir su futuro y sus instituciones en un marco democrático»* con *«pleno respeto»* a la soberanía y la integridad territorial del país.
Rubricaban el documento los mandatarios de los 18 países participantes: once europeos (Francia, Reino Unido, Alemania, España, Italia, Polonia, Dinamarca, Grecia, Bélgica, Holanda y Noruega), cinco árabes (Catar, Irak, Emiratos Árabes Unidos, Jordania y Marruecos) más Estados Unidos y Canadá. Entre los signatarios figuran además el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki Moon; el secretario general de la Liga Árabe, Amro Musa; y el presidente del Consejo Europeo, Herman van Rompuy.
En las operaciones militares no participaría Alemania, que se abstuvo en la votación del Consejo de Seguridad, aunque Angela Merkel reconoció la necesidad de poner término a la violencia de Trípoli. La canciller declaró que su país había propuesto que varios de sus aviones de vigilancia se desplieguasen en misiones de reconocimiento en Afganistán para liberar aeronaves estadounidenses hacia Libia.
La coalición internacional estaba coordinada por el comandante de la Sexta Flota de Estados Unidos en Europa, el vicealmirante Harry B. Harris jr., pero cada país aliado tenía el mando de sus tropas.

ASISTENTES A LA CUMBRE DE PARÍS

PRIMEROS MINISTROS
A la cumbre francesa asistieron los líderes de Canadá, Grecia, Reino Unido, Bélgica, Alemania, España, Italia, Noruega, Holanda, Polonia y , en nombre de EE UU, Hillary Clinton.
UNIÓN EUROPEA
Contó con la presencia de la jefa de la diplomacia comunitaria, Catherine Ashton y el presidente del Consejo Europeo.
PAÍSES ÁRABES
Además del secretario general de la Liga Árabe, Amro Musa, partiparon los ministros de Exteriores de Jordania, Irak y Marruecos, el jeque Al-Nahyan de Emiratos Árabes Unidos y el presidente de Catar.
NACIONES UNIDAS
En representación del organismo internacional acudió su secretario general, Ban Ki-Moon.

19-3-2011

OBAMA SUBRAYA QUE LA COALICIÓN INTERNACIONAL NO TENÍA MÁS OPCIÓN

El presidente de Estados Unidos, Barack Obama, anunció el sábado 19 de marzo de 2011 que *«la acción había comenzado»* y que había autorizado a las Fuerzas Armadas a efectuar ataques contra los sistemas antimisiles de Libia para proteger a la población de ese país de la ofensiva del régimen de Muamar Gadafi. *«He autorizado a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos a que lancen una acción limitada contra Libia»*, indicó Obama a los periodistas en Brasilia, donde el sábado 19 de marzo comenzó una visita a Brasil en el marco de una gira latinoamericana.
El ataque de las fuerzas estadounidenses *«no es algo que EE UU o nuestros aliados hayamos buscado»*, pero el comportamiento de Gadafi, que continúa sus ataques contra el bastión rebelde de Bengasi, no ha dejado otra opción, declaró. *«No podemos quedarnos quietos -subrayó- cuando un tirano le dice a su pueblo que no tendrá piedad»*. Según el mandatario norteamericano, *«respondemos a los llamamientos de la población libia y protegemos los intereses de Estados Unidos y del mundo»* con esta acción. *«Soy muy consciente de los riesgos que esta iniciativa conlleva»,* destacó Obama, quien aseguró que en ningún caso los soldados estadounidenses pisarán suelo libio.

Los ataques a civiles

«La comunidad internacional exigió un alto el fuego inmediato en Libia, incluido el fin de todos los ataques contra civiles», subrayó Obama en rueda de prensa conjunta con su homóloga brasileña, Dilma Rousseff.
«Nuestro consenso ha sido fuerte y nuestra determinación está clara. La gente de Libia debe ser protegida y en ausencia de un fin inmediato de la violencia contra los civiles, nuestra coalición está preparada», dijo poco antes de que Francia informara del primer ataque contra objetivos libios.

19-3-2011

GADAFI PROMETE RESPONDER A LA *«CRUZADA»* ALIADA

El dictador incumplió el alto el fuego y prosiguió los ataques sobre Bengasi por tierra y mar.

Muamar Gadafi no tardó demasiado en dejar patente su ira por el inicio de la ofensiva aliada. En un mensaje de audio de apenas cuatro minutos difundido en la noche del sábado 19 de marzo por la televisión estatal, amenazó con responder a una *«cruzada colonialista»* que ha convertido el Mediterráneo y el norte de África en un *«campo de batalla»* que *«dará nacimiento a una guerra de religiones».* Así las cosas, abrirá sus arsenales *«para armar a la población con el fin de defender el país»* y advirtió que *«de ahora en adelante estarán expuestos al peligro los intereses de los países»* de la coalición.

En la calle, miles de personas se reunieron en torno al palacio del dictador en Trípoli para intentar servir como escudos humanos. En la concentración se encontraba una de sus hijas, Aisha Gadafi. El régimen, que hablaba de ataques indiscriminados de los aliados contra la población civil que habrían causado al menos 48 muertos, aseguró haber abatido un caza francés sobre la capital.

Y es que, horas antes de desatarse la ofensiva de la coalición, las fuerzas de Gadafi, pese a haber decretado un alto el fuego unilateral, habían comenzado el ataque por tierra y mar sobre Bengasi causando *«decenas de muertos y cientos de heridos»,* según fuentes médicas de unos hospitales en los que las morgues también guardaron cuerpos de paramilitares enviados por el líder. Durante toda la noche y parte de la mañana la artillería libia descargó sus municiones contra la capital rebelde y provocó un éxodo masivo de civiles.

Pese a las más de diez horas de ataque, las escaramuzas en los barrios del sur, el espectacular derribo de un avión -que al final resultó ser un aparato rebelde abatido por fuego amigo- y el testimonio de los miles de civiles huyendo, el Gobierno de Trípoli mantuvo su guión de mentiras y declaró que *«no hay ataques sobre Bengasi porque estamos respetando el alto el fuego»,* según declaró el portavoz del Ejecutivo, Musa Ibrahim.

Además de Bengasi, el líder libio siguió con su intento de reconquistar Ajdabiya, 150 kilómetros al sur de la capital rebelde, y Misrata, el último feudo de los opositores al oeste del país.

«Exterminar a la población»

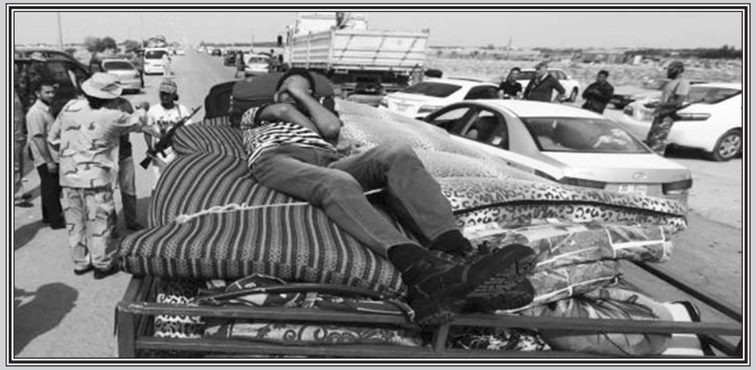
El líder rebelde, Mustafá Abdul Jalil, declaró a la cadena Al-Yasira que Gadafi trataba de *«exterminar a la población de Bengasi»* e hizo un llamamiento a la comunidad internacional para una *«intervención inmediata»*. *"El problema del régimen es que por primera vez en cuatro décadas no controla del todo los medios de información y decenas de enviados especiales de todo el mundo trabajamos en Bengasi para contar lo que está pasando, no lo que el Gobierno quiere mostrar. Las calles están desiertas*" -señaló.

Persianas echadas y un silencio tenso eran la estampa de una ciudad herida. Al caer la noche, la euforia provocada por la llegada de los primeros aviones franceses reforzó el ánimo de unos rebeldes cuya única oportunidad en el campo de batalla estaba en manos de la comunidad internacional. En los puestos de control se podía ver más voluntarios de lo habitual, armados con cualquier tipo de fusil y con prismáticos para el avistamiento de aviones, aunque en los últimos tres días no había volado ni un solo aparato de Gadafi.

19-3-2011

FAMILIAS ENTERAS HUYEN ATERRORIZADAS POR LA GUERRA

Una multitud de desplazados escapa hacia la ciudad norteña de Al-Marj, donde sus habitantes reparten comida y preparan refugios improvisados, y alejarse así de Bengasi lo antes posible.



Miles de coches hacían cola en Al-Marj para seguir rumbo al norte y alejarse de Bengasi lo antes posible. *«Desde las dos de la mañana la carretera está colapsada, la gente huye aterrorizada por los ataques»,* aseguraba Ibrahim, uno de los voluntarios que trataba de poner orden en el caótico éxodo de los civiles. Familias enteras se agolpaban en los vehículos con todas las pertenencias que habían podido recoger antes de salir de las casas. *«Venimos a traer a las mujeres y los niños. Luego regresaremos cuanto a antes para luchar en la defensa de la ciudad»*, repetían los rebeldes al volante de coches, furgonetas y camiones. Todo valía para una huida incierta y sin destino concreto, el objetivo era poner tierra de por medio con los hombres de Gadafi.

Los vecinos de Al-Marj caminaban entre la caravana para ofrecer agua, comida y alojamiento de forma gratuita. La gasolinera estaba colapsada y el grupo local de voluntarios -auténticos *'boy scouts'* uniformados y con pañuelo amarillo al cuello- acomodaban a las familias que no querían ir más allá en un colegio del centro de esta villa situada a cien kilómetros de Bengasi. *«¿Dónde está la OTAN? ¿Dónde están sus aviones? Se han creído las mentiras de Gadafi y mira lo que nos ha pasado»*, lamenta una madre desesperada con sus cinco hijos en el asiento trasero al paso por el puesto de control de acceso a Al-Marj. Un tanque y una batería antiaérea son el orgullo de una posición en la que decenas de jóvenes armados con Kalashnikovs y pistolas gritaban *«¡Dios es grande!»* para intentar mantener alto el ánimo de una revuelta militarmente derrotada.

Tormenta de ráfagas

El silencio se rompía de pronto por una tormenta de ráfagas al aire y cláxones. *«¡Bengasi está liberada, Bengasi está liberada!»,* era la información que un grupo de milicianos gritaba a los cuatro vientos, pero que no lograba que ninguno de los vehículos diese la vuelta y puseira dirección al sur. *«Es lo que dice nuestra emisora de radio, Libia Libre, pero creo que se trata de un intento de levantarnos el ánimo después del ataque, yo no me lo creo. Seguro que han tomado posiciones en algún lugar cercano y vuelven a atacarnos durante la noche»*, confesaba Towfiq a las puertas de la escuela en la que preparaban colchones de espuma, mantas, agua y pollo con ensalada para los desplazados.

Las dos compañías principales de telefonía del país, ambas propiedad de la familia Gadafi, mantenían su cobertura al mínimo y era un milagro poder comunicarse dentro del país. Las llamadas internacionales estaban cortadas, lo mismo que Internet. Por eso, la rumorología era la única fuente de información. "*Vamos contando lo que la gente nos dice y eso va fluyendo de puesto en puesto de control*», confesaba uno de los soldados del antiguo Ejército libio enrolado en las filas rebeldes que trataba de contactar sin éxito con su familia en Bengasi. *«La única manera de saber lo que pasa en esta guerra es estando en primera línea»,* aseguraba antes de subirse a la parte trasera de una *'pick up'* y enfilar la carretera a la capital de los sublevados. Un camino de cien kilómetros directo al nuevo frente de batalla.

¿POR QUÉ LIBIA HA ACABADO PEOR?

A diferencia de Túnez y Egipto, el país ha visto cómo una revolución se convierte en guerra civil por culpa del régimen totalitario de Gadafi.

Todos tenían el mismo punto de partida: un dictador, una crisis social y económica y un país sin libertades. Y las revoluciones han comenzado, aparentemente, de la misma manera, con una población joven que, espontáneamente, decide salir a la calle de forma masiva a pedir cambios democráticos. Pero no todos han acabado igual. Las razones por las que Túnez y Egipto se encuentran inmersos en un proceso de transición más o menos avanzado tras conseguir derrocar a sus líderes, mientras que Libia vivió una guerra civil y una intervención militar extranjera, son abundantes.

Quizás el primer factor fuera la propia personalidad de Muamar Gadafi, uno de los mandatarios más excéntricos del planeta, que creó un régimen totalitario a su imagen y semejanza y no ha tenido ningún tipo de reparo en utilizar la violencia contra su propio pueblo. En sus discursos, a medio camino entre lo delirante y lo terrorífico, el sátrapa dejaba claro que lucharía *«hasta la última gota de sangre»*, y que si tenía que irse, lo hará matando. Las cifras demostraban que la amenaza iba en serio. En Túnez, un país que tiene una población parecida a la libia -unos 6 millones de habitantes- murieron unas 200 personas en la represión de las protestas. En Egipto, con más de 80 millones de ciudadanos, fueron unos 350 los que perecieron durante las revueltas. En Libia los muertos se cuentan por decenas de miles.

Hosni Mubarak y Zine el Abidine Ben Ali trataron de acallar a los manifestantes proponiendo cambios en el Gobierno, y tardaron en darse cuenta de que el problema no eran los ministros, sino ellos mismos. Pero finalmente sucumbieron a la presión del pueblo y de sus aliados -Francia de Túnez y EEUU de Egipto-, pusieron la estabilidad del país (y la suya propia) por delante, y abandonaron la presidencia, otra diferencia más con Libia. Gadafi también tenía aliados pero, en su caso, en lugar de aconsejarle una retirada a tiempo, arremetieron contra los enemigos de Trípoli. El presidente venezolano, Hugo Chávez, o el sempiterno líder cubano Fidel Castro se apresuraron a denunciar una posible intervención extranjera en Libia de su archienemigo *«imperialista»* Estados Unidos, mientras que guardaban silencio ante los bombardeos indiscriminados de Gadafi sobre la población.

En tercer lugar, el papel que ha jugado el Ejército también es importante. Mientras que las Fuerzas Armadas tunecinas y egipcias se negaron a disparar contra sus ciudadanos, en Libia, los militares no han dudado en seguir las instrucciones de Gadafi y bombardear a los rebeldes. Es cierto que una parte importante del Ejército libio desertó, y hay testimonios de que muchos de los que se negaron a atacar a la población libia fueron ejecutados. Además, el dictador alimentó sus filas con mercenarios, que no entienden de revoluciones, derechos humanos o nacionalismo.

Sin partidos políticos

El Ejército libio ya era una institución debilitada a propósito por el *'Guía de la Revolución'*, que nunca confió en la fidelidad de los militares. Mientras que las fuerzas armadas de sus vecinos habían recibido entrenamiento de potencias internacionales y mantenían una estructura profesional, el Ejército libio se encontraba mucho más aislado. *«El nacionalismo, el profesionalismo o los contactos militares con Occidente»* no evitaron males como la corrupción en las Fuerzas Armadas egipcias y tunecinas, opina el analista estadounidense y exmilitar Austin Bay, *«pero sí ayudan a explicar por qué estas instituciones rechazaron disparar contra las manifestaciones masivas de su propio pueblo»*.

Por último, otro factor que impidió un triunfo rápido de la revolución en Libia es la absoluta inexistencia de instituciones en Libia después de más de 40 años de gobierno totalitario de Gadafi. *«No ha permitido partidos políticos u organizaciones de sociedad civil. Ha denominado todo como 'revolucionario' o 'del pueblo' para construir una imaginaria 'democracia directa' con un himno insólito: 'Allahu akbar' (Dios es el más grande)»*, escribe Marina Ottaway, del Centro Carnagie de Oriente Medio. Estas instituciones que, más o menos corruptas, sí que existen en Túnez y Egipto, no han podido vertebrar a la oposición, un factor que ha ralentizado la organización de los rebeldes.

20-3-2011

LOS ALIADOS INTENSIFICAN LOS ATAQUES A GADAFI ENTRE CRÍTICAS DEL MUNDO ÁRABE

La Liga Árabe denuncia que la ofensiva supera lo acordado, pero EE UU y Francia replican que cumplen el mandato de la ONU.

La primera jornada de bombardeos sobre Libia en la operación *'Odisea del amanecer'* ofreció resultados descontados, como que fuera un éxito para los aliados y que Muamar Gadafi anunciara que no se rendirá jamás, pero también sorprendió con un imprevisto diplomático. El secretario general de la Liga Árabe, Amro Musa, que el sábado 19 de marzo se hizo la foto en la reunión de París que decidió la ofensiva militar de la OTAN, criticó las operaciones porque, en su opinión, han ido más allá del objetivo de imponer la zona de exclusión aérea autorizado por la resolución 1973 de la ONU. Consiste en velar por la prohibición de cualquier vuelo en territorio libio, una medida pensada para evitar ataques a la población. *«Lo que queremos es proteger a los civiles, no bombardear a otros»,* censuró. Por ello anunció que solicitó una reunión de emergencia de la Liga Árabe.

La importancia de este inesperado desmarque se comprende al pensar en la relevancia que precisamente se dio en vísperas del ataque a contar con el apoyo del mundo árabe. Era esencial para evitar la peligrosa imagen de una injerencia occidental en un país musulmán. Conscientes de ello, tanto EE UU como Francia, líderes de la alianza militar contra Libia, se apresuraron a replicar a Musa. Se está aplicando *«solo y plenamente la resolución de la ONU»,* precisó el Ministerio de

Defensa francés, mientras fuentes de la Casa Blanca apuntaban que el mandato del Consejo de Seguridad *«hace referencia a todas las medidas necesarias para proteger a los civiles». «Esto incluye la zona de exclusión aérea pero va más allá»,* puntualizaron. También en este contexto, Francia informó a media tarde del domingo 20 de marzo de que cuatro aviones de Catar ya estaban participando en las operaciones. Los otros países árabes que respaldan la intervención son Jordania, Emiratos Árabes Unidos y Marruecos.

Los bombardeos y lanzamientos de misiles en suelo libio abiertos el sábado por la tarde continuaron en la noche del domingo 20 de marzo y durante toda la jornada, sobre todo en Trípoli y puntos estratégicos, como las defensas antiaéreas. En un primer momento partieron de naves y submarinos británicos y estadounidenses, así como de suelo francés, pero el portaaviones galo *'Charles de Gaulle'* ya estaba rumbo a la zona para unirse al ataque. A los tres países que tomaron las riendas se unieron formalmente Italia, Canadá y España, dentro de la coalición de 18 estados que apoyaban la intervención. A mediodía ya empezaron a despegar misiones de las siete bases que ha puesto a disposición el Gobierno de Roma y por la noche partieron los primeros aviones italianos. Cuatro F-16 españoles ya estaban en la base sarda de Decimomannu, así como fuerzas de varios países, pues Italia, por proximidad geográfica, se convirtió en una pieza estratégica de las operaciones.

El jefe del Estado Mayor Conjunto, Mike Mullen, anunció que daba por establecida la zona de exclusión aérea, que los sistemas antiaéreos libios habían sido inutilizados y que los ataques eran *«muy efectivos»*, aunque admitió que *«queda mucho por hacer»*. También dio por frenado el avance de Gadafi sobre Bengasi, el bastión rebelde. No obstante, varias fuentes indicaron que logró entrar en Misrata. Con todo, el régimen seguía insistiendo en que no había pegado un tiro desde el viernes 18 de marzo, tras aceptar el alto el fuego. De todos modos Mullen advirtió que el objetivo final no eras derrocar a Gadafi, y admitió como posible que después de todo siga en el poder. Incluso, el jefe del Pentágono, Robert Gates, descartó una eventual partición del país porque crearía una *«inestabilidad duradera»* en la región.

Después de 24 horas de intenso bombardeo, que según el régimen libio causaron 64 muertos en Trípoli, Gadafi respondió con un vídeo de tono incendiario repleto de frases apocalípticas: *«El ataque es una nueva cruzada contra el islam, pero seréis derrotados, como en Irak y Somalia, como os ha derrotado Bin Laden». «Caeréis como Hitler y Mussolini». «Queréis nuestro petróleo, pero nuestra tierra nos la ha dado Dios»*. Anunció una *«guerra larga»,* que convertirá el país *«en un infierno»* y en la que defenderá su tierra *«palmo a palmo»*. Amenazó con *«golpear a civiles en todo el Mediterráneo»,* aunque uno de sus hijos, Saif el-Islam, entrevistado por una cadena estadounidense aseguró luego que no se atacarán vuelos europeos.

Armamento químico

Sobre un aspecto temido, las armas químicas del líder libio, Mullen dijo que están *«vigiladas de cerca»*. Serían diez toneladas de gas mostaza, aunque Gadafi destruyó en 2004 las municiones necesarias para usarlo. La cuestión del arsenal libio es una de las más curiosas: todos los países europeos que ahora le combaten le han vendido millones de euros en armamento desde el fin del embargo, incluida España.

Mientras empezaba a rugir la maquinaria de guerra, tanto Reino Unido como Italia pidieron que el control de las operaciones pasara cuanto antes a las estructuras de la OTAN. En estos titubeos iniciales, Francia precisó el domingo 20 de marzo que no había un mando central de la ofensiva. Dentro de las prisas del arranque de *'Odisea al amanecer',* era una de las cuestiones a resolver, pero debía lidiar con la abstención de Alemania en esta aventura, y con la frialdad de Turquía.

20-3-2011

GADAFI AMENAZA CON ARMAR A UN MILLÓN DE CIVILES PARA *«UNA GUERRA MUY LARGA»*

El dictador asegura que nadie se llevará *«nuestro petróleo»* porque *«moriremos como mártires»* defendiendo cada metro cuadrado

El líder libio no había aparecido ante su pueblo desde el inicio de la operación *'Odisea al amanecer'*. Su respuesta amenazante a la comunidad internacional llegó en las últimas horas del domingo 20 de marzo a través de mensajes de voz a la radiotelevisión pública. *«Lucharemos hasta el final si siguen los ataques y será una guerra muy larga»,* aseguró en su última comparecencia de quince minutos en la que advirtió que *«solo los que están sobre el terreno ganarán la batalla final»* e insistió en que *«Estados Unidos, Francia o Reino Unido nunca se llevarán nuestro petróleo»* porque *«moriremos como mártires defendiendo cada metro cuadrado».* Una amenaza en la que calificó el inicio de la ofensiva como *«guerra fría»* contra el islam.

Para organizar su contraataque el Gobierno libio anunció la apertura de los arsenales *«con el objetivo de armar a un millón de ciudadanos en las próximas horas»*, según fuentes del Ministerio de Defensa citadas por la agencia oficial Jana. Una amenaza que ya había lanzado el dictador al comienzo de la revolución contra su régimen y que no asustaba en Bengasi donde la población, por norma, no creía ninguna de las informaciones que salían de los medios oficiales.

El efecto directo de la intervención internacional sobre el terreno fue el freno en el avance de las fuerzas de Gadafi hacia Bengasi. Sus blindados calcinados fueron las víctimas de los primeros ataques de un operación que ya había logrado establecer la zona de exclusión aérea tal y como anunció el máximo responsable militar estadounidense, el almirante Mike Mullen. El alto oficial también apuntó que la operación podía concluir sin que Gadafi abandonase el poder, *«aunque tendría que hacer importantes cambios y concesiones».* Aunque no podía usar aviones ni helicópteros, el llamado guía de la revolución parecía dispuesto a seguir con su ofensiva y el domingo 20 de marzo sus hombres volvieron a castigar Misrata, el último feudo rebelde en el oeste del país, y ocuparon su centro urbano.

8.000 muertos

Mientras en Trípoli aseguraban que respetaban el alto el fuego y acusaban a la comunidad internacional de haberlo violado, en los hospitales de Bengasi se esforzaban por atender a la oleada de heridos llegados en las últimas horas. Algunos eran combatientes como Ahmed Mjarib, alcanzado frente a la universidad cuando intentaba frenar el avance de los tanques gubernamentales, pero otros eran civiles que fueron heridos desde vehículos que realizaron incursiones de castigo en varios barrios de la capital rebelde. *«Me hirieron pasadas las diez de la noche desde un coche que se saltó un puesto de control. Iban al menos cuatro personas. Tengo miedo porque esos ataques son fáciles de llevar a cabo y ante eso sí que no pueden hacer nada los aviones extranjeros que ayer nos salvaron la vida»*, confiesa Muraja Ibrahim, abogado de 23 años, con heridas en las dos piernas de las que se recupera en el hospital Jala.

En los cafés no había otro tema de conversación. Las televisiones sintonizaban Al-Yasira las 24 horas y los vecinos miraban entusiasmados las imágenes de los misiles saliendo de los barcos rumbo a Trípoli, Misrata y Sirte. *«Muy buenas noticias, lo mejor que nos podía pasar. Pero tienen que bombardear su casa y matarle, hasta que Muamar no se muera esto no terminará»*, advertía un vecino que seguía el balance de la veintena de ataques llevados a cabo por la coalición. Nadie podía contener la euforia por una acción que logró frenar a las fuerzas de Trípoli y que devolvía el ánimo a unas tropas rebeldes que en las últimas semanas se habían mostrado incapaces de hacer frente a los hombres del dictador.

El portavoz del Consejo de Transición de los insurgentes, Abdelhafid Ghoga, calculó que al menos 8.000 personas han perdido la vida entre sus filas desde el inicio de la crisis hace un mes.

21-3-2011

CONFUSIÓN ALIADA SOBRE EL LIDERAZGO DEL ATAQUE

EE UU quiere ceder el mando y Gran Bretaña opina que debe pasar a la OTAN, pero Francia se opone.

El primer día de la operación *'Odisea del Amanecer'* contra Libia no hubo dudas porque solo había que bombardearla, con nula resistencia, bajo el amparo de una resolución de la ONU. Pero el lunes 21 de marzo, tercer día de la intervención de la coalición guiada por EE UU, Francia y Gran Bretaña, el trasfondo político y diplomático se convirtió en un circo. Mientras proseguían los ataques a Trípoli y otros puntos, en los despachos reinó la confusión. La alianza militar parecía unida solo por la prisa en la intervención, que aun así llegaba tarde para muchos analistas, pero descoordinada en todo lo demás. El portavoz francés de Defensa, el general Philippe Ponthies, admitió que no hay un mando único y que las operaciones se organizan *«a nivel de ministerios de Defensa». «De momento funciona, pero es evidente que el mando integrado facilitaría los intercambios»*, resumió.

Las contradicciones afectaban también a los objetivos, dentro del amplio margen de interpretación del mandato de la ONU para fijar una zona de exclusión aérea, y a asuntos como si se pretendía o no acabar con Gadafi. Esto sobre el día a día. Ni por asomo se hablaba de planes a largo plazo, dentro de un país complejo con un centenar de clanes, o de cómo organizar un Estado 'post-Gadafi'. Distintas voces oficiales de EE UU pasaron de decir «*No sabemos dónde está Gadafi, nuestra misión es proteger a los civiles»* a *«No perseguimos un cambio de régimen»* y, finalmente, *«la rendición de Gadafi es el objetivo definitivo».* El ministro británico de Defensa, Liam Fox, dijo que eliminar al coronel podía ser un objetivo legítimo, mientras el Pentágono lo descartaba totalmente.

Al menos estaba claro que nadie quería poner un pie en Libia. También los rebeldes rechazaban tropas extranjeras. Y aunque la resolución 1973 de la ONU hablaba de promover la reconciliación, el Consejo Nacional Provisional de los sublevados, con sede en Bengasi, excluyó cualquier diálogo con Gadafi. Un enviado de la ONU se reunió con el jefe del organismo en esta ciudad, en el primer contacto directo entre ambos. Otro interrogante es que nadie sabía quiénes eran realmente los rebeldes, y EE UU no olvidaba, por ejemplo, que de Bengasi habían salido muchos combatientes infiltrados en Irak.

Presencia de civiles

En el campo de batalla, los ataques aliados frenaron el avance de las tropas de Gadafi hacia Bengasi, pero había informaciones divergentes sobre quién controlaba Ajdabiya y Misrata. Otras fuentes apuntaban al uso de escudos humanos por parte del régimen libio, pero era difícil distinguir la propaganda de los hechos. Lo cierto es que cazas británicos regresaron la noche del domingo 20 de marzo sin bombardear las posiciones asignadas ante la presencia de civiles. En el parte se registró la primera acción de dos cazas y un avión de combustible español, mientras un submarino navegaba ya hacia la zona desde Cartagena.

El mando de las operaciones era una *"patata caliente"*. El cuartel general estaba en la nave 'USS Mount Whitney', en Gaeta, guiada por el almirante Samuel J. Locklear. Pero EE UU deseaba pasarlo *«en los próximos días»*, en busca de un perfil bajo. Gran Bretaña e Italia, entre otros, querían que el control lo asumiera la OTAN, algo que Francia rechazaba, porque Nicolas Sarkozy, principal promotor de esta empresa, deseaba todo el protagonismo. Aun así la propia OTAN estaba dividida. El lunes 21 de marzo se reunió por quinto día consecutivo en Bruselas sin llegar a nada concreto, aunque por la noche Obama daba por hecho que tomaría el mando. Alemania y Turquía no estaban de acuerdo con la intervención. El primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, era uno de los pocos líderes internacionales que aún hablaba con Gadafi por teléfono.

Amenaza italiana

Pero la cosa empeoró cuando Italia dijo que el asunto no era negociable: amenazó con recuperar el control de sus siete bases aéreas si la OTAN no tomaba el mando y si proseguía *«una multiplicación del mando»*. En Italia los pilotos hacían declaraciones por libre desmintiendo los comunicados y el Gobierno decía que sus aviones no dispararían un tiro. Desde París, el general Philippe Ponthies replicó secamente que su país aplica *«plena y únicamente»* la resolución de la ONU. Un síntoma final de la confusión que reinaba es que Noruega, que tenía seis cazas en el Mediterráneo, dijo que suspendía su participación *«hasta que la cuestión del mando se aclarase»*.

La atmósfera contagió incluso a Rusia, donde se produjo un inédito choque entre Putin, que tachó los ataques de *«cruzada»*, y Medvédev, que lo desautorizó. Moscú, en todo caso, se ofreció como mediador.

Las divisiones europeas quedaron patentes en la reunión de los ministros de Exteriores de la UE. Se limitaron a acordar nuevas sanciones financieras contra el régimen libio y pergeñaron una posible misión militar de asistencia humanitaria. El ministro alemán de Exteriores, Guido Westerwelle, entró presumiendo de que las quejas de la Liga Árabe corroboraban sus temores: *«Decidimos no participar, calculamos los riesgos y tres días después la Liga Árabe critica la intervención, creo que teníamos razón»*. Uno de los motivos por lo que Francia dudaba de usar el envoltorio de la OTAN es que podía hacerse antipático ante los países árabes, uno de los aspectos que más se cuidó. No obstante, ya habían surgido las criticas de la Liga Árabe a los bombardeos, que considera un exceso en la aplicación de la resolución de la ONU.

La preocupación por los apoyos del mundo islámico llevó a la Casa Blanca a mantener contactos con Jordania, Argelia y Kuwait.

21-3-2011

GADAFI USA ESCUDOS HUMANOS

Los rebeldes denuncian la falsedad del alto el fuego anunciado por el dictador y en Misrata se libran duras batallas tras el apoyo de la coalición.

Están dentro de la ciudad y entran a las casas, están por todas partes y muchos vestidos de civil, sin uniformes». Los vecinos de Misrata, la tercera ciudad más importante de Libia y el último feudo rebelde en el oeste, llamaban a la emisora Libia Libre de Bengasi para contar los últimos avances de las fuerzas de Gadafi que desde hacía dos semanas intentaban controlar este bastión opositor situado a 150 kilómetros de Trípoli. Al menos cuarenta personas perdieron el lunes 21 de marzo la vida, según fuentes del Consejo Nacional insurgente, en una nueva jornada de ataques que volvieron a dejar claro que los anuncios de alto el fuego del régimen no eran más que propaganda. Las fuerzas leales al dictador tuvieron que retroceder ante los ataques aliados, pero no huyeron en desbandada como se pensó.

Este retroceso fue aprovechado por los sublevados para intentar recuperar terreno. El 21 de marzo se registraron combates en Ajdabiya, 150 kilómetros al sur de Bengasi, *«desde donde pretendemos iniciar la reconquista hasta llegar a las puertas de Trípoli»,* declaró el portavoz del Consejo Nacional, Ahmed el-Hasi, quien defendió los ataques aliados y acusó al tirano una vez más de mentir al asegurar que habían causado víctimas civiles. El-Hasi aclaró que «*no pedimos a la OTAN que expulse a Gadafi, solo que evite que su Ejército pueda entrar en los centros urbanos».* Desde el Consejo se denunció también el cambio de estrategia del coronel, a quien acusaron de *«usar a civiles como escudos humanos tanto en Misrata como en Trípoli, donde ya hay ciudadanos en torno a sus dependencias personales».*

Propaganda del régimen

Desde la capital la maquinaria propagandística del régi-

men trabajaba contrarreloj para mantener alto el ánimo. Después de anunciar dos treguas trampa, invitar a observadores de la ONU y de amenazar con *«abrir los arsenales para armar al pueblo de cara a una larga guerra»*, los medios oficiales, en los que seguía sin aparecer en pantalla el propio Gadafi, hicieron un llamamiento para *«una gran marcha verde pacífica»* con el objetivo de *«liberar Bengasi de terroristas»*. En sus calles los llamamientos del dictador no se tenían en cuenta ya que *«solo miente, nunca abrirá sus arsenales porque sabe que el pueblo los usaría en su contra, y respecto a la marcha verde, nadie tomará parte a no ser que sea a punta de pistola»*, aseguraba Fowzi el-Doumi, profesor de la Universidad de Bengasi.

Concluida la primera parte de la ofensiva, los aliados comenzaron una segunda parte en la que trataban de cortar la logística de las fuerzas leales a Trípoli. La intervención internacional permitió tomar aire a los rebeldes que seguían asegurando que no deseaban una acción terrestre de fuerzas extranjeras. En Bengasi, a diferencia de Trípoli, no se escuchaban los aviones y el ataque más próximo se produjo a 35 kilómetros del centro urbano, pero todos sabían que si los aviones franceses no hubieran acertado con la columna de blindados la capital insurgente sería un auténtico infierno.

LA QUINTA COLUMNA DE GADAFI

Bengasi vigila para prevenir ataques urbanos de infiltrados del dictador.

Es nuestra mayor amenaza». Desde el Consejo Nacional de Bengasi tenían claro cuál era el principal enemigo de la revolución dentro de las ciudades. Khaled Said, portavoz del gobierno rebelde, calificaba a los miembros del Algan Zawria como *«la quinta columna de Gadafi, los seguidores más radicales y mejor pagados»* que tras el inicio de la ofensiva aliada eran los encargados de llevar el peso de los ataques en los centros urbanos.

Es el grupo de informadores que durante cuatro décadas el régimen mimó y repartió por todo el país, chivatos a sueldo que cobraban por cada informe entregado, eran los que ahora llevaban a cabo incursiones de castigo para atemorizar a la población. Sus oficinas fueron pasto de las llamas en los primeros minutos de la revuelta, pero seguían operando en pequeños grupos llevando a cabo acciones armadas desde vehículos. Se habían convertido en el principal objetivo de las inexpertas fuerzas de seguridad de la Libia liberada que, como en el plano militar, se enfrentaban a un enemigo mejor entrenado y con más medios.

Los rebeldes habían aumentado el número de puestos de control. Voluntarios del ejército opositor y vecinos se mezclaban ahora en las barricadas que se habían levantado en cada calle para frenar a los vehículos a su paso y obligar a cada persona a identificarse. *«La gente que no tiene armas de fuego sale con lo que tiene. Lo importante es no permitir a esos animales entrar en nuestras casas, por eso ahora estamos 24 horas de vigilancia»*, aseguraba Walid Zubir, dueño de un restaurante a las órdenes de la revolución.

Vigilaba junto a varios compañeros el estratégico paso de Sabri, en un extremo del malecón, una zona a la que *«los hombres de Muamar tienen muchas ganas porque aquí fabricamos unas bombas caseras que les han hecho mucho daño en el frente»*, comentaba Walid mientras sacaba del bolsillo una pequeña lata de leche condensada con una mecha colgando de uno de los extremos. *«Aquí la llamamos 'yolatina' y puede matar a cualquiera»*, asegura un niño con una camiseta del Real Madrid. Se trata de las bombas fabricadas de forma manual que se usan para la pesca, pero que ante la falta de material los rebeldes emplean ahora como un medio más de defensa.

Barricada rudimentaria

La entrada a Sabri la vigilaban veinte hombres y la barricada central la formaban cinco neumáticos y una jaula de madera. Un niño aportaba los prismáticos de su padre y se pasaba las horas mirando al mar para avisar en caso de que algún barco leal al dictador intentase acercarse. *«No hemos localizado a ningún sospechoso en las últimas horas, pero si alguno se acerca y quiere guerra, la tendrá»*, amenaza Walid, el único que porta un Kalashnikov.

En la calle paralela al control dos largas filas esperaban ante una panadería. *«Tenemos harina para tres meses, el problema es que se han ido los trabajadores sudaneses que hacían el pan y ahora tenemos que enseñar a los jóvenes a hacer este trabajo a contrareloj»*, aseguraba Fouad Agila, dueño del establecimiento. Cada hornada de 180 barras se vende en diez minutos porque *«la mayor parte de las panaderías han cerrado y los que abrimos ya no hacemos servicio de reparto; la gente tiene que venir personalmente a por él»*, agregaba Fouad, que aseguraba no haber subido el precio.

Hombres y mujeres esperaban por separado. La gente no tenía prisa y *«tampoco tenemos miedo a salir a la calle, si sus sicarios quieren ametrallarnos deben pasar ahora un montón de controles; no lo tendrán fácil»*, aseguraba Fowzi el Doumi, profesor en la Facultad de Química que como el resto de docentes no trabajaba desde que estalló la revolución. Al caer la noche comenzaban a sonar los disparos. *«Es un problema que haya tantas armas en las calles, pero no podemos evitarlo»*, lamentaba Said desde la sede del Consejo Nacional. El grueso de fuerzas rebeldes había salido en dirección a Ajdabiya para iniciar su marcha a Trípoli. En la retaguardia dejaban a las nuevas milicias urbanas que tenían ante sí la complicada tarea de vencer a un enemigo invisible contra el que los aviones aliados poco podían hacer.

22-3-2011

LA OTAN RESPALDA A LA COALICIÓN EN LIBIA

Washington pacta con París y Londres una implicación limitada de la Alianza para no contrariar al mundo árabe

Estados Unidos, Francia y Reino Unido, el triunvirato que encabezaba la intervención en Libia, acordaron el martes 22 de marzo poner orden en el desbarajuste diplomático provocado por la falta de un liderazgo nítido en las operaciones. Los mandatarios de las tres potencias pactaron implicar a la OTAN en el conflicto, aunque todo apuntaba a que sus funciones serían estrictamente militares para no contrariar al mundo árabe. A falta de que los 28 socios de la Alianza respaldaran la iniciativa, el organismo relevaría al Pentágono en la coordinación de la misión en los próximos días.

Barack Obama fraguó personalmente el acuerdo tras llamar por teléfono a David Cameron y Nicolas Sarkozy en plena gira por América Latina. El presidente norteamericano ya contaba previamente con el respaldo británico a la incorporación de la OTAN, pero Francia se negaba porque consideraba que podría poner en peligro el apoyo de la Liga Árabe a la intervención. Aunque todavía quedaba

por conocer la fórmula exacta para la participación de la Alianza, Obama anticipó que desempeñará *«un papel clave»* por sus *«capacidades únicas de mando y de control»*.

Las funciones de la OTAN se complementarían en el plano civil con otra propuesta lanzada por Francia. El primer país que abrió fuego sobre suelo libio llamó a todos los socios de la coalición internacional y a la Liga Árabe a celebrar una cumbre de ministros de Exteriores en los próximos días. Este encuentro serviría para otorgar a la intervención una *«dirección política»* clara y compartida.

El doble mando civil y militar diseñado por las tres potencias perseguía solventar el lío creado en el seno de la coalición y por extensión en la OTAN. Tras cuatro días de bombardeos en Libia, el desconcierto se había apoderado de buena parte de los países que intentaban imponer una zona de exclusión aérea porque no estaba claro quién mandaba. Un un principio, EE UU dirigía los movimientos, pero Obama ya había anunciado que en cuestión *«de días»* quería traspasar esa responsabilidad. La OTAN era el principal candidato al puesto por su experiencia y capacidad operativa, pero no todos los socios estaban de acuerdo.

Capacidad de veto

Francia, en principio, era uno de los más reticentes a entregar todo el mando a la Alianza. París defendía que colocar el emblema del organismo podría enfurecer a la Liga Árabe, que apoyaba con matices la intervención, e incluso propiciar que Catar y Emiratos Árabes rechazaran finalmente integrarse en la coalición internacional.

Alemania, la única potencia europea que eludió tomar parte en la misión, y Turquía, tampoco tenían nada claro el papel de la OTAN y seguían poniendo pegas en las negociaciones, aunque se esperaba que no llegasen a utilizar su capacidad de veto.

En el bando más atlantista se encontraban EE UU, Reino Unido, Italia y España, que también mostró su disposición a que el organismo abandere la misión. Italia, el país europeo más próximo a Libia, se mostró especialmente molesto con la indefinición del liderazgo operativo y llegó a amenazar con restringir el uso de las siete bases abiertas a la coalición. El gran problema, sin embargo, era Washington. Por norma, sus tropas nunca se colocan bajo el mando de otro país, lo que implica que sólo transferirá la dirección de los ataques a la OTAN, donde sus generales son también los comandantes supremos.

Ante semejantes complicaciones, Francia pudo divisar una solución. El ministros de Exteriores galo, Alain Juppé, propuso ante la Asamblea Nacional dotar de una *«dirección política»* a la coalición. Para ello, planteó organizar una nueva cumbre de los países implicados en la operación en los próximos días en Londres o Bruselas. Este encuentro facilitaría la coordinación de esfuerzos y ofrecería una cara visible de los aliados en lugar de la imagen de descoordinacion ofrecida. En el plano estrictamente militar, París aceptaba que la OTAN se encargase de coordinar las acciones, pero sin asumir formalmente el liderazgo.

Tensas reuniones

Este arreglo, que todavía necesitaría varios días para materializarse, permitiría despejar las dudas sobre la solidez de la coalición y recomponer la

unidad en la Alianza. Según 'Financial Times', en las últimas jornadas se habían vivido momentos de tensión en el Consejo del Atlántico Norte, el órgano que reúne a los embajadores aliados. En uno de los encuentros, los representantes francés y alemán llegaron a levantarse de la mesa por las críticas del secretario general, Anders Fogh Rasmussen. El ex primer ministro danés reprochó a Berlín su negativa a participar en la intervención y acusó a París de torpedear el liderazgo de la OTAN.

El rotativo británico desvelaba, además, el enfado de EE UU y Gran Bretaña con Francia, el tercer pilar del triunvirato que encabezaba los ataques a Gadafi. Al parecer, Londres y Washington trabajaban desde hacía semanas para que la Alianza asumiera las operaciones si la ONU autorizaba finalmente la zona de exclusión aérea. *«Entendimos la oposición francesa al ver que Sarkozy quería anunciar los bombardeos tras la cumbre en París donde él lideraba el 'show'»,* resumía una fuente al 'Financial Times'. Según el periódico, París hasta escamoteó información sobre su primer ataque, lo que generó todavía más disensión en la Alianza.

Pese a las discrepancias internas, el organismo militar ya estaba centrado únicamente en negociar su implicación en el conflicto libio. La Alianza anunció que ya habían terminado la planificación para dirigir la zona de exclusión aérea. Además, los 28 socios acordaron involucrarse en la aplicación del embargo de armas a Libia. A partir de ahora, los buques y aviones que ya patrullaban el Mediterráneo central podrían interceptar un barco si era sospechoso de intentar entregar armamento al régimen de Gadafi.

22-3-2011

"ESTOY AQUÍ EN MI JAIMA"

Gadafi reaparece en público con un breve discurso ante sus fieles en el que proclama que *«lograremos la victoria».*

Muamar Gadafi compareció el martes 22 de marzo de 2011 en público por primera vez desde que las tropas aliadas iniciaran el sábado 19 de marzo los bombardeos sobre Libia. El dictador quiso dejar claro que no se rendirá a la presión internacional. *«Estoy aquí, mi casa está aquí, estoy en mi jaima (tienda)»,* proclamó desafiante desde su palacio, emplazado en el mismo complejo que un edificio administrativo alcanzado por un misil el domingo 20 de marzo, y ahora rodeado de escudos humanos. Una multitud ondeaba banderas verdes al tiempo que escuchaba su breve mensaje, retransmitido en directo por la televisión estatal. *«Lograremos la victoria al final»,* aseguró Gadafi, quien se refirió a los impulsores de la operación militar como *«un grupo de fascistas que terminará en el basurero de la historia»* y advirtió de que su régimen está *«preparado para la lucha, sea corta o larga». «No nos rendiremos, les derrotaremos por todos los medios»,* insistió el tirano en el mismo tono retador empleado en las dos ocasiones en que se había dirigido a su pueblo desde el inicio de las hostilidades a través de sendos mensajes de audio.

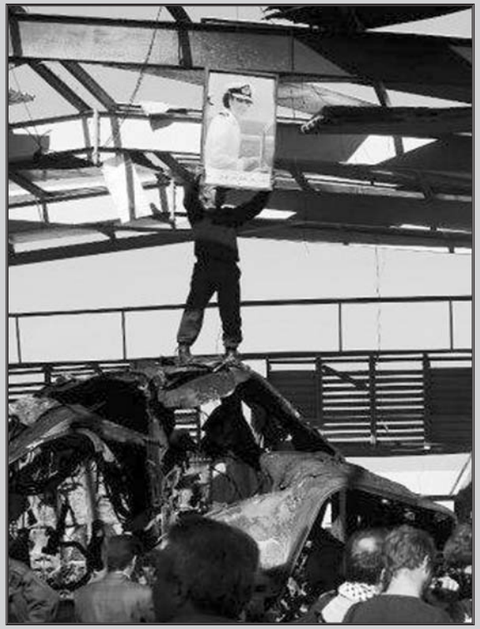
Fuentes cercanas al Consejo Nacional rebelde aseguran que cada una de las dos apariciones de Gadafi ante su pueblo, *«tienen una serie de palabras clave para que sus infiltrados lleven a cabo alguna acción. Hay que estudiar sus intervenciones palabra a palabra»*, advirtieron.

Horas antes de la reaparición de Gadafi, los medios oficiales habían vuelto a lanzar un mensaje conciliador. El régimen hizo un nuevo llamamiento a todas las partes en conflicto para respetar un alto el fuego. El problema es que es la tercera vez que Trípoli usa la palabra tregua en

los últimos tres días y hasta ahora nunca la ha respetado.

Atasco rebelde

En los cuatro días transcurridos desde el inicio de la misión *'Odisea al amanecer',* los aviones de la coalición lograron cerrar el espacio aéreo y aniquilar las defensas de la costa libia. También estaban atacando las rutas de suministro y logística de las fuerzas terrestres de Muamar Gadafi que resistían y mantenían sus posiciones en lugares estratégicos como Ajdabiya, 160 kilómetros al sur de Bengasi, y Misrata, la última ciudad rebelde al oeste del país.
Durante la jornada del martes 22 de marzo, según la cadena catarí Al-Yasira, una aeronave libia fue derribada por las fuerzas de la alianza a cincuenta kilómetros de Bengasi. Se trataba de la primera vez que Gadafi intentó violar el cierre del espacio aéreo impuesto por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.
La coalición bombardeaba durante la noche, pero las fuerzas opositoras continuaban sin poder organizar una ofensiva por tierra capaz de recuperar las ciudades perdidas en las últimas semanas y reclamaban *«el envío de armamento moderno»,* según reconocían combatientes consultados en la línea del frente de Ajdabiya, para poder hacer frente a los gadafistas atrincherados en las ciudades. La situación más grave volvió a vivirse un día más en Misrata donde al menos otras diez personas perdieron la vida, entre ellas varios niños.
Fuentes médicas citadas por la agencia Reuters denunciaron una *«masacre»* y la *«situación catastrófica»* generada por los tanques y francotiradores del dictador, que se protegían de los aviones aliados en las calles de la tercera ciudad más importante del país, que desde hacía una semana vivía un asedio permanente. Con este escudo humano de por medio, poco podían hacer los aviones desde el aire y tendrían que ser los propios rebeldes los que liberasen las ciudades luchando calle por calle.



En Bengasi, feudo de los rebeldes, se abrió una auténtica caza de brujas contra elementos sospechosos de colaborar con Trípoli, sujetos a los que el Consejo calificó de *«la mayor amenaza»* debido a que estaban dentro de las ciudades y conocían el terreno a la perfección. La incertidumbre seguía reinando en la urbe y en todo el este del país norteafricano. La diferencia de criterio entre Estados Unidos y Europa a la hora de enfocar la misión no era nada comparada con el caos interno de unas fuerzas rebeldes incapaces de sacar partido de los bombardeos aliados en al campo de batalla.

22-3-2011

"CON ESTAS ARMAS NO PODEMOS LLEGAR A TRÍPOLI»

El ejército rebelde vuelve a tropezar con su falta de preparación y medios.

Moraja Seidi abre su bar restaurante por primera vez desde que el sábado 19 de marzo se encontrara de bruces con los blindados de Gadafi. Desde hace ocho años es el dueño de la estación de servicio de Mgron, el único lugar abierto en los 160 kilómetros que separan Bengasi de Ajdabiya. No hay gas para cocinar, pero la máquina italiana de café funciona a la perfección. Hoy invita la casa. Los vecinos acuden a saludarle y darle las gracias por abrir, el bromea señalando a la televisión y diciendo que *«en Japón están mucho peor».*
En las paredes siguen frescas las marcas de disparos. Frente a la puerta continúa su Opel Kadett aparcado, un amasijo de hierros después de que un tanque le pasara por encima. Veterano de la guerra del Chad, desde la ventana fue testigo de lujo del avance militar gadafista abortado por la aviación aliada, un avance que se produjo ocupando los cuatro carriles de la carretera que surca el desierto. En la noche del martes 22 de marzo escuchó también otro ataque de las fuerzas internacionales que volvieron a golpear a las unidades terrestres de Gadafi que resisten en la zona.
Ajdabiya seguía siendo la línea del frente y la carretera hasta el puesto de control rebelde que delimita la frontera de la Libia liberada era una romería de familias que querían ver el resultado del primer bombardeo aliado. Cuando terminan de hacer las fotos de rigor se dan cita en el local de Moraja, situado a medio camino entre Bengasi y Ajdabiya. Blindados, tanques y camiones calcinados jalonaban una ruta cuyo final lo marca el pueblo costero de Zueitina.
Allí una barrera vigilada por rebeldes cerraba el paso a los vehículos y los voluntarios informaban de que *«a nueve kilómetros hay grupos de Gadafi que disparan contra todo el que intenta pasar».* Camionetas 'pick up' esparcidas por las sombras de los pocos árboles de este paraje desértico conformaban la infantería rebelde que desde hacía 48 horas trataba sin éxito de recuperar el control de Ajdabiya.

Muertos sin recoger

«Necesitamos armas urgentemente, así no podemos avanzar y estamos perdiendo muchos efectivos. Los hombres de Gadafi, además, no nos dejan ir a recoger a nuestros muertos, a algunos los hemos tenido que sacar en pedazos», confesaba el coronel del Ejército del Aire, Jamal Zwaye, que tenía la imposible tarea de organizar el contraataque. *«Intento dar algunas órdenes, pero aquí cada uno hace lo que le da la gana, no hay un mando superior que puede coordinar nada»,* lamentaba este exmilitar de las fuerzas armadas libias que decidió pasarse a las filas opositoras tras el 17 de febrero. Junto a la falta de armas, la incomunicación era otro de los problemas más graves. Con los teléfonos cortados y sin radios, el boca a boca era el único sistema que funcionaba. ¿Cómo saben los aviones internacionales la posición de sus hombres? *«No la saben, aunque de momento han acertado con todos sus misiles y esperamos que sigan haciéndolo. Lo que parece claro es que sólo desde el aire no se puede ganar esta guerra»,* aseguraba el coronel, que describía al enemigo como *«una mezcla de mercenarios con los elementos más fanáticos del régimen, aquellos para los que el Libro Verde es más importante que el Corán y que tras una vida dedicados a espiamos, han cogido las armas».*

Vuelta a casa

La ayuda de la alianza logró frenar el avance gadafista a Bengasi, pero la guerra no estaba ganada. *«Vamos a intentar avanzar hasta que les tengamos a tiro»*, declaraba Husein Ali al volante de su camioneta. En la parte trasera llevaba a dos amigos armados con lanzacohetes RPG en una mano y bocadillos de habas -la comida del revolucionario- en la otra. *«Aquí no hay órdenes, el objetivo es llegar a Trípoli y cada uno hace lo que mejor le parece»*, aseguraba antes de despedirse de los presentes y cruzar la barrera de control.
Bajo una tejavana, un grupo de jóvenes combatientes intentaba dormir sin mucho éxito. Parece que unos compañeros suyos habían encontrado a un supuesto espía de Muamar Gadafi y lo llevaban ante el coronel Zawye que ordenó su envío inmediato a Bengasi para que fuese investigado. Muchos rebeldes pensaban que sus filas había infiltrados del régimen que informaban de todos sus movimientos y que esta era la causa principal que ralentizaba el avance hacia la capital. Con los rebeldes a la sombra, a la espera de un nuevo ataque del cielo que les facilite un poco más el camino, los pueblos cercanos recuperaban poco a poco la normalidad. Algunas familias regresaban del exilio temporal en el norte y reabrían las puertas de sus casas. En localidades como Zueitina los vecinos se acostumbraban a vivir bajo la columna de humo permanente que salía del depósito de combustible de la refinería que fue alcanzada por un cohete. *«No sabemos quién le dio porque estaba en medio del fuego cruzado entre las dos partes. Está claro que Gadafi se desvió hasta aquí porque le interesaba controlar el puerto y la refinería, es la única razón»*, piensa Fowzi Saad, al que las 48 horas que vivió el puerto de su pueblo ocupado por las tropas gadafistas se le hicieron eternas, *«pero nunca llegaron a izar la bandera verde en la plaza».*

23-3-2011

CASTIGO INCESANTE ALIADO A LAS FUERZAS DE GADAFI

La coalición frena la ofensiva de las tropas del dictador sobre Misrata e incrementa el acoso en Ajdabiya y Zintan.

Un grupo de libios cargan en una camioneta parte de la carlinga del F-15 estadounidense que se estrelló al este de Bengasi debido a un fallo mecánico.

Bengasi se echó a la calle para dar las gracias a la comunidad internacional por su intervención. Aunque la ciudad estaba casi vacía desde el fin de semana debido a los bombardeos de las fuerzas de Muamar Gadafi, un grupo numeroso de vecinos se manifestó a favor de la operación '*Amanecer de la odisea*' que, según el general británico Greg Bagwell, logró anular *«su fuerza aérea»* y su *«sistema integrado de defensa y las redes de mando y control»* por lo que los aliados ya pueden *«operar casi con impunidad sobre Libia»*.

Este primer paso permitió a la coalición internacional marcarse como nuevo objetivo las fuerzas terrestres que cercaban ciudades como Misrata o Ajdabiya. Siguiendo con el modelo de acción llevada cabo en Bengasi con el ataque quirúrgico cuando los blindados de las tropas leales al dictador estaban a punto de llegar al centro urbano, los aviones aliados realizaron varios raids contra Misrata para frenar el asedio de los hombres del líder libio que desde hace semanas atacan la tercera ciudad del país y gran enclave opositor en el este, a apenas doscientos kilómetros de la capital, Trípoli.

El Pentágono declaró no tener constancia de bajas civiles tras los ataques aliados. Pero el contraalmirante de la Marina estadounidense Gerard Hueber, en una teleconferencia desde el buque insignia '*USS Mount Whitney',* reconoció que, pese a las incursiones, las fuerzas de Gadafi *«continúan sus ataques»*.

Fuentes médicas del hospital de Misrata denunciaron la presencia de hombres del régimen a las puertas del recinto para evitar el acceso de heridos. Vecinos consultados por cadenas como Al-Yasira alertaron de la existencia de francotiradores en las azoteas y la agencia France Press elevó a diecisiete el número de víctimas mortales, una nueva cifra de un goteo constante de bajas en las últimas semanas en una ciudad aislada por el cerco de las unidades de Trípoli que ha obligado a los rebeldes a montar un centro sanitario de urgencia en un barco para atender a los heridos que ya no caben en el hospital, según informaciones de la cadena de televisión catarí.

Ocultar información

El recuento de bajas en esta guerra era una de las mayores incógnitas. Trípoli no informaba sobre los soldados que perdía, y en el bando insurgente, donde la línea divisoria entre milicianos y civiles era invisible, el caos organizativo era absoluto por lo que no había listas de ningún tipo, ni de combatientes ni de muertos. Una jornada más en Ajdabiya, 160 kilómetros al sur de Bengasi, marcaba la frontera de la Libia liberada ya que los rebeldes eran incapaces de avanzar con dirección a Trípoli. Durante el día, los tanques del Ejército avanzaron hasta tomar posiciones a la entrada de la ciudad. Ya por la noche, aviones aliados bombardearon un complejo residencial de Gadafi en la urbe, según la cadena Al-Arabiya

Pese a su tono desafiante, al líder libio le surgían nuevos problemas sobre el terreno y sus fuerzas tenían también que sofocar el brote revolucionario en Zintan, a 90 kilómetros al oeste de la capital. La diferencia fundamental es que los aviones de la coalición seguían cada operación con el fin de proteger a la población civil. Precisamente, el coordinador humanitario de la ONU para Libia, Rachid Jalikov, confesó que el organismo internacional está «*extremadamente preocupado»* por la suerte de los civiles en medio de los combates y advirtió de que *«las organizaciones humanitarias tienen actualmente una presencia muy limitada»* en Libia, por lo que *«falta información sobre lo que realmente está ocurriendo a los civiles»*.

Y el secretario general, Ban Ki-Moon, a través de su portavoz, Martin Nesirky, reiteró *«el cese inmediato de la violencia por parte de los dos bandos»*. Ban recordó que los que vulneren el derecho internacional y los derechos humanos *«tendrán que responder por sus acciones»*.

Con el Consejo Nacional en la clandestinidad desde hacía varios días, distintos medios anunciaron el martes 22 de marzo que los rebeldes habían decidido formar su primer gobierno interino y nombrar como presidente a Mahmud Yabril, representante del Consejo ante la comunidad internacional y uno de los integrantes de la delegación que se reunió con el presidente francés, Nicolas Sarkozy, el pasado día 10. La noticia fue desmentida posteriormente por fuentes del propio órgano rebelde.

23-3-2011

TURQUÍA SE UNE AL BLOQUEO NAVAL

La OTAN empieza a patrullar la costa libia para cortar la entrada de armas y mercenarios.

Rebeldes hacen el signo de la victoria en la carretera que une Ajdabiya con Bengasi desde un vehículo armado con lanzamisiles.

Pese a las críticas lanzadas a la operación en Libia, Turquía anunció el miércoles 23 de marzo que se unirá al bloqueo naval liderado por la OTAN para cortar la entrada de armas y mercenarios. Ankara se convertirá en uno de los principales pilares del dispositivo marítimo al aportar cuatro fragatas, un submarino y un barco auxiliar a una flota que estará constituida por 16 unidades. La Alianza ya patrullaba la costa del país norteafricano mientras sus 28 socios seguían negociando la fórmula para que releve a EE UU al mando de la coordinación general de la intervención.

Turquía, el único país musulmán integrado en la OTAN, levantó ampollas desde el inicio de los bombardeos al sacar a relucir el recuerdo de Irak y la verdadera finalidad de la misión. *«La Alianza tiene que ir a Libia para subrayar que pertenece a los libios, no para distribuir sus recursos y riquezas»*, espetó el primer ministro otomano, Recep Tayip Erdogan. Su crítica postura, sin embargo, se matizó después de conversar por teléfono con Barack Obama, con el que coincidió en dotar a la intervención de un *«amplio consenso internacional»*.

Aunque Ankara insistió en que no participará como *«una fuerza de guerra»*, la OTAN remarcó que los buques encargados del bloqueo cuentan con autorización para disparar. El principal objetivo del dispositivo, al que España contribuyó con una fragata y un submarino, pasaba por cortar el flujo de armas y mercenarios a Libia. Según informes de inteligencia de la Alianza, Muamar Gadafi todavía recibía apoyo exterior por vía marítima. Hasta que llegaran las fuerzas ofrecidas por los distintos países, el organismo militar asignó el control de la costa a seis barcos integrados bajo su mando.

Una vez puesto en marcha el bloque naval, la OTAN se enfrascó en alcanzar un acuerdo sobre su papel definitivo en la intervención. EE UU, Francia y Gran Bretaña acordaron el martes 22 de marzo que sustituya a Washington como mando coordinador de las acciones, pero sin asumir formalmente el liderazgo de las operaciones. Una rebuscada fórmula que perseguía contentar especialmente a París, que temía que la implicación clara de la Alianza podría enfurecer al mundo árabe. el miércoles 23 de marzo, los embajadores de los 28 socios volvieron a reunirse sin lograr un consenso.

En el plano civil, la idea propuesta por Francia para forjar una *«dirección política»* de la misión empezaba a tomar cuerpo. Reino Unido anunció que los países integrados en la operación se reunirían el martes 29 en Londres. El ministro de Exteriores británico, William Hague, detalló que se pretendía contar con una importante representación de países africanos y del mundo árabe.

24-3-2011

PRIMERA BATALLA EN LA ZONA DE EXCLUSIÓN

Aviones franceses derriban un aparato de las fuerzas de Gadafi, que intensifican sus ataques en Misrata.

Fuerzas rebeldes rezan antes de entrar en batalla con las tropas gubernamentales a pocos kilómetros de la ciudad de Ajdabiya.

Caravanas de jóvenes con banderas revolucionarias conducían sus vehículos hacia la plaza del puerto de Bengasi. A ritmo de bocinas y disparos al aire devolvían a la capital de los rebeldes una imagen que había perdido tras los bombardeos de las fuerzas de Mamuar Gadafi hacía una semana. La ciudad se preparaba a última hora de la tarde para la jornada de rezo y lucha del jueves 24 de marzo, en la que la oposición volvió a exigir la marcha del líder libio y dio gracias a la comunidad internacional por su intervención militar.

Towfik seguía la romería festiva desde su peluquería, volvía a trabajar tras permanecer cinco días escondido junto a su familia en una aldea del norte. Con un ojo en la calle y otro en la televisión seguía las noticias sobre el avión del régimen derribado en Misrata por los cazas franceses. «*Así no hay quien se concentre»,* repetía ante el nutrido grupo de clientes ansiosos por acicalarse de cara al día sagrado.

Los aliados intensificaban sus ataques por mar y aire y el jueves 24 de marzo. la tercera ciudad del país y último feudo rebelde en el oeste, a menos de doscientos kilómetros de Trípoli, volvió a ser el centro de atención debido a las denuncias de médicos y vecinos sobre la presencia de francotiradores de Gadafi -que el día anterior causaron al menos diecisiete muertos- y los tanques apostados en las cercanías del hospital y el puerto, donde miles de trabajadores africanos esperaban la llegada de un ferry que les sacara del infierno.

Pese al caos absoluto en las filas militares rebeldes, el portavoz revolucionario, coronel Ahmad Omar Bany, aseguró que *«hubo una incursión de unos cuarenta tanques del dictador en Misrata que fue repelida tras lograr destruir veintidós de los blindados».* Unas palabras que se produjeron durante una rueda de prensa en la que anunció la constitución de un ejército nacional que empezará *«desde cero»*, aunque no dio fecha de su puesta en marcha *«ya que dependerá de las circunstancias».*

Lo que sí adelantó fue que el que el exministro de Interior y antiguo 'número dos' de Gadafi, general Abdelfatah Yunes, será jefe del Estado Mayor de la nueva fuerza. *«Y es que no se puede comparar el Ejército libio con uno de verdad porque Gadafi se encargó de destruirlo»,* apuntó Bany. El portavoz de los sublevados aprovechó para insistir en que *«no queremos fuerzas extranjeras en suelo libio, ya que nuestra cultura no nos permite que haya soldados de otros países en nuestra tierra. Lo que necesitamos son municiones y armas».*

Propaganda del régimen

A cada noche de bombardeos le seguía la denuncia de Trípoli sobre civiles muertos a causa de los ataques de la coalición. El régimen mostraba a la prensa internacional los cuerpos de dieciocho militares y civiles víctimas del fuego aliado, extremo negado por los portavoces de las fuerzas extranjeras y por los rebeldes, que aseguraban que se trataba de una estrategia de propaganda más de Gadafi, a quien acusaban de *«conservar los cuerpos de nuestra gente en morgues para exhibirlos ahora como si fueran sus muertos»,* según declaraciones de un miembro del Consejo a la emisora Libia libre.

La televisión del régimen, la misma que seguía asegurando que las fuerzas del dictador respetaban el alto el fuego, emitió durante la tarde del jueves 24, imágenes de funerales en los que, según la cadena, se enterraban a los muertos por los bombardeos aliados. El '*número dos'* de la diplomacia libia, Khaled Kaim, compareció ante las cámaras para hacer un balance sobre los ataques de los «*cruzados colonialistas»* en Trípoli, Misrata, Bengasi y la región de Jufra, en el centro del país, y donde, según los sublevados, Gadafi aprovecha las instalaciones militares como centros de reclutamiento para mercenarios de Chad, Níger o Mali.

La televisión oficial también anunció que el Gobierno de Trípoli respaldaba la propuesta de la Unión Africana (UA) de celebrar una cumbre extraordinaria en Addis Abeba sobre Libia. La UA quería contar en la capital etíope con representantes del régimen de Gadafi y de la oposición, además de enviados de la Unión Europea, el Consejo de Seguridad de la ONU y países árabes vecinos.

Towfik apartaba su vista del televisor y se concentraba en el afeitado de su cliente. Pasada la procesión de jóvenes, dos hombres echaban gasolina a un contenedor repleto de basura y le prendían fuego. Es la manera que tenía Bengasi de solucionar el problema de la falta de servicios. El deseo firme por acabar con cuatro décadas de dictadura era motivo suficiente para mantener unidos a los libios y ayudarles a soportar los rigores de la etapa revolucionaria donde los ataques aliados terminarán *«muy pronto»*, anunció la Casa Blanca. *«Cuestión de días o semanas, no meses»*, según Alain Juppé, ministro francés de Exteriores.

LA COALICIÓN NO TIENE PRISA

La coalición internacional que el sábado 19 de marzo inició una intervención militar en Libia para impedir que el régimen de Muamar Gadafi siguiese atacando a su población *«no tiene prisa»*, anticipó el jueves 24 de marzo de 2011 el ministro francés de Defensa, Gérard Longuet. *«En una relación de fuerzas, quien tiene prisa y lo dice siempre se equivoca. Nosotros no tenemos prisa y no lo decimos»*, explicó Longuet en una entrevista en *'Le Figaro'.*

La coalición *«tiene los medios para durar»,* pero *«Gadafi no, porque su poder se encuentra en un callejón sin salida»*, añadió este recién llegado al Ministerio galo de Defensa. Y, para intentar contener la impaciencia de algunos, Longuet dijo en una rueda de prensa que la opinión pública francesa *«comprende»* la dificultad que entraña la operación. En Francia, esta intervención militar respaldada por la ONU cuenta con un gran apoyo, el del 66% de la población, según un sondeo de Ifop.

«Hemos evitado lo irreversible, pero que hayamos dado esperanza no quiere decir que esa esperanza vaya a llevar a un resultado fácilmente», advirtió Longuet. La resolución del Consejo de Seguridad de

Naciones Unidas que autorizó la operación en Libia permitía imponer una zona de exclusión aérea atacando para ello los sistemas de defensa antiaérea de Gadafi, pero excluía expresamente la posibilidad de una intervención de fuerzas terrestres. *«No está en la resolución de la ONU y podemos arreglárnoslas sin ello»,* indicó el ministro, esta vez a la emisora de radio Europe 1, *«mientras haya una firme determinación en la utilización del armamento aéreo, que es temible, y, al mismo tiempo, una apertura política».*

Abrir una puerta

A su juicio, *«si la gente está contra la pared, lucha hasta el final». «Si el pueblo de Trípoli, que no está formado por 'gadafistas' locos, se da cuenta de que hay una puerta, la abrirán»,* concluyó.
Por su parte, el ministro de Exteriores, Alain Juppé, aseguró que la coalición internacional tardará *«días o semanas»*, y *«no meses»*, en destruir la capacidad militar de Gadafi. *«No pueden esperar que consigamos nuestro objetivo en solo cinco días»*, dijo, antes de manifestar que la operación *«continuará durante el tiempo que haga falta».*

«HAN VENIDO A MATARNOS Y PUNTO»

La precariedad en los hospitales de Bengasi y la imposibilidad de trasladar a los heridos de Ajdabiya dispara el número de víctimas en las filas rebeldes.

Los hospitales de Bengasi tenían las camas ocupadas por heridos. Gran parte de ellos procedían del frente de Ajdabiya, ciudad en la que permanecían atrincherados los hombres de Gadafi desde que el sábado 19 de marzo las fuerzas de la coalición lanzaran su primer ataque contra las unidades que avanzaban hacia la capital rebelde. Apenas 160 kilómetros separaban ambos lugares, *«pero la gente se está muriendo porque no hay manera de negociar un corredor humanitario para evacuar a los heridos»*, denunciaba el doctor Salem Langhi, que acababa de regresar a Bengasi después de varias semanas en el frente. Ahora vuelve a ocupar su puesto en el Centro Médico de la ciudad, un hospital con 1.200 camas.
«Salí de allí por el desierto, tal y como evacuamos a los heridos. Tenemos que huir como si fuéramos contrabandistas. Si nos sorprenden nos matan, no hay piedad», aseguraba este joven especialista que sobrevivió a dos bombardeos sobre el hospital de Ajdabiya, donde no había agua, ni electricidad y apenas quedaba gasolina para alimentar el generador.
A Langhi le acompañaba un grupo de 25 médicos recién llegados de Jordania y Egipto, *«pero necesitamos urgentemente más personal sanitario, no damos abasto y cuando empecemos a avanzar esto va a ser una pesadilla»*. Eran las palabras de un profesional al que le tocó estabilizar a pacientes *«en una ambulancia a 180 kilómetros por hora para escapar de los disparos». «Aquí no hay normas ni tratados que se respeten, han venido a matarnos y punto»,* confesaba.
En la quinta planta del centro, Khalifa Jibril sufrió en primera persona el horror descrito por el doctor Langhi. *«Estaba haciendo guardia en un puesto control y asistí a una discusión entre conductores de ambulancia que estaban aterrorizados. Me ofrecí voluntario a llevar una hasta el centro de Ajdabiya y conseguí llegar. Recogí a un herido y cuando regresaba me pararon los hombres de Gadafi. Nos obligaron a bajar y nos dispararon por la espalda, después nos patearon y gracias a Dios que vino un superior y les ordenó que nos dejaran en paz*», relata.
«Lo siguiente que recuerdo es que desperté en el hospital de Ajdabiya, de donde me sacó mi hermano para traerme aquí a través de las dunas», añade Khalifa, al que le extrajeron un proyectil cerca del cuello y los médicos aseguraron que se recuperaría sin problemas. Frente a su cama, Atif Laraibi pidió a su hermano que le arreglase la bandera tricolor que le rodea el cuello. *«He perdido dos dedos, pero me quedan ocho para seguir luchando contra Gadafi»,* repetía este joven soldado de 25 años al que le explotó una granada que intentaba introducir por la escotilla de un tanque.
«Fuimos la última unidad rebelde en abandonar Ajdabiya. Allí está peleando la columna de Saadi Gadafi, una mezcla de tunecinos, argelinos y libios a sueldo directo del hijo de Muamar y que tras el ataque francés se han hecho fuertes en dos lugares de la ciudad», informaba Atif mientras hacía el gesto de la victoria con su maltrecha mano izquierda.

Idris Haroun escuchaba los testimonios de los voluntarios rebeldes con atención. Él no luchaba. Simplemente regresaba a su casa después de llevar a su mujer e hijos a un lugar seguro próximo a Tobruk. *«Paré un segundo en un puesto de control para preguntar por la situación de la carretera y nos lanzaron un misil, supongo que era de Gadafi»,* aseguraba este hombre rodeado de un grupo de amigos que, como otras muchas familias de la zona, llevaban varios días alojados en la capital rebelde.
Desde Bengasi era casi imposible la comunicación con el hospital de Ajdabiya. Sólo el testimonio directo de los que llegaban de allí permitía a los médicos hacerse una idea de la situación. *«Nosotros hemos atendido a los heridos de los dos bandos, pero ahora me temo que no está ocurriendo lo mismo y es necesario que alguien frene esta masacre. Sólo desde el aire es imposible defender a los civiles. Hay que pensar seriamente en una incursión terrestre, no veo otra solución»*, aseguraba el doctor Langhi.

24-3-2011

LA OTAN ASUME EL MANDO MILITAR CEDIDO POR EE UU

La Alianza se hace cargo de las operaciones desde el sábado 26 de marzo tras arduas negociaciones y como había insistido el presidente Obama.

Arduas negociaciones telefónicas entre Washington, Londres, París, Bruselas, Moscú y Estambul lograron el jueves 24 de marzo lo que Estados Unidos buscaba con insistencia desde que ordenó al Pentágono atacar Libia el sábado 19 de marzo. La OTAN alcanzó un acuerdo para aceptar la transferencia de mando militar, lo que puede producirse este mismo fin de semana.
El secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, confirmó la decisión, que asumirá dentro de *«varios días»* La operación militar *«tendrá la cadena de mando normal de la OTAN»,* aseguraron fuentes diplomáticas europeas, mientras que las *«directrices políticas»* correrían a cargo de *«un comité de dirección»* integrado por los países que contribuyen a la coalición internacional, tal y como pedía Francia.
El acuerdo respaldaba las palabras del secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, que horas antes

había reiterado que la comunidad internacional debía continuar cono una sola voz. También apretó el acelerador al afirmar que *«el Consejo de Seguridad podría tomar medidas adicionales si Libia sigue sin cumplir» con la resolución e la ONU»*. Según el político surcoreano, Gadafi seguía sin cumplir el alto el fuego. *«Todo lo contrario, feroces batallas continuaban en las ciudades de Ajdabiya, Misratah y Zitan»,* manifestó Ban, tras advertir que el precio de los alimentos y la represión de civiles mantenían su escalada.

Respiro para Obama

Barack Obama necesitaba desesperadamente traspasar el mando militar de las operaciones contra Gadafi para evitar la responsabilidad de haber iniciado una guerra sin autorización del Congreso, con la excusa de que su participación militar sería muy limitada en el tiempo.
No había dudas de que el público estadounidense estaba con el presidente afroamericano en la intervención militar, pero también con el Congreso y el Senado en lo confusa que resultaba la operación. Fue el portavoz del Congreso, John Boehner, el que puso las preguntas por escrito en una carta que esperaba a Obama en el Despacho Oval al volver de la gira por Brasil, Chile y El Salvador.
«Usted ha dicho que el líder libio Muamar Gadafi debe marcharse, según los objetivos de la política estadounidense, pero la resolución que EE UU ayudó a desarrollar y firmó deja claro que el cambio de régimen no es parte de esta misión. A la luz de esa contradicción, ¿es aceptable un resultado que deje a Gadafi en el poder después de que el Ejército acabe sus actividades en Libia? Si no, ¿cómo será apartado? ¿Por qué Estados Unidos ha comprometido recursos para llevar a cabo una resolución de la ONU que no es coherente con nuestra política y nuestras necesidades de seguridad nacional?», recogía la misiva

remitida.
Según Reuters, el 60% de los estadounidenses apoyaba la zona de exclusión aérea, pero el 79% creía que la comunidad internacional debía intervenir para derrocar a Gadafi, aunque nadie se planteaba una invasión terrestre. Lo preocupante para Obama era que solo el 17% le veía como *«un líder militar fuerte y decisivo»,* algo que le perjudicaría de cara a la reelección. Si Obama quería un asiento trasero en esta guerra, no lo estaba teniendo.
El Pentágono seguía al mando y las bombas que caían en Libia eran mayoritariamente estadounidenses. Sin embargo, el Congreso se sentía trasladado al asiento trasero y su pueblo le veía como poco menos que el copiloto. *«Es lamentable que no diera una oportunidad para consultar con los líderes del Congreso antes de tomar la decisión, como fue costumbre de sus predecesores»,* se quejó Boehner. Políticos y analistas demandaban que el presidente aclarase todas esas preguntas en un discurso a la nación desde el Despacho Oval, algo para lo que la Casa Blanca todavía no tenía contestación.

25-3-2011

LOS ATAQUES ALIADOS IMPULSAN A LOS REBELDES

Los sublevados confían en recuperar Ajdabiya y resisten en Misrata, donde alertan de una grave crisis humanitaria.

Mohsen Gheryani era el último líder opositor en el exilio en regresar a Libia para unirse a la revolución. Mohsen Gheryani no podía dar un paso. La gente le saludaba, besaba y abrazaba con efusividad

nada más concluir la oración en la plaza. Después de 22 años de exilio regresaba a su Bengasi natal, a su malecón y a su casa familiar que unos amigos habían cuidado las últimas dos décadas. Agotado por el viaje se abría paso entre una multitud incrédula. «He *venido para tomar parte en esta yihad y liberar el país. Primero hay que ganar la guerra, después llegará el tiempo de la política»,* declaraba ante unos seguidores para los que la existencia de cualquier movimiento de oposición era un auténtico tabú hasta el día 15 de febrero, fecha en la que estalló la revolución.
Sobrino del doctor Mohamed Mgarif, exembajador libio en India y uno de los fundadores en los ochenta del Frente de Liberación Nacional de Libia (NFSL, por sus siglas en inglés), fue encarcelado durante cuatro años junto a otros doce miembros de su familia en la prisión de Abu Slim por el único delito del parentesco con un líder opositor. Nada más ser liberado se exilió a Egipto y de allí viajó a Londres para formar parte activa dentro del cuadro de mando del principal grupo opositor.
Junto a Gheryani, otras figuras del exilio como Khalif Heftar, héroe de la guerra del Chad, que estuvo treinta años en el extranjero por sus diferencias con Gadafi y que lideraba el brazo armado del NFSL, estaban sobre el terreno en contacto directo con el Consejo Nacional rebelde. Su llegada se produjo en un momento en el que la revolución tomaba impulso gracias a los bombardeos de la coalición que el viernes 25 de marzo alcanzaron varias baterías gadafistas en Ajdabiya. La ciudad era un punto estratégico situado a 160 kilómetros de Bengasi que los sublevados intentan tomar sin éxito desde hace una semana.
Las fuerzas gubernamentales resistían las embestidas rebeldes, pero los ataques aéreos y el corte de la línea de suministros hacían que los portavoces de la oposición se mostrasen optimistas y creyesen que la ciudad sería liberada en cuestión de horas. Por ello se estaban concentrando un fuerte número de milicianos en los puestos de control cercanos para intentar el asalto final.
El órgano de poder de los insurgentes realizó también un balance de las bajas sufridas desde que estalló la revuelta que situaron entre *«8.000 y 10.000»* y alertaron de la *«grave crisis humanitaria»* a la que habría que enfrentarse en Misrata o Zintan, localidades del oeste sometidas a duros ataques por parte de las fuerzas gadafistas. Las autoridades de Trípoli, por su parte, invitaron un día más a los periodistas acreditados en la capital a visitar las instalaciones militares destrozadas por los bombardeos nocturnos de la coalición, según la propaganda oficialista.
«Uno de los grandes problemas es la falta de organización en los campos militar y político», pensaba Gheryani, en cuya casa se daba cita un nutrido grupo de exiliados recién llegados a Bengasi. Pese a la persecución ejercida por todo el mundo por grupos leales al dictador bajo la acusación de estar financiadas por la CIA, una decena de formaciones -basadas fundamentalmente en Londres y Washington- permanecían activas en su lucha contra la

dictadura.

La baza del petróleo

«*Gracias al petróleo, el régimen se ha ganado el visto bueno de Occidente, pero esto se ha acabado. Ahora están solos y no creo que a Gadafi le queden más de diez días», pensaba Gheryani, cuya misión era trasladar a los libios el mensaje del Frente de Liberación Nacional* -un partido desconocido para la inmensa mayoría, como el del resto de grupos del exilio- *y abrir las puertas del país «a muchos profesionales bien formados que podrían aportar mucho al nuevo país».*
Una semana después del primer ataque aliado, Bengasi celebró una oración multitudinaria en la que el sermón se centró en el peligro que entrañaban los miembros del Lejan Thorria (comités revolucionarios del dictador) que seguían llevando a cabo incursiones de castigo en los barrios periféricos de la capital rebelde. Miles de personas gritaron el viernes 25 de marzo en contra del dictador y dieron gracias a la comunidad internacional por unos ataques que día a día debilitaban al régimen.
Desde Washington, el portavoz del Estado Mayor estadounidense, Bill Gortney, aseguró que los ataques de la coalición internacional habían reducido el poder del dictador en el Ejército. Por esta razón, estaba recurriendo a voluntarios. Y eso que, según la televisión pública libia, el coronel había ascendido a todos los miembros de las Fuerzas Armadas para intentar paliar su descontento con la campaña militar.
Ahora quedaba que las tropas sublevadas aprovechasen la situación y avanzasen posiciones sobre el terreno y que los nuevos responsables políticos, con el apoyo de los grupos opositores llegados del exilio, dibujaran una alternativa consistente para los cinco millones de libios.

26-3-2011

LA RECONQUISTA ASUSTA A GADAFI

Los sublevados vuelven a tomar Ajdabiya mientras el régimen acusa a la coalición de ir más allá de la protección de los civiles

El cadáver de un soldado de Gadafi cubierto con una manta cerca de Ajdabiya.

La liberación de Ajdabiya olía a muerte y sonaba al chasquido de las suelas de botas pisando sobre un piso repleto de casquillos de bala. Los aviones aliados se emplearon a fondo y acabaron con la resistencia de las fuerzas gadafistas que desde hacía una semana controlaban los accesos a esta ciudad, situada 160 kilómetros al sur de Bengasi, una posición estratégica en la que se hicieron fuertes tras el primer ataque de la coalición internacional que abortó sus planes de tomar la capital rebelde.

Ni los disparos al aire en señal de alegría, ni el estruendo de los cláxones, ni los niños encaramados a los tanques abandonados haciendo el gesto de la victoria podían distraer del espectáculo macabro de decenas de cuerpos de soldados gubernamentales chamuscados en la puerta oeste de la ciudad. La salida hacia Trípoli que los gadafistas intentaron proteger hasta el último momento, pero de la que tuvieron que huir ante la lluvia de fuego aliado. El Ejército de Gadafi quedó reducido a cadáveres calcinados en el interior de los blindados o desmembrados por la potencia de los impactos. Los menos descansaban enteros mirando al cielo cubiertos de polvo y arena como durmientes a los que los vencedores tapaban y descubrían para hacerles fotografías.

Trípoli informó a media mañana del sábado 26 de marzo de la retirada de sus fuerzas de Ajdabiya y acusó a la coalición de respaldar a los rebeldes en lugar de ocuparse exclusivamente de proteger a la población, según denunció el viceministro de Exteriores que no se refirió a los ataques de sus hombres contra el hospital de la ciudad, mezquitas o casas particulares a lo largo de la semana.

«Ha sido horrible»

Naji Muftah vivió unos días semana dentro del centro sanitario que el sábado 26 de marzo a primera hora evacuó a todos los heridos a Bengasi y Tobruk. *«Ha sido horrible, atacaban las ambulancias y no podíamos evacuar a nadie»*, recordaba mientras mostraba los desperfectos causados por el impacto de un cohete en la planta superior del centro sanitario. En su barrio de Sabiet las casas de las familias Daud, Sahati y Shafi eran puro escombro. *«Menos mal que sacamos a las mujeres y niños a tiempo»,* señalaba Naji cuya familia permanecía en una aldea del norte y a la que no pensaba traer de vuelta hasta que la situación se normalizase y volviesen a tener agua y electricidad.

Unas manzanas más allá un grupo de vecinos gritaba. La mezquita del barrio era un auténtico colador y la alfombra destinada al rezo estaba cubierta de excrementos y restos de comida. *«Es peor que Hitler, no respeta nada, ni siquiera los lugares sagrados»*, lamentaba en voz alta el jeque Ahmed Ibrahim, estrella televisiva de la cadena iraquí Al-Hurra y enviado especial al frente para hacer un reportaje sobre los desperfectos en los templos. Del minarete colgaba la bandera tricolor revolucionaria y la gente se esmeraba en la limpieza del lugar porque *«llevamos dos viernes sin poder orar en comunidad. Cada vez que lo intentábamos empezaban a dispararnos»*, señalaba Walid Shafi, hijo único varón de su familia y por tanto, *«como dice el Corán»,* exento de ir al frente por lo que optó por quedarse en Ajdabiya y apoyar a los insurgentes en temas logísticos.

La noticia de la liberación se difundió con rapidez. El desánimo de días anteriores se convirtió en euforia y miles de coches colapsaron durante toda la jornada la carretera que une Bengasi con Ajdabiya. *«¡Gracias a Dios, primero, y a Sarkozy después!»,* bromeaban los rebeldes mientras cargaban en sus camionetas la munición abandonada por los gadafistas. Y la algarabía aumentó cuando se supo que los sublevados habían tomado también la ciudad y enclave petrolero de Brega sin que las tropas gubernamentales les hicieran apenas frente. Además, aviones de combate franceses destruyeron también el sábado 26 de marzo, cinco aviones y dos helicópteros de las Fuerzas Aéreas libias cuando se encontraban en tierra, en la base de Misrata, según anunció un portavoz del Ejército francés, Thierry Burkhard, quien aseguró que los siete aparatos estaban siendo preparados para un ataque contra las fuerzas insurgentes en la zona.

29-3-2011

LA COALICIÓN SE DOTA DE ORGANIZACIÓN POLÍTICA EN TORNO A UNA LIBIA SIN GADAFI

La cumbre aliada descarta negociar con el dictador y fija como objetivo que se redacte otra Constitución para celebrar elecciones.

Más de cuarenta países, entre los que se incluía España, organismos multinacionales, de la ONU a la Liga Árabe, y la Organización de la Conferencia Islámica decidieron en Londres, el martes 29 de marzo, formar un grupo de contacto que supervise y coordine la acción política de la comunidad internacional en Libia como parte de los pasos para dar empaque diplomático a las operaciones militares coordinadas por la OTAN y para fomentar el embrión de una futura Libia sin Gadafi. No había posibilidad de que los coaligados se entiendiesen con el dictador, con los miembros de su familia, ni con las personas más destacadas por la brutalidad de sus acciones en favor del régimen. Ése era el consenso entre quienes ofrecieron comentarios tras el fin de la reunión de Londres, aunque el comunicado final, de poco más de dos folios, no ofrecía una afirmación categórica.

Tampoco señalaba ningún acuerdo sobre la obligación de Gadafi de responder a posibles cargos ante el Tribunal Penal Internacional, ni daba indicación de ofertas de ningún país para acoger al dictador libio, como la aireada unilateralmente por Italia. Pero los países que formaban parte de la coalición militar, entre los que se incluían dos árabes, Catar y Emiratos Árabes Unidos, decían que Gadafi tenía que marcharse.

A la espera de que esto ocurriera, había un consenso

más explícito en la declaración para formar un grupo de contacto. Catar acogería la primera reunión de este ente que debía de *«ofrecer liderazgo y dirección política general»,* coordinando su tarea con los organismos multilaterales. Pero aún no había acuerdo sobre la composición de este grupo de contacto, aunque era obvio que el emirato catarí, EE UU y posiblemente Francia y Reino Unido tendrían asiento.

Aval, no reconocimiento

Una de sus tareas sería establecer una relación estrecha con el Consejo Nacional Interino de Libia, observador en la reunión y que recibió el aval, aunque no el reconocimiento diplomático oficial, de los reunidos, entre los que se encontraban países árabes significativos y vecinos, como Marruecos, Jordania, Túnez o Líbano.

El Consejo estaba formado por 33 personas, designadas por otros de la oposición a Gadafi en la práctica totalidad de ciudades libias. Según Mahmud Shammam, director de relaciones con los medios, algunos nombres no habían sido revelados por proceder de ciudades bajo el control del dictador, como Trípoli. Y, aunque tenía una mayoría de hombres, también incluía a mujeres.

Con delegaciones en Washington o Londres, el Consejo Interino fue reconocido como representante oficial de Libia por Francia y la ministra española, Trinidad Jiménez, dijo que Madrid lo ha *«reconocido de facto»,* al tener una relación cotidiana para la organización del cordón humanitario que pretende aliviar las penosas condiciones de vida en las ciudades sacudidas por la represión y los enfrentamientos.

El martes 29 de marzo, el Consejo presentó una declaración de intenciones que, bajo el título de '*Una visión para el futuro de Libia',* ofrecía un horizonte democrático como la ambición de sus miembros. No se consideraba único representante de la población ni la comunidad internacional lo tenía por tal -pues el mismo comunicado hablaba de la necesidad de incorporar al proceso político a *«líderes tribales y a otros»*- pero la visión era la de un germen de Estado nacional.

Colaboradores del tirano

Muamar Gadafi debía de irse y el Consejo quería que, tras su marcha y la de su familia, se juzgase a los responsables de las mayores brutalidades. Pero no deseaba a *«gente colgada en los árboles»,* según expresión de Shammam, que vivía en el exilio por su oposición durante más de tres décadas a Gadafi, ni deseaba aislar a todo aquel que hubiese colaborado con su régimen. Incluía en sus filas a desertores del Gabinete del dictador.

La visión de la Libia futura avalada por los reunidos en Londres no ofrecía calendarios pero sí objetivos. Hay que aprobar una Constitución y formar partidos políticos para celebrar elecciones. El Estado será respetuoso con la libertad religiosa. Y las alarmas sobre posible presencia de fundamentalistas islámicos en el Consejo fueron rechazadas como parte de un proceso de definición política que los directivos no temen.

29-3-2011

OBAMA INSISTE EN QUE LA *«ACCIÓN MILITAR»* ES LIMITADA

El presidente de EE UU se aferra a la tesis de la crisis humanitaria para justificar la intervención contra el líder norteafricano.

En su primera gran comparecencia para defender la intervención militar aliada en Libia, Barack Obama trató por todos los medios, el martes 30 de marzo, de convencer a sus compatriotas de que su país no estaba cimentando una tercera guerra contra un país árabe. A la vez, intentó revestir la acción como una nueva manera de ejercer el liderazgo internacional ante una situación de emergencia como la planteada por el coronel Muamar Gadafi. Fiel a los argumentos tejidos por el equipo de Hillary Clinton y columna vertebral de la resolución de la ONU que autorizaba el uso de la fuerza, el presidente se agarró con pasión a la tesis de la crisis humanitaria provocada por las tropas del dictador libio para justificar su decisión.

Los ataques serán limitados, insistió en su discurso de media hora en la Universidad Nacional de Defensa, pero Estados Unidos tenía la responsabilidad y el respaldo internacional para evitar la amenaza de genocidio que se cernía sobre la ciudad de Bengasi. *«Me niego a esperar a que se sucedan las imágenes de matanzas y fosas comunes antes de pasar a la acción»*, enfatizó Obama. Luego aclaró que no contempla enviar tropas para echar al líder libio porque ese paso provocaría una *«escisión»* en la coalición internacional. *«Ya hemos hecho ese recorrido en Irak. Cambiar el régimen en ese país nos costó ocho años, miles de vidas estadounidenses e iraquíes y casi un billón de dólares. No es algo que nos podamos permitir repetir en Libia»,* sostuvo el mandatario.

En ese esfuerzo por evitar todas las comparaciones, Obama no utilizó ni una sola vez la palabra guerra para referirse a la acción desatada contra Gadafi. En lugar de detenerse en consideraciones políticas sobre una eventual salida al conflicto, sus palabras tocaron más la esfera de lo filosófico, como cuando defendió de manera genérica la intervención militar de EE UU en apoyo de los movimientos democráticos en Oriente Próximo, norte de África o en cualquier parte del mundo que fuera necesario.

Como Bush

Algunos medios estadounidenses no dejaron pasar la ocasión para recordar que el mensaje del líder demócrata en este terreno guardaba una gran similitud con otros pronunciados por su predecesor en el cargo. Con diferente acento y otras contradicciones, también George Bush defendió el rol de EE UU de barrer del mapa a los dictadores del mundo, deslizaba 'The New York Times'. Con todo, el rotativo neoyorquino respaldaba la acción gubernamental si bien le pedía más legitimidad implicando al Congreso en las decisiones que se tomaran a partir de ahora.

Destacados líderes republicanos consideraban que el discurso dejaba importantes cuestiones sin responder a la vez que carecía de la fortaleza que se esperaba de un presidente de EE UU. *«Llega tarde y suena muy tímido»*, afirmó el ex gobernador de Minnesota y candidato a las presidenciales de 2012, Tim Pawlenty. Sarah Palin, otra posible contrincante de Obama a la Casa Blanca, lo criticó en la Fox porque su doctrina está «*todavía llena de caos y con muchas preguntas en el aire».*

29-3-2011

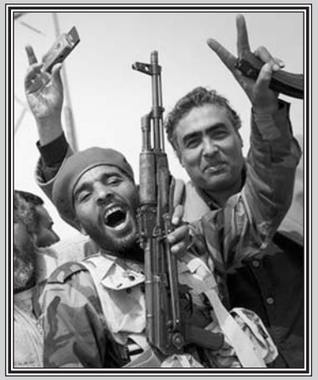
LOS REBELDES SE REPLIEGAN ANTE LA FALTA DE APOYO ALIADO

Las fuerzas de Gadafi obligan a los sublevados a retroceder hasta Ras Lanuf tras impedir su asalto a Sirte.

Estampida rebelde desde Nawfaliyah a Ras Lanuf. Cientos de vehículos colapsaban el carril con dirección a Bengasi mientras retumbaban de fondo las explosiones de los ataques de las fuerzas de Muamar Gadafi que frenaron el asalto opositor a Sirte, la localidad natal del líder libio, situada ahora a 150 kilómetros de la primera línea insurgente. *"¡No os deis la vuelta, aguantad la posición, no os deis la vuelta!"*, gritaba desesperado un veterano antigubernamental mientras golpeaba en los vehículos que salían en desbandada aterrorizados por el avance gadafista.

Tras 72 horas de repliegue, el martes 29 de marzo los hombres del dictador se reagruparon en los accesos a Sirte y lograron hacer retroceder la línea rebelde unos cuarenta kilómetros. Con una artillería y una organización superiores, las fuerzas profesionales de Trípoli se hicieron fuertes en el valle Rojo, desde donde cortaron la carretera principal por la que los opositores llegaron a avanzar hasta escasos 30 kilómetros de Sirte la víspera. Por la tarde, los ataques de los cañones de las tropas del tirano eran tan intensos que los sublevados optaron por replegarse hasta Ras Lanuf.

Sentados en sus camionetas Toyota, los rebeldes miraban al cielo esperando un bombardeo aliado contra los blindados enemigos, un bombardeo salvador -como los ocurridos en Ajdabiya, Breda y Ras Lanuf y cuyas huellas eran las decenas de vehículos y tanques calcinados a lo largo de toda la carretera costera- que les abriera las puertas de Sirte. Pero no hubo ataque de apoyo por parte de la coalición, que prefirió atacar residencias del dictador en Trípoli. Por eso, la liberación tuvo que esperar. ¿Pero querían los ciudadanos de esta ciudad ser liberados?



Técnicos petrolíferos que poco a poco volvían a sus domicilios en las ciudades bajo control rebelde, y que preferían mantener el anonimato por motivos de seguridad, pensaban que algunas de las tribus más importantes desde Bin Yawad a Sirte seguían amando a Gadafi, así que lucharían junto a sus soldados. *"¿Qué dice la resolución de la ONU al respecto?"* -preguntaban. Ahora eran los rebeldes los que ocupaban zonas de fuerte arraigo gadafista, lugares como el propio Bin Yawad, sin banderas tricolores a la vista más allá del puesto de control de los milicianos opositores, donde durante toda la mañana grupos de sublevados armados buscaban de casa en casa a simpatizantes del régimen, a quienes acusaban de dar información de sus posiciones al enemigo.

Misrata resiste

La liberación de Sirte abriría las puertas a Misrata, auténtica ciudad mártir de la causa revolucionaria que llevaba cuatro semanas sometida al cerco gadafista. La VI Flota de Estados Unidos atacó y dejó fuera de servicio tres barcos libios *«para impedir que dispararan contra los navíos mercantes en el puerto»*. Fuentes médicas de la tercera ciudad del país norteafricano elevaron a 124 el número de civiles muertos y a 1.400 los heridos durante la ofensiva de las tropas de Trípoli que combaten dentro del centro urbano, rodeadas de civiles, para evitar ataques de la coalición, según denunciaba el Consejo Nacional de Bengasi.

En Bin Yawad las explosiones sonaban cada vez más próximas y la carretera se despejaba de curiosos y rebeldes que venían a hacerse la fotografía en el frente y que al principio pensaban que las detonaciones eran a causa de bombardeos aéreos. Solo quedaban los que realmente estaban decididos a luchar. *«Yo llevo aquí desde el inicio y no pienso volver a mi casa hasta que no vea rodar la cabeza de Muamar»,* aseguraba Towfiq, que no tenía vehículo y avanzaba a pie cargado con su RPG (lanzagranadas) a la espera de encontrar a alguien que le llevase hasta una difusa primera línea en la que, como en la retaguardia, no había orden ni estrategia unificada. El frente de los sublevados volvía a estancarse en Bin Yawad, la misma posición que ya ocuparon a comienzos del mes de marzo y de la que nunca habían podido pasar.

LAS FORTUNAS SUIZAS DE LOS DICTADORES ÁRABES

El Gobierno helvético desveló el martes 3 de mayo que Gadafi, Mubarak y Ben Ali contaban con 650 millones de euros en bancos del país.

Suiza desveló el martes 3 de mayo de 2011 que los dictadores de Egipto, Túnez y Libia tenían depositados en los bancos del país la friolera de 830 millones de francos suizos, casi 650 millones de euros. El Gobierno helvético, que estaba obligado a respetar un férreo secreto financiero aprobado en 1934, hizo pública la cantidad porque sospechaba que el origen del dinero era ilegal. Los fondos se encontraban congelados desde el estallido de las revueltas populares en el mundo árabe y, según la información proporcionada por las entidades, se habían mantenido bastante *«estables»* en los últimos tiempos.

El Ejecutivo del país alpino precisó que Hosni Mubarak era el mandatario que más dinero había ingresado en sus cuentas. En total, el depuesto presidente egipcio ocultó en Suiza 320 millones de euros. Muamar Gadafi, que antes de la intervención aliada tuvo un prolongado enfrentamiento con el Gobierno helvético, disponía de 280 millones, aunque negaba que tuviera fondos depositados en las entidades suizas. Ben Ali, con el que Berna tampoco tenía buenas relaciones, llenó su caja fuerte con 47 millones.

Suiza intenta desde hace varios años mejorar su imagen internacional frente a las críticas por su opacidad bancaria. En este contexto, el Ejecutivo helvético ordenó congelar los activos de los tres dictadores poco después de que empezaran las protestas. En el caso de Egipto y Túnez, Berna ya está en contacto con las nuevas autoridades para buscar una fórmulas para devolver el dinero. La ministra de Exteriores suiza, Micheline Calmy-Rey, se encontraba a principios de mayo de gira por la región y el asunto salió a relucir.

Suiza no guarda un buen recuerdo de Gadafi. Hace tres años, la Policía de Ginebra arrestó a uno de los hijos del dictador -Hannibal- por golpear a dos de sus sirvientes en un hotel. Aunque los cargos fueron anulados tras un acuerdo secreto con los empleados, el coronel montó en cólera. Retiró casi 3.400 millones de euros de los bancos suizos, frenó la exportación de crudo al país y retuvo durante un año a dos empresarios que trabajaban en Libia.

El Gobierno rebelde del país norteafricano aprovechó la información difundida por Suiza para reforzar su petición de ayuda económica a las potencias internacionales. El líder del comité financiero opositor, Ali Tarhouni, aseguró en Bengasi que necesitan entre 1.300 y 2.000 millones de euros para poder sobrevivir. Según su propuesta, los Ejecutivos extranjeros podría prestarles esta cantidad utilizando como garantía los fondos descubiertos en Suiza.

Tarhouni detalló que diariamente gastan alrededor de 75 millones de dinares libios, unos 43 millones de euros. Este dinero se destina principalmente a la compra de comida y medicinas y al pago de los sueldos de los funcionarios, el único sustento de muchas familias en el oeste del país. El responsable financiero rebelde calculó que a este ritmo podrían agotar sus fondos en menos de un mes.

Ante esta delicada situación, Tarhouni reclamó a los aliados occidentales que les autoricen una línea de créditos lo más rápido posible. Al parecer, Francia, Italia y Estados Unidos podrían concederles las primeras partidas económicas en diez días. En cuanto a la marcha de la guerra, la OTAN anunció que el puerto de Misrata estaba despejado y era seguro, lo que podría permitir a los rebeldes conseguir ayuda con mayor fluidez.

06-4-2011

LA OTAN SE VUELCA EN DEFENDER MISRATA

La Alianza rechaza las críticas de los sublevados y remarca que bombardea a las fuerzas gadafistas a un *«ritmo implacable».*

Rebeldes descansan en una tienda de campaña improvisada junto a un tanque en la carretera que une las localidades de Ajdabiya y Brega.

La OTAN rechazó el miércoles 6 de abril de 2011 de forma contundente las críticas vertidas por los rebeldes libios. La Alianza aseguró que mantenía un *«ritmo implacable»* de bombardeos contra las posiciones de las tropas leales a Muamar Gadafi. En un intento por calmar a los opositores al dictador, el organismo militar remarcó que el objetivo principal de sus esfuerzos era proteger Misrata, la única ciudad del oeste del país que todavía estaba en manos de los insurgentes.

Las explicaciones de la Alianza llegaron horas después de que el jefe militar rebelde, Abdelfatah Yunes, acusara a los aliados de dejar morir a los civiles en el prolongado cerco de Misrata. *«Si esperan otra semana más no habrá nada en la ciudad. Será un crimen que la OTAN deberá cargar sobre sus espaldas»*, censuró. La tercera urbe más poblada de Libia, que antes del levantamiento contaba con medio millón de habitantes, llevaba semanas aguantando el acoso de las tropas gadafistas sin apenas un momento de tregua.

Los sublevados recobraron la esperanza de liberar Misrata cuando la coalición internacional inició los bombardeos a mediados del mes de marzo. Gadafi, sin embargo, comprendió desde el primer momento que la estratégica ciudad, ubicada a sólo 200 kilómetros de Trípoli, no podía quedar en manos de los insurgentes si quería sentirse a salvo en la capital. Por ello, puso en marcha un sitio que desembocó en enfrentamientos urbanos casi calle por calle.

La OTAN, que siempre había considerado vital defender Misrata por la elevada amenaza para los civiles, tenía graves problemas para repeler los ataques de Gadafi porque sus fuerzas ya estaban dentro de la ciudad. En esas circunstancias, los bombardeos resultaban mucho más peligrosos y la Alianza quería evitar cualquier error para que la operación no se volviese en su contra. Además, las fuerzas del dictador supieron sabido sacar partido a su situación y utilizaron tanto francotiradores como escudos humanos para dificultar las incursiones aéreas de los aliados.

Refuerzos británicos

Pese a las crecientes dificultades que afrontaba la OTAN, la queja de los insurgentes tuvo un cierto efecto. La RAF británica anunció que reforzaría la capacidad ofensiva de los aliados con otros cuatro cazas Typhoon. Hasta ese momento, estos aviones se dedicaban exclusivamente a hacer cumplir la zona de exclusión aérea, una medida que ya estaba bajo control desde hacía semanas. Con esa nueva aportación, Londres buscaba apuntalar las opciones operativas en la misión una vez que Estados Unidos había dado un paso atrás.

La UE también escuchó el SOS de los rebeldes. Bruselas remarcó el miércoles 6 de abril que tenía todo preparado para asistir a la población de Misrata a través de un despliegue militar humanitario. Los responsables comunitarios precisaron que estaban a la espera de que la ONU solicitase formalmente su implicación para ponerse en marcha. La misión europea, que fue aprobada el viernes 1 de abril, incluía la posibilidad de desplegar soldados en suelo libio, pero únicamente para tareas de asistencia a los civiles

08-4-2011

TECHOS PINTADOS DE ROSA PARA IDENTIFICARSE

Los rebeldes libios señalan con color rosa el techo de sus vehículos para que la OTAN no les confunda con los leales a Gadafi.

Un rebelde armado con un lanzagranadas grita proclamas religiosas mientras sus compañeros rezan al lado de una carretera que cruza la ciudad de Ajdabiya.

La confusión que reinaba en el frente libio a primeros de abril y la descoordinación entre los milicianos rebeldes y las fuerzas de la OTAN llegaron a su fin con una solución -un parche, quizás- tan sencillo como necesario. Los sublevados anunciaron que pintarían de rosa los techos de sus vehículos para que no vuelvan a ser confundidos con las tropas de Gadafi, como había sucedido. En un intento de sofocar la tensión creciente entre los rebeldes y el mando aliado, la OTAN reconoció el viernes 8 de abril haber sido la causante del bombardeo que acabó con la vida de cinco sublevados el día anterior y se disculpó por ello.

Los rebeldes viajaban en tanques, alegó la Alianza Atlántica, un transporte que hasta entonces sólo había sido utilizado por las tropas del régimen, lo que indujo al error. *«Nuestra misión es proteger a los civiles y seguiremos atacando a fuerzas que potencialmente pueden dañarlos»*, dijo en Bruselas el contralmirante británico Russel Harding, subcomandante de las operaciones aliadas en Libia. El hecho de que el oficial no se disculpara por las muertes de los cinco rebeldes, que fueron homenajeados en Bengasi, cayó mal entre los sublevados y obligó al secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, a intervenir posteriormente y lamentar *«profundamente»* la muerte de los civiles.

Pero lo cierto es que la situación en el frente rebelde, que un día avanzaba y al siguiente retrocedía, era caótica y se prestaba a equivocaciones, tanto de los aviones aliados como de los reporteros que cubrían el conflicto, que podían llegar a exponerse, casi sin darse cuenta, a las tropas de Gadafi, como sucedió el pasado martes 5 de abril al fotógrafo español Manu Brabo y a otros tres colegas que viajaban con él.

El viernes 8 de abril, el Gobierno de Trípoli reconoció que los informadores se encontraban en su poder y aseguró que serían liberados pronto. El reportero gráfico y sus compañeros se encontraban *«bien»,* dijo a última hora de la tarde del viernes la ministra de Exteriores, Trinidad Jiménez. Su liberación podría producirse incluso en las *«próximas horas»,* aseguró la jefa de la diplomacia española. Manu Brabo, que fue capturado en el camino entre las ciudades de Brega y Ajdabiya, fue llevado por carretera a la capital libia.

Fallos de comunicación

El Gobierno rebelde también reconoció los fallos de comunicación entre sus tropas, formadas por un puñado de militares desertores y, sobre todo, jóvenes sin entrenamiento ni experiencia, y el mando aliado. El vicepresidente del Consejo Nacional Transitorio Libio, Abdelhafiz Ghoga, declaró que a partir de entonces una sola persona centralizaría la información en cada parte, para luego transmitirla a la otra.

La intervención de la OTAN, que consiguió imponer la zona de exclusión aérea en Libia solicitada por la ONU, frenó el avance de las tropas de Gadafi y dio confianza a los rebeldes, pero cada vez era más evidente que no era suficiente para acabar con el conflicto. El propio jefe de las operaciones militares estadounidenses en el norte de África, el general Carter Ham, reconoció que la situación en Libia se encontraba estancada, y que la posibilidad de que los rebeldes lograran expulsar del poder a Muamar Gadafi era *«baja».*

24-4-2011

EL DICTADOR LIBIO VUELVE A ENGAÑAR AL MUNDO

Un día después de anunciar la retirada de sus fuerzas de Misrata las tropas de Gadafi lanzan un feroz bombardeo que siembra la ciudad de cadáveres.

El juego sucio de Muamar Gadafi martirizó el domingo 24 de abril Misrata tras el falso anuncio de la retirada de sus tropas, que en realidad no fue nada más que otra de las trampas del dictador. *«Trampa»* era, precisamente, la palabra más repetida ante la puerta del hospital de Hikma, donde la sangre de las ambulancias se lavaba con cubos de agua nada más descargar a los heridos para que pudieran salir rápidamente a por más. Heridos por *«bombas trampa»,* denunciaba el director médico, Mohamed Fortia, en alusión a los explosivos presuntamente dejados por los secuaces del tirano dentro de coches y cadáveres para que reventaran al mínimo contacto.

El recuento de ingresados se hacía entre estallidos lejanos, el estruendo de morteros, disparos continuos y tableteo de metralletas, solo ahogados a veces por el canto obsesivo de *«Alá es el más grande, Alá es el más grande»* y el alarido de dolor de los familiares cuando de la clínica salía una camilla con un muerto. Trece durante la mañana, que se sumaban a los 28 del día anterior, sábado 23 de abril. *«Nos están disparando con francotiradores en el centro de la ciudad»*, aseguraba uno de un grupo de rebeldes llegado para acompañar a otro malherido. *«Bombardean igual que antes, están pegando fuerte en el este y en el sur, aquí no ha cambiado nada».*

Las informaciones que algunos manejaban en el hospital insistían, no obstante, en que la mayor parte de las fuerzas del sátrapa se habían replegado a las afueras de la localidad -*«veinte kilómetros»*, según un celador optimista- y estaban a la espera de órdenes. El miedo de la mayoría es que se estaba preparando la gran ofensiva. *«Misrata es la tercera ciudad, no va a entregarla por las buenas... Nos tememos lo peor»*, explicaba Ahmed, uno de tantos que consumían el tiempo en la sala de espera consolando tragedias ajenas.

Nadie creyó el viernes 22 de abril las palabras del viceministro de Exteriores, Jaled Kaim, diciendo que los hombres de Gadafi iban a abandonar Misrata, el enclave asediado hacía ocho semanas y cuya caída definitiva en manos insurgentes -explicaba uno de sus portavoces- *«significaría la de Trípoli y de otras zonas».* Y menos cuando el régimen vinculaba el supuesto repliegue con una confusa entrada en escena de *«las tribus de la región»,* que intervendrían en lugar del Ejército dispuestas a negociar el fin del conflicto. Misrata no era tierra de poderes tribales dominantes, y nada se sabía sobre su lealtad o no al régimen.

«Una fachada»

«Esto puede ser una fachada para utilizar más guerrillas de tipo insurgente sin uniformes ni tanques», sospechaba desde Londres el secretario del Foreign Office, William Hague, en declaraciones a la BBC. En todo caso, Kaim reformulaba sus anuncios iniciales, precisando que el Ejército del dictador no iba a evacuar la ciudad sitiada, sino *«simplemente a suspender sus operaciones».* Tampoco lo hicieron, la sangría siguió siendo la misma.

El miedo convirtió Misrata en un laberinto fantasmal, donde más allá de las ambulancias y los combatientes, nadie se atrevía a moverse. Las fachadas en el barrio de Shawahda, en la embocadura de la calle Trípoli, la arteria donde se habían librado algunos de los más feroces enfrentamientos, estaban quemadas y completamente perforadas por los impactos. No había forma de comunicarse con el exterior si no era vía satélite, la telefonía doméstica tampoco funcionaba y la televisión pública emitía sin parar proclamas y mítines rocambolescos de apoyo a Gadafi. Una tormenta de arena desatada en la ciudad portuaria añadió a la atmósfera un tinte siniestro. Misrata contaba más de mil muertos en lo que iba de guerra, y aunque todavía había miles de trabajadores extranjeros que intentaban ser evacuados a sus países de origen, la población local se resistía a dejar sus casas.

El sábado 24 de abril, en una de sus primeras misiones, un avión no tripulado norteamericano Predator destruyó en el oeste de Misrata una lanzadera de cohetes que estaba siendo utilizada contra civiles. Los vecinos de la ciudad se encogían de hombros cuando se les preguntaba sobre si la OTAN estaba ayudando a sacarles del asedio que padecen. *«Es difícil saberlo* -reconocía con resignación un médico de nombre Ibrahim Baiou-, *es muy confuso identificar aquí quién dispara qué y contra quién».* La gran preocupación, no obstante, era otra: que desde el exterior se les proporcionasen armas con las que poder hacer frente a la superioridad bélica de Gadafi. *«Confiamos en Sarkozy, el fue el primero en reconocernos y será el primero en dar ese paso»,* sentenciaba el patrón de un pesquero que llegaba procedente de Bengasi con una veintena de jóvenes insurgentes para luchar en la guerrilla urbana de Misrata.

24-4-2011

LIBERAR LIBIA DE GADAFI MERECE EL RIESGO DE NAUFRAGIO

Rebeldes desafían un embravecido mar a bordo de un vetusto pesquero para llevar comida y armas a los sitiados y combatir a las tropas de Trípoli.

Es muy embarazoso subirse a un barco lleno de combatientes rebeldes con 39 horas de navegación por delante hasta Misrata y que uno de ellos mencione en voz alta que a los suyos los está matando Gadafi con bombas de fabricación española. Apenas hablan una palabra que no sea árabe -el coronel prohibió los idiomas en las escuelas- pero Omar se esforzaba para hacerse entender nítidamente en inglés *«Spain»* y *«2007».* El año en que el Gobierno vendió a Libia las bombas de racimo disparadas hace diez días sobre Misrata. Y Omar explica con ayuda de otro que chapurrea italiano que tiene allí dos hermanas, no sabe si vivas o muertas, y que va a ir a buscarlas nada más llegar, antes de lanzarse a las calles a luchar contra *«los mercenarios»* leales al dictador Gadafi. Se hace el silencio.

La mitad de los treinta jóvenes libios embarcados para ir a pelear a esa ciudad, el frente más feroz de esta guerra tras ocho semanas bajo asedio, también tienen la misión de saber qué ha sido de sus familiares. Perdieron la comunicación hace semanas. El suegro del patrón, Mohamed el-Ghasah, fue capturado en el centro de la ciudad el 15 de febrero, el mismo día del levantamiento. No tienen ninguna esperanza de volverle a ver.

Carga por la borda

El *'Ahdar'* en el que viajamos es un pesquero vetusto, lento y pequeño, tan a merced de las olas que cuesta mantenerse en pie desde que salimos del puerto de Bengasi, el viernes 22 de abril a las seis y media de la tarde. La primera noche la mar golpeó con tal saña que fue necesario arrojar desde la popa medio inundada parte de la carga, compuesta sobre todo por patatas y armas. Son armas ligeras envueltas en esterillas, en su mayoría Kalashnikov sacados de los arsenales capturados al régimen para utilizar ahora en la guerra urbana de Misrata. Hay docenas. Por todas partes. Y chalecos baratos antifragmento, y toneladas de munición. También se transporta *«otro material bélico pesado» tapado con sacos, pero no se detalla «para no dar información a Gadafi».*

Las víctimas de la zozobra nocturna fueron, naturalmente, 1.500 kilos de tubérculos que acabaron en la

mar y, en otra medida, los muchachos que terminaron empapados, vomitando y con un mareo agarrado a la boca del estómago que ya no se quita. La sensación de náusea es permanente y amarga la cara. Pero aquí nadie se queja. Van a *«liberar a Libia de Gadafi»*, y algunos como Othman D. -con 28 años ha dejado su esposa y su vida confortable de ingeniero informático en Noruega para venir a luchar- juran que no abandonarán Misrata hasta conseguirlo. Othman viste algo parecido a un uniforme de camuflaje bosque estilo militar recién estrenado y un chaleco repleto de granadas de mano que revisa con curiosidad. Tiene pinta de no haber tirado de la anilla de una en su vida. Muftah, que lleva con orgullo un machete en el cinturón y un pañuelo palestino, tampoco. Aunque partimos de Bengasi al grito de *«Allah uk Akbar»* (Alá es el más grande) y muchos de ellos lucen barbas a la islámica, nadie reza en todo el viaje.

Sin fanatismos

«Esto no es una lucha de fanáticos como han querido hacer creer. Si Hillary Clinton fuera hombre y llevara cuatro semanas sin nada para afeitarse, también tendría barba como nosotros», defiende un tal Ashraf, traducción del capitán del navío por medio. Y entonces, en el vacío de estas horas de vigilia previas a su entrada en la batalla surgen las historias de 42 años de tragedias sufridas casi a puerta cerrada con Gadafi, las historias que ahora les empujan al frente.

«¿Ustedes no veían en Europa los ahorcamientos... cuando ese enfermo mandaba colgar a uno y ponía delante a sus padres, y a la madre la obligaba a celebrar la muerte como si fuera una boda porque si no a ella la mataba también?», pregunta Ramadán, un maestro padre de un hijo, que habla como en cámara lenta, quizás anestesiado por el malestar. *«¿Cómo no*

lo veían? Él nos lo ponía en la tele libia, sin parar... ¿Todavía se preguntan que por qué luchamos?».

Tan poco acostumbrado está a maldecir al coronel que no les salen los insultos ni en árabe. *«Una palabra mal dicha y acababas en la cárcel tú y toda tu familia»,* recuerda el patrón. Pero hasta los crímenes, las torturas y las desapariciones de cuatro décadas palidecen al lado de las penalidades que se cuentan de Misrata. *«Los nuestros han cogido a casi dos mil mercenarios de Chad, de Mali, dos de Colombia, de Serbia. ¿Qué llevan en los bolsillos? dinero, 1.000, 2.000 o 10.000 dólares que les ha pagado Gadafi dependiendo si son o no de élite... Y viagra, de la más fuerte, para violar a las mujeres... a las niñas»*, añade El- Ghasah. Y confiesa que, en Bengasi, donde está su casa y sus cinco hijos, ha dejado a su mujer un paquete con orden de que le prenda fuego si en estos días en que el no está llegaran «los hombres» del dictador. *«Es dinamita -susurra- pero ella no lo sabe... Cualquier cosa antes de que los cojan vivos».*

En las horas eternas y pesadas de travesía del pesquero renqueante, los muchachos devenidos en combatientes agachan la cabeza y callan.

01-5-2011

LA VENGANZA ESPOLEA LOS ATAQUES DE GADAFI

La confirmación por el vicario de Trípoli de la muerte de un hijo del líder libio en un ataque de la OTAN no acalla la desconfianza

Horas después de la presunta muerte de su hijo en un ataque de la OTAN, Muamar Gadafi redobló el domingo 1 de mayo su embestida bélica contra ciudades rebeldes ensañándose particularmente con Misrata. La ciudad mártir de esta guerra y tercera en importancia de Libia, asediada desde hace dos meses por los hombres del dictador, veía en llamas parte de su único vínculo con el mundo exterior, el puerto al Mediterráneo, que fue brutalmente bombardeado por los leales con cohetes y misiles de largo alcance, especialmente Grad, de fabricación rusa, ya empleados en los últimos días.

El armamento pesado del dictador intentó alcanzar, como en jornadas precedentes, los barcos internacionales que proporcionaban la ayuda humanitaria vital, y algunas informaciones imposibles de contrastar aseguraban que las tropas gadafistas avanzaban hacia la conquista de la urbe, que habían abandonado el martes 26 de abril.

Lluvias similares de morteros se reproducían también contra los enclaves insurgentes de Dehiba, en la frontera con Túnez, y obligaban a replegar posiciones a los sublevados en Zintan, al suroeste de Trípoli. Allí, en la capital, multitudes enfurecidas asaltaron las embajadas de Italia y EE UU y Reino Unido e instalaciones de la ONU.

La venganza se desataba mientras persistía cierto escepticismo en torno a la veracidad del fallecimiento del menor de los vástagos reconocidos del coronel, Saif el- Arab, que la Alianza Atlántica no confirmó en el comunicado en el que especificaba haber bombardeado el sábado 29 de abril por la noche *«un edificio de mando y control»* en la capital libia en el que, según el régimen libio, se encontraban Muamar Gadafi, su esposa, su hijo menor y tres de sus nietos. La OTAN subrayaba que sus objetivos *«no incluyen a individuos».*

Cadáveres tapados

El poder insurgente con base en Bengasi, a través de su portavoz, Mustafá Gueriani, declaró su convicción de que la noticia de la muerte del pequeño de los Gadafi, de 29 años, *«no es verdad»,* en tanto que la

Una mujer cubierta con un burka camina entre los escombros de un edificio gubernamental de Trípoli destruido por los ataques de la OTAN

cadena Al-Arabiya desmentía que junto a Saif el-Arab hubieran perecido tres menores, citando fuentes no identificadas cercanas a la familia del dictador.

La única confirmación del fallecimiento del hijo menor del líder libio la proporcionó el vicario apostólico de Trípoli, el obispo Giovanni Innocenzo Martinelli. *«Sí, el hijo de Gadafi está muerto»,* dijo Martinelli en una intervención telefónica en el canal televisivo italiano Sky Tg24, después de haber sido llevado junto a otros representantes religiosos a un tanatorio en el que pudo ver cinco cadáveres tapados con sábanas.

En respuesta a la desconfianza, el régimen difundió una fotografía de Saif el-Arab tomada en vida, pero ninguna prueba ni imagen alguna de su cadáver reconocible, y tampoco de los cuerpos de los pequeños Saif (de dos años e hijo de Mohamed, el primogénito del dictador), Cartago (de tres, hija de Hanibal) y Mastura (un bebé de cuatro meses cuya madre es Aisha, la única descendiente femenina del coronel). Sí había evidencias de la casa destruida por los misiles aliados. La devastación era tan absoluta que costabaa creer que dentro habría sobrevivido alguien, aunque la versión oficial trasladada por el portavoz gubernamental, Moussa Ibrahim, era que el propio sátrapa se encontraba en esa vivienda y resultó ileso.

No sería la primera vez que el *'líder fraternal y guía de la revolución'* libia simulaba ser víctima de una dolorosa tragedia personal de martirio para intentar concitar la compasión y las simpatías del mismo pueblo al que ahora estaba masacrando. Como recordaba el representante de los sublevados Gueriani, ya en 1986, el coronel denunció que un ataque ordenado en Trípoli por Ronald Reagan

había matado a una de sus ahijadas, de 15 meses. Indagaciones periodísticas posteriores demostraron que la niña no tenía nada que ver con el dictador, que sí gestionaría arreglos para adoptarla a título póstumo.

La protección de civiles

En medio de la estancada guerra que se libraba en Libia, los rebeldes cuestionaban la veracidad de la muerte de Saif el-Arabi en su sospecha de que Gadafi solo quería desacreditar la operación internacional de la OTAN y darse excusas para una intensificación de su ofensiva contra los enclaves sublevados. En la misma rueda de prensa que ofreció el domingo 1 de mayo para notificar el deceso, Moussa Ibrahim no perdió la oportunidad y acusó a la coalición: *«Creemos que ahora está claro para todo el mundo que lo que está ocurriendo en Libia no tiene nada que ver con la protección de civiles»*, declaró, dando por hecho que el ataque aliado en Trípoli tenía como fin matar a Muamar Gadafi.

01-5-2011

FURIA CONTRA EMBAJADAS EUROPEAS

Leales al dictador atacan las delegaciones de Reino Unido e Italia, mientras la ONU ordena la retirada de su personal internacional.

La ira de los libios adeptos al régimen de Muamar Gadafi se dejó sentir el domingo 1 de mayo con intensidad contra representaciones diplomáticas de países miembros de la OTAN -principalmente europeos- por la muerte de un hijo del dictador y al menos tres de sus nietos en un bombardeo aéreo. Tampoco la ONU se libró de los actos vandálicos de la población, mientras que Rusia volvió a cuestionar que las acciones de los aliados no tuviesen como objetivo al tirano y sus allegados.

Pero la reacción de los países afectados no se hizo esperar, en particular por parte de Reino Unido e Italia, que sufrieron ataques en sus embajadas, abandonadas desde que comenzó el conflicto. El Gobierno británico anunció la expulsión del embajador libio, Omar Jelban, a quien declaró *'persona non grata'*. El ministro de Exteriores, William Hague, afirmó que la decisión se tomaba en virtud del artículo 9 de la Convención de Viena sobre relaciones entre países y declaró que Jelban tenía veinticuatro horas para salir del país. Londres ya expulsó a finales de marzo a cinco representantes del país norteafricano por considerar que suponían una amenaza para la seguridad nacional.

Un cadáver con la bandera libia que podría ser el del hijo menor de Gadafi, captado por la televisión

En una declaración difundida por el Foreign Office, Hague condenó las acciones dirigidas de la población libia y recordó que *«la Convención de Viena requiere que el régimen de Gadafi proteja las misiones diplomáticas en Trípoli. Al no hacerlo, ha vuelto a violar una vez más sus responsabilidades y obligaciones internacionales»,* agregó.

También el Ejecutivo italiano condenó los *«ataques vandálicos»* cometidos contra su legación diplomática y reiteró su apoyo a la coalición internacional en defensa de la población civil libia. En un comunicado, el Ministerio de Exteriores reprochó a Gadafi, en parecidos términos que Reino Unido, que no haya

asegurado la *«necesaria protección»* a las embajadas. *«Condenamos fuertemente estas graves y viles acciones, y queda de relieve que el régimen ha faltado una vez más a sus obligaciones internacionales elementales»*. El Gobierno Berlusconi precisó que había hecho llegar su malestar por estos hechos a las autoridades de Trípoli a través de la Embajada turca, que se encargaba de representar los intereses italianos.

Culpa de una *«turba»*

La furia de la población libia también se hizo notar en las instalaciones de la ONU, que ordenó la retirada inmediata de su personal internacional. Un funcionario del organismo confirmó a la BBC que sus oficinas habían sido saqueadas, y que el Ejecutivo de Trípoli había ofrecido sus disculpas, atribuyendo el incidente a la reacción de una *«turba»* indignada por el ataque de la OTAN.

En el otro lado de la balanza se posicionó Rusia, cuyo Gobierno -junto con el de China- se había mostrado siempre reacio a la intervención aliada, aunque sea para proteger a los civiles. Un comunicado del Ministerio de Exteriores cuestionó que los ataques de la OTAN no tuviesen como objetivo realmente al líder libio y a su familia. Y reiteraba el llamamiento a un alto el fuego inmediato y el *«inicio de una negociación política sin ningún condicionamiento previo». «Moscú acoge estas informaciones sobre la muerte de civiles con creciente preocupación»*, concluía la nota.

07-5-2011

GADAFI VIOLA LA ZONA DE EXCLUSIÓN

Aviones del dictador libio bombardean y destruyen los principales depósitos de combustible de los que se abastece Misrata.

El acoso de las fuerzas de Muamar Gadafi a Misrata llegó el viernes 7 de mayo a los principales depósitos de combustible que abastecían la ciudad. Los mismos que alimentaban los generadores que proporcionaban electricidad irregular al hospital, a las cada vez menos viviendas habitadas o que permitían repostar a los barcos de ayuda humanitaria, algunos de los cuales anunciaba que podrían dejar de llegar, al estar amenazados por los cohetes de los leales a Gadafi.

Un rebelde hace el signo de la victoria mientras a su espalda arden los tanques de crudo de Misrata.

El ataque a las reservas de gasolina y fuel fue denunciado por los rebeldes, que en declaraciones a Al-Yasira aseguraron que el bombardeo se había perpetrado desde *«pequeños aviones»* -habitualmente empleados para diseminar pesticidas en los cultivos-, en lo que sería una violación de la zona de exclusión aérea impuesta por la ONU en la resolución 1973. *«Cuatro tanques han sido completamente destruidos produciendo un fuego inmenso que se ha extendido también a otros cuatro. No podemos extinguirlo porque no tenemos herramientas»,* lamentaba un portavoz insurgente, Ahmed Hassan, que también aseguró que las filas sublevadas habían notificado con antelación del sobrevuelo de esos aparatos a la OTAN, aunque sin obtener respuesta. AP informaba de que lo utilizado por las *«fuerzas gubernamentales»* contra los depósitos fueron *«lanzacohetes».*

No es la primera vez que los rebeldes proclamaban que los hombres del coronel estaban recurriendo a medios aéreos para acosarlos. En abril ya sostuvieron que un helicóptero de reconocimiento pilotado

por leales al régimen había surcado los cielos de Misrata y más recientemente habían insistido en que más helicópteros -camuflados con el emblema de la Cruz Roja- se habían dedicado a sembrar las aguas del puerto de minas antibarco. Suleimán Fortiya, representante en Misrata del Consejo Nacional de Transición, aseguró que la presunta incursión se había registrado el jueves 4 y el viernes 5 de mayo, testimonio en parte confirmado por un oficial no identificado de la OTAN, que en conversación con France Press admitía que una embarcación de la Alianza había detectado *«un número de helicópteros sobre Misrata, envueltos en fuego de las fuerzas rebeldes». «Somos consciente de las informaciones que hablan de que los helicópteros estaban marcados con la Cruz Roja»*, añadía.

Asedio brutal

Misrata, la única gran ciudad de la mitad oeste libia que no estaba bajo el control de Gadafi, era víctima de un brutal asedio desde febrero que había obligado a gran parte de su población a refugiarse en los suburbios o huir al este, medianamente estabilizado en manos de la insurgencia. En abril las fuerzas del dictador consiguieron penetrar hasta el corazón de la urbe con tanques, que fueron detenidos en su avance por la OTAN, y la máxima preocupación era que los obsesivos ataques leales consiguieran aislar Misrata para provocar su asfixia definitiva. *«En unos días podríamos tener una gran crisis, Gadafi quiere poner de rodillas a los habitantes de Misrata, y obligarles a rendirse»,* explicaba un vecino de nombre Mohamd Abdulá.

En un exhaustivo informe emitido el sábado 7 de mayo, Amnistía Internacional aseguraba que las fuerzas del tirano podrían haber cometido crímenes de guerra en Misrata, donde la situación humanitaria se deterioraba por momentos.

16-5-2011

LA JUSTICIA INTERNACIONAL YA PERSIGUE A GADAFI

EL CPI decide el arresto del dictador libio, uno de sus hijos y su cuñado, así como el jefe del espionaje por ordenar ataques a la población civil.

Muamar Gadafi era, desde el lunes 16 de mayo, un hombre buscado por la justicia internacional por crímenes de lesa humanidad. El fiscal jefe de la Corte Penal Internacional (CPI), Luis Moreno Ocampo, solicitó ese mismo día el arresto del líder libio, de su hijo Seif al-Islam y de su cuñado, Abdulá el-Senusi, jefe de la Inteligencia militar del régimen. Gadafi se convirtió así en el segundo jefe de Estado en ejercicio en ser requerido por el CPI, después de la orden dictada contra el presidente sudanés Omar Bashir en 2009. *«Tenemos pruebas firmes, tan firmes, que estamos casi listos para ir a juicio»*, dijo Luis Moreno Ocampo. El CPI, sin embargo, debe aún aprobar las órdenes de arresto. La Fiscalía presentó un dosier de 74 páginas en las que se detallaban los crímenes de Gadafi y sus familiares, que fueron recopilados después de mantener entrevistas con altos cargos del régimen, con testigos y tras examinar más de 1.200 documentos, vídeos y fotografías.

Según el dosier, el coronel habría ordenado personalmente los ataques a la población civil en un conflicto que se habría cobrado hasta el 15 de mayo más de 12.000 víctimas mortales, según aseguraba la oposición. Seif al-Islam, al que durante mucho tiempo se consideró posible sucesor del *'guía de la revolución'* libia, ejerció el papel de *«primer ministro de facto»,* y Al-Senusi el de *«mano derecha»* y ejecutor de los crímenes.

Las fuerzas de Gadafi *«atacaron a gente en sus casas y en la calle, dispararon a manifestantes con fuego real, usaron armamento pesado contra participantes en funerales y situaron a francotiradores para matar a los supervivientes»*, afirmó Moreno Ocampo.

Creciente aislamiento

Si el CPI aprobaba la orden de arresto, Gadafi y sus familiares deberían ser detenidos en cualquier país perteneciente a las Naciones Unidas, aunque la eficacia de estas órdenes puede considerarse más que cuestionable. El presidente sudanés viajó desde 2009 a varios países aliados sin que se ejecutase su arresto.

Sin embargo, la orden *«es un mensaje que indica a otros responsables de graves crímenes que rendirán cuentas por sus acciones»,* señaló Richard Dicker, director del programa de Justicia Internacional de Human Rights Watch. Y, según la OTAN, *«constituye una prueba más de que el aislamiento internacional del régimen de Gadafi aumenta cada día".*

En todo caso, la Alianza dejó claro que la persecución judicial de los Gadafi no cambiaría la operación militar que dirigía en Libia para proteger a los civiles.

Las fuerzas de la coalición continuaron sus ataques a varias ciudades, entre ellas la capital, Trípoli, según informó la televisión del país. Las fuerzas de la OTAN también consiguieron el martes 16 de mayo evitar una ofensiva con explosivos contra el puerto de Misrata. Según señaló la propia organización en un comunicado, dos lanchas semirígidas fueron detectadas en la mañana del martes 16 de mayo cuando se dirigían al puerto.

Una de ellas logró escapar, pero la segunda se detuvo y fue inspeccionada por las fuerzas de la OTAN, que encontraron en el registro una tonelada de explosivos y dos maniquíes. Probablemente, los gadafistas intentaban hacerla pasar por una embarcación de ayuda humanitaria.

19-6-2011

LA OTAN RECONOCE QUE UN PROYECTIL SIN CONTROL MATÓ A VARIOS CIVILES EN TRÍPOLI

Las nueve víctimas, entre ellas dos niños, perecieron en un barrio de opositores al régimen de Gadafi

Al menos nueve civiles libios perdieron la vida en la madrugada del domingo 19 de junio de 2011 y una veintena resultaron heridos en un bombardeo de las fuerzas de la OTAN sobre un barrio de Trípoli. El objetivo del ataque fue un edificio de dos plantas situado en el conocido distrito de El-Arada en el que habitaban cinco familias, según aseguró el portavoz del régimen, Musa Ibrahim, que condujo a una delegación de medios de comunicación extranjeros al lugar para que comprobaran los daños causados. Los periodistas reconocieron haber visto dos cuerpos entre las ruinas, así como los cadáveres de un niño, un lactante y una mujer en un hospital cercano.

Aunque Muamar Gadafi había denunciado insistentemente esas supuestas muertes, nunca hasta entonces las autoridades habían exhibido cadáveres o datos que avalasen fehacientemente

dichas acusaciones. El portavoz gubernamental calificó la operación de *«bárbara»* y acusó a los aliados de *«atacar deliberadamente a los civiles»*. Asimismo, descartó que hubiese instalaciones militares en la zona o en sus inmediaciones. El relato del funcionario gadafista fue respaldado por vecinos del edificio que se identificaron como contrarios al coronel ante la prensa extranjera, que no encontró restos de bomba alguna. El lugar atacado estaba situado en la zona de Zuk al-Yuma, un barrio conocido por que en él residen numerosos opositores al régimen.

«Un gran pesar»

La OTAN, por su parte, reconoció que el mal funcionamiento de un proyectil pudo ser el causante de la masacre. La Alianza Atlántica *«lamenta la pérdida de vidas civiles inocentes y tiene mucho cuidado al realizar ataques»*, señaló el general Charles Bouchard, responsable de las operaciones de la OTAN sobre Libia, en un comunicado.

Bouchard añadió que aunque todavía se estaban determinando los detalles del suceso, *«los indicios apuntan a que el fallo de un sistema de armas podría haber causado este incidente»*.
Cuatro días antes, el organismo ya pidió disculpas por haber atacado por error una columna de rebeldes en la inmediaciones de Brega, la villa portuaria y petrolera situada al este del país norteafricano.

23-8-2011

LOS REBELDES TOMAN EL CORAZÓN DEL RÉGIMEN

Los milicianos asaltan el palacio presidencial sin hallar rastro de Gadafi ni de su familia.

Las fuerzas rebeldes lograron el martes 22 de agosto una nueva victoria en su lucha por la liberación de Libia. Bab el-Al Aziziya, el cuartel general de Gadafi y auténtico símbolo de poder del régimen, cayó a media tarde tras dos días de combate. Los bombardeos de la OTAN -que tuvieron ese lugar en su punto de mira desde el inicio de su misión- y la llegada de refuerzos por tierra acabaron con la resistencia de los hombres leales al dictador que finalmente perdieron la batalla y no pudieron evitar la toma del complejo. Las muestras de júbilo y los disparos al aire al grito de *«Ala Akbar»* (Dios es grande) no duraron demasiado porque los milicianos querían encontrar a Muamar Gadafi, que seguía en paradero desconocido. Las ganas de cantar victoria estaban pudiendo con la prudencia y aunque el triunfo parecía próximo la lucha no había terminado y *«no se puede bajar la guardia»*, alertaron los responsables de la oposición desde Bengasi, que, sin embargo, planeaban ya trasladar su cuartel general a la capital del país desde su actual bastión en los próximos días.
Las imágenes proporcionadas por las televisiones árabes mostraban a grupos de milicianos que paseaban por el interior de la fortaleza buscando leales al régimen y derribando los símbolos del poder. La estatua del coronel partida y su cabeza pateada por los soldados resumían el simbolismo que encerraba el paseo triunfal de los rebeldes entre escombros y humo.
En medio de estas jornadas que parecían las últimas de los 42 años de régimen, el propio Gadafi reapareció por la noche en un discurso transmitido por una radio local. Prometió luchar hasta el *«martirio»* o la victoria final y tildó de *«movimiento táctico»* la retirada de su fortaleza. Horas antes, la agencia de noticias rusa Interfax había informado que el dictador aseguró en una conversación telefónica que se encontraba en la capital y no tenía intención alguna de huir. Lo hizo en una conversación privada con Kirsán Iliumzhínov, presidente de la Federación Internacional de Ajedrez (FIDE), que hacía pocas semanas se había desplazado a Trípoli para jugar una partida con el propio Gadafi.
Según Iliumzhínov, con el mandatario se encontraría su hijo Mohamed, que habría logrado burlar el cerco rebelde pese a las informaciones de Bengasi que aseguraban que había sido capturado.

Los sublevados pisotean una escultura que representa la cabeza de Muamar Gadafi tras el exitoso asalto a Bab el-Aziziya, el palacio presidencial del coronel en Trípoli.

Guerra urbana

Las imágenes de los rebeldes victoriosos cruzando la puerta oeste de la fortaleza de Bab el-Aziziya sirvieron para devolver la confianza en unos opositores que recibieron todo un jarro de agua fría durante la madrugada anterior cuando Saif el-Islam apareció subido en una pick up en el hotel Rixos, donde permanecía encerrada la prensa internacional invitada por el régimen. Esta aparición echó por tierra las supuestas informaciones del Consejo Nacional Transitorio (CNT) que hablaban de la detención del que estaba llamado a ser el sucesor de Gadafi. Era precisamente en la zona de Al-Mansoura, donde se encontraba este hotel, el lugar en el que se registraron durante toda la jornada los combates más duros. La guerra urbana era distinta en cada barrio y la ciudad tenía ya zonas amplias en las que la revolución había triunfado sin necesidad de pegar un tiro ya que los ciudadanos estaban claramente en contra de la dictadura y esperaban la llegada de los milicianos para vencer el miedo y salir a las calles. Estas zonas ocupaban la mayoría de la ciudad, según la OTAN, que confirmó que el régimen ya no controlaba la capital y *«vive su último capítulo»*. El portavoz militar de la misión, el coronel canadiense Roland Lavoie, aprovechó su comparecencia para hablar de un escenario futuro en el que dejó muy claro que en ningún caso *«habrá tropas de la OTAN sobre el terreno»*. El Gobierno libio, por su parte, ofreció también su particular visión de los hechos y el portavoz, Mousa Ibrahim, quiso mantener alto el ánimo de los suyos señalando que *«mantenemos el control sobre el ochenta por ciento de la ciudad»*.

Con Bab el-Aziziya bajo control comenzaron a llegar las noticias sobre el repliegue de tropas de Gadafi hacia Sirte, localidad natal del dictador. Hacia este bastión del régimen avanzaba el frente este rebelde, que tras la liberación de Brega y Ras Lanuf logró acercarse a Bin Yawad, prácticamente a las puertas de Sirte. Esto suponía el avance más importante en el desierto desde el mes de marzo.

Pocas horas después de que se extendiera la noticia sobre la conquista de la fortaleza presidencial, la ONU anunció que había convocado una reunión en Nueva York para analizar la situación actual y la respuesta de la comunidad internacional. Al encuentro fueron invitados la Liga Árabe, la Unión Africana, la Unión Europea y la Organización de la Conferencia Islámica.

23-8-2011

MENTIRAS, CONFUSIÓN Y PROPAGANDA

Los coletazos finales del régimen resultaron tan extravagantes como el personaje que le había dado forma,

¿Escapó? ¿Su supuesta captura fue simplemente un arma de propaganda de los rebeldes? ¿Sobornó a sus captores para huir? La repentina aparición de Saif el-Islam Gadafi durante la madrugada del martes 23 de agosto rodeado de seguidores fue un buen ejemplo del juego de mentiras, propaganda y confusión que rodeó las etapas finales de la guerra de Libia.

La jornada del martes 24 de agosto dejó estampas difíciles de explicar. Rebeldes que asaltaban en chanclas y casi sin encontrar resistencia el palacio presidencial. Botines, como rifles bañados en oro, que recordaban a la caída de Sadam Hussein. El presidente de la federación internacional de ajedrez ejerciendo de portavoz de Gadafi. Y los hijos del coronel, escapando de su cautiverio con la misma aparente facilidad con la que fueron capturados. Pese a la crudeza de los combates, los últimos coletazos del régimen estaban resultando tan extravagantes como el propio personaje que le ha dado forma, Muamar Gadafi.

Saif el-Islam había sido supuestamente capturado por los rebeldes, que no llegaron, sin embargo, a mostrar ninguna imagen de él apresado. Sin duda, su arresto suponía un hito en el desmoronamiento inexorable del régimen y, sobre todo, una inyección de moral para los rebeldes. La noticia fue confirmada por el Consejo Nacional de Transición. Incluso la Corte Penal Internacional aseguraba el lunes 22 de agosto que negociaba con los opositores la entrega del que durante mucho tiempo se consideró como heredero político de su padre. Pero el más mediático de los vástagos del coronel aparecía de madrugada en el hotel Rixos donde se hospedaban -o estaban recluidos, para ser más precisos- los periodistas extranjeros que habían cubierto la guerra desde Trípoli desde el principio.

Sus fieles fueron a recogerlo de Bab el-Aziziya acompañados por reporteros que, muy probablemente, hacían de escudos humanos. Llegó al hotel haciendo el signo de la victoria con la mano. Llevó a los periodistas a dar una vuelta por las zonas aún controladas por el régimen. Aseguró que su padre estaba *«por supuesto»* en Trípoli, y no contestó directamente a la pregunta de si había -y cómo- escapado. Después regresó a Bab el-Aziziya pero, cuando los rebeldes tomaron el palacio, no había rastro ni de Saif el-Islam ni de sus hermanos y tampoco de su padre.

La cadena Al-Yasira especulaba con que hubiera sobornado a sus captores para huir. Otros analistas, como el libio Mansur el-Kijia, apostaban por que Saif el-Islam y Mohamed -que huyó tras ser apresado el lunes 22 de agosto en directo mientras hablaba con el canal catarí de noticias por teléfono- consiguieron escapar a través de salidas secretas, muy posiblemente túneles, excavados en sus propias casas en previsión de una ocasión como esa. Otros se inclinaban por la simple inexperiencia de los guardianes. Pero tampoco es imposible que todo se tratara de una campaña propagandística de los rebeldes para desmoralizar a los seguidores del coronel y sus hijos.

¿Dónde está el coronel?

Para sumar al abanico de excentricidades que envolvían el régimen de Gadafi hasta el final, el martes 23 de agosto se recibieron noticias del dictador a través de un correo muy particular: el presidente de la Federación Internacional de Ajedrez, Kirsan Ilyumsinov. El ruso, al que el mundo vio el domingo 12 de junio jugando una partida con Gadafi en su última aparición televisada, aseguró que había hablado por teléfono con el coronel, que dijo estar *«sano y salvo»* y que negó haber abandonado la capital. En una muestra más de fe que de visión militar, el Hermano Líder dijo estar *«seguro de que venceremos»*. Con él se encontraba, aseguró Ilyumsinov, su hijo Mohamed, quien señaló que en Trípoli no había rebeldes, sólo *«tropas de la OTAN y mercenarios»*.

Lo cierto es que la Alianza Atlántica reconoció no tener *«ni idea»* de dónde se encontraba Gadafi, y el CNT también andaba bastante despistado sobre su paradero. Su representante en Londres, Guma el-Gamaty, después de asegurar que el coronel se encontraba en Sirte, rectificó y aventuró que el líder de la Yamahiriya podría estar en Trípoli *«o muy cerca»*.

Del resto de sus hijos, la mayor parte de los cuales habían tenido un papel relevante en el régimen y se habían enriquecido hasta niveles obscenos a costa de las riquezas del país, tampoco se sabía nada. De Jamis, el menor de ellos y comandante de la sanguinaria brigada 32, se dijo que podría haber muerto, pero no se tenía una confirmación oficial.

Nada se sabía tampoco del rudo Muatasim, que un día intentó dar un golpe de Estado a su propio padre, o del díscolo y maltratador Haníbal, que tras agredir a dos empleados en un hotel de Ginebra desencadenó la ruptura de relaciones entre Suiza y Libia. O de Aisha, que formó parte del equipo de abogados de Sadam Hussein y que algunos llamaban *'la Claudia Schiffer de Libia'*. Saadi, que intentó convertirse -sin éxito- en una estrella del fútbol, permanece supuestamente apresado por los rebeldes. Sólo se conocía el destino de Saif al-Arab, el más discreto de los ocho hijos del dictador, que murió en un ataque de la OTAN en abril.

23-8-2011

MILES DE CIVILES HUIDOS A TÚNEZ REGRESAN A LIBIA

Miles de civiles que habían huido a Túnez vuelven a su país tras la toma de la capital.

Es la hora de volver a casa. La toma de Trípoli animó a miles de civiles a rehacer el camino que les trajo a Túnez en busca de una seguridad que no encontraban en su país. La mayor parte volvían a las montañas de Nafusa a través del paso fronterizo que registraba el martes 23 de agosto, una gran actividad. Era la otra cara de la revolución, la cara oculta tras las líneas fronterizas que separaban a Libia de sus vecinos. La cara de una Libia que nunca había aparecido ante los ojos de la comunidad internacional.

Desde el estallido de la revuelta contra el coronel Muamar Gadafi el 15 de febrero, más de un millón de personas habían huido del país, según los datos que manejaba el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur). Túnez y Egipto, recién salidos de sus respectivos procesos revolucionarios, eran las principales vías de escape. Túnez, con 530.000 personas, era la principal puerta de salida. Acnur, la Media Luna Roja u organizaciones de Emiratos Árabes Unidos mantenían cinco campos de tránsito en tres lugares diferentes a lo largo de la frontera y no tenían intención de levantarlos hasta que la situación se aclarase al otro lado de la frontera.

Lo que no se produjo es el retorno de civiles a Trípoli, cuya conexión principal con Túnez, el paso de Ras Jdir, seguía sin estar del todo en manos rebeldes y el el martes 23 de agosto se volvieron a registrar enfrentamientos. Las noticias que llegaban de la capital eran contradictorias y algunos libios consultados a lo largo de la jornada aseguraban que preferían esperar a que la revolución triunfase, es decir, a que el coronel Gadafi dejase el poder y abandonase el país definitivamente o fuese capturado por las fuerzas de la oposición. El Gobierno tunecino reconoció al Ejecutivo rebelde libio el domingo 21 de agosto, a la vez que los milicianos lanzaban el asalto definitivo a la capital, un gesto que llenó las calles de banderas revolucionarias libias.

EL NIÑO ACOSADO QUE DOMINÓ A SU PUEBLO

El coronel Muamar Gadafi conservó el poder 42 años bajo una dura represión y oculto tras sus extravagancias.

De sangre bereber e hijo de un pastor de camellos, Muamar Gadafi asimiló desde su infancia el sentimiento anticolonialista inculcado por su abuelo y por su padre. Nacido hacía 69 años en un campamento beduino levantado en pleno desierto, nadie podía imaginar que aquel niño al que despreciaban sus compañeros de clase alcanzaría precisamente el poder absoluto en Libia sin más armas que el carisma mostrado a sus compañeros de fila que, junto a él, participaron en el derrocamiento del rey Idris en 1969. Desde entonces, el coronel ocultó su ensangrentado puño de hierro en la extravagancia, la astucia, su falta de límites y una extraordinaria capacidad de adaptación a fin de sobrevivir a las presiones mundiales.

Escondido bajo coloridos atuendos, acompañado por su ejército de amazonas vírgenes, camellos y obsesionado por acampar en su jaima allá donde fuera, el tirano llevó una vida de excesos en la que fue capaz de protagonizar como nadie el papel de 'show-man'. Convencido de que su espectáculo no debía dejar a nadie indiferente y movido por unas incontenibles ansias de superarse en cada puesta en escena, el gobernante que durante más tiempo ha permanecido al frente de un país árabe llegó a acudir a actos públicos maquillado como una mujer y con zapatos de tacón e incluso no mostró reparos, en cierta ocasión, en ponerse a orinar en plena sesión de la Liga Árabe para mostrar su desacuerdo.

Las excentricidades del dictador han convivido del mismo modo con el terror al que ha sumido a 6 millones de libios durante 42 años. Sin dar muestra alguna de debilidad, el coronel ha ahogado en la represión cualquier actividad opositora, al tiempo que ha mantenido un férreo control de los medios de comunicación. A cambio de mantenerse en el poder, el coronel trazó desde sus inicios una intensa campaña de propaganda en la que se ha definido a sí mismo como un intelectual, héroe nacional y líder espiritual de la nación. Pero la mecha de la revolución ha terminado por incendiarle sus propias manos.

A su llegada al poder, el joven Gadafi se propuso dar vida a una ideología única, a medio camino entre el capitalismo y el comunismo y combinado con aspectos del Islam. Su ideario político fue recogido en el conocido como Libro Verde, publicado en 1970, en cuyas páginas trazó un sistema alternativo que definió como *«la democracia perfecta».* Siete años más tarde, esa filosofía política se concretó en lo que llamó 'Jamahiriya' o *«Estado de masas»,* que contempla que el poder sea ostentado por miles de *«comités populares»* y en el no se requería un rango superior al de coronel para presidir el país.

Mecenas del terrorismo

Fiel defensor en su juventud del panarabismo del exlíder egipcio Gamal Abdel Nasser e inspirado también en la figura del Che Guevara, Gadafi se vio obligado a renunciar a su gran sueño de crear los Estados Unidos del Sáhara, un intento de unión de Libia con países como Egipto, Siria y Túnez. Con su gran anhelo morían también sus primeros pasos de remodelación pacífica y nacía así su decisión de recurrir a la fuerza militar y al apoyo y financiación de cualquier actividad terrorista, bajo la única condición de que abrazaran los principios anticolonialistas o antimperialistas.

El rostro al mundo del Gadafi más reaccionario -sobre todo a raíz del atentado en 1988 contra un avión de Pan Am que cayó sobre la ciudad escocesa de Lockerbie y en el que murieron 270 personas, en su mayoría norteamericanos- condenó al ostracismo al régimen de Trípoli durante quince años. No fue hasta 2003 cuando el dictador optó por abandonar su papel de verdugo, consciente de la importancia de mantener abiertas las puertas de Occidente. Las disculpas ofrecidas por el ataque y el compromiso a indemnizar a las víctimas dieron paso a una nueva etapa en la que Barack Obama llegó a invitar al coronel en 2008 a la cumbre del G-8.

El nuevo Gadafi, antes comprometido luchador contra el imperio colonialista, cambiaba su imagen por otra en la que a golpe de suculentos acuerdos de petróleo giraba hacia otro lado las miradas mundiales de su férrea dictadura. Lejos quedaban los bombardeos de Estados Unidos sobre Trípoli y Bengasi en 1986 en los que perdió la vida con apenas cuatro años una hija adoptiva del coronel. En aquellos años convulsos el exjefe de la Casa Blanca, Ronald Reagan, llegó a calificar al líder árabe de *«perro rabioso».*

«La gente me ama», fue una de las últimas frases pronunciadas por el dictador en un delirante discurso televisado en el que se negaba a asumir el avance de los rebeldes y acusaba a la OTAN de invadir el país. Cuando sus horas al frente de Libia estaban contadas, el coronel se mostraba decidido a resistir hasta el final con la firme promesa de *«morir matando».*

24-8-2011

REGRESO A LA NUEVA LIBIA LIBRE

La vuelta de civiles refugiados en Túnez es recibida con júbilo como signo de que se ha consumado la victoria rebelde.

Bienvenidos a la Libia libre", rezaba el cartel pintado a mano que presidía el paso fronterizo de Dehiba. El espectacular vuelco de la revolución producido a finales de agosto animó a miles de libios a volver a sus casas. Aunque el paso más importante que une Túnez con Libia es el de Ras Jadir, al norte, la complicada situación de seguridad llevó a las autoridades tunecinas a cerrarlo y eso provocó el colapso en Dehiba, un humilde paso en medio del desierto. Familias enteras viajaban a presión entre todos sus enseres y los víveres que traían. Los conductores paraban ante cada puesto de control y preguntaban la dirección a los milicianos. Muchos de ellos eran de la costa, de Zawiya o Trípoli y en su vida habían imaginado que tendrían que dar semejante vuelta para volver a sus casas cuando por Ras Jadir el trayecto es apenas de una hora.

Perdidos en las montañas de Nafusa taxistas como Ahmed descubrían una nueva Libia. Regresaba después de dos meses en Túnez y llevaba el coche cargado de gasolina, uno de los bienes más preciados en Libia y más en Trípoli. *"Ni rastro de banderas verdes, ninguna foto de Muamar, vaya cambio",* repetía cada vez que pasaba frente a un puesto de control. Curvas y más curvas en medio de un paisaje desértico que de pronto se estira en una recta sin fin a las puertas de Zintan que los rebeldes habían reconvertido en pista de aterrizaje para los vuelos de la compañía Air Libya desde Bengasi.

La vuelta de tantos civiles eras recibida con alegría por aquellos que no se movieron de sus casas en los momentos más duros porque *"es una victoria; que la gente se dé cuenta de que puede volver y que ahora es libre es una gran victoria para todos",* aseguraba Saleh, antiguo empleado de la empresa estatal de petróleo que, como adelantó el Consejo Nacional Transitorio, esperaba volver pronto a su puesto de trabajo. Junto a los civiles, un ejército de periodistas de todo el mundo estaba en pleno peregrinaje hacia Trípoli. Algunos optaban por venir con su propio conductor desde Túnez, pero la mayoría viajaba como lo hacían el resto de libios. Se paraba en cada puesto de control y se esperaba el paso de vehículos para ir cambiando de coche hasta llegar a destino. Muchas veces las esperas eran largas y había que estar atento a los milicianos y a los disparos que lanzaban al aire cada vez que desde un coche les gritaban 'mabrouk' (felicidades). Como en toda guerra, tampoco faltaba quien estaba dispuesto a hacer un buen negocio y los trayectos de Zintan a Trípoli se ofertaban por 400 euros, un viaje de apenas dos horas que normalmente no cuesta más de veinte en condiciones normales.

Final del régimen y final del Ramadán. El mes santo musulmán entraba en su recta final y en Libia todos tenían un deseo muy claro en la cabeza: la captura de Muamar, la mejor forma de coronar la revolución.

25-8-2011

LA ONU DESBLOQUEA 1.500 MILLONES DE DÓLARES

EE UU alcanza un acuerdo con Sudáfrica, país que se resistía a dar su visto bueno. El dinero, procedente del régimen de Gadafi, se destinará a ayuda humanitaria.

Estados Unidos y Sudáfrica llegaron el jueves 25 de agosto a un acuerdo para que la ONU desbloquease 1.500 millones de dólares del régimen libio para destinarlos a ayuda humanitaria en el país norteafricano, según informaron diplomáticos de Naciones Unidas.

Los diplomáticos explicaron que el acuerdo permitiría liberar los 1.500 millones de dólares sin que sea necesario aprobar la resolución presentada ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas por Estados Unidos, después de que Sudáfrica se negara a desbloquear este importe en el Comité de Sanciones contra Libia. Sudáfrica finalmente accedió a que esa cantidad fuese desbloqueada por el Comité de Sanciones.

Sudáfrica se había opuesto al desbloqueo de esos fondos alegando su preocupación sobre el destino final de los mismos y sobre si esa medida suponía el reconocimiento oficial del Consejo Nacional de Transición (CNT) libio, órgano de gobierno de los rebeldes.

El comité de sanciones necesitaba aprobar sus medidas con la unanimidad de los miembros, así que, ante el bloqueo sudafricano, Estados Unidos decidió presentar la resolución -que tan sólo necesitaba nueve votos a favor y ningún veto de los miembros permanentes- y convocar una nueva votación.

El proyecto de resolución incluía una cláusula por la que se garantizaba que *"ninguna parte de los fondos"* que se querían desbloquear irían a parar *"a la compra de armas, de equipos militares no letales u otras actividades militares".* Además contemplaba que, de los 1.500 millones de dólares que se iban a desbloquear, 500 millones irían a parar a manos de varias ONG *"para responder a las necesidades humanitarias"* que tiene el país y 500 millones para pagar a *"proveedores de combustible con uso estrictamente civil".*

Dinero para reconstruir el país

Por su parte, el CNT cifró en 5.000 millones de dólares (3.469 millones de euros) los fondos del régimen de Muamar Gadafi que deberían ser desbloqueados para garantizar el funcionamiento de Libia, una vez derrocado el mandatario.

El embajador libio en Emiratos Arabes Unidos (EAU), Aref al Nayed, explicó a su salida de la reunión que se celebrado el miércoles 24 de agosto en Doha (Catar), que este dinero se iba a destinar a la reconstrucción del país y a reactivar la economía. *"Necesitamos este dinero para reactivar la economía y para reparar las infraestructuras"*, señaló Al Nayed, explicando que *"lo más urgente"* en estos momentos es recuperar el crédito y levantar de nuevo las escuelas y los hospitales.

En respuesta a esta petición, el primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, anunció la disposición de Italia para desbloquear 350 millones de euros de los fondos libios que se encontraban bloqueados en sus entidades financieras.

En el mes de marzo, tras el inicio del conflicto, Italia congeló fondos del Estado libio o pertenecientes a la familia del líder del país norteafricano por un total de 7.000 millones de euros. La comunidad internacional congeló entre 160.000 y 170.000 millones de dólares al Gobierno libio, de los cuales unos 700 millones de dólares se encontraban en EAU.

26-8-2011

AMNISTÍA DENUNCIA LA EJECUCIÓN DE DECENAS DE REBELDES

La organización asegura tener pruebas de que las tropas leales a Gadafi han acabado con la vida de más de un centenar prisioneros en dos campamentos militares de Trípoli.

Amnistía Internacional (AI) aseguró el viernes 26 de agosto que tiene en su poder pruebas de que las fuerzas del líder libio Muamar Gadafi han matado en la anteúltima semana de ese mes, a numerosos prisioneros rebeldes que se encontraban detenidos en dos campamentos militares de Trípoli. Testigos entrevistados por la ONG informaron de que las fuerzas leales al coronel emplearon, entre el 23 y el 24 de agosto, granadas de mano y armas de fuego para acabar con la vida de *"decenas"* de prisioneros en uno de los campamentos, mientras en el otro, un grupo de guardias ejecutó directamente a cinco detenidos que se encontraban en régimen de aislamiento.

A la luz de estas evidencias, Amnistía instó a los leales a Gadafi a que *"detengan inmediatamente los asesinatos de los prisioneros"* y pidió a ambas partes que *"prometan que los presos bajo su custodia no sufran daño alguno"*. La ONG denunció la *"flagrante"* falta de respeto de las fuerzas de Gadafi por la vida humana y el derecho internacional con un comportamiento merecedor de la categoría de crimen de guerra.

La organización describió cómo varias decenas de prisioneros rebeldes perdieron la vida la noche del 23 de agosto cuando más de 160 de los detenidos fueron engañados por dos guardias que les aseguraron que las puertas del campamento-prisión de Jilit al Ferjan -al suroeste de Trípoli- se hallaban abiertas. Nada más abalanzarse sobre las compuertas del hangar donde estaban recluidos, otros dos guardias abrieron fuego y lanzaron hasta cinco granadas de mano contra los prisioneros apelotonados.

Sobrevivieron al menos 23 presos, según indicó uno de los prisioneros, Hussein al Lafi. Tres de sus hermanos, todos detenidos el 29 de junio bajo sospecha de simpatizar con la oposición, murieron en la masacre.

La segunda matanza tuvo lugar un día después, a cinco kilómetros del campamento militar Qasr Ben Ghashir, donde cinco detenidos fueron ejecutados por los guardias leales a Gadafi, según informaron varios liberados que aseguraron haber escuchado cómo los soldados abrían las puertas de las celdas de los detenidos antes de disparar contra ellos.

El resto de los 75 detenidos en la sección organizaron un súbito plan para escapar de sus celdas, ante el pánico por la posibilidad de seguir el mismo destino que sus compañeros. Tras lograr escapar de los compartimentos, pudieron llegar a la escena de los crímenes, pero los guardias ya habían desaparecido. Entre los fallecidos se encontraban dos médicos, uno de ellos posiblemente identificado como Ali al Darrat, de Misrata, desaparecido en el mes de julio cerca del frente oriental de los combates.

26-8-2011

LOS REBELDES PREPARAN EL ASALTO A SIRTE

Trípoli limpia sus calles de cadáveres tras la conquista del barrio gadafista de Abu Salim.

Cadáveres y más cadáveres. Los médicos del hospital de Abu Salim descargaban cuerpos de los camiones, los envolvían en plásticos y los iban almacenando en el interior del centro. El último barrio gadafista de Trípoli cayó a media tarde del viernes 26 de agosto y el primer trabajo fue el de la recogida de los muertos. *«Aquí tenemos por el momento 75, pero la cifra seguirá aumentando porque no paran de llegar camiones»,* aseguraba Abdul Salam, que llevaba tres años trabajando en este hospital situado en el epicentro de la batalla. *«Es lógico que este barrio resistiera porque está al lado de Bab el-Aziziya* -la fortaleza de Gadafi- *y aquí el régimen no ha tenido problemas para comprar mercenarios a sueldo, es uno de los barrios más pobres»,* pensaba Hussam Rajab, que había prestado su camión de forma voluntaria para recoger cuerpos. Coches calcinados, casquillos por todas partes y vecinos con cara de miedo que, después de tres días encerrados en sus casas, salían de nuevo a ver la luz conformaban la estampa de lo que había sido la auténtica zona cero de Trípoli durante 72 horas.

El barrio estaba liberado, pero no se encontró ni rastro de Saif el-Islam, hijo del dictador. La búsqueda de Gadafi era prioritaria y el nuevo objetivo militar rebelde era Sirte, su ciudad natal situada 400 kilómetros al este de la capital. Durante la noche del jueves 25 de agosto, la OTAN llevó a cabo varios bombardeos -entre los objetivos estaban un búnker del dictador y varios vehículos militares- y por tierra las unidades de Misrata y Brega mantenían un cerco sobre la ciudad.

Con el objetivo de evitar los combates, los dirigentes políticos rebeldes habían enviado emisarios para intentar contactar con algunas tribus locales, pero no tuvieron éxito. Los dos grandes clanes de Sirte, los Ghadafa y los Urfali, permanecían fieles al régimen que concentró allí a la mayor parte de las unidades que le quedaban operativas. Al margen de Sirte, los sublevados tomaron el viernes 25 de agosto Ras Jdir, el paso fron-

terizo que une Túnez con Libia y que es la principal vía de suministro de la capital, y continuaban los combates en Sabha, localidad del desierto del sur. Milicianos, soldados de Gadafi y civiles se amontonaban en el hospital de Abu Salim reconvertido en morgue improvisada. *«Hay muchos con un tiro en la cabeza y las manos atadas, gente ejecutada»*, afirmaba con rotundidad uno de los médicos mientras se ajustaba la mascarilla con la que se protegía del hedor.

Sin oración del viernes

Amnistía Internacional aseguró tener en su poder pruebas de que las fuerzas de Muamar Gadafi habían matado a prisioneros rebeldes que se encontraban detenidos en dos campamentos militares de Trípoli. Esta denuncia, elaborada tras recoger los testimonios de varios reclusos, llegó el mismo día en que los servicios médicos y voluntarios se afanaban en limpiar las calles de cadáveres.

El viernes 25 de agosto los tiroteos volvieron a escucharse en Trípoli al caer el sol. Seguidores de Gadafi atacaron el hotel Corintia donde se alojaban los miembros del Consejo Nacional Transitorio que trataban de poner en marcha la transición y que también albergaba a gran parte de la prensa internacional. Un ataque leve, el segundo en dos días, con el que los gadafistas dieron su particular bienvenida a las nuevas autoridades.

El miedo y la tensión se apoderaron de los ciudadanos de una capital que vivía su primer viernes desde que la revolución llegara a sus calles y que no celebró ningún tipo de oración masiva en la plaza de los Mártires. La llamada al rezo del mediodía fue seguida en las mezquitas, pero no hubo celebración ni marchas para festejar la caída de régimen, una imagen muy diferente de la que se veía en Bengasi en febrero y que vecinos como Saleh, expolicía metido a taxista, justificaba diciendo que «*aquí no todos pensamos que Gadafi era malo y la gente no está conforme con esta forma de cambiar las cosas, ¿qué hubiera sido de los rebeldes sin la OTAN?»,* es la misma pregunta que se formulan muchos ciudadanos.

Los cortes de luz y de agua, la basura apilada en las aceras y los omnipresentes puestos de control convirtieron a Trípoli en un lugar hostil. Gente armada circulaba libremente y nadie tenía muy claro quién era quién. Las grandes brigadas de milicianos venidos de Zintán, Misrata y Zauiya llevaban la voz cantante en materia de seguridad y eso no gustó a los habitantes que pasaron del verde de Gadafi de cuatro décadas a la bandera tricolor rebelde en apenas unas horas.

26-8-2011

LAS FUERZAS LEALES A GADAFI HUYEN A TÚNEZ

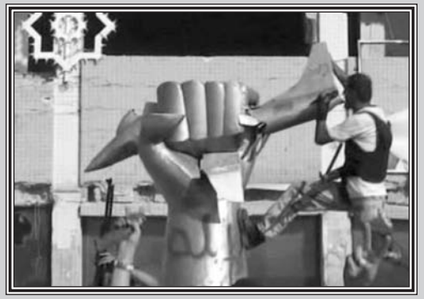
El Ejército tunecino confirmó el viernes 26 de agosto que en las últimas horas había aumentado el número de desertores entre las filas de combatientes fieles al coronel libio Muamar Gadafi que escapaban a Túnez, mientras continuaban los combates en dos localidades cercanas a la frontera. *«Llegan por pistas de tierra, atravesando el desierto del Sáhara»*, aseguró una fuente militar sin identificar citada por la agencia oficial otomana TAP, que no ofreció detalles respecto al número de combatientes huidos.

Mientras tanto, también continuaba el flujo de civiles que buscaban refugio en el país vecino, debido en parte a que seguían los enfrentamientos entre tropas gadafistas y los rebeldes en las localidades de Zuwara y Al-Aliqan, cercanas a la línea limítrofe entre ambos territorios.

26-8-2011

EN EL CUARTEL GENERAL DE GADAFI

La sede presidencial se convierte en un parque temático a disposición de los ciudadanos.



Somos todos Muamar y le queremos», rezaba una de las pintadas que los rebeldes no habían tenido de limpiar de las paredes de Bab el-Aziziya. El cuartel general de Gadafi se convirtió en una especie de parque temático de la revuelta que poco a poco se abría a los ojos de los libios. *«Nunca había estado aquí. Era un lugar para gente que el régimen elegía, no para los ciudadanos de a pie»,* asegura Mohamed Ali, miliciano de Misrata que tomó parte activa en la toma de este complejo político-militar situado en el centro de la capital.

Mohamed tiene 18 años y está orgulloso que fueran las unidades sublevadas de Mistara las primeras en asaltar la fortaleza presidencial, un mérito que también se atribuyen los rebeldes de Zintán y Zauiya. Todo depende de a quién se le formule la pregunta sobre el éxito de una operación que se resolvió en apenas 48 horas.

Algunos milicianos aprovechan para hacerse fotografías frente al monumento del puño que agarra un caza estadounidense y que conmemora el bombardeo ordenado por el entonces presidente estadounidense Ronald Reagan sobre este mismo lugar en 1986. Suben a lo alto para colocar la bandera rebelde y gritan gracias a Dios por haberles ayudado en esta guerra. A Dios y a la OTAN, que ha atacado en más de sesenta ocasiones este complejo en el que varios edificios son puro escombro.

Tras la primera parada frente al puño dorado es momento de adentrarse en las entrañas de Bab el-Aziziya, donde simples visitantes se mezclan con ciudadanos pragmáticos que aprovechan para llevarse todo lo que ha sobrevivido a los combates. Sillones, lámparas, enchufes&hellip todo lo que pueda ser utilizado es llevado en camionetas al exterior.

Bab el-Aziziya está a las puertas de Abu Salim, el barrio que fue liberado el viernes 26 de agosto y que era el último bastión gadafista en la capital. Los únicos disparos que se podían escuchar eran las salvas de alegría de las amas rebeldes. Los arsenales fueron vaciados en las primeras horas del día y ahora esas armas y municiones han caído en manos de unos jóvenes que no pierden oportunidad para estrenarlas. Aunque el grueso de las fuerzas sublevadas puso rumbo a Sirte, localidad natal de Gadafi, a la capital llegaban cada día nuevas furgonetas cargadas de milicianos dispuestos a imponer su ley.

¿Qué hay que hacer con este enorme recinto amurallado de seis kilómetros cuadrados? La pregunta le pilla por sorpresa a Ahmed, otro revolucionario fatigado que apura un cigarro tirado en un colchón y que se protege del sol bajo una de las jaimas que utilizaba Gadafi para atender a sus visitas y que ahora son el campamento improvisado de las fuerzas opositoras. Estas tiendas son las únicas huellas del dictador que se han librado de la destrucción.

28-8-2011

LA LIGA ÁRABE READMITE A LIBIA Y RECONOCE AL GOBIERNO REBELDE

Reclama a la comunidad internacional y a la ONU que descongele los fondos libios de forma inmediata.

La Liga Árabe readmitió el sábado 28 de agosto de 2011 a Libia bajo la representación del rebelde Consejo Nacional de Transición (CNT), después de que fuera suspendido de militancia en febrero por la represión de las manifestaciones a manos de las fuerzas de seguridad del régimen de Muamar al Gadafi. Esta decisión se produjo en una reunión extraordinaria mantenida en la sede de la organización en la capital egipcia, El Cairo, donde la delegación de Libia estuvo representada por el ministro de Asuntos Exteriores del CNT, Mahmud Jibril. Ello supone el reconocimiento de los rebeldes como legítimos representantes del pueblo libio.

El secretario general, Nabil al Araby, pidió a los países árabes que liberasen los activos libios de sus bancos en señal de apoyo al CNT, a petición de Jibril. Según informó Reuters, la Liga Árabe también reclamó a la comunidad internacional y al Consejo de Seguridad de la ONU que descongelase los fondos libios de forma inmediata.

Por su parte, Jibril pidió a sus colegas árabes que ayuden a Libia en la reconstrucción del país y en su estabilización, según informó la cadena qatarí Al Yazira. Fuera de la sede de La Liga Árabe, un individuo reemplazó la bandera libia actual por la de los rebeldes. En marzo, la Liga Árabe ya respaldó la resolución emitida por el Consejo de Seguridad de la ONU que permitió la intervención militar extranjera en Libia.

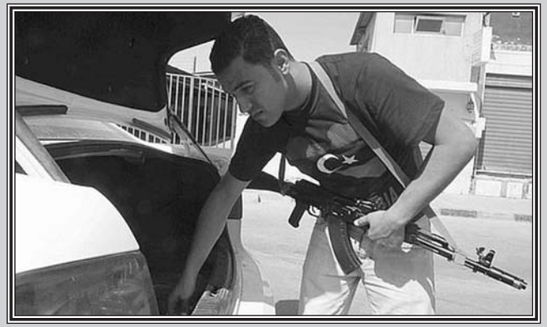
30-8-2011

«SABEMOS DÓNDE ESTÁ Y LE COGEREMOS»

Los rebeldes aseguran tener rodeado al dictador, que *«vive de agujero en agujero»,* mientras que luchan en Sirte.

La caza de Muamar el Gadafi se convirtió en una prioridad para los rebeldes y el número dos del primer ministro, Ali Taghduni, aseguró el martes 30 de agosto que sabían dónde estaba y que *«vive de agujero en agujero»* escondido de la ofensiva. Realidad o nuevo capítulo de la guerra mediática que mantenían ambos bandos desde el inicio de las revueltas en el país, la figura del líder libio volvió a aparecer en escena el día en que el presidente del Consejo Nacional Transitorio (CNT), Mustafá Abdul Jalil, dio un plazo de cuatro días a las ciudades leales al dictador para unirse a la revolución. Un mensaje directo a Sirte, la población natal del coronel Gadafi donde las dos tribus principales seguían siendo leales al régimen.

«Esta es la última oportunidad. El plazo expirará el último día del Aid (festividad del fin del Ramadán). *A partir del sábado, si no se ha llegado a un acuerdo pacífico, pondremos en marcha la opción militar»*, matizó Abdul Jalil antes de subrayar su esperanza de no tener que recurrir finalmente a la violencia. Este ultimátum se produjo después de varias jornadas intentando alcanzar una solución dialogada al conflicto, un acuerdo que no terminaba de concretarse.



Además del escenario de máxima tensión militar, Sirte era también el centro de la guerra por el agua que sufría el este del país y sobre todo la capital. La mayor parte del agua que consumía Trípoli llegaba a través del Gran Río Artificial, una red de tuberías que Gadafi mandó construir en los ochenta, las cuales transportaban el líquido desde el subsuelo del desierto del Sáhara. Según un informe realizado por el departamento de la comisión europea responsable de la Ayuda Humanitaria (Echo) obtenido por la agencia Reuters, *«la válvula que permite el transporte de 200.000 metros cúbicos de agua diarios está en Sirte»* y las fuerzas gadafistas *«la mantienen cerrada»*, lo que podría ser catalogado de crimen contra la humanidad, según el portavoz del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Rupert Colville. De momento el agua llegaba a Trípoli en barcos y se distribuía en mezquitas gracias a camiones cisterna. Luego los ciudadanos acudían al templo más cercano para abastecerse.

Diálogo alentador

Mientras las dos libias negociaban en Sirte, la OTAN -que veía el diálogo como *«alentador»*- no detuvo los bombardeos y nuevamente la localidad natal de Gadafi fue el centro de sus acciones. Los días 29 y 30 de agosto los aviones de la Alianza Atlántica alcanzaron más de treinta objetivos en Sirte y sus alrededores, lo que sirvió para allanar el camino a los rebeldes.

La cada vez más cercana victoria de la revolución no va a provocar el fin inmediato de la operación militar internacional, ya que *«el final de nuestra misión no depende de la evaluación del nivel de amenaza contra la población civil. Este será el criterio esencial»*, matizó el coronel canadiense Roland Lavoie, portavoz de la misión. El Consejo de Seguridad de la ONU, por su parte, se reunió el miércoles 31 de agosto horas para analizar el futuro próximo de Libia y valorar la posibilidad de enviar cascos azules en misión de paz.

La llegada de la mujer y tres hijos de Gadafi a Argelia tampoco pasó desapercibida en Trípoli. Mahmoud Shamman, portavoz del CNT, calificó el suceso de *«un acto de agresión»* porque *«hemos prometido que daremos juicio justo a todos los criminales»*. Los argelinos, único país vecino que no reconoce al Gobierno rebelde libio, argumentan que su decisión de darles asilo se debe a *«motivos humanitarios»*.

Las autoridades revolucionarias reclamaban la extradición de la familia mientras seguían intentando dar con el paradero del antiguo líder y su hijo Saif el-Islam, que estaba llamado a sucederle. Un guardaespaldas de otro hijo, Jamis, declaró a la cadena Sky News que Muamar el Gadafi huyó el viernes 26 de agosto a Sabha, ciudad del desierto situada 800 kilómetros al sur de la capital. Este testigo también confirmó la muerte del propio Jamis tras ser alcanzado su vehículo por un misil de la OTAN cuando trataba de salir de la capital.

Trípoli vivía inmerso en una fiesta doble. Los ciudadanos celebraban en las calles el fin del Ramadán y la victoria de la revolución. La ciudad recuperaba poco a poco la normalidad, los agentes de Policía volvían progresivamente a sus puestos y comenzaban a retirarse los milicianos armados de los puestos de control. Tampoco se escuchaban tantos disparos al aire como a lo largo de la semana; parecía que los rebeldes hacían caso de los carteles que pedían el fin de tanto disparo inútil que cada día provocaba muertos y heridos.

La apertura del paso fronterizo de Ras Jadir con Túnez y la llegada de barcos al puerto han permitió el reabastecimiento parcial de los comercios. Por momentos, la plaza de los Mártires se vestía de la plaza Tahrir de Bengasi y se empezaban a repetir muchas escenas de alegría que se vivieron en la que hasta ahora había sido la capital rebelde a mediados de febrero.

07-9-2011

LOS REBELDES INICIAN LA CUENTA ATRÁS

Los milicianos insistían en que tenían *«acorralado»* a Gadafi en un radio de sesenta kilómetros

Después de 42 años de omnipresencia, Muamar el Gadafi desapareció a finales de agosto y su paradero era un secreto sobre el que todo el mundo especulaba, pero nadie aportaba pruebas. Desde que Trípoli cayera en manos rebeldes el coronel solo dió señales de vida a través de mensajes de audio, pero el cerco parecía que se iba estrechando y los mandos militares rebeldes aseguraban haber dado con su escondite, del que *«no puede escapar».*

El portavoz de la comandancia militar rebelde de Trípoli, Anis Sharif, declaró que se encontraba en Libia -versión que compartía también el Departamento de Estado estadounidense- y *«le tenemos acorralado en un radio de sesenta kilómetros»*. Los rebeldes han llegado hasta Gadafi gracias a la combinación del «*uso de tecnología avanzada con nuestros servicios de información».*

La mayor parte de las informaciones apuntaban al sur del país, al desierto al que el coronel habría llegado tras una salida de la capital con una primera parada en Bani Walid, lugar en el que sus hombres más leales seguían sin entregar las armas a los rebeldes permitiendo ganar así tiempo a su líder en su hipotética huida. Hisham Buhagiar, encargado de coordinar los esfuerzos para encontrar al coronel, informó de su *«salida de Bani Walid con destino Ghwat»,* siguiendo la misma ruta de la caravana de vehículos blindados y camiones climatizados que se encontraba en Níger. Buhagiar señaló que *«vive en una tienda de campaña. Sabemos que no quiere permanecer en una casa, así que usa la tienda. Hay informes de coches entrando en la localidad y del levantamiento de la tienda».*

Ghwat se encontraba doscientos kilómetros al norte de la frontera con Níger, por lo que la posible salida del exlíder libio a través de país vecino no se había cerrado del todo. El jefe de la diplomacia nigeriana, Mohamed Bazoum, confirmó que varios convoyes procedentes de Libia habían entrado al país en los últimos cuatro días y que a bordo de uno de ellos viajaba el general Mansour Abdalá Daouw, jefe de las brigadas de seguridad del dictador, pero negó categóricamente *«la presencia de Gadafi o de alguno de sus hijos en Níger»*. Pese a que los militares aseguraban tenerlo *«acorralado»,* las autoridades políticas rebeldes enviaron un mensaje a última hora de la tarde al Gobierno de Niamey para que no aceptara la posible entrada de Gadafi. La petición fue extendida también a la vecina Argelia, donde hacía una semana se encontraban la esposa y tres hijos del coronel.

«Se ha pasado toda la revolución llamándonos ratas y ahora es él quien tiene que esconderse como un roedor. Gadafi es pasado, yo prefiero que no le cojan y se pase la vida viviendo con miedo de que le capturen. Una persona de su orgullo debe estar sufriendo mucho», opinaba el rector de la Universidad de Trípoli, Faysal Krekshi. La caza del exdictador eclipsó el proceso de diálogo que los rebeldes mantenían abierto con las cuatro localidades que permanecían fieles a Gadafi. En Bani Walid el acuerdo para la rendición que parecía inminente el martes 6 de septiembre se estancó y el tiempo corría en contra de los leales al régimen, ya que el sábado 10 de septiembre concluía el ultimátum del CNT.

Sirte, su localidad natal, Jufra y Sabha eran los otros tres focos gadafistas que se resistían a entregar las armas a los rebeldes. La OTAN ofreció los datos de sus operaciones en las que Sirte y Sabha fueron centro de los principales ataques con lo que se mantenía la estrategia de bombardear desde el aire para facilitar la victoria rebelde en caso de que el diálogo no prosperase.

08-9-2011

LIBIA AYUDÓ A EE UU Y REINO UNIDO EN SU GUERRA SUCIA CONTRA EL TERRORISMO

Documentos hallados en el despacho del extitular de Exteriores prueban la detención del jefe militar en Trípoli por la CIA y su entrega al dictador.

La posguerra en Libia sacó a la luz documentos que probaban la guerra sucia de Reino Unido y Estados Unidos en su batalla contra el terrorismo internacional. El mismo Muamar Gadafi que ahora era un dictador y un tirano, fue un estrecho colaborador de los servicios de Inteligencia más importantes de Occidente entre 2002 y 2007, según documentos desvelados por la organización Human Rights Watch (HRW) tras el registro del despacho de Musa Kosa, exministro de Exteriores huido a Londres en las primeras semanas de la revolución.

La CIA y el M16 encontraron en Trípoli un aliado a quien enviar prisioneros para ser interrogados dentro de su red de vuelos secretos. El representante de HRW en Trípoli, Peter Bouckaert, afirmó que se trata de *«una parte muy oscura de la historia de la Inteligencia americana ya que queda probado sus lazos con un régimen tan represivo».*

Entre los archivos encontrados destacan dos apartados dedicados a Abdul Hakim Belhadj, antiguo emir del Grupo Libio Islámico de Lucha (Lifg, por sus siglas en inglés) y hoy comandante de las fuerzas rebeldes en Trípoli, que en los documentos aparece bajo su nombre de guerra 'Abdullah al-Sadiq'. La CIA contactó en 2004 con Libia para pedir que enviara dos hombres a Kuala Lumpur para escoltarle en su 'viaje' de vuelta a casa y pidieron *«acceso al preso»* en suelo libio donde debía ser *«tratado de forma respetuosa».*

En una entrevista el propio Belhadj narró la detención por parte de los agentes americanos en Malasia tras su paso por Afganistán, las torturas sufridas a manos de los estadounidenses -que sus abogados ya han denunciado ante la Justicia internacional-, y los malos tratos en los seis años que pasó en Abu Salim, prisión de máxima seguridad del régimen. Bajo la acusación de ser miembro de Al-Qaida *«me tuvieron seis años en régimen de aislamiento, con manos atadas y ojos vendados»*, recordaba el actual comandante de las fuerzas de Trípoli, que en unos meses ha pasado de ser calificado «*terrorista»* a héroe de la nueva Libia.

Los documentos encontrados también revelan que funcionarios británicos ayudaron a redactar el borrador de un discurso para Gadafi cuando éste decidió hace unos años abandonar el apoyo a grupo terroristas y colaborar con Occidente, mientras que en otros papeles se detalla cómo EEUU y el Reino Unido actuaron en nombre de Libia en las negociaciones del país norteafricano con la Agencia Internacional de la Energía Atómica.

Vuelta a la normalidad

Mientras tanto, las calles de Trípoli comenzaban a vaciarse de los milicianos llegados de Misrata, Zintan o Zauiya y los agentes de Policía, ayudados de los rebeldes de la propia capital, iban ocupando su lugar de forma progresiva. Las fuerzas rebeldes se concentraban en el cerco de las cuatro zonas

gadafistas que resistían en el país.
El presidente del Consejo Nacional Transitorio (CNT), Mustafá Abdul Jalil, aseguró que *«nuestro objetivo es evitar un baño de sangre y por eso hemos alargado el ultimátum una semana más»*. Sirte, Bani Walid -donde según los últimos rumores se encontraba Gadafi-, Jufra y Sabha tenían de plazo hasta el sábado 10 de septiembre, si para entonces no aceptaban a las nuevas autoridades rebeldes habría guerra.
Mientras rebeldes y gadafistas negociaban sobre el terreno, el Grupo de amigos de la nueva Libia preparaba la celebración de su próxima reunión el día 20 de septiembre en Nueva York. En la cita de París la comunidad internacional acordó descongelar los fondos retenidos al régimen libio y Reino Unido anunció que en un plazo de una semana llegarían a Bengasi mil millones de euros, sólo una primera parte de los más de cuarenta mil que permanecían en cuentas occidentales.

08-9-2011

CIENTOS DE CIVILES SON EJECUTADOS

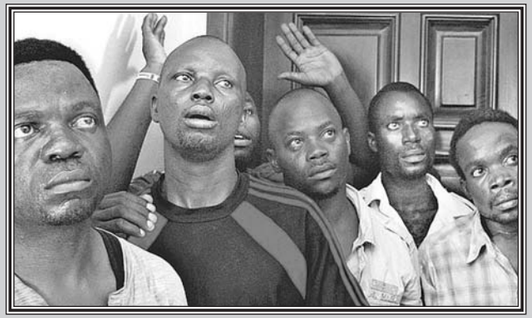
Grupos de derechos humanos denunciaron que cientos de civiles estaban siendo ejecutados al ser confundidos con mercenarios de Gadafi.

Muy a menudo, los horrores de una guerra no se conocen hasta que termina. La confusión de los combates, avances y retrocesos impiden ver las vilezas del día a día, y no es hasta que comienza a calmarse la batalla y a vislumbrarse el final cuando salen a la luz las injusticias. Los inmigrantes subsaharianos en Libia lo saben muy bien. También los libios negros, que han sufrido persecuciones desde el inicio del conflicto por el color de su piel, al ser confundidos por los supuestos mercenarios africanos contratados por Gadafi para combatir a los rebeldes.
La primera semana de septiembre, más de 30 hombres negros aparecieron muertos en un campamento cerca del centro de Trípoli. Las cámaras mostraron sus cuerpos hinchados al sol, con las manos atadas detrás de la espalda, claramente ejecutados. *«Mercenarios a sueldo de Gadafi»,* aseguraron los rebeldes. Las víctimas no llevaban uniforme, ni tenían a nadie que corroborara o desmintiera su historia. Tampoco han sido los únicos.
Amnistía Internacional (AI) y otros grupos de derechos humanos denunciaron que cientos de civiles negros estaban siendo detenidas o directamente ejecutadas en la Libia *«liberada»*, un proceso que ya comenzó al principio del conflicto, y que obligó a miles de africanos a huir del país. Los que quedaron atrapados en las regiones controladas por el régimen se encontraban ahora con el recelo de los milicianos

Trabajadores inmigrantes

Las nuevas autoridades informaron a AI que un tercio de los detenidos eran *«mercenarios extranjeros»*. Pero cuando los delegados de la ONG preguntaron a los supuestos guerrilleros, estos aseguraron ser trabajadores inmigrantes, que habían sido sacados de sus casas a punta de pistola, detenidos en la calle o en algún control policial y amenazados de

muerte por el simple hecho de ser negros.
Huyendo de la miseria de sus propios países, y atraídos por la abundancia que trajo la explotación del petróleo libio, miles de nigerinos, chadianos, malienses o senegaleses vivían en el país árabe. Trabajaban en la construcción, en fábricas o en los servicios. Un inmigrante africano podía ganar hasta cinco o seis veces más que en su país, lo que les había permitido a muchos ahorrar e incluso formar una familia. Ahora, la mayoría asegura haberlo perdido todo.
La pesadilla comenzó con el rumor de la presencia de mercenarios subsaharianos a sueldo de Gadafi en el conflicto, que se extendió como un relámpago desde el inicio de la guerra. Se dijo que cobraban unos 1.400 euros al día, que llegaban en aviones de la compañía estatal Afriqiyah y que habían aparecido anuncios en la prensa en Nigeria y en Ghana para reclutarlos. Las pruebas, sin embargo, eran *«poco sólidas»,* aseguraba el director de investigaciones de AI, Claudio Cordone. Todo aquel con la piel oscura era sospechoso de ser un mercenario. Tras la entrada de los rebeldes en Trípoli, muchos decidieron mudarse a campamentos improvisados donde apenas contaban con alimentos o agua, pero donde se sentían más protegidos. Era difícil saber cuántos habían sido arrestados, pero se calculaba que eran miles en un país donde la revolución intentaba reemplazar el autoritarismo con libertades, pero donde aún muchos decidían tomarse la justicia por su mano.



13-9-2011

AMNISTÍA INTERNACIONAL ACUSA A LOS REBELDES LIBIOS DE *"CRÍMENES DE GUERRA"*

Los rebeldes antigadafistas fusilaron a extranjeros acusándoles de mercenarios.

Amnistía Internacional (AI) pidió el martes 13 de septiembre al Consejo Nacional de Transición (CNT) libio que atajase la espiral de abusos de los derechos humanos cometida por las fuerzas rebeldes contrarias al régimen de Muamar al Gadafi. En un comunicado difundido en Londres, Amnistía Internacional constató que las tropas leales al dictador cometieron muchos excesos durante el conflicto -muchos de ellos equivalentes a crímenes de guerra-, pero lo mismo han hecho las milicias antigadafistas. *"Las nuevas autoridades* (en alusión al CNT) *deben romper con los abusos de las últimas cuatro décadas y establecer nuevos estándares, con prioridad a los derechos humanos"*, declaró uno de los directores de AI, Claudio Cordone, quien dijo que el CNT tiene la responsabilidad "*de hacer las cosas de otra manera, e iniciar una reforma urgente sobre derechos humanos"*. AI presentó un informe titulado *"La batalla por Libia: asesinatos, desapariciones y torturas"*, en el que documenta con ejemplos sobre el terreno las tropelías cometidas por ambos bandos.

En el documento se denuncia que, durante el conflicto, las fuerzas gadafistas perpetraron ataques indiscriminados, asesinatos en masa de prisioneros, tortura, desapariciones y detenciones arbitrarias, lo cual equivaldría a crímenes de guerra.

¿Mercenarios o trabajadores?

Por parte de los rebeldes, la organización documentó *"ajustes de cuentas"*, incluido el linchamiento de soldados por ejemplo cuando las tropas del dictador fueron expulsadas del este de Libia. Además, cuando el CNT tomó el control de ciudades como Al Bayda, Bengasi, Derna o Misrata en febrero, esas milicias hicieron redadas domiciliarias y asesinaron y atacaron a supuestos mercenarios libios de raza negra o del África subsahariana. Amnistía recuerda que es un crimen de guerra matar a prisioneros. Más de un tercio de los detenidos en presidios de Trípoli y Zawiya eran extranjeros, de acuerdo con el rumor de que Gadafi estaba usando mercenarios del África subsahariana. Sin embargo, Amnistía cree que la mayoría de esos

reclusos eran trabajadores emigrantes, y no combatientes.

El líder del CNT, Mustafa Abdul Jalil, prometió en Trípoli ante miles de seguidores la creación de un Estado de derecho alejado de *"ideologías extremistas". "Somos musulmanes y pedimos un islam moderado y seguiremos por ese camino"*, proclamó Jalil en su primer acto ante miles de seguidores. "*No permitiremos la entrada de ideologías extremistas"*, agregó.

27-9-2011

GADAFI LLAMA A LA LUCHA MIENTRAS LOS REBELDES AFIANZAN SU AVENCE

Los combates se recrudecen en Sirte, la ciudad natal del dictador, donde los milicianos se aseguran el control del este.

Ante el imparable avance de los rebeldes hacia Sirte, la ciudad natal de Muamar Gadafi, el coronel llamó el martes 27 de septiembre a sus seguidores a continuar la resistencia. *«Seguid luchando hasta que mueran como mártires»,* clamó a través de las ondas de una radio de Bani Walid, donde también continuaban los combates entre las brigadas del viejo régimen y los milicianos.

Gadafi aseguró que se encontraba *«sobre el terreno»* y que las noticias sobre su huida a Venezuela o Níger eran mentira. «*Yo estoy entre los hijos de mi pueblo»,* dijo sin confirmar explícitamente que se encontraba en Libia. *«Nosotros también esperamos el martirio»,* prosiguió entre elogios a los *«héroes que han resistido y que han muerto como mártires».*

En el frente militar, los combates entre las fuerzas rebeldes y la resistencia gadafista se recrudecieron en Sirte y Bani Walid, las únicas zonas que no controlaba el

Consejo Nacional de Transición (CNT). En la primera ciudad, donde nació Gadafi hace 69 años, las tropas sublevadas se abrieron camino hasta las afueras a lo ancho del frente este, y establecieron multitud de puestos de control para apresar a cualquier soldado enemigo.

La OTAN aseguró que las tropas leales al exdictador sucumbirían pronto a la presión de los bombardeos aliados. *«No pueden resistir mucho dada la actual dinámica»,* aseguró el portavoz de la misión, Rolland Lavoie. A última hora de la tarde del martes 28 de septiembre, los milicianos del CNT se habían asegurado el control de la parte oriental de Sirte. La aviación aliada centró durante las últimas jornadas sus ataques sobre esta ciudad, donde las fuerzas del antiguo régimen usaron a civiles como escudos humanos.

Crisis humana

Por ello, Lavoie aseguró que los bombardeos habían sido *«muy cuidadosos»,* siempre con armas de precisión para *«no poner en peligro»* a la población. Según su testimonio, la situación humanitaria estaba empeorando peligrosamente en ambas localidades al tiempo que las reservas de combustible y agua potable se agotaban, y los apagones eléctricos eran constantes.

El nuevo Gobierno anunció que, conforme los ánimos se calmaran en la capital, Trípoli, y la vida diaria retomaba el pulso habitual, se iría reduciendo la presencia de milicianos, ya que *«la presencia armada en las calles no es saludable».*Entre tanto, la causa gadafista recibió un espaldarazo en Túnez, donde un tribunal de apelación decidió el martes 28 de septiembre poner en libertad al ex primer ministro Al-Baghdadi Ali al-Mahmudi, que fue arrestado y condenado a seis meses de cárcel por entrar ilegalmente al país vecino.

05-10-2011

SIRTE SE RESISTE A CAER EN MANOS DE LOS REBELDES

Los milicianos aseguran que muy pronto tomarán el control de la ciudad natal de Gadafi tras varias semanas de combates.

La situación humanitaria es muy grave: hay cortes de luz constantes y faltan alimentos y medicinas

El avance de las fuerzas rebeldes en Sirte, la localidad natal de Muamar Gadafi, continuó el miércoles 6 de octubre con grandes dificultades. Aunque los sublevados penetraron hasta el centro de la ciudad, un portavoz del Consejo Nacional de Transición (CNT) libio reconoció que los soldados afectos al antiguo régimen estaban oponiendo una resistencia tenaz. Con todo, el nuevo Ejecutivo preveía hacerse con el control total de este bastión en unos días.

Los ataques aéreos y de artillería de las jornadas precedentes se tornaron el miércoles 5 de octubre en un cuerpo a cuerpo que tiñó de sangre las calles de Sirte. Un día antes, los bombarderos de la OTAN habían abierto el camino a los milicianos desde la retaguardia, pero continuar la ofensiva en mitad del núcleo urbano habría puesto en peligro la vida de miles de civiles.

Uno de los principales escollos a los que se enfrentan las fuerzas del CNT era la animadversión de la población leal al exdictador -había numerosos miembros de su tribu-. Esta adhesión despertó muchas suspicacias sobre la actuación de los sublevados. Algunos residentes responsabilizaron a las nuevas autoridades del país y a sus aliados occidentales de las muertes y destrucción que arrasaron la localidad tras varias semanas de combates.

La situación humanitaria era de extrema gravedad: a

los cortes de luz constantes debía sumarse el desabastecimiento de alimentos y medicinas. Aunque los rebeldes declararon una breve tregua para permitir el éxodo de civiles, no autorizaron la entrada de bienes básicos. *«Que busquen a Muamar, pero que no maten a 50.000 personas para cambiar el régimen»,* denunció un residente. Amnistía Internacional pidió insistentemente la apertura de *«corredores humanitarios»* con el fin de hacer llegar la ayuda a los residentes en la ciudad.

La toma de Sirte tenía una enorme importancia estratégica porque se trataba del último foco de resistencia de las fuerzas gadafistas, junto con Bani Walid, y porque el nuevo Gobierno había anunciado que cuando controlara esta localidad iniciaría el proceso para celebrar las primeras elecciones democráticas en más de 40 años. También continuaban bajo dominio gadafista algunas aldeas fronterizas habitadas por tribus tuareg. De hecho, se creía que el coronel podía estar escondido en un feudo cerca de Túnez.

«Gran éxito»

En el plano político, el secretario general de la Alianza Atlántica, Anders Fogh Rasmussen, aseguró que el fin de la operación militar en Libia estaba *«cerca»*. No obstante, los ministros de Defensa aliados, que iban a reunir el viernes 7 de octubre en Bruselas para tratar el desarrollo de la misión, acordaron que la OTAN estaría disponible para apoyar la reforma del sector de seguridad en el país africano *«si se le solicita»* dada su «experiencia» en este ámbito. Los aliados se mostraron de acuerdo en que la operación en Libia había sido *«un gran éxito»* porque «*ha marcado la diferencia entre la vida y la muerte»* para muchos ciudadanos amenazados por el régimen de Gadafi. Sin embargo, Rasmussen rechazó por enésima vez la posibilidad de intervenir en Siria, donde más de 2.000 desertores habían muerto desde el estallido en marzo de las revueltas contra el régimen de Bashar el-Asad.

06-10-2011

LA OTAN CONDICIONA EL FINAL DE LA MISIÓN EN LIBIA AL ARRESTO DE GADAFI

EE UU reclama a Europa una mayor inversión militar para cubrir las *«lagunas»* mostradas en la campaña.

Tras seis meses de campaña en Libia, la OTAN empezaba a preparar el camino para replegar sus aviones. Los 28 ministros de Defensa de la Alianza acordaron el jueves 6 de octubre las condiciones para terminar una misión que por primera vez no había estado liderada por EE UU. Los socios del organismo militar pactaron poner fin a los bombardeos cuando no quedase ni rastro de resistencia gadafista y el Gobierno interino pudiera hacerse cargo de la seguridad. Aunque los leales al dictador aguantaban en Sirte, el secretario general aliado, Anders Fogh Rasmussen, remarcó que el fin de las operaciones estaba *«a la vista»*.

Los ministros de Defensa definieron la línea a seguir en Libia en las próximas semanas tras dos días de reuniones en el cuartel general aliado en Bruselas. El secretario de Defensa norteamericano, Leon Panetta, fue el más explícito a la hora de detallar los factores que determinarían el final de la misión. Según explicó, la primera incógnita que había que despejar era si *«el régimen mantenía la capacidad de atacar a los civiles»*. Una vez logrado este objetivo, también habría que aclarar si «*Gadafi contaba con alguna capacidad de mando»* y el *«estado de las fuerzas de la oposición»* de cara a asumir la protección del país.

Aunque enumeró un buen número de cuestiones, Panetta destacó la importancia de la caída de Sirte. La ciudad de nacimiento de Muamar Gadafi se convirtió en una especie de símbolo y su derrota podía significar el colapso definitivo del régimen. Allí, todavía resistían atrincheradas algunas fuerzas lealistas. El jueves 6 de octubre, los milicianos opositores volvieron a lanzar un nuevo ataque, pero fueron detenidos por los francotiradores que dominaban los edificios más elevados de la ciudad. La lucha era prácticamente calle a calle y no iba a ser fácil tomar la urbe porque las filas gadafistas estaban repletas de veteranos que no tenían a dónde ir.

Bolsas de resistencia

El ministro de Defensa francés, Gérard Longuet, coincidió con el diagnóstico de la situación de Panetta, pero recordó que Sirte podía no significar el final. Francia, que lideraba la misión junto a Reino Unido, temía que todavía hubiese que terminar con otras bolsas de resistencia en Bani Walid y al sur del país.

Francia no solo aguardaba la derrota de las fuerzas lealistas. París, al igual que Londres, consideraba fundamental la captura del dictador para dar por terminado el conflicto. *«Que la figura de Gadafi desaparezca de escena es importante, pero no es suficiente. Es verdad que nos gustaría atraparlo»*, subrayó. El paradero del depuesto líder libio se desconocía, pero no dejaba de enviar mensajes al país. El jueves 6 de octubre, reapareció con una advertencia a los mandatarios del Tercer Mundo. A su juicio, deberían *«prepararse»* porque la OTAN podría encabezar nuevos derrocamientos.

Los dos días de cumbre en Bruselas no estuvieron monopolizados por la situación en Libia. Los ministros también analizaron un espinoso asunto que EE UU puso sobre la mesa en los últimos meses. Washington quería que los aliados europeos se valiesen por sí solos y no dependieran tanto de su inversión en Defensa. Panetta remarcó que con las actuales estrecheces económicas su país no podía cubrir siempre las *«lagunas»* del Viejo Continente. El secretario estadounidense puso como ejemplo la misión libia, que pese a ser un *«éxito»* ha destapado importantes «*deficiencias»*.

Panetta tenía en mente los recursos de inteligencia y los numerosos aviones logísticos que tuvo que aportar EE UU a la misión por las carencias europeas. Rasmussen recogió el guante y anunció la puesta en marcha de un programa para favorecer la cooperación entre países. Esta iniciativa persigue que los socios colaboren para desarrollar conjuntamente *«capacidades críticas»*. El ex primer ministro de Dinamarca se refirió explícitamente a la necesidad de contar con más aviones no tripulados, mejorar la vigilancia marítima y perfeccionar la protección de las tropas frente a atentados con bombas de carretera.

INTERVENCIONES DE LA OTAN

25.003
salidas realizaron los aviones de la OTAN desde que arrancó la operación.

9.301
vuelos de ataque llevaron a cabo los cazas aliados. No en todos los casos se acabó disparando (también se contabilizan las acciones para identificar objetivos).

20-10-2011

LOS REBELDES EJECUTAN A GADAFI

El cadáver del coronel presentaba dos impactos de bala que fueron disparados por los milicianos que le detuvieron cuando huía de Sirte, su último bastión, que acababa de ser tomado por las tropas del CNT.

Ejecutado

El coronel Muamar el Gadafi fue ejecutado el jueves 20 de octubre en la ciudad libia de Sirte a manos de los rebeldes, sin derecho a juicio, por la salvaje y cruel ley de talión aplicada por las tropas rebeldes, tras casi nueve meses de conflicto armado entre el régimen y las fuerzas rebeldes. El que otros tiempos fuera el todopoderoso líder libio fue capturado tras la caída del último foco de resistencia en Sirte, la misma ciudad que lo vio nacer, donde los últimos hombres fieles al dictador plantaron batalla durante más de un mes, después de que los milicianos se hubieran hecho a finales de agosto con el control de Trípoli, de donde Gadafi se vio forzado a huir.

Él y su círculo más cercano, entre los que se encontraban sus hijos Mutasim y Saif al Islam, el antiguo ministro de defensa Abu Baker Yunis y el jefe de los servicios de inteligencia, Abdala Sanusi, resistieron calle a calle en un espacio cada vez más reducido hasta que los rebeldes lograron doblegar su desesperada resistencia.

Aunque los relatos difieren, parece que Gadafi se encontraba con un grupo de guardas escondido en un zulo, donde fue encontrado y detenido con vida. Así lo demostraban unas imágenes difundidas por el canal catarí Al Jazeera en las que quien fue el intocable líder del país durante 42 años observa desorientado y con el rostro y parte del pecho ensangrentados cómo un grupo de rebeldes lo zarandea, lo empuja y lo sube a la parte delantera de un vehículo.

Dichas imágenes fueron tomadas supuestamente en Sirte, antes de que el coronel fuera trasladado a Misrata, una de las ciudades que más sufrió los ataques de las brigadas del difunto dictador y de sus hijos. Las siguientes secuencias aparecidas de Gadafi son las de su cadáver, dentro de una ambulancia y con un impacto de bala en la sien, una señal que no es apreciable en las imágenes en las que aparecía vivo.

Ante los interrogantes que dejaban estas imágenes, por el hecho de que se hubiera tratado de una ejecución, el Consejo Nacional de Transición (CNT) no se quiso pronunciar y el primer ministro, Mahmud Yibril, se limitó a decir en una conferencia de prensa que los médicos forenses estaban analizando el cadáver para determinar la naturaleza de su muerte. En ese sentido, Amnistía Internacional pidió hacer una investigación independiente sobre las circunstancias de la muerte del líder libio Muamar el Gadafi, quien fue capturado vivo antes de recibir un disparo, según las imágenes divulgadas por las televisiones.

Junto a Gadafi, fue detenido su hijo Mutasim, que según el canal Al Arabiya también estaba muerto, al igual que Saif al Islam, quien estaba llamado a heredar las riendas del poder y que antes de la caída de Trípoli se convirtió en la cara mediática del régimen. No obstante, las muertes de sus dos hijos no fueron, en un principio, confirmadas oficialmente.

Cayó finalmente Sirte, la última pieza del dominó, después de que tan el 18 de octubre los rebeldes tomaran Bani Walid, a 150 kilómetros al sureste de Trípoli, y antes el oasis de Sebha en el extremo sur del país. Con Sirte fue aniquilada la cúpula del antiguo régimen.

No obstante, como aseguró en un discurso el responsable de Defensa del Consejo Nacional de Transición, Yalal al Dagili, el fin del coronel Muamar el Gadafi *"era un objetivo menor"* comparado con la reconstrucción de Libia. *"Se cumple así uno de los objetivos de la revolución, uno de los pequeños, porque el objetivo final es la reconstrucción de la patria sobre los cimientos de la ley, la Constitución, la justicia, la libertad y el pluripartidismo"*, afirmó el ministro rebelde Al Dagili.

Cuando el anuncio oficial aún no había llegado, los libios comenzaron a celebrar en todo el país la liberación de Libia y, sobre todo, la muerte de Gadafi, al que durante los casi nueve meses de conflicto describieron en canciones, pinturas y dibujos como un dictador abyecto, ansioso de sangre. Cantaban, bailaban y recordaban a Alá y a aquellos que murieron en esta sublevación que estalló al calor de los levantamientos de Túnez y de Egipto, pero que se encontró con el puño de acero de un dictador que ya había anunciado en sus discursos que moriría en Libia.

La bandera rebelde en Sirte

Los milicianos izaron la bandera del Consejo Nacional de Transición en el centro de Sirte. Además dispararon salvas con sus pistolas. También en la ciudad de Trípoli imperaba la alegría. En todas partes la gente celebraba la noticia. La muerte de Gadafi era además un hito histórico dentro de la primavera árabe, que comenzó hacía nueve meses con el derrocamiento del presidente tunecino, Ben Ali, y desde entonces se fue extendiendo por toda la región. La noticia de la muerte del déspota generó también alivio en los países occidentales. El primer ministro británico, David Cameron, rindió tributo a la "*valentía"* de los libios que liberaron a su país y señaló que era importante recordar a las numerosas víctimas del régimen de Muamar al Gadafi.

El primer ministro italiano, Silvio Berlusconi, manifestó que la noticia de la muerte de Gadafi apuntaba el *"final de la guerra en Libia". "Sic transit gloria mundi* (así desaparece la gloria del mundo)", dijo Berlusconi, antiguo aliado de Gadafi. En tanto, el secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-moon, calificó la muerte del coronel africano como "*el final del comienzo"* hacia una nueva era en Libia. *"Reconozcamos, de inmediato, que esto es solamente el final de un comienzo. El camino que tiene por delante Libia y su pueblo será difícil y estará lleno de desafíos"*, advirtió Ban. Por ello, subrayó, resulta importante abogar por la reconciliación y "*no la venganza".*

El hecho de que Gadafi se escondiese en Sirte sorprendió a muchos observadores, pues desde hacía dos meses se le situaba en un oasis del sur del país. No obstante, quedaba claro porqué durante semanas los leales a Gadafi resistieron con tanta fuerza el avance de las tropas rebeldes. Tras la muerte del dictador, la OTAN se reunió hoy para decidir el fin de sus operaciones en el país norteafricano

20-10-2011

MILES DE LIBIOS SALEN A LAS CALLES PARA CELEBRAR LA MUERTE DE GADAFI

El claxon, un tambor e incluso disparos, todo valía para exteriorizar la alegría por el fin del dictador

Miles de libios celebraron el jueves 20 de octubre en las calles de Trípoli, con muestras de júbilo, la muerte del dictador Muamar el Gadafi, contra el que se habían levantado hacía casi nueve meses. Ondeando banderas tricolores, tocando el claxon, cantando canciones, bailando y lanzando alabanzas a Alá, en todas partes de la ciudad festejaron la muerte del coronel a manos de los rebeldes en Sirte, ciudad que vio nacer y morir a quien gobernó el país durante 42 años. *"La sangre de los mártires no se olvidará"* gritaban a coro cientos de personas congregadas en la antigua plaza Verde de Trípoli, que los rebeldes rebautizaron con el nombre de la plaza de los Mártires, en honor de los muertos en la revuelta que estalló en pasado febrero contra el régimen de Gadafi.

"Takbir" gritaban otros para animar al resto de los congregados a corear *"Allahu akbar"* (Alá es Grande), en la plaza que durante el régimen de Gadafi se convirtió en un símbolo de la determinación del líder libio a no dar su brazo a torcer ante el movimiento, primero civil y luego armado, que exigía su caída.

Asimismo, otros entonaban acompañados por tambores las canciones que a lo largo de los nueve meses de revuelta se fueron componiendo en todos los rincones y lenguas del país, e incluso pedían al difunto Gadafi, que les mirara ahora cómo celebraban su muerte. La explosión de felicidad de Trípoli se repitió en otras ciudades del país, como Bengasi, donde el 15 de febrero estalló el movimiento de protesta que se extendió por todo el país.

En la plaza de los juzgados, después de conocerse este la muerte del que dirigiera durante cuatro décadas los designios del país, los habitantes de esta ciudad, que continuaba siendo la sede del Consejo Nacional de Transición (CNT), se reunieron para mostrar su alegría por el fin de una era. Tras la caída de Sirte, la muerte de Gadafi y la detención o muerte de sus hijos Mutasem y Saif al Islam, cuyos cadáveres, según el canal emiratí Al Arabiya, habían sido llevados a Misrata, Bengasi perderá el protagonismo alcanzado durante los últimos meses y entregará el relevo a Trípoli que recuperará la capitalidad del país. La alegría se extendió también a otros países donde vivían libios que sufrieron la represión y participaron en la revuelta armada.

20-10-2011

SIRTE SE RESISTIÓ CON EL ALIENTO DEL DICTADOR

La fiera resistencia de la ciudad forzó a organizar una gran ofensiva en la que los bombardeos de la OTAN ayudaron a conseguir la victoria.

La presencia de Gadafi y de su hijo Mutasim animó a sus tropas a resistir los ataques del asedio rebelde.

Los últimos fieles a Muamar el Gadafi plantaron batalla durante más de un mes en Sirte, la ciudad natal del dictador, después de que los revolucionarios se hicieran a finales de agosto con el control del Trípoli, de donde el coronel tuvo que salir huyendo. Él y su círculo más cercano, en el que se encontraban sus hijos Mutassim y Saif al-Islam; el antiguo ministro de Defensa, Abu Baker Yunis, y el jefe de los servicios secretos, Abdalá Sanusi, se obstinaron en resistir calle a calle en un espacio cada vez más reducido, hasta que los insurgentes lograron doblegar el reducto.

La fiera resistencia en Sirte forzó al Consejo Nacional de Transición a organizar una gran ofensiva los últimos quince días, que había ido expulsando a los partidarios de Gadafi hacia el mar. Pero en el noroeste de la ciudad aguantaba firme el Distrito 2. Desde allí, intentó escapar a primera hora de la mañana el convoy de vehículos en el que, según distintas fuentes, viajaban Muamar el Gadafi y sus más estrechos colaboradores.

Al bombardeo de la OTAN, a unos tres kilómetros al oeste de Sirte, habría seguido la vuelta del dictador a la ciudad y su refugio en la alcantarilla en la que lo encontraron escondido las fuerzas rebeldes.

Un combatiente leal al Consejo Nacional de Transición relató a la BBC cómo encontró al coronel escondido en el agujero, y cómo el antes todopoderoso gobernante le rogó que no le disparara. Es el joven de la camiseta azul y la gorra de los New York Yankees que aparecía en varias imágenes con una pistola tipo Colt 1911 de oro, o simplemente dorada, que dijo haberle arrebatado al líder caído, herido en ambas piernas, más tarde en la cabeza y que aún habría recibido otro balazo de 9 milímetros en el abdomen.

Como Sadam

A Muamar el Gadafi y a Sadam Hussein los unió en vida su crueldad, y en la última hora su muerte en la ciudad que los había visto nacer. El iraquí se refugió en Tikrit, y la presencia del libio y de su hijo Mutasim en Sirte ayuda a explicar la feroz resistencia del último reducto gadafista después de la caída, el 18 de octubre, de Bani Walid. Un rechazo al cerco que sorprendió y preocupó a los militares responsables de la OTAN porque representaba una demora para una operación que amenazaba con eternizarse.

El Distrito 2, de menos de un kilómetro cuadrado, ofrecía la imagen de la devastación que habían llevado a esta ciudad costera varias semanas de guerra. Ningún edificio quedó intacto, numerosas calles estaban inundadas y Sirte dejó de ser para siempre el llamado 'pueblo mimado' de Muamar el Gadafi. Ni siquiera acogió su tumba.

Luchadores antigadafistas celebran la victoria en Sirte.

El cadáver del dictador permanecía la noche del jueves 20 de octubre en Misrata, a 200 km al este de Trípoli, así como el cuerpo de su hijo Muatasim, constataron fotógrafos de la AFP.

Un fotógrafo de la AFP constató la presencia del cadáver de Muamar Gadafi en una casa de la ciudad de Misrata, donde pudo tomar una foto en la que aparecía con el torso desnudo y el vientre cubierto de sangre, rodeado de curiosos que también lo fotografiaban con sus teléfonos móviles.

20-10-2011

LA OTAN ACELERA EL CIERRE DE SU CAMPAÑA EN LIBIA

Rasmussen anuncia que concluirán siete meses de operaciones en colaboración con Naciones Unidas y el Gobierno interino

Tras casi siete meses de misión y más de 9.500 incursiones aéreas, la OTAN se preparaba para replegar sus fuerzas de Libia. La muerte de Muamar Gadafi aceleró el final de una campaña que los aliados ya empezaban a dar por terminada desde hacía varias semanas. En la última cumbre de ministros de Defensa del organismo atlántico, celebrada a primeros de octubre en Bruselas, los 28 socios acordaron que retirarían sus aviones y barcos cuando el exdictador ya no representara una amenaza y tras verificar que el nuevo Ejército libio podía hacerse cargo de la seguridad.

El secretario general de la OTAN, Anders Fogh Rasmussen, admitió el jueves 20 de octubre que con la caída de Sirte y Bani Walid el final de la misión *«está más cerca»*. Tras celebrar que los libios *«ya pueden decidir su futuro»*, el ex primer ministro danés anticipó los pasos que iba a dar la Alianza para cerrar la campaña. *«Tomaremos la decisiones en coordinación con la ONU y el Consejo Nacional de Transición»,* subrayó. Rasmussen se había mostrado siempre partidario de que Naciones Unidas asumiera el papel principal en la seguridad del país después de que las fuerzas gadafistas cayeran derrotadas.

Aunque todavía no estaba claro cuándo podría abandonar la OTAN Libia, los 28 países íban a empezar a trabajar de inmediato en los criterios finales que determinarían su salida.

Las palabras de Rasmussen, sin embargo, dejaban marcado el camino en buena medida. La Alianza podría aguardar a un pronunciamiento sobre su misión tanto de la ONU como del Gobierno interino.

En la cumbre de primeros de octubre, los ministros de Defensa debatieron largamente sobre las condiciones del repliegue. Entonces, EE UU remarcó que era necesaria la toma de Sirte por su valor simbólico como cuna del dictador y por tratarse del último gran bastión del régimen. Además, insistió en la necesidad de verificar la capacidad de las nuevas fuerzas nacionales para mantener la seguridad. Reino Unido y Francia, que lideraron la intervención desde el principio ante las reticencias de Washington, apostaron a su vez por la captura de Gadafi como objetivo añadido.

Proteger a los civiles

La OTAN asumió el mando de las operaciones en Libia a finales de marzo, apenas dos semanas después de que EE UU, Francia y Reino Unido iniciaran los ataques contra el régimen. La Alianza se comprometió a cumplir estrictamente la resolución de Naciones Unidas que autorizó la intervención. En base a este texto, el organismo militar puso en marcha un bloqueo naval para evitar la entrada de armas al país. Paralelamente, abrió una intensa campaña de bombardeos destinada a proteger a los opositores tras su alzamiento. Un total de 14 países -entre ellos España- se unieron a la misión con 205 aviones y 21 buques. El secretario general aliado evocó su mandato para defender a los civiles, que también se extendía a los seguidores del régimen. Rasmussen reclamó al Gobierno interino que prevenga «*cualquier represalia» contra los partidarios de Gadafi y urgió a las fuerzas de los sublevados a ofrecer un trato digno a los «combatientes derrotados».* Pese a que la misión iba a terminar en las próximas semanas, la OTAN aprobó en septiembre una nueva prórroga hasta casi final de año. Desde que arrancó la operación *'Protector unificado',* los aviones aliados realizaron 25.600 vuelos y llevado a cabo 9.500 incursiones.

20-10-2011

ADIÓS EN UN FRIGORÍFICO PARA ANIMALES

Al pueblo libio le costará quitar de sus mentes cuatro décadas de omnipresencia de Gadafi y por eso los primeros días supusieron un auténtico 'shock' para la mayoría.

Tirado sobre una manta. Desnudo de cintura para arriba. Despojado de sus túnicas y con el pecho ensangrentado, Muamar el Gadafi se despidió de los suyos en el mercado central de Misrata. Cuarenta años en el poder, mansiones y millones derrochados no sirvieron para distinguir al dictador de los miles de caídos en la revuelta. Su mirada altiva, caída para siempre. Sus palabras amenazantes, mudas frente a los insultos que le proferían los civiles que durante todo el viernes 21 de octubre hicieron hecho cola a las puertas de este lugar para ver su cuerpo.

No vienen en señal de duelo, vienen para mostrar su odio. Acuden en familia, como Fuad, que trae a su hijo Alí: *«Se llama igual que mi padre, al que nunca conoció porque lo mató este canalla, quiero que el niño le vea la cara de cerca y no olvide nunca quién mató a su abuelo»,* asegura mientras levanta los dedos al cielo al grito de *«¡Dios es grande!»*, auténtico salvoconducto en la nueva Libia. *«Huele como todos los muertos y está amarillo como todos, ¿qué tenía de superhombre? Nada, absolutamente nada»*, piensa Rafah, exveterano del Ejército libio que se acuerda en estos momentos de los *«miles de jóvenes que ha perdido Misrata por su culpa».*

El mercado central era también la base de la Brigada Faslúm, una de las más de cien que había en Misrata y a la que le correspondió la responsabilidad de cuidar el tesoro más preciado desde que estalló la revolución. Uno de los mandos de este grupo que durante 24 horas custodiaba el lugar pensaba que *«lo mejor sería hacer como los estadounidenses con Osama Bin Laden, tirarlo al mar y olvidarnos para siempre. ¿Acaso merece algo mejor?» -se preguntaba.*. El coronel Bashir Alí era más diplomático: *«Nuestro trabajo es tener el cuerpo a buen recaudo, lo que se haga con él ya no es decisión nuestra, además somos musulmanes y por eso creo que debemos enterrarle como cualquier musulmán se merece»*.

Faslúm es el nombre de uno de los barrios que primero se alzaron en Trípoli y que, como Misrata, más sufrieron la represión del régimen. El debate sobre qué hacer con el cuerpo silenció la polémica suscitada por la posible ejecución del dictador a manos de sus captores. *«¿Ejecución? No hay nada que reprochar, tenía que morir para pagar por todo lo que hizo, y ha muerto»*, piensa Fuad, un estudiante de Farmacia que acudió desde Trípoli exclusivamente para ver el cuerpo. Después de salir de la enorme cámara frigorífica, repasó las fotos de su teléfono móvil y negó con la cabeza: *«No puede ser él, no puede ser él, está muerto de verdad».*

«El día más feliz de mi vida»

Al pueblo libio le costará quitar de sus mentes cuatro décadas de omnipresencia de Gadafi y por eso los primeros días fueron de auténtico 'shock' para la mayoría, que veía en la televisión las imágenes de la captura una y otra vez, una programación en bucle que los medios locales emitían sin parar y que recordaba a la escena del momento del impacto de los aviones en las torres de Nueva York el 11-S, que ya forma parte del subconsciente colectivo.

«Hoy es el día más feliz de mi vida y he venido aquí para celebrarlo, sin más», declaraba Mohamed, joven miliciano que, ayudado de una muleta, hacía cola con paciencia a que llegase su turno: *«Es la segunda vez que hago cola. No me pienso mover de este lugar»*. Junto a él estaba un grupo de amigos que la víspera estuvo en Sirte y asistió en directo al histórico momento de la captura. *«Era a las afueras de la ciudad»*, recuerdan, *«los mandos ya nos habían avisado de que podía haber alguien importante en la zona debido a la dureza de la respuesta que estábamos encontrando. Uno soñaba con cazar a Gadafi, pero era eso, un sueño»,* afirman orgullosos.

La caza del dictador fue un trabajo coordinado de varias unidades de Misrata que siguió el mismo ejemplo de la toma de Bab Al Aziziya. Piezas clave de la fortaleza de Gadafi como el enorme puño que aplasta un avión estadounidense se podían ver en la calle Trípoli de la ciudad, la más machacada por los combates. Con el dictador siguieron la misma política y se trajeron su trofeo a casa para exhibirlo ante los suyos. Todo estaba previsto para que el presidente del Consejo Nacional Transitorio, Mustafá Abdulyalil, declarase *«la liberación de Libia»* y se pusiera en marcha el proceso de transición que desembocará en una nueva constitución y elecciones. Este paso y el *«inminente final de la operación»* de la OTAN fueron posibles tras la caza y muerte de un dictador que hasta el jueves 20 de octubre todos situaban perdido en mitad del desierto. Todos menos los milicianos de Misrata que en su lucha por liberar Sirte consiguieron quitar del medio a la pieza clave para el inicio de una nueva era.

20-10-2011

LOS ÚLTIMOS MINUTOS DE LA VIDA DE GADAFI

El dictador trataba de huir de la ciudad cuando fue alcanzado por la OTAN.

Murió entre mis manos. Estuvo cuarenta minutos en agonía, le hablábamos, pero no respondía. Tenía dos disparos, uno en el pecho y otro en la cabeza, y perdió mucha sangre». Ismael Tweel vuelve al lugar donde murió Muamar Gadafi. Como responsable de la brigada Al-Halbos suya era la responsabilidad sobre la Zona 2 de Sirte (nombre militar), muy cercana y una de las más castigadas por los combates porque allí se escondía el exmandatario.

A las nueve de la mañana la OTAN les dio el aviso de que un convoy de 25 vehículos se preparaba para abandonar la ciudad. La caravana salió al mediodía desde la Zona 2 por la autopista de la costa, después de pocos kilómetros dejó el asfalto y se adentró en un campo de olivos por una pista de tierra en una zona llamada Silia. En este momento, cuando salieron de entre las casas, se produjo el bombardeo. Los coches quemados son testigos mudos de la matanza. Muchos de los pasajeros perdieron la vida y sus cuerpos carbonizados se confunden con la chatarra. El resto salió huyendo intentando buscar refugio entre los árboles.

Tres semanas de combates y los constantes bombardeos de la OTAN obligaron al dictador a tomar la decisión de dejar Sirte. Según los testimonios que los rebeldes obtuvieron de algunos detenidos, el jueves 20 de octubre a primera hora Gadafi reunió a sus mejores hombres y, acompañado de su hijo Motasim, les comunicó su intención de abandonar su escondite de los últimos meses para llegar a Wadi Yaraf, la puerta del desierto. La huida no era sencilla. Además de la OTAN, el convoy debía burlar los cinturones de seguridad de las fuerzas rebeldes, llegadas en su mayoría de Bengasi y Misrata. Silia es una tranquila área rural con una pista de tierra que lleva directamente hasta el desierto.

Plan frustrado

Los hombres de Gadafi tenían clara la vía de escape, pero la OTAN echó por tierra sus planes. *«No nos dijeron que Gadafi iba en los coches, pero nos avisaron de que podía ser alguien importante»,* aseguran milicianos que tomaron parte en la captura. El honor de cazar al dictador recayó en los hombres de las brigadas Al-Nemer, Sahal Sharqui y Al-Wadi, todas de Misrata. El cinturón creado por los mandos rebeldes fue efectivo y gracias a su despliegue en los accesos a la ciudad se encontraron cara a cara con el dictador derrocado.

El bombardeo fue rápido y preciso. Inmediatamente después empezó el combate con los hombres que huían de los coches incendiados. «*Capturamos a uno que nos dijo que Gadafi y su hijo estaban en los coches, pero al principio no le creímos»*, asegura Taweel. Luchando entre los olivos, un grupo de rebeldes observó a varias personas que buscaban refugio en una tubería de cemento. Cuando se acercaron fueron repelidos por los disparos de una docena de hombres que tomaron posiciones en torno a una de las cavidades. Sus cuerpos fueron retirados por miembros de la Media Luna Roja; era la guardia personal del dictador y no quedó nadie con vida.

«¡Muamar, Muamar!»

Mientras se llevan los cadáveres en bolsas de plástico decenas de milicianos se acercaban alegres para ver el lugar de los hechos. *«Desde febrero nos llamaba ratas y luego termina escondiéndose en este agujero donde realmente solo pueden vivir las ratas, como un cobarde»,* bromea Ashraf, que vino desde Ajdabiya a Sirte para intentar encontrar a su hermano desaparecido en marzo, cuando las fuerzas de Gadafi tomaron su pueblo. Milicianos del este y el oeste se daban cita frente a la tubería y escribían los nombres de sus brigadas en el lugar donde cayó el dictador. Otros ponen el nombre de seres queridos caídos en el duro combate.

La lucha duró más de quince minutos. En la tubería vieron a un hombre armado con una pistola de nueve milímetros, vestido de blanco y con botas de cuero negras. *«¿Qué estáis haciendo?»,* les preguntó a los milicianos, que sin perder un instante se abalanzaron sobre él al grito de *«¡Muamar, Muamar!»*. La noticia se extendió con rapidez y en cuestión de minutos una turba rodeaba al dictador y lo zarandeaba. *«Le pegamos muy duro»*, reconoce uno de los milicianos que estuvo presente y que, al preguntarle sobre si lo ejecutaron, asegura que *«lo que pasó en los siguientes minutos de la captura solo lo sabemos noso-*

tros. Las imágenes no las tiene ni Al-Yasira». La versión que los mandos de la brigada ofrecen para ocultar una clara ejecución es que *«se escaparon varias balas de las armas de la multitud, armas sin seguro, y dos de ellas le mataron».*

Taweel y otros dos hombres arrebataron a un malherido Gadafi al grupo y lograron subirlo a una ambulancia. *«Le quitamos la parte superior de su ropa para ver la herida, intentamos ayudarle, pero de pronto empezó a subir gente y más gente. Le quitaron su anillo de oro y hasta las botas, todos querían un trofeo de guerra»,* recuerda Taweel, cuyo único recuerdo son sus pantalones manchados por la sangre del exmandatario. A duras penas se abrieron paso entre la multitud con el vehículo y pusieron rumbo a Misrata, al mercado central donde los médicos certificaron su muerte y donde el cuerpo se expuso al público en una cámara para guardar carne de animales sacrificados. ¿Qué pasó con su hijo Mutassim? Una captura similar y un mismo final, la muerte a manos rebeldes.

Espías alemanes dieron la pista sobre el paradero de Gadafi

El dictador libio Muamar Al Gadafi fue localizado gracias a la ayuda de los servicios secretos alemanes BND, que conocían su paradero desde hacía semanas, según una información difundida por el semanario germano *'Der Spiegel'.*

El BND conocía la exacta localización en Sirte de Gadafi gracias a la densa red de informantes con que contaba en la región.

El semanario señaló que los servicios de inteligencia alemanes no proporcionaron a los aliados las coordenadas exactas del paradero de Gadafi, pero que los datos suministrados fueron suficientes para localizarle con precisión.

Asimismo recordaba que no era la primera vez que el BND intervenía discretamente en una guerra o conflicto y que ya lo hizo en Irak en 2003, a pesar de la negativa del entonces canciller alemán, Gerhard Schröder, a que Alemania participara en la invasión dirigida por EEUU.

Entonces el BND proporcionó a los servicios secretos estadounidenses datos precisos sobre potenciales objetivos militares en Bagdad para facilitar los bombardeos norteamericanos.

TESTIMONIO DEL JEFE DE SEGURIDAD DE GADAFI

Un guardaespaldas de Gadafi relata que el sueño del exdictador era llegar sano y salvo a Jaref, una villa cercana a Sirte, donde murió.

Jaref, ese era el sueño de Muamar Gadafi. El dictador encontró la muerte cuando intentaba llegar a la aldea próxima a Sirte en la que nació hace 69 años. Apenas veinte kilómetros le separaban de su meta, veinte kilómetros imposibles de recorrer bajo la estrecha vigilancia de los aviones de la OTAN y el cerco de las fuerzas rebeldes que acabaron con su vida y las de la mayor parte de sus hombres de confianza, un pequeño ejército de 250 hombres que viajaba a bordo de cuarenta vehículos.

Fue el último viaje de un Gadafi cuyas últimas semanas de vida salieron a la luz gracias a una entrevista concedida por el jefe de sus guardaespaldas, Mansour Daou, a la cadena CNN. Daou viajaba en el mismo coche de Gadafi dentro del convoy que fue bombardeado en dos ocasiones por los aviones de la Alianza la mañana del 20 de octubre, pero sobrevivió a las bombas y a la redada de los rebeldes que lograron dar caza a su jefe y lo asesinaron a pocos metros de una tubería de cemento donde había tratado de protegerse.

A la espera de ser juzgado por las nuevas autoridades, Daou estaba preso en Misrata y desde su celda desveló que sus «*vidas dieron un giro de 180 grados».* De la cómoda vida en palacio, rodeados de todo tipo de lujos, tras la caída de Trípoli Gadafi corrió a refugiarse en Sirte, donde cada tres o cuatro días se trasladaban de una casa abandonada a otra, sobreviviendo con la poca comida que podían encontrar, y al final ya no tenían electricidad, agua ni comunicación con el exterior. Acompañado de su hijo Mutassim hasta el final, el exdictador tuvo que *«hurgar en la basura»* para poder comer y acabó medio loco «*actuando de forma errática, posiblemente porque tenía miedo».*

Obstinación fatal

El jefe de seguridad de Gadafi piensa que la muerte de su jefe cierra cualquier posibilidad de creación de un movimiento de insurgencia contra las nuevas autoridades. «*El régimen y cualquier poder que pudiese tener desaparecieron con Gadafi»,* asegura Daou, que desde marzo, apenas un mes después del estallido revolucionario y con la OTAN ya operando en territorio libio, intentó que dejara el poder «*con dignidad».* Sin embargo, una parte de su círculo más íntimo liderada por su hijo Saif al-Islam se oponía a abandonar el mando y provocó la agonía de la dictadura con una guerra civil

que duró casi diez meses.

«A veces me arrepiento de todo, incluso de estar vivo. Por supuesto, llega un momento en la vida de una persona en el que se lamenta y mira atrás, pero, desgraciadamente, a veces es demasiado tarde para arrepentirse», confiesa el guardaespaldas, que, como el resto de leales al dictador, piensa que fue víctima de una gran traición interna durante la toma de Trípoli *«por parte del general al mando. Los carros de combate y los vehículos militares no tenían soldados, las torres de vigilancia habían sido abandonadas, las fuerzas de seguridad se habían retirado de las calles porque su brigada no estaba allí».* La caída de la capital a finales de agosto precipitó los acontecimientos y abrió la puerta de la nueva era en Libia tras 42 años de régimen.

25-10-2011

GADAFI Y SU HIJO MUTASIM SON ENTERRADOS EN UN LUGAR SECRETO DEL DESIERTO LIBIO

EE.UU. dice estar *"muy preocupado"* por las presuntas ejecuciones en masa de partidarios del coronel.

El exlíder libio Muamar al Gadafi, que murió el jueves 20 de octubre a manos de fuerzas rebeldes en Sirte, fue enterrado cinco días después,el martes 25 de octubre en el desierto libio. Así lo confirmaron fuentes del Consejo Nacional de Transición (CNT). *"Ha sido el entierro en un lugar del desierto",* dijo el integrante del Consejo Militar del CNT Saada Abu Shiha. Según el canal catarí Al Jazeera, Gadafi fue enterrado al alba junto a su hijo Mutasim y su ministro de Defensa Abu Bakr Yunes, que murieron en Sirte y en circunstancias muy parecidas.

Los dirigentes rebeldes ya habían advertido al anunciar su muerte que Gadafi iba a ser enterrado en un lugar mantenido en secreto y en presencia de muy pocas personas *"para evitar conflictos en el seno de la población".* Según Al Jazeera, algunos miembros de la tribu del exlíder, los

Gadafa, estuvieron presentes en el sepelio.
Un rebelde que no se identificó aseguró que *"lo entierran en el desierto para evitar tanto que se convierta en un lugar de peregrinación para sus seguidores, como para que la tumba sea saqueada y su cuerpo destrozado". "No se le considera musulmán y por lo tanto no hay por qué aplicarle las normas islámicas del entierro"*, agregó.
Gadafi, que dirigió el país con mano de hierro durante 42 años, murió a manos de los milicianos que le apresaron tras resistir durante más de dos meses el asedio impuesto por las fuerzas rebeldes a Sirte, su localidad natal.
Los cadáveres de Gadafi y Mutasim fueron trasladados a Misrata, donde permaneció expuesto cinco días, en los que miles de personas hicieron cola durante horas para poder fotografiarse junto al cuerpo del dictador.
La muerte de Gadafi, que abrió la vía para la proclamación de la liberación del país por el CNT el sábado 22 de octubre, suscitó numerosos interrogantes, en especial entre la comunidad internacional.
Varios vídeos difundidos por internet mostraron al antiguo líder libio herido, pero vivo, en el momento de su captura, además de otras imágenes en las que se ve como es golpeado y vejado, antes de morir a manos de los milicianos.
El forense que examinó su cadáver para recoger muestras de ADN aseguró que Gadafi recibió dos disparos de bala, uno en el estómago y otro en la sien, que fue el que provocó su muerte. El presidente del CNT, Mustafá Abdel Jalil, anunció la creación de una comisión de investigación para aclarar las circunstancias de la muerte de Gadafi.

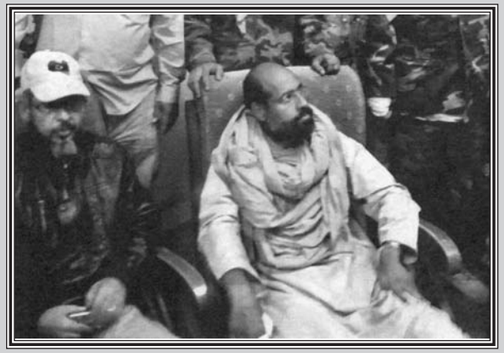
Ejecuciones masivas en sirte

Estados Unidos exigió al Consejo Nacional de Transición libio (CNT) que investigara las presuntas ejecuciones de partidarios del fallecido líder Muamar el Gadafi, según informó la portavoz del Departamento de Estado, Victoria Nuland.
El embajador de EE.UU. en Libia, Gene Cretz, transmitió a los responsables del CNT su "*preocupación"* por un informe publicado el domingo 23 de octubre por la organización Human Rights Watch (HRW), que aseguraba haber hallado en un hotel de la localidad de Sirte, el último bastión de las fuerzas leales a Gadafi, los cuerpos de 53 personas.
Algunos de los hombres tenían las manos enlazadas detrás de la espalda cuando fueron disparados, lo que, según la organización, apunta a una posible ejecución en masa. *"Este es un informe extremadamente perturbador, y el embajador Cretz pidió al CNT que lleve a cabo una investigación completa al respecto",* dijo Nuland en su conferencia de prensa diaria.
Un día después de que el CNT anunciara la *"liberación"* que pone fin a ocho meses de conflicto armado y da comienzo a veinte de transición, Washington solicitó además que ese proceso se lleve a cabo "*sin represalias". "Ahora es tiempo de unidad, y todos aquellos libios que no tengan sangre en sus manos merecen la oportunidad de un futuro más seguro e inclusivo; mientras que aquellos a los que deba aplicarse la ley deben estar sujetos a un proceso acorde con los estándares internacionales de justicia y transparencia*", indicó Nuland.

El presidente del CNT, Mustafa Abdul Jalil, afirmó que el nuevo Gobierno se formaría en dos semanas, y aseguró que la naciente Libia iba a ser un *"estado islámico",* con la sharía (ley islámica) como principal fuente de legislación. A este respecto, Nuland apuntó únicamente que Estados Unidos espera que se respeten "*por completo los derechos humanos universales, los derechos de las mujeres y de las minorías, el derecho al debido proceso y a la transparencia".*
La portavoz valoró además el llamamiento que Abdul Jalil hizo *"a la moderación y la inclusión"* en el camino a la democracia.
La investigación de las presuntas ejecuciones se sumó a la que Washington ya pidió a Trípoli para que se esclarezcan las circunstancias de la muerte de Gadafi.
En ese sentido, la Comisión de Investigación de la ONU sobre Libia pidió al CNT y a las futuras autoridades interinas del país que respeten los derechos de los detenidos y que estos sean juzgados con las garantías que exige la ley internacional. "*Es extremadamente crucial que el CNT y el resto de grupos armados traten a los detenidos bajo su custodia con el debido respeto de los derechos humanos, independientemente de su afiliación política",* señaló el presidente de la comisión, el juez Phillippe Kirsch, en un comunicado difundido el martes 25 de octubre en Ginebra.

LIBIA SE QUEDA CON EL JUICIO CONTRA EL HIJO DE GADAFI

El fiscal del Tribunal Penal Internacional, que perseguía a Saif el-Islam, ofrece a las autoridades de Trípoli colaborar en el proceso.



Saif el-Islam Gadafi es un trofeo de guerra demasiado preciado y será la Justicia libia quien se haga cargo de su caso. Fue el mensaje claro y directo que recibió el fiscal general de Tribunal Penal Internacional (TPI), Luis Moreno Ocampo, en su viaje a Trípoli, a donde se desplazó para tratar sobre los procesamientos de Saif el-Islam y el exjefe de los servicios secretos, Abdalá al-Senusi, sobre quienes pesa una orden de detención de la corte internacional por posibles crímenes de lesa humanidad.
El ministro de Justicia interino, Mohamed al-Alagui, trasladó a Ocampo la intención de llevar a cabo el proceso en suelo libio y este le recordó que *«no es un asunto militar ni político, sino una obligación legal»*. El fiscal del TPI explicó que este organismo *«actúa cuando el sistema nacional no puede»*. Tras la decisión de las autoridades libias de procesar en el país al detenido, Ocampo avanzó que ofrecerá ayuda para *«formar a los jueces y sobre cómo se deben efectuar los juicios. En todo caso, nuestros jueces deben estar involucrados»*. La corte internacional abandonó los procedimientos abiertos contra Muamar Gadafi, una vez constatada oficialmente su muerte.
Ocampo no se desplazó finalmente a Zintán, 150 kilómetros al sur de Trípoli, para ver al prisionero, que sí pudo recibir la visita de enviados del Comité Internacional de Cruz Roja (CICR) que certificaron que se encontraba en *«buen estado de salud»*. Algunos responsables militares de esta ciudad de las montañas de Nafusa no ocultaron su deseo de que todo el peso de la justicia recayera sobre Saif el-Islam y pidieron para él la pena capital por su implicación en la represión al inicio de la revuelta contra su padre.

Nuevo Gobierno

Mientras el mundo examinaba el trato que Libia daba al hijo del exmandatario, las autoridades anunciaron la formación del nuevo Gobierno de transición, formado por 29 ministerios y que tiene un plazo de ocho meses para formar la comisión encargada de redactar una nueva Constitución y organizar unas elecciones.
A diferencia de lo ocurrido con el Consejo Nacional Transitorio a comienzos de febrero, esta vez todos los nombres se hicieron públicos y entre los designados destacaban el comandante militar de la localidad de Zintan, Osama al-Juwali, que iba a ocupar la cartera de Defensa, y el embajador libio ante Naciones Unidas, Ibrahim Dabbashi, que asumiría el cargo de ministro de Exteriores.

25-10-2011

EL CORÁN TOMA EL RELEVO DEL *'LIBRO VERDE'* EN LIBIA

Los Hermanos Musulmanes se presentan como principal referencia en la nueva etapa postrevolucionaria.

El Estado islámico libio tomó el relevo a cuatro décadas de dictadura. El presidente del Consejo Nacional Transitorio (CNT), Mustafá Abdel Jalil, cumplió la palabra dada a finales de agosto en la Conferencia de París y tras la muerte de Gadafi proclamó la *«libertad de Libia»*. La hoja de ruta del nuevo sistema, tiene como primer punto el reconocimiento de Libia como un Estado islámico cuya única fuente de jurisprudencia es la *'sharia'* (código islámico), un anuncio que recibió la ovación de los cientos de miles de personas que tomaron parte en la fiesta del domingo 23 de octubre en Bengasi.

El sistema de finanzas y la regulación de los matrimonios son los dos primeros campos que las autoridades pretenden cambiar, y para eso se está consultando a las autoridades religiosas del país y se ha reforzado el Ministerio de Asuntos Religiosos del Comité Nacional Transitorio con la llegada de Hamsa Abu Fars, doctor en *'Sharia'* por la Universidad Zeytuna de Túnez.

El Corán toma el relevo del *'Libro Verde'* de Gadafi como guía jurídica y las fuerzas islamistas empiezan a trabajar en la sombra para la formación de partidos políticos que en el futuro próximo puedan dirigir Libia. Mientras se libraba una guerra en el campo de batalla y en los despachos por lograr el apoyo de la comunidad internacional, los grupos religiosos asentaron las bases de su proyecto de Estado islámico en cooperación con el CNT. El régimen anterior prohibía todo tipo de asociación política y hay que empezar de cero. Los Hermanos Musulmanes son la principal organización y cuentan con la experiencia de muchos años trabajando en la clandestinidad y el retorno al país de algunos de sus líderes exiliados en el extranjero como Suleyman Abdul Qader. *«Pueden convertirse en lo que es Ennahda en Túnez, una fuerza capaz de dinamizar el deseo del pueblo de tener un partido islámico al frente de las instituciones, son los mejor*

preparados», piensa el sheikh Abdul Baset Kwela, una de las figuras religiosas más respetadas del país y que fue el encargado de dirigir la primera oración en la Plaza de los Mártires de Trípoli tras la liberación de la capital. La cara más radical del islam la representa una minoría salafista que está dividida, ya que el sector más conservador del movimiento se niega a participar en la vida política porque lo considera '*haram'*, pecado. También el movimiento Tabligh

«No ha sido una sorpresa, todo lo contrario. Si el presidente no declara a Libia Estado islámico, la gente se le habría puesto en contra», afirma con rotundidad el sheikh Kwela, que aplaude *«el regreso de Libia al punto donde se encontraba hace 42 años, entonces nos regíamos por la 'sharia' y Gadafi intentó cambiarlo todo»*. A partir de ahora los hombres tendrán derecho a casarse con cuatro mujeres, *«siempre que tengan dinero para mantenerlas»*, y los bancos se regirán por el modelo en el que la usura y el interés, son palabras que no existen. Según el Corán se trata de una ganancia no merecida y, por tanto, prohibida. Son los dos primeros cambios que pronto entrarán en vigor. *«Sin forzar la máquina, pero sin olvidar que esta tierra solo es de Alá y las leyes que deben regirnos son las suyas. El uso correcto del hiyab, el comportamiento de los más jóvenes… todo necesita tiempo para acoplarse a esta nueva era. Paso a paso, pero con el objetivo de una sociedad islámica muy claro»,* repite el sheikh Kwela.

A falta de partidos, de momento las diferentes tendencias e ideologías libias se agrupan en torno a un movimiento social denominado Etelaf (Unidad). Aunque faltan partidos, no ocurre lo mismo con los líderes.

La revolución ha aupado a posiciones de poder a mandos militares de marcado carácter religioso como Alí Al Salabi (Bengasi), Abdul Hakim Belhadj (Trípoli) o Abdul Hakim Al Assadi (Derna), figuras de gran carisma repudiadas por el régimen anterior y cuya prioridad, una vez terminada la guerra, es la consolidación del modelo islámico.

El CNT decidió cerrar las puertas del frigorífico donde los milicianos de Misrata exhibían el cuerpo de Muamar Gadafi el mismo día que los periódicos libios recogían unas palabras del líder religioso más carismático del país, el 'sheikh' Sadiq Ghariani, que pedía *«no enterrar a Gadafi como un musulmán porque él era un ateo».*

ÍNDICE

PRÓLOGO **4**

EDUCANDO PARA ALCANZAR UN MUNDO SIN GUERRAS **5**
Fotopalabra. *Las consecuencias de la guerra* 6
La OTAN mata en Afganistán a nueve ñiños que recogían leña 12
La OTAN siembra más odio en Afganistán 13
La ONU denuncia que la guerra afgna se cobra la vida de 250 coviles cada mes 15
La ayuda española no logra salvar a los niñños afganos 16
La violencia en Afganistán aumenta un 39% en 2011 17
Los talibanes ejecutan a 16 agentes paquistaníes 17
Alrededor de dos millones de niños afganos trabajan para mantener a su familia 18
Las sucesivas guerras han destruido más de dos millones de casas en Afganistán 19
El Gobierno incumplió la ley de venta de armas, segun las ONGs 20
750.000 muertos han causado las guerras de Irák y Afganistán, ¿aceptable respuesta al terrorismo? 21
Un informe desvela la conducta "*inhumana"* mantenida por los soldados británicos en Irak 24
Cadena perpetua para un militar de EE UU por asesinar a civiles afganos 25
EE UU investiga una morgue militar en la que se mutilaban a los cadáveres 26
"No hay zonas grises, uno sabe si está torturando" 28
Obama da por finalizada la guerra de Irak tras su reunión con Maliki 29
EE UU abandona Irak sin cantar victoria 30
Documentos secretos del ejército estadounidense acaban entre las basuras de Bagdag 31
EE UU se pregunta si mereció la pena 32
Una niña paquistaní forzada a ser kamikaze 33
El filme *"Shooting vs shooting"* muestra la sangría de la guerra de Irak en la que murieron 230 profesionales de la comunicación 34
Ya hay casi 44 millones de refugiados en el mundo 36
La verdad oculta del ACNUR en el campo de refugiados de Remada 37
ACNUR denuncia la precaria situación de los desplazados Rohingya 40
Un alud humano alcanza Túnez en busca de auxilio 42
Dadaab, el campo de refugiados más grande del mundo y capital de la miseria 43
Cinco atroces infiernos con nombre de mujer 46
La ONU señala que dos de cada tres conflictos tienen una dimensión cultural 47
China dispara su presupuesto militar 48
Más de 75.000 veteranos de guerra vagabundean en EE UU 49
Los señores de la guerra "formales" 50
El sufrimiento oculto y negado de los saharauis 53
"La paliza me dejará un mes inválido". 54
Las otras 10.000 víctimas del régimen de Pinochet 56
Argentina resarce a los represaliados 36 años después 57
Lento juicio a las dictaduras del cono sur 58
El horror desclasificado de los vuelos de la muerte 59
Guatemala hace justicia con el escuadrón de la muerte 60
Testimonio de una víctima de la dictadura militar argentina 61
Violenta represión de una manifestación en Bolivia 64
El fin de la penitencia servia 65
Muere un disidente cubano después de recibir una paliza de la policía 66
Olga Salanueva: *"René vive ahora en una celda un poco más amplia"* 69
Israel impide con un baño de sangre la *"invasión"* palestina 70
Hamás firma la tregua 72
Colonos para siempre 73
La condena internacional no frena los planes expansionistas del Gobierno hebreo en los territorios ocupados 74
Palestina pide su ingreso en la ONU 75
La eterna encrucijada de Oriente Próximo 76
La falta de apoyos entierra en sueño de Palestina en la ONU 78
La UNESCO admite a Palestina como miembro número 195 79
Israel responde al ingreso de Palestina en la UNESCO con la expansión de sus colonias 80
El ejército israelí intercepta otra flotilla 81
Ejecución sin pruebas en EE UU 82
Cheque en blanco para matar 84
Obama esconde la ejecución de Bin Laden 85
La sombra de la tortura planea sobre la decisión de la casa blanca 86
Una hija del terrorista dice que fue capturado vivo 87
El terror sobrevive a Bin Laden 88
Un documental refleja la pesadilla de Paco Larrañaga, condenado a muerte en Filipinas 89
Paco Larrañaga: *"Sólo quiero un juicio justo"* 91
El oficio de matar 92
Sangre desbordada 94
Un país convertido en cárcel 95
La guerra civil gestó su propio infierno en Orduña 97

Educando por un mundo más justo y solidario 100-157

Amnistía denuncia cientos de violaciones en campamentos de refugiados en Haití 101
La producción alimentaria cada vez en menos manos 102
El 25% de los niños españoles sufre malnutrición agudizada pr la crisis 105
La pobreza en España tiene cara de niño 106
La otra cara del hambre. 110
Federico Mayor Zaragoza: *"No podemos seguir gobernados por los ricos"* 112
Tráfico humano, granjas y subastas de bebés en Nigeria 114
Somalia cumple 20 años de anarquía 115
Hambre en el país de las despedidas 117
La crisis humanitaria acentúa los incesantes flujos migratorios 119
La ONU declara el estado de hambruna en Somalia 120
UNICEF: 500.000 niños coren riesgo inminente de morir en el cuerno de África 122
La ONU retrasa la apertura del puente aéreo de ayuda humanitaria a Somalia 123
Mujer somali veinteañera y con tres hijos a su cargo, perfil del refugiado en Dadaab 124
Somalia conmueve al Banco Mundial 125
Somalia ya se beneficia del puente aéreo 126
El hambre alumbra bebés ancianos en Somalia 127
La guerrilla aislamista obstaculiza la llegada de ayuda y alimentos a Somalia 128
Ojalá llueva en Somalia 129
Un millón de personas viven hacinadas en Kibera, el mayor arrabal de África 131
Una de cada cuatro personas vive en un país que no respeta sus derechos humanos 133
Acabar con la malaria costará 4.400 mmillones durante 50 años 135

Continúan operando los carros de tracci´n humana en la India....137
En tres días el ejécito del Congo violó a más de cien mujeres....138
11.000 personas viven en el vertedero de Ciudad de Guatemala. Más de la mitad son niños....139
Los *"sin Estado"*. El drama de los rostros invisibles....141
La dictadura del hambre en Corea del Norte....144
Dictadores, la lacra del mundo....146
La brecha entre ricos y pobres alcanza su máxima distancia en los últimos 30 años....150
El millonario coste de no resolver nada....150
Sin dinero para comer cada día....152
El elevado coste de las monarquías....155
El último capricho del hijo de Obiang....157

Violaciones de los derchos humanos en la "Primavera árabe" de 2011....158-293

El régimen sirio se aisla en la represión....159
Tanques de El-Asad masacran a una veintena de opositores....160
Un niño torturado y asesinado, nuevo icono de la revolución siria....161
El régimen sirio castiga a los desertores....164
Amnistía internacional refleja en un informe los horrores del régimen sirio....165
Francia acusa al régimen de Al Asad de cometer crímenes contra la humanidad....166
La ONU eleva la cifra de 5.000 civiles muertos por la represión siria....168
Al Asad niega la represión en Siria pero la Casa Blanca no se lo cree....169
La UE corta el crédito a Siria....170
El-Asad desprecia al mundo....171
La ONU denuncia crímenes contra la humanidad en Siria....172
Cae el Gobierno de Mubarak en Egipto....173
Mubarak, cómplice de 846 asesinatos....174
Una protesta copta en El Cairo se salda con la menos 23 muertos....175
Cólera en Egipto por la muerte de otro joven torturado....177
El Gobierno dimite ante el recrudecimiento de la represión de las protestas de El Cairo....178
Egipto gana la primera batalla a los militares....180
El Ejército egipcio agrava la violencia....182
Represión imparable en Yemen....183
Saleh acuerda su marcha de Yemen a cambio de inmunidad....183
La revolución libia día a día.
17-2-2011. Primeras víctimas mortales....184
22-2-2011. Gadafi se aferra a su violento delirio....185
24-2-2011.Temor en EE UU al arsenal químico de Gadafi....186
24-2-2011. La rebelión cerca a Gadafi enTrípoli....187
25-2-2011. El futuro de LIbia se decide en Trípoli....189
27-2-2011. La oposición libia se organiza....191
El mártir que abrió la fortaleza de Bengasi....193
28-2-2011. Un desesperado Gadafi llama a negociar....194
28-2-2011. Huida masiva de trabajadores de Libia....195
28-2-2011. Europa apuntala las sanciones de la ONU....196
01-3-2011. Marea humana entre Libia y Túnez....197
01-3-2011. Ciudadanos en armas contra Gadafi....198
02-3-2011. Miles de refugiados libios se agolpan en campamentos tras llegar a Túnez....200
02-3-2011. El Tribunal Penal Internacional investigará los ataques a civiles....201
03-3-2011. Gadafi responderá por crímenes de guerra....202
03-3-2011. los rebeldes se rehacen y avanzanhacia el Oeste....203
Un fiero terrorista de trece años....206
08-3-2011. Los jefes rebeldes dan 72 horas a gadafi para que abandone el poder....208
Los insurrectos suplican apoyo aéro del exterior....209
08-3-2011. La ONU calcula en 212.000 los refugiados de Libia....210
10-3-2011. Gadafi anuncia la ofensiva definitiva para "aplastar la sublevación"....211
10-3-2011. La OTAN concentra su flota en Libia"....212
11-3-2011. La UE reconoce al Gobierno rebelde libio"....213
11-3-2011. Las tropas de Gadafi empujan a los sublevados hacia el Este....214
15-3-2011. Los rebeldes libios empiezan a perder la guerra....215
16-3-2011. Gadafi prepara el asalto a Bengasi....216
19-3-2011. Arranca la ofensiva aliada conra Gadafi....217
19-3-2011. Obama subraya que la coalición internacional no tenía más opción....219
19-3-2011. Gadafi promete responder a la "cruzada" aliada....220
19-3-2011. Familias enteras huyen aterrorizadas por la guerra....221
20-3-2011. Los aliados intensifican los ataques a gadafi entre críticas del mundo árabe....223
20-3-2011. Gadafi amenaza con armar a un millón de civiles para "una guerra muy larga"....225
21-3-2011. Confusión aliada sobre el liderazgo del ataque....226
21-3-2011. Gadafi usa ecudos humanos....227
22-3-2011. La OTAN respaldará a la coalición en Libia....229
22-3-2011. *"Con estas armas no podemos llegar a Trípoli"*....232
23-3-2011. Castigo incesante aliado al as fuerzas de Gadafi"....234
23-3-2011. Turquía se une al bloqueo naval....235
24-3-2011. Primera batalla en la zona de exclusión"....236
24-3-2011. La OTAN asume el mando militar....239
25-3-2011. Los ataques aliados impulsan a los rebeldes....240
26-3-2011. La reconquista asusta a Gadafi....242
29-3-2011. La coalición se dota de organización política en torno a una Libia sin Gadafi....243
29-3-2011. Los rebeldes se repliegan ante la falta de apoyo aliado....246
Las fortunas suizas de los dictadores árabes....247
06-4-2011. La OTAn se vuelca en defender Misrata....248
08-4-2011. Techos pintados para identificarse....249
25-4-2011. El dictador libo vuelve a engañar al mundo....250
01-5-2011. La venganza espolea los ataques de Gadafi....252
07-5-2011. Gadafi viola la zona de exclusión....255
17-5-2011. La justicia internacional ya persigue a Gadafi....256
19-6-2011. La OTAN reconoce que un proectil sin control mató a varios civiles en Trípoli....257
23-8-2011. Los rebeldes toman el corazón del régimen....258
23-8-2011. Miles de civiles huídos a Túnez regresan tras la toma de la capital....262
25-8-2011. La ONU desbloquea 1.500 millones de dólares....265
26-8-2011. Amnistía internacional denuncia a ejecución de decenas de rebeldes....266
26-8-2011. Las fuerzas leales a Gadafi huyen a Túnez....268
28-8-2011. La Liga Árabe readmite a Libia y reconoce a su Gobierno rebelde....270
13-9-2011. Amnistía Internacional acusa a los rebeldes Libios de "*crímenes de Guerra"*....275
20-10-2011. Los rebeldes ejecutan a Gadafi....280
25-10-2011. Gadafi y su hijo son enterrados en un lugar secreto del desierto libio....289
25-10-2011. El Coran toma el relevo del "libro verde" en Libia....292
ÍNDICE....294

NO A LA GUERRA

A.D.D.H.
ASOCIACIÓN PARA LA DEFENSA
DE LA DIGNIDAD HUMANA

EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

KULTURA SAILA - DEPARTAMENTO DE CULTURA
Gazteria eta Gizarte Ekintzarako Zuzendaritza
Dirección de Juventud y Acción Comunitaria